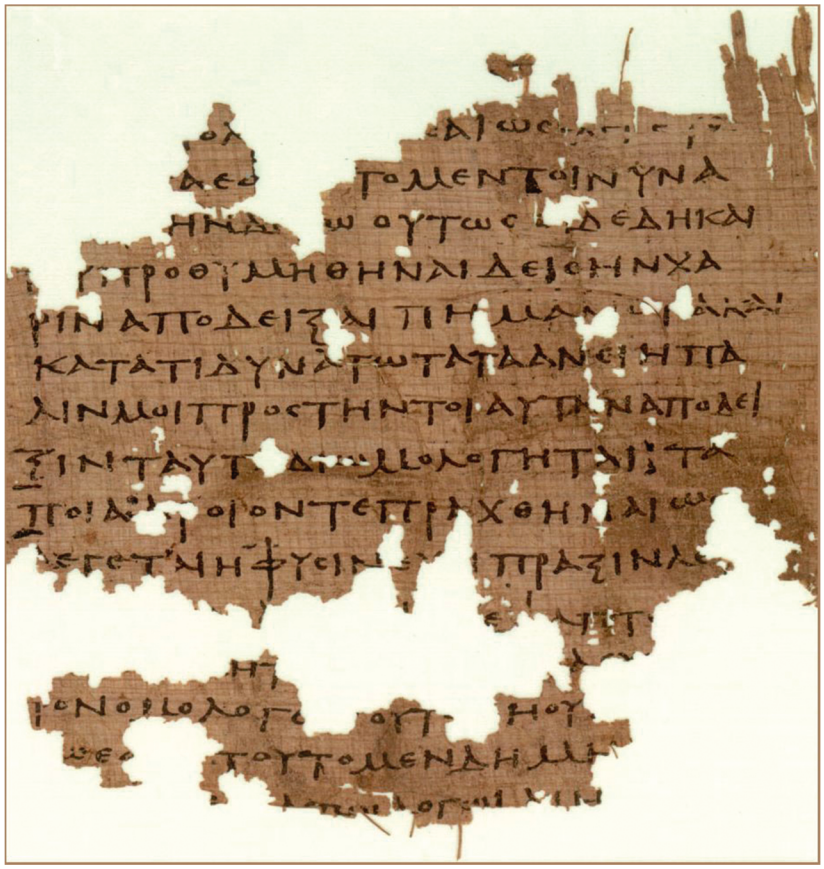
LA REFORMULACIÓN DISCURSIVA EN GRIEGO ANTIGUO

Un estudio sobre *La República* de Platón



TESIS DOCTORAL DE FILOLOGÍA GRIEGA
realizada por
Rodrigo Verano Liaño

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA GRIEGA Y LATINA

Ilustración de la cubierta: POxy 3679 (fragmento de *La República* de Platón).

LA REFORMULACIÓN DISCURSIVA EN GRIEGO ANTIGUO

Un estudio sobre *La República* de Platón

Tesis Doctoral de Filología Griega

realizada por

Rodrigo Verano Liaño

bajo la dirección de los Profesores Doctores

Emilia de los Reyes Ruiz Yamuza y Rafael Martínez Vázquez

Programa de Doctorado: Literatura y Lenguas Clásicas 2014-15

Dpto. de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla

A mi madre, mis hermanos Rocío y Gonzalo,
el pequeño que viene y nuestra querida Bimba

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral es el resultado de varios años de trabajo durante los cuales he podido dedicarme con exclusividad a la Filología Griega gracias a una beca FPU que me concedió el entonces Ministerio de Educación. Es mi deber comenzar esta *tabula gratulatoria* agradeciendo al ente público la confizanza depositada. Hago extensivo este agradecimiento a las restantes instituciones que han contribuido a financiar esta etapa de investigación predoctoral, entre las que destaco a los Ministerios de Ciencia e Innovación y Economía y Competitividad, a la Universidad de Sevilla y su Plan Propio de Investigación y al Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD).

A continuación quiero dar las gracias a quienes han dirigido esta tesis doctoral, Rafael Martínez y Emilia Ruiz. Su magisterio es responsable de todo lo que pueda tener algún valor en las páginas de esta tesis, pero lo que yo quiero destacar, sobre todo, es el apoyo que siempre me han sabido transmitir, su comprensión y su respeto. Para mí ha sido muy especial que ellos hayan querido acompañarme en esta etapa final del *cursus academicus*, ya que fueron precisamente ellos los que me enseñaron a escribir mis primeras letras griegas. Hoy no entiendo mi vida sin esas letras, y para agradecerles ese regalo nunca podré encontrar palabras suficientes.

Junto a ellos, quiero agradecer de antemano a los miembros del tribunal que habrá de juzgar esta tesis doctoral que hayan tenido a bien aceptar la invitación de la Universidad de Sevilla: los profesores Emilio Lledó Íñigo (Real Academia Española), Egbert J. Bakker (Universidad de Yale), Emilio Crespo Güemes (Universidad Autónoma de Madrid), Elena Redondo Moyano (Universidad del País Vasco) y Araceli López Serena (Universidad de Sevilla).

Muy especialmente quiero dar las gracias a los colegas y amigos que se han tomado la molestia de leer y anotar los sucesivos borradores de esta tesis y enriquecerla con sus valiosos comentarios y correcciones —Nicolas Bertrand, Yago del Rey, Raquel Fornieles, Benjamin A. Jerue, Mireia Movellán, Carlos Sánchez [¡muchas gracias a todos!] — así como a los dos informantes externos que la han avalado. Sin su interés y su ayuda las lagunas y desaciertos que acumulan estas páginas todavía serían mayores de lo que son.

La redacción de esta tesis ha sido un largo camino y no es fácil reunir en tan pocas páginas lo mucho que hay que agradecer a todas las personas que me han apoyado durante estos años. La imposibilidad de abarcar el todo no puede eximir de nombrar al menos a quienes, siendo solo una parte, merecen incontestablemente palabras expresas de agradecimiento:

A mis compañeros del Departamento de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla. Ha sido un honor para mí formar parte de este departamento, en el que también estudié y me formé, junto a los que han sido mis profesores. Entre ellos, no puedo dejar de acordarme de Rocío Carande, Emma Falque, Concha Fernández, Nati Gallo y Ana Pérez, de las que siempre me he sentido muy querido.

A Antonio L. Chávez, amigo y compañero de despacho en estos años y a Lola Pons, antigua profesora y hoy amiga, que son para mí una inspiración constante por su manera de entender la filología.

A mis compañeros de los Proyectos Nacionales de Investigación sobre adverbios conjuntivos (FFI 2009-13908) y adverbios de foco (FFI 2012-36944) en griego antiguo: mis directores de tesis y José Miguel Jiménez, en Sevilla; Emilio Crespo, Luz Conti, Helena Maquieira y Raquel Fornieles, en Madrid y Elena Redondo en el País Vasco, en cuyo foro me he sentido acogido desde mis inicios en la investigación y de quienes he aprendido mucho durante estos años.

A mis amigos y compañeros de la Asociación *Ganimedes*: los que guardamos el recuerdo de su fundación y los que siguen compartiendo la ilusión de este proyecto que ojalá nunca se acabe: Raquel Fornieles, Mireia Movellán, Alberto Pardal, Ángel L. Chala, Violeta Gomis, Guillermo Alvar, Paloma Guijarro, Carlos Sánchez, Claudia Alonso, Juan Piquero y los demás integrantes de nuestro particular círculo filológico, que tantas molestias se toman por hacerme feliz cada vez que nos reunimos.

A los profesores responsables de las tres estancias de investigación que he podido realizar durante el transcurso de la redacción de esta tesis, porque en cada una de las universidades que he visitado me he sentido como en casa: las profesoras Donna Shalev y Hannah Rosén de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Rutger J. Allan y Caroline H. M. Kroon, de la Universidad Libre de Ámsterdam. Egbert J. Bakker, que accedió a poner en marcha la maquinaria burocrática necesaria para que pudiera visitarle en Yale, y a los estudiantes de doctorado de Phelps Hall que me acogieron entre ellos. Nunca les estaré suficientemente agradecido a todos ellos por lo mucho que me han aportado estas estancias.

No me olvido de todos los que han cuidado de mí en el periplo de estos años por diferentes partes del mundo: Jorge y el resto de la casa de Zeedijk en Ámsterdam; Enrique y Mary en New Haven; Elena y Ale en Nueva York; Sarah, Cinzia, Claudia y mi querida Carmen Rengel en Jerusalén, ciudad que no se olvida.

Para terminar, dice un proverbio griego que una vida sin fiestas es un largo camino sin posada —βίος ἀνεόρταστος μακρὴ ὁδὸς ἀπανδόκευτος—; por eso quiero dedicar estas líneas finales a todos los que me regalan a diario el privilegio de su amistad y que probablemente no sepan nunca lo mucho que han contribuido a que esta tesis haya podido alcanzar su punto final: a mis hermanos mayores, José Ramón y Jaime, a María B., a Cristina, a Carlos, a M. Carmen, a Rocío, a Pilar y Eva (mis *jerónimas*), a Fran S. de C., Marta y la pequeña Ginebra, a Elena C., a Fran A., a Gloria, a Iris. Gracias, de corazón.

RESUMEN

Los diálogos de Platón constituyen una de las creaciones más fascinantes de la humanidad. Con independencia de la universalidad de sus principales temas, que son todavía hoy las grandes preocupaciones del mundo, la naturalidad de la forma en que los personajes dialogan en sus páginas trasciende toda brecha temporal y sigue cautivando a miles de lectores a través de los siglos.

Esta tesis doctoral tiene por objeto una aproximación al diálogo platónico en tanto que conversación humana, centrándose en el análisis de los contextos de reformulación discursiva. Ello se ha llevado a cabo con auxilio de una metodología onomasiológica, cuyo objetivo ha sido la descripción cualitativa de los diferentes procedimientos por los que se llevan a cabo estas funciones discursivas a partir de las evidencias arrojadas por *La República* de Platón, diálogo que sirve de corpus a este trabajo. Se trata, por tanto, de una investigación filológica y lingüística del griego antiguo, contextualizable en el área del análisis de la conversación y del discurso.

Se han tenido en cuenta las operaciones reformulativas de paráfrasis, corrección, ejemplificación y recapitulación, además de otras operaciones no parafrásticas. Se ha analizado también, de forma general, el espectro funcional de la repetición en el diálogo, así como el uso de expresiones de comentario metadiscursivo. Se ha procurado poner en conexión la fenomenología reformulativa y restantes mecanismos de producción discursiva analizados con la problemática naturaleza del diálogo platónico entre lo oral y lo escrito.

Esta tesis doctoral está redactada íntegramente en español. Cuenta con un resumen extendido en inglés que figura como apéndice.

ABSTRACT

Plato's dialogues are one of the most fascinating human creations. Apart from the universal nature of their topics, which are still major concerns for humanity, the naturalness of the talk of their characters keeps captivating the readers across time and space.

This PhD dissertation aims to approach Platonic dialogue as human talk-in-interaction, focusing specifically on the analysis of reformulation contexts. The methodology employed is descriptive and based on a principle of onomasiology: it starts from the definition of the function and seeks the formal procedures that fulfil it in a given corpus. Since the corpus of this study is Plato's *Republic*, this dissertation can be situated within the field of Ancient Greek Philology and Linguistics.

Reformulative operations such as paraphrase, correction, exemplification and recapitulation (and briefly other non-paraphrastic operations) have been accounted. Some attention has been paid as well to the functions of repetition in dialogue and the use of metadiscursive evaluation comments. A connection between reformulation —as well as other phenomena related to discourse production— and the hybrid nature of literary dialogue between spoken and writenness has been attempted and sometimes achieved.

This PhD dissertation is written entirely in Spanish. An English extended abstract containing the final conclusions can be found in Appendix 3.

Índice

PRESENTACIÓN

El estudio de la reformulación en *La República* 19

INTRODUCCIÓN

Capítulo 1. La reformulación del discurso: estado de la cuestión

1. Introducción 29
   1.1. La eclosión del discurso en la Lingüística contemporánea 29
   1.2. Lingüística griega y reformulación discursiva 32
   1.3. Ejemplario propedéutico 33
   1.4. Estructura de esta introducción 34
2. Los primeros trabajos sobre reformulación discursiva 35
   2.1. El estudio del metalenguaje y de la paráfrasis 35
   2.2. Los marcadores de la reformulación parafrástica (Gülich & Kotschi 1983) ... 37
   2.3. Completitud interactiva y conectores reformulativos (Roulet 1987) 40
   2.4. La reformulación del sentido en el discurso (*Langue Française* 73) 43
   2.5. El punto de partida 44
3. Principales desarrollos teóricos posteriores: esbozo de un panorama crítico 46
4. Fundamentos teóricos para el estudio de la reformulación 53
   4.1. El Análisis de la Conversación y la reformulación discursiva 53
      4.1.1. Introducción 53
      4.1.2. Etnometodología y Análisis de la Conversación 54
      4.1.3. Planteamiento y objeto de estudio del Análisis de la Conversación 57
      4.1.4. Características metodológicas 58
      4.1.5. Análisis de la Conversación y literatura griega antigua 60
      4.1.6. Del Análisis de la Conversación a la reformulación: el concepto de reparación 65
   4.2. El Análisis del Discurso y la reformulación 69
      4.2.1. Introducción 69
      4.2.2. De la interacción a la negociación 69
      4.2.3. Estructura del intercambio: las completitudes interaccional e interac-

tiva 70
4.2.4. Estructura jerárquica de la articulación del discurso 73
4.2.5. Funciones interactivas y reformulación del discurso 79
4.2.6. Las reformulaciones no parafrásticas 81
4.2.7. Diafonía y reformulación 84
4.3. Teoría de la Argumentación, polifonía y reformulación 85
4.3.1. La Teoría de la Argumentación en la Lengua 85
4.3.2. Los *tópoi* 87
4.3.3. La reformulación entre argumentación en interacción 88
4.3.4. Reformulación y *tópoi* argumentativos 88
4.3.5. Interacción y polifonía 90
4.3.6. Algunas conclusiones 90
4.4. Teoría de la Relevancia y reformulación 91
4.4.1. Introducción a la Teoría de la Relevancia 91
4.4.2. El modelo semántico-pragmático de Blakemore a vista de pájaro 93
4.4.3. Coherencia discursiva y Teoría de la Relevancia 94
4.4.4. La relevancia de la reformulación 94
4.4.5. Reformulación, diálogo platónico y relevancia del estilo 96
4.5. Producción discursiva y (re)formulación 97
4.5.1. Introducción al discurso como proceso 97
4.5.2. Principios básicos para la descripción de la actividad de producción discursiva 99
4.5.3. Las huellas de la producción del discurso 99
4.5.4. Los procedimientos de elaboración o tratamiento 101
4.5.5. Observaciones finales al modelo 106
4.6. Los marcadores del discurso y la reformulación 106
4.6.1. Qué son los marcadores del discurso 107
4.6.2. El problema categorial de los marcadores discursivos 107
4.6.3. El problema de su forma 108
4.6.4. El problema de su sintaxis 111
4.6.5. El problema de su semántica 112
4.6.6. Polifuncionalidad y onomasiología 114
4.6.7. Aportaciones del análisis semasiológico 116
4.6.8. Los marcadores del discurso en griego antiguo, hoy 117
5. La reformulación en la encrucijada 121

Apéndice al estado de la cuestión. Las tipologías de la reformulación 123

Capítulo ii. Aproximación al corpus: *La República* de Platón

1. Introducción general al corpus platónico 129
1.1. Las tetralogías 130
1.2. Platón auténtico y Platón apócrifo 133
1.2.1. Diálogos (casi) unánimemente considerados espurios 135
1.2.2. Diálogos de atribución dudosa o problemática 135
1.2.3. Las cartas 136
1.2.4. *Quae platonica sunt* 137
1.3. La cronología de las obras de Platón 137
2. *La República* o *Sobre la justicia* 148
2.1. Título, subtítulo y organización interna 148
2.2. Problemas de composición 150
2.3. Cronología absoluta y relativa 157
2.4. Argumento y prosopografía 159
2.5. Tradición manuscrita y ediciones del texto 161
3. Diálogo literario y oralidad lingüística 162
3.1. El diálogo platónico como conversación 164
3.1.1. La mímesis conversacional 164
3.1.2. El influjo del drama 166
3.2. Diálogo y oralidad 168
3.2.1. El estudio de la lengua oral 168
3.2.2. Parámetros comunicativos para una definición concepcional 170
3.2.3. El diálogo platónico entre lo oral y lo escrito: necesidad de un doble modelo 172

Capítulo iii. Objeto de estudio y metodología

1. El objeto de estudio 179
1.1. Aproximación al objeto de estudio 179
1.2. Parámetros de la definición 180
1.2.1. Intencionalidad 180
1.2.2. Espontaneidad *vs.* planificación 180
1.2.3. Polifuncionalidad 181
1.2.4. Estructura trimembre y carácter retroactivo 181
1.2.5. Naturaleza de los segmentos de referencia y reformulación 182
1.2.6. Sobre la presencia o ausencia de marcador 183
1.2.7. Auto-reformulación y hetero-reformulación 184

2. Principios metodológicos 185
3. Nota sobre el texto del corpus 187
4. Sobre la presentación y traducción de los ejemplos 188

ANÁLISIS DEL CORPUS

Capítulo iv. En los límites de la reformulación: la repetición y el comentario
1. La repetición 193
1.1. Introducción....193
1.2. Aproximación a la repetición en el discurso 196
1.2.1. Repetición y reformulación.... 196
1.2.2. Características formales de la repetición....197
1.2.3. Las funciones de la repetición 200
1.3. La repetición discursiva en *La República*: rango funcional.... 203
1.3.1. Repetición monológica.... 203
1.3.2. Repetición dialógica 208
1.3.2.1. Repetición con función textual....208
1.3.2.2. Repetición con función argumentativa 212
1.3.2.3. Repetición con función interactiva....215
1.3.2.4. Repetición en estructura diafónica....219
1.3.2.5. Un caso de polifuncionalidad: las repeticiones de Céfalo 222
2. El comentario metadiscursivo 224
2.1. Introducción....224
2.2. Ensayo de una nómina de marcadores de comentario....226
2.2.1. La expresión ὡς ἔπος εἰπεῖν....226
2.2.2. La indeterminación....229
2.2.2.1. El adverbio που....229
2.2.2.2. El pronombre τὶς/τὶ....231
2.2.3. El marcador φάμεν 232
2.2.4. Formas del verbo λέγω 233
2.2.5. El adverbio ἀτεχνῶς 234
2.3. Comentario metadiscursivo y reformulación.... 235
2.4. Sobre los marcadores de calificación y la modalidad epistémica 236
3. Recapitulación.... 239

Capítulo v. La paráfrasis

1. La paráfrasis y lo parafrástico en la reformulación discursiva 241
2. La paráfrasis: breve historia de un concepto 243
2.1. De la Retórica y la Lógica a la Literatura y la Lingüística 243
2.2. La paráfrasis literaria. 244
2.3. La búsqueda de la identidad semántica en la Retórica y la Lógica. 246
2.4. La paráfrasis en la Lingüística contemporánea. 247
2.5. Aproximaciones más recientes a la paráfrasis. 248
3. La operación de reformulación parafrástica 250
3.1. Definición de paráfrasis como operación de reformulación discursiva 250
3.2. Estructura y componentes de la operación parafrástica 252
3.3. Observaciones sobre los criterios para identificar la paráfrasis 255
3.4. Sobre los tipos de reformulación parafrástica 256
4. Descripción formal de la paráfrasis en *La República* 257
4.1. Aposición parafrástica 258
4.1.1. Naturaleza de la aposición parafrástica 259
4.1.1.1. La aposición parafrástica y la estructura sintáctica 259
4.1.1.2 Aposición parafrástica y unidad de entonación 267
4.1.1.3. Nota sobre la deixis textual 273
4.1.2. Análisis de los datos del corpus 274
4.1.2.1. Aposición nominal 275
4.1.2.2. Otros constituyentes en aposición 279
4.1.2.2.1. Infinitivos 279
4.1.2.2.2. Oración completiva 281
4.1.2.2.3. Cláusulas de relativo 283
4.1.2.2.4. Participios 285
4.1.2.3. Sobre la oración de relativo en la expresión de referencia 288
4.1.2.4. Sobre participios en la expresión de referencia 293
4.1.2.5. Sobre la llamada aposición partitiva 293
4.1.2.6. Sobre la dislocación a la derecha de la aposición parafrástica 298
4.1.3. Dos casos curiosos 306
4.1.3.1. Un caso de fraseología y una cita 306
4.1.3.2. Paráfrasis en clímax 307
4.2. Paráfrasis explicitada por verbo de lengua 308
4.2.1. Λέγω y la paráfrasis de auto-reformulación 308
4.2.2. Λέγω y la paráfrasis de hetero-reformulación 318

4.3. Paráfrasis introducida por disyunción 319
4.4. Otras expresiones 321
5. La paráfrasis en *La República*: aproximación funcional 324
5.1. Paráfrasis lingüística y paráfrasis comunicativa 325
5.2. Paráfrasis de identificación 326
5.3. Paráfrasis en el seno de estrategias discursivas más complejas. 332
5.3.1. Paráfrasis en estrategias de topicalización. 332
5.3.2. Paráfrasis en estrategias de focalización 336
5.3.2.1. Paráfrasis y focalización por orden de palabras 338
5.3.2.2. Paráfrasis y construcciones de foco contra-presuposicional 340
5.3.3. Paráfrasis hetero-reformulativa 345
5.3.4. Paráfrasis reparativa 349
6. Recapitulación 351

Capítulo vi. La corrección

1. La reformulación rectificativa 353
1.1. Breve protohistoria de la corrección 354
1.2. Delimitación de la operación 356
2. Descripción formal de la corrección en *La República* 360
2.1. Μᾶλλον (δέ) como reformulador correctivo 361
2.1.1. El espectro funcional de μᾶλλον 361
2.1.2. La combinación μᾶλλον δέ 364
2.1.3. Análisis de los casos de reformulación 365
2.2. Ἤτοι y la disyunción rectificativa 368
2.2.1. Disyunción y rectificación 368
2.2.2. Análisis de los casos de rectificación 370
3. Recapitulación 372

Capítulo vii. La ejemplificación

1. La ejemplificación en el discurso 373
1.1. El problema de la ejemplificación 373
1.2. Ejemplificación reformulativa y ejemplificación argumentativa 374
1.3. Historia protolingüística de la ejemplificación 379
2. La ejemplificación en *La República*: análisis del corpus 381
2.1. Datos cuantitativos 381
2.2. La ejemplificación reformulativa en *La República* 381
2.2.1. Οἷον como reformulador ejemplificativo 382

2.2.2. Ejemplificación reformulativa por aposición 387
2.3. La ejemplificación argumentativa en *La República* 390
2.3.1. Οἷον como ejemplificador argumentativo 390
2.3.1.1. Contextos de reparación 396
2.3.1.2. Οἷόνπερ y la ejemplificación hipotética 401
2.3.2. Otros procedimientos de ejemplificación hipotética: ὥσπερ εἰ 402
2.3.3. Uso como ejemplificador de αὐτίκα 405
2.3.4. Ejemplificación argumentativa, reparación y catáfora 406
3. Recapitulación 408

Capítulo viii. Otras operaciones no parafrásticas. La recapitulación
1. La reformulación recapitulativa 411
1.1. Introducción 411
1.2. La operación de recapitulación 413
1.3. Recapitulación, producción discursiva y planificación 414
1.4. La recapitulación en la Retórica 415
2. La reformulación recapitulativa en *La República* 417
2.1. Análisis de los datos del corpus 417
2.2. Recapitulación introducida por marcadores discursivos 418
2.2.1. Συλλήβδην como reformulador recapitulativo 418
2.2.2. Ὅλως (y ὅλος) como reformulador recapitulativo 421
2.2.3. Ἑνὶ λόγῳ como reformulador recapitulativo 422
2.3. Expresiones recapitulativas con verbos de actividad lingüística 425
2.3.1. Κεφαλαιοῦν/ἐν κεφαλαίῳ λέγειν 425
2.3.2. Ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν 427
2.4. Expresiones recapitulativas en sí 428
2.4.1. La expresión contiene el adjetivo ἄλλος 429
2.4.2. La expresión contiene el cuantificador πᾶς o alguno de sus derivados 432
2.4.3. Combinación de ἄλλος y πᾶς 433
2.4.4. Algunos casos de ὅσα/οἷα 435
3. Otras operaciones no parafrásticas 436
3.1. El distanciamiento y la reconsideración 436
3.2. Sobre la dificultad del estudio de estas operaciones en griego antiguo 436
3.3. La combinación δ'οὖν como marcador discursivo de distanciamiento 439
3.4. ¿Uso de ἄρα como marcador de reconsideración? 441
4. Recapitulación 443

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Capítulo ix. Conclusiones y perspectivas 445

APÉNDICES

Apéndice i. *La República* de Platón: resumen argumental 461
Apéndice ii. *La República* desde 1800: ediciones y traducciones al español 481
Apéndice iii. Reformulation in Discourse in Ancient Greek: a Study of Plato's *Republic* (English extended abstract & final conclusions translated) 491

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias 505
Referencias bibliográficas 507

Index locorum 559

PRESENTACIÓN

EL ESTUDIO DE LA REFORMULACIÓN EN LA REPÚBLICA

Ὠγαθὲ Κρατύλε, θαυμάζω καὶ αὐτὸς πάλαι τὴν ἐμαυτοῦ σοφίαν καὶ ἀπιστῶ. δοκεῖ οὖν μοι χρῆναι ἐπανασκέψασθαι τί καὶ λέγω. τὸ γὰρ ἐξαπατᾶσθαι αὐτὸν ὑφ᾽αὑτοῦ πάντων χαλεπώτατον· ὅταν γὰρ μηδὲ σμικρὸν ἀποστατῇ ἀλλ᾽ ἀεὶ παρῇ ὁ ἐξαπατήσων, πῶς οὐ δεινόν; δεῖ δή, ὡς ἔοικε, θαμὰ μεταστρέφεσθαι ἐπὶ τὰ προειρημένα, καὶ πειρᾶσθαι, τὸ ἐκείνου τοῦ ποιητοῦ, βλέπειν "ἅμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω".

Mi querido Crátilo, hasta yo mismo me asombro, tiempo ha, de mi propia sabiduría y desconfío de ella. Por tanto, me parece necesario examinar una y otra vez qué estoy diciendo, en la idea de que nada hay más odioso que sufrir el engaño de uno mismo. Porque si el que me va a engañar no se aleja ni siquiera un poco, sino que permanece siempre junto a mí, ¿cómo no ha de ser temible? Lo que hay que hacer, según parece, es volver continuamente sobre lo que se ha dicho e intentar lo de aquel poeta, mirar "al mismo tiempo hacia adelante y hacia atrás".

—Platón, *Crátilo*, 428d

Reformular —voz ausente del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia aún en su última edición— es un verbo que hace referencia a la actividad que lleva a cabo la persona que, en un momento determinado, vuelve sobre sus propias palabras con la intención de expresar de otra manera, más acorde con su sensibilidad o propósito, lo que acaba de decir. Se trata, por tanto, de una actividad de naturaleza profundamente lingüística, que no solo surge y se desarrolla en el ámbito del lenguaje, sino que encuentra en la óptima actualización de las posibilidades de este su fin último y razón de ser. En la ya vieja clasificación estructuralista de las funciones del lenguaje, se incluiría en el rango categorial de lo metalingüístico.

La reformulación supone un desafío, por así decir, a la linealidad del discurso y a la inviolabilidad que le confiere su carácter efímero. De los diferentes procedimientos que la componen puede decirse que auxilian al individuo que habla o escribe de manera similar a los útiles y herramientas de que se sirven los artistas y menestrales tantas veces evocados por Platón en sus argumentos. En sus distintas variedades, la reformulación permite al hablante matizar, corregir o sustituir formulaciones anteriores, y así, "volver continuamente

sobre lo dicho" —θαμὰ μεταστρέφεσθαι ἐπὶ τὰ προειρημένα—, como advertía Sócrates a Crátilo al final del pasaje que encabeza esta presentación.

Como muchos otros fenómenos que tienen que ver con la realidad del lenguaje en el uso que hacemos de él, el interés por su estudio ha florecido a la sombra de la Lingüística más reciente, que poco a poco se ha ido alejando de la concepción de la lengua como entidad suficiente y abstracta predominante en los primeros tercios del siglo pasado. Y también, como muchos otros fenómenos de la misma índole, ha sido objeto de atención por parte de filólogos, lingüistas *avant* y *après la lettre*, estudiosos de la literatura y de la retórica y, en general, de cualquiera que haya sentido curiosidad por la pragmática de la comunicación desde tiempos muy remotos.

Hoy por hoy no existe un entendimiento unitario de la reformulación discursiva, como tampoco una aproximación única a la idea de discurso en sí. La reformulación es un hecho —o un conjunto de ellos— transversal a la práctica del lenguaje, que pone de manifiesto, de forma constante, el carácter artificial del objeto lingüístico: su *constructibilidad*. Evidencia que el lenguaje constituye, en última instancia, un acto de creación, sea en la interacción social de la conversación, sea en la íntima soledad de la inspiración literaria. De ahí la naturaleza auxiliar o utilitaria que antes mencionaba y que la convierte en un recurso con que afrontar algunos problemas derivados de la espontaneidad de la producción lingüística, por ejemplo, en la conversación cotidiana; pero su función no se limita a coadyuvar el devenir del habla: la reformulación puede participar también en estrategias planificadas, finamente hiladas por el responsable del discurso. Esto explica su presencia en textos de gran elaboración, mayoritaria —aunque no necesariamente— escritos.

El objetivo de esta tesis doctoral es indagar la fenomenología de la reformulación discursiva en griego antiguo a partir de un estudio exhaustivo y sistemático de *La República* de Platón. Puesto que se trata de identificar y describir qué unidades lingüísticas participan en este tipo de operaciones, sus modestos resultados pueden sumarse, a mi modo de ver, a la Lingüística griega, específicamente en el campo del análisis del discurso o, quizá mejor, del análisis de la conversación, ya que una conversación es lo que reproduce la obra que sirve de corpus a este trabajo.

El corpus escogido no es aleatorio ni baladí, ni carece tampoco de problemas. El estudio de cualquier manifestación lingüística que haya tenido lugar hace cientos de años, y en especial de aquellas que tienen que ver con la interacción oral de los hombres y mujeres que una vez hablaron esa lengua, tropieza con graves obstáculos de partida, comenzando por la

misma posibilidad de que tal estudio pueda realizarse. En no pocas ocasiones estas trabas iniciales terminan conduciendo a una aporía. Por mi parte, he decidido, en la medida de mis posibilidades, enfrentar esta problemática como un reto, consciente de que los diálogos de Platón, más allá de la complicación de sus temas y sus formas, traslucen una humanidad que a ningún lector puede pasar desapercibida o dejar indiferente. No aprovechar el testimonio que nos ofrecen estas composiciones por miedo a incomodar algún apriorismo epistemológico, supone, en mi opinión, renunciar a un privilegio que no tiene parangón en la historia de las culturas de la Antigüedad.

Eric Havelock decía que los diálogos de Platón escenifican de forma sublime el momento de transición histórica desde una era de tradiciones orales custodiadas por la memoria y el canto hacia una nueva etapa en la que la cultura va poco a poco vertiéndose en páginas escritas: para ello acuñó la metáfora de la Musa que aprende a escribir.[1] Puede que Platón no fuera capaz de percatarse del profundo simbolismo que entraña haber querido capturar mediante la escritura los vestigios de una cultura milenaria que destellaba por última vez en Sócrates, en un desesperado intento de atrapar la voz humana. O puede que sí tuviera la intuición del cambio que se estaba produciendo, como dejan entrever las confesiones de la carta VII o las reflexiones acerca de la oralidad y la escritura en el *Fedro*.

Sea como fuere, lo cierto es que en sus diálogos nos legó el más bello retrato de la conversación griega antigua y una fuente de inspiración que no ha conocido el agotamiento de las generaciones de lectores que se han ido sucediendo en el tiempo. Y esto se debe a que el embrujo que causan en nosotros estas discusiones acerca del amor y la justicia, el conocimiento y la virtud, es parangonable, a mi modo de ver, a la fascinación que todavía hoy generan las obras más logradas del arte clásico griego: como si Platón hubiera sabido plasmar en el relato de estos encuentros la misma delicada perfección que ha quedado inmortalizada en las divinidades esculpidas por Fidias o en el movimiento de los atletas de Policleto. No en vano Paul Friedländer, uno de sus críticos más lúcidos, ha atribuido a la influencia de esta mirada helénica capaz de encontrar el canon que se oculta tras la variedad de la forma un papel esencial en la construcción de su filosofía.[2]

1 *The Muse learns to write* es el título de su última obra (Havelock 1986) en la que recoge y sintetiza algunas ideas recurrentes en su producción anterior acerca de la colisión cultural entre lo oral y lo escrito en la Grecia antigua, a lo largo de una línea de tiempo que va de Homero a Platón.

2 "Plato possessed what Socrates did not seem to need: the plastic eye of the Greeks [...]. Plato seems to have been aware of this gift, stronger in him than in any other thinker. Or is it an accident that we first

En línea con esto último, y sin ánimo de sobrepasar la humildad de sus planteamientos, esta tesis doctoral es muy consciente de la compleja interdependencia que existe entre el contenido de los diálogos y su forma. En este sentido, las aproximaciones que no veían en la forma dialógica más que un ornamento anecdótico han sido superadas hace mucho y hoy ya nadie niega que es imposible separar el fondo de la forma si se quiere alcanzar un conocimiento completo —tanto como sea posible— del pensamiento de Platón. Precisamente por esto, y dada la relevancia que ha tenido el análisis atento de la forma del diálogo en la crítica más reciente, creo que un estudio como el que aquí se propone puede encontrar una justificación, pues el análisis de las estrategias reformulativas permite sumergirse de lleno en la técnica platónica de imitación conversacional y asomarse así al trasfondo del teatro desde el que Platón maneja como títeres a sus personajes, haciéndolos hablar, reír, razonar, equivocarse y corregirse, mostrando y ocultando sus ideas en el devenir de las distintas intervenciones, en un juego de ambigüedad que nunca podrá ser resuelto con certeza.

Dicho esto, ignoro si las conclusiones de este trabajo podrán aportar algo a nuestro conocimiento general del griego o iluminar alguna otra región de la literatura antigua más allá de *La República*. Acerca del fruto que pueda recogerse para un mejor entendimiento de esta última, Jean Laborderie escribió que el más modesto trabajo acerca de cualquier aspecto formal de los diálogos de Platón tiene alguna utilidad para quienes intentan dilucidar los entresijos de la historia de la filosofía;[3] al amparo de esta idea, espero que las páginas que a continuación se suceden puedan ser de interés para alguien.

Para terminar, debo confesar que el escollo más importante que he encontrado a la hora de realizar esta tesis ha sido la formidable cantidad de bibliografía secundaria a la que he tenido que enfrentarme para poder contextualizar mínimamente mi trabajo en el marco de lo que se ha dicho sobre Platón y sus diálogos. Platón es, no hay duda alguna, uno de los autores más leídos, traducidos y comentados de la historia universal de la literatura. El *portentum bibliographicum* se parece a una imponente hidra cuyas cabezas se van duplicando a medida que uno consigue vencerlas, pues de todo cuanto escribió —y aun más, de cuanto pudo haber dicho y no dejó escrito— se ha discutido y publicado tanto que no hay tiempo

find in him the metaphor 'eye of the soul'?" (Friedländer 1969, 13).

3 "Un étude attentive de la forme des *Dialogues* et des intentions de leur auteur peut nous permettre d'envisager une solution à ces problèmes qui divisent les critiques depuis la mort du fondateur de l'Académie. Dans ce domain les études les plus modestes ont leur utilité pour l'histoire de la philosophie" (Laborderie 1978, 8).

en una vida para dar cuenta de ello con solvencia. Pero no es solo una cuestión de cantidad, por más que el conjunto de trabajos que afectan a cada detalle sea imposible de abarcar; es que, además, algunas de las más eminentes figuras de la Filología Clásica de todos los tiempos han consagrado su ἀκμή a la cuestión platónica, de lo que ha resultado un florilegio de obras monumentales sobre el pensamiento y el arte del filósofo ateniense que difícilmente podrán ser superadas. De estas obras magistrales puede decirse que han florecido como inmensos árboles de hoja perenne, de manera que no puede quedar ya una aspiración mayor que la de alcanzar su sombra.[4]

Muy lejos de esa sombra han quedado estas páginas que, con toda modestia, presento como trabajo de investigación original para la obtención del Grado de Doctor en Filología Griega por la Universidad de Sevilla, si así lo tiene a bien y le parece justo al tribunal encargado de juzgarla, a cuyos distinguidos miembros agradezco de antemano la generosidad de su disposición, el mérito de su paciencia y la benevolencia de sus críticas.

Sevilla, 30 de julio de 2015

4 Piénsese en los *opera magna* sobre Platón de U. von Willamowitz-Möllendorz 1920, C. Ritter 1910-1923, A. Diès 1976 [=1926] o P. Friedländer 1969 [=1964^3]; o, en el panorama hispánico, los de E. Lledó (1984, entre otros), por citar únicamente autores del siglo XX. Sobre la cantidad de publicaciones específicas que sigue generando la obra platónica puede ser ilustrativa cualquier búsqueda simple en la base de datos en línea *Pythia, Plato Bibliography Online* (Brisson & Castelnérac 2015), en la que L. Brisson y B. Castelnérac han atesorado casi veinte mil referencias que tratan directamente asuntos relacionados con la figura, la obra y el pensamiento de Platón desde 1950.

El primer capítulo de esta tesis, que abre una primera parte dedicada a la INTRODUCCIÓN, explora el concepto de reformulación discursiva en las múltiples aproximaciones que se han hecho a este conjunto de fenómenos desde diferentes perspectivas teóricas. Sirve este capítulo, por tanto, para esbozar un ESTADO DE LA CUESTIÓN de la reformulación en el discurso y, al mismo tiempo, para comenzar a delimitar el objeto de estudio a partir de las aportaciones que han contribuido a definirlo.

Las razones que me han llevado a incluir un segundo capítulo, titulado APROXIMACIÓN AL CORPUS DE TRABAJO: LA REPÚBLICA DE PLATÓN, han sido esencialmente dos. En primer lugar, no parecía posible, en una tesis doctoral de Filología Clásica, esquivar la descripción del texto que constituye el corpus de la misma, así como la exposición y contextualización de sus problemas que, en este caso, son muchos y muy complejos. Cuestiones como la cronología y la composición de *La República*, inexcusables en cualquier estudio que se pretenda llevar a cabo sobre esta obra, han encontrado su hueco aquí. En segundo lugar, dada la naturaleza de la investigación que aquí se plantea, me parecía adecuado abordar el problema del diálogo platónico en cuanto a su situación fronteriza entre lo hablado y lo escrito. Algunas observaciones a la luz de los trabajos más recientes sobre escrituralidad y oralidad han sido incorporadas al final de este capítulo.

El tercer capítulo basa en las aportaciones de los dos anteriores una definición del objeto de estudio tal y como se entenderá en esta tesis doctoral y enuncia los principios metodológicos que caracterizan esta investigación. En los epígrafes finales de este capítulo (§§ III, 4) pueden encontrarse indicaciones sobre el texto empleado en los ejemplos que se presentarán durante toda la exposición. Las traducciones de todos los ejemplos, así como las de aquellos pasajes citados que se acompañen de traducción, son propias.

A partir del capítulo quinto comienza el análisis de los pasajes de *La República* que reproducen casos de reformulación. Tal y como quedará justificado y expuesto en los capítulos I y III, he dividido el material en tres grandes apartados que desarrollan, respectivamente, LA PARÁFRASIS (capítulo V), LA CORRECCIÓN (capítulo VI), y LA EJEMPLIFICACIÓN (capítulo VII) a los que se suma un cuarto que contiene LA RECAPITULACIÓN Y OTRAS OPERACIONES NO PARAFRÁSTICAS (capítulo VIII)— en el que he reunido un conjunto más o menos heterogéneo de ejemplos que pertenecen a categorías poco representadas y que requieren, en su mayoría, anotaciones *ad hoc* para su interpretación.

Con inmediata anterioridad a estos estudios centrales he introducido un capítulo previo —EN LOS LÍMITES DE LA REFORMULACIÓN: LA REPETICIÓN Y EL COMENTARIO (capítulo

IV)— en el que he podido abordar el análisis de ciertos fenómenos que, no siendo específicamente reformulaciones, guardan sin embargo una relación íntima con estos procesos. Me ha parecido importante, de cara a una mejor definición del objeto, anticipar la descripción de estos casos, que pueden además ayudar a una mejor comprensión de las operaciones reformulativas, con las que a menudo coexisten en diferentes niveles de solapamiento.

Por último, en el capítulo final de CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS he recapitulado los resultados que pueden extraerse del análisis llevado a cabo y he añadido algunas reflexiones sobre las líneas de investigación futura que quedan abiertas. La tesis se cierra con el repertorio alfabético de fuentes primarias y referencias bibliográficas y un índice de lugares citados, precedidos por tres apéndices.

El APÉNDICE 1 contiene un resumen de *La República* de Platón, desglosado por libros y anotado con las páginas de la edición de Estéfano correspondientes a cada sección del resumen, a la usanza de las ediciones y traducciones tradicionales, que solían incluir un resumen o argumento de la obra con vistas a facilitar la localización de pasajes completos, o simplemente como indicio para el lector que desconociera la obra y quisiera, antes de emprender su lectura, informarse de su contenido. El propósito de este anexo es ayudar al lector de esta tesis doctoral, en caso de que lo necesite, a contextualizar los pasajes que se citan y analizan a lo largo de la misma en el lugar de la discusión en que tienen lugar.

El APÉNDICE 2 recoge las ediciones, traducciones y comentarios de *La República* desde el año 1800 a que el autor de esta tesis doctoral ha tenido acceso. Pretende ser un listado exhaustivo en cuanto a ediciones y traducciones españolas. Lamentablemente, la abundancia es tal que me he limitado a consignar las que han llegado a mis manos, consciente de la imposibilidad de consultarlas todas. He procurado añadir una breve reseña a cada referencia que pueda orientar al posible lector sobre las bondades y defectos que puede encontrar en cada uno de los volúmenes.

El APÉNDICE 3 contiene un resumen en inglés de las principales aportaciones de esta tesis doctoral.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

La reformulación del discurso: estado de la cuestión

> The search for an answer to this question where the Homeric text is concerned requires concepts and methods that are not to be found in classical philology, a discipline that has historically been concerned with the study of language as text. [...] Discourse analysis will provide a basis for discussing those features of our Homeric text that go unnoticed and unaccounted for in the textual perspective.
>
> —E. J. Bakker, *Poetry in Speech*, 35

1. Introducción

1.1. La eclosión del discurso en la Lingüística contemporánea

La segunda mitad del siglo xx ha asistido a una importante transformación en el seno de la Lingüística como disciplina que puede calificarse, adaptando la terminología de Thomas Kuhn, de pequeña revolución científica.[1] Una nueva demarcación de su objeto de estudio se iba abriendo paso en aquellas décadas, evidenciando el agotamiento general de los paradigmas que perseguían la descripción sistémica y sistemática de la lengua como entidad platónica, con existencia y perfección más allá de las particularidades de su uso por parte de los hablantes históricos, frente al afloramiento de nuevos enfoques que declaraban un manifiesto interés por las múltiples facetas relacionadas con la actualización del lenguaje en cada instante en que esta se da. Se estaba produciendo "ese incipiente giro de la *langue* a la *parole* que ya nos parece lejano e irreversible" (Loureda & Acín 2010, 8).

1 Véase Kuhn 1970 acerca del concepto de revolución científica y su estructura, en particular lo referente al cambio de paradigma científico.

Las líneas maestras de esta transformación no se manifiestan uniformemente, sino que deben ser reconstruidas a partir del reflejo multiplicado que devuelve un conjunto heterogéneo de corrientes y perspectivas diversas cuya sola enumeración es ya problemática. Así, se habla de los estudios relacionados con la coherencia y la cohesión, de la lingüística del texto, de los análisis respectivos de la conversación y el discurso, de teorías sobre los tipos textuales o sobre los actos de habla, de la argumentación, de la pragmática lingüística, etc.[2] Estas etiquetas pueden hacer referencia a una parcela de conocimiento en general o a una escuela concreta —el Análisis de la Conversación (*Conversation Analysis*), la Lingüística del Texto (*Textlinguistik*), la Teoría de la Relevancia etc.—, con presupuestos metodológicos propios y una línea de trabajo determinada; cualquiera que sea el caso, no puede establecerse entre ellas una línea de división tajante, ya que la coincidencia de sus intereses es grande y, por tanto, frecuente el solapamiento y la solidaridad entre sus propuestas y conclusiones.

En medio de esta variedad se perciben, entre otros, dos importantes ejes que permiten discriminar determinadas líneas de interés entre las distintas aproximaciones. Por un lado, existe una intensa preocupación por la comprensión del funcionamiento de la actividad lingüística, entendida esta como un proceso de comunicación que tiene lugar entre personas

2 Reseñar la bibliografía, siquiera la más representativa, de estos movimientos requeriría decenas de páginas, por lo que me limitaré a nombrar algunos títulos. La piedra fundacional de los trabajos sobre cohesión en los textos —*i.e.* los procedimientos que permiten el ensamblaje de un conjunto de oraciones en una unidad mayor— fue la monografía sobre la lengua inglesa aparecida en 1976 (Halliday & Hasan 1976). Una aproximación clásica a la Lingüística del Texto —cuya formulación más temprana es la de Coseriu 2007[=1980]— puede encontrarse en De Beaugrande & Dressler 1981. El análisis del discurso —en minúsculas, es decir, en sus diferentes variedades— ha sido, quizá, la disciplina más prolífica, con incontables aplicaciones en los campos más diversos: una introducción general puede leerse en Brown & Yule 1985, con numerosas reimpresiones); *cf.* también Schiffrin, Tannen & Hamilton 2003 para una panorámica de los trabajos que se están llevando a cabo en un campo de estudio que sigue gozando de plena vitalidad. El análisis de la conversación se tratará con detenimiento en epígrafes sucesivos (☞ 4.1.1-4.1.6 en este mismo capítulo); un panorama puede consultarse en Hutchby & Wooffitt 2008. La descripción tipológica de los textos ha recibido considerable atención ([J.M.] Adam 1987; 1999a; 1999b; 2005; Bassols & Torrent 2003, entre otros) y Loureda Lamas 2003 ofrece una visión sinóptica. Otro tanto puede decirse de los actos de habla, cuyo estudio ha generado notables resultados a partir de los presupuestos de Austin 1962 y Searle 1967. En cuanto a la argumentación y su papel en la articulación discursiva, véase, para una introducción general, la monografía de Anscombre & Ducrot 1983. Por último, la llamada pragmática —o Pragmática— lingüística se descompone a su vez en una amalgama de teorías más o menos complementarias, cuya exposición puede consultarse en libros ya canónicos como los de Levinson 1985 o Verschueren 2002 [=1997].

que se encuentran sujetas a unas coordenadas históricas, culturales y sociales determinadas y que se produce en el contexto de unas circunstancias que son propias y no volverán a repetirse. Los trabajos que se integran aquí buscan, entre otras cosas, explorar las posibilidades performativas del lenguaje —su capacidad de *hacer*—, así como las características de su adaptabilidad al entorno circunstancial en que se produce el acto lingüístico, particularmente en cuanto a su facultad para generar significado a partir de la interacción con el contexto.

Por otro lado, se detecta una atención creciente hacia la arquitectura de los textos más allá de la sintaxis oracional, que se constata en una pérdida paulatina de protagonismo de la idea de oración en la investigación lingüística. Aquí se emplaza el interés por la cohesión textual y los mecanismos que la hacen posible, por la definición de texto como unidad de análisis lingüístico y la descripción de tipologías con características específicas. Muy especialmente el estudio de los llamados marcadores del discurso ha gozado de considerable éxito gracias al desarrollo de estas líneas de investigación.

Dado el carácter múltiple y dispar de estas aproximaciones y perspectivas, no resulta extraño que el propio concepto de discurso esquive una definición unánimemente aceptada, un hecho que entraña importantes problemas que exceden los límites de esta tesis doctoral.[3] En lo que respecta al desarrollo de este trabajo, el discurso —palabra con que me referiré, sin excepciones, únicamente al discurso lingüístico— ha de entenderse, de forma amplia, como una dimensión del lenguaje: es la línea continua que este va dibujando a medida que se realiza como actividad.

Metafóricamente, puede asimilarse a un espacio en que tiene lugar una serie de fenómenos que deben, a su vez, ser entendidos y estudiados con auxilio de un marco teórico que sepa dar cuenta del contexto particular en que se producen. De esa fenomenología forman parte las operaciones de reformulación que constituyen aquí el objeto de estudio y que pueden, por tanto, ser catalogadas —en primera instancia y con independencia de ulteriores definiciones—, como hechos de discurso, que surgen y se desarrollan en esta *puesta en realidad* del lenguaje que llevamos a cabo cada día. Y que deben encontrar su explicación allí.

3 El discurso, de hecho, ha trascendido las barreras de lo lingüístico, erigiéndose como un concepto fundamental para la comprensión de cualquier manifestación cultural. Este hecho ha contribuido a problematizar —de forma enriquecedora— el lugar de la Lingüística en el seno de unas nuevas Ciencias del Espíritu en las que la interdisciplinariedad ha cobrado un nuevo sentido. Véanse, entre otros, Renkema 2004 (capítulos finales) y 2009.

1.2. Lingüística griega y reformulación discursiva

A estas tendencias no ha sido ajena —y no de otra manera podía esperarse— la Lingüística que se ha llevado a cabo en el seno de la Filología griega. Tanto en el desarrollo de la gramática como en el análisis de los textos, la lente discursiva ha permitido dar un nuevo enfoque a numerosos problemas, de lo que da fe la abundante bibliografía aparecida en las últimas décadas.[4]

En medio de la profusión de trabajos que han abordado de múltiples maneras las obras de literatura griega, llama la atención el escaso interés que ha despertado el fenómeno de la reformulación discursiva, que se hace patente en la práctica total ausencia de publicaciones al respecto.[5]

Tentativamente, pueden aducirse algunas razones que expliquen este hecho en apariencia sorprendente. En primer lugar, la reformulación del discurso ha sido estudiada, en lenguas modernas, como un fenómeno prototípicamente adscrito a la lengua hablada, de forma que los *corpora* sobre los que se ha trabajado han sido mayoritariamente de naturaleza conversacional. Así, pese a no existir un requisito teórico que condicione el estudio de la reformulación a la disponibilidad de un corpus material de lengua hablada según los estándares metodológicos contemporáneos, el terreno por el que han discurrido las aproximaciones reales al asunto ha podido generar un cierto prejuicio, como si no tuviera sentido emprender el estudio de estos casos partiendo de los materiales sobre los que se elabora la

4 Pueden destacarse algunos volúmenes especialmente representativos, como el coordinado por A. Rijksbaron (Rijksbaron 1997) con una selección de las contribuciones leídas en el *Colloquium on Ancient Greek Linguistics* celebrado en Ámsterdam entre el 4 y el 6 de junio de 1996, o el de Bakker & Wakker 2009, con ocasión de una versión posterior del mismo congreso; asimismo, la mayor parte de las contribuciones que figuran en el homenaje a A. Rijksbaron publicado bajo el título *The Language of Literature* (Allan & Buijs 2007) o el volumen editado por E. J. Bakker en 1997 responden al mismo perfil. Para un brevísimo estado de la cuestión puede consultarse el capítulo correspondiente a la sintaxis en el volumen de actualización científica *Veinte años de filología griega*, que recoge las publicaciones aparecidas entre 1984 y 2004 (si bien el espacio que se dedica a estos enfoques es escaso [de la Villa 2008, esp. 380-381 y 388]), y la continuación del mismo en Ruiz Yamuza 2015, donde sí se atiende más al desarrollo de las parcelas discursivas en los estudios más recientes (2004-2014).

5 Con excepción de lo que he publicado yo mismo, solo ha llegado a mis manos el interesante trabajo de Luján 2005, que se ocupa exclusivamente de la auto-corrección y que es, si se me permite la expresión, una raya en el agua, tan excepcional en el contexto de la Lingüística griega como esta misma tesis doctoral. A las cuestiones que trata este artículo y a algunas de las conclusiones a las que llega haré referencia más adelante (☞ V, 4.2.1).

Lingüística del griego antiguo o de cualquier otra lengua de corpus.

En segundo lugar, merece también la pena preguntarse hasta qué punto el elevado peso que las corrientes anglosajonas han ejercido en la Lingüística griega no ha sido determinante a la hora de apartar un fenómeno que, en los marcos teóricos y descriptivos característicos de estas tendencias, ha sido tratado de forma más bien tangencial, al menos hasta época muy reciente. La honda huella que han dejado en el estudio de las lenguas clásicas estas corrientes se deja sentir en el mayor protagonismo concedido a factores relacionados con la cohesión textual —en la línea inaugurada por Halliday & Hasan (1976)— y a la estructura informativa (sobre todo a partir de los presupuestos de Lambrecth 1994 [*cf.* Bertrand 2014b, 239], aunque también según el modelo instaurado más tarde por la Gramática Funcional [Dik 1997]), en detrimento de otras estrategias discursivas orientadas a la formulación, que han recibido mayor atención en el ámbito de la Lingüística continental de lenguas modernas, especialmente en el dominio romance.

Sea como fuere, la reformulación discursiva en griego antiguo se presenta como un terreno virgen a la par que ignoto, con los inconvenientes y ventajas que ello conlleva.

1.3. Ejemplario propedéutico

Antes de comenzar la delimitación teórica del objeto de estudio, he aquí una serie de ejemplos que pueden ilustrar de forma representativa qué clase de fenómenos deben tenerse en cuenta a la hora de explorar el territorio —y los límites— de la reformulación del discurso:

(1) 595c. Ἄκουε δή, μᾶλλον δὲ ἀποκρίνου.
—Escucha pues; *o, mejor, responde*.

(2) 343e-344a. [Λ]έγω γὰρ ὅνπερ νυνδὴ ἔλεγον, τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν.
—Pues digo precisamente *el que hace un momento decía, el que tiene poder para obtener gran ventaja*.

(3) 346a. Οὐκοῦν καὶ ὠφελίαν ἑκάστη τούτων ἰδίαν τινὰ ἡμῖν παρέχεται ἀλλ᾽ οὐ κοινήν, οἷον ἰατρικὴ μὲν ὑγίειαν, κυβερνητικὴ δὲ σωτηρίαν ἐν τῷ πλεῖν, καὶ αἱ ἄλλαι οὕτω;
—¿Y acaso no nos proporciona cada una de ellas un beneficio propio, pero no común, *por ejemplo la medicina la salud, y el pilotaje la salvación al navegar*, y así las demás?

(4) 425e. **Λέγεις**, ἔφην ἐγώ, βιώσεσθαι τοὺς τοιούτους ὥσπερ τοὺς κάμνοντάς τε καὶ οὐκ ἐθέλοντας ὑπὸ ἀκολασίας ἐκβῆναι πονηρᾶς διαίτης.
—*Quieres decir* —dije yo—, que los que son así vivirán como los que están enfermos y no quieren salir de una vida miserable por falta de disciplina.

(5) 444a. **Φῶμεν** ἄρα;
Φῶμεν.
—¿*Debemos decirlo* pues?
—*Digámoslo*.

(6) 571a. **Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν, οἵαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν**, οὔ μοι δοκοῦμεν ἱκανῶς διῃρῆσθαι.
—*Lo de los deseos, cuántos y cuáles son*, me parece que no lo hemos tratado suficientemente.

(7) 571c-d. [Ο]ἶσθ' ὅτι πάντα ἐν τῷ τοιούτῳ τολμᾷ ποιεῖν, ὡς ἀπὸ πάσης λελυμένον τε καὶ ἀπηλλαγμένον αἰσχύνης καὶ φρονήσεως. μητρί τε γὰρ ἐπιχειρεῖν μείγνυσθαι, ὡς οἴεται, οὐδὲν ὀκνεῖ, ἄλλῳ τε ὁτῳοῦν ἀνθρώπων καὶ θεῶν καὶ θηρίων, μιαιφονεῖν τε ὁτιοῦν, βρώματός τε ἀπέχεσθαι μηδενός· **καὶ ἑνὶ λόγῳ οὔτε ἀνοίας οὐδὲν ἐλλείπει οὔτ' ἀναισχυντίας.**
—Sabes que en tal estado se atreve a hacerlo todo, porque se encuentra desatada y liberada de toda vergüenza y prudencia. Pues no tiene escrúpulos en intentar acostarse con su madre, tal como fantasea, ni con cualquier otra persona, divinidad o bestia salvaje, asesinar a cualquiera, abstenerse de alimento alguno. *Y, en una palabra, no le falta ni una sola insensatez o desvergüenza.*

Los ejemplos (1) a (6) reflejan instancias que van de la mera repetición —así en (5)— a la anulación completa de un segmento del enunciado y su sustitución por una expresión alternativa —es el caso en (1)—. La lista no pretende ser exhaustiva de todos los tipos de reformulación posibles, ni todos los casos que aparecen en ella son unívocamente catalogados como reformulaciones en las diversas teorías que se han ocupado del asunto (el ejemplo [5] en ningún caso lo sería). Todos ellos, sin embargo, se encuentran dentro de la esfera de lo que las aproximaciones a la reformulación discursiva consideran, de una forma u otra, el foco de su interés.

1.4. Estructura de esta introducción

Las páginas que a continuación se suceden se estructuran de la manera siguiente. En primer lugar, se ofrecerá una retrospectiva de los trabajos en los que se gestó el concepto de reformulación del discurso (☙ 2). A continuación se ofrecerá un panorama crítico de los principales desarrollos posteriores que han sufrido las ideas todavía incipientes en estos trabajos, procurando contextualizar las distintas aproximaciones en las tendencias en que

se producen y entre sí (☙ 3). Finalizado este panorama, se emprenderá la constitución del marco teórico que servirá de base a este trabajo, repasando las principales líneas de investigación del discurso lingüístico que han generado aportaciones relevantes para la configuración de dicho marco (☙ 4). Una breve recapitulación podrá leerse en el último epígrafe (☙ 5).

2. Los primeros trabajos sobre reformulación discursiva

No es sencillo determinar con exactitud el momento inaugural, por así decir, de la reformulación discursiva,[6] por varios motivos. En primer lugar, los fenómenos que se incluyen en esta categoría parecen haber llamado la atención desde diferentes puntos de vista más o menos simultáneamente, de manera que varias aproximaciones han podido alcanzar conclusiones similares o complementarias sin que exista necesariamente alguna interdependencia entre ellas. En segundo lugar, el surgimiento de los nuevos enfoques no debe entenderse de forma abrupta, sino como un proceso paulatino, de lo que resulta que un buen número de los fenómenos de que se ocupan no han aparecido *ex nihilo*, sino que eran también objeto de debate por parte de las corrientes lingüísticas anteriores a la eclosión del discurso y existe continuidad entre las aportaciones de unas y otras.

2.1. El estudio del metalenguaje y de la paráfrasis

En línea con esto último, la prehistoria inmediata de los estudios sobre reformulación discursiva debe rastrearse en los trabajos de Rey-Debove (sobre todo 1978), en los que se explora la semántica metalingüística que ponen en marcha los casos de *autonimia*, término que designa la capacidad de una palabra para referirse a su propia constitución formal o, por decirlo en términos estructuralistas afines a esta teoría —donde suenan con nitidez los presupuestos de Jakobson y Benveniste—, para convertir su significante en significado.[7] En estrecha relación con el creciente interés por el metalenguaje se encuentra el caso de

6 La reflexión sobre el lenguaje es antigua y, de un modo u otro, resulta difícil abordar una parcela de este para la que no exista una cierta tradición, en ocasiones anterior a la propia constitución científica de la Lingüística. En este sentido, muchos de los casos de reformulación que serán tratados aquí desde el análisis del discurso tienen una protohistoria en el seno de la Retórica o del estudio de los géneros literarios.

7 Véase especialmente Rey-Debove 1978, 84 y ss. para una caracterización general del signo autonímico.

la paráfrasis, que, en época contemporánea, ve incrementado su protagonismo dentro del análisis lingüístico,[8] desplazándose así de las disciplinas en las que se había cultivado tradicionalmente su estudio, como la Retórica o la Lógica:

> Tout d'abord le caractère récent des approches linguistiques de la paraphrase. Historiquement, en effet, ce n'est pas la grammaire, mais la rhétorique (c'est-à-dire l'étude de la production des discours en situation) qui s'était attachée à l'étude de la paraphrase, entendue comme technique de reformulation d'un texte-source de référence (Fuchs 1982b, 22).[9]

En un principio, el interés por el fenómeno se centró en las diversas posibilidades de la paráfrasis como instrumento metateórico, por ejemplo, en los análisis propuestos por las gramáticas de corte generativista o transformacional.[10] Muy pronto, sin embargo, se va abriendo paso una consideración de la paráfrasis como una actividad lingüística que tiene lugar en el discurso[11] y que difiere sensiblemente de la relación de identidad semántica que pueda existir entre dos expresiones por fuerza de los equilibrios y oposiciones que caracterizan las relaciones de sistema en la lengua. De esta bicefalia en torno al tratamiento de la paráfrasis se hace eco Fuchs:

> Deux grands types d'approches de la paraphrase s'opposent dans les travaux contemporains sur le langage : des approches purement linguistiques, qui visent à appréhender la paraphrase comme un phénomène inscrit en langue, et des approches discursives, qui entendent l'aborder en tant que phénomène inhérent au discours (1982b, 22).

---

8 *Cf.* Fuchs 1980, 38: "la paraphrase est aujourd'hui constamment invoquée dans les travaux linguistiques". C. Fuchs ha dedicado más de veinte años de su producción al estudio de este fenómeno, de forma que una lectura secuencial de sus trabajos (*cf.* Fuchs 1980a; 1980b; 1982; 1987; 1994; 2001) puede ofrecer una idea muy clara de cómo ha evolucionado la concepción de la paráfrasis desde la Retórica antigua hasta las modernas teorías de reformulación.

9 La misma idea se encuentra formulada en Fuchs 1980b, 38-39 y 1982a, 9-10. Véase Fuchs 2001 para una instructiva exposición diacrónica de las diversas denotaciones del término 'paráfrasis' a lo largo de la historia.

10 La paráfrasis se ha empleado, efectivamente, de forma habitual para demostrar la equivalencia (o no) de oraciones transformadas. *Cf.* Fuchs 1980b, 39-42; 1982a, 17-19.

11 *Cf.* la propia Fuchs, ya desde sus primeros trabajos (1980, 42-43; 1982a; 1982b). Véanse también los trabajos, contemporáneos a estos, de Kohler-Chesny 1981, sobre la actividad discursiva de la paráfrasis, o Mortureux 1982, con una recuperación del concepto de predicación de identidad. Todos estos asuntos se tratarán con mayor detenimiento en el capítulo correspondiente a la paráfrasis (☞ V, 1-2).

2.2. Los marcadores de la reformulación parafrástica (Gülich & Kotschi 1983)

Un salto cualitativo desde estas aproximaciones lo constituye el trabajo que, en mi opinión, puede considerarse fundacional del estudio de la reformulación discursiva tal como hoy la entendemos. Fue publicado conjuntamente por E. Gülich y Th. Kotschi en 1983, bajo el título "Les marqueurs de la reformulation paraphrastique" (Gülich & Kotschi 1983) y con el siguiente programa:

> Dans cette étude nous nous proposons d'examiner **les expressions qui servent à marquer une relation de paraphrase entre deux segments de discours**. Ces expressions n'ont pas encore été décrites d'une manière systématique, bien qu'elles semblent jouer un rôle déterminant dans l'organisation discursive **de la communication orale**. Parmi ces procédés, **la reformulation paraphrastique (ou simplement la paraphrase)** tient une place particulièrement importante : l'emploi d'une paraphrase permet au locuteur de **résoudre un certain nombre de problèmes comunicatifs**: problèmes de compréhension, problèmes concernant la prise en compte de l'interlocuteur, problèmes de menaces potentielles pour les faces des interlocuteurs, etc. Or, la reformulation paraphrastique nécessite - ceci sera une de nos hypothèses principales - **un marqueur quelconque** sans lequel en général un énoncé ne serait que difficilement reconnaisable comme paraphrase d'un autre énoncé. Cette **fonction d'indication peut être réalisée par différents moyens** : à côté d'expressions comme *je m'explique, c'est-à-dire, précisément, enfin, donc, bon*, on observe des phénomènes suprasegmentaux et paralinguistiques (intonation, accentuation, vitesse de débit, puissance de son). Dans la presente étude **nous nous bornerons aux expressions de nature segmentale** que nous appellerons "marqueurs de reformulation paraphrastique" (Gülich & Kotschi 1983, 305 [la negrita es mía]).

Me parece interesante detenerme en esta breve exposición que no solo resulta pionera en la delimitación del ámbito de estudio, sino que contiene, además, algunas de las claves más importantes para entender el tratamiento de la reformulación en los desarrollos posteriores. Estas claves son las siguientes:

(a) *Naturaleza discursiva del hecho reformulativo*—. El estudio de E. Gülich y Th. Kotschi se propone examinar "les expressions qui servent à marquer une relation de paraphrase entre deux segments de discours". De acuerdo con este planteamiento, la paráfrasis debe analizarse como una relación que tiene lugar en el discurso, entre unidades discursivas —denominadas aquí segmentos—, y no como un hecho de lengua en el sentido de la *langue* saussiriana.

(b) *Orientación a la interacción oral*—. E. Gülich y Th. Kotschi señalan explícitamente la comunicación oral como el contexto privilegiado en el que la fenomenología cuyo estudio proponen cobra sentido. Esto no significa que la reformulación —ni siquiera la parafrástica— sea una parcela exclusiva de la comunicación oral, pero sí se observa una apuesta metodológica que se hace visible, además, en la naturaleza del corpus escogido para llevar a cabo el análisis: la transcripción de una conversación telefónica previamente registrada magnetofónicamente.

(c) *Carácter intencional del acto comunicativo*—. Para estos autores, la comunicación es una actividad intencional, que responde al deseo de un sujeto consciente en unas circunstancias determinadas. Como cualquier otra actividad humana, requiere un esfuerzo, que aquí se relaciona con la dificultad que entraña para el emisor de un enunciado el alcanzar la satisfacción de su propósito.[12] En esta línea, E. Gülich y Th. Kotschi elaboran una definición programática de la paráfrasis como uno de los procedimientos capaces de auxiliar al locutor en la solución de problemas comunicativos, contextualizando la investigación que aquí se lleva a cabo en las coordenadas cruzadas del Análisis de la Conversación —con mayúsculas, en referencia a la escuela fundada por H. Sacks y relacionada con la Etnometodología— y el Análisis del Discurso —especialmente en su versión rouletiana.[13]

(d) *Posición central de lo parafrástico*—. El hecho de que el estudio inaugural de la reformulación se ocupe de la paráfrasis anticipa metafóricamente el papel central de esta en el seno de la fenomenología que constituye la categoría. La paráfrasis no

12 Siguen así la estela de la Teoría de la Formulación de Antos 1982, como confiesan los propios autores: "Selon Antos, le locuteur qui produit un énoncé ne réalise pas seulement un acte ou une séquence d'actes illocutoires, mais il accomplit tout d'abord le 'travail' de la production de l'énoncé, c'est-à-dire de la formulation. Formuler un énoncé est, en effet, une activité intentionelle, et celui qui la réalise est responsable de ses résultats. Ce travail qui vise à produire un énoncé demande souvent un effort considérable, parce que le locuteur a des difficultés ou des obstacles à surmonter" (Gülich & Kotschi 1983, 313).

13 *Cf.* otro trabajo posterior de los mismos autores, dedicado a la producción discursiva en la comunicación oral: "In our analysis of these phenomena, we are guided at the present time by methodological considerations put forward in the frame of studies which are mainly linked to two approaches: 1) to ethnomethodological Conversation Analysis, developed by Sacks, Schlegoff, Jefferson and others and 2) to the kind of discourse analysis developed by Roulet and others in Geneva, which is based on dialogue, speech act theory and argumentation theory" (Gülich & Kotschi 1995, 30). Las principales aportaciones de estas corrientes al estudio de la reformulación serán objeto de atención en otros epígrafes (↬ 4.1-4.2) del presente capítulo.

solo es la operación reformulativa más universal y frecuente; ha servido también de criterio, en numerosas propuestas, para establecer una clasificación interna de los hechos de reformulación, que se dividen, comúnmente, en tipos parafrásticos y tipos no parafrásticos.[14]

(e) *Preeminencia de los marcadores discursivos*—. Por último, el estudio parte de la necesidad de que exista algún tipo de marcador que promueva el establecimiento de la relación parafrástica (*cf.* "un marqueur quelconque sans lequel en général un énoncé ne serait que difficilement reconnaisable comme paraphrase d'un autre énoncé"). Si bien los autores señalan abiertamente que esta función de marcación —*fonction d'indication*— puede ser desempeñada por un conjunto amplio de procedimientos, casi inmediatamente se decantan por los marcadores de tipo léxico, que pasan a constituir, por antonomasia, los "marcadores de la reformulación parafrástica" (*cf.* "nous nous bornerons aux expressions de nature segmentale que nous appellerons 'marqueurs de reformulation paraphrastique'"). Esta preferencia por los marcadores discursivos, en el sentido que ha adquirido esta locución en la bibliografía publicada al respecto últimamente, es también sintomática del sesgo en favor de este tipo de unidades que ha caracterizado los estudios sobre reformulación, en general, en las décadas posteriores, de forma que la mayor parte de los trabajos sobre reformulación que han aparecido son, en realidad, trabajos sobre marcadores discursivos de reformulación.[15]

14 Véase el cuadro sinóptico de tipologías de la reformulación en el apéndice a este capítulo, así como las anotaciones incluidas más adelante en el capítulo correspondiente a la paráfrasis (☙ V, 1).

15 Obsérvese, por ejemplo, la matización crítica introducida a la concepción abierta de marcador parafrástico propuesta en Gülich & Kotschi 1983 por parte de C. Rossari, cuyo libro *Les opérations de reformulation* (Rossari 1997 [2ª ed.]) ha sido de gran influencia en el entorno romanístico: "Cependant, bien qu'ils [*sc.* E. Gülich y Th. Kotschi] mettent l'accent sur l'importance de la présence d'un tel marqueur, ils acceptent le fait qu'il peut exister une relation de paraphrase sans marqueur. Les MRP [*sc.* marcadores de reformulación parafrástica] sont alors considérés comme 'un moyen parmis d'autres pour indiquer une relation de paraphrase' [...]. Pour ma part, je considérerai comme MRP uniquement les marqueurs susceptibles de signaler une relation de paraphrase dans n'importe quel contexte et qui, pour ce faire, doivent indiquer de par leur semantisme une prédication d'identité" (Rossari 1997, 14).
Una aproximación crítica a la preeminencia de los marcadores en el estudio de las denominadas funciones discursivas puede leerse en López Serena 2011 y Borreguero Zuloaga & López Serena 2011.

La persistencia de las líneas metodológicas y conceptuales expuestas de forma programática en este trabajo pueden justificar, a mi juicio, su consideración inaugural o pionera, fortalecida por el hecho de que fue a partir de este estudio cuando se consolidó la etiqueta de 'reformulación' para designar este conjunto de fenómenos.[16]

2.3. Completitud interactiva y conectores reformulativos (Roulet 1987)

De forma paralela en el tiempo, y en clara sintonía científica con las investigaciones de E. Gülich y Th. Kotschi —como se desprende de las mutuas referencias respectivas que pueden leerse en los trabajos de todos ellos—, E. Roulet sentaba las bases de lo que ya en ese momento era conocido como Escuela de Ginebra de Análisis del Discurso.[17] El punto de partida de estos trabajos descansa en las viejas teorías sobre polifonía elaboradas por M. Bajtín en el primer tercio del siglo XX, que no fueron conocidas y valoradas en Europa occidental hasta después de la muerte del estetista y teórico de la literatura en 1975.[18] El método de análisis impulsado por la escuela descansa fundamentalmente en la concepción del discurso como un proceso de negociación entre la pluralidad de voces que intervienen en él, que Roulet presenta como una evolución a partir de la concepción bajtiniana del discurso como interacción.[19]

El paso de la mera interacción a la negociación pone en evidencia la función que desempeñan los intereses que tienen las personas que detentan esas voces que entretejen el discurso. Esto permite describir una conversación como un proceso de negociación que, en su versión más simple, se desarrolla en forma de estructura tripartita, distinguiéndose: (1) una situación problemática que se sitúa en la parte del primer interlocutor y que da origen a su inter-

16 Otros trabajos contemporáneos e incluso anteriores (*cf.* Fuchs 1982) ya habían empleado, con todo, el término reformulación parafrástica para referirse a la operación estudiada en Gülich & Kotschi 1983 en general, y a los marcadores discursivos encargados de realizar esta operación en particular.

17 Una introducción a las ideas más importantes, así como a las corrientes que han influido en su conformación, puede leerse en el capítulo inicial de Roulet *et al.* 1985, 1-7.

18 La que quizá fue su obra más influyente, *Estética y teoría de la novela*, solo se tradujo al francés en 1978. Bajtín, de forma precursora y en oposición al estructuralismo predominante en su época, defendió una concepción del discurso como interacción, anticipándose en casi cincuenta años a los trabajos del Análisis de la Conversación californiano.

19 *Cf.* Roulet *et al.* 1985, 14: "Pour rendre compte de ces propriétés du discours, il est nécessaire de dépasser la perspective interactionnelle de Bakhtine et des analystes de la conversations anglo-saxons pour concevoir le discours en tant que négotiation".

vención inicial; (2) la reacción del segundo interlocutor a esta primera intervención; y (3) la constatación del fin del intercambio por parte del primer interlocutor, si la intervención (2) ha conseguido solucionar el problema inicial, y el consiguiente cierre (*cf.* Roulet 1985, 14-15).

Naturalmente, el intercambio descrito en el párrafo anterior constituye el tipo más simple imaginable. Las diferentes intervenciones de los interlocutores no siempre son favorables y la negociación no alcanza el éxito con la misma celeridad en todos los casos. A que ello se produzca contribuye, en gran medida, la capacidad del locutor de generar una intervención clara, coherente y adecuada a sus intereses comunicativos y al contexto:

> [...] un énonciateur, qu'il soit engagé dans une conversation ou dans la production d'un texte écrit, s'efforce de construire une intervention qui ne soit pas perçue comme déplacée, incohérente ou peu claire, pour éviter que l'interlocuteur rompe le fil principal du discours en ouvrant les négotiations secondaires sur les points obscurs ou pour éviter que le lecteur décroche (Roulet 1987, 111).

Esta idoneidad que se exige a cada intervención individual y sobre la que se sustenta una parte importante del éxito o fracaso de la interacción comunicativa en su conjunto, recibe en el modelo rouletiano el nombre de *completitud* interactiva.[20] Gran parte de la articulación interna de cada una de las intervenciones, que obedece según este modelo a una estructura de constituyentes rígidamente jerarquizados, no se entiende sin la presencia de la intención de completitud, que actúa como una decisiva fuerza motriz en la configuración discursiva.

En el seno de esta configuración es donde mejor se explica, también, la presencia de la reformulación, que adquiriría un estatus de función interactiva, es decir, constituiría una de las relaciones posibles entre las distintas unidades que conforman la intervención comunicativa. Más adelante se abordarán con detenimiento los detalles e implicaciones de este marco teórico en lo que afecta a los procesos de reformulación discursiva. Por el momento, basta decir que, si bien el interés de E. Roulet y su escuela por estos procesos es manifiesto desde la publicación de *L'articulation du discours*, la reivindicación de la reformulación como función interactiva específica no se produce hasta cierto tiempo después (Roulet 1987), con

20 La locución francesa *complétude interactive* (*cf.* Roulet *et al.* 1985: 14-15 y *passim*) se ha traducido también en castellano como *completud* interactiva. Sobre la completitud interactiva así como la llamada completitud interaccional y otros conceptos relevantes relacionados, como el de movimiento discursivo, véanse Roulet *et al.* 1985 y Roulet 1986.

la revisión de la descripción de ciertos conectores pragmáticos considerados, en un análisis previo, como portadores de una función argumentativa de reevaluación.[21] Se trata de unos conectores muy especiales —en el francés original corresponden a expresiones como *en tout cas, après tout, en somme, de toute façons, en définitive*, etc. (*cf.* Roulet 1987, 119 y ss.), cuya descripción constituye un reto, pues parecen escapar a una definición estable que dé cuenta de su valor, cualquiera que sea, en el discurso.

La reflexión sobre el significado de estos conectores lleva a Roulet a la idea de que el locutor, en un momento dado, y por causa de las múltiples exigencias y obstáculos a que se enfrenta en el proceso negociador que da lugar a la actividad discursiva, se ve en la necesidad de reformular, en ocasiones una y otra vez, el contenido de sus diferentes intervenciones, en aras de alcanzar la completitud interactiva. Y estas reformulaciones, a su vez, pueden ir más allá de la mera paráfrasis, viéndose acompañadas de un cambio en la perspectiva enunciativa, motivado por algún tipo de indicio que le haga redirigir el discurso en los avatares del proceso de comunicación.[22] A este tipo de reformulación, por inspiración directa del trabajo de E. Gülich y Th. Kotschi anteriormente mencionado, llamó Roulet reformulación no parafrástica:

> Faute de terme plus approprié, nous dénommerons reformulation non paraphrastique [...] le troisième type de relation interactive, non argumentative, [...]; reformulation, car l'énonciateur tente de mieux satisfaire à la complétude interactive en présentant l'intervention principale comme une

21 En Schelling 1982 y en Roulet *et al.* 1985, 154-193, aunque en este último las páginas correspondientes a la descripción de estos marcadores pertenecen también a M. Schelling.

22 *Cf.* la descripción del propio Roulet 1987, 113: "L'introduction directe, en un seul mouvement discursif, de constituants subordonnés de fonctions interactives rituelles ou argumentatives apporte une contribution déterminante à la satisfaction de la complétude interactive de l'intervention, mais elle n'est pas toujours suffisant. L'énonciateur s'efforce bien, en fonction de la situation de communication, et compte tenu de ce qu'il sait ou présume du destinataire, de construire une intervention satisfaisant à la complétude interactive, mais, pour certaines interventions de demandes ou de réponses, pour ne citer que ces deux cas, dont la formulation est difficile ou délicate, cette complétude n'est pas facile a atteindre d'un coup; en outre, comme cette complètude est évalué en dernier dieu par le destinataire, l'énonciateur ne peut pas être certain de l'avoir atteinte tant qu'elle n'a pas été ratifiée par celui-ci. Aussi, souvent, compte tenu des difficultés de formulation d'une opinion, ou, dans la communication écrite, du fait de l'absence de réaction immédiate du lecteur, ou encore, dans l'interaction en face à face, en fonction de réactions non verbales (en particulier les mouvements du visage), l'énonciateur est contraint à des ajustement successifs, voire à des changements de perspective énonciative, qui témoignent du caractère fondamentalement dialogique du discours même le plus monologal relevé par Bakhtine".

> nouvelle formulation, liée à un changement de perspective énonciative [...]; non paraphrastique, pour la distinguer de la reformulation paraphrastique décrite par Gülich et Kotschi (1984) [*sic*], qui lie deux constituants de même niveau hiérarchique et consiste, comme son nom l'indique, en une simple paraphrase (Roulet 1987, 115).

2.4. La reformulación del sentido en el discurso (*Langue Française* 73)

El mismo año que vio la luz el trabajo de E. Roulet reseñado en el epígrafe anterior se publicó el número 73 de la revista de Lingüística *Langue Française*, con dedicación monográfica a *La reformulation du sens dans le discours.* El número contiene siete contribuciones precedidas de una presentación (Riegel & Tamba 1987), en la que los editores exponen las inquietudes fundamentales que han dado lugar al monográfico:

> Pour expliciter le sens d'un mot ou d'un énoncé, on recourt à des 'reformulations' qui s'insèrent dans la trame du discours sans se confondre ni avec la première formulation, ni avec une répétition pure et simple. On l'a dit et répété : une langue est à elle-même sa propre métalangue. Mais comment exprime-t-on ordinairement ces équivalences de sens ? Voilà qui est moins clair, faute d'avoir été étudié systématiquement. C'est à cette question que les articles réunis dans le présent numéro essaient d'apporter quelques éléments de réponse (Riegel & Tamba 1987, 3).

La reflexión colectiva que generan en estos autores estas inquietudes, nacidas, según los editores, a partir de una lectura conjunta de la obra de J. Rey-Debove, tienen efectivamente mucho que ver con los límites del concepto de autonimia, cuyas últimas posibilidades se exploran en los diversos trabajos que componen el número.[23] Si bien la influencia del modelo ginebrino se deja entrever en algunas contribuciones[24] (*cf.* Tamba 1987), el marco teórico complementario al que acuden en su mayor parte estos autores lo constituyen la Teoría de

23 Por orden de aparición, tras la presentación: Murât & Cartier-Bresson 1987, sobre la expresión *c'est-à-dire*; Tamba 1987, sobre aparentes disyunciones con valor reformulativo; Riegel 1987, con un trabajo sobre la definición y su uso en el discurso; Wimmer 1987, con una reflexión sobre la autonimia y su papel en la definición de la relación entre signo y significado; Bosredon 1987 se plantea el estatus performativo de ciertas operaciones reformulativas; Fuguier 1987 realiza un estudio de corpus basado en tres comentarios al *De rerum natura* de Lucrecio; Kielber 1987 lleva a cabo un interesante análisis semántico de la voz francesa *chose*.

24 No así los trabajos del Análisis de la Conversación americano, mucho más alejado, en sus planteamientos, de la indagación, de naturaleza originariamente semántica, de la que parten los investigadores que participan en este volumen.

la Enunciación en la versión esbozada, a principios de los años ochenta, por O. Ducrot, así como la Teoría de la Argumentación,[25] que puede considerarse una secuela de aquella. Su impronta se identifica claramente, bien por alusiones explícitas a su marco conceptual y terminología, bien haciendo eco de distinciones e ideas en las que se detecta este ascendiente:

> Cette différence réveille, à nos yeux, le soupçon d'un rattachement à deux plans langagiers distincts : un plan de la représentation où le discours formule et reformule le sens, un plan de la présentation où le discours est cette activité même de formulation et de reformulation (Bosredon 1987, 82).

Desde una perspectiva crítica, puede decirse que estos trabajos presentan, en ocasiones, algunas deficiencias que hay que achacar a lo temprano de su aparición en relación con el desarrollo del estudio de la reformulación del discurso. Esto se percibe, sobre todo, en un cierto recelo a la hora de incorporar nuevos conceptos e ideas que ensanchan, pero al mismo tiempo desafían, los límites tradicionales del objeto que define una disciplina. Metodológicamente, tienden a ejemplificar mediante proposiciones inventadas al efecto —lo cual es legítimo, pero impropio de los nuevos enfoques discursivos— o bien extraídas de obras literarias variadas de las que se sirven de forma vaga, sin que exista un vaciado sistemático de ningún corpus.

Sin embargo, y sin abandonar el punto de vista crítico, debe afirmarse también que los artículos de *Langue Française* 73 contienen análisis extremadamente certeros de las expresiones de que se ocupan. El tipo de descripción que realizan, especialmente aquellas contribuciones dedicadas a una unidad o construcción determinada (Murât & Cartier-Bresson 1987; Tamba 1987; Kielber 1987), reproduce el tipo de sistematización lexicográfica a que han tendido la mayor parte de trabajos modernos sobre marcadores discursivos.

2.5. El punto de partida

A modo de recapitulación, puede expresarse de forma sintética la siguiente caracterización de estos primeros trabajos dedicados a la reformulación discursiva:

(a) *Dominio francófono*—. La Lingüística francesa es la cuna de gran parte de los estudios del discurso y, entre ellos, de la reformulación. Las primeras publicaciones han

25 Véase Ducrot 1980a para una introducción a su concepto de enunciación y a su particular revisión de la polifonía bajtiniana; Ducrot 1980b sirve de introducción a la Teoría de la Argumentación, cuyos ejes principales han de leerse en Anscombre & Ducrot 1983 (también ☙ I, 4.3.1)

sido firmadas, mayoritariamente, por investigadores francófonos, y la lengua francesa ha constituido el corpus de estos trabajos, sea en forma de textos completos, sea en forma de selección de elementos léxicos específicos.

(b) *Amalgama de perspectivas teóricas*—. Los primeros estudios sobre reformulación son heterogéneos y se da en ellos una confluencia de enfoques que influye en la diferente apreciación de la fenomenología que en cada caso se plantea. Puede detectarse una fuerte impronta del Análisis de la Conversación (Gülich & Kotschi 1983), corriente que influye a su vez de forma determinante en el Análisis del Discurso (Roulet *et al.* 1985, 3), que constituye, también, uno de los marcos teóricos de referencia en el tratamiento de la reformulación. Las Teorías de la Formulación (Antos 1982) y de la Enunciación (Ducrot *et al.* 1980) y Argumentación (Anscombre & Ducrot 1983) han ejercido también una influencia considerable.

(c) *Posicionamiento en el ámbito discursivo*—. Se percibe, de forma general, la reformulación como una operación que tiene lugar en el seno de una realidad, el discurso, que cuenta con entidad y estructura propias, superando así modelos concepcionales basados en la semántica clásica, que la ponían en relación con hechos de sistema como la sinonimia.

(d) *Lexicocentrismo*—. Ya desde los primeros trabajos se aprecia un claro sesgo en el tratamiento de los fenómenos de reformulación que privilegia el estudio del comportamiento y los valores asociados a las unidades léxicas que llevan a cabo, de forma explícita, estas operaciones en el discurso.

3. Principales desarrollos teóricos posteriores: esbozo de un panorama crítico

Estas aportaciones dieron, por así decir, el pistoletazo de salida a una serie de estudios sobre reformulación y reformuladores que han aplicado los métodos de análisis a diversas lenguas modernas, extendiendo sus resultados más allá del francés que monopolizó los primeros estudios.[26] Algunas de las contribuciones más importantes que han visto la luz durante las tres últimas décadas están recogidas en la Figura 1, en un intento de organizar las múltiples dependencias e influencias que pueden detectarse entre ellas.[27] En las líneas siguientes procuraré exponer de la forma más clara y sucinta posible los principales marcos teóricos y perspectivas.

26 Pons Bordería anota acertadamente que el éxito inmediato de reformulación discursiva en la Germanística y en la Romanística no ha sido compartido en el mundo anglosajón "donde solo en los últimos diez años ha habido una voluntad explícita de trasponer [...] un concepto teórico nacido fuera del mismo" (Pons Bordería 2013, 152). Sin embargo, aunque es cierto que el marco teórico dominante en el estudio de la reformulación en las lenguas continentales no ha repercutido especialmente en los estudios ingleses (y son, de hecho, investigadores continentales los que han partido una lanza en su favor [*cf.* Murillo Ornat 2004; del Saz 2007]), no debe olvidarse que la reformulación, en lengua inglesa, ha sido abordada desde la Teoría de la Relevancia (Blakemore 1993), y la propia monografía de D. Schiffrin sobre marcadores del discurso (Schiffrin 1987) incluyó un capítulo completo dedicado a las formas *y'know* y *I mean*; de esta última afirma: "*I mean* marks a speaker's upcoming modification of the meaning of his/her own prior talk" (Schiffrin 1987, 296).

27 Esta figura tiene como única motivación intentar ofrecer una visión sinóptica de algunas de las aproximaciones más importantes, pero no puede dar cuenta, como es obvio, del total de ellas, ni del detalle de sus mutuas relaciones. Con todo, espero que al lector le pueda resultar de alguna utilidad.

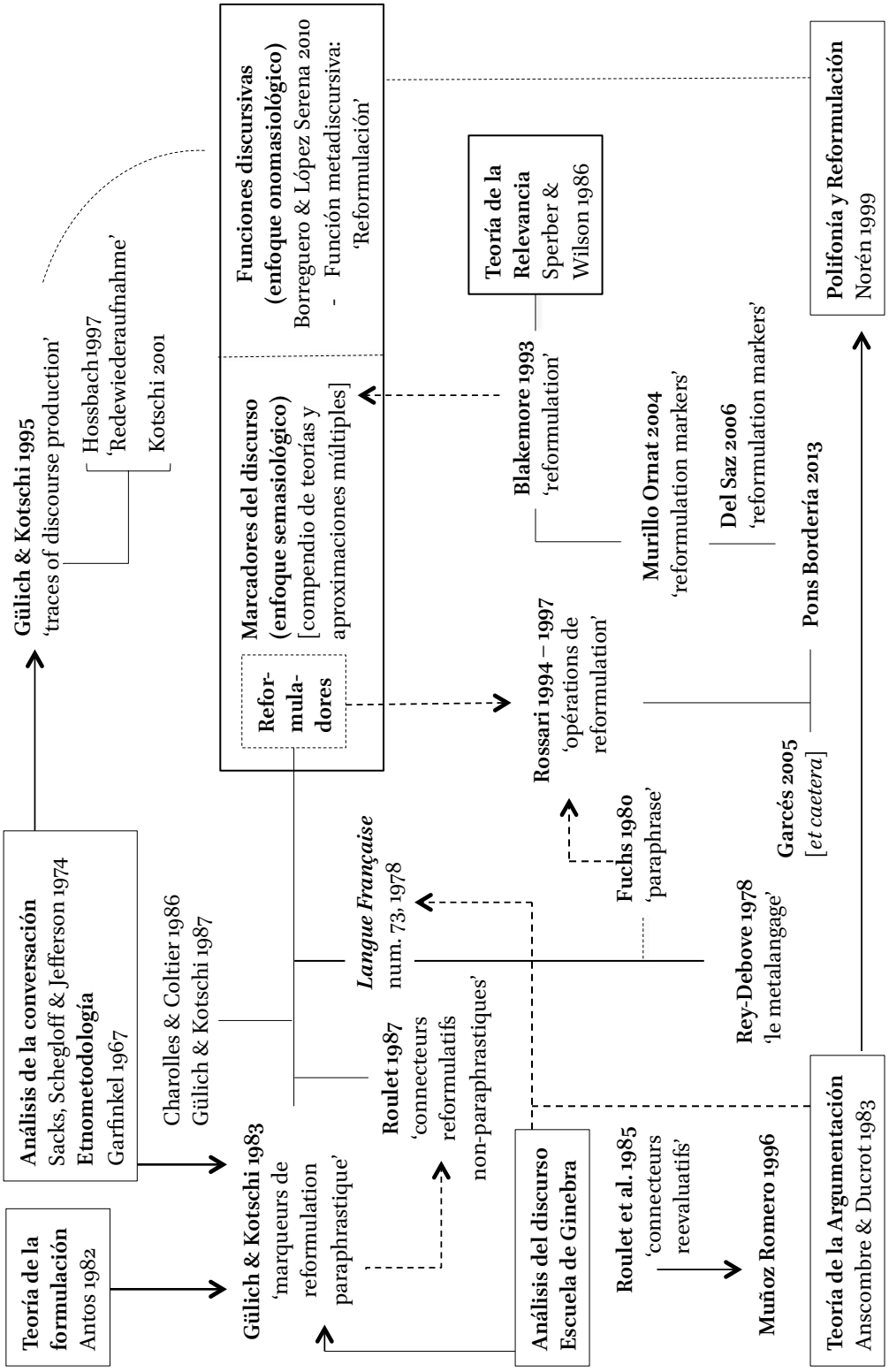


Figura 1. Panorama de estudios sobre la reformulación

En primer lugar, los resultados conjuntos de todas las contribuciones anteriormente expuestas, incluyendo los de Gülich & Kotschi (1983), los trabajos de la Escuela de Ginebra, los derivados del análisis del metalenguaje y otros que aparecieron a la par, contribuyendo a refinar estos planteamientos (*cf.* Charolles & Coltier 1986; Gülich & Kotschi 1987), tienen como efecto fundamental la emergencia de una categoría especial, la de reformulador o marcador de reformulación, prototípicamente un elemento léxico cuya función en el discurso es indicar o explicitar el establecimiento de una relación reformulativa entre dos o más segmentos de extensión variable.

La naturaleza categorial de las unidades que vienen a engrosar esta clase es problemática.[28] Los reformuladores constituyen un subconjunto de los llamados marcadores o partículas del discurso,[29] reconocidos como tales en las principales descripciones de estos elementos de que disponemos en lenguas modernas.[30] Puede decirse que la confluencia del estudio de las operaciones reformulativas en el seno de las funciones desempeñadas por los marcadores del discurso ha traído consigo un enriquecimiento mutuo: de las investigaciones en cuyo seno nace el concepto de reformulación se ha beneficiado la teoría general de los marcadores discursivos, al tiempo que el acervo de ideas que ha ido atesorando la definición, delimitación y descripción de estas unidades ha servido para iluminar mejor los hechos de reformulación, así como el funcionamiento de sus marcadores específicos. Paralelamente, puede criticarse a esta identificación entre reformulación y marcador discursivo la marginación a que quedan relegados los restantes mecanismos lingüísticos que pueden

28 En otros epígrafes (☞ 4.6.1-4.6.7) de este capítulo, dedicados a los marcadores del discurso, se hace referencia a la bibliografía respecto a este y otros problemas relacionados.

29 El concepto de marcador del discurso —o incluso de partícula discursiva— que acuña esta bibliografía es más amplio que el tradicional concepto de partícula tal y como se entiende en las lenguas antiguas, y especialmente en el griego. En este sentido, existen descripciones más o menos sistemáticas de las partículas griegas (*cf.* Hoogeven 1769 [segunda edición epitomizada Hoogeven-Schütlz 1813]; Denniston 1954 [primera edición en 1934]; o las que se incluyen en las gramáticas clásicas: Kühner-Gerth 1898, Humbert 1972, etc.), pero no de los marcadores discursivos en griego antiguo, como categoría en la que se incluirían las partículas —en sentido tradicional— junto a otras unidades: locuciones gramaticalizadas, formas verbales lexicalizadas, adverbios conjuntivos, etc. Acerca de esto véase más adelante (☞ 4.6.2 y 4.6.7) en este mismo capítulo.

30 Por ejemplo, en los capítulos que han dedicado a estas unidades algunas de las gramáticas descriptivas más modernas de lenguas romances. En español, el de Martín Zorraquino & Portolés 1999, en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (también Portolés 1998) ha gozado de fortuna, sirviendo de base a otros muchos estudios particulares. En italiano, el capítulo de Bazzanella 2010 también da cuenta de la clase de los reformuladores.

servir de marca de reformulación, pero que no se integran en la clase morfológica de los marcadores del discurso.

Esta preeminencia del papel de los marcadores prototípicos en la descripción de las operaciones de reformulación se percibe, por ejemplo, en el libro publicado por C. Rossari[31] sobre reformulación en francés moderno, que se ha convertido, por la capacidad de síntesis de que hace gala en la visión integrada del concepto de reformulación que ofrece y en la tipología de las unidades que llevan a cabo estas operaciones que propone, en la aproximación clásica al asunto, al menos en Romanística.[32] En su introducción a la tipología de las operaciones de reformulación, la autora afirma:

> Parmi les diverses fonctions interactives qui peuvent unir deux actes discursifs, la fonction interactive de reformulation semble plus directement liée à la présence d'un marqueur spécialisé que celle de l'argumentation (Rossari 1997, 5-6).[33]

Y añade, en nota referida a 'marcador especializado': "Pour marqueur spécialisé, j'entends la présence d'un adverbe ou d'une locution adverbiale fonctionnant comme une connecteur reformulatif" (Rossari 1997, 6 n.3). La aproximación de Rossari a las operaciones reformulativas, por tanto, pese al título de su libro, es más propiamente una descripción de los marcadores de reformulación, como reconoce la propia autora:

> Si la reconnaissance d'une opération de reformulation passe effectivement par la prèsence d'un marqueur susceptible de la déclencher, seule l'analyse du fonctionnement sémantico-pragmatique de ces marqueurs permettra de décrire les opérations de reformulation (Rossari 1997, 8).

Más adelante discutiré la idoneidad del criterio de obligatoriedad de este marcador especializado que exige Rossari, en mi opinión válido en lo que respecta a ciertas operaciones reformulativas —aquellas en las que se marca un cambio de perspectiva de la enunciación,

31 *Les opérations de reformulation* se publicó en 1994. La autora sacó una segunda edición tres años después (Rossari 1997), a la que me referiré en adelante siempre que haga mención de esta obra, si bien las diferencias entre esta y la primera edición son poco significativas.

32 Véase la reseña a la segunda edición del libro en Pons Bordería 1998.

33 La referencia a la reformulación como una función interactiva permite situar la propuesta de análisis de Rossari, en líneas generales, en un marco teórico de articulación discursiva de corte rouletiano. Su entendimiento y caracterización de los marcadores de reformulación se solapa, asimismo, con la de los llamados conectores pragmáticos en este modelo de análisis lingüístico (*cf.* Roulet *et al.* 1985, 85-86 y más adelante en este capítulo (☞ 4.2.1-4.2.5).

siguiendo la terminología rouletiana—, pero en absoluto aplicable, en los mismos términos, a otras.[34] Por consiguiente, si se pretende construir una clase unificada de la reformulación en la que tengan cabida las subcategorías tradicionales a las que ha sido aplicada esta etiqueta —paráfrasis, corrección, recapitulación, ejemplificación, reevaluación o distanciamiento, entre otras—, no puede consignarse, a mi modo de ver y según confirman, al menos, los datos analizados en esta tesis doctoral, la presencialidad obligatoria de un conector de naturaleza léxica como parámetro de definición de operación reformulativa.

El mismo enfoque de tipo semasiológico, es decir, centrado en la descripción más o menos exhaustiva de los valores semánticos y pragmáticos que detentan unidades específicas, es el que predomina en otros trabajos, que siguen una línea teórica más o menos afín a los paradigmas discursivos franceses: los numerosos estudios de Garcés Gómez (2003; 2005; 2006; 2008; 2009; 2010) en el ámbito hispánico, por ejemplo, son una buena muestra de ello.

Un segundo afluente que viene a completar el tratamiento de la reformulación dentro de los marcadores del discurso procede de la Teoría de la Relevancia, cuyo marco teórico, en la adaptación llevada a cabo por D. Blakemore en sucesivas publicaciones, constituye la base del actual entendimiento del significado que tienen las partículas discursivas. Estas aportaciones a la semántica de los marcadores, sin embargo, no constituyen la única contribución del enfoque relevantista a la reformulación del discurso —si bien los reformuladores, *qua* tales marcadores, se han beneficiado también de ellas—; la reformulación en sí ha sido explicada en el seno de esta teoría como un mecanismo de optimización de la relevancia que ha despertado interés por los problemas que plantea.

Particularmente, D. Blakemore, en un trabajo titulado "The relevance of reformulations" (Blakemore 1993),[35] fue pionera en abordar la paradoja de las reformulaciones que aparecen una y otra vez en textos cuyo grado de elaboración y planificación no permite justificar su presencia —únicamente— como mecanismos de remedio o prevención de problemas comunicativos surgidos en el devenir de la interacción, en la línea defendida por las aproximaciones de la Teoría de la Formulación o los Análisis de la Conversación o del Discurso:[36]

34 Ver ☙ 5.2.5 en este capítulo. Especialmente llamativo es el caso de la paráfrasis (☙ V, 3.2).

35 A este trabajo contestó, de forma polémica, Culpeper 1994, quien a su vez recibió respuesta (Blakemore 1994) en el mismo número de *Language and Literature*.

36 Por otra parte, la total independencia de D. Blakemore respecto a las propuestas de estas corrientes queda patente en el hecho de que no cita ninguna de las contribuciones de estos autores en las referencias bibliográficas de sus primeros trabajos (*cf.* Blakemore 1993; 1994b).

> But why should speakers or writers actually plan to say something in one way and then put it in other words or in order to ensure the intended interpretation? Surely, speakers and writers aiming at optimal relevance would formulate their utterances in a way that guaranteed the intended interpretation in the first place (Blakemore 1993, 105-106).

En este sentido, su aproximación plantea, de forma original, que la reformulación puede constituirse como una estrategia a disposición del hablante que quiera hacer uso de ella con el fin de provocar ciertos efectos de sentido, más allá de su empleo como herramienta auxiliar en la producción discursiva.

La aplicación de este entendimiento de la reformulación a la descripción de los marcadores discursivos que intervienen en ella, siguiendo la línea semasiológica anteriormente mencionada, incluye trabajos de la propia Blakemore (1994) y ha tenido especial incidencia en el tratamiento de los reformuladores en lengua inglesa, en confluencia con las aportaciones procedentes de la Teoría de la Coherencia.[37] Así, los trabajos de Murillo Ornat (2003; 2004). La más reciente monografía de Del Saz Rubio (2007) sobre reformuladores en la lengua inglesa ha sabido además entroncar este enfoque con el tratamiento que de los distintos hechos reformulativos se había llevado a cabo en el seno de la Lingüística descriptiva anglosajona.

Todos los trabajos citados hasta el momento se han centrado, primariamente, en la descripción de marcadores discursivos de reformulación, y si han propuesto subclasificaciones funcionales u operacionales ha sido con objeto de incluir en ellas y explicar mediante ellas el comportamiento de tales marcadores, en el sentido en que comúnmente se emplea este término. Han contribuido, por tanto, al desarrollo de una perspectiva semasiológica de inspiración lexicográfica y gramaticográfica centrada en el análisis de unidades particulares: el estudio de la reformulación discursiva termina, así, coincidiendo con el estudio de expresiones como fr. *c'est-à-dire*, *après tout*, *autrement dit*, etc.; esp. *es decir*, *o sea, mejor dicho, en cualquier caso*, etc.; it. *cioè*, *overo*, *anzi*, etc.; ing. *in other words, rather, for instance*, etc.

37 En particular el modelo de Schiffrin 1987. Recientemente ha visto la luz una nueva monografía de la misma autora dedicada a la variación de referencia en estructuras narrativas (Schiffrin 2006) que se relaciona más que tangencialmente con la reformulación discursiva, si bien en el marco de una fenomenología mucho más amplia y de naturaleza diversa a la que se estudia aquí.

Algunas de las últimas publicaciones acerca de marcadores discursivos, sin embargo, han sido críticas con el excesivo peso que ha tenido en la bibliografía la descripción de los valores de las partículas, como si la totalidad de los fenómenos que tienen lugar en el discurso se explicara exclusivamente a partir de ellas:

> El sesgo que hemos denominado lexicocentrista ha privilegiado en demasía, en el estudio de los niveles de construcción del discurso superiores a la tradicional sintaxis oracional [...]. Así las cosas, no sorprende que los mayores avances en este sentido se hayan realizado en el terreno de los marcadores discursivos con función lógico-argumentativa o conectores en el de su gramaticalización, cuyo análisis parece aunar a la perfección la atención por los niveles superiores de la construcción del texto con toda una tradición gramatical de asignación de la función de conexión a la categoría léxica de las partículas (Borreguero Zuloaga & López Serena 2011, 172-173).

Así pues, las autoras de esta cita defienden una nueva aproximación al estudio de los marcadores discursivos integrada en la descripción de una serie de funciones discursivas, de cuya actualización serían responsables dichos marcadores a la par que otras manifestaciones formales de índole diversa. En el esquema de estas funciones se distingue un tipo metadiscursivo (Borreguero Zuloaga & López Serena 2010, 441) que incluiría los llamados estructuradores de la conversación y los reformuladores.[38]

Por último, quedan por mencionar dos líneas de investigación, con cuya reseña daremos por finalizado este panorama crítico: la descripción de los mecanismos de verbalización, elaboración y comentario en producción del discurso oral, por un lado; la adaptación escandinava de la Teoría de la Argumentación, por otro.

La primera de las líneas mencionadas supone una continuación de la propuesta de Gülich & Kotschi (1983), quienes, en sucesivos trabajos posteriores, han ido perfeccionando y sofisticando su modelo inicial hasta lograr sistematizar el conjunto de procedimientos que

38 Es la llamada aproximación onomasiológica. La oposición metodológica entre semasiología y onomasiología es antigua y se remonta, como en tantos casos, a la Retórica clásica. *Cf.* Lausberg 1975[=1963], 185-186 [=§§ 378.1)-2)]: "1) A partir de la palabra, al preguntar: ¿Qué significación (significaciones) tiene la palabra?, es decir, ¿qué cosa (cosas) designa? Esta dirección de la contemplación del vínculo semántico da como resultado la figura semasiológica de la definición. 2) A partir de la cosa, al preguntar: ¿Qué palabra (palabras) puede (pueden) emplearse para la designación de la cosa? Esta dirección de la contemplación del vínculo semántico da como resultado las figuras onomasiológicas, en las que la *electio verborum* es el objeto del discurso". Sobre el modelo onomasiológico de análisis del discurso y las macrofunciones discursivas véanse especialmente Borreguero Zuloaga & López Serena 2010 y 2011; López Serena 2011.

evidencian la actividad de producción discursiva en la lengua oral, así como las marcas que estos procedimientos dejan en el discurso mismo.[39] La reformulación, como parte integrante de este conjunto de procedimientos, puede ser descrita a partir de las huellas que quedan de ella en el discurso:

> The assumption is that, whenever problems emerge or obstacles have to be overcome, a speaker's work of discourse production leaves traces in his/her linguistic utterances, which are then accesible to linguistic analysis (Gülich & Kotschi 1995, 30-31).

De la segunda de las líneas comentadas es el mejor ejemplo la monografía de C. Norén que, con el título de *Reformulation et conversation* (Norén 1999) ha llevado el marco teórico de la Teoría de la Argumentación y en particular las claves mediante las que esta entiende la polifonía discursiva al análisis de la reformulación en la conversación corriente.

4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA REFORMULACIÓN

Una vez desplegado el panorama de las principales aproximaciones desde las que se ha abordado la fenomenología que comprende la reformulación discursiva, a lo largo de las páginas siguientes se repasarán las teorías que acogen los conceptos fundamentales necesarios para la construcción del marco teórico que será empleado en esta tesis doctoral. Los restantes epígrafes servirán, por tanto, de contextualización a la definición y caracterización de la reformulación que se llevará a cabo en el análisis de *La República* de Platón como corpus de estudio.

4.1. El Análisis de la Conversación y la reformulación discursiva

4.1.1. Introducción

El Análisis de la Conversación es el fruto del trabajo de investigación llevado a cabo por Harvey Sacks[40] durante los años comprendidos entre 1964 y 1975 en la Universidad de Cali-

39 Véase más adelante en este capítulo (☙ 4.5.1-4.5.5).

40 La trayectoria de H. Sacks se vio bruscamente truncada por su fallecimiento en un accidente de automóvil. Muchas de las ideas que concibió y expuso durante los cursos que impartió a finales de la década de

fornia, y continuado, entre otros, por sus colaboradores E. Schegloff y G. Jefferson de forma ininterrumpida hasta la actualidad. Como disciplina científica forma parte de la Sociología, aunque sus hallazgos han influido notablemente en el desarrollo de ciertas ramas de la Lingüística. Como método de análisis, su importancia no se explica solo por la relevancia de sus aportaciones concretas, sino especialmente por el carácter pionero de su objeto de estudio, así como por las innovaciones que ha sido capaz de introducir en el tratamiento de dicho objeto.[41]

4.1.2. Etnometodología y Análisis de la Conversación

El Análisis de la Conversación hunde sus raíces en la Etnometodología que había desarrollado durante las décadas de 1950 y 1960 H. Garfinkel,[42] uno de los primeros investigadores en reivindicar que la actividad cotidiana —cada una de las pequeñas acciones, aparente-

1960 han sido publicadas póstumamente, primero, en los fascículos 3-4 del número 12 de *Human Studies* (Sacks 1989), que contienen la edición de las transcripciones originales de los primeros cursos impartidos por él y, posteriormente, en una edición completa publicada en 1992 bajo el título *Lectures on Conversation*. En ambos volúmenes la edición de los cursos ha sido llevada a cabo por G. Jefferson, estrecha colaboradora y encargada de realizar las trascripciones originales de las sesiones de clase que han servido de base a la edición de las mismas. Un resumen de las indicaciones y reflexiones metodológicas incluidas en los distintos cursos ha sido publicado en Sacks 1984 (Atkinson & Heritage 1984). Un catálogo completo de las obras de Sacks publicadas e inéditas puede consultarse en Psathas 1989.

41 Existe un número importante de obras de referencia en las que puede leerse un panorama general de las principales líneas de trabajo promovidas dentro del Análisis de la Conversación: entre otros, Atkinson & Heritage 1984, Boden & Zimmerman 2003[=1991], Hutchby & Wooffitt 2008, Sidnell 2009. En 2007 vio la luz el primer volumen de *A Primer in Conversation Analysis* (Schegloff 2007), dedicado a la organización secuencial de la interacción hablada. En su introducción, Schegloff anuncia la publicación venidera de otras partes del *Primer*, de las que todavía no hay noticia. Algunos de los trabajos fundacionales de la disciplina han sido recogidos recientemente en Lerner 2004, con una emotiva introducción que enfatiza la importancia del carisma de la figura de H. Sacks en el nacimiento y desarrollo del Análisis de la Conversación.

42 La importante deuda para con la Etnometodología por parte del Análisis de la Conversación —Sacks y Garfinkel mantuvieron una estrecha relación profesional, y llegaron a ser coautores de un artículo (Garfinkel & Sacks 1970)— ha sido reconocida por el primero desde sus comienzos. *Cf.* Schegloff: "Several features of these landmarks in Sacks' intellectual terrain, and of the early lectures, display some of the most potent influences on his thinking at that time. There is first of all a wide-ranging responsiveness to Garfinkel's thematics, broadly acknowledged [...] in recurrent notes in the early writings and lectures" (1989, 192).

mente desprovistas de importancia, que llenan nuestra vida diaria[43]— podía y debía convertirse en objeto de análisis sociológico:

> The following studies seek to treat practical activities, practical circumstances, and practical sociological reasoning as topics of empirical study, and by paying to the most commonplace activities of daily life the attention usually accorded extraordinary events, seek to learn about them as phenomena in their own right (Garfinkel 2008[=1967], 1).

Garfinkel encontraba fascinante el hecho de que todas estas actividades pudieran llevarse siempre a término, de forma general y sistemática, en una infinita serie de contextos específicos. A su juicio, el carácter recurrente de estos haces de acciones hacía emerger la sospecha de la existencia de determinados conjuntos de prácticas y procedimientos más o menos estructurados a disposición de los individuos particulares y responsables en última instancia de estas formas elementales del orden social: son los métodos o etnométodos, de cuyo estudio se ocupa la Etnometodología:

> A fundamental insight of ethnomethodology is that the primordial site of social order is found in member's use of methodical pratices to produce, make sense of, and thereby render accountable, features of their local circumstances. In so doing, they constitute these circumstances as a real world setting of practical action. As an alternative to the assumption that social order is ultimately found only at the aggregate level of social life — expressed in differential rates and distributions of social activities, in statistical associations between such variables, or in social formations that lie behind observed large-scale regularities — ethnomethodology turns instead to the detailed study of how the features of social life are recurrently accomplished on singular occasions through these incarnate practices (Boden & Zimmerman 1993, 6-7).

De acuerdo con el análisis garfinkeliano, el método es el conjunto de prácticas que se ponen en marcha para lograr completar las acciones cotidianas, y es el resultado de fusionar los modelos disponibles con las características propias de cada situación particular, en un permanente proceso de interacción. A Garfinkel no le preocupaba, como a otras ramas de la Sociología que tenían vigencia en su tiempo, el grado de regularidad o desviación con la que los individuos seguían las normas sociales en la realización de sus acciones, sino, más

43 Goffman, de forma paralela a Garfinkel, desarrolló la Sociología de la vida cotidiana. Sobre la influencia de Goffman en la obra de Sacks, que es indudable, véase, entre otros, Hutchby & Wooffitt 2008, 24-25. El enfoque de Goffman es asimismo reivindicado por la Escuela de Ginebra como uno de los principales afluentes de su modelo de análisis discursivo (*cf.* Roulet *et al.* 1985, 3).

bien, cómo era posible que, dada la variedad de contextos de interacción, las personas fueran capaces de llevar siempre a término sus acciones. Una suerte de completitud, en sentido rouletiano, de la actividad social, que es recogida en el concepto de responsabilidad[44] (*accountability*):

> When I speak of accountable my interests are directed to such matters as the following. I mean observable-and-reportable, i.e. available to members as situated practices of looking-and-telling. I mean, too, that such practices consist of an endless, on-going, contingent accomplishment; that they are carried on under the auspices of, and are made to happen as events in, the same ordinary affairs that in organizing they describe; that the practices are done by parties to those settings whose skill with, knowledge of, and entitlement to the detailed work of that accomplishment —whose competence— they obstinately depend upon, recognize, use, and take for granted; and that they take their competence for granted itself furnishes parties with a setting's distinguishing and particular features, and of course it furnishes them as well as resources, troubles, projects, and the rest (Garfinkel 2008[=1967], 1-2).

En este contexto terminológico, el Análisis de la Conversación surge como una propuesta de análisis etnometodológico centrada exclusiva o principalmente en el estudio de las interacciones conversacionales que tienen lugar de forma natural en la vida cotidiana:

> I want to propose that a domain of research exists that is not part of any other established science. This domain is one that those who are pursuing it have come to call ehtnomethodology/conversation analysis. That domain seeks to descibe methods persons use in doing social life. It is our claim that, although the range of activities this domain describes may be as yet unknown, the mode of description, the way it is cast, is intrinsically stable (Sacks 1984, 21).

44 Resulta especialmente complejo traducir al español el término *accountability* —así como el adjetivo *accountable*— de forma que transmita las connotaciones técnicas de su uso en el enfoque etnometodológico. *Cf.* Garfinkel 2008[=1967], 4: "Any setting organizes its activities to make its properties as an organized environment of practical activities detectable, countable, recordable, reportable, tell-a-story-aboutable, analyzable — in short, accountable". El sentido más neutro de la expresión podría quedar recogido en la expresión castellana 'ser sometida a rendición de cuentas', aunque muchos de los matices anteriormente mencionados se encuentran evidentemente ausentes. El término 'responsable' en el sentido de ser "capaz de responder ante algo" parece la posibilidad menos mala.

4.1.3. Planteamiento y objeto de estudio del Análisis de la Conversación

La conversación, por tanto, es abordada en este enfoque metodológico como una especie concreta de interacción social que manifiesta regularidades que pueden ser rastreadas en busca de estructuras trascendentes a las peculiaridades lingüísticas e incluso culturales[45] propias de cada intercambio conversacional (*cf.* Schegloff 2007, xiii). De este modo, el objeto del Análisis de la Conversación va mucho más allá del estudio del 'habla' o la 'conversación' en el sentido vago del término. De hecho, pese a la popularización del término Análisis de la Conversación (*Conversation Analysis*) para este conjunto de estudios, todos los especialistas coinciden en que la denominación más exacta del objeto no es 'conversación' (*conversation*) sino 'interacción mediante el habla' (*talk-in-interaction*). Este término se refiere al intercambio conversacional que tiene lugar de forma natural y espontánea entre individuos,[46] sin la mediación de superestructuras socio-culturales de tipo religioso, legal, ceremonial, etc. que puedan interferir en la configuración de la estructura de estos intercambios (*v.g.* por imposición de un orden determinado en los turnos de habla, lenguaje formular, etc.).[47]

En relación con esto conviene recordar que, pese a estar ciertamente próximo a ciertas disciplinas lingüísticas, como la Sociolingüística, el Análisis del Discurso o la Pragmática, el Análisis de la Conversación forma parte de la Sociología: su foco de atención lo constituyen las interacciones conversacionales en tanto que hechos sociales, y no tanto la descripción lingüística de estas interacciones, o sus consecuencias de cara a una teoría general del lenguaje:

---

45 Se aleja, en este sentido, de otras aproximaciones que precisamente enfatizan y destacan estas diferencias. *Cf.* Sidnell 2009, 11: "In contrast to work in both cross-cultural pragmatics and linguistic anthropology, comparative research in CA provided evidence of massive, underlying structural similarities in interaction from very different communities. Whereas both cross-cultural pragmatics and linguistics tended to work from the assumption of significant differences between communities/cultures, analysts began with a focus on generic phenomena which had to be, in some way, solved in any community".

46 *Cf.* 'naturally occurring coversation' (Boden & Zimmerman 1993, 18; Hutchby & Wooffitt 2008, 12).

47 Esto no quiere decir que la estructura de la interacción mediante el habla no tenga relación alguna con la de estas formas de interacción reguladas por otro tipo de convenciones. *Cf.* Boden & Zimmerman 1993, 18: "A central position of conversation analysis is, as noted, that the basic mechanisms or structures of naturally occurring conversation is a kind of 'bedrock' out of which all other forms of interaction are built, whether the formal mechanisms of courtrooms and classrooms and tribunlas, or the institutionally mediated settings described above. At the heart of all verbal interaction, it is argued, are the 'structures of social action' through which all manner of human intercourse is achieved".

> In relation to this, there is a further significance in saying that CA is the study not just of talk, but of talk-in-interaction. On one level, talk involves language. In fact, it might be said that talk is the verbal instantiation of language. But CA is only marginally interested in language as such; its actual object of study is the interactional organization of social activities (Hutchby & Wooffitt 2008, 12).

La interacción conversacional se entiende, por tanto, como una actividad social fuertemente organizada, dotada de una estructura que determina, en mayor o menor medida, el proceder de los participantes en la interacción conversacional, más allá de las particularidades situacionales de las conversaciones reales, de su contenido y su contexto.[48]

4.1.4. Características metodológicas

Pese al carácter eminentemente abstracto de las estructuras de orden primordial[49] que constituyen el objeto último del Análisis de la Conversación, el planteamiento que pone en marcha, sin embargo, posee un fuerte componente empírico y observacional que rehúye cualquier tipo de apriorismo. En este sentido, el punto de partida de sus investigaciones es siempre un corpus de datos que debe ser abordado sin la injerencia de prejuicios científicos que puedan de algún modo condicionar el análisis y alterar los resultados. Sobre la naturaleza de este corpus el propio Sacks insistía en que, puesto que lo que se buscaba eran regularidades más allá del tópico de la conversación, el contenido del mismo era irrelevante, siempre que se tratara de interacción conversacional natural no condicionada:

> Now people often ask me why I choose the particular data I choose. Is it some problem that I have in mind that caused me to pick this corpus or this segment? And I am insistent that I just happened to have it, it became fascinating, and I spent some time at it. Furthermore, it is not that I attack any piece of data I happen to have according to some problems I bring to it. When we start out with a piece of data, the question of what we are going

48 *Cf.* Sacks *et al.* 1954, 699: "To begin with, a problem for research on actual conversation is that it is always 'situated' —always comes out of, and is part of, some real sets of circumstances of its participants. But there are various reasons why it is undesirable to have to know or characterize such situations for particular conversations in order to investigate them. And the question then becomes: What might be extracted as ordered phenomena from our conversational materials which would not turn out to require reference to one or another aspect of situatedness, identities, particularities of content or context?"

49 Boden & Zimmerman 1993, 12: "This machinery is assumed to underlie the construction of conventions of all sorts, and to be invariant to historical progression and cultural variation. The organization of talk-in-interaction is thus basic or primordial".

> to end up with, what kind of findings it will give, should not be a consideration. We sit down with a piece of data, make a bunch of observations, and see where they will go (Sacks 1984, 27).

Pero, además del carácter 'natural' de estas interacciones, el Análisis de la Conversación se ha definido, desde su fundación, por trabajar siempre sobre un corpus de conversaciones grabadas en cinta magnetofónica.[50] Mediante esta cláusula metodológica se alcanzan objetivos varios: por un lado, se logra la fijación de un objeto de estudio de naturaleza altamente efímera, ya que una conversación desaparece al mismo tiempo que está teniendo lugar, mientras que una grabación permanece para ser oída, analizada y estudiada todas las veces que sea necesario:

> I started to work with tape-recorded conversations. Such materials had a single virtue, that I could replay them. I could transcribe them somewhat and study them extendedly – however long it might take. The tape-recorded materials constitued a "good-enough" record of what happened. Other things, to be sure, happened, but at least what was on the tape had happened (Sacks 1984, 26).

Por otro lado, el material de trabajo que se obtiene no está contaminado, por así decir, por los intereses de la investigación, apartándose así de otras metodologías de tipo etnográfico, basadas en el análisis del relato de lo observado por parte del investigador cuya mediación tenía forzosamente que interferir en el desarrollo normal de la actividad constitutiva de objeto de estudio.[51] Finalmente, la existencia y disponibilidad de estas grabaciones posibilitan la revisión y comprobación de los resultados aportados por parte de otros investigadores,

50 Hutchby & Wooffitt definen la disciplina en estos términos: "Overall, then, CA is the study of recorded, naturally occurring talk-in-interaction. But what is the aim of studying these interactions? Principally, it is to discover how participants understand and respond to one another in their turns at talk, with a central focus on how sequences of actions are generated. To put it another way, the objective of CA is to uncover the often tacit reasoning procedures and socio-linguistic competencies underlying the production and interpretation of talk in organized sequences of interaction" (Hutchby & Wooffitt 2008, 12).

51 *Cf.* Atkinson & Heritage 1984, 2: "Within conversation analysis there is an insistence on the use of materials collected from naturally occurring occasions of everyday interaction by means of audio-and video-recording equipment or film. This policy contrasts markedly with many of the traditional methods of data collections prominent in the social and behavioral sciences. Most obviously, it represents a departure from both the use of interviewing techniques in which the verbal reports of interview subjects are treated as aceptable surrogates for the observation of actual behavior and from the use of experimental methodologies in which the social scientist must necessarily manipulate, direct, or otherwise interven in the subject's behavior".

lográndose un mecanismo de control que repercute en un mejor desarrollo de la disciplina (Atkinson & Heritage 1984, 4).

La búsqueda de una metodología capaz de aproximar la investigación sociológica, en la medida de lo posible, a las ciencias biológicas y experimentales fue una obsesión en la producción de Sacks, para quien la fundación del Análisis de la Conversación fue en sí misma un experimento epistemológico. Constituyen una buena muestra de ello las numerosas reflexiones al respecto que pueden leerse en las transcripciones de sus clases.[52]

4.1.5. Análisis de la Conversación y literatura griega antigua

A estas alturas de la exposición, es posible que el lector albergue serias dudas acerca de la aplicabilidad del Análisis de la Conversación en una lengua de corpus como el griego antiguo, especialmente dadas las constricciones metodológicas inherentes a este tipo de análisis. Naturalmente, no es posible, en una lengua que dejó de hablarse hace siglos, practicar la grabación magnetofónica de un corpus conversacional a la usanza de los que prescriben los trabajos de Sacks y sus seguidores. Visto así, parece claro que el corpus formado por la literatura griega no puede ser una fuente competente para extraer a partir de él las características estructurales del intercambio conversacional en griego antiguo.

Sin embargo, en mi opinión, los hallazgos y conclusiones del Análisis de la Conversación tienen un enorme interés de cara a su aplicación a este corpus, en la medida en que, si bien la literatura griega no puede tomarse como un punto de partida para el análisis, los resultados que este ha arrojado a partir del estudio de diversos *corpora* en lenguas modernas y los métodos a través de los cuales se han alcanzado esos resultados, sí pueden arrojar alguna luz sobre la composición de determinadas obras de las que no es ilícito suponer una cierta relación con la situación comunicativa de la interacción hablada. Así, las tragedias y comedias y, muy especialmente el diálogo platónico, en tanto que simulan y reproducen

52 "I shall, that is, offer the reader a foundation for a natural observational science of sociology. The construction of this foundation has several aims. It is in the first place directed to showing that the findings we have made can be seen to be not surprising, though to see them as unsurprising will probably require a drastic shift in the views sociologists hold about social activities. Secondly, the foundation is limited in its aims along the following lines. I shall consider the import of the fact that science (not including for purposes of the argument, sociology) exists, and shall aim to do no more than to show that if science exists then that is extremely strong evidence for the possibility of sociology" (Sacks 1989, 212). Algunas reflexiones más extensas leerse especialmente en Sacks 1984 y Sacks 1989, 211-215.

con mayor o menor grado de verosimilitud la conversación cotidiana, pueden convertirse en destinatarios privilegiados de un análisis *sui generis* que sepa adaptar la metodología del Análisis de la Conversación a las necesidades específicas de este corpus. Poco o nada se ha hecho en este campo, que conserva intactas sus posibilidades de investigación no solo en griego, sino en general en la literatura antigua.[53]

En el caso que aquí nos ocupa, la primera pregunta que uno debe hacerse es si es posible —y hasta qué punto— considerar *La República* como un corpus conversacional y analizarla en consecuencia. Una buena manera de abordar la respuesta puede consistir en el examen de las características que el Análisis de la Conversación considera prototípicas de la interacción hablada (*cf.* Sacks, Schegloff & Jefferson 1974, 700) en el diálogo platónico y averiguar así el grado de adecuación o desviación del prototipo.

La siguiente tabla recoge estas características, transformadas aquí en parámetros, y comprueba su aplicación a *La República*:

53 La aplicación más importante en este campo ha sido, quizá, el trabajo de Minchin 2007, que lleva el Análisis de la Conversación a los intercambios dialogados de la épica homérica. La monografía de Van Emde Boas, aún inédita, sobre lengua y personaje en la *Electra* de Eurípides, se anuncia un gran avance en la adaptación del modelo a la tragedia clásica (véase también, para este mismo corpus, Schuren 2014). Van Emde Boas 2015 percibe ciertas afinidades en algunos trabajos clásicos, como el de Mastronarde 1979, y algunas de las descripciones modernas de partículas en diálogo, como Slings 1997 y Drummen 2007. Debe citarse también, dentro de la idiosincrasia de su carácter, el interesantísimo trabajo de López Eire sobre el ático coloquial de la comedia aristofánica (López Eire 1996, esp. 34 y ss.), quien aborda, en el seno de su enfoque misceláneo, una caracterización de la actividad conversacional en términos parecidos a los que aquí se tratan.

Tabla 1. Las características de la interacción hablada[54] y su presencia en *La República*

	Rasgos de la interacción hablada	en Pl. *Rep*.	
(a)	El cambio de interlocutor ocurre al menos una vez	Sí	
(b)	De forma general, cada parte habla a un tiempo	Sí	
(c)	El solapamiento entre las intervenciones de más de un hablante es frecuente, pero de corta duración		No
(d)	Es frecuente que las transiciones entre turnos de palabras se produzcan sin que haya brecha (*gap*) ni solapamiento (*overlap*). Este tipo, unido al que presenta leves brechas y leves solapamientos constituye la mayor parte de las transiciones	Sí	
(e)	El orden de turno no es fijo, sino que varía	Sí	
(f)	El tamaño de cada turno no es fijo, sino que varía	Sí	
(g)	La duración de la conversación no se especifica de antemano	Sí	
(h)	Lo que dice cada parte no se conoce de antemano	Sí	
(i)	La distribución relativa de los turnos no se conoce de antemano	Sí	
(j)	Puede variar el número de participantes	Sí	
(k)	El habla puede ser continua o discontinua		No
(l)	Técnicas de asignación del turno pueden emplearse. Así, el participante en posesión del turno puede seleccionar su sucesor (por ejemplo, dirigiéndole una pregunta), o bien los participantes pueden autoseleccionarse simplemente comenzando a hablar	Sí	
(m)	Se emplean varias unidades de construcción del turno. Por ejemplo, los turnos pueden ser de una sola palabra, o extenderse más	Sí	
(n)	Existen mecanismos de reparación asociados a los errores y violaciones en los turnos de palabra; por ejemplo, si dos participantes hablan al mismo tiempo, uno de ellos dejará de hacerlo para reparar el problema		No

Algunas de estas características pueden admitirse como propias de *La República* y de cualquier diálogo platónico sin mayores explicaciones. Obviamente, que ocurra el cambio

54 He procurado traducir literalmente las catorce características enumeradas por Sacks, Schegloff & Jefferson (1974, 700) para introducirlas en la tabla.

de interlocutor al menos una vez —(a)— es constitutivo del diálogo filosófico, así como la constricción de hablar a un tiempo para cada uno de los interlocutores —(b)—.

Otras, en cambio, requieren una reflexión al respecto. Sacks, Schegloff & Jefferson (1974, 700) destacan como tercera característica —(c)— que el solapamiento entre las intervenciones de más de un hablante es frecuente, pero de corta duración ("[o]ccurrences of more than one speaker at a time are common, but brief"). En sentido escricto, no puede decirse que tal solapamiento sea frecuente en el diálogo platónico, pues obviamente las restricciones que impone la forma escrita en la que estos diálogos fueron creados y han llegado hasta nosotros impiden la simultaneidad de los turnos de palabra, a menos que se habilite algún recurso para ello. Es claro que este rasgo, inherente a la interacción natural hablada, no se cumple en el artificio platónico. Sin embargo, me parece importante destacar que Platón, en su esfuerzo por producir de la forma más lograda posible la mímesis de la oralidad,[55] se preocupa de introducir en las partes narrativas que enmarcan las intervenciones en el diálogo algunas acotaciones que hacen referencia a estas interrupciones y solapamientos propios de la conversación, con ánimo de que el lector del diálogo los visualice. Así se percibe, por ejemplo, en el siguiente pasaje:

(8) 336b. Καὶ ὁ Θρασύμαχος πολλάκις μὲν καὶ διαλεγομένων ἡμῶν μεταξὺ ὥρμα ἀντιλαμβάνεσθαι τοῦ λόγου, ἔπειτα ὑπὸ τῶν παρακαθημένων διεκωλύετο βουλομένων διακοῦσαι τὸν λόγον· ὡς δὲ διεπαυσάμεθα καὶ ἐγὼ ταῦτ' εἶπον, οὐκέτι ἡσυχίαν ἦγεν, ἀλλὰ συστρέψας ἑαυτὸν ὥσπερ θηρίον ἧκεν ἐφ' ἡμᾶς ὡς διαρπασόμενος.

Y Trasímaco, a menudo, mientras nosotros dialogábamos, hacía el amago de tomar la palabra, pero se lo impedían los que tenía a su lado, puesto que querían oír la conversación; pero al hacer una pausa y decir yo esto, ya no mantuvo la calma, sino que retorciéndose como una fiera se lanzó sobre nosotros como si fuera a despedazarnos.

Estas breves incursiones narrativas sirven como complemento al diálogo y se limitan a introducir matices que contribuyen a fortalecer el carácter dramático de las piezas, entre otras cosas, mejorando la mímesis conversacional. En mi opinión deben tenerse en cuenta a la hora de examinar los parámetros (c) y (d). Respecto a este último, que recapitula la mecánica general de funcionamiento de los turnos de palabra, creo que puede afirmarse que el diálogo de Platón cumple sobradamente la caracterización que plantea.

55 El tema de las relaciones entre lo oral y los escrito en el diálogo platónico será tratado con más detenimiento en el capítulo que sigue a este (☞ II, 3, especialmente 3.1)

Ciertas consideraciones pueden hacerse también acerca de los rasgos (h) y (k). El primero se refiere a la imposiblidad de prever con exactitud el contenido de cada interlocución. Ejemplos de interacción lingüística que incumplirían este rasgo son los intercambios rituales —piénsese en las ceremonias religiosas— en los que cada interlocutor se limita a reproducir un guion prestablecido o también, en menor grado, los debates en los que se decide de antemano la posición que habrá de defender cada uno de los contrincantes.[56] El diálogo platónico no presenta en ningún caso esta estructura, ni siquiera en los pasajes en que se produce una auténtica confrontación dialéctica. El segundo se refiere a la posiblidad de que se produzcan silencios de extensión considerable, algo difícilmente rastreable en estos diálogos, a menos que, al igual que se apuntó acerca de (c), se tengan en cuenta las acotaciones que introduce Platón en los márgenes narrativos, como en el siguiente pasaje de *Eutidemo*:

(9) Pl. *Euthd.*276d. Ἐνταῦθα δὴ καὶ πάνυ μέγα ἐγέλασάν τε καὶ ἐθορύβησαν οἱ ἐρασταὶ τοῖν ἀνδροῖν, ἀγασθέντες τῆς σοφίας αὐτοῖν· οἱ δ' ἄλλοι ἡμεῖς ἐκπεπληγμένοι ἐσιωπῶμεν.
Entonces comenzaron a reir a carcajadas y armar todo tipo de jaleo los admiradores de estos dos hombres, maravillados de su sabiduría. Y los demás, estupefactos, guardábamos silencio.

Respecto al último rasgo o criterio —(n)—, no se registran, por razones evidentes, reparaciones en la adquisición del turno de palabra. Sin embargo, las reparaciones en el discurso, bien a petición del interlocutor, bien por previsión del propio hablante, constituyen, como se verá a continuación, un componente que en la articulación del diálogo platónico adquiere un estatus particular.

56 *Cf.* Sacks *et al.* 1974, 710: "What parties say is not specified in advance. We may compare ceremonies, where what is said by the participants may be specified in advance to any degree desired. In debates, the order in which the participants talk is directly related to the character of what they are to say, the parties being characterizable as 'pro' and 'con', and the turns in which they talk as, e.g., 'rebuttal' and 'counter-rebuttal'. The turns which an 'interview system' organizes alternatingly are 'questions' and 'answers'. In these and other speech-exchange systems, the turn-taking organization employs, as part of its resources, the grosser or finer pre-specification of what shall be done in the turns it organizes. By contrast with these other speech-exchange systems, the turn-taking organization for conversation makes no provision for the content of any turn, nor does it constrain what is (to be) done in any turn. Neither the components nor the rule-set includes features bearing on this matter. But this is not to say that there are no constraints on what may be done in any turn. 'First turns' in a structurally characterizable set of circumstances properly take 'greetings'; and 'next turns' can, in a variety of closely describable ways, be constrained by 'prior turns'".

4.1.6. Del Análisis de la Conversación a la reformulación: el concepto de reparación

Junto con la estructura de los turnos de palabra, el desarrollo más importante del Análisis de la Conversación radica en la reivindicación de la reparación (*repair*), como un mecanismo inherente a la práctica lingüística que debe ser investigado en el seno de cualquier teoría que quiera dar cuenta de ella:

> However, the organization of repair is the self-righting mechanism for the organization of language use in social interaction. If language is composed of systems of rules which are integrated, then it will have sources of trouble related to the modes of their integration (at the least). And if it has intrinsic sources of trouble, then it will have a mechanism for dealing with them intrinsically. An adequate theory of the organization of natural language will need to depict how a natural language handles its intrinsic troubles. Such a theory will, then, need an account of the organization of repair (Schegloff, Jefferson & Sacks 1977, 381).

La reparación, tal y como la entiende este enfoque lingüístico, no es una simple corrección.[57] La reparación es una actividad propia de la interacción hablada, por medio de la cual se pone remedio a las posibles contingencias que en el devenir de su desarrollo pueden surgir y surgen, impidiendo o dificultando su realización. Dependiendo de quién ponga en marcha el proceso de reparación —el hablante o el interlocutor—, se habla de reparación propia o auto-iniciada (*self-initiated repair*) —véase el ejemplo (10)— frente a reparación ajena o hetero-iniciada (*other-initiated repair*) —ejemplo (11)—:[58]

(10) 331c. Παγκάλως, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις, ὦ Κέφαλε. τοῦτο δ' αὐτό, τὴν δικαιοσύνην, πότερα τὴν ἀλήθειαν αὐτὸ φήσομεν εἶναι ἁπλῶς οὕτως καὶ τὸ ἀποδιδόναι ἄν τίς τι παρά του λάβῃ, ἢ καὶ αὐτὰ ταῦτα ἔστιν ἐνίοτε μὲν δικαίως, ἐνίοτε δὲ ἀδίκως ποιεῖν; **οἷον τοιόνδε λέγω**· πᾶς ἄν που εἴποι, εἴ τις λάβοι παρὰ φίλου ἀνδρὸς σωφρονοῦντος ὅπλα, εἰ μανεὶς ἀπαιτοῖ, ὅτι οὔτε χρὴ τὰ τοιαῦτα ἀποδιδόναι, οὔτε δίκαιος ἂν εἴη ὁ ἀποδιδούς, οὐδ' αὖ πρὸς τὸν οὕτως ἔχοντα πάντα ἐθέλων τἀληθῆ λέγειν.
—Qué bellas cosas dices, Céfalo —dije yo—. Y esto mismo, la justicia, ¿diremos que es la verdad, así, simplemente, y devolver, si alguno ha recibido algo de alguien, o que también estas mismas cosas es posible hacerlas algunas veces de forma justa, otras injustamente? *Me refiero, por ejemplo, a*

57 Schegloff *et al.* 1977, 363: "The term 'correction' is commonly understood to refer to the replacement of an 'error' or 'mistake' by what is 'correct'. The phenomena we are addressing, however, are neither contingent upon error, nor limited to replacement".

58 *Cf.* Schegloff, Jefferson & Sacks 1977, 364. Como proceso, la reparación tiene un resultado evaluable en términos de éxito o fracaso.

lo siguiente: cualquiera diría que, si uno recibe de un amigo, estando en sus cabales, un arma, si volviéndose loco la reclama de vuelta, ni hay que devolvérsela, ni se comportaría de acuerdo con la justicia ni el que lo hiciera, ni el que, a su vez, quisiera decir toda la verdad al que en tal estado se encuentra.

(11) 382a-b. Οὐκ οἶσθα, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι τό γε ὡς ἀληθῶς ψεῦδος, εἰ οἷόν τε τοῦτο εἰπεῖν, πάντες θεοί τε καὶ ἄνθρωποι μισοῦσιν;
Πῶς, ἔφη, **λέγεις;**
Οὕτως, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι τῷ κυριωτάτῳ που ἑαυτῶν ψεύδεσθαι καὶ περὶ τὰ κυριώτατα οὐδεὶς ἑκὼν ἐθέλει, ἀλλὰ πάντων μάλιστα φοβεῖται ἐκεῖ αὐτὸ κεκτῆσθαι.
Οὐδὲ νῦν πω, ἦ δ' ὅς, **μανθάνω.**
Οἴει γάρ τί με, ἔφην, σεμνὸν λέγειν· ἐγὼ δὲ λέγω ὅτι τῇ ψυχῇ περὶ τὰ ὄντα ψεύδεσθαί τε καὶ ἐψεῦσθαι καὶ ἀμαθῆ εἶναι καὶ ἐνταῦθα ἔχειν τε καὶ κεκτῆσθαι τὸ ψεῦδος πάντες ἥκιστα ἂν δέξαιντο, καὶ μισοῦσι μάλιστα αὐτὸ ἐν τῷ τοιούτῳ.
—¿No sabes —dije yo—, que la mentira, cuando se trata de una verdadera mentira, si es posible decir algo así, todos los dioses y los hombres la aborrecen?
—*¿Qué quieres decir?*
—Esto —dije yo—: que, en lo que respecta a lo más importante de sí mismo y las cosas que más le importan, nadie quiere sufrir engaño voluntariamente, sino que teme sobre todo ser engañado allí.
—*Todavía no entiendo* —dijo él.
—Porque piensas que estoy diciendo algo muy solemne; pero lo que quiero decir es que ser engañado y seguir en el engaño en el alma con respecto a la realidad, y ser ignorante de ello y tener ahí la mentira y seguir teniéndola, todo el mundo lo aborrecería, y que detestan esto por encima de todo quienes se encuentran en esta situación.

En el ejemplo (11) se observan dos inicios de reparaciones —quizá un reparación doble— por parte del interlocutor de Sócrates, que no alcanza a comprender las oscuridades que razona el filósofo y así se lo comunica. En (10), en cambio, la reparación parte del propio hablante durante el transcurso de su intervención: de algún modo, el hablante percibe que no está expresándose adecuadamente y que esto hace peligrar el éxito interactivo, de manera que decide introducir una reparación antes de que la situación empeore. Se podría decir que la reparación iniciada por el propio hablante viene a evitar una reparación ajena, a solicitud del interlocutor, que se hace previsible gracias a los múltiples indicios que le proporciona el contexto.[59] Téngase en cuenta que la reparación auto-iniciada, si tiene éxito,

59 Véase este curioso ejemplo, en el que el riesgo de una posible exigencia de reparación por parte del interlocutor se formula de forma explícita:

393c-d. Εἰ δέ γε μηδαμοῦ ἑαυτὸν ἀποκρύπτοιτο ὁ ποιητής, πᾶσα ἂν αὐτῷ ἄνευ μιμήσεως ἡ ποίησίς τε καὶ διήγησις γεγονυῖα εἴη. ἵνα **δὲ μὴ εἴπῃς ὅτι οὐκ αὖ μανθάνεις, ὅπως ἂν τοῦτο γένοιτο ἐγὼ φράσω.**

procura la conservación del turno de palabra, y puede tener, además, valores secundarios en el discurso.

La abundante frecuencia con que la reparación, en sus diversos tipos, aparece en *La República* queda recogida en la siguiente tabla:

Tabla 2. Reparación en *La República*

Tipo	Participantes		Nº de casos	
	Interlocutor único			
Reparación propia	Sócrates		4	100%
	Total		4	
	Interlocutor	**Iniciador**		
Reparación ajena	Trasímaco	Sócrates	1	
	Adimanto	Sócrates	2	
	Total con Sócrates como iniciador		3	9,6%
	Sócrates	Trasímaco	3	4,7%
		Glaucón	41	65%
		Adimanto	13	20,7%
	Total con otros iniciadores		60	90,4%
	Total reparaciones ajenas		63	
Total de reparaciones			67	

De los datos que se aprecian en la tabla pueden extraerse, a primera vista, ciertas conclusiones. En primer lugar, hay un claro predominio de las reparaciones ajenas, frente a la baja frecuencia de las propias.[60] En segundo lugar, Sócrates es el único participante en el diálogo que produce reparaciones propias. En tercer lugar, hay una clara desproporción en-

> Pero si el poeta nunca se ocultase a sí mismo, toda la poesía y la narración se produciría sin ningún tipo de mímesis. *Y para que no digas que no entiendes,* te voy a explicar cómo podría ser esto.

60 En contraste a lo que se documenta en los *corpora* conversacionales reales sobre los que ha trabajado el Análisis de la Conversación: *cf.* Schegloff, Jefferson & Sacks 1977, 376.

tre las reparaciones ajenas que son iniciadas por Sócrates (3/63) frente a aquellas que tienen como iniciador a cualquier otro participante del diálogo.

Es evidente que estos datos necesitan mayor estudio y atención del que puede proporcionarse aquí, aunque confío en que esta breve panorámica ilustre suficientemente que el uso platónico de la reparación en la composición del diálogo es relevante. En lo que atañe a esta tesis doctoral, la reparación debe tenerse en cuenta por constituir un contexto privilegiado para la reformulación. Obsérvese el ejemplo siguiente:

(12) 429b-c. Καὶ ἀνδρεία ἄρα πόλις μέρει τινὶ ἑαυτῆς ἐστι, διὰ τὸ ἐν ἐκείνῳ ἔχειν δύναμιν τοιαύτην ἣ διὰ παντὸς σώσει τὴν περὶ τῶν δεινῶν δόξαν, ταῦτά τε αὐτὰ εἶναι καὶ τοιαῦτα, ἅ τε καὶ οἷα ὁ νομοθέτης παρήγγελλεν ἐν τῇ παιδείᾳ. ἢ οὐ τοῦτο ἀνδρείαν καλεῖς;
Οὐ πάνυ, ἔφη, **ἔμαθον ὃ εἶπες, ἀλλ' αὖθις εἰπέ.**
Σωτηρίαν ἔγωγ', εἶπον, **λέγω τινὰ εἶναι τὴν ἀνδρείαν.**
Ποίαν δὴ σωτηρίαν;
—Entonces, también la ciudad que es valiente lo es por una parte de ella, por tener en aquella parte una fuerza tal que salvaguardará, por encima de todo, la opinión acerca de aquello a lo que hay que temer, y que estas cosas son las mismas y las que el legislador consignó en nuestra educación. ¿O no llamas a esto valentía?
—*No he entendido lo que dices* —dijo—. *Repítelo de nuevo*.
—*Lo que quiero decir es que la valentía es una especie de salvación*.
—¿Qué clase de salvación?

En (12), Glaucón manifiesta sinceramente su incapacidad de entender lo que Sócrates acaba de decir y le pide que repita su intervención. Lo que hace Glaucón, por tanto, es iniciar un proceso de reparación que identifica como fuente de conflicto la intervención inmediatamente precedente de Sócrates. Este, por su parte, intenta resolver la situación no mediante la mera repetición que le ha sido sugerida, sino con una nueva formulación que se presenta como equivalente a la anterior, desde el punto de vista discursivo. Se produce, por tanto, una reformulación de tipo parafrástico.

La paráfrasis, sin embargo, no es la única operación reformulativa que puede auxiliar al hablante en un contexto reparativo. En el ejemplo (13) Sócrates sale al paso del requerimiento aclarativo de Glaucón mediante una ejemplificación, variedad reformulativa que se caracteriza por la transición de lo general a lo particular:

(13) 537e-538a. Θαυμαστὸν οὖν τι οἴει, εἶπον, πάσχειν αὐτούς, καὶ οὐ συγγιγνώσκεις;
Πῇ μάλιστα; ἔφη.
Οἷον, ἦν δ' ἐγώ, **εἴ τις ὑποβολιμαῖος τραφείη ἐν πολλοῖς μὲν χρήμασι**, πολλῷ δὲ καὶ μεγάλῳ γένει καὶ κόλαξι πολλοῖς, ἀνὴρ δὲ γενόμενος αἴσθοιτο ὅτι οὐ τούτων

> ἐστὶ τῶν φασκόντων γονέων, τοὺς δὲ τῷ ὄντι γεννήσαντας μὴ εὕροι, τοῦτον ἔχεις μαντεύσασθαι πῶς ἂν διατεθείη πρός τε τοὺς κόλακας καὶ πρὸς τοὺς ὑποβαλομένους ἐν ἐκείνῳ τε τῷ χρόνῳ ᾧ οὐκ ἤδει τὰ περὶ τῆς ὑποβολῆς, καὶ ἐν ᾧ αὖ ἤδει;
> —¿Entonces crees —dije—, que lo que sufren es algo sorprendente y no lo reconoces?
> —*¿A qué te refieres exactamente*?
> —*Por ejemplo* —dije yo—, *si un niño sustituido fuera criado entre las mayores riquezas*, y en una gran familia y entre muchos lujos, y al convertirse en adulto se percatara de que no es hijo de los susodichos padres, y no encontrara a sus verdaderos progenitores, ¿puedes figurarte cuál sería su actitud frente a los aduladores y frente a los que lo sustituyeron, en aquel tiempo en que no sabía nada sobre la sustitución, y ahora que, por el contrario, lo sabe?

Son estos fenómenos los que serán objeto de análisis en los capítulos centrales de esta tesis doctoral, y para poder entender su naturaleza, el concepto de reparación desarrollado por el Análisis de la Conversación demuestra ser de gran utilidad.

4.2. El Análisis del Discurso y la reformulación

4.2.1. Introducción

Análisis del discurso es una etiqueta problemática de la que se ha hecho uso para designar un número de realidades diversas, si bien en esta tesis doctoral la denominación de Análisis del Discurso, por antonomasia, sirve para hacer referencia al particular marco teórico y metodológico desarrollado por E. Roulet y sus seguidores del grupo conocido comúnmente como Escuela de Ginebra.[61]

4.2.2. De la interacción a la negociación

Influido por esta amalgama de ideas que demarcan una concepción amplia de la in-

61 Como fue mencionado con anterioridad en este capítulo (☞ 2.3), este modelo de articulación discursiva está vivamente inspirado por la polifonía bajtiniana, a cuya influencia hay que sumar la de otras corrientes: la Tagmémica de Pike, la Teoría de los Actos de Habla en las versiones de Austin, Searle y Grice, el Análisis de la Conversación americano, la Lingüística Aplicada a la Conversación Auténtica y la Teoría de la Enunciación, llamada también, más adelante, de la Argumentación, de Ducrot y Anscombre (Roulet *et al.* 1985, 1-4).

teracción comunicativa, Roulet desarrolla su propio modelo basado en el concepto de negociación (*cf.* Roulet *et al.* 1985, 14), palabra que no ha de entenderse como un tecnicismo lingüístico, sino más bien como una denominación ilustrativa de su propuesta de entendimiento de los procesos comunicativos:

> En effet, ce qu'on observe quand on étudie attentivement des conversations autentiques, ce n'est pas seulement une interaction, mais une véritable négotiation entre les interlocuteurs. [...] Le processus peut être décrit tentativement ainsi : toute négociation a sa source dans un problème qui donne lieu à une initiative du locuteur; cette initiative appelle une réaction qui peut être favorable ou défavorable, de l'interlocuteur. Si elle est favorable, le locuteur peut clore la négotiation en exprimant à son tour son accord (Roulet *et al.* 1985, 14-15).

La negociación como esquema organizativo de la actividad discursiva aporta dos ventajas interesantes. En primer lugar, permite concebir la interacción lingüística como un intercambio, es decir, una estructura que se organiza en torno a la consecución de algo como objetivo. En segundo lugar, tiene en cuenta que los sujetos que participan en la interacción —llamados locutores en la terminología de esta escuela— son personas que tienen una serie de intereses que las llevan a relacionarse entre sí. Esto último es importante porque permite sustentar un concepto aprehensible de intencionalidad, idea sin la cual no puede entenderse la comunicación humana.[62]

4.2.3. Estructura del intercambio: las completitudes interaccional e interactiva

Así pues, en este proceso de negociación que configura la interacción comunicativa, la unidad constitutiva máxima es el intercambio (*échange*), que a su vez se compone de intervenciones (*interventions*). El esquema de intercambio prototípico mínimo prevé tres intervenciones, si bien la última de ellas puede eliminarse cuando el intercambio, como es habitual, se integra en estructuras complejas como las que dan lugar a las conversaciones corrientes. El siguiente ejemplo, extraído de *La República*, pretende únicamente ilustrar de forma sencilla la diferencia entre intervención e intercambio:

(14) 597d-e. Ἀλλὰ τί αὐτὸν κλίνης φήσεις εἶναι;
Τοῦτο, ἦ δ' ὅς, ἔμοιγε δοκεῖ μετριώτατ' ἂν προσαγορεύεσθαι, μιμητὴς οὗ ἐκεῖνοι δημιουργοί.

62 En línea con la función ilocutiva. La intencionalidad es un concepto esencial en la descripción de la fenomenología del discurso.

> Εἶεν, ἦν δ' ἐγώ· [...].
> —Y aquel, ¿qué dices que es respecto a la cama?
> —Esto —dijo él—, me parece a mí que la forma más razonable de denominarlo es imitador de lo que aquellos hacen.
> —Sea. [...]

En el pasaje, que ha sido aislado de contexto por mor de la claridad de la estructura, se asiste a un intercambio simple compuesto por tres intervenciones (*figura* 2). Una primera intervención de Sócrates contiene la pregunta que abre el intercambio; una segunda intervención, de Glaucón, surge como reacción a la primera; finalmente, resuelta la situación de conflicto que da origen a su intervención inicial, Sócrates da por cerrado el intercambio expresando su acuerdo:

E	I	Ἀλλὰ τί αὐτὸν κλίνης φήσεις εἶναι;
	I	Τοῦτο ἔμοιγε δοκεῖ μετριώτατ' ἂν προσαγορεύεσθαι [...]
	I	Εἶεν

Figura 2. Esquema del intercambio.[63]

El grado de éxito o fracaso en el intercambio completo se mide, según este modelo de análisis del discurso, mediante el parámetro de completitud interaccional, que puede definirse como la safistacción de las carencias o necesidades que originan la negociación, con el consiguiente cierre del intercambio que la constituye.[64] Como ya fue mencionado anteriormente (☞ 2.3), el cumplimiento o consecución de la completitud interaccional está condicionado, en cierta medida, por la buena composición previa de cada una de las intervenciones individuales, pues si estas no consiguen dar cuenta de lo que el locutor en cada caso quiere comunicar, el éxito general del intercambio queda comprometido. Esta condición de felicidad de las intervenciones se conoce como completitud interactiva:

> En effet, pour que les interlocuteurs puissent exprimer leur accord ou désaccord, il faut que les propositions qui leur sont faites à chacune des phases de la négotiation, initiative, réaction, contre, satisfassent aux contrain-

63 Utilizo en el esquema el sistema de siglas del original: E (=échange); I (=*intervention*); A (=*acte*).

64 *Cf.* "Nous qualifierons de complétude interactionnelle la satisfaction de cette contrainte du double accord qui autorise la clôture d'une négotiation (et, par consequent, de l'échange qui la constitue" (Roulet *et al.* 1985, 15).

> tes communicatives et rituelles, donc qu'elles soient clares et justifiées. Le terme de complétude interactive caracterise précisement cette proprieté d'une initiative, d'un réaction ou d'un contre d'être suffisamment "complet" de ces deux points de vue pour permettre à l'interlocuteur de prendre position et autoriser ainsi la poursuite linéaire de la négotiation (Roulet *et al.* 1985, 16).

Según se desprende de esta cita, la completitud interactiva, al garantizar la validez de las intervenciones, se convierte asimismo en la llave para lograr la correcta articulación de los intercambios y alcanzar, finalmente, la completitud interaccional. Para obtenerla, el locutor debe procurar que su intervención sea, como afirma Roulet, 'clara y justificada'. Es decir, que esté formulada de forma que el interlocutor pueda entender su propósito, lo que implica que, además de comprensible en términos de sistema, debe ser también coherente, tanto en lo que respecta a la situación comunicativa (el contexto extra-lingüístico, la naturaleza de la relación entre los interlocutores, etc.) como en su integración discursiva (el llamado cotexto). Estas constricciones hacen de la completitud interactiva una categoría difícil de definir *a priori* cuya satisfacción solo puede buscarse y alcanzarse en el transcurso de un intercambio real.[65]

De esta forma, la completitud interactiva —o, mejor dicho, su búsqueda o persecución— puede manifestarse formalmente en la intervención, en forma de sustituciones o reformulaciones discursivas, de forma similar a lo que, en el Análisis de la Conversación americano, se denomina reparación auto-iniciada. Véase, por ejemplo, la corrección en la primera intervención del siguiente pasaje que fue citado en el ejemplario inicial:

(15) 595c. Ἄκουε δή, μᾶλλον δὲ ἀποκρίνου.
Ἐρώτα.
—Escucha pues, o mejor, responde.
—Pregunta.

Este tipo de fenómenos responden, según el modelo ginebrino, a la categoría de *reprise*,[66] y sirven de prueba que atestigua el peso que la consecución de la completitud interacti-

65 Ya que únicamente la reacción favorable del interlocutor probará que se ha logrado satisfacer la completitud interactiva. Se trata, por tanto, de un proceso sumamente complejo, que pone de manifiesto la multiplicidad de factores que participan en el proceso de interacción comunicativa. Nótese que Roulet, en la caracterización de la completitud como proceso mental en que el locutor fusiona toda la información relevante a su disposición en el contexto, se aproxima a los modelos de la Lingüística Cognitiva.

66 Puede traducirse por derivados de los verbos 'reprender' o 'retomar', por un lado, o 'reparar', por otro. He preferido dejarlo en la denominación francesa original para no contribuir a la confusión terminológica.

va puede tener en la articulación discursiva.[67] La *reprise* puede darse, asimismo, fuera de los límites de la intervención del propio hablante: un locutor puede proponer sustituciones o correcciones referidas a la intervención de su interlocutor, participando de forma cooperativa en el objetivo común del intercambio.[68]

4.2.4. Estructura jerárquica de la articulación del discurso

La estructura discursiva se articula, de acuerdo con este modelo, con las siguientes unidades, ordenadas de mayor a menor: incursión, intercambio, intervención y acto. De forma general, puede decirse que una incursión (*incursion*) correspondería a una conversación completa, compuesta por una serie de intercambios (*échanges*), que a su vez se componen de intervenciones (*interventions*) constituidas por uno o una serie de actos (*actes*) particulares dotados de la capacidad de subordinarse entre sí. Esta estructura tiene carácter recursivo, de modo que, por ejemplo, un intercambio puede acoger intercambios secundarios, en los que tengan cabida intervenciones que a su vez acojan otros intercambios, y así sucesivamente.

Una incursión tiene, prototípicamente, una estructura básica tripartita, en la que se distinguen un primer intercambio subordinado con función de apertura (*ouverture*); un intercambio principal con función de transacción (*transaction*) —que normalmante se reproduce en un número grande de intercambios—; un tercer intercambio, también subordinado, con función de cierre (*clôture*). Los intercambios de apertura y cierre suelen estar compuestos por intervenciones de tipo ritual, como saludos y despedidas, que generan reacciones normalizadas y automatizadas: son los llamados intercambios confirmativos. Cada

Por otra parte, en la propia Lingüística francesa existen diversas versiones o concepciones de la *reprise*: Murât & Cartier-Bresson declaran haber acuñado el término *reprise interpretative* (1987, 6); Rossari dice reservarlo para aquellos casos de reformulación parafrástica en que esta no se señala mediante un marcador discursivo (Rossari 1997, 16).

67 Pese a que el propio Roulet (*et al.* 1985, 12) afirma explícitamente que la *reprise*, en su teoría, es equivalente al *repair* de Schegloff, Jefferson & Sacks 1977, no puede establecerse una identificación completa entre ambos fenómenos. Sí de forma parcial, al menos en lo que respecta a las reparaciones iniciadas por el propio hablante. La *reprise* rouletiana no comprende, sin embargo, las llamadas reparaciones hetero-iniciadas en conjunto (aunque sí, en algunos casos, la solución a esta solicitud de reparación, cuando en esta el locutor *se reprend*).

68 Se atenderá en este mismo capítulo a las reformulaciones que tienen lugar en operaciones diafónicas (↬ 4.2.7). Y el concepto de *reprise* será de utilidad, también, en la concepción de hetero-reformulación o reformulación ajena que se ofrecerá más adelante en esta tesis doctoral (↬ III, 1.2.7).

intercambio confirmativo está compuesto por dos intervenciones, a la primera de las cuales corresponde una función ilocutiva de 'iniciativa', que provoca una respuesta 'reactiva' de forma inmediata.

Un intercambio confirmativo de apertura —por ejemplo, un saludo— que es empleado como constituyente inciador de una incursión más amplia —siguiendo la terminología rouletiana— se convierte, por norma general, en una amenaza para la llamada apariencia negativa (*face negative*) del interlocutor.[69] De ahí que los sucesivos intercambios que tienen lugar reciban, en este modelo, el nombre de intercambios de reparación (*échanges réparateurs*), pues deben procurar en todo momento salvaguardar la integridad del interlocutor, cuyo territorio se está invadiendo con el fin de lograr algún propósito:

> Les échanges réparateurs, dénommés ainsi parce qu'ils permettent de neutraliser la menace potentielle pour la face négative de l'interlocuteur véhiculée par la premiere intervention, comportent en principe trois constituants: une intervention de fonction illocutoire initiative, par exemple une demande d'information, une intervention ayant à la fois une fonction illocutoire réactive et une fonction illocutoire initiative (une réponse constituée d'une information qui appelle une évaluation), et une intervention de fonction illocutoire réactive (una évaluation) (Roulet *et al.* 1985, 26).

Técnicamente —y así ocurre, aunque con poca frecuencia— una intervención puede estar constituida por un único acto de habla, dotado de fuerza y función ilocutivas, pero lo normal es que las intervenciones reproduzcan estructuras más complejas, con más de un acto en su interior. Estas estructuras responden a patrones jerárquicos que son extrapolables a cualquier nivel de la articulación discursiva: habrá, por tanto, un acto principal acompañado de uno o varios actos subordinados, que se integrarán en intervenciones principales o subordinadas, que a su vez formarán parte de intercambios principales o subordinados. A las relaciones que existen entre los distintos actos las denomina el modelo de Roulet funciones interactivas.

Para ilustrar la estructura que saca a la luz este modelo de análisis, me serviré de un pasaje extraído de las primeras páginas de *La República*, acompañado de un breve contexto (327b-328b):

69 *Cf.* Roulet *et al.* 1985, 12: "Goffman [...] fait l'hypothèse que le comportement des individus, dans l'interaction en face à face, este déterminé essentiellement par la nécessité de ne pas perdre la face, qu'il s'agisse de la face positive, à savoir l'image qu'on donne de soi, ou de la face négative, à savoir l'intégrité de son territoire".

[K]ατιδὼν οὖν πόρρωθεν ἡμᾶς οἴκαδε ὡρμημένους Πολέμαρχοςνό Κεφάλου ἐκέλευσε δραμόντα τὸν παῖδα περιμεῖναί ἑ κελεῦσαι. καί μου ὄπισθεν ὁ παῖς λαβόμενος τοῦ ἱματίου,

Κελεύει ὑμᾶς, ἔφη, Πολέμαρχος περιμεῖναι. Καὶ ἐγὼ μετεστράφην τε καὶ ἠρόμην ὅπου αὐτὸς εἴη. Οὗτος, ἔφη, ὄπισθεν προσέρχεται· ἀλλὰ περιμένετε. Ἀλλὰ περιμενοῦμεν, ἦ δ' ὃς ὁ Γλαύκων.

Καὶ ὀλίγῳ ὕστερον ὅ τε Πολέμαρχος ἦκε καὶ Ἀδείμαντος ὁ τοῦ Γλαύκωνος ἀδελφὸς καὶ Νικήρατος ὁ Νικίου καὶ ἄλλοι τινὲς ὡς ἀπὸ τῆς πομπῆς.

Ὁ οὖν Πολέμαρχος ἔφη· Ὦ Σώκρατες, δοκεῖτέ μοι πρὸς ἄστυ ὡρμῆσθαι ὡς ἀπιόντες.

Οὐ γὰρ κακῶς δοξάζεις, ἦν δ' ἐγώ.

Ὁρᾷς οὖν ἡμᾶς, ἔφη, ὅσοι ἐσμέν;

Πῶς γὰρ οὔ;

Ἢ τοίνυν τούτων, ἔφη, κρείττους γένεσθε ἢ μένετ' αὐτοῦ.

Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, ἔτι ἓν λείπεται, τὸ ἢν πείσωμεν ὑμᾶς ὡς χρὴ ἡμᾶς ἀφεῖναι;

Ἢ καὶ δύναισθ' ἄν, ἦ δ' ὅς, πεῖσαι μὴ ἀκούοντας;

Οὐδαμῶς, ἔφη ὁ Γλαύκων.

Ὡς τοίνυν μὴ ἀκουσομένων, οὕτω διανοεῖσθε.

Καὶ ὁ Ἀδείμαντος, Ἆρά γε, ἦ δ' ὅς, οὐδ' ἴστε ὅτι

λαμπὰς ἔσται πρὸς ἑσπέραν ἀφ' ἵππων τῇ θεῷ;

Ἀφ' ἵππων; ἦν δ' ἐγώ· καινόν γε τοῦτο. λαμπάδια ἔχοντες διαδώσουσιν ἀλλήλοις ἁμιλλώμενοι τοῖς ἵπποις; ἢ πῶς λέγεις;

Οὕτως, ἔφη ὁ Πολέμαρχος. καὶ πρός γε παννυχίδα ποιήσουσιν, ἣν ἄξιον θεάσασθαι· ἐξαναστησόμεθα γὰρ μετὰ τὸ δεῖπνον καὶ τὴν παννυχίδα θεασόμεθα. καὶ συνεσόμεθά τε πολλοῖς τῶν νέων αὐτόθι καὶ διαλεξόμεθα. ἀλλὰ μένετε καὶ μὴ ἄλλως ποιεῖτε.

Καὶ ὁ Γλαύκων, Ἔοικεν, ἔφη, μενετέον εἶναι.

Ἀλλ' εἰ δοκεῖ, ἦν δ' ἐγώ, οὕτω χρὴ ποιεῖν.

Entonces Polemarco, el hijo de Céfalo, al divisar desde lejos que nos marchábamos a casa, ordenó a un esclavo que se apresurase y nos rogara esperarlo. Y tomándome el esclavo por detrás de la túnica, dijo:

—Os ruega Polemarco que esperéis.

Y yo me di la vuelta y le pregunté dónde estaba su dueño.

—Es ese —dijo— que por detrás se acerca. ¡Quedáos pues!

—¡Pues quedémonos! —dijo Glaucón.

Y poco más tarde llegó Polemarco, en compañía de Adimanto, el hermano de Glaucón, y de Nicérato, el hijo de Nicias y algunos otros de la procesión. Entonces dijo Polemarco:

—Sócrates, me da la impresión de que os dirigís a la ciudad, como si os marcháis.

—Pues no tienes mala impresión —dije yo.

—¿Y ves —dijo— cuántos somos?

—Pues cómo no.

—Bien —dijo—, entonces vais a tener que ser más fuertes que estos, o bien permanecer aquí.

—¿No queda —dije yo— todavía una posibilidad, la de que, en caso de que os convenzamos de que es necesario, nos dejéis libres?

—¿Y acaso podrías convencer —dijo— a quienes no te escuchan?

—¡De ninguna manera! —dijo Glaucón.
—Entonces hacéos a la idea de que no os vamos a escuchar.
Y Adimanto añadió:
—¿Acaso no sabéis que habrá una carrera de antorchas a caballo al atardecer, en honor de la diosa?
—¿A caballo? —dije yo— ¡Eso sí que es nuevo! ¿Sosteniendo las antorchas se las irán pasando unos a otros mientras compiten a caballo? ¿O cómo dices?
—Precisamente —dijo Polemarco—. Y además harán una velada, que será digna de ver. Pues tras el banquete nos levantaremos e iremos a ver la velada. Y encontraremos a muchos de los jóvenes allí y charlaremos. ¡Vamos! ¡Quedáos y no hagáis de otra manera!
Y dijo Glaucón:
—Parece que hay que quedarse.
—Bien —dije yo—, si esa es tu opinión, habrá que hacer así.

El pasaje seleccionado incluye, de hecho, dos incursiones, la primera de las cuales, en la que participan Sócrates y el esclavo enviado por Polemarco, no se encuentra formalmente completa, aunque puede reconstruirse si se formula la pregunta que Sócrates le hace al esclavo, y que menciona de forma indirecta. Así, esta primera incursión, de estructura bien simple, podría analizarse así:

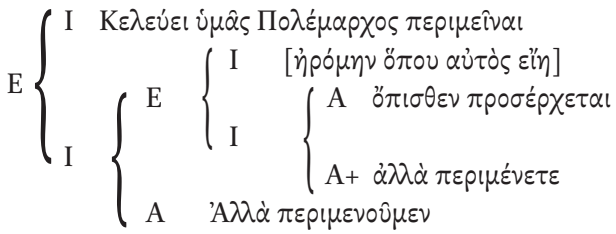


Figura 3. Esquema de incursión 327b-328b (fragmento).

El intercambio principal está compuesto por una primera intervención que contiene un único acto: la comunicación que Polemarco hace llegar a Sócrates a través del esclavo. Este acto, en forma de orden transmitida mediante un tercero, desencadena una reacción en el interlocutor —son dos interlocutores en este caso, Sócrates y Glaucón, pero funcionan como un interlocutor único a efectos de la estructura del intercambio—, que en este caso es favorable a los intereses del primer locutor, pero que no se produce de manera inmediata; antes de responder, Sócrates emprende una nuevo intercambio, subsidiario a su intervención de respuesta y por consiguiente subordinado a él, en el que pregunta al esclavo dónde se encuentra su amo. La respuesta del esclavo contiene dos actos: un acto principal que responde a la cuestión de Sócrates y uno subordinado, en este caso posterior.

Veamos con más detenimiento la segunda incursión que recoge el pasaje. Se produce entre Sócrates y Glaucón, por un lado, y Polemarco y los restantes jóvenes que encuentran en el Pireo, por otro. La incursión tiene por iniciador a Polemarco, y persigue una respuesta favorable de Sócrates y Glaucón a su invitación a quedarse aquella noche en El Pireo, en casa de su padre, disfrutando de las fiestas locales. La incursión tiene tres intercambios de tipo reparador, ya que se inicia y termina sin que se registren intercambios rituales de tipo confirmativo. El primer intercambio tendría la siguiente estructura:

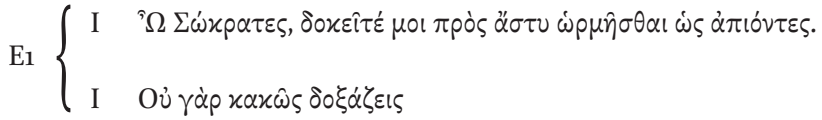


Figura 4. Esquema de intercambio 327b-328b (fragmento).

La estructura se va complicando a medida que avanza la conversación y los distintos participantes van convenciendo a Sócrates y Glaucón de que deben quedarse a pasar la noche. El siguiente esquema reproduce la forma en que se articula el resto de la conversación:

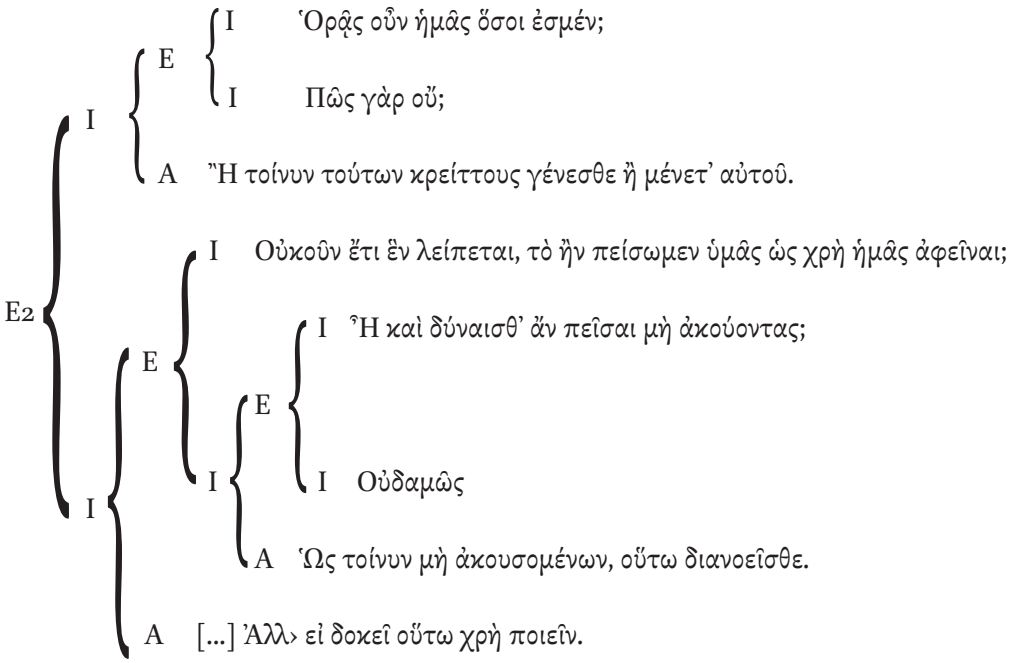


Figura 5. Esquema de intercambio 327b-328b (fragmento).[70]

70 Antes del cierre de la incursión, que se produce con la aceptación de Sócrates, se abre un nuevo inter-

La estructura del intercambio se asienta sobre dos intervenciones principales que a su vez pueden reducirse a dos actos nucleares: en la primera intervención, el acto principal lo constituye el enunciado disyuntivo ("Ἢ τοίνυν τούτων κρείττους γένεσθε ἢ μένετ' αὐτοῦ"); en la segunda, se identifica con la ratificación final de Sócrates, que cierra al mismo tiempo el intercambio y la incursión. El acto principal de la primera intervención viene precedido por un intercambio secundario subordinado a él, que funciona como premisa argumentativa sustentadora del enunciado del acto principal, como queda explícitamente recogido en la forma τοίνυν —aquí con valor conclusivo— que introduce a este último. Ese intercambio jerárquicamente inferior está compuesto a su vez por dos intervenciones en forma de pregunta-respuesta.

La segunda intervención, por su parte, tiene una estructura más completa. El acto principal final ("Ἀλλ' εἰ δοκεῖ οὕτω χρὴ ποιεῖν") viene precedido por un intercambio subordinado iniciado por una intervención simple también en forma de pregunta ("Οὐκοῦν ἔτι ἓν λείπεται, τὸ ἢν πείσωμεν ὑμᾶς ὡς χρὴ ἡμᾶς ἀφεῖναι;") cuya respuesta ("Ὡς τοίνυν μὴ ἀκουσομένων, οὕτω διανοεῖσθε") aparece solo tras la introducción de un segundo intercambio secundario y subordinado a este último acto: el que conforman las intervenciones "Ἦ καὶ δύναισθ' ἄν πεῖσαι μὴ ἀκούοντας;" y "Οὐδαμῶς", cada una de las cuales constituye en sí misma un acto único.

Mi intención con este ejemplo es mostrar que la estructura interna de las intervenciones puede ser compleja y albergar un gran número de unidades relacionadas entre sí. El acto principal que constituye el núcleo, por así decir, de la intervención, puede apoyarse sobre otros actos, intervenciones o incluso intercambios completos que quedan subordinados a este acto principal. La jerarquización de constituyentes es palpable y muestra que, al menos hasta cierto punto, el modelo rouletiano de análisis del discurso es operativo en el diálogo platónico y permite identificar patrones estructurales. Como se verá a continuación, este entramado estructural tiene utilidad en la definición y delimitación de algunas operaciones reformulativas como las que constituyen el objeto de esta tesis doctoral.

cambio (*cf.* "Ἆρά γε, ἦ δ' ὅς, οὐδ' ἵστε ὅτι λαμπὰς ἔσται πρὸς ἑσπέραν ἀφ' ἵππων τῇ θεῷ;") que he suprimido para que el esquema no resultara demasiado enrevesado. Igualmente he eliminado la última intervención de Glaucón que sirve de apoyo a la afirmación final de Sócrates.

4.2.5. Funciones interactivas y reformulación del discurso

Las relaciones que se establecen entre el constituyente principal y los subordinados se denominan funciones interactivas y pueden ser, en principio, de tipo ritual (preparación, especificación, etc.) o argumentativo (argumento y contra-argumento),[71] a los que se suma como tercer tipo la reformulación (Roulet 1987), que se define como un intento del enunciador de satisfacer mejor la completitud interactiva presentando el acto o la intervención principal como una nueva formulación "d'un premier mouvement discursif (ou d'un implicit)" (Roulet 1987, 115). Partiendo de la delimitación de esta función interactiva, Rossari, quien sigue la propuesta rouletiana, elabora una definición de la reformulación discursiva basada en el concepto de reinterpretación e independiente de la estructura argumentativa:

> Sera donc envisagé comme un connecteur reformulatif, tout marqueur susceptible de présenter le point de vue introduit comme une reconsidération du point de vue auquel il renvoie. A ce titre, le terme de reformulation doit être compris comme un processus de réinterprétation : la reformulation n'apportant pas seulement une modification quant à la forme, mais quant à la manière dont le locuteur appréhende la réalité évoquée dans un point de vue, suivant la perspective énonciative choisie (Rossari 1997, 9).

En principio, la reformulación tiene como rasgo distintivo una capacidad retrointerpretativa[72] que según los analistas del discurso es prototípica de los marcadores que desempeñan estas funciones, frente a los de tipo argumentativo, como concluye Rossari: "Les connecteurs regroupés dans las classe des argumentatifs, par contre, [...] ne possèdent pas cette propriété de rétrointerpretation" (Rossari 1997, 9).

Sin embargo, a la distinción entre las funciones interactivas argumentativas —es decir, las conexiones que se dan entre los diferentes actos, intervenciones e intercambios rela-

71 *Cf.* Roulet 1987, 112: "Nous appelons fonctions interactives les relations entre les constituants subordonnées et le constituant principal d'une intervention et nous distinguerons désormais les fonctions interactives de type rituel, correspondant au premier cas décrit ci-dessus: préparation, spécification, etc., des fonctions interactives de type argumentatif (au sens large), correspondant au deuxième cas décrit ci-dessus: argument et contre-argument".

72 *Cf.* Rossari 1997, 8-9: "Celui est caractérisé par une opération de changement de perspective énonciative émanant d'une rétrointerpretation du mouvement discursif antécédent : le locuteur, suite à une première formulation donnée comme autonome et donc formant un premier mouvement discursif, en ajoute une seconde qui vient englober la première en la subordonant rétroactivement. Cette nouvelle formulation, présentée comme un acte principal, est introduite par un connecteur reformulatif".

cionados entre sí por vía de la coorientación o contraorientación argumentativa que surge entre ellos— y las de tipo reformulativo, pueden hacerse, en mi opinión, algunas críticas. Quizá la más grave radica en la gran diferencia de peso que argumentación y reformulación —o, mejor dicho, formulación— tienen en el planteamiento general del modelo ginebrino, lo que se puede traducir en una importante descompensación en lo que respecta a la idoneidad del modelo para analizar uno u otro fenómeno. En efecto, el modelo de Roulet está visiblemente impregnado de la concepción —desarrollada por la Teoría de la Argumentación— del discurso como una estructura tejida con hilos argumentativos, en la que todos los elementos participan de la trama conjunta y actualizan, consecuentemente, un valor específico en el contexto de dicha trama (☞ 4.3.1 en este capítulo). La existencia de esta estructura argumentativa subyacente no se limita —ni en el modelo de Roulet ni en el de Ducrot— a la presencia de determinados marcadores discursivos —como la partícula τοίνυν en el ejemplo anterior—, sin restar por ello un ápice de valor funcional a estos marcadores. Los marcadores, según esta perspectiva, interactúan con la estructura argumentativa pero, siendo como son solamente los hitos visibles de esta estructura, no constituyen más que una parte de ella.

El modelo de análisis rouletiano parece haber sido diseñado para dar cuenta de esta realidad que es la argumentación subyacente al discurso, pero no igualmente —o no en la misma medida— para dar cuenta del discurso como proceso de formulación, como actividad creativa. Esta reflexión no pretende quitar validez al método de análisis ginebrino —que, a fin de cuentas, ha demostrado su utilidad para la descripción de muchos marcadores reformulativos— pero sí llamar a cierta cautela a la hora de valorar el tratamiento que se hace de las operaciones reformulativas en general —y no solo la descripción de los marcadores prototípicos— en los trabajos que desarrollan estas perspectivas.

Por otra parte, es interesante señalar que la formulación original del modelo ginebrino, pese a la rigidez de la estructura jerarquizada que quiere descubrir en el discurso, es muy abierta a la hora de identificar los marcadores que pueden indicar las funciones que ponen en marcha esas jerarquías. Así, Roulet (*et al.* 1985, 30-31) distingue cuatro tipos o formas de marcación de las funciones ilocutivas (iniciativa, reacción, etc.) e interactivas: la marca cero, la implicatura conversacional, la implicatura convencional, y la explicatura, que él denomina grados.[73] De ellos, el primer grado se caracteriza por la ausencia total de marcador lingüístico, de modo que el reconocimiento de la función depende únicamente del contexto;

73 Roulet *et al.* 1985, 30: "[Z]éro, implicite conversationnel, implicit conventionnel et explicit".

el segundo grado se apoya en un marcador potencial que, con todo, precisa de interacción con el contexto para generar lectura apropiada; el tercer grado contiene un marcador de tipo indicativo, capaz de señalar sin ambigüedad el tipo de función del constituyente; en el grado máximo se encuentran los marcadores denominativos, que son aquellas expresiones que indican explícitamente la función ilocutiva o interactiva.

Este tipo de aproximación gradual a la marcación de las funciones permite describir mejor, en mi opinión, la variedad de expresiones formales que pueden aparecer ligadas a tales funciones. Aunque, naturalmente, no todos los grados tienen que darse o documentarse para todos los tipos de funciones interactivas, sí parece adecuado contemplar en abstracto el rango completo de posibilidades que pueden darse. Así, como se verá más adelante, la expresión de la paráfrasis en griego antiguo, al menos a partir de lo que se deduce en el corpus aquí estudiado, varía desde la mera aposición que constituiría un grado cero de marcación (16) hasta la explicatura completa mediante el uso de un verbo de lengua (17):

(16) 601b-c. Ἴθι δή, τόδε ἄθρει· **ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής, ὁ μιμητής**, φαμέν, τοῦ μὲν ὄντος οὐδὲν ἐπαΐει, τοῦ δὲ φαινομένου· οὐχ οὕτως;
—Vamos, considera esto: *el hacedor de imágenes*, *el imitador*, decimos, nada entiende de lo que es, sino de lo que parece ser, ¿no es así?

(17) 491b. Ὃ μὲν πάντων θαυμαστότατον ἀκοῦσαι, ὅτι **ἓν ἕκαστον ὧν ἐπῃνέσαμεν τῆς φύσεως** ἀπόλλυσι τὴν ἔχουσαν ψυχὴν καὶ ἀποσπᾷ φιλοσοφίας. **λέγω δὲ ἀνδρείαν, σωφροσύνην καὶ πάντα ἃ διήλθομεν**.
—Lo más extraordinario de oír es que *una por una, todas las cualidades naturales* [*sc.* del carácter] *que hemos elogiado*, deterioran el alma que las posee y la apartan de la filosofía. Me refiero a *la valentía, la templanza y todo lo que enumerábamos*.

4.2.6. Las reformulaciones no parafrásticas

Ya se mencionó anteriormente (☞ 2.3) que la institución de una función interactiva de reformulación en Roulet (1987) se llevó a cabo con vistas, sobre todo, al papel en la articulación discursiva que desempeñan determinados marcadores, los cuales habían sido previamente analizados como portadores de un valor reevaluativo dentro de la función interactiva argumentativa.[74] Esto permite incluir entre los procesos u operaciones de reformulación una serie de fenómenos que, a primera vista, podrían no parecerlo, ya que, a diferencia de lo que

74 *En tout cas, après tout, en somme, de toute façons, en définitive*, entre otros. Véase Schelling 1982 y Roulet *et al.* 1985, 154-193.

ocurre en los casos de paráfrasis o mera rectificación, en estos contextos la nueva formulación implica un cambio de perspectiva enunciativa:[75]

> La reformulation occupe une place particulière, qui n'a guère attiré l'attention des chercheurs jusqu-ici, parmi les processus contribuant à la réalisation de la complétude interactive du discours monologique. D'abord, il s'agit d'un processus rétroactif, qui vient completer après coup un constituant présenté pourtant comme suffisant à lui-même dans une premier temps ; de plus, ce processus échappe à une approche argumentative; enfin, il a une portée complexe, autorisant, du fait du changement de perspective énonciative qu'il opère, des décrochements et des réorientations dans la construction du discours (Roulet 1987, 115-116).

Son las llamadas operaciones de reformulación no parafrástica. Definir en qué consiste exactamente este cambio de perspectiva enunciativa es difícil y su análisis está muy relacionado con los valores que es capaz de denotar —y connotar— el marcador discursivo que aparezca en cada caso. A modo de ejemplo, quizá uno de los casos más sencillos sea el de la reformulación recapitulativa, en la que se aprecia con claridad que la nueva formulación es presentada como una síntesis de los segmentos anteriores:

(18) 439a. Οὐκοῦν ποιοῦ μέν τινος πώματος ποιόν τι καὶ δίψος, δίψος δ' οὖν αὐτὸ οὔτε πολλοῦ οὔτε ὀλίγου, οὔτε ἀγαθοῦ οὔτε κακοῦ, οὐδ' **ἑνὶ λόγῳ ποιοῦ τινος**, ἀλλ' αὐτοῦ πώματος μόνον αὐτὸ δίψος πέφυκεν;
—¿Acaso existe un tipo particular de sed de un tipo particular de bebida, pero, en cualquier caso, la sed en sí misma lo es ni de mucho ni de poco, ni de bueno ni de malo, ni, *en una palabra, de un tipo en particular,* sino que es simplemente sed en sí de una bebida en sí solamente?

El conjunto de fenómenos que caen dentro de la categoría de reformulación no parafrástica, así como el número y cualidad de las subclasificaciones de la misma puede variar considerablemente en función del enfoque empleado. Rossari (1997) ha ofrecido esta clasificación de las operaciones de reformulación, a las que se adscriben los siguientes marcadores discursivos del francés contemporáneo:

75 Otros estudios han integrado también la paráfrasis y la corrección en este marco teórico, ofreciendo una descripción completa de los fenómenos reformulativos en el seno de las funciones interactivas. Véase Muñoz Romero 1996 y, sobre todo, Rossari 1997.

Tabla 3. Tipología de las operaciones de reformulación (*apud* Rossari 1997, 22).

Parafrástica	**No parafrástica**			
	Recapitulación	Reexamen	Distanciamiento	Renuncia
c'est-à-dire, *en d'autres termes,* *autrement dit*	*en somme,* *en un mot,* *bref*	*tout bien considéré,* *tout compte fait,* *somme tout,* *après tout* *en fin de compte,* *finalement,* *en définitive*	*en tout cas,* *de toute façon,* *de toute manière* *en fait, de fait,* *en réalité* *au fond*	*enfin*

Junto a la recapitulación, Rossari distingue otros tres tipos: las operaciones de distanciamiento y renuncia[76] instauran una separación respecto a la expresión de referencia que puede ser, respectivamente, parcial o prácticamente total. Los marcadores incluidos por Rossari bajo la etiqueta de reexamen[77] se limitan a indicar que el segmento discursivo que introducen de alguna manera reelabora una serie de elementos anteriormente expuestos, o bien las inferencias que de ellos se extraen.

Identificar qué elementos pueden llevar a cabo estas operaciones reformulativas en griego antiguo no es tarea fácil, pues en su mayor parte responden a matices de muy difícil percepción y descripción discutible incluso en lenguas contemporáneas vivas, cuánto más en una lengua de corpus que dejó de hablarse hace siglos. El último capítulo de esta tesis doctoral intentará lidiar en la medida de lo posible con las instancias que ha arrojado el análisis de *La República* que admiten una interpretación en estos términos (☙ VIII).

76 Rossari 1997, 18: "L'opération dite de 'renonciation' [...] instaure une prise de distance très forte avec le point de vue exprimé dans la première formulation, car le locuteur utilise cette opération pour renoncer rétroactivement à une aspect de sa première formulation" y 1997, 19: "L'opération [...] de 'distanciation', car elle donne également lieu a une forte prise de distance vis-à-vis de la première formulation d'un aspect de celle-ci".

77 Rossari 1997, 19-20: "'Par le recours à cette opération, le locuteur indique qu'avant d'énoncer une nouvelle formulation, il a passé en revue tous les éléments d'un point de vue exprimé explicitement ou non".

4.2.7. Diafonía y reformulación

Antes de finalizar los epígrafes correspondientes a las contribuciones del Análisis del Discurso me referiré a un caso particular, una interpretación específica que adapta el concepto bajtiniano de polifonía que tiene una aplicación directa para el estudio de la reformulación en el ámbito dialógico: el concepto de diafonía.[78]

Según Roulet, la diafonía consiste en "la reprise et l'intégration du discours de l'interlocuteur dans le discours du locuteur" (Roulet *et al.* 1985, 70). Se trata, por tanto, de un fenómeno más estrecho que el de la simple polifonía, que hace referencia a un procedimiento —casi una técnica— consistente en la repetición más o menos fiel de las palabras del interlocutor y su integración en el discurso del hablante, que las convierte así en el punto de partida de su intervención. La diafonía, que ocupa un lugar fundamental en la construcción del discurso dialogado, sirve para garantizar la coherencia entre los turnos de palabra y comprobar la completitud interactiva de las intervenciones anteriores:

> Dans une struture diaphonique, l'enonciateur ne se contente pas de réagir, sans la toucher, à une parole présente ou de se référer à des paroles absentes, il commence par reprendre et réinterpreter dans son propre discours la parole du destinataire, pour mieux enchaîner sur celle-ci (Roulet *et al.* 1985, 71).

Obsérvese el siguiente caso extraído del pasaje citado anteriormente:

(19) 328a. Καὶ ὁ Ἀδείμαντος, Ἆρά γε, ἦ δ' ὅς, οὐδ' ἴστε ὅτι λαμπὰς ἔσται πρὸς ἑσπέραν ἀφ' ἵππων τῇ θεῷ;
Ἀφ' ἵππων; ἦν δ' ἐγώ· καινόν γε τοῦτο. λαμπάδια ἔχοντες διαδώσουσιν ἀλλήλοις ἁμιλλώμενοι τοῖς ἵπποις; ἢ πῶς λέγεις;
Y Adimanto añadió:
—¿Acaso no sabéis que habrá una carrera de antorchas a caballo al atardecer, en honor de la diosa?
—¿A caballo? —dije yo— ¡Eso sí que es nuevo! ¿Sosteniendo las antorchas se las irán pasando unos a otros mientras compiten a caballo? ¿O cómo dices?

78 Sigo aquí el concepto puramente rouletiano de diafonía, y no la adaptación —algo más amplia— de C. Kroon en su marco teórico para el análisis de los marcadores del discurso en latín (*cf.* Kroon 1995, 111-115; Kroon 1997). Kroon incluye en la diafonía secuencias polifónicas asociadas a locutores en principio identificables en la situación comunicativa, pero no necesariamente correspondientes a enunciados específicos que son retomados —incluso repetidos con escasa reelaboración— e integrados en una nueva intervención con objeto de reformularlos.

En el ejemplo se observa claramente cómo Sócrates reproduce un segmento de la intervención de su interlocutor y a continuación lo reformula proponiendo una reinterpretación que, en su forma interrogativa, busca además la confirmación final del locutor primero. El análisis diafónico permite afinar el entendimiento de estas estructuras, que tienen un doble plano: de un lado el hablante se apropia del discurso de su interlocutor, mediante la repetición literal o casi literal del mismo, iniciando por tanto una secuencia polifónica; de otro lado, el mismo hablante reformula el segmento inicial que, por su carácter polifónico, se hace depender —en cuanto a la responsabilidad de la formulación— del interlocutor.[79] Como se podrá apreciar más adelante, estas estructuras tienen interés en el análisis de las estructuras reformulativas en el contexto de diálogo.

4.3. Teoría de la Argumentación, polifonía y reformulación

4.3.1. La Teoría de la Argumentación en la Lengua

Teoría de la Argumentación en la Lengua (*Théorie de l'Argumentation dans la Langue*, conocida en ocasiones por sus siglas TADL) es la denominación que se aplica al modelo de análisis lingüístico desarrollado por O. Ducrot y J.-C. Anscombre desde los años setenta del siglo pasado.[80] Para entender su marco teórico hay que partir de dos ideas fundamentales: por un lado, la concepción de la enunciación sobre la que se asienta esta teoría y que cons-

79 De ahí que estas secuencias constituyan un híbrido entre la llamada auto-reformulación o reformulación propia (cuando el hablante reformula su propio discurso) y la hetero-reformulación o reformulación ajena (cuando se reformulan las palabras del otro). Sobre el uso de la repetición en estas estrategias véase el capítulo IV (↬ IV, 1.3.2.4).

80 Fue en esa década cuando apareció por primera vez el trabajo de O. Ducrot que daría lugar, algunos años más tarde a *Les échalles argumentatives* (Ducrot 1980). La Teoría ha ido experimentando cambios y modificaciones por parte de los autores fundadores y de otros que se han sumado a la corriente. La formulación clásica puede encontrarse en Anscombre & Ducrot 1983. Para la versión más reciente, conocida como Teoría de los *Tópoi* (o Tópicos), en la que se fundamenta la visión de la reformulación que se expondrá en este epígrafe, véase Anscombre 1995. Pese a su denominación, no se trata de una teoría de rango menor que busque explicar determinados rasgos retóricos asociados al uso de la lengua: la Teoría de la Argumentación es una propuesta que tiene vocación de explicar con carácter general la estructura del lenguaje en los planos semántico y pragmático, en un enfoque conjunto que recibe el nombre de *pragmática integrada*.

tituye asimismo el objeto de una teoría propia; por otro lado, la de argumentación, particularmente en los conceptos de escala y fuerza argumentativas, a los que viene a sumarse posteriormente el de *tópos*.

La Teoría ducrotiana de la Enunciación es de naturaleza semántica y se basa en una distinción metodológica entre el concepto de frase (*phrase*), entendido como una combinación de palabras en abstracto, y enunciado (*enoncé*), que se identifica con la actualización de la frase por parte de un hablante real en el mundo:

> J'entendrai par phrase [...] une entité linguistique abstraite, purement théorique, en l'occurrence un ensemble de mots combinés selon les règles de la syntaxe, ensemble pris hors de toute situation de discours ; ce que produit un locuteur, ce qu'entend un auditeur, ce n'est donc pas une phrase, mais un énoncé particulier d'une phrase (Ducrot 1980b, 7).

La distinción entre frase y enunciado se hace extensiva a las propiedades semánticas de cada una de estas unidades, que asumen las denominaciones de significación (*signification*) y sentido (*sens*). La diferencia entre significación y sentido no debe entenderse, sin embargo, en términos de una oposición clásica entre abstracto y concreto, como si la significación de una frase aludiera a su sentido literal o universal, por así decir. La significación, para Ducrot, es un proceso semántico de naturaleza instruccional cuyo fin es la generación del sentido.[81]

La adquisición de sentido que es inherente a la constitución del enunciado lleva aparejada, según discurre esta teoría, la asignación de un determinado valor argumentativo. Todo enunciado es un argumento, lo que quiere decir que todo enunciado apunta potencialmente a alguna conclusión o a un número de ellas, que tiene la capacidad de generar una conclusión. Este valor argumentativo, al actualizarse en el contexto de una situación de enunciación determinada, entra en relación con las líneas argumentativas que se encuen-

81 De hecho, la significación, como tal, de una frase, ni siquiera puede ser comunicada, *cf.* Ducrot 1980b, 12: "Pour notre part, ce que nous entendons par signification (du mot ou de la phrase) est tout autre chose que le 'sens littéral' dont il vient d'être question. Car elle n'est pas un constituant du sens d l'énoncé, mais lui est au contraire complètement hétérogène. Elle contient surtout, selon nous, des instructions données à ceux qui devront interpréter un énoncé de la phrase, leur demandant de chercher dans la situation de discours tel ou tel type d'information et de l'utiliser de telle ou telle manière pour reconstruire le sens visé par le locuteur. Si l'on admet cette conception, on doit reconnaître que la signification d'un prhase n'est pas quelque chose de communicable, qu'elle n'est pas quelque chose qui puisse se dire: on arrive, tant bien que mal, à se faire comprendre avec des énoncés; il n'est même pas question d'essayer de se faire comprendre avec de phrases".

tran presentes en el texto —sea oral o escrito— en que se produce, y toma partido frente a ellas, decidiéndose así su orientación. La orientación argumentativa de un enunciado es, pues, su capacidad para sustentar o refutar una conclusión determinada a la que ya están apuntando, de forma implícita o explícita, otros elementos en el discurso, frente a los cuales el nuevo enunciado se posiciona. No todos los argumentos con la misma orientación, esto es, conducentes a la misma conclusión, tienen la misma fuerza argumentativa: se detecta entre ellos un orden jerárquico, de menor a mayor y viceversa, que configura lo que se conoce como escala argumentativa (Ducrot 1980a).[82]

4.3.2. Los *tópoi*

La relación que se establece entre argumento y conclusión viene reflejada en el concepto de *tópos*, que ha sido determinante en las versiones más recientes de la Teoría de la Argumentación (*cf.* Anscombre 1995; Ducrot 1995). Estos *tópoi* no son otra cosa que los viejos τόποι de la Retórica aristotélica, los lugares comunes sobre los que se construye la persuasión en las distintas variedades de la oratoria.[83]

Un *tópos*, en la definición técnica que proporciona esta teoría, es un metapredicado que expresa una relación con las características siguientes:

> [...] il est commun à une collectivité linguistique qui, en l'actualisant par des mots, utilise cette combination linguistique possible ; il est présenté comme général, c'est-à-dire qu'il ne vaut pas seulement pour la situation particulière sur laquelle porte un énoncé donné, mais pour toutes les situations analogues ; finalement il est scalaire à double titre, car les prédicats qui le composent sont graduels, tout comme la relation entre les predicats (Norén 1999, 44).

82 Una interesante aplicación de este marco teórico a la partícula griega καίτοι ha sido llevada a cabo por Jaquinod 1996, quien sustenta el valor de la partícula en la posibilidad de introducir enunciados contraorientados —no necesariamente adversativos—, en la línea seguida para la descripción de otros conectores tradicionalmente descritos en la pura adversatividad, como el francés *mais*, el alemán *aber* o el español *pero*.

83 Véanse particularmente el libro II de la *Retórica* y los *Tópicos*. Una aproximación reciente a la cuestión de los tópicos en la retórica antigua puede leerse en Rubinelli 2009.

4.3.3. La reformulación entre argumentación en interacción

En el seno de la versión escandinava de la Teoría de la Argumentación,[84] Norén (2009) ha abordado el estudio de la reformulación discursiva, en una propuesta que dice fusionar el marco teórico de este modelo con la metodología del Análisis de la Conversación:

> L'object de notre étude, la reformulation, será analysé non seulement dans les perspectives des deux courants (sémantico-pragmatique d'un coté et conversationnel-interactionnel de l'autre), mais aussi en combinant la méthode de la TADL avec l'induction de l'analyse conversationnelle (Norén 1999, 22).[85]

El resultado es un trabajo híbrido, muy interesante, en el que predomina muy claramente, sin embargo, el enfoque argumentativo en detrimento de la interacción conversacional, si bien es cierto que la monografía está enteramente elaborada sobre un corpus de conversaciones reales que proporciona el punto de vista descriptivo propio de esta última.

4.3.4. Reformulación y *tópoi* argumentativos

El concepto de reformulación que defiende Norén tiene características propias y es a un tiempo más amplio y más estrecho que el que propugnan otras aproximaciones como las que anteriormente se han tratado. En el contexto de lo expuesto acerca de la Teoría de la Argumentación, Norén define la reformulación como "la double actualisation d'un topos ou d'un champ topique dans le discours" (Norén 1999, 50). Es decir, dado un segmento enunciativo que tiene un valor argumentativo determinado en el discurso en relación a un tópico subyacente, se considerará una reformulación de este a todo otro segmento, dentro de la misma incursión (*cf.* Norén 1999, 36) que actualice el mismo *tópos* en su totalidad —el *tópos* en sí— o en alguno de sus componentes —el llamado campo tópico—.

Esta definición tiene repercusiones importantes en el entendimiento de la reformulación como hecho del discurso. En primer lugar, según esta definición quedan fuera del feudo

84 *Cf.* Nolke 1994 y 2004 para los presupuestos básicos de la Teoría Escandinava de la Polifonía Lingüística (también conocida como ScaPoLine).

85 Son notables en el trabajo de Norén las influencias de otras perspectivas, especialmente el Análsis rouletiano del Discurso (*cf.* Norén 1999, esp. 36), el tratimiento de la paráfrasis de Fuchs (☞ 2.1) y la Metalingüística al estilo de los artículos aparecidos en *Langue Française* 73 (especialmente Bosredon 1987 y Tamba 1987), así como otras aproximaciones téoricamente más alejadas de estas y que contribuyen a enriquecer su perspectiva, como Tannen 1987.

de la reformulación fenómenos que generalmente han sido considerados parte de él, como la corrección;[86] en segundo lugar, y esto es especialmente importante de cara al corpus que aquí se trabaja, la consideración de hecho reformulativo se hace extensiva a un elevado número de fenómenos. Piénsese en la gran cantidad de pasajes que, en todos los diálogos de Platón, presentan esta estructura:

(20) 333c-d. Ὅταν οὖν τί δέῃ ἀργυρίῳ ἢ χρυσίῳ κοινῇ χρῆσθαι, ὁ δίκαιος χρησιμώτερος τῶν ἄλλων;
Ὅταν παρακαταθέσθαι καὶ σῶν εἶναι, ὦ Σώκρατες.
Οὐκοῦν λέγεις ὅταν μηδὲν δέῃ αὐτῷ χρῆσθαι ἀλλὰ κεῖσθαι;
Πάνυ γε.
Ὅταν ἄρα ἄχρηστον ᾖ ἀργύριον, τότε χρήσιμος ἐπ᾽ αὐτῷ ἡ δικαιοσύνη;
Κινδυνεύει.
Καὶ ὅταν δὴ δρέπανον δέῃ φυλάττειν, ἡ δικαιοσύνη χρήσιμος καὶ κοινῇ καὶ ἰδίᾳ· ὅταν δὲ χρῆσθαι, ἡ ἀμπελουργική;
Φαίνεται.
Φήσεις δὲ καὶ ἀσπίδα καὶ λύραν ὅταν δέῃ φυλάττειν καὶ μηδὲν χρῆσθαι, χρήσιμον εἶναι τὴν δικαιοσύνην, ὅταν δὲ χρῆσθαι, τὴν ὁπλιτικὴν καὶ τὴν μουσικήν;
Ἀνάγκη.
—Entonces, ¿cuando hay que hacer qué con dinero en común, resulta el justo más útil que los demás?
—Cuando debe ser depositado y estar seguro, Sócrates.
—¿No estás diciendo entonces que es cuando nada hay que usarlo, sino solo mantenerlo?
—Sí, efectivamente.
—Entonces ¿cuando no sirve el dinero, es cuando resulta útil la justicia en lo que a ello respecta?
—Es posible.
—¿Y cuando hay que custodiar el cuchillo de podar, es útil la justicia en lo común y en lo privado; pero cuando hay que usarlo, el arte de la poda?
— Eso parece.
— ¿Y afirmas que cuando hay que custodiar el escudo y la lira, y no usarlos, es útil la justicia, pero cuando hay que usarlos, el arte militar y el musical?
— Necesariamente.

Según la propuesta de Norén, todos los segmentos enunciativos marcados deben considerarse reformulaciones, en tanto actualizaciones del mismo *tópos*, si bien en este caso el *tópos* no pertenece al acervo común de una comunidad de hablantes, sino que es específicamente creado por los participantes en una conversación que tiene por objeto, precisamente,

86 "Le contenu de Y ne doit en aucune façon annuler le contenu de X. Malgré la ressemblance de structure entre reformulation et correction, nous postulerons que la reformulation doit pouvoir être interprétée en termes de variations. L'évacuation de la correction, comme celle de la reformulation non paraphrastique, est nécessaire lorsqu'on veut mantenir l'idée de 'redire la même chose' au sens strict" (Norén 1999, 33).

el examen de la validez de dicho *tópos*.

Esto sucede porque en los diálogos platónicos la argumentación es la pura esencia de la interacción que está teniendo lugar. Estos diálogos tienen, podría decirse, un carácter meta-argumentativo que, lejos de convertirlos en un corpus prototípico para la aplicación de los modelos de análisis de la Teoría de la Argumentación, requeriría una aplicación especial de dicho marco teórico. Para desentrañar la estructura argumentativa subyacente a estas reformulaciones sería necesario desglosar mediante un análisis exhaustivo todos los *tópoi* que actualizan los personajes que intervienen en *La República* en el transcurso del diálogo, lo que constituiría una tarea, además de titánica, problemática, dada la compejidad del tejido argumentativo y las peculiaridades del modelo mayéutico de pregunta-respuesta en que se inserta. Esta concepción razonablemente amplia de la reformulación discursiva se revela, por consiguiente, inapropiada para su abordaje en el corpus de este trabajo.

4.3.5. Interacción y polifonía

También merece la pena detenerse en la intersección entre reformulación e interacción que caracteriza esta propuesta y que genera resultados interesantes, al menos en dos aspectos. En primer lugar, Norén propone una perspectiva cruzada entre los conceptos de auto-reformulación y hetero-reformulación —como reformulación del discurso propio y del ajeno— y el parámetro de iniciación del proceso reformulativo en la línea en que los analistas de la conversación hablan de reparaciones auto-iniciadas o hetero-iniciadas (☞ 4.1.6). Esto le permite fusionar ambos conceptos en una perspectiva integrada.

En segundo lugar, y en consonancia con el concepto de polifonía que defiende el modelo escandinavo, el análisis de Norén atiende a determinadas marcas deícticas que apuntan a los diferentes locutores, enunciadores, alocutarios y, en una palabra, seres del discurso (Norén 1999, 96). Estas marcas no constituyen propiamente reformulaciones, pero su estudio contribuye, sin duda alguna, al mayor enriquecimiento de nuestro conocimiento de la construcción del discurso, una labor al mismo tiempo simple y compleja para la que toda parcelación carece de sentido.

4.3.6. Algunas conclusiones

La concepción de la reformulación discursiva que se plantea desde la Teoría de la Argumentación aporta ideas innovadoras e interesantes, pero de difícil encaje en un marco teó-

rico que intente fusionar las principales aportaciones que se han hecho desde otros campos. Se suma a ello el carácter meta-argumentativo del diálogo platónico, que dificulta y enrevesa la aplicación de estos modelos, especialmente si quiere hacerse de forma extensiva y no limitada al comentario de pasajes concretos.

Algunas de las ideas y aportaciones serán sin embargo incorporadas al marco general de análisis que se empleará en esta tesis doctoral.

4.4. Teoría de la Relevancia y reformulación

4.4.1. Introducción a la Teoría de la Relevancia

El planteamiento relevantista, con carácter general, parte de una concepción de la comunicación humana que aúna semántica y pragmática para afrontar el problema de la interpretación de los enunciados, a saber, qué lleva a un hablante a escoger, entre las muchas formulaciones posibles, la sola y específica en la que toma forma su enunciado y —lo que es más importante—, cómo puede el oyente, dadas las múltiples interpretaciones posibles de un enunciado, identificar la correcta.[87]

Lejos del pesimismo propio de perspectivas románticas conducentes a una visión aporética del lenguaje, el enfoque relevantista aborda el problema mediante el diseño de un paradigma de la comunicación como proceso cognitivo, en el que la correcta adecuación de enunciado y contexto permite, gracias a la orientanción proporcionada por los principios coordinados de relevancia y economía, que, dada una situación comunicativa concreta, el oyente pueda reconstruir, con el mínimo esfuerzo posible, un contexto específico en el cual el enunciado que recibe adquiere la máxima relevancia.[88]

El planteamiento es ciertamente deudor del principio de cooperación de Grice —una de cuyas máximas es precisamente la de relevancia—, pero las diferencias son significativas, sobre todo en el plano cognitivo, ya que, para Sperber y Wilson, el principio de pertinencia

87 El texto básico es el volumen de Sperber & Wilson 1986. Otras aproximaciones a la teoría pueden leerse en Blakemore 1987 y 1992.

88 Blakemore 1992, 137: "Hearers interpret every utterance in the smallest and most accesible context that yields adequate contextual effects for no unjustifiable effort".

o relevancia constituye un universal humano y es responsable de toda comunicación, no solamente la lingüística. Destaca también como aportación original el desarrollo de una nueva noción de contexto, el cual ya no es concebido como la envoltura exterior que rodea el acto comunicativo, sino como la elaboración o reconstrucción que el oyente lleva a cabo a partir de los materiales que le proporciona su conocimiento del mundo y de la situación comunicativa:

> It should be recalled here that by context we mean the beliefs and assumptions the hearer constructs for the interpretation of an utterance either on the basis of her perceptual abilities or on the basis the assumptions she stored in memory or on the basis of her interpretation of previous utterances. That is, we have defined the context in psychological terms (Blakemore 1992, 87).

Incluso puede añadirse que la definición de contexto se plantea en términos de *creatividad*.

Esta incidencia en el proceso de (re)creación de un contexto en el cual el enunciado adquiere, de acuerdo con las propiedades del principio de relevancia, "adequate conceptual effects for no unjustifiable effort" (Blakemore 1992, 137), implica la puesta en marcha de un complejo juego de creencias y presuposiciones asumidas por parte de quienes participan en el acto comunicativo, ya que el hablante tiene que confiar en que el oyente podrá encontrar el contexto en el que la información contenida en su enunciado sea relevante, y el oyente tiene que ser efectivamente capaz de hacerlo. Se trata, por tanto, de un proceso no exento de riesgo.

Esto no implica, sin embargo, asumir que el hablante sea incapaz de controlar o minimizar ese riesgo. Al contrario, el productor de un enunciado es muy libre de decidir cuánto expresa de forma de explícita, y cuánto deja a la reconstrucción del oyente.[89] Así, puede existir un enunciado de naturaleza tan explícita que su operatividad en el ámbito de la implicatura sea mínima:

> As we have seen, the hearer's choice of utterance sometimes leaves the hearer with very little option as to the contextual assumptions she brings to bear. […] We may say that these are cases in which the speaker imposes constraints on the implicatures of the utterance (Blakemore 1992, 137).

89 Blakemore 1992, 7: "Whenever a speaker communicates he must make a decision as to what he chooses to make explicit and he chooses to leave implicit".

La implicatura, que se sitúa en el nivel superior de la interpretación de un enunciado, es un proceso consistente en la identificación o reconstrucción por parte del oyente, a partir de la información proporcionada por el contexto —entendido este en términos relevantistas como el conjunto de información situacional y enciclopédica que emisor y receptor tienen en cuenta a la hora de pronunciar e interpretar un enunciado—, de la presuposición o presuposiciones capaces de generar mediante inferencias un resultado informativo que puede explicar que un enunciado sea relevante en el contexto en que se produce (*cf.* Blakemore 1992, 122-125).

El número de implicaturas que puede suscitar un enunciado es, en principio, amplio y, como ha sido indicado, no puede descartarse un factor de riesgo. El hablante, sin embargo, puede echar mano de diversos recursos para constreñir las implicaturas contextuales de un enunciado (*semantic constraints*), favoreciendo la generación de las que más le interesan, es decir, guiando la interpretación en un sentido o en otro.[90]

4.4.2. El modelo semántico-pragmático de Blakemore a vista de pájaro

De acuerdo con el modelo, un hablante, con una intención comunicativa, pronuncia un enunciado compuesto por una serie de signos. El oyente, a partir de los signos del enunciado reconstruye o rescata una proposición, frecuentemente vericondicional, es decir, susceptible de ser calificada de verdadera o falsa. La proposición ya es resultado de la interacción de enunciado y contexto, en un cierto nivel: el oyente debe recurrir al contexto para asignar referencia a las unidades que lo requieran —por ejemplo, los deícticos—; enriquecer las elipsis; relacionar un segmento con los previos de forma que satisfaga los principios de coherencia, etc. Estas operaciones, cuya realización ya exige la toma en consideración de un contexto, constituyen la explicatura, cuyo objetivo es transformar el enunciado —o, más bien, reconocer en él— en una proposición susceptible de análisis vericondicional.[91] Rescatada esta proposición, que es la unidad central de la teoría, ya que en la información que contiene descansa su relevancia, llega el turno de las implicaturas, que también dependen del contexto —pero a otro nivel que la explicatura—, que son

90 Entre estos procedimientos se encuentra el empleo de marcadores del discurso (Blakemore 1987, 105-144; 1992, 136-142).

91 El tratamiento vericondicional puede verse suspendido por la configuración del acto de habla, cuya estructura constituye las explicaturas de alto nivel (*higher-level explicatures*), junto con la expresión de la actitud del hablante.

cancelables y pueden ser constreñidas por el hablante con instrucciones para su procesamiento.

4.4.3. Coherencia discursiva y Teoría de la Relevancia

La Teoría de la Relevancia propone un entendimiento de la coherencia, es decir, de la forma en que un enunciado se integra y forma parte de un texto, basado en los mismos términos que aplica al análisis de la interpretación de los enunciados aislados, restringiendo el alcance del contexto a la secuencia de enunciados lingüísticos entre los que se inserta.[92] De acuerdo con la explotación del contexto lingüístico en las operaciones de implicatura y explicatura, Blakemore distingue dos tipos de coherencia:

> (a) The coherence that arises when information made available by the interpretation of one discourse segment is used in establishing the propositional content of the next; and (b) the coherence that arises when the information made available by the interpretation of one discourse segment is used in establishing the contextual effects of the next (Blakemore 1987, 112).

En virtud del segundo de los dos tipos descritos, la coherencia entre los enunciados que conforman un texto se deriva de las relaciones de dependencia que se generan entre ellos, dado que la información de cada enunciado se convierte en contexto necesario para interpretar relevantemente cada nueva proposición: es lo que Blakemore denomina relevancia dependiente (*dependent relevance*).[93]

4.4.4. La relevancia de la reformulación

En el seno de este marco de entendimiento de los procesos comunicativos, la reformulación ha sido también objeto de reflexión específica. El planteamiento relevantista de la reformulación distingue claramente dos supuestos: el de los contextos en que esta se produce de forma espontánea y no planificada, cuando el hablante percibe de algún modo que no ha logrado expresarse de la manera más satisfactoria y decide repararse, y el de los contextos

92 *Cf.* Blakemore 1987, 111: "It is not clear why the principles that constrain the selection and use of contextual information in the interpretation of an utterance that is part of a text should be different from the ones that govern its use in the interpretations of an isolated utterance".

93 Blakemore 1987, 122: "The picture of discourse that emerges from the relevance-based framework is one in which the interpretation of an utterance (that is, its propositional content and its contextual effects) contributes towards the context for interpreting subsequent utterances".

en que la reformulación no puede justificarse en los términos anteriores, ya que figura en discursos planificados —incluso escritos— donde no hay lugar para la espontaneidad:

> In an unplanned discourse the decision to reformulate an utterance may be based on the speaker's recognition that the original formulation was not an appropriate means of achieving communicative success, or, in relevance theoretic terms, on his or her recognition that the original utterance did not, in fact, achieve optimal relevance. [...] However, speakers and writers also reformulate utternaces in planned discourses. Such reformulations cannot be analysed in terms of changed of plan, since they themselves are part of a plan (Blakemore 1993, 101).

Es claro que el primer supuesto responde a un hecho natural de la comunicación que encuentra una explicación sencilla a partir del principio de relevancia. El problema de las reformulaciones deliberadas es que no pueden imputarse a problemas comunicativos derivados de la inmediatez de la producción discursiva, por lo que su presencia tiene que justificarse por otras razones.[94] Examínese el siguiente pasaje procedente de la *Retórica* de Aristóteles:

(21) Arist. *Rh.*1358a.2-12. τῶν δὲ ἐνθυμημάτων μεγίστη διαφορὰ καὶ μάλιστα λεληθυῖα σχεδὸν παρὰ πᾶσίν ἐστιν ἥπερ καὶ περὶ τὴν διαλεκτικὴν μέθοδον τῶν συλλογισμῶν· τὰ μὲν γὰρ αὐτῶν ἐστι κατὰ τὴν ῥητορικὴν ὥσπερ καὶ κατὰ τὴν διαλεκτικὴν μέθοδον τῶν συλλογισμῶν, τὰ δὲ κατ' ἄλλας τέχνας καὶ δυνάμεις, τὰς μὲν οὔσας τὰς δ' οὔπω κατειλημμένας· διὸ καὶ λανθάνουσίν τε τοὺς ἀκροατὰς καὶ [μᾶλλον] ἁπτόμενοι κατὰ τρόπον μεταβαίνουσιν ἐξ αὐτῶν. μᾶλλον δὲ σαφὲς ἔσται τὸ λεγόμενον διὰ πλειόνων ῥηθέν. λέγω γὰρ διαλεκτικούς τε καὶ ῥητορικοὺς συλλογισμοὺς εἶναι περὶ ὧν τοὺς τόπους λέγομεν· [...].
Y entre los entimemas, la mayor diferencia que hay y la que más desapercibida ha pasado prácticamente para todos es la misma, precisamente, que hay entre los silogismos en el método dialéctico. Pues de ellos, algunos lo son tanto por el método retórico como por el dialéctico de los silogismos, mientras que otros siguen otras técnicas y facultades, algunas que existen y otras que aún no han sido descubiertas. Por eso pasan desapercibidos a quienes escuchan y, al especializarse, trascienden de estas. Pero quedará más claro lo expuesto una vez dicho más ampliamente. Digo, pues, que los silogismos retóricos y dialécticos son aquellos acerca de los cuales decimos los lugares comunes.

94 *Cf.* Blakemore 1993, 102: "I follow Sperber and Wilson's (1986) suggestion that rhetorical devices like metaphor, irony and repetition are particular means of achieving relevance. As I have suggested, the corrections that are made in unplanned discourse are also made in the pursuit of optimal relevance. However, these are made because the speaker recognizes that the original formulation did not achieve optimal relevance. In contrast, deliberate reformulations are designed to achieve particular contextual effects, and they should not be taken to indicate a failure to communicate any more than, for example, repetition".

Es evidente que Aristóteles, al elaborar un texto de naturaleza tratadística como este, tenía a su disposición mil maneras de rectificar la formulación sin dejar huella en la redacción final si encontraba insuficiente la expresión inicialmente escogida. La aplicación del modelo relevantista a este pasaje y a cuantos se le parecen, implica asumir que si Aristóteles se decidió por esta redacción fue porque consideró que era la más relevante de las posibles, es decir, pensó que la recreación de la reformulación tenía efectos pertinentes en la situación discursiva.

Estos efectos se pueden concretar gracias al modelo semántico-pragmático de Blakemore en términos de constricciones semánticas a la interpretación de los enunciados por intervención de la coherencia dependiente. En otras palabras, la presencia del primer enunciado o segmento enunciativo puede condicionar la interpretación del segmento que lo reformula y, a la inversa, la reformulación puede servir para aclarar un pasaje anterior y apuntalar así los procesos inferenciales que el hablante espera que el oyente lleve a cabo al enfrentarse al producto de su discurso (*cf.* Blakemore 1993, 107).

4.4.5. Reformulación, diálogo platónico y relevancia del estilo

En el epígrafe anterior me he servido de un pasaje ajeno al corpus para ilustrar el uso de la reformulación en un discurso planificado, y no por ninguna razón. Las reformulaciones que aparecen en los diálogos de Platón son tratadas aquí en el contexto de inmediatez o pseudo-inmediatez comunicativa que caracterizaría las intervenciones de Sócrates, Glaucón y los demás personajes, queriendo ver en la creación platónica la espontaneidad propia de la conversación natural.[95] Ello implica que son consideradas hechos no planificados, dentro de los márgenes que permite la gradualidad que caracteriza la transición entre estas categorías.

Evidentemente, detrás de los parlamentos de Sócrates y sus contertulios, la mano de Platón escribe, planifica y cuida al detalle el contenido de las intervenciones de sus personajes. Existe pues una dualidad en los diálogos que podría ser explorada en términos relevantistas, preguntándose por qué Platón, en un determinado pasaje, escoge hacer que sus personajes se reformulen, se retracten, se equivoquen o manifiesten abiertamente no haber

95 *Cf.* el capítulo III (☞ III, 3.3.1-3.3.3) para una reflexión detenida acerca de las implicaciones del cruce entre lo oral y lo escrito que se da en el diálogo platónico en términos de inmediatez y distancia comunicativas.

entendido lo que acaban de decir otros personajes cuyas palabras han salido del mismo cálamo de Platón. La interacción de este doble plano o nivel tiene enorme interés para un análisis crítico del discurso platónico que quiera aprovechar los recursos que ofrece la Teoría de la Relevancia.

Así pues, la brecha entre reformulación planificada y no planificada es susceptible de análisis desde el concepto relevantista de estilo. Estilo, en este marco teórico, hace referencia al conjunto de decisiones que toma el individuo que habla o escribe a la hora de dar forma a sus pensamientos (*cf.* Blakemore 1993, 108).[96] Hay un estilo propio de Sócrates en este diálogo, como lo hay para cada personaje, producto de una caracterización; y hay, además, un estilo platónico, en que se ven reflejadas las elecciones que lleva a cabo el autor respecto a cada detalle. La descripción de las peculiaridades formales del estilo ha sido materia clásica; el punto de vista relevantista viene a dar un paso más, preguntándose qué llevó a Platón a escoger, entre todas las opciones posibles, una sola como la expresión más adecuada para lo que, en un contexto determinado, quiso hacer decir a alguno de los personajes de sus diálogos.

4.5. Producción discursiva y (re)formulación

4.5.1. Introducción al discurso como proceso

El trabajo publicado por Gülich & Kotschi (1983) sobre marcadores de reformulación parafrástica ha sido citado como una de las aportaciones pioneras al estudio de la reformulación del discurso. Posteriormente, estos mismos autores han contextualizado su análisis de la reformulación en una línea de trabajo más amplia cuyo foco de interés se identifica con la formulación, es decir, el proceso de producción del discurso que el hablante lleva a cabo en el momento de la enunciación:

96 De esta forma, el uso de la reformulación puede corresponder una elección deliberada del hablante, lo que convierte la reformulación planificada en una marca de estilo sujeta, por lo demás, a las normas de relevancia que, según este modelo, tienen extensión universal en la comunicación lingüística: "My point is simply that the decision to put something in other words is a decision about style, which like all decisions about style, is constrained by the search for relevance" (Blakemore 1993, 119).

> In the approach to the analysis of oral communication to be presented in this article, we will concentrate on the activities speakers carry out during the process of discourse production. In particular, we will deal with so called formulating activities, i.e. activities for which a speaker holds him/herself responsible and can also be made responsible for by an interlocutor (Gülich & Kotschi 1995, 30).[97]

Se percibe en estos trabajos una clara continuidad con las contribuciones previas, destacando la apuesta metodológica y epistemológica por la comunicación oral que aquí no es ya únicamente un corpus de análisis, sino más bien en el verdadero objeto de estudio.[98]

Al convertir la producción discursiva en el eje central de sus investigaciones, estos autores están reivindicando, al mismo tiempo, la superación de una concepción del discurso como producto, en una engañosa metonimia del efecto por la causa que identifica como discurso a lo que no es sino su resultado o, en muchos casos, la representación —mejor o peor lograda— de lo que una vez fue su resultado. Entender el discurso como actividad implica una concepción del mismo como un proceso dinámico a pesar de la dificultad intrínseca a su fugacidad:

> For a long time linguistic, and even textlinguistic studies of spoken language concentrated on the result, i.e. on utterances or on texts, and largely neglected the process which brings them about (Gülich & Kotschi 1995, 30).[99]

97 Véanse Gülich & Kotschi 1995; Kotschi 2001. Las fuentes de inspiración continúan siendo la Teoría de la Formulación (Antos 1982), el Análisis del Discurso en su versión ginebrina (§ 4.2) y el Análisis de la Conversación americano (§ 4.1), a los que se suman algunas aportaciones surgidas en el ámbito de los estudios de la lengua oral (*cf.* Kebrat-Orecchioni 1990). *Cf.* también Hossbach 1996 para una aplicación del marco teórico en francés contemporáneo.

98 *Cf.* Gülich & Kotschi 1995, 30: "Studying these features under the perspective of this approach may allow us to interpret them to some extent, to provide a new, and perhaps better, systematic description of these features, and to relate them to other aspects of oral communication".

99 *Cf.* también López Serena & Loureda Lamas (2013, 222), quienes apuntan a la importancia del sesgo escriptista de la Lingüística moderna en la concepción del discurso como producto.

4.5.2. Principios básicos para la descripción de la actividad de producción discursiva

El análisis de las actividades de producción del discurso se rige por tres principios básicos (Gülich & Kotschi 1995, 31):

(a) En primer lugar el carácter secuencial de la enunciación verbal. Según este principio, las actividades de producción discursiva son parte de un proceso en el que se distinguen varias fases: una formulación inicial, su consideración como indeseada y la reformulación final, de forma que en el contexto en que se da puede observarse la progresiva satisfacción comunicativa.

(b) En segundo lugar, la importancia del carácter interactivo de la producción discursiva, que considera los enunciados verbales como el resultado de una construcción interactiva, que entiende que todo enunciado monológico se construye también como potencialmente dialógico.

(c) En tercer lugar, se tiene muy en cuenta el papel que juegan determinados marcadores en la creación y especificación de relaciones entre constituyentes a lo largo de varios niveles jerárquicos. Un adecuado análisis de estos marcadores puede aportar considerables ventajas para la descripción de la producción discursiva.[100]

4.5.3. Las huellas de la producción del discurso

La elaboración de un enunciado pasa por varias fases, desde la conceptualización, es decir, el desarrollo gradual de ideas y conceptos mentales, hasta su verbalización y su integración en unidades textuales complejas,[101] a cada una de las cuales corresponden activ-

100 Nótese en la formulación de estos principios la impronta de los planteamientos del Análisis de la Conversación (en los dos primeros) y del modelo rouletiano de Análisis del Discurso (en el último).

101 Kotschi 2001 sigue a Rickheit 1991 en la identificación de cuatro fases de elaboración o procesamiento: conceptualización (*Konzeptualisierung*), verbalización (*Verbalisierung*), 'sintactificación' (*Syntaktisierung*) y 'compleción' (*Kompletion*). *Cf.* "(1) die Konzeptualisierung, d. h. Die sukzessive Entwicklung von Vorstellungen und mentalen Konzepten über einen beliebigen Diskursgegenstand; (2) die Verbalisierung dieser Konzepten, d. h. Die Umsetzung kognitiver Inhalte in sprachliche Zeichen; (3) die Syntaktisierung, d. h. Die morphosyntaktische Verbindung der einzelnen sprachliche Zeichen auf der Diskursoberfläche zu in sich abgeschlossenen Einheiten (Konstituenten); (4) die Kompletion der durch die Syntaktisierung entstandenen Konstituenten, bzw. die Konnexion dieser Konstituenten mit zusätzlichen Konstituenten zu komplexen Einheiten, Diskursabschnitten oder vollständigen Diskursen" (Kotschi 2001, 1341). No es necesario mencionar la deuda y relación que existe entre esta y otras aproximaciones a la producción del

idades de formulación específicas (*cf.* Gülich 2001, 1341). La aprehensión de esta actividad formulativa no es sencilla, y esto se debe a su carácter efímero, pero también a la eficiencia de la producción del discurso, que en gran cantidad de ocasiones no deja tras de sí huella alguna del proceso creador. Es en los momentos en que se detectan problemas y dificultades cuando quedan al descubierto los mecanismos y herramientas de que se auxilia el hablante en la tarea de elaborar un enunciado, como huellas cuyo rastro hay que seguir.[102]

Estas huellas pueden clasificarse en tres grupos de fenómenos que se corresponden con procedimientos de verbalización, procedimientos de elaboración o tratamiento y procedimientos de calificación o comentario (*cf. verbalization, treatment, qualification procedures* [Gülich & Kotschi 1995]; *Versprachlichung, Bearbeitung, Kommentar* [Kotschi 2001]) y pueden consistir, asimismo, en marcadores especializados en la lengua para realizar este tipo de actividades, o bien asomarse a través de cualquier unidad de la estructura discursiva, en distintos grados de explicitación.[103]

El primer grupo acoge los fenómenos de más difícil sistematización: falsos comienzos, repeticiones inintencionadas, trabas o titubeos, auto-correcciones de muy bajo perfil (en ningún caso reformulaciones elaboradas), etc. Se trata de fenómenos que se encuentran, por así decir, en el primer nivel de la producción discursiva, y que pueden afectar a todos los niveles de la lengua, desde la realización fonética hasta la construcción sintáctica y la selección del léxico.

Los procedimientos de elaboración o tratamiento presentan estructuras más complejas, que involucran frecuente —y prototípicamente— a un segmento enunciativo ya formulado, al que el hablante se refiere por medio de un nuevo enunciado que, de alguna manera, lo modifica, cambia, reformula o expande (Gülich & Kotschi 1995, 34). A una revisión detallada de la descripción que ofrecen los autores de estos fenómenos se dedicará el subepígrafe siguiente.

discurso y las viejas fases de la Retórica clásica grecolatina (*cf.* Lausberg 1975[=1963]).

102 Gülich & Kotschi 1995, 33: "The assumption is that, whenever problems emerge or obstacles have to be overcome, **a speaker's work of discourse production leaves traces** in his/her linguistic utterances, which are then accesible to linguistic analysis" [la negrita es mía].

103 La aparición de estas huellas, que vienen a interrumpir la linealidad del discurso perfecto, es calificada por Kotschi 2001 como un hecho de 'discontinuidad' (*Diskontinuität* [Kotschi 2001, 1342]).

Por último, los llamados procedimientos de calificación o comentario se refieren a una nómina de expresiones de naturaleza metadiscursiva que aparecen aquí y allá en los enunciados y que, a diferencia de los procedimientos elaborativos, tienen como función señalar o apuntar a posibles problemas formulativos en lugar de solucionarlos. Típicamente constituyen expresiones parentéticas mediante las cuales el hablante toma cierta distancia de su formulación, indicando un cierto grado de insatisfacción, que puede quedar como tal —de forma que el oyente infiera que no debe entender literalmente sus palabras— o dar paso a una reformulación o rectificación de algún tipo.[104]

4.5.4. Los procedimientos de elaboración o tratamiento

Las reformulaciones que constituyen el objeto de estudio de esta tesis doctoral se incluirían entre los llamados procedimientos de elaboración,[105] que se caracterizan, principalmente, por poner en marcha un movimiento retroactivo por medio del cual el hablante puede seleccionar un segmento anterior, vivo todavía en la memoria discursiva, y, de alguna manera, 'trabajar sobre él':

> A second type of trace of discourse production is involved when a speaker delimits an earlier segment of talk, produced by him/herself or another interlocutor, by referring back to it with a new expression, "working on it" or "treating it" in some way. We therefore speak of treatment procedures (Gülich & Kotschi 1995, 39).

El tipo de tratamiento que se ejerza sobre él da lugar a una clasificación de operaciones diversas que suelen reproducir una estructura trimembre, compuesta por un segmento enunciativo que se constituye en expresión de referencia, un marcador y un segundo enunciado o segmento enunciativo contiene la expresión de tratamiento:

---

104 En griego antiguo, y para que sirva de ejemplo, desempeña esta función, entre otros procedimientos, la locución ὡς ἔπος εἰπεῖν. Véase el capítulo IV (☙ IV, 2) para una aproximación a algunos marcadores de comentario en *La República*.

105 Existen algunas diferencias entre los llamados *treatment procedures* en Gülich & Kotschi 1995 y las *Bearbeitungen* de Kotschi 2001, pero no afectan a la esencia del concepto. El modelo de 1995 distingue las calificaciones de los tratamientos, debido a que aquellas presentan típicamente una estructura bimemebre frente a la tripartita que caracteriza una construcción de tratamiento. El modelo de 2001 incluye las calificaciones, llamadas ahora 'comentarios' (*Kommentäre*) en una misma categoría junto a las 'revisiones' (*Revisionen*), entre las que se encuentran correcciones, paráfrasis, etc., denominada de 'reconsideración' o 'reanudación' del discurso (*Redewiederaufnahme*), distanciándose así del uso que de este último término había hecho Hossbach 1996.

Figura 6. Estructura del procedimiento de tratamiento.[106]

El primer modelo defendido por E. Gülich y Th. Kotschi en 1995 entiende que la relación entre la expresión de referencia y la expresión de tratamiento puede ser caracterizada con el auxilio de dos perspectivas opuestas: por un lado, es frecuente encontrar entre ambas algún tipo de equivalencia o identidad, siquiera en un sentido lato. Esta equivalencia puede proceder de la propia naturaleza semántica de ambas expresiones, o bien ser potenciada o generada por el uso de un marcador específico. Por otro lado, tiene que encontrarse también alguna diferencia entre ambos polos de la estructura, pues no puede darse en la linealidad del discurso la coocurrencia de dos enunciados iguales. Tomando como referencia estas dos perspectivas, y entendiendo que ambas se dan de forma gradual, puede emprenderse el análisis de las marcadores y procedimientos que llevan a cabo estas operaciones, según se observa en la siguiente figura:

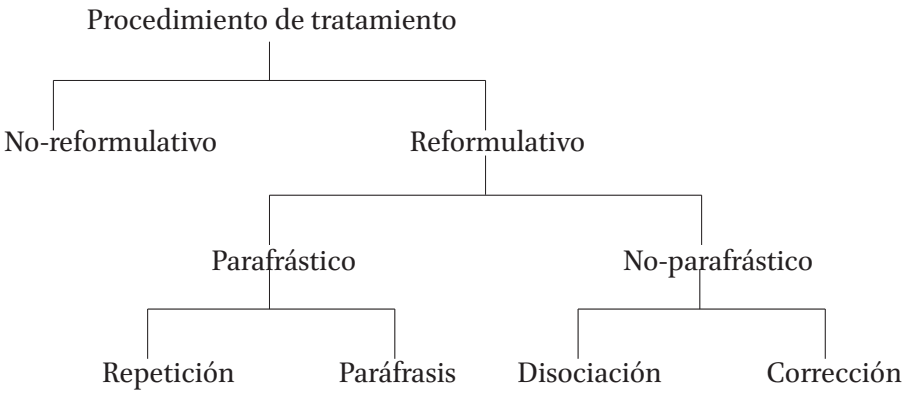


Figura 7. los procedimientos de tratamiento (*apud* Gülich & Kotschi 1995, 44).

La subclasificación de operaciones se define según los siguientes pares de oposición. Es importante anotar de antemano que las fronteras entre los extremos de estos pares deben entenderse de forma gradual:

106 *Cf.* Gülich & Kotschi 1995, 40. Véase también Gülich & Kotschi 1987.

(a) Procedimientos reformulativos frente a no reformulativos—. Este parámetro permite a los autores establecer una distinción de entrada entre aquellos procedimientos que introducen una elaboración con vistas a subsanar las deficiencias de un segmento enunciativo previo de otras elaboraciones que tienen también carácter expansivo y reparativo, pero cuya presencia parece explicarse mejor en la estructura argumentativa del discurso. Estas operaciones no reformulativas incluirían los casos de ejemplficación o generalización que otros modelos han considerado reformulaciones no parafrásticas.

(b) Procedimientos parafrásticos frente a no parafrásticos—. La definición de este parámetro sigue, en líneas generales, las propuestas de Roulet (1987) y Rossari (1993), en cuanto al concepto de cambio de perspectiva enunciativa (*cf.* Gülich & Kotschi 1995, 44) asociado a las instrucciones semánticas de determinados marcadores del discurso.

(c) Repeticiones frente a paráfrasis—. Mediante esta oposición se introduce una distinción, considerada como relevante en el modelo, entre aquellas reformulaciones en las que la expresión de referencia y el segmento de elaboración son idénticas respecto a su estructura léxica y sintáctica, con salvedades concernientes a la adaptación de formas deícticas (pronombres personales, adverbios temporales y locales, etc.), a los requerimientos de la situación comunicativa, denominadas aquí repeticiones, y aquellas en las que el nuevo segmento se distancia creativamente del anterior, convirtiéndose en una paráfrasis. La paráfrasis puede, a su vez, subdividirse en tres tipos básicos, atendiendo al grado de extensión de cada uno de los miembros: el tipo expansivo se caracteriza por dilatar en el segmento parafrástico los rasgos sémicos que en el de referencia se hallaban en expresión más condensada. La reducción, por su parte, opera de manera inversa, condensando los rasgos sémicos de una expresión de referencia más amplia en un segmento menor; por último, la variación se define negativamente con respecto a las dos categorías anteriores, exhibiendo paráfrasis en las que no se aprecia expansión o condensación semántica, sino más bien "the different sequential arrangement of more or less the same words" (Gülich & Kotschi 1995, 47).

(d) Disociaciones frente a correcciones—. Por último, los procedimientos no parafrásticos pueden subclasificarse atendiendo al grado de distanciamiento o invalidación con que la nueva formulación es presentada respecto a la expresión de referencia.

> Esto permite distinguir las correcciones en las que se anula por completo la validez del primer segmento de otras en las que el hablante plantea una sustitución parcial, o aquellas en las que el segmento reformulador parece estar invalidando no la expresión de referencia explícita, sino alguna inferencia que tiene su origen en ella.

Dentro de la categoría de disociación, Gülich & Kotschi distinguen entre operaciones de recapitulación, reconsideración y separación (*recapitulation, reconsideration, detachment* [Gülich & Kotschi 1995, 48]) que, en principio, requieren marcadores específicos. El tipo recapitulativo, introducido en francés por expresiones como *en somme, en un mot* o *bref* muestra cercanía con ciertas generalizaciones argumentativas como las catalogadas como no reformulativas más arriba. Entre reconsideración y separación existe una diferencia gradual, que va de mayor a menor distanciamiento del hablante respecto a su primera formulación:

> Markers of recapitulation (i.e. 'weak' dissociations) are en somme, en un mot and bref. Reconsiderations ('medium' dissociations) are indicated by tout compte fait, somme tout, après tout, en fin de compte, finalement, en définitive and instances of detachment ('strong' dissociations are indicated by en tout cas, de toute façon/manière, en fait, de fait, en réalité, au fond (Gülich & Kotschi 1995, 48).

Las correcciones, por su parte, dan lugar también a una subdivisión interna que distingue si lo son de la forma, de la formulación o del contenido y, en este último caso, se establece una interesante diferencia entre correcciones genuinas y no genuinas: en las primeras el objeto de referencia sigue siendo el mismo tras la reformulación, mientras que en las segundas la corrección implica la sustitución del objeto de referencia (☙ VI, 1.2).

Una segunda versión del modelo de procedimientos de producción discursiva, publicada por Th. Kotschi (2001), sigue el esquema recogido en la siguiente figura:

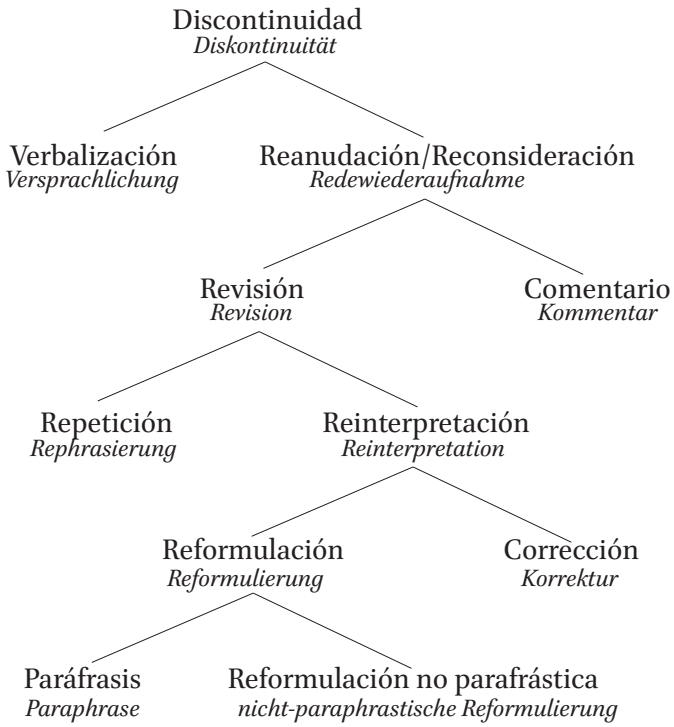


Figura 8. Modelo de Kotschi 2001.

La revisión del modelo plantea algunas modificaciones respecto a la versión de 1995, si bien no sustanciales de cara a los planteamientos generales. Las diferencias más importantes son las que a continuación se enumeran:

1. Frente a la consideración individual de verbalización, tratamiento y comentario, el nuevo modelo distingue inicialmente los procesos de verbalización (*Versprachlichung*) frente a los de elaboración (*Bearbeitung*), que reciben el nombre de reconsideraciones o reanudaciones (*Redewiederaufnahmen*). Con esta última denominación se hace referencia a la reevaluación —en diferentes términos— a la que se somete a un segmento enunciativo por medio de estas últimas operaciones, un hecho que no se produce en los casos de verbalización.
2. La *Redewiederaufnahme* incluye el comentario calificativo de un segmento y la llamada revisión, macrocategoría en la que quedan recogidas todas las variantes reformulativas habituales.

3. La primera oposición entre revisiones es la que enfrenta los casos de mera repetición (*Rephrasierung*) de aquellos en los que se produce una modificación suficiente, denominados ahora reinterpretaciones.

4. Dentro de la reinterpretación, continúa la oposición binaria entre reformulación propiamiente dicha (*Reformulierung*) y corrección (*Korrektur*), quedando como último par de oposición la que distingue, dentro de la reformulación, la paráfrasis de los tipos no parafrásticos.

Las diferencias, según se observa, no afectan a la definición de cada uno de los tipos, sino a su lugar en la estructura de oposiciones binarias que los autores diseñan para dar cabida a los procesos de producción discursiva.

4.5.5. Observaciones finales al modelo

En mi opinión, el modelo defendido por estos autores posee algunas virtudes que merece la pena destacar. En primer lugar, el enfoque oral u oralista, que lo hace idóneo para su aplicación al análisis de un corpus de conversaciones orales o, como en el caso que nos ocupa, asimilado a la interacción oral que trata de imitar artísticamente. En segundo lugar, la perspectiva funcional, que define los procesos de producción discursiva con independencia de los marcadores y procedimientos que permiten rastrear estos procesos. Finalmente, al considerar las operaciones reformulativas en el más amplio contexto de la fenomenología relativa a la producción del discurso, permite una mejor comprensión y, por consiguiente, una descripción más adecuada del funcionamiento de estos procesos y las huellas que dejan a su paso.

4.6. Los marcadores del discurso y la reformulación

A menudo a lo largo de las páginas anteriores me he referido a los marcadores del discurso como una fuente de discusión e investigación que ha disfrutado de especial protagonismo en las últimas décadas. Sea con vistas a la definición y descripción de los marcadores que introducen específicamente reformulaciones discursivas —los llamados reformuladores—, sea por lo que el estudio de estos reformuladores en tanto marcadores del discurso ha contribuido al conocimiento de la reformulación misma, no parece posible concluir

esta contextualización teórica al estudio de la reformulación sin hacer un repaso sucinto, de algunas de las cuestiones más relevantes relativas a estas unidades, que tanto interés han despertado entre los lingüistas.[107]

4.6.1. Qué son los marcadores del discurso

Las expresiones que engrosan la categoría de marcador discursivo han sido desatendidas en las gramáticas tradicionales, cuyo aparato teórico, de sesgo fuertemente escriptista y límite oracional, no parecía encontrar ningún aspecto digno de consideración en la aportación de estas unidades. Ha sido necesario un desarrollo de la noción de estructura discursiva más allá de las fronteras oracionales para entender el papel que, en la configuración y articulación de dicha estructura, desempeñan estas palabras o expresiones a menudo formalmente invariables —de ahí que hayan sido catalogadas, en muchos casos, como simples adverbios—, que no parecen ejecutar una función sintáctica específica, al menos en el sentido clásico, ni contribuir en modo alguno al contenido proposicional del enunciado que las acoge, pero que se encargan, entre otra serie de funciones en el discurso, de garantizar la cohesión y la coherencia y de servir de guía para la correcta interpretación de los enunciados.

4.6.2. El problema categorial de los marcadores discursivos

Pese a la profusión bibliográfica generada en torno a estos elementos, no se ha alcanzado acuerdo todavía en la caracterización de algunos de sus aspectos fundamentales, ni siquiera en su definición o en la nómina aproximada de unidades que podrían adscribirse a la categoría en las diferentes lenguas: [108]

> The approaches vary with respect to many different aspects: the language(s) under consideration, the items taken into account, the functions considered, the problems focused on, and the methodologies employed (Fischer 2006, 1).

107 Lo que a continuación se ofrece es una breve reseña de algunos problemas que han suscitado centenares de publicaciones. Hoy por hoy, la cuestión de los marcadores discursivos, su naturaleza y funciones está muy consolidada y existen obras de gran magnitud que recogen las múltiples perspectivas desde las que se ha abordado el estudio de estas unidades. Entre otros volúmenes, pueden citarse las obras colectivas de Fischer 2006, Loureda & Acín 2010, Loureda & Aschenberg 2011.

108 *Cf.*, entre otros, Aijmer *et alii* 2006, 102; Fischer 2006, 1; Pons Bordería 2006, 77.

Una parte de la responsabilidad de esta indefinición a la que parece condenado el objeto puede achacarse, probablemente, a la disparidad de perspectivas y enfoques que se han interesado por estas unidades, promoviendo distintas definiciones de acuerdo con sus propios intereses.[109] Sin embargo, más allá de esta pluralidad que podría decirse epistemológica, lo cierto es que uno de los principales problemas que plantea el estudio de los marcadores del discurso es la heterogeneidad de los elementos que, en principio, pueden desempeñar esta función, de la que dan cuenta quienes se han aproximado a su estudio:

> It is difficult to see how a subset of conjunctions, adverbials, and prepositional phrases could be cobbled together to form a syntactic category, particularly since their individual syntactic patterning follows their obvious syntactic lineage: conjunctions patterns like conjunctions, and so forth (Fraser 1999, 994).

En general, el intento de lograr una caracterización morfosintáctica del grupo de unidades en términos equiparables a los que se emplean para delimitar otras clases de palabras ha desembocado en tales aporías, que la investigación actual ha optado, en la mayor parte de los casos, por una aproximación a la marcación discursiva como una función, susceptible de ser realizada por elementos pertenecientes a distintas categorías gramaticales.[110]

4.6.3. El problema de su forma

La citada heterogeneidad de los miembros aspirantes a integrar la clase de los marcadores tiene varias dimensiones, entre ellas la puramente formal. En las lenguas modernas sobre las que se ha desarrollado primariamente la investigación acerca de estos elementos —fundamentalmente el inglés y las lenguas romances, en menor medida el alemán y otras lenguas indoeuropeas actuales—, las expresiones que desempeñan estas funciones son pro-

109 Así lo expresa, en mi opinión acertadamente, Garcés: "Estas unidades se convierten en objeto de análisis desde diversas corrientes lingüísticas que se ocupan de su estudio desde perspectivas diferentes. Así, las aproximaciones desde la Lingüística del texto destacan su papel como mecanismo de cohesión, es decir, en la función de conectar los elementos de un texto y de indicar las relaciones que establecen entre sí, lo que contribuye a la coherencia textual en su conjunto. Los diversos enfoques pragmáticos señalan el papel relevante de los marcadores en la interpretación de los enunciados" (Garcés 2007, 306).

110 Así lo expresa, por ejemplo, Martín Zorraquino 2010, 93-94: "Existe un acuerdo generalizado, consolidado, de que los marcadores del discurso no se identifican con una sola clase de palabras, sino con una categoría funcional (de naturaleza esencialmente semántico-pragmática)".

totípicamente adverbios —una clase compleja que la gramática tradicional ha tendido a utilizar como categoría de 'todo lo demás'—, sintagmas preposicionales en mayor o menor grado de fijación, formas verbales lexicalizadas, o bien otro tipo de secuencias que también han sufrido procesos de gramaticalización a lo largo de su evolución histórica. Esto hace converger el problema de la morfología de los marcadores discursivos con otras cuestiones que atañen a la naturaleza de los procesos de gramaticalización y pragmaticalización de las unidades en la lengua.[111]

El asunto se tiñe, además, de un interés especial si se traslada esta aproximación al ámbito de la lengua griega antigua, en la que este tipo de temas ha gozado siempre de popularidad por la importante presencia de las partículas, a las que corresponde el desempeño de al menos una gran parte de las funciones que aquí se asignan a los marcadores discursivos. En este sentido, si bien es evidente que existe un amplio ámbito de coincidencia entre los conceptos de marcador discursivo y partícula a la usanza griega, es importante señalar que estas últimas no se identifican, sin embargo, con el prototipo morfosintáctico que parecen seguir los marcadores en lenguas modernas.[112]

111 La fructífera Teoría de la Gramaticalización (*cf.* Traugott & Heine 1991; Hopper & Traugott 1993; Lehmann 1995) ha cosechado también un éxito importante en su aplicación a la descripción diacrónica de la génesis y evolución de los marcadores discursivos (Traugott 1997; Brinton 1996). Para la adquisición de funciones discursivas mediante procesos de gramaticalización se ha acuñado también el término pragmaticalización (Diewald 2011). Un excelente panorama sobre la evolución histórica de los marcadores del discurso y su tratamiento lingüístico en español en Pons Rodríguez 2010. *Cf.* también Del Rey Quesada 2010.

112 La discusión sobre la intersección entre los conceptos de partícula y marcador discursivo que tendrá lugar a continuación no tiene en absoluto que ver con la diferencia entre partículas en 'sentido estricto' frente a partículas en 'sentido amplio' (Schwyzer & Debrunner 1950, 411 y ss.), categoría que incluiría todos los elementos invariables de la lengua: adverbios, preposiciones, conjunciones y las partículas propiamente dichas (*cf.* Loudová 2014, 24-25). En todo caso, al mencionar las partículas griegas en el sentido tradicional del término me referiré siempre al sentido estricto de la expresión, denotando —dentro de la controversia que pueda existir en torno a los elementos que forman parte de la categoría— la nómina de unidades que recogen Denniston 1954 o Blomqvist 1969. A la problemática heterogeneidad de este conjunto de elementos, cuyo único punto en común parece consistir en el hecho de haber sido tratados por Denniston se refiere Revuelta 2014, 31: "The only common feature exhibited by those words labelled as particles in the linguistic tradition of Greek is the fact that they have a categorial rather than a lexical meaning and that this meaning is most of the time difficult to be defined in a clear way. The tradition and the respect towards great works of linguistic description like Denniston's (1954) book on discourse particles have led us to take the label 'particles' as if it were a real and homogeneous category. In fact, the elements so classified belong to very different word and constituent classes".

Así pues, las partículas griegas, por lo general, poseen unas características formales más o menos protoípicas —escasa entidad fónica, presencia o no de la Ley de Wackernagel, posibilidad de combinarse entre sí y con conjunciones, etc.— y sintácticas que las distinguen más netamente de otras clases de palabras que los marcadores modernos.[113] Si su origen se debe a procesos de gramaticalización, algo probado en algunos casos y probable en muchos otros, la huella de las formas originales es prácticamente inidentificable en la mayoría de ellas. Por último, resulta difícil observar en ellas convivencia de un significado de tipo conceptual con las puras instrucciones de organización y marcación discursiva.

Esto no significa que haya que hacer una separación tajante entre marcadores discursivos y partículas, como si se tratase de compartimentos estancos. Es claro que ambos representan la misma categoría, si bien responden a prototipos diferentes. En general, y dada la tendencia a abandonar una caracterización formal específica de los marcadores discursivos en aras de una aproximación funcional, podría decirse sin riesgo de contradicción que las partículas griegas son marcadores discursivos, con sus características formales, las que sean válidas para todas ellas en común, y las que caractericen individualmente a cada una de ellas.[114]

Por otro lado, el prototipo formal de marcador discursivo de las lenguas modernas sí se documenta en griego antiguo, aunque fuera del corpus tradicional de las partículas. Piénsese en las formas fosilizadas —llamadas adverbiales— de los adjetivos πρώτον, δεύτερον o λοιπόν; en el comparativo μᾶλλον; en los adverbios οὕτω o ἔπειτα; o incluso en formas más complejas como las secuencias δῆλον ὅτι, τοῦτο δ'ἔστι (τουτέστι) o λέγω δέ. Muchas de estas formas han sufrido evidentes procesos de gramaticalización a la par que adquirían funciones ajenas a la sintaxis oracional, en el contexto de la organización discursiva o la reformulación. Morfológicamente, se identifican mejor con los marcadores discursivos de las lenguas modernas y funcionalmente deben estudiarse en conjunto con las partículas tradicionales, con las que a menudo interactúan de forma solidaria.[115]

113 *Cf.* Loudová 2014, 25.

114 En un sentido más amplio del tenido en cuenta por Loudová, quien, siguiendo la tradición anglosajona (*cf.* Fraser 1999) piensa únicamente en los marcadores discursivos como conectores cuando afirma: "[Greek] Particles can also indicate various mutual relationships between a discourse segment (proposition/sentence/utterance) that they are a part of and the previous segment, thus marking their coherence [...]. These particles can be grouped with the 'discourse markers' (DM) category" (Loudová 2014, 25).

115 Muchas de estas unidades están siendo objeto de atención en estudios recientes. Véase más adelante en este capítulo (↬ 4.6.8) una breve reseña de los estudios sobre marcadores del discurso en griego antiguo

4.6.4. El problema de su sintaxis

La interacción sintagmática de los marcadores discursivos con el contexto lingüístico en que se insertan da lugar también a cuestiones problemáticas, de las que destacaré su naturaleza extraoracional y su función conectiva.

El parámetro de extraoracionalidad hace referencia simultáneamente a varios fenómenos que deben ser tratados con independencia unos de otros: en primer lugar al estatus marginal o periférico de los elementos de marcación discursiva respecto a la estructura de la predicación oracional (esto es, la estructura sintáctica); en segundo lugar, a la capacidad de los marcadores del discurso de trascender los límites de la oración, poniendo en conexión enunciados sintácticamente independientes; en tercer lugar, al alcance que puede tener el marcador discursivo (más de un enunciado, todo un enunciado, parte de un enunciado).

La capacidad conectiva entre miembros del discurso ha sido defendida como un requisito imprescindible en la definición de marcador discursivo (Fraser 1999). Sin embargo, pese a la importancia de la función conectiva, la bibliografía actual es claramente favorable a un concepto más amplio de los marcadores discursivos, que abarque tanto las unidades que actúan poniendo en relación un segmento del discurso con los anteriores, como aquellas que inciden únicamente sobre el miembro del discurso en el que se insertan, proporcionando instrucciones para su interpretación.

Esta distinción, sin embargo, dentro del grupo de los marcadores, se defiende como uno de los criterios fundamentales para su descripción, hasta el punto de que, para algunos estudiosos, el hiperónimo 'marcador discursivo' constituye una mera etiqueta que puede llegar a dificultar el análisis de las formas (*cf.* Fuentes 2001), siendo preferible mantener en todo momento la oposición conector/operador. La distinción ha sido defendida en trabajos específicos (Fuentes 2003; Portolés 1993) y está relacionada directamente con el número de miembros discursivos sobre los cuales tiene alcance el marcador: si lo tiene únicamente sobre aquel en el que se encuentra (operador) o si pone este en relación con el anterior o los anteriores (conector).[116]

en la actualidad.

116 Un concepto más abarcador de la conexión, entendida no únicamente entre enunciados lingüísticos (implícitos o explícitos) sino como el establecimiento de una relación entre el enunciado y cualquier otra realidad lingüística o extralingüística (el hablante, el contexto, etc.) ha sido también defendida (Schiffrin 1987) pero, en mi opinión, no aporta datos relevantes en cuanto a la distinción conector/operador, y no la

La extensión del concepto de conector es, asimismo, variable, y existen diferentes propuestas que abarcan un número mayor o menor de elementos. Frente a la postura más restrictiva de Portolés (1993; 1998; Martín Zorraquino & Portolés 1999), que limita la clase de los conectores a los que desempeñan una función argumentativa, otras versiones más amplias (Fuentes 2001: 331-333), defienden el estatus de conector para cualquier elemento del discurso que pone en relación segmentos del discurso, en la línea defendida también por Fraser (1999) en su definición de los marcadores del discurso.[117]

De acuerdo con esta caracterización, los marcadores con función reformulativa encajarían en la clase de los conectores, pues operan sobre, al menos, dos segmentos discursivos, estableciendo una relación entre ellos.

4.6.5. El problema de su semántica

Las mayores aportaciones al significado de los marcadores del discurso proceden de la Teoría de la Relevancia (☞ 4.4.1-4.4.3) —cuyo marco teórico fue aplicado por primera vez por D. Blakemore al estudio de la particular semántica de estas unidades (Blakemore 1987, 1992 y, en versiones más recientes, 2002, 2004)— y la Teoría de la Argumentación.

La principal contribución relevantista reside en la definición de un significado procedimental (*procedural meaning*), opuesto al contenido semántico que posee la mayor parte del léxico, que ya se ha convertido en un lugar común en las descripciones sobre la semántica de los marcadores discursivos.[118] Ahora bien, conviene señalar que el tratamiento que estas aproximaciones suelen hacer de la semántica de los marcadores discursivos en términos de significado procedimental dista mucho de las propuestas de Blakemore, ya que presentan una caracterización de este significado desarraigado del planteamiento relevantista de la interpretación de los enunciados. La propia autora advierte del uso que se está haciendo de su terminología en la descripción de los marcadores:

---

trataré aquí.

117 Es evidente que el propio Portolés reconoce la capacidad conectiva de estas otras unidades, pero reserva el término de conector para los que operan en el plano argumentativo, a la manera definida por Ducrot 1980.

118 "El significado conceptual es la información léxica sobre el contenido proposicional de los enunciados, mientras que el significado procedimental es la información sobre cómo procesar ese significado conceptual" (Murillo 2012, 243).

> Discourse markers (e.g. *after all*, *but* and *as a result*) which, in contrast to commentary markers, do not contribute to representational meaning, but only have what Fraser calls procedural meaning, signaling how the basic message relates to the prior discourse. In adopting this terminology Fraser claims to be following Blakemore (1987). However, Fraser's distinction between representational and procedural meaning is not equivalent to the cognitive distinction that has been developed in Relevance Theory, since it appeals to the role that DMs play in the coherence of discourse. Not surprisingly, expressions that Fraser classifies as procedural (e.g., *as a result*) are not regarded as encoding procedural meaning in Relevance Theory" (Blakemore 2004, 223).

Se ha producido, pues, un salto denotativo en la aplicación que hacen Fraser (1999) y otros autores del significado procedimental descrito por Blakemore, para los cuales la naturaleza del significado de procesamiento puede describirse sin necesidad de recurrir a la Teoría de la Relevancia, como una suerte de significado opuesto al contenido conceptual prototípico del léxico, no vericondicional, y relacionado de alguna forma con la gestión de las inferencias que tienen lugar en los procesos comunicativos. El término, tomado, pues, prestado de Blakemore entronca, más bien, con el concepto de 'implicatura convencional' de Grice.[119]

Hechas estas aclaraciones, resulta más fácil comprender las posiciones más extremas de Blakemore acerca de la incompatibilidad de contenido conceptual y procedimental en una unidad, postura fuertemente atacada por quienes, partiendo de una visión del significado de procesamiento claramente diferente, sostienen y defienden que la coexistencia de ambos tipos de significado no es imposible (Fraser 2006). La propia autora ya había manifestado, no obstante, sus reservas ante el hecho de que tal incompatibilidad fuera realmente sostenible (*cf.* Blakemore 1992, 150-151 y 156 [nota 16]) y en versiones posteriores ha matizado sus primeras ideas:

> Further investigation of the role of linguistic meaning in interpretation has shown that the distinction between conceptual and procedural meaning is not after all equivalent to the distinction between truth-conditional and non-truth-conditional meaning, as Blakemore (1987) originally argued, and hence that the notion of procedural meaning does not provide the basis for an account of non-truth-conditional meaning (Blakemore 2004, 230).

119 "Conventional implicatures are non-truth-conditional inferences that are not derived from superordinate pragmatic principles like the maxims, but are simply attached by convention to particular lexical items or expressions" (Levinson 1983, 127).

En su formulación más habitual, por tanto, el significado procedimental de los marcadores puede definirse fuera de los límites de la Teoría de la Relevancia, en términos generales, como se recoge en las citas siguientes:

> An expression with procedural meaning specifies how the segment it introduces is to be interpreted relative to the prior (Fraser 1999, 944).

> Se distinguen unidades con significado conceptual, que permiten crear representaciones mentales de un mundo posible, y unidades con significado de procesamiento, que determinan la manera en que la cognición humana debe tratar la información proporcionada por estas unidades conceptuales (Garcés 2007, 320).

> El significado de los marcadores es esencialmente un significado de procesamiento, es decir, un significado que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso (Portolés 2001, 75).

Entendido en estos términos, puede defenderse y se ha defendido la coexistencia de contenido conceptual y procedimental en las unidades del discurso, especialmente teniendo en cuenta que la mayoría de estas unidades alcanzan su estatus discursivo por vías de procesos de gramaticalización —y en ocasiones lexicalización—, de manera que existe un significado originalmente conceptual que es en cierta medida responsable de las peculiares características del posterior significado de procesamiento (Garcés 2007, 321; *cf.* también Portolés 2001, 25). Esta última observación se adapta bien al caso de los reformuladores, los cuales, en su mayor parte, constituyen expresiones poco gramaticalizadas en las que se aún se transparenta la semántica original de los elementos de que se componen.

4.6.6. Polifuncionalidad y onomasiología

Los intentos de clasificación de los marcadores discursivos proporcionados por la bibliografía no están exentos de la polémica que circunda todos los aspectos de la investigación de estas unidades (*cf.* Fuentes 2001) y alientan problemas que no pueden, por su envergadura, ser tratados en este estado de la cuestión. En general, existe un común acuerdo en la delimitación de las clases mayores de marcadores, acuerdo que luego se diluye en la consideración de las subdivisiones que deben diseñarse, y también en las mutuas relaciones que existen entre cada una de las clases en sí. Entre los marcadores que conectan miembros discursivos —implícitos o explícitos— es frecuente distinguir, en primer lugar, los llamados estructuradores de la información, que se encargan de ordenar la estructura informativa del

discurso a distintos niveles; en segundo lugar, los llamados conectores por antonomasia, que introducen o explicitan relaciones de tipo argumentativo; y, por último, los reformuladores, que aportan al valor de conexión un enfoque metadiscursivo.

Una desventaja que, por lo común, se observa en todas estas clasificaciones es su excesivo sesgo lexicocentrista, ya que al organizar la descripción en torno a funciones de naturaleza semántico-pragmática (organización de la información, argumentación, reformulación, etc.) y centrar el análisis en la recolección de los valores que paradigmáticamente puede asumir cada forma, termina generando una taxonomía mixta que agrupa onomasiológicamente las funciones, pero luego da prioridad a la descripción semasiológica de los elementos, con vistas a explicar los diferentes sentidos que cada marcador puede actualizar en los diferentes contextos.[120]

Frente a estas aproximaciones, cada vez adquiere mayor protagonismo en los trabajos más recientes la defensa de una clasificación funcional cuyo objeto sean las operaciones o funciones discursivas, con independencia de los que elementos o unidades que puedan desempeñarlas, pues, como observa Fischer, "[m]any functions that discourse markers/particles can fulfil are also fulfilled by speech formulas and nonlexicalized metalinguistic devices" (Fischer 2006, 5). Este enfoque funcional, con todo, puede restringirse al estudio de unidades lexicalizadas ('bleached' Fischer 2006, 5), en la línea defendida por Pons Bordería:

> The study of connectives can be carried out either from the categorial perspective (description of a specific connective and the way it performs its connective function) or from the functional perspective (description of the connective function and of the particular instances which create or display it) (Pons Bordería 2006, 83-85).[121]

Al independizar, por así decir, la adecuada descripción de la nómina de funciones del análisis contextual de los elementos que las actualizan, se obtiene un marco teórico que permite lidiar mejor con una de las características más problemáticas y universales de los

120 La disparidad de criterio empleada en esta clasificación ha sido puesta de relieve, entre otros, por Fuentes 2001.

121 En su formulación más radical, el enfoque onomasiológico en el estudio de la fenomenología discursiva ha sido especialmente defendido en el ámbito hispánico por López Serena (2011; también Borreguero & López Serena 2011), quien aboga en sus numerosas publicaciones por "propuesta funcional fundamentada en una concepción global de la comunicación lingüística y no, como ha ocurrido en ocasiones, en un aparato formal y funcional constituido *ad hoc* para dar cuenta exclusivamente de la actuación de los marcadores" (López Serena 2011, 277).

marcadores discursivos: su polifuncionalidad (*cf.* Fuentes 2001; 2009; Pons Bordería 2006).

Esta polifuncionalidad se desarrolla en una doble vertiente.[122] De un lado, existe una polifuncionalidad sintagmática, que da cuenta de la posibilidad de que un marcador desempeñe simultáneamente en un contexto determinado más de una función en el nivel discursivo. De otro lado, una polifuncionalidad paradigmática, que se refiere a la potencialidad que alberga una unidad para desempeñar ciertas funciones discursivas en determinados contextos (y no otras). El concepto de polifuncionalidad sintagmática es una herramienta fundamental para desarrollar estudios funcionales, pues permite la separación en el plano instrumental de ciertas funciones, sin perjuicio de que puedan darse en la misma forma, solidariamente asociadas y distribuidas complementariamente en los diferentes contextos de aparición. La paradigmática, por otra parte, constituye el eje vertebrador de las aproximaciones semasiológicas, especialmente de orden o interés lexicográfico.

4.6.7. Aportaciones del análisis semasiológico

Pese a los problemas que se derivan de la aplicación de la perspectiva semasiológica, es innegable que el estudio de los marcadores del discurso uno a uno ha contribuido enormemente a nuestro conocimiento acerca del funcionamiento de las partículas. Si se tiene en cuenta exclusivamente el caso de los reformuladores, las publicaciones relativas a la descripción de estas unidades en las distintas lenguas modernas es muy amplia.[123]

El análisis semasiológico, además, constituye una herramienta importante, por no decir

122 *Cf.* Bazzanella 2010; Borreguero & López Serena 2010, 442-443.

123 No es posible citar la totalidad de los estudios de este tipo que han aparecido. Con todo, mencionaré una selección organizada por lenguas, indicando, cuando es relevante, los marcadores estudiados en cada caso. Español: Briz 2001, 2002 (*o sea*); Casado Velarde 1991 (*es decir, esto es, a saber, o sea*), 1996 (*es decir, o sea*); Fernández Bernárdez 1994 (marcadores de ejemplificación textual), 2000 (*quiero decir*); Fuentes Rodríguez 1993 (marcadores conclusivos); Herrero Ingelmo 2010 (*en resumen, en síntesis, en suma, en conclusión, en definitiva*); López Alonso 1990 (*es decir*); Porcar 2003 (*en suma* y otros recapitulativos); Schwenter 1996 (*o sea*); Vázquez Veiga 1994 (marcadores de 'resumen', 'conclusión' y 'cierre'); a lo que hay que sumar las entradas del *Diccionario de conectores y operadores del español* (Fuentes 2009) y del *Diccionario de la partículas discursivas del español* (Briz, Pons & Portolés 2008). En francés: Khatchatourian 2008 (*c'est-à-dire, ça veut dire*); Lenepveu 2008 (*en fin de compte, au bout du compte, tout compte fait*); Mignon & Choi-Jonin 2008 (*sinon*); Muñoz Romero 2001 ('reformulación sintética'); Schnedecker 1992 (*bref*); Teston-Bonnard 2008 (*je veux dire*); Vassiliadou 2004 (*c'est-à-dire*), 2008 (*à savoir, autrement dit, c'est-à-dire, en d'autres termes*). En inglés: Passot 2008 (*I mean*); Pennec 2008 (*so, well*) Schiffrin 1987 (*I mean*). En griego moderno: Archakis 2001; Vassiliadou 2004.

la única posible, de cara a la captación del significado de algunas partículas portadoras de valor un elusivo y connotativo muy difícil de definir en términos absolutos. Esto se da sobre todo en aquellos marcadores que establecen conexiones con segmentos implícitos. Por otra parte, el interés de estos estudios es innegable en lo que respecta a la diacronía de la lengua, ya que el rastreo y cotejo sistemático de las diferentes funciones que desempeña una determinada forma en diferentes momentos históricos permite determinar los procesos de adquisición y expansión de valores, asociados frecuentemente a alteraciones en su naturaleza fonética y morfológica.

4.6.8. Los marcadores del discurso en griego antiguo, hoy

Si se tiene en cuenta la magnitud de la eclosión de los estudios sobre marcadores del discurso que, desde finales de la década de los setenta se ha producido en el seno de la Lingüística moderna, llama la atención la tardía incorporación de los estudios griegos a esta tendencia, especialmente teniendo en cuenta la importancia de las partículas en esta lengua. Puede aducirse más de una razón a este respecto, pero quizá la más acertada la formuló A. Rijksbaron en el prólogo de los *New Approaches to Greek Particles* (Rijksbaron 1996, 1), cuando comparó la cuestión de las partículas en griego antiguo con la instalación del sistema de alumbrado público en Londres durante el siglo XIX. El hecho, que ha llegado a ser proverbial, es que el esfuerzo tecnológico llevado a cabo en la capital inglesa para extender un sistema de alumbrado mediante gas a toda la ciudad le valió convertirse en una de las últimas ciudades en implantar el abastecimiento público de luz eléctrica.

El símil es más que pertinente en tanto que la gramática, o mejor, la Filología griega ha tenido siempre muy en cuenta el valor de las partículas. Lejos de constituir elementos desclasados, marginados, desatendidos en la investigación lingüística —una letanía que se repite en las introducciones sobre marcadores del discurso en las distintas lenguas modernas—, las partículas griegas han constituido materia y objeto de estudio propio, hasta el punto de que ya en 1934, la monografía de Denniston sobre partículas alcanzaba un nivel de sofisticación que para los estudios de lenguas modernas es todavía una aspiración, casi un siglo después.

Sin embargo, y por muy afinados —por no decir insuperables— que sean los análisis de Denniston, la cuestión de las partículas pone sobre la mesa una serie de factores que escapan al control de las herramientas científicas de la época en que se escribieron. Es ahí donde entran las aportaciones de la Lingüística del Texto, de las Teorías de la Coherencia

y la Cohesión y también, por qué no, de los enfoques pragmático-lingüísticos, a intentar dilucidar los valores que estas partecillas de la oración eran capaces de poner en marcha.[124]

Los nuevos estudios sobre partículas griegas han surgido aquí y allá hasta constituir un corpus importante de publicaciones, en el que pueden distinguirse algunas líneas de trabajo. En primer lugar, ha sido determinante la adaptación del marco teórico de la coherencia del discurso originario de D. Schiffrin (1987) al estudio de las partículas en latín llevado a cabo por C. Kroon (1995; 1998). De este esfuerzo ha nacido un modelo propio que, en combinación con los fundamentos teóricos y metodológicos de la Gramática Funcional, ha dado como fruto un conjunto de trabajos que ha planteado nuevas aproximaciones a las partículas discursivas tanto en latín como en griego antiguo,[125] en el seno de lo que podría denominarse escuela holandesa de Filología Clásica.[126] Además de las muchas contribuciones sobre el comportamiento de partículas específicas, es esperable que próximamente vea la luz una nueva clasificación funcional de las partículas griegas, elaborada gracias a las aportaciones de estos marcos teóricos renovados (*cf.* Allan 2015).

Desde otra perspectiva, y en consonancia con el ensanchamiento que el concepto de marcador discursivo supone respecto a las partículas griegas, debe destacarse también el trabajo llevado a cabo en el seno del proyecto de investigación *Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: un capítulo desatendido de la gramática griega*,[127] que ha abordado el estudio

124 No es este el lugar, obviamente, para tratar con detenimiento los problemas de las partículas griegas. Véanse, junto a las monografías tradicionales ya citadas, los recientes artículos de Revuelta 2014 y Loudová 2014 sobre partículas en la *Encyclopaedia of Ancient Greek Language and Linguistics*.

125 En la Lingüística latina, donde la cuestión de las partículas ha sido tradicionalmente de interés menor, han visto la luz numerosos trabajos: Kroon 1995, 2011, 2014; Orlandini 1994 y 1995; Risselada 1998. También, fuera de la influencia de este marco metodológico, Rosén 2010; Shalev 2013.

126 Si bien los autores que se adscribirían al grupo no serían exclusivamente holandeses (*cf.* trabajos como los de Revuelta 2009; 2014; que podrían contextualizarse aquí), la fundamentación teórica de estas contribuciones coincide con el auge y desarrollo de la Gramática Funcional de S. Dik, nacida en Holanda (*cf.* de la Villa 2014), por un lado, y entronca, por otro, con la tradición filológico-lingüística que más tempranamente despertó al estudio de las partículas griegas en época moderna (*cf.* entre otros: Ruijgh 1971; Sicking 1986; [E.] Bakker 1988; Sicking & van Ophuijsen 1993). Véanse especialmente los estudios de Slings 1997, Wakker 1997 y 2009, [S.] Bakker 2009a, entre otros aparecidos, sobre todo en los volúmenes coordinados de Rijksbaron 1997 y Bakker & Wakker 2009.

127 Dado que he tenido el honor de formar parte de este proyecto desde poco después de su fundación, así como del siguiente que mencionaré, quisiera aprovechar el espacio de esta nota para dar las gracias a todos los investigadores de los equipos coordinados del proyecto, no solo por lo mucho que he aprendido con ellos, sino especialmente por el apoyo y las facilidades que siempre he encontrado de su lado. Es

sistemático de las funciones conjuntivas o conectivas desempeñadas por numerosos adverbios que, precisamente por no tratarse de partículas, se han visto privados de la atención que se ha prodigado a estas, quedando relegado el estudio del papel que son capaces de desempeñar en la articulación del discurso.[128] El trabajo llevado a cabo por este grupo —de corte funcionalista aunque muy influido por la bibliografía hispánica en su concepción de los marcadores del discurso— ha conseguido, por primera vez, llamar la atención sobre la similitud funcional que existe entre los adverbios que manifiestan valores conectivos en el discurso y las partículas y conjunciones que hacen lo propio, reivindicando la presencia de aquellos en una macrocategoría general de unidades conjuntivas de la que habían estado prácticamente ausentes, por causa quizá de su carácter polivalente y por la dificultad de delimitar las funciones y usos. [129]

obligatorio comenzar agradeciendo a mis compañeros de investigación de Sevilla, Emilia Ruiz Yamuza, Rafael Martínez Vázquez (mis directores de tesis) y José Miguel Jiménez Delgado, por haberme invitado a unirme a su equipo y haberme acogido también en el grupo de investigación Hum-163 de la Junta de Andalucía del que todavía formo parte. Y por las mismas razones quiero también dar las gracias a los demás profesores e investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid (Emilio Crespo, Luz Conti, Raquel Fornieles, Helena Maquieira, María Pereira) y de la Universidad del País Vasco (Elena Redondo, Javier Alonso, María José García Soler).

128 Para una visión general véanse Crespo 2009; 2011; 2015b. Hay diferencias entre unas versiones y otras, de las que puede aprenderse cuánto se ha avanzado en el conocimiento y la descripción de estos adverbios.

129 Han sido muchos los trabajos que se han ocupado de desglosar las funciones discursivas —en ocasiones no únicamente conjuntivas— de diferentes adverbios y en diferentes corpora. A modo de representación pueden citarse: Conti Jiménez 2012a, 2012b, 2014a, 2014b, 2014c, 2015 para el tratamiento de los adverbios ἅμα, ἀνά, δεῦρο, δεῦτε, ἔπειτα, οὕτω(ς) y περί en el corpus homérico; Fornieles Sánchez 2013 y 2014 se ocupa del análisis de οὕτω(ς), ἔπειτα y εἶτα en los autores trágicos y Maquieira 2015 de los usos de ὁμοίως en Platón y los oradores; Jiménez Delgado ha trabajado especialmente sobre el papel de los adverbios temporales en la cohesión discursiva en la obra de los historiadores clásicos (Jiménez Delgado 2013a, 2013b), así como también ἔπειτα y εἶτα (2015), αὖ y αὖθις (2014) y los usos recapitulativos de οὕτω(ς) (2012a, 2012b), siempre en la historiografía; El artículo conjunto de Martínez Vázquez & Ruiz Yamuza 2011 contiene quizá la descripción más completa del adverbio οὕτω(ς) y su espectro funcional (véanse también los trabajos de Martínez Vázquez 2011, 2012a, 2012b, 2015 y Ruiz Yamuza 2012 y 2014b a este respecto). Hay varios trabajos de Ruiz Yamuza (2014a, 2015b, [*en prensa*]) sobre el adverbio νῦν en diferentes corpora. Verano ha trabajado, en el seno de este proyecto, las funciones reformulativas del adverbio συλλήβδην en el historiador Polibio (2012a) y en Platón (2015), así como la presencia de funciones conjuntivas en algunos adverbios (οὕτω[ς], ὁμοίως, ὁμως y ὥστε) en las cartas privadas griegas conservadas en los papiros de Oxirrinco (Verano 2012b); los estudios de Redondo Moyano 2011, 2012, 2013, 2014, 2015 se han centrado en el corpus de los novelistas griegos, con interesantes resultados contrastivos de cara a los datos de época clásica; también ha trabajado textos tardíos y medievales Alonso Aldama 2012 y 2015.

Otra importante línea de interés se ha generado en torno al foco y el papel de adverbios y partículas en su marcación. Para ello han sido determinantes las aportaciones procedentes de la Gramática Funcional y su aproximación a la estructura informativa —mediante los conceptos de topicalidad y focalidad[130] (*cf.* Dik 1997, 310)—, por un lado, y las investigaciones procedentes de la semántica de corte generativista en torno a la dualidad foco/alternativa, enriquecida con las aportaciones de la polifonía lingüística (*cf.*, en el ámbito hispánico, Portolés 2009; 2011), por el otro. Nuevamente las contribuciones del proyecto de investigación —continuación del anteriormente reseñado— *Adverbios de foco en griego antiguo*, merecen especial mención.[131]

Con independencia de estas grandes corrientes, que aglutinan un importante volumen de publicaciones, han visto la luz muchos trabajos que, haciendo gala de gran variedad de enfoques,[132] ponen en evidencia que la articulación del discurso y el papel que juegan en ella las partículas —así como toda una serie de elementos que comparten con estas la vocación discursiva— es hoy una cuestión candente dentro de la Filología griega, con numerosas líneas abiertas de cuya evolución a lo largo de los próximos años cabe esperar una contribución esencial para nuestro conocimiento de la lengua griega antigua en el tesoro de sus textos.

130 Bertrand 2014b sintetiza estas aportaciones en su aplicación al griego antiguo. Ha habido importantes avances en esta línea —donde deben destacarse R. Allan 2012; y 2013 y Revuelta 1998 (en latín), 2000, 2009a y 2009b—, que hay que unificar con la importante rama de estudios dedicados al orden de palabras y su papel estructural: [H.] Dik 1997 y 2007, han sido, junto, con Matić 2003, las contribuciones más influyentes por la originalidad y profundidad de sus propuestas que, si se me permite la expresión, han puesto de arriba abajo la concepción tradicional del valor asociado al orden de palabras en griego antiguo (*cf.* Dover 1960). Tampoco es posible dejar de mencionar aquí la tesis, aún inédita, de N. Bertrand (citada aquí como Bertrand 2010), que ha arrojado nueva luz sobre el discurso homérico a partir del análisis del orden de constituyentes.

131 Véase, en primer lugar, Crespo 2015a (Crespo 2015b hace referencia a la comunicación presentada en el último *Colloquium on Ancient Greek Linguistics*, cuyas actas se encuentran aún en fase de preedición); Conti (también en prensa) sobre los valores focales de ἔτι en Homero; Jiménez Delgado 2013 sobre la locución πρὸς δὲ καί y Martínez Vázquez 2014a sobre las focalización exclusiva mediante el par μόνος/μόνον.

132 Por ejemplo, desde la Teoría de la Relevancia (Zakowski 2015); desde la estructura del diálogo (con simpatía por el Análisis de la Conversación) (Drummen 2009); desde la Teoría ducrotiana de la Enunciación (Basset 1997).

5. La reformulación en la encrucijada

En las páginas anteriores he intentado reunir, con la mayor concisión de que he sido capaz, en primer lugar, los hitos fundacionales de la reformulación discursiva como concepto y como parcela de la fenomenología lingüística del discurso merecedora de un análisis propio; y, en segundo lugar, las ideas fundamentales de los marcos teóricos desde los que se ha abordado, de una manera u otra, el fenómeno de la reformulación. En la exposición de estas últimas he procurado combinar la neutralidad propia de un estado de la cuestión con una perspectiva crítica solidaria con los retos que plantean peculiares características y necesidades del griego antiguo como lengua de corpus para la investigación. En consonancia con esto, he querido, siempre que ha sido posible, evitar la ilustración de los conceptos e ideas mediante ejemplos de lenguas modernas —sea procedentes de *corpora* específicos, sea inventados *ad hoc*— y buscar la aplicación de cada uno de los marcos teóricos al contexto lingüístico del griego antiguo en la materialidad en que ha llegado a nosotros. Esto, con los problemas que apareja, me parecía con todo una opción preferible al desarrollo de un conjunto de marcos teóricos en un contexto plenamente ajeno al de su posible aplicación futura en este trabajo. En mi opinión, el carácter polifacético de la reformulación y la variedad de perspectivas desde la que es posible entenderla y analizarla ha quedado mostrado de forma suficiente.

El siguiente paso consiste en la elección de unos presupuestos teóricos que, en asociación con la metodología que se escoja, gobiernen el análisis de los datos del corpus. A la definición y características del objeto de estudio —esto es, la reformulación en el sentido en que será estudiada aquí— estará dedicado el tercer capítulo de esta tesis doctoral (☞ III, 1). Como es esperable, ninguna de las líneas reseñadas en el presente capítulo constituirá *per se* el marco teórico para el estudio de la reformulación en griego antiguo, y concretamente en *La República* de Platón. La idiosincrasia del corpus hace imprescindible la revisión de la teoría, así como el diseño de una metodología propia. En la configuración de este marco de trabajo, naturalmente, algunas corrientes tendrán más peso que otras, y especialmente la impronta de los trabajos publicados en la línea de la producción discursiva (☞ 4.6), así como determinadas contribuciones del Análisis de la Conversación (☞ 4.1) y de la Relevancia (☞ 4.3) se harán notar en el planteamiento.

A los presupuestos teóricos y metodológicos que se expondrán en el capítulo tercero hay que añadir toda una reflexión acerca de la localización del diálogo literario que sirve de corpus a esta tesis en un eje de coordenadas que dé cuenta de la situación fronteriza o

problemática de este tipo de obras en cuanto a las relaciones entre oralidad y escrituralidad que se dan en ellas. El tratamiento de esta oposición concepcional que adquiere una dimensión (aparentemente) paradójica en el diálogo platónico es de vital importancia para poder contextualizar cualquier fenómeno lingüístico que quiera estudiarse en una obra de esta naturaleza y, si bien no me es posible extenderme todo lo que esta cuestión requeriría, sí se dedicará la última parte del capítulo que a continuación se abre (☙ II, 3), dedicado íntegramente al corpus, a discutir algunos de estos problemas con ánimo, si no de resolverlos, al menos sí de dejar constancia de su existencia y advertir de su trascendencia. Antes de ello, el apéndice a este estado de la cuestión contiene las principales clasificaciones de las operaciones de reformulación que han aportado las contribuciones que han sido tratadas en los epígrafes anteriores.

APÉNDICE
AL ESTADO DE LA CUESTIÓN

TIPOLOGÍAS DE LA REFORMULACIÓN

La siguiente tabla recoge de forma sinóptica las principales tipologías que se han propuesto de las operaciones de reformulación.[1] No pretendo describir y criticar las diferentes clasificaciones una a una, pues además de la extensión que requeriría, me parece una labor de escasa utilidad, al menos de cara a los objetivos de esta tesis doctoral. Me limitaré, sin embargo, a comentar algunas cuestiones de interés.

En primer lugar, llama la atención que entre la aparente confusión y variedad de tipologías, exista una acuerdo de fondo en casi todas las propuestas a la hora de distinguir los grandes tipos: prácticamente todos consideran la paráfrasis y la corrección como operaciones reformulativas, en compañía de otra serie de fenómenos. La discrepancia suele darse más en el nivel más bajo y específico de la descripción. Al margen de la motivación de orden teórico o metodológico que pueda subyacer a esas diferencias, y partiendo de que, en su aplicación, cada una de estas propuestas se ha manifestado suficientemente válida, parece probable que en la diversificación de los escalones más bajos de la jerarquía tipológica —los que se refieren a tipos más particularizados— haya ejercido una considerable influencia la naturaleza del corpus estudiado, ya que la mayoría de estas clasificaciones se han llevado a

1 Gran parte del material de esta tabla procede de Pons Bordería 2013, quien acompaña a un interesante trabajo de estado de la cuestión una propuesta propia de entendimiento y clasificación de las operaciones reformulativas. Sobre la tabla que figura en el mencionado artículo se han hecho modificaciones, incorporando algunas tipologías que no figuraban, si bien el compendio que presento aquí tampoco es exhaustivo.

cabo a partir de análisis de corpus.[2]

En segundo lugar, es destacable que entre algunas propuestas las diferencias fundamentales no estén en los tipos en sí, sino en la relación interna que puede establecerse entre los tipos, bien por distribución binaria o bien por algún tipo de jerarquización.[3] El interés de esta discusión, que es de orden teórico, decae, en mi opinión, cuando no existen datos suficientes, y la peculiar naturaleza del corpus del griego antiguo limita en buena medida su contribución a un debate de estas características que, por lo demás, se aparta del propósito descriptivo de esta tesis doctoral.

Estos dos motivos me han llevado a posponer todo intento de clasificación detallada de las operaciones reformulativas y sus funciones hasta el momento del análisis mismo, evitando una discusión apriorística sobre los tipos de reformulaciones que es lícito o no esperar en griego antiguo que, por otra parte, no tendría sentido, puesto que el estudio que aquí se lleva a cabo se asienta en una sola obra y sus conclusiones no pueden extrapolarse sino con gran prudencia fuera de ella.

Por ello, y como se detallará en el capítulo tercero, el análisis de esta tesis doctoral se estructurará partiendo únicamente de tipos muy genéricos, sobre los que las oportunas subclasificaciones se establecerán a partir de la revisión de los datos del corpus. Como se verá, se han tenido en cuenta tres grandes tipos: la paráfrasis, la corrección y un tipo mixto de operaciones no parafrásticas, en el que tienen cabida fenómenos diversos asociados a diferentes clases de marcadores y partículas. Dentro de este último grupo, se han extraído para su análisis en un capítulo independiente los casos de ejemplificación, dada la cantidad de casos que se registran y su importancia específica.

2 En esta línea se expresa también Norén 1999, 14: "On ne peut, bien évidemment, attribuer à la reformulation une seule et unique définition car, d'une part, l'identification des occurrences dépend de la tolérance d l'interprétant en ce qui concerne la limite où deux énoncés ne lui paraissent plus vouloir dire la même chose et d'autre part, les fonction répertoriées de la reformulation son déterminées par le type de corpus étudié et la perspective adopté".

3 Recuérdese, por ejemplo, la organización binaria de las tipologías de Gülich & Kotschi 1995 y Kotschi 2001 (☞ 4.5.4).

<table>
<tr><td>AUTOR</td><td colspan="9">TIPOLOGÍA DE OPERACIONES DE REFORMULACIÓN</td></tr>
<tr><td>Gülich & Kotschi 1983</td><td colspan="3">Expansión</td><td colspan="2">Reducción</td><td>Variación</td><td colspan="3"></td></tr>
<tr><td rowspan="3">Gülich & Kotschi 1987</td><td colspan="5">Paráfrasis</td><td rowspan="3">Variación</td><td colspan="2" rowspan="3">Repetición</td><td rowspan="3">Corrección</td></tr>
<tr><td colspan="3">Expansión</td><td colspan="2">Reducción</td></tr>
<tr><td>Explicación</td><td colspan="2">Ejemplificación</td><td>Denominación</td><td>Sumario</td></tr>
<tr><td>Murât & Cartier-Bresson 1987</td><td colspan="3">Repetición definitoria</td><td colspan="2">Correferencia</td><td>Cuantificación</td><td colspan="3">Especificación/numeración</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Roulet 1987</td><td rowspan="2">Parafrástica</td><td colspan="8">No parafrástica</td></tr>
<tr><td colspan="3">Nueva perspectiva</td><td colspan="3">Cambio de perspectiva</td><td colspan="2">Invalidación de perspectiva</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Rossari 1994-1997</td><td rowspan="2">Parafrástica</td><td colspan="8">No parafrástica</td></tr>
<tr><td colspan="3">Recapitulación</td><td colspan="3">Reconsideración</td><td>Distancia</td><td>Invalidación</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Fuentes 1993</td><td colspan="3">Parafrástica</td><td colspan="6">No parafrástica</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Explicación</td><td rowspan="2">Denominación</td><td rowspan="2">Corrección</td><td colspan="3">Generalización</td><td colspan="2">Expansión</td></tr>
<tr><td>Etiqueta</td><td>Conclusión</td><td>Recapitulación</td><td>Enumeración/ definición</td><td>Particularización/ ejemplificación</td></tr>
</table>

<table>
<tr><td rowspan="3">Gülich & Kotschi 1995</td><td colspan="5">Parafrástica</td><td colspan="4">No parafrástica</td></tr>
<tr><td colspan="2">Repetición</td><td colspan="3">Paráfrasis</td><td colspan="3">Disociación</td><td>Corrección</td></tr>
<tr><td>Literal</td><td>No literal</td><td>Expansión
-Especificación
-Explicación</td><td>Reducción
Resumen
Denominación</td><td>Variación</td><td>Recapitulación</td><td>Reconsideración</td><td>Separación</td><td>-De forma
-De formulación
-De contenido</td></tr>
<tr><td colspan="10"></td></tr>
<tr><td>Norén 1999</td><td colspan="3">Repetición</td><td colspan="3">Semejanza fuerte</td><td colspan="4">Semejanza moderada</td></tr>
<tr><td colspan="10"></td></tr>
<tr><td>Archakis 2001</td><td colspan="2">Definición</td><td colspan="2">Clarificación</td><td colspan="2">Inferencia contextual</td><td colspan="2">Presuposición contextual</td><td>Corrección</td><td>Petición relativa al discurso previo</td></tr>
<tr><td colspan="10"></td></tr>
<tr><td>Del Saz 2003</td><td colspan="2">Explicación</td><td colspan="2">Resumen</td><td colspan="2">Conclusión</td><td colspan="4">Rectificación</td></tr>
<tr><td colspan="10"></td></tr>
<tr><td rowspan="2">Murillo 2007</td><td>Identificación</td><td>Orientación</td><td>Explicación</td><td>Corrección</td><td>Definición</td><td>Conclusión</td><td colspan="4">Consecuencia</td></tr>
<tr><td colspan="2">Especificación</td><td colspan="2">Introducción de corrección</td><td colspan="2">Denominación</td><td colspan="4">Operación matemática</td></tr>
<tr><td colspan="10"></td></tr>
<tr><td>Garcés 2008</td><td colspan="2">Explicación</td><td colspan="2">Recapitulación</td><td colspan="2">Consideración</td><td colspan="2">Separación</td><td colspan="2">Rectificación</td></tr>
</table>

CAPÍTULO II

APROXIMACIÓN AL CORPUS: LA REPÚBLICA DE PLATÓN

> En effet il ne faut pas oublier non plus que le dialogue platonicien est une composition à la fois philosophique et littéraire, c'est-à-dire qu'il est le fruit de l'élaboration voulue par son auteur. Il obéit donc aux lois de l'œuvre d'art.
>
> —J. Laborderie, *Le dialogue platonicien de la maturité*, 9

1. INTRODUCCIÓN GENERAL AL CORPUS PLATÓNICO

La obra de Platón[1] se encuentra entre las mejor conservadas de cuantas nos han llegado

1 La vida del filósofo nacido en Atenas (c. 429-347 a.C.) no será objeto de mayores consideraciones en este capítulo. Las fuentes tradicionales para el estudio de su biografía son variadas, siendo especialmente significativas las cartas VI, VII y VIII, así como ciertos pasajes de algunos diálogos, si bien los datos autobiográficos que proporciona la obra son escasos. Es más que probable que discípulos directos de la Academia, como Espeusipo y Jenócrates, le dedicaran obras biográficas encomiásticas tras su muerte, ninguna de las cuales se ha conservado. Existe una tradición más o menos amplia de *Vitae Platonis,* las más importantes de las cuales son los cuatro capítulos que Apuleyo de Madaura hizo anteponer a su *De Platonis et eius dogmate* (la más antigua biografía conservada de Platón) y el libro III de las *Vitae Philosophorum* de Diógenes Laercio, consagrado a Platón íntegramente; las coincidencias que existen entre ambas obras parecen remitir a una fuente común, quizá el prólogo de la edición de Trásilo de la obra platónica (Leisegang 1950, 2345). Otras biografías posteriores, como las de Porfirio u Olimpiodoro deben compartir la misma genealogía, que entronca con la de los artículos dedicados a Platón en la *Suda* y el Léxico de Hesiquio (*cf.* Leisegang 1950, 2346). De diferente naturaleza es el interesante testimonio que ofrecen los fragmentos de Filodemo contenidos en los papiros herculanenses PHerc. 1021 y 164 (*cf.* Mekler 1902; Dorandi 1991), gracias a los cuales numerosos datos de Platón y, sobre todo, de los primeros académicos, han salido a la luz. Una aproximación crítica a la biografía de Platón puede encontrarse en los artículos de la *Paulys Realencyclopädie* (Leisegang 1950) y la *Brill's Encyclopaedia of the Ancient World*

del tesoro literario de la Antigüedad: frente a la trasmisión incompleta y hasta fragmentaria que caracteriza la obra de otros autores, la tradición manuscrita platónica permite una reconstrucción textual muy uniforme de la que da cuenta la variación relativamente escasa que se observa en las diferentes ediciones modernas del mismo diálogo.[2] No quiere esto decir, sin embargo, que la trasmisión de la obra de Platón carezca de problemas. La polémica en torno a la autenticidad de muchos de los diálogos —y restantes escritos— que se le atribuyen, su cronología y su organización es muy antigua y no ha encontrado aún una solución que satisfaga a los muchos estudiosos que se han afanado en resolverla.

1.1. Las tetralogías

El conjunto de obras que se nos ha transmitido como *corpus platonicum* se compone de nueve tetralogías formadas por treinta y cuatro diálogos, la *Apología de Sócrates* y una colección de trece cartas; otros siete diálogos[3] —ya considerados espurios en la antigüedad— que tratan cuestiones marginales de los diálogos principales o que resumen su contenido, con los títulos de *Sobre lo justo* (*De Justo* [Περὶ δικαίου]), *Sobre la virtud* (*De Virtute* [Περὶ ἀρετῆς]), *Demódoco*, *Sísifo*, *Erixias*, *Axíoco* y *Halción*[4]; una colección de definiciones o Ὅροι, de época probablemente posterior a Platón. Estas obras constituyen el *corpus platonicum* transmitido como tal.

New Pauly (Szlezák 2007), dedicados al filósofo; véase también Nails 2009 para un compendio sucinto y actualizado. Todos los testimonios antiguos que refieren anécdotas concernientes a la vida de Platón han sido reunidos en Swift Riginos 1976.

2 *Cf.* Alline 1915, 27: "Enfin la conservation de toutes les oeuvres de Platon et l'excellence de notre tradition médiévale (donc, celle des sources antiques d'où elle provient par simple transcription ou par recension), comparées à l'état chaotique ou à la perte de maints ouvrages d'Aristote [...]". Leisegang 1950, 2363: "[...] ist die Platonüberlieferung des Mittelalters zunächst eine einheitliche, die sich erst in Laufe der mittelalternichen Tradition spaltete".

3 Son siete y no seis (*cf.* Szlezák 2007), los diálogos espurios contenidos en el corpus, aunque el llamado *Halción* (*cf.* nota siguiente) no se incluya en la mayoría de las ediciones modernas de Platón.

4 El carácter apócrifo de estos diálogos es mencionado por Diógenes Laercio (D.L. 3.62), quien los nombra en compañía de otros títulos no conservados, a saber, *Midón* o *Hipótrofo*, *Feacios*, *Quelidón*, *Hebdóme* y *Epiménides,* sobre cuya inautenticidad tampoco parece existir duda. A estos hay que añadir el diálogo *Cimón*, mencionado por Ateneo (*cf.* Lesky 1985, 541). Todos —los conservados— suelen incluirse a modo de apéndice en las ediciones de las obras completas de Platón, con la excepción de *Halción*, ausente en la *editio magna* de Burnet. Es el único diálogo apócrifo del que el Laercio proporciona una posible autoría (un desconocido León) para la que remite a Favorino (*cf.* D.L. 3.62), y que desde época bizantina ha sido incluido entre las obras de Luciano (*cf.* Müller 2005, 156) entre las que suele editarse hoy.

Fuera de este corpus nos han llegado tres cartas adicionales,[5] una colección de *Divisiones* (Διαιρέσεις) que Diógenes Laercio incluye en los capítulos finales del libro III (3.80-109) y cuya transmisión atribuye a Aristóteles,[6] y una antología de treinta y dos epigramas, junto con un fragmento de siete versos de un poema en hexámetros.[7]

Las tetralogías, según las enumera Diógenes Laercio (3.57-61) y se nos han transmitido en la tradición manuscrita platónica, se organizan según se observa en la siguiente figura:

I	Eutifrón (Sobre lo sagrado) Apología de Sócrates Critón (Sobre el deber) Fedón (Sobre el alma)	II	Crátilo (De la corrección de las palabras) Teeteto (Sobre el conocimiento) Sofista (Sobre lo que existe) Político (Sobre la monarquía)
III	Parménides (Sobre las ideas) Filebo (Sobre el placer) Banquete (Sobre el bien) Fedro (Sobre el amor)	IV	Alcibíades I (De la naturaleza humana) Alcibíades II (Sobre la plegaria) Hiparco (Sobre la codicia) Amantes
V	Téages (Sobre el saber) Cármides (Sobre la prudencia) Laques (Sobre el valor) Lisis (De la amistad)	VI	Eutidemo Protágoras (Los sofistas) Gorgias (De la retórica) Menón (Sobre la virtud)
VII	Hipias mayor (Sobre lo bello) Hipias menor (De la falsedad) Ion (Sobre la Ilíada) Menéxeno (Discurso fúnebre)	VIII	Clitofonte (La exhortación) República (Sobre la justicia) Timeo (Sobre la naturaleza) Critias o Atlántico
IX	Minos (Sobre la ley) Leyes (de la legislación) Epinomis (Conversación nocturna) Cartas		

Figura 1. Las nueve tetralogías platónicas

5 Editadas por Hercher (1873, 626-627) en sus *Epistolographi Graeci*, en la sección titulada *Socraticorum epistulae* bajo los números XXIV, XXV y XXVI.

6 *Cf.* D. L. 3.80. Existe una versión más completa de esta colección en el Codex Marcianus 257 (*cf.* Szlezák 2009, 341).

7 Diel *Anthologia Lyrica Graeca*, 1, 102-110.

El origen de la ordenación tetralógica, junto con la polémica en torno a la autenticidad de algunos de los diálogos contenidos en las tetralogías, así como el difícil esclarecimiento de la cronología de la redacción de los diálogos ha dado lugar a una verdadera cuestión platónica a semejanza de la cuestión homérica.[8]

Diógenes Laercio (*cf.* D.L. 3.56) hace remontar la división en tetralogías a la edición de Trásilo, astrólogo mayor del emperador Tiberio y, por tanto, retrasa la agrupación hasta el s. I de nuestra era.[9] La crítica filológica moderna, sin embargo, no se muestra unánime en su valoración acerca de este testimonio, aunque parece claro que la división tetralógica debe ser anterior a la edición de Trásilo.[10] El propio Wilamowitz (1920, II, 324) argumenta con acierto que el testimonio aportado por Laercio indica claramente que Trásilo atribuía a Platón una inspiración en la disposición de las tragedias para llevar a cabo la ordenación de los diálogos,[11] de lo que se deduce que en ningún caso pudo ser él quien inventara esta peculiar clasificación. Retrotraer la división tetralógica hasta el propio Platón, sin embargo, no parece coherente, en tanto nuestras tetralogías contienen documentos claramente apócrifos cuya presencia no encontraría explicación en una primitiva clasificación en vida del filósofo. Siguiendo este razonamiento, Alline (1915, 42-43) encuentra probable que la actual división tetralógica se llevara a cabo en la edición preparada por Dercílides[12] —s. I a.C.— y que Trásilo tomara como referencia esta clasificación para llevar a cabo su edición propia. Hasta ese momento, el texto de Platón, a pesar de haber sido concebido —quizá— para ser leído en series de cuatro obras, se habría organizado en trilogías, de lo que da constancia que este es

8 *Cf.* "Die platonische Frage", en Leisegang 1950, 2364-2375 para una exposición histórica.

9 También menciona Laercio una división trilógica que atribuye al alejandrino Aristófanes de Bizancio (D.L. 3.61), de la que no hay más noticia.

10 "Die Einteilung in Tetralogien führte man fälschlich auf Thrasyllos (Diog. Laert. III 56f.), den Hofastrologen des Tiberius, zurück, der neben Derkyllides (in der Einleitung des Albinos 4, Herm. VI 149) als ihr Urheber galt. Sie ist aber viel älter" (Leisegang 1950: 2363).

11 *Cf.* Diog. Laert. 3.56: "Θράσυλλος δέ φησι καὶ κατὰ τὴν τραγικὴν τετραλογίαν ἐκδοῦναι αὐτὸν τοὺς διαλόγους, οἷον ἐκεῖνοι τέτρασι δράμασιν ἠγωνίζοντο – Διονυσίοις, Ληναίοις, Παναθηναίοις, Χύτροις – ὧν τὸ τέταρτον ἦν Σατυρικόν· τὰ δὲ τέτταρα δράματα ἐκαλεῖτο τετραλογία". Si bien se ha discutido la pertinencia de esta afirmación atribuida a Trásilo, así como la dificultad de su interpretación (*cf.* Alline 1915, 51 n.3).

12 Es la edición promovida por Tito Pomponio Ático, el amigo de Cicerón, en la que Dercílides debió participar como colaborador (*cf.* Alline 1915, 105 y ss.). Se explicaría así la referencia de Varrón al *Fedón* como el cuarto diálogo, más de un siglo antes de la edición de Trásilo (*De ling. lat.* 7.37: "Plato in IIII de fluminibus apud inferos quae sint in his unum Tartarum appellat: quare Tartari origo graeca"). La cuestión, no obstante, dista de estar resuelta.

el tipo de ordenación escogido por Aristófanes de Bizancio[13] para la edición alejandrina de la obra platónica.[14]

Sea como fuere, los testimonios antiguos avalan la temprana composición del corpus platónico tal y como hoy lo conocemos, que puede retrotraerse, como mínimo, hasta Trásilo en el s. I de nuestra era, y probablemente más atrás. En él encontró ya hueco, junto a las obras genuinamente platónicas, un conjunto de producciones apócrifas de corte indudablemente académico —algunas quizá contemporáneas a la vida de Platón, otras inmediatamente posteriores—, que por algún motivo fueron consideradas dignas de integrarse en la clasificación tetralógica. Otras composiciones menores e igualmente apócrifas debieron existir en importante número que, por desmerecer en el contenido o el estilo literario la dignidad de la obra del filósofo, no corrieron la misma suerte. Algunas de estas últimas, sin embargo, se han salvado del olvido transmitidas en las páginas finales de los manuscritos de Platón, un lugar, como es sabido, reservado para albergar todo lo que se considera dudoso o directamente falso.

1.2. Platón auténtico y Platón apócrifo

Así pues, la autoría de Platón de algunas de las obras que forman parte de las tetralogías ha sido puesta en duda ya desde la Antigüedad y los abundantes estudios sobre cronología platónica que vieron la luz en el siglo XIX, así como la nueva estilometría, han arrojado mucha luz sobre los diálogos que pueden ser considerados espurios. La controversia en torno a la autenticidad de las obras atribuidas a Platón adquiere especial relevancia dada la importante tradición hermenéutica que han sido capaces de generar, a la par que se convierte en un inexcusable primer paso antes de emprender cualquier intento de aproximación al

13 Según el testimonio de Laercio, quien recoge además las trilogías. La división trilógica solo alcanza a quince diálogos —cinco trilogías—, quedando los demás inclasificados. Véase Alline 1915, 97 sobre esta división trilógica y su posible datación prealejandrina (podría pertenecer a una edición académica realizada en tiempos de Jenócrates y utilizada después por Aristófanes como texto base).

14 No es posible detenerse más en los problemas asociados a las divisiones trilógica y tetralógica, que solo pueden abordarse en el contexto del problema aun mayor de la historia del texto platónico desde que salió del cálamo del filósofo hasta, al menos, la edición de Estéfano. Una interesante reconstrucción del proceso de formación y transmisión del corpus puede leerse en Alline (1915, especialmente los tres primeros capítulos), si bien las conclusiones de su estudio deben tomarse con ciertas precauciones, dado el carácter fuertemente discursivo del mismo y los pocos datos sobre los que se sustentan sus —por otra parte interesantísimas— hipótesis.

platonismo original.

Conviene, sin embargo, precaverse de posiciones extremas a la hora de abordar el problema de la autoría, como si la cuestión pudiera resolverse mediante una dicotomía simple —en términos de sí o no— en cuanto a la génesis de cada una de las obras. En líneas generales, parece más sensato pensar —siguiendo a Thesleff—, que la autenticidad de los diálogos debe concebirse de forma gradual, partiendo de la base de que tan imposible es ratificar que Platón haya escrito por sí mismo cualquiera de los diálogos, como contrastar que la forma en que estos han llegado a nosotros es la misma en la que aquel los concibió (*cf.* Thesleff 1982, 204). A caballo entre las obras que pueden considerarse genuinamente platónicas y aquellas que son claramente posplatónicas, existe un amplio abanico en el que la presencia del filósofo como autor puede manifestarse en grados diversos, de manera no muy diferente a lo que sucede en las escuelas artísticas surgidas en torno a una figura prominente de la pintura, la escultura o la música. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que Platón se dedicara a dar las últimas pinceladas a las obras de académicos menores o, a la inversa, que sus discípulos retocaran a su antojo la producción póstuma de su maestro; quiere decir, más bien, que incluso en los casos de incuestionable impostura pueden rastrearse y encontrarse ideas que remitan al Platón original en quien, en fin, todas estas composiciones tienen su fuente.

Tratar en profundidad los problemas de autoría de los diálogos está fuera de los límites de este trabajo —máxime teniendo en cuenta la unívoca adscripción de *La República*, que es la obra que aquí se estudia, a la mano del filósofo ateniense—; en los epígrafes siguientes procuraré sintetizar con la mayor concisión posible el estado de los asuntos en lo que se refiere al carácter auténtico o apócrifo de las obras que la tradición nos ha transmitido como platónicas.[15]

15 El mejor trabajo acerca de la cuestión de la autenticidad del corpus al completo es quizá el de H. Thesleff (*cf.* 1982, 204-235), quien hace un repaso uno a uno de todos los diálogos sobre los que ha existido sombra de sospecha, sintetizando las aportaciones de la bibliografía anterior y añadiendo no pocas reflexiones propias. Su aproximación, sin embargo, es controvertida en tanto que califica de espurios muchos diálogos asentadamente considerados platónicos. Debe entenderse esta restricción de atribución en el marco de la concepción general de Thesleff sobre la intervención académica en la producción platónica. En efecto, como el propio Thesleff aclara en una nota incluida en la reimpresión de los *Studies in Platonic Chronology* (Thesleff 2009[=1982], 351), "some of the dialogues discussed in this chapter [*sc.* dubia et spuria] should preferably be classed as 'genuinely Platonic' with only a slight touch of semi-autenthicity due to manipulation or revision by another hand in the Academy".

1.2.1. Diálogos (casi) unánimemente considerados espurios

Al margen de las obras antes mencionadas (☞ 1.1), algunos diálogos integrados en las tetralogías son generalmente considerados la obra de una mano distinta a la de Platón. Estos son *Alcibíades* II, *Hiparco*, los *Amantes*, *Minos* y la *Epinomis*.

Respecto a esta última obra, que sirve de apéndice a *Las Leyes*, existe común acuerdo en atribuir su autoría a Filipo de Opunte, quien debió actuar como secretario de la Academia y que fue el sucesor de Platón en la dirección de la misma, en línea con testimonios que se remontan a la Antigüedad.[16] El acuerdo es menor a la hora de atribuir a este mismo autor la redacción de los tres restantes diálogos —*Hiparco*, *Amantes*, *Alcibíades* II (Tarán 1975, 133-139)—, sobre cuya autoría tenemos constancia de que existía duda en la Antigüedad y que se encuentran, en cualquier caso, próximos entre sí. Entre ellos, el menos problemático en cuanto a su datación posplatónica y consecuente carácter apócrifo es *Alcibíades* II. *Hiparco* y *Amantes* son casi unánimemente[17] considerados no platónicos, pero al menos Thesleff (1982, 219 y 374-375) no ve razones para retrasar su composición necesariamente hasta después de la muerte de Platón, al igual que sucede con *Minos*, cuya composición sugiere Thesleff (1982, 229) como posiblemente anterior a la redacción definitiva de *Las Leyes*.

1.2.2. Diálogos de atribución dudosa o problemática

Entre los diálogos de importancia mayor sobre los que existe controversia, deben mencionarse sobre todo *Alcibíades* I e *Hipias mayor*. Sobre el primero —que ha tenido, a pesar de todo, importantes defensores (*cf.* Friedländer 1969, II, 231-243)— pesa la opinión general de que se trata de una obra académica esotérica, elaborada por algún autor —o más de uno— con amplio conocimiento de la filosofía platónica, con intención de servir de manual o introducción al pensamiento de la escuela. Frente a esto, los importantes argumentos en pro de su autenticidad aportados por los defensores favorecen, al menos, su datación con-

16 Sobre la figura de Filipo de Opunte y su papel en la redacción del *corpus platonicum,* véase Alline 1915, especialmente 23-26. La autoría es mencionada por Laercio (D.L. 3.37) y quizá por *Suda* —(*s.u.* 'Φίλιππος φιλόσοφος'), aunque es necesario extremar la precaución en cuanto a esta última fuente (*cf.* Alline 1915, 23)—, y confirmada por Tarán 1975 y Thesleff 1982, 203.

17 Entre algunos ilustres defensores de la autenticidad de estas obras, deben citarse Friedländer para *Hiparco* ("If the work was writtern as early as the simplicity of structure and the undeveloped character of ideas indicate, it is difficult to think of any author but Plato, with whose other writings we find connections everywhere" [1969, II, 119-128]) y Guthrie (V, 309 y ss.) para los *Amantes*.

temporánea a la vida del filósofo.

En cuanto a *Hipias mayor*, la polémica acerca de su autenticidad ha sido extensa (*cf.* Thesleff 1976) y las visiones más recientes defienden la autoría de Platón (Woodruff 1982) o bien de un discípulo cercano (Thesleff 1982, 226). Esta es también la hipótesis de Thesleff en cuanto a la redacción de *Hipias menor*,[18] obra sobre la que también se han pronunciado algunas dudas, pero cuya autenticidad o, en todo caso, representatividad del platonismo primigenio parece segura a partir del hecho de que el diálogo es citado por Aristóteles (*Met.* 1025a.6: "διὸ ὁ ἐν τῷ Ἱππίᾳ λόγος παρακρούεται ὡς ὁ αὐτὸς ψευδὴς καὶ ἀληθής"). La sospecha acerca de la autoría de *Menéxeno* se encuentra hoy superada (*cf.* Szlezák 2007, 342).

Otros diálogos de menor importancia son también objeto de controversia, si bien su autenticidad encuentra menos detractores que en el caso de las composiciones mencionadas en el subepígrafe anterior a este. Particularmente *Clitofonte* y *Téages*, son considerados dudosos (*cf.* Thesleff 1982, 205-208 y 217-219).[19]

1.2.3. Las cartas

Las trece cartas que cierran la novena tetralogía del *corpus* constituyen quizá el punto más controvertido dentro del problema de atribución,[20] tanto si se toman en conjunto como cada una de ellas por separado. Ante todo, cabe señalar que existe una clara diferencia en la consideración que merece la carta VII,[21] mayoritariamente tenida por auténtica tanto por su estilo como por su contenido y carácter, y todas las demás, sobre las que existe muy escaso acuerdo en cuanto a su autenticidad. Sobre la parva relevancia de que haya sido Platón mismo quien ha escrito la carta VII no sin acierto se pronuncia Thesleff, para quien:

18 Sin embargo, la obra pertenecería a otra mano distinta a la que concibió el *Hipias mayor* (Thesleff 1982, 228).

19 Thesleff 1982 incluye, además, en su catálogo de obras espurias y dudosas los siguientes diálogos: *Critón*, *Laques*, *Ión* y *Eutifrón*. Véase la nota anterior en este capítulo (☙ 1.2, n. 15) sobre la cautela con que hay que entender la atribución dudosa de Thesleff.

20 Existen algunas cartas más atribuidas también a Platón (Hercher *Epistolographi Graeci* 626 y ss.), aunque su exclusión del *corpus platonicum* puede tomarse como índce de que ya eran tenidas por espurias en época académica (*cf.* Thesleff 1982, 89).

21 Un sucinto repaso al estado de la cuestión sobre el problema de la autoría de la carta VII puede leerse en Cano Cuenca 2014, 135-150.

> The vexed problem of the authenticity of the Seventh Letter is really of minor importance in this connection: if not by Plato, the letter was evidently written by somebody who knew Plato and his life, thoughts and intentions very well (Thesleff 1982, 201).

Respecto a las doce epístolas restantes los extremos van desde quien las atetiza todas a quien las considera auténticas casi en su totalidad.[22] Las que han gozado de mayor fortuna entre los críticos modernos han sido la tercera, la sexta y la octava.

1.2.4. *Quae platonica sunt*

En vista de lo expuesto, y sin que ello signifique que se encuentren fuera de toda duda, existe consenso general en considerar eminentemente platónicos los diálogos *Fedón*, *Crátilo*, *Teeteto*, *Sofista*, *Político*, *Parménides*, *Filebo*, *Banquete*, *Fedro*, *Cármides*, *Lisis*, *Eutidemo*, *Protágoras*, *Gorgias*, *Menón*, *Ión*, *Menéxeno*, *República*, *Timeo*, *Critias* y *Leyes*, así como *Eutrifrón*, *Critón* y *Laques*, a pesar de las reticencias de Thesleff (☞ 1.2.3), la *Apología de Sócrates* y la carta VII. Sobre los poemas no existe consenso, aunque es probable que algunos de ellos, y especialmente el epigrama erótico a Dión, sean auténticos, y así lo entiende la mayor parte de la bibliografía.

1.3. La cronología de las obras de Platón

En estrecha relación con el problema de la autenticidad de los diálogos y restantes obras atribuidas se encuentra el de su cronología, tanto en su faceta absoluta —en qué momento histórico fue escrito cada diálogo— como relativa. No se trata de una cuestión baladí, si se tiene en cuenta que la producción de Platón debió extenderse a lo largo de más de cincuenta años, durante los cuales sus ideas hubieron de experimentar cambios sustanciales, lo que se refleja con claridad en el corpus.[23] La ordenación interna del mismo ha sido, pues, objeto de intensa atención por parte de especialistas que han llevado a cabo propuestas con arreglo

22 Entre los primeros se encuentra el propio Thesleff 1982 o Gulley 1972, quien considera falsa incluso la séptima. Entre los segundos, Thesleff (1982, 234 *en nota*) cita un trabajo de O. Wichmann (*Platon. Ideelle Gesamtdarstellung und Studienwerk*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1966) como la propuesta más reciente que considera auténtico un mayor número de cartas, al excluir únicamente la primera.

23 No parece probable que Platón escribiese ninguna de sus obras antes de la muerte de Sócrates, lo que deja una horquilla de cincuenta y dos años (399-347 a.C.) en los que situar la producción platónica. *Cf.* Brandwood 1992, 90.

a los más diversos enfoques,[24] y la situación en la actualidad no parece haber alcanzado el grado de claridad que uno esperaría dada la magnitud del esfuerzo dedicado a la materia. Así, de forma tajante lo expresa Thesleff terminada la introducción de su libro de estudios de cronología:

> The reader must be warned against assuming that there has occurred, in the study of Platonic chronology, a steady progress towards ever more certain results with regard either to the general lines or to points in detail. As a matter of fact, things are in a deplorable state of confusion (Thesleff 1982, 18).

La prueba más gráfica de este estado de confusión la proporciona el hecho de que prácticamente todos los estudiosos de Platón del último medio siglo han tenido la tentación —en la mayor parte de los casos, plenamente consumada— de ofrecer su propia ordenación cronológica, sirviéndose ya del tratamiento estadístico de nuevas secuencias formales, ya de metodologías mixtas que combinan el análisis lingüístico, literario y de pensamiento, cuando no de la pura elucubración. El resultado es, de nuevo, una combinación de las propuestas más heterogéneas y dispares que pueden observarse en el *conspectus* publicado en el libro de Thesleff,[25] a las que habría que añadir otras nuevas, entre ellas la del propio Thesleff. Naturalmente, las infinitas discusiones que han nutrido esta cuestión, pese al interés que puedan suscitar, quedan fuera de esta tesis, salvo quizá en lo relativo a *La República*. A las aportaciones acerca de la datación de esta obra me referiré un poco más adelante en este capítulo (☙ 2.3). En este apartado me limitaré a esbozar un breve recorrido a lo largo de los principales hitos alcanzados en la dilucidación de la cronología platónica durante los últimos siglos.

Existen muy pocos datos externos que ayuden a la dilucidación del orden de composición o publicación de las distintas obras, de los que se puede concluir con seguridad, únicamente, que *La República* fue compuesta con anterioridad a *Las Leyes* y que es posible que estas últimas estuvieran todavía inscritas en tablillas de cera en el momento de la muerte de

24 La bibliografía sobre la cronología de los diálogos platónicos es mucha y muy compleja. Las mejores aproximaciones al asunto, que incluyen un amplio estado de la cuestión con exposición diacrónica de las teorías y propuestas y abundante bibliografía son Thesleff 1982 (especialmente 2-7 y el *conspectus* en 8 y ss.) y Brandwood 1990, quien resume cuidadosa y ordenadamente la práctica totalidad de las contribuciones de la estilometría. Una versión mucho más reducida puede leerse en Brandwood 1992.

25 Este *conspectus* (*cf.* Thesleff 1982, 8-17) reúne ciento treinta y dos propuestas de cronología de los diálogos platónicos.

Platón, siendo Filipo de Opunte el encargado de editarlas.[26] A partir de las referencias internas que aparecen en las propias obras, parece claro que *Sofista* precede en composición a *Político* y que *Critias*, por el contrario, sigue a *Timeo*.[27] Brandwood (1990, 1) considera asimismo definitivo el conocido alegato de Platón en el *Teeteto* en contra del uso de las *inquit formulae* como un *terminus ad quem* para todo diálogo narrado que emplee este tipo de formas, si bien se trataría de un criterio cuestionable, pues nada impediría que Platón, de haber querido, hubiera restituido los verbos de dicción en la composición de diálogos posteriores.[28] En general, parece que el único punto de partida claro para adentrarse en la cuestión cronológica es la naturaleza tardía de *Las Leyes*, que puede considerarse con alto grado de certeza la última obra escrita por Platón, total o parcialmente.

Partiendo, pues, de *Las Leyes* como prototipo de la última etapa de la producción platónica en cuanto a su pensamiento y su estilo, se han sucedido diferentes propuestas de ordenación de los diálogos desde diversos puntos de vista, sobre todo a partir de las últimas décadas del siglo XVIII y desde entonces casi ininterrumpidamente hasta la actualidad. Las primeras aproximaciones se caracterizaron por un intento de establecer una línea diacrónica de articulación de la doctrina platónica que permitiese datar relativamente los diálogos en función al estadio de pensamiento que se apreciase en cada uno de ellos (*cf.* Brandwood 1990, 1-2; 1992, 90-91), y tuvieron como resultado un conjunto de clasificaciones y ordenaciones de gran heterogeneidad entre sí.[29]

Pese al fracaso, por así decir, de esta metodología —no parecen obtenerse de ella resultados concluyentes—, a los estudiosos que llevaron a cabo estas propuestas corresponde el mérito de haber iniciado o promovido definitivamente una concepción genética del corpus de Platón, entendido como un conjunto de obras diferentes que representan diferentes momentos de un pensamiento en evolución, separándose así de las tesis unitarias que, bajo el

26 Sobre la primera noticia véase Arist. *Pol.* 2.6 (1264b.26-28): "Σχεδὸν δὲ παραπλησίως καὶ τὰ περὶ τοὺς Νόμους ἔχει τοὺς ὕστερον γραφέντας, διὸ καὶ περὶ τῆς ἐνταῦθα πολιτείας ἐπισκέψασθαι μικρὰ βέλτιον". Sobre la segunda véase Diógenes Laercio (D.L. 3.37) y Olimpiodoro (*Prol.* 6.24). *Cf.* Brandwood 1990, 1. Para un repaso acerca de la cronología platónica desde la antigüedad hasta el s. XIX véase Leisegang 1950.

27 Otras referencias son menos claras: *cf.* Pl. *Tim.* 17b-19b; *Parm.* 183e.

28 O también, por el contrario, que el citado párrafo sea una interpolación —del propio Platón— introducida para justificar la eliminación de las fórmulas en la segunda edición de un diálogo que ya había circulado en una versión previa (*cf.* Thesleff 1982, 84-85).

29 Además del citado *conspectus* (Thesleff 1982, 8) pueden verse las tablas comparativas de estas primeras cronologías en Ritter 1910, 230-231.

magisterio de F. Schleiermacher, sostenían que el conjunto de los diálogos formaba un sistema filosófico definitivo y completo que respondía a un diseño previo de Platón y podía ser reconstruido a partir de su lectura en cualquier disposición cronológica interna.[30]

Un giro trascendental en la cuestión tuvo lugar con la introducción de la variante estilística, que por primera vez puso en el centro del método de datación la materialidad lingüística de los diálogos, como dato objetivo con primacía sobre el contenido doctrinal extrapolable de cada uno de ellos. El resultado, la estilometría o técnica de medición del estilo de los textos, se fue fraguando a lo largo de la segunda mitad del s. XIX. El trabajo inaugural de esta línea fue el de Campbell (1867, entre otros), quien observó que la elevada de aparición de terminología técnica en los diálogos sobre cuya datación tardía existía consenso —*Timeo*, *Critias* y, sobre todo, *Las Leyes*— permitía un estudio comparativo del léxico compartido entre estos tres diálogos y los restantes, lo que le llevó a proponer un conjunto de diálogos tardíos, entre los habría que situar, además de los mencionados, *Político*, *Filebo* y *Sofista*.

A los mismos resultados llegó de forma independiente y paralela Dittenberger (1881), mediante el escrutinio de determinadas expresiones en el conjunto de la obra platónica —en una primera revisión se ocupó de la partícula μήν y, a continuación, de los pares ὥσπερ... καθάπερ y ἕωσ(περ)... μέχριπερ y la locución pleonástica τάχα ἴσως—, y así también Ritter (1888), quien afinó la distribución cronológica mediante el análisis, entre otros rasgos, de las fórmulas de respuesta utilizadas en los diversos diálogos. Todas estas contribuciones, que surgieron de forma más o menos aislada en el contexto de la Filología europea, confluyeron por fin en la obra de Lutoslawski (1896), quien aunó las directrices del nuevo método de datación de las obras de Platón.

El método estilométrico ha sido aplicado, desde entonces, en multitud de formas por diferentes estudiosos[31] y es obvio que su impronta ha sido definitiva en cuanto al tratamien-

30 Pueden leerse las introducciones de Schleiermacher a cada uno de los diálogos de Platón (Schleiermacher 1804-1828) reunidas y traducidas al inglés en Schleiermacher 1973. La tesis unitaria encontró otro acérrimo defensor en P. Shorey (*cf.* Shorey 1903).

31 Entre otros, pueden destacarse los estudios de Janell 1901, sobre la presencia y tratamiento del hiato; los de Kaluscha 1904 y Billig 1920 sobre cláusulas rítmicas; Díaz-Tejera 1961 sobre la penetración del léxico de la koiné de origen no ático y su reflejo en la producción platónica. Un detallado análisis de todas las aportaciones de la estilometría a la cronología platónica en Brandwood 1990. En los desarrollos más recientes del método no ha sido secundario el papel desempeñado por los avances tecnológicos, que han permitido llevar a cabo análisis cuantitavos del léxico a niveles inimaginables en el siglo XIX (*cf.* Ledger 1989).

to de la cuestión de la cronología de los diálogos:

> As a matter of fact, the dominant view among scholars of the 20th century up to the present day can be characterized as a general siding with the 'Lutoslawski-Reader-Ritter thesis' which implied (a) that the dialogues reflect trends of development in Plato's thought, and (b) that a close study of Plato's style and linguistic partice offers important independent clues to the order in which Plato wrote his dialogues (Thesleff 1982, 4).

Entre sus logros, el más importante ha sido la consolidación de un grupo de diálogos de redacción tardía a partir de la constatación de una serie de características formales propias. A la consideración conjunta de *Timeo*, *Filebo*, *Sofista*, *Político*, *Critias* y *Leyes* conducen las conclusiones de prácticamente todos los estudios estilométricos. Al mismo tiempo, y también con suficiente grado de acuerdo entre sí, la estilometría distingue otros cuatro diálogos en los que los rasgos propios de estos últimos empiezan a constatarse de forma más o menos tímida, y que deben por situarse en una etapa previa y transitoria hacia el desarrollo estilístico propio de los diálogos finales. Estos diálogos son *La República*, *Teeteto*, *Fedro* y *Parménides*, si bien este último arroja datos confusos en consonancia con la naturaleza también díscola de las ideas que desarrolla.

El resultado es, pues, una clasificación tripartita, que ha devenido clásica en su aplicación a la producción platónica, y que reconocería tres etapas en el corpus: los diálogos tempranos, los diálogos medios y los diálogos tardíos o finales. No sin advertir una vez más que el acuerdo en cuestiones de cronología, incluso entre estudios estilométricos, es muy relativo, la siguiente tabla pretende esbozar el estado de la clasificación que representa un mayor consenso entre las distintas aproximaciones:

Tabla 1 Los tres grupos de diálogos platónicos a partir del análisis estilométrico.[32]

Período temprano	Período medio	Período tardío
Apología, Cármides, Critón	*La República*	*Timeo*
Crátilo, Eutidemo, Eutifrón,	*Fedro*	*Critias*
Fedón, Gorgias, Hipias ma-	*Teeteto*	*Sofista*
yor, Hipias menor, Ión, Me-		*Político*
néxeno, Menón Laques Lisis	*Parménides* [?]	*Filebo*
Protágoras, Banquete		*Las Leyes*

32 *Cf.* Brandwood 1990, 249-252. Kahn 2002, 93-94.

La propia clasificación, sin embargo, evidencia los límites de este tipo de metodología, que no ha sido capaz de esclarecer aún hoy algunas cuestiones fundamentales. En primer lugar, el análisis estilométrico no proporciona datos definitivos sobre la ordenación interna de los diálogos en cada etapa; en especial los diálogos tempranos, definidos como tales precisamente por su ausencia de *comparanda* frente a los tardíos, se quedan sin una referencia con la que contrastar las mediciones de cualquiera que sea el fenómeno o característica sobre el que se quiera aplicar el análisis. En segundo lugar, y debido también a que el punto de referencia sobre el que se han llevado a cabo los estudios lo constituyen las últimas obras, la determinación de los diálogos de la época intermedia está claramente sesgada hacia la derecha, por así decir, de forma que solo se identifican aquellos que tienen rasgos en común con los tardíos y que deben ser, ellos mismos, los tardíos de la época intermedia, más cercanos estilísticamente a los diálogos de la etapa final.

De hecho, más que una clasificación en tres etapas o períodos, lo que se extrae del análisis estilométrico es, sobre todo, la constatación de un doble desplazamiento estilístico en la producción platónica —o, quizá mejor, un único desplazamiento estilístico anticipado en algunas obras de transición—, que tuvo como resultado la generación del estilo tardío o final del filósofo, caracterizado por el uso de la terminología técnica, por la preferencia por determinadas partículas y expresiones, por el influjo del vocabulario foráneo que iba poco a poco 'koinizando' el ático clásico y, sobre todo, por la actitud de rechazo ante el hiato y una diligente atención al ritmo de la prosa:

> It appears that there were two broad developments in Plato's literary style: an earlier one which was slow and gradual and a later, starting when he was about sixty, which was sudden and rapid. Regarding the former, where the changes concerned his vocabulary and were for the most part probably unconscious, one would expect the trend to be uneven and at times haphazard; in the latter, which concerned the euphony of his prose and involved a deliberate choice in respect of hiatus avoidance and rhythm, a more rational and systematic evolution might be anticipated, with any aberrations in it explicable by known or deducible factors (Brandwood 1990, 249).

Entendida de esta forma la clasificación estilométrica, resulta menos disonante encontrar en el primer grupo algunos diálogos, como *Banquete* o *Fedón*, que pocos lectores o conocedores de la obra platónica considerarían tempranos. Es entonces cuando vuelve a entrar en el juego la hermenéutica tradicional, que viene a suplir o a completar las lagunas del análisis estilístico recurriendo a la interpretación del contenido de los textos.

En el contexto de esta metodología mixta hay que situar las propuestas, entre otros de Guthrie (1962-1981), quien ha instaurado una importante línea de aproximación a la cronología de los diálogos que ha dado como resultado la distinción canónica de las tres etapas:

Tabla 2. Los tres periodos de la producción platónica de acuerdo con Guthrie.

Periodo	Diálogos
Temprano	*Apología de Sócrates, Critón, Laques, Lisis, Cármides, Eutifrón, Hipias menor, Hipias Mayor* [?], *Protágoras, Gorgias, Ión*
Medio	*Menón, Fedón, La República, Banquete, Fedro, Eutidemo, Menéxeno, Crátilo*
Tardío	*Parménides, Teeteto, Sofista, Político, Timeo, Critias, Filebo, Leyes*

Aunque Guthrie presenta esta clasificación como resultado de las aportaciones de la estilometría,[33] es evidente que en ella han sido considerados otros criterios que han contribuido a equilibrar los grupos, particularmente en el período medio que representa ahora mejor la producción de madurez y en el que estarían incluidos los diálogos que la crítica considera más importantes, como *Banquete*, *La República*, *Fedón* o *Fedro*. *Teeteto*, por su parte, estilísticamente más cercano a *La República*, es trasladado a la etapa final, que agrupa una serie de diálogos en los se constata una tendencia progresiva a la tecnificación y la consecuente pérdida de vivacidad conversacional y discursiva que caracteriza las composiciones tempranas. [34] Se trata de un compromiso entre los datos que aporta la datación mediante la cuantificación de determinados rasgos de forma con el análisis cualitativo de la evolución de las estructuras de pensamiento que se observan —a veces muy claramente— en los diálogos de todos los grupos. Del éxito de este modelo da buena cuenta la extensión que alcanza hoy día

33 *Cf.* Guthrie 1962-1981, IV, 48-52. Kahn 2002, 97 ha criticado el hecho de que Guthrie presente esta clasificación en el apartado titulado 'Stylometric and linguistic tests' de su introducción a la cronología platónica, cuando es evidente que va más allá de la recapitulación de las aportaciones estilométricas.

34 *Cf.* Easterling & Knox 1985, 492: "*Theaetetus* is the first of a series of dialogues more interesting as philosophy as they are as literature. Altought they still contain memorable analogies and images, the tone is now less varied and the writing becomes progressively more mannered. Whereas in the earlier dialogues there is an art which conceals art, giving the reader the illusion that he is overhearing the spontaneous talk of educated men, in these later works there is much that is obviously calculated in the order of words and the structure of sentences".

esta división tripartita, que sigue gozando de gran aceptación y considerable influencia.[35]

Junto a las aportaciones de la estilometría y el análisis del contenido de los diálogos en tanto materia filosófica, merecen una especial mención las aproximaciones a la cronología de Platón que han tenido en cuenta el carácter literario de estas composiciones, entre las que hay que destacar, además de las observaciones de Wilamowitz (1920), los extensos trabajos de Friedländer (1969) y Thesleff (1982, entre otros).[36] Particularmente las pesquisas sobre la cronología y la autenticidad del *corpus platonicum* de este último son, en mi opinión, la mejor y más completa investigación llevada a cabo sobre el asunto en el estado actual de la cuestión.

El método de Thesleff consigue, sin menosprecio alguno de todas las contribuciones anteriores a la cronología de Platón desde la Antigüedad hasta mediados del s. xx, de las que ofrece una síntesis crítica, introducir una nueva variante que con anterioridad solo se había tanteado tímidamente[37] y que afecta a la consideración general en la que debe ser entendida la composición de los diálogos, y a partir de ahí su datación y periodización: el hecho de que las obras de Platón no vieron la luz de una forma única y definitiva que, a la manera de un arquetipo, quedó para ser transmitida a la posteridad, sino que los diálogos, aún en vida de Platón y una vez muerto, pudieron experimentar diversas fases de redacción, ser editados, corregidos y revisados en diversos momentos y que la huella de estas revisiones tiene que ser tenida en cuenta a la hora de abordar su cronología.

Es cierto que la teoría arroja problemas a un debate ya sobrecargado de obstáculos, pero proporciona, al mismo tiempo, una nueva perspectiva más sensible a la realidad de un corpus en el que la uniformidad con que se nos ha transmitido corre pareja a la indiscutible heterogeneidad que presentan algunos de sus componentes. De hecho, lejos de hacer más compleja la cuestión, en algunos aspectos la facilita, pues al admitir en el corpus la participación de otras manos además de la de Platón, siquiera sea para llevar a cabo revisiones

35 *Cf.* por ejemplo Kraut 1992, en particular cuando menciona el carácter de transición entre periodos de *Gorgias* y *Menón*, donde se aprecia notablemente la deuda con Guthrie.

36 También de Hirzel 1895, autor de un monumental análisis histórico del diálogo como género literario.

37 Quizá por miedo a las implicaciones tan importantes y a los retos que plantea: "The vehemence with which some scholars have tried to refute such theories especially in the much-debated cases of *Phaedrus* and the *Republic* leads one to suspect that this antipathy rises not only from an anachronistic view of Plato's manner of publishing his dialogues, bur from a genuine fear of the confusion which the theory of revision may create in Platonic chronology" (Thesleff 1982, 84).

—algo, por otra parte, casi universalmente aceptado por la crítica en el caso de *Las Leyes* y *Epinomis*— se hace menos difícil aceptar la constitución temprana del corpus como hoy lo conocemos, incluidos los espurios.[38] Desde esta perspectiva el propio concepto de obra espuria debe ser redefinido, pues la figura del autor se difumina en un proceso más amplio de versiones y revisiones que pueden hacer peligrar su identidad. Sin embargo, y dado que esta limitación es una espada de Damocles con respecto a todos los autores de la Antigüedad, en el caso de Platón resulta más sencillo establecer un mínimo canon de autenticidad, conteniendo las obras sin cuya existencia la investigación en torno a la filosofía platónica carecería de todo sentido:

> It is more or less certain that the Corpus [*sc.* Platonicum] is the result of an accretion of spurious texts around an authentic core. In delimiting this core we are in somewhat better position than we are in the case of Homer or Hippocrates: the authenticity of several of the Platonic works is after all beyond reasonable doubt, and so we are —theoretically— provided with a standard against which the acceptability of doubtful dialogues can be tested. We may safely take ir for granted that, say, *Gorgias*, *Phaedo*, the *Republic* and *Symposium* represent this genuine core or, at least, that they are the closest that we can expect to come to Plato's *ipsissima verba* (Thesleff 1982, 89-90).

Junto a la noción de revisión o refacción como inherente al proceso de creación de los diálogos, Thesleff defiende una importante división entre las obras que hubieron de circular en círculos académicos, más o menos cercanos a Platón, y las que fueron escritas con ánimo de alcanzar un público mayor —con intención protréptica o no—, sin que se dé un necesario patrón fijo de evolución de un estadio esotérico a otro exotérico o viceversa (*cf.* Thesleff 1982). Los numerosos argumentos que expone Thesleff para sustentar la datación de cada uno de los diálogos no pueden ser reproducidos aquí, pero su cronología general, como muestra la tabla, es la más minuciosa y completa de época reciente:

38 Para Thesleff, en vida del propio Platón: "With very few exceptions, the Corpus Platonicum came into being in Plato's lifetime. It includes works that are of various grade of semi-authenticity" (Thesleff 1982, 98).

Tabla 3. La cronología de los diálogos de Platón según Thesleff.[39]

Año	Exotérico	Esotérico	Dudoso y espurio
427 Nace Platón			
400 Muerte de Sócrates			
395	(Proto-República) Apología República I (1)		
390 Sicilia I	Gorgias (1) Menéxeno (1)		
385	(Fedro (1)) Protágoras (1) Banquete (1) República II-III (comienzo)		
380	Fedón Banquete (2)	Gorgias (2) Menón	Clitofonte
375	Eutidemo Lisis, Cármides Teeteto (1)		(Protágoras (2)) (Menéxeno (2)) Laques Alcibíades I Téages, Hipias menor

39 Cito la tabla traduciendo los títulos de las obras y las indicaciones cronológicas de Thesleff 1982, 236-238. Los números hacen referencia a las posibles versiones de los diálogos.

Año	Exotérico	Esotérico	Dudoso y espurio
370		Crátilo	Ión Amantes
	Fedro (2)		Erixias
		Teeteto (2)	Eutifrón
Sicilia II			
365		Leyes comienzo	
	República completada		
		Parménides	
Sicilia III			
360			Hipias mayor
		Timeo, Critias	
		Sofista, Político	
355			(República editada)
Muerte de Dión			Hiparco
	Carta VII		Sísifo
	'Sobre el bien'		
		Filebo	
350			Minos (Demódoco)
			Cartas
			De Virtute, *De Justo*
	Leyes aproximadamente completadas		
Muerte de Platón			
345			Edición de Las Leyes y Epinomis
340			Definiciones (comienzo)
Final s. IV			(Alcibíades II)
Ppios. s. III			(Axíoco) (Halción)?

Una última mención merece, antes de cerrar este apartado dedicado a la cronología, el resurgimiento de ciertas corrientes de historiografía filosófica que, en las últimas décadas, han puesto de relieve la necesidad de tener en cuenta que el pensamiento de Platón y de la Academia debió sufrir intensos avatares de los que no tenemos constancia por el carácter oral que, desde luego en época de Platón, era propio de la reflexión y el aprendizaje filosófico. Sin que se produzca una vuelta a las teorías unitaristas de cien años atrás, quienes han defendido esta línea de pensamiento sí hacen hincapié en la existencia de todo un cuerpo de doctrina cultivada, transmitida y continuamente reelaborada de forma oral, de cuya existencia los diálogos escritos que conservamos en el corpus no serían más que unos destellos breves. Postular que los diálogos no tienen por qué representar la escala de inflexiones del platonismo puede suponer un importante vuelco a la hora de abordar problemas tradicionalmente recurrentes en la cronología, y sin duda en el futuro más inmediato serán las investigaciones en esta línea las que arrojen nueva luz sobre ellos.[40]

2. La República o Sobre la justicia

La República no ocupa un puesto menor en el contexto de estos problemas. Al contrario, su estructura y su composición son temas centrales en la discusión sobre la datación de los diálogos y la forma en que la redacción de estos se llevó a cabo. A continuación se repasarán más detenidamente estos problemas.

2.1. Título, subtítulo y organización interna

Res publica es la traducción latina del término Πολιτεία, con el que fue conocido este diálogo, al menos, desde Aristóteles:

> Arist. *Pol.* 1261a.2-6. ἀλλὰ πότερον ὅσων ἐνδέχεται κοινωνῆσαι, πάντων βέλτιον κοινωνεῖν τὴν μέλλουσαν οἰκήσεσθαι πόλιν καλῶς, ἢ τινῶν μὲν τινῶν δ᾽οὔ βέλτιον; ἐνδέχεται γὰρ καὶ τέκνων καὶ γυναικῶν καὶ κτημάτων κοινωνεῖν τοὺς πολίτας ἀλλήλοις, ὥςπερ ἐν τῇ Πολιτείᾳ τῇ Πλάτωνος·

40 *Cf.* por ejemplo, el libro de Reale 1991, quien, de hecho, parte de una crítica a la teoría romántica de Schleiermacher sobre la interpretación de los diálogos platónicos.

> Pero, de todo aquello que es posible compartir, ¿es mejor que la ciudad que va a estar bien administrada lo comparta todo, o es mejor que comparta unas cosas sí y otras no? Porque es posible que los ciudadanos compartan hasta los niños, las mujeres y las posesiones unos con otros, como en *La República* de Platón.

Además de este pasaje, Aristóteles cita en otros lugares[41] *La República* de Platón mediante el título Πολιτεία, que los editores suelen tipografiar con la inicial mayúscula. La tradición manuscrita medieval más importante, sin embargo, transmite la obra bajo el título Πολιτείαι, en plural. La causa más probable de la dicotomía del título es la influencia en la tradición manuscrita de un arquetipo de origen alejandrino, donde estas pluralizaciones eran marca de la casa.[42] Al menos desde la edición de Trásilo, el título se completaba con la fórmula de variación disyuntiva Πολιτεία ἢ περὶ δικαίου, a la manera de los restantes diálogos.[43]

Sobre la organización interna, existen datos que nos llevan a pensar que la actual división en diez libros no es la única que ha conocido la obra, aunque esta fue la forma en que ya Trásilo y Diógenes Laercio leyeron el diálogo.[44] Apoyan una división en seis libros un pasaje de Aulio Gelio al que me referiré más adelante (☞ 1.4.2) y, sobre todo, el testimonio del gramático Antiaticista, quien menciona treinta y ocho pasajes de *La República* que se extienden a lo largo de los diez libros que conocemos pero sirviéndose de una división en seis libros.[45]

---

41 Véase Bonitz 1870, 613b.21-25 para el total de apariciones. Sobre el uso del plural en Arist. *Pol.* 1293a.42-b.1 *cf.* Westerlink 1981, 112-113.

42 *Cf.* Westerink 1981, quien nota que, con excepción de dos pasajes aislados en Aristóteles (*cf.* nota anterior) y Proclo (*In Timaeum* II 227.2-4), los restantes lugares antiguos que se refieren a *La República* en plural tienen filiación alejandrina.

43 Estos subtítulos, sin embargo, pueden ser antiguos, ya que Aristóteles documenta el uso de algunos de ellos.

44 *Cf.* D.L. 3.57: "Εἰσὶ τοίνυν, φησίν, οἱ πάντες αὐτῷ γνήσιοι διάλογοι ἓξ καὶ πεντήκοντα, τῆς μὲν Πολιτείας εἰς δέκα διαιρουμένης – ἣν καὶ εὑρίσκεσθαι σχεδὸν ὅλην παρὰ Πρωταγόρᾳ ἐν τοῖς Ἀντιλογικοῖς φησι Φαβωρῖνος ἐν Παντοδαπῆς ἱστορίας δευτέρῳ – τῶν δὲ Νόμων εἰς δυοκαίδεκα".

45 La división en seis libros quedaría así (*apud* Alline 1915, 15 n.2):

I	hasta II, 369b
II	hasta III, 417b
III	hasta V, 461e
IV	hasta VII, 514a
V	hasta VIII, 569c
VI	hasta el final

Donde, al menos, la frontera entre los libros III y IV parece fiable (*cf.* Alline 1915 16-17), dado que el Antiati-

En general parece claro que la división en diez libros supone una mejoría respecto a la división en seis, en relación a las unidades temáticas que se desarrollan en el diálogo (*cf.* Alline 1915, 16 y 100). Es probable, por tanto, que la ordenación en diez libros sea posterior, si bien tampoco quiere esto decir que la división en seis tenga que ser original. Lo más razonable, de hecho, es que ninguna lo sea.[46] En cualquier caso, la división interna de *La República* no debe hacer pensar en una visión fragmentaria del diálogo en la Antigüedad: la unidad interna con la que era percibida esta obra nos es manifiesta, dado que en las clasificaciones antiguas, como la de Trásilo, *La República*, que ya aparece descrita como dividida en diez volúmenes, cuenta sin embargo como uno:

> Pour la *République*, nous avons montré que la division en 10 livres est moins arbitraire que la division en 6, et respecte mieux les grandes lignes de la composition. On ne peut savoir à quelle époque la *République* et les *Lois* furent ainsi divisées ; il nous a paru probable qu'Aristophane citait la *République* d'après la division en 6 livres ; et M. Hirmer suppose que la division en 10 date de l'édition d'Atticus ou de celle de Thrasylle. Dans leurs classifications, les anciens comptent tantôt la *République* pour un livre, parce qu'elle forme un tout, tantôt pour dix ; et de même les *Lois* pour un ou douze livres (Alline 1915, 100).

2.2. Problemas de composición

Antes de tratar la datación absoluta y la cronología relativa de *La República* es necesario adentrarse en el contexto más amplio que constituye el debate acerca de su composición, una polémica que tiene en sus polos opuestos a los separatistas, que consideran que el actual libro I fue escrito con anterioridad al resto de *La República* y solo más tarde incorporado y reelaborado de acuerdo con el plan general de la nueva obra, y los unitarios, que defienden

cista cita dos palabras de nuestro libro V (en 460d y 462b) como Πλάτων τρίτῳ Πολιτείας y Πλάτων τετάρτῳ Πολιτικῶν, respectivamente, lo que situaría la línea divisoria entre los libros III y IV en 461e. Alline, a quien sigo en la exposición de estas conclusiones (*cf.* Alline 1915, 16) no cita las palabras en cuestión. El *terminus ab quo* del cuarto libro debe ser el sustantivo ἰδίωσις (AB 1.100.20); el *ad quem* del tercero parece más complejo, ya que ninguna de las referencias del Antiaticista al τρίτῳ Πολιτείας tiene correspondencia en 460d como tal, aunque es probable que se trate de la entrada θηλάζειν (AB 1.99.13) como variante de la forma θηλάσονται en 460d (*cf.* Slings 2003, *ad loc.* [*app. crit.*]).

46 *Cf.* Alline 1915, 16: "Mais laquelle de ces divisions est authentique? L'analyse interne du dialogue, l'etude d'exmples analogues (ceux d'Homère, d'Hérodote, de l'Anabase et des Helléniques de Xénophon, et surtout de Thucydide et d'Aristote), enfin la coexistence même ds deux systèmes de division nous inclinent à croire qu'aucune des deux ne remonte à Platon".

que el diálogo al completo —incluyendo el libro I— responde a un diseño previo específico. Entre ambas posturas existe, como es natural, una amplia gama de posiciones intermedias.

La teoría separatista cuenta con ciertos apoyos de naturaleza diversa. Tradicionalmente se ha tomado como argumento probatorio el testimonio de Aulo Gelio en el que se menciona que Platón publicó con anterioridad a —lo que parece ser— la versión definitiva de *La República* una parte previa con una extensión equivalente a dos libros:

> Aul. Gell. 14.3.3-4 Id etiam esse non sincerae neque amicae uoluntatis indicium crediderunt, quod Xenophon inclito illi operi Platonos, quod de optimo statu reipublicae ciuitatisque administrandae scriptum est, lectis ex eo duobus fere libris, qui primi in uolgus exierant, opposuit contra conscripsitque diuersum regiae administrationis genus, quod παιδείας Κύρου inscriptum est.

El testimonio de Gelio presenta problemas, además de su precaria fiabilidad como fuente de información de las noticias misceláneas que reúne. En primer lugar, el contenido de esos supuestos dos volúmenes ha sido objeto de discusión. Así, según Alline (1915, 15), la correspondencia con la *Ciropedia* de Jenofonte solo se justificaría si esos dos libros se extiendieran a lo largo de aproximadamente cuatro de los libros actuales (al menos hasta el libro IV, 427c), lo que constituiría un testimonio secundario de una división interna diferente a la de diez libros que conservamos, quizá la misma organización en seis libros sobre la que trabaja el gramático Antiaticista (☙ 1.4.1). Thesleff, por su parte, ha dado un vuelco a la interpretación tradicional de este pasaje —esto es, que una primera parte de *La República* apareció de antemano y luego fue completada con el resto—, introduciendo la posibilidad de que Aulo Gelio se esté refiriendo a una versión previa del diálogo, quizá un epítome que contuviera partes más o menos importantes que ya estuvieran en circulación en ese momento en que *La República* distaba todavía mucho de alcanzar la forma en que la conocemos, y que tuviera una extensión de aproximadamente dos libros. Podría tratarse, además, del mismo epítome que estuvo en manos de los peripatéticos:

> Very probably Gellius' source was well-informed enough to know, or to assume, that Xenophon had been using an earlier, shorter version of Plato's political Utopia, a text which he perhaps had not seen but which he presumed to be of 'about' two papyrus scrolls in length, like the Peripatetic epitome we happen to know of (Thesleff 1997, 151).[47]

47 Sería el que figura en el catálogo de los libros de la biblioteca de Aristóteles —después de Teofrasto— que transmite Diógenes Laercio (D.L. 5.21-27) como "Τὰ ἐκ τῆς πολιτείας α' β'" (5.22).

El controvertido pasaje de las *Noctes Atticae* no es el único argumento a favor de quienes consideran que el comienzo de *La República* tiene una composición independiente y anterior al resto del diálogo. En realidad, cualquier lector atento es capaz de percibir que existen diferencias notables entre el libro I y los libros II a X, la más evidente de las cuales es el tono marcadamente conversacional del primer libro que se ve drásticamente socavado en los restantes. El carácter fuertemente dramático que tiñe las intervenciones de Céfalo, Trasímaco y el propio Sócrates en la primera sección contrasta con las largas secuencias confirmativas que caracterizan la mayor parte del intercambio conversacional entre Sócrates y Glaucón y Adimanto, interlocutores principales a partir de libro II. Este hecho, unido a la naturaleza aporética de la discusión acerca de lo justo,[48] ha llevado a multitud de estudiosos a proponer una redacción temprana del libro I en la forma de un diálogo aporético a la manera de *Laques* o *Cármides*, que podría incluso haber sido publicado independientemente bajo el título de *Trasímaco*:

> On the five 'virtues' combined into some kind of system in the *Protagoras*, knowledge in the all-inclusive sense of sophia could not be the subject of an aporetic dialogue in the manner of Plato's early period. The question, What is episteme?, is discussed much later in the *Theaetetus*. As far as the other four virtues are concerned, the Laches deals with courage, the *Charmides* with temperance or soprhosyne, the *Eutyphro* with piety, and the *Thrasymachus* with justice. For it is practically certain, on the basis of an analysis of form and content as well as on the ground of verbal statistics, that the first book of the *Republic* originally was a separate dialogue, written down as a whole or in part, or, at least, carefully planned and far advanced

48 Recuérdese el final:

> 354b-c. [...] ἀλλ' ὥσπερ οἱ λίχνοι τοῦ ἀεὶ παραφερομένου ἀπογεύονται ἁρπάζοντες, πρὶν τοῦ προτέρου μετρίως ἀπολαῦσαι, καὶ ἐγώ μοι δοκῶ οὕτω, πρὶν ὃ τὸ πρῶτον ἐσκοποῦμεν εὑρεῖν, τὸ δίκαιον ὅτι ποτ' ἐστίν, ἀφέμενος ἐκείνου ὁρμῆσαι ἐπὶ τὸ σκέψασθαι περὶ αὐτοῦ εἴτε κακία ἐστὶν καὶ ἀμαθία, εἴτε σοφία καὶ ἀρετή, καὶ ἐμπεσόντος αὖ ὕστερον λόγου, ὅτι λυσιτελέστερον ἡ ἀδικία τῆς δικαιοσύνης, οὐκ ἀπεσχόμην τὸ μὴ οὐκ ἐπὶ τοῦτο ἐλθεῖν ἀπ' ἐκείνου, ὥστε μοι νυνὶ γέγονεν ἐκ τοῦ διαλόγου μηδὲν εἰδέναι· ὁπότε γὰρ τὸ δίκαιον μὴ οἶδα ὅ ἐστιν, σχολῇ εἴσομαι εἴτε ἀρετή τις οὖσα τυγχάνει εἴτε καὶ οὔ, καὶ πότερον ὁ ἔχων αὐτὸ οὐκ εὐδαίμων ἐστὶν ἢ εὐδαίμων.
>
> —[...] pero como los glotones prueban siempre arrancando lo que se les sirve, antes de haber degustado en su justa medida el anterior, así me parece que yo también, antes de averiguar lo que primero examinábamos, qué es lo justo, dejé aquello y me lancé a examinar sobre ello si es vicio e ignorancia o sabiduría y virtud, y al surgir luego el discurso, a su vez, de si es más provechoso la justicia que la injusticia, no me privé de ir de este a aquel, de forma que ahora el resultado es que nada sé del diálogo. Pues al no saber qué es lo justo, difícilmente sabré si es virtud o no, y si el que la tiene es infeliz o no.

> in the mind of its author as an integral part of the early group of aporetic dialogues (Friedländer 1964, II, 50).

Existen algunas evidencias formales más que parecen sustentar esta hipótesis. Por ejemplo, la transición entre los libros I y II, que de alguna manera confirma que el libro I forma una unidad y sirve de prólogo al resto de la obra:

> 357a. Ἐγὼ μὲν οὖν ταῦτα εἰπὼν ᾠμην λόγου ἀπηλλάχθαι· τὸ δ' ἦν ἄρα, ὡς ἔοικε, προοίμιον.
>
> Así pues, yo, tras hablar así, pensé que la conversación había terminado; pero era, al parecer, el preludio.

Y, además, la investigación estilométrica, que ha arrojado algunos datos que parecen dibujar una frontera estilística entre este libro y los restantes, con las salvedades que ya fueron expuestas en cuanto a las limitaciones de la estilometría en los diálogos tempranos —o al menos no tardíos— como sería el libro I en caso de constituir una parte independiente previa, y las precauciones que se derivan de la propuesta de Thesleff de la múltiple revisión del diálogo, algo prácticamente seguro en una obra de esta envergadura.

Entre quienes recientemente han defendido una composición unitaria, la aportación más brillante —y extrema— es la de Ch. Kahn, quien ha visto a lo largo de todo el libro I una importante serie de lugares que anticipan prolépticamente desarrollos posteriores del diálogo y que hasta tal punto se identifican con los pasajes centrales del libro que, sin ellos en la forma en que los conocemos, una existencia previa e independiente del volumen carecería sencillamente de sentido:

> Book 1 contains so many detailed anticipations of themes and theses to be developed in the later books that the suggestion that these are all due to a secondary reworking becomes implausible. There would be too little left of the 'original' composition to constitute an interesting hypothesis (Kahn 1993, 136).

En opinión de Kahn, el libro I está elaborado a la manera de los diálogos aporéticos para evocarlos por antonomasia,[49] ya que el desarrollo posterior de *La República* constituye

49 *Cf.* Kahn 1993, 135: "Book 1 has many other features that seem designed to recall Plato's earlier dialogues. For example, one of the arguments against Polemarchus contains a distinct echo of a passage from the *Hippias Minor*; another defends the rejection of retaliation developed in the *Crito*. And of course the antimoralist position of Thrasymachus is a vivid reminder of Socrates' confrontation with Polus and Callicles in the *Gorgias*. Socrates' mode of argument in Book 1 is recognizably that of earlier works, relying

la respuesta a los problemas que estos diálogos —en general, y no únicamente el supuesto *Trasímaco*— plantean en la filosofía platónica:

> Looking back from the *Republic* to the aporetic dialogues, we see that the *Republic* offers solutions to nearly all the aporias debated in the earlier works: the question of teachability; the attempts to define courage and temperance; the search for virtue understood as knowledge of good and evil, as a kind of wisdom that is beneficial both for the city and for the individual - knowledge that produces excellence in the soul as medicine produces health in the body. All this leads up to, and is completed by, the μέγιστον μάθημα, the greatest object of knowledge, the Form of the Good (Kahn 1993, 135).

De esta forma, el libro I, según Kahn, constituiría una recreación del propio Platón, en su mismo estilo y forma, de los diálogos aporéticos tradicionalmente considerados tempranos, creada *ex professo* como proemio para *La República* y con una función de recapitulación y evocación de los problemas característicos de esos diálogos, así como de introducción a las secciones posteriores de *La República* en las que estos problemas se resuelven y esquema anticipatorio de la estructura del diálogo completo mediante la prolepsis.

Que el genio de Platón haya sido capaz de llevar a cabo lo que Kahn hipotetiza no ha lugar a dudas, pero parece, en todo caso, una explicación muy elaborada. La fuerte relación que existe entre el libro I y los demás, más allá de lo evidente, queda satisfactoriamente manifiesta en la teoría de Kahn. El hecho de que Platón haya querido escribir, sin embargo, un diálogo de corte aporético a imitación propia y que haya sido sensible a las variaciones tan finas que afloran en el análisis estilométrico, si bien es posible, resulta cuanto menos muy arriesgado, en tanto que no hay ninguna evidencia que pruebe que esto sea así más allá de la prolepsis, cuyo papel en la organización de las relaciones entre el libro I y los demás es incontestable.

Ahora bien, es posible que Kahn haya ido demasiado lejos al condenar completamente la existencia de una versión independiente del libro I, que bien podría haber sufrido, al incorporarse al diálogo mayor, una intensa reelaboración por parte de Platón. Aunque tal vez Kahn esté en lo cierto cuando afirma que las diferencias entre esta primera obra y la que conocemos deben ser tan importantes que pensar en el supuesto diálogo original carece

as it does upon systematic ἐπαγωγή from the arts and crafts. If by 'Socratic' we mean the earlier dialogues from the *Hippias Minor* to the *Meno*, there is no question that Book 1 is consistently Socratic in its theme, in its method of argument, and in its reminiscences of earlier doctrine".

de relevancia para el entendimiento de *La República*, la teoría de que el libro I parte de un diálogo previo sometido a una intensa labor de reescritura es, al menos, más respetuosa con la gran cantidad de lectores que han intuido y sentido diferencias entre la primera parte y las demás,[50] por no hablar de las fuentes secundarias y la estilometría.

Por otra parte, si hay que pensar que los diálogos no son el producto definitivo de un único proceso de creación, sino el resultado de una cadena más compleja de redacciones y revisiones, *La República*, casi más que ninguna otra obra del corpus, habrá sido objeto de una constante *labor limae*, dada su extensión y la sensibilidad de los temas que trata. Thesleff, máximo exponente de esta teoría, quiere ver en el diálogo que conocemos un auténtico palimpsesto en el que se entrecruzan las inquietudes teoréticas y las experiencias vitales del filósofo, desde su más temprano despertar al pensamiento hasta el final de su vida:

> If I am right, the complex thought-play of the Utopia and its philosophic basis remained in the background of Plato's mind throughout his life, and its partial implementation became a source of frustration and rethinking. Perhaps it was this interference by practice that eventually —at certain inspired and/or desperate moments after 360— motivated the composition of the *Republic* as we have it: a monument of a theory of man and society at their Best, a theory never tested nor really testable, and a monument never meant to be 'published' outside the Academy (Thesleff 1997, 174).

Esta hipótesis va más allá de las teorías separatistas corrientes, pues considera que *La República* se fue gestando prácticamente desde el comienzo de la producción platónica y debió existir un importante cuerpo de texto —seguramente acompañado de un intenso desarrollo oral en forma de ἄγραφα δόγματα— desde muy pronto, que Thesleff denomina *Proto-República* (Thesleff 1982, 102-107; 1997). Esta *Proto-República*, sin embargo, no debe ser identificada con el supuesto *Trasímaco*, cuya existencia como un diálogo separado e independiente del resto de *La República* Thesleff considera, por otra parte, segura (*cf.* Thesleff 1997, 161 n. 26).[51]

---

50 Entre estos lectores se encuentran nombres tan ilustres como Friedländer —quien dedica un capítulo independiente de su monografía sobre los diálogos platónicos al *Thrasymachus* (*cf.* 1969, II, 50-66)— o Wilamowitz (1920 II, 181).

51 La originalidad de la teoría de Thesleff radica, sobre todo, en que defiende que los diálogos socráticos de definiciones, tradicionalmente considerados tempranos en la articulación del pensamiento platónico, no tienen por qué representar ese estadio de la producción: "Let us assume (as I am sure we have to) that Plato did not begin his philosophic career as a writer of short, playfully aporetic dialogues in the so-called Socratic manner, trying to define what virtue is. Let us assume that the developmentalist picture of Plato

Sea como fuere, parece razonable pensar que *La República* que conocemos es el resultado de un largo —¿e inconcluso?— proceso de creación, que debió de extenderse a lo largo de fases y estadios diversos y verse enriquecido gracias a las experiencias políticas puestas en marcha en Sicilia —cualquiera que fuera el resultado alcanzado— así como a la constante discusión académica. Es, asimismo, razonable, postular la existencia de un diálogo previo, llamado *Trasímaco* o como fuere, el cual, entre otras causas por la afinidad de los temas tratados, fue incorporado en algún momento al proyecto de *La República* y escogido para encabezar el diálogo llamado a ser el más importante de la producción platónica. Es evidente que Platón, incluso si no concibió la publicación de su *opus magnus* —lo que es discutible—, sin duda no cesó de trabajar en el perfeccionamiento de la forma y del contenido del mismo y, en este sentido, el diálogo que sirve de proemio a *La República*, como suele suceder en los comienzos de todas las grandes obras literarias, debió sufrir una constante e intensa revisión. ¿Fue entonces cuando Platón, esmerado en el perfeccionamiento de su obra, llegó a intentar, como nos transmite una conocida anécdota,[52] todas las combinaciones posibles de las ocho primeras palabras de la apertura de *La República*, hasta dar con la que en su opinión poseía el mayor equilibrio estético? Puede ser. De lo que no hay duda es de que el nivel de acabamiento artístico de este primer libro—también en contraste con el resto de la obra—, justifica la existencia de referencias cruzadas y anticipaciones prolépticas, sin denostar necesariamente la presencia subyacente de un diálogo anterior, pues, como dijo Wilamowitz:

> Ist somit erwiesen, was von vornherein zu erwarten war, daß sich in dem ersten Buche etwas findet, was erst für seine Fortsetzung geschrieben ist, so kann deshalb immer noch ein selbständiger Dialog Thrasymachos

gradually abandoning Socratic openness, betraying his Socratic legacy, and becoming a metaphysician and totalitarian only after his experiences in the West, is totally misleading. Let us assume that the 'Socratic' dialogues, as we have them, were composed after the founding of the Academy, and that they have other purposes than to depict accurately the ways Socrates reasoned. Let us assume, instead, that Plato began as an intensely committed moralist with 'metaphysical' inclinations, however deep his admiration was of the Socratic method" (Thesleff 1997, 167-168).

52 La anéctoda la transmite Dionisio de Halicarnaso:

> D.H. *Comp*. 25.209-218. ὁ δὲ Πλάτων τοὺς ἑαυτοῦ διαλόγους κτενίζων καὶ βοστρυχίζων καὶ πάντα τρόπον ἀναπλέκων οὐ διέλειπεν ὀγδοήκοντα γεγονὼς ἔτη· πᾶσι γὰρ δήπου τοῖς φιλολόγοις γνώριμα τὰ περὶ τῆς φιλοπονίας τἀνδρὸς ἱστορούμενα τά τε ἄλλα καὶ δὴ καὶ τὰ περὶ τὴν δέλτον, ἣν τελευτήσαντος αὐτοῦ λέγουσιν εὑρεθῆναι ποικίλως μετακειμένην τὴν ἀρχὴν τῆς Πολιτείας ἔχουσαν τήνδε 'Κατέβην χθὲς εἰς Πειραιᾶ μετὰ Γλαύκωνος τοῦ Ἀρίστωνος'.

> bestanden haben. Wir besitzen ihn nur nicht mehr, sondern nur seine Umarbeitung zu einem Teile des Staates. Daß dabei Einzelnes umgeformt ward, ist kein Wunder; das Umgekehrte wäre es (Wilamowitz 1920, II, 184)

2.3. Cronología absoluta y relativa

Queda por determinar, hasta donde es posible, cuándo se llevó a cabo la ejecución de cada una de estas partes de la obra, o al menos, qué referencias externas pueden aducirse que ayuden a la contextualización cronológica del proceso de gestación de la obra en términos absolutos, por un lado, y la relación entre este mismo proceso y la redacción —anterior, posterior o simultánea— de los restantes diálogos que forman el corpus.

En cuanto a los datos externos, la referencia más interesante y controvertida la constituye la comedia titulada *Asamblea de mujeres* —Ἐκκλησιάζουσαι— de Aristófanes.[53] La comedia, que está datada en el año 392 a.C., presenta de forma paródica un modelo social de estructura comunista en el que los bienes, las mujeres y los niños son posesión común y, en ella, se leen pasajes que muestran una clara sintonía con las ideas formuladas por Platón en el libro V de *La República*:[54]

> Ar. *Ec.* 613-615. {Πρ.} ἀλλ' ἐξέσται προῖκ' αὐτῷ ξυγκαταδαρθεῖν.
> καὶ ταύτας γὰρ κοινὰς ποιῶ τοῖς ἀνδράσι συγκατακεῖσθαι
> καὶ παιδοποιεῖν τῷ βουλομένῳ.

La tesis más inmediata, que apuntaría a una mera imitación paródica de la comunidad de mujeres e hijos expuesta por Sócrates en *La República* por parte de Aristófanes, implicaría retrotraer la publicación de, si no la obra completa, al menos sí el libro V, antes del año 392 a.C., algo que muy pocos críticos están dispuestos a admitir. No se trata únicamente de lo temprano de la redacción de una parte tan importante de la obra; más allá de eso están las evidencias, notadas por muchos estudiosos, que apuntan a que Platón tuvo en mente la crítica de Aristófanes cuando redactó esa parte del diálogo. Asumiendo esta última hipótesis, no queda sino preguntarse cuál es la fuente a la que está parodiando Aristófanes, para lo que solo dos respuestas son posibles: o bien existe una tercera fuente de la que ambos, Platón y Aristófanes, son deudores;[55] o bien, más probablemente, Aristófanes tuvo acceso a versiones

53 Véanse Adam 1902, I, 345-355. Thesleff 1997, 153-155.

54 Véase un detallado estudio comparado de los pasajes de ambas obras en los que se detecta relación de forma o de contenido en Adam 1902, I, 350-351.

55 Algo de lo que no existe prueba alguna (*cf.* Adam 1902, I, 352).

de la teoría del comunismo de Platón que circularían de modos diversos en el entorno ateniense.

La relación con la *Asamblea de mujeres*, por tanto, en el estado en que se encuentra la crítica actual favorecería la hipótesis de Thesleff y proporcionaría una *terminus ante quem* —392 a.C.— para la puesta en circulación y conocimiento de una parte importante de los λόγοι que podrían constituir la *Proto-República* sobre la que después se elaboraron las versiones definitivas del diálogo.

Entre las referencias internas, sin duda la más interesante es el comienzo del *Timeo* (Pl. *Tim*. 17a-19b).[56] Durante las primeras intervenciones de este diálogo, Socrates y Timeo hacen memoria de los principales puntos tratados en una conversación que tuvo lugar la noche anterior y que tenía por tema la mejor forma de gobierno:

> Pl. *Tim*. 17b-c. {ΣΩ.} Ἆρ' οὖν μέμνησθε ὅσα ὑμῖν καὶ περὶ ὧν ἐπέταξα εἰπεῖν;
> {TI.} Τὰ μὲν μεμνήμεθα, ὅσα δὲ μή, σὺ παρὼν ὑπομνήσεις· μᾶλλον δέ, εἰ μή τί σοι χαλεπόν, ἐξ ἀρχῆς διὰ βραχέων πάλιν ἐπάνελθε αὐτά, ἵνα βεβαιωθῇ μᾶλλον παρ' ἡμῖν.
> {ΣΩ.} Ταῦτ' ἔσται. χθές που τῶν ὑπ' ἐμοῦ ῥηθέντων λόγων περὶ πολιτείας ἦν τὸ κεφάλαιον οἵα τε καὶ ἐξ οἵων ἀνδρῶν ἀρίστη κατεφαίνετ' ἄν μοι γενέσθαι.
> {TI.} Καὶ μάλα γε ἡμῖν, ὦ Σώκρατες, ῥηθεῖσα πᾶσιν κατὰ νοῦν.
> Sóc.: ¿Recordáis entonces todo aquello sobre lo que también os encargué que hablárais?
> Tim.: Algunas cosas las recordamos, y las que no, aquí estas tú para recordárnoslas; o mejor, si no te resulta molesto, cuéntalas resumidamente de nuevo desde el principio, para que se fije mejor en nosotros.
> Sóc.: Así será. De lo que ayer dije sobre la forma de gobierno [πολιτεία] el resumen era que de qué naturaleza y a partir de qué clase de hombres me parecía a mí que podría ser la mejor.
> Tim.: Y desde luego a nosotros, Sócrates, nos pareció que fue dicho razonablemente.

A lo largo de las diferentes intervenciones, se va haciendo un repaso de los asuntos tratados, que vienen a corresponderse con importantes secciones de los libros II, III y V de *La República*.[57] Una vez concluido este resumen introductorio, Sócrates pregunta si queda algo pendiente de lo que se habló la noche anterior y Timeo contesta, taxativamente, que eso fue

56 Los estudios de cronología de Thesleff 1982 acompañan el análisis de cada uno de los diálogos de una serie de reflexiones acerca de las posibles relaciones internas y referencias cruzadas que se dan entre ellos. Véase especialmente Thesleff 1982, 101-110 y 137-140.

57 Para una correspondencia véase Thesleff 1997, 151.

todo lo que se dijo.[58]

Naturalmente, es posible que todo el este comienzo sea una pura ficción. En ese caso, cabe preguntarse, sin embargo, por qué Platón escogería hacer este retrato de una conversación que solo parcialmente encaja con el relato de la Atlántida al que sirve de marco. Sin que pueda saberse de forma absoluta, parece probable que exista una referencia real a algún tipo de conversación previa y, si esta conversación adquirió la forma de un diálogo escrito, entonces tiene que tratarse de *La República*. Menos claro está el hecho de que el corresponderse únicamente el resumen con una parte de *La República* implique necesariamente que en el momento de la publicación del *Timeo* esta se encontrase en tal estado de redacción. Platón pudo muy bien haber seleccionado ciertas partes de la obra según sus intereses, y aquí la posible influencia de la actividad filosófica académica de naturaleza oral cobra especial relevancia. Pero si, como afirma Thesleff (1997, 151-153), el comienzo del *Timeo* apunta a un estado de redacción de *La República* anterior al definitivo, la tardía datación de este diálogo introduciría un interesante *terminus post quem*, que llevaría la fase final de la redacción de *La República* prácticamente al final de la vida de Platón.[59]

2.4. Argumento y prosopografía

La República es un diálogo de tipo diegético. Toda la conversación es narrada en primera persona por Sócrates, que es al mismo tiempo el narrador y uno de los interlocutores principales. A diferencia de otros diálogos,[60] en este no existen indicaciones que permitan contextualizar a quién le está relatando Sócrates esta conversación mantenida, en la ficción del diálogo, durante la noche inmediatamente anterior.[61] El argumento puede resumirse de la forma siguiente: Sócrates, en compañía de Glaucón, se disponía a abandonar el Pireo y regresar a Atenas, cuando topa con Polemarco y otros jóvenes conocidos y, ante la insistencia de este y la arenga de los demás, decide quedarse a pasar la noche allí. Se trasladan entonces a casa del padre de Polemarco, Céfalo, donde encuentran a otros personajes, entre ellos a Trasímaco el sofista. Después de una breve charla con Céfalo acerca de la vejez, comienza una primera discusión que tiene por objeto la definición de la justicia y en la que el principal antagonista de Sócrates es Trasímaco. Tras finalizar esta discusión inicial, que termina

58 "Οὐδαμῶς, ἀλλὰ αὐτὰ ταῦτ' ἦν τὰ λεχθέντα, ὦ Σώκρατες" (Pl. *Tim.* 19b).

59 Es la opinión de Thesleff, *cf.* 1997, 174.

60 Piénsese, por ejemplo, en el marco tan elaborado en que inserta el relato del diálogo en el *Banquete*.

61 *Cf.* "Κατέβην χθὲς εἰς Πειραιᾶ" (327a).

en aporía, el diálogo avanza en tono más bien didáctico y expositivo, recorriendo diversos aspectos relacionados con la política, desde la educación hasta la descripción y valoración de las diferentes formas de gobierno. En toda esta segunda parte Sócrates tiene como interlocutor principal a Glaucón y secundariamente a Adimanto.[62]

En el diálogo aparecen, además de Sócrates, los siguientes personajes:[63]

— Glaucón, hijo de Aristón,[64] quien acompaña a Sócrates desde el comienzo.

— Polemarco, hijo de Céfalo.[65]

— Adimanto, hermano de Glaucón —y por tanto también de Platón—, que aparece en compañía de Polemarco y que adquiere protagonismo como interlocutor sobre todo a partir del libro II.

— Nicérato, hijo de Nicias, y algunos más cuyo nombre no se menciona, que acompañan a Polemarco y a Adimanto desde el encuentro en el Pireo, pero que son personajes mudos durante todo el diálogo.

— Céfalo, padre de Polemarco y Lisias, que se encuentra en su casa y que mantiene una conversación introductoria con Sócrates.

— Trasímaco el calcedonio, sofista que se encuentra como invitado en casa de Céfalo y que, tras intervenir vivamente en el libro I, va perdiendo presencia a partir del libro II.

— El orador Lisias y Eutidemo, hermanos de Polemarco, así como Carmántides el peanio y Clitofonte se hallan también en casa de Céfalo, pero no participan en el diálogo, al que también asisten como personajes mudos.

— Por último, un esclavo sin nombre, enviado por Polemarco, es el encargado de avisar a Sócrates de que este le pide que aguarde.

---

62 El APÉNDICE 1 a esta tesis doctoral contiene un resumen completo del argumento de *La República* con indicación de las páginas de Estéfano a las que corresponde cada sección del resumen. El objeto de este anexo es servir de auxilio para contextualizar los pasajes que se analizarán a lo largo de las páginas que siguen.

63 Puede encontrarse información relativa a la vida y circunstancias históricas de estos personajes en las entradas que le dedica Nails 2002.

64 Es el hermano de Platón, *cf.* Nails 2002, *s.u.* 'Glaucon IV'.

65 Y hermano del orador Lisias. Véase Nails *s.u.* 'Polemarchus' y también 191-194. La familia, de origen meteco, sufrió la persecución del régimen de los Treinta.

2.5. Tradición manuscrita y ediciones del texto

Sobre la historia del texto de Platón algunas notas sueltas se han apuntado a lo largo de las páginas anteriores.[66] En general, y partiendo de la imposibilidad de saber a ciencia cierta qué media entre el cálamo de Platón y nuestros manuscritos más tempranos, la uniformidad de la tradición platónica debe considerarse un hecho probatorio de la estabilidad del corpus desde la antigüedad. Es muy probable, a juzgar por el testimonio de Diógenes Laercio, que exista una filiación muy directa entre el corpus medieval y las ediciones romanas de Tito Pomponio Ático —Dercílides— y Trásilo. Con anterioridad a estas ediciones, el punto que genera mayor controversia es la existencia o no de una edición académica de la obra platónica, que precediera a la edición alejandrina de Aristófanes de Bizancio.

Sea cual fuere el origen del arquetipo, académico, alejandrino, romano o bizantino,[67] lo cierto es que la tradición medieval manuscrita es de una gran uniformidad. En lo que se refiere a *La República*,[68] cuatro manuscritos deben ser mencionados como fuentes de orden primario: el Parisinus 1807, siglado manuscrito A desde la edición de Bekker, es probablemente el más antiguo y ha sido considerado generalmente la mayor autoridad para el texto; el Venetus 185, siglado manuscrito D, está relacionado en principio con el anterior, aunque su independencia ha sido reivindicada (*cf.* Boter 1988, 12); el Malatestianus —Caesenas D 28, 4— siglado M y considerado, junto a los dos anteriores, única fuente fiable del texto hasta la edición burnetiana; el Vindobonensis Supp. Graecus 39, siglado F, empleado ya por Schneider pero elevado a categoría primaria desde la edición de Burnet, y hoy considerado una fuente imprescindible para la reconstrucción textual de *La República*.

La *editio princeps* de Platón en griego es la llamada edición Aldina, que vio la luz en Venecia de la mano de Aldo Manucio en septiembre de 1513. Unos treinta años antes había aparecido la primera edición de la tradición latina de la obra de Platón a cargo de Marsilio Ficino, en 1484. En el texto de la edición aldina se basa la primera edición de Basilea publica-

66 Además de los repasos de la cuestión que pueden encontrarse en las grandes monografías platónicas, la historia del texto ha sido tratada con especial detalle por Alline 1915, Bickel 1943 y Carlini 1972, entre otros.

67 Para esta última posibilidad, que hace referencia a una posible reedición de Platón con motivo de la fundación de la biblioteca imperial de Constantino en Bizancio en el año 356, véase Carlini 1972, 127-141.

68 Sobre la tradición manuscrita medieval de *La República*, la tesis doctoral de G. Boter (*cf.* Boter 1988) ha resuelto y actualizado la mayor parte de los problemas. En ella puede encontrarse un sucinto estado de la cuestión y una descripción completa de todos los manuscritos y sus filiaciones, así como de los papiros, la tradición secundaria y de las ediciones príncipes y modernas.

da por Valder en 1534, que además de la obra completa del filósofo incluyó los comentarios de Proclo a *La República* y el *Timeo*, y la segunda (Basilea 1556, impresa por Henricus Petrus, editor Arnoldo Arlenio), que colacionó el texto de la anterior con algunos manuscritos (Boter 1988, 245). Hay que mencionar, además, por su importancia para el texto, la traducción latina de Ianus Cornarius basada en esta última edición, que apareció en 1561 y añadió las conocidas *Eclogae* de Cornarius, en las que proponía enmiendas al texto basándose en manuscritos griegos alternativos.[69]

En 1578 apareció la edición monumental de Platón a cargo de Estéfano —Henricus Stephanus o Henri Estienne—, en tres volúmenes, acompañada de la traducción latina de Johannes Serranus. La edición de Estéfano, que hizo recapitulación de las anteriores, se convirtió en la Vulgata de Platón desde su aparición, y su influencia es patente en todas las ediciones posteriores hasta el siglo XIX, incluyendo las de F. Ast (1804, 1814 y 1822). El punto de inflexión en la crítica del texto platónico lo supuso la edición, también monumental, de Bekker (1816-1818) con la que se inicia un nuevo periodo de actividad editorial (*cf.* Boter 1988, 251).[70]

3. DIÁLOGO LITERARIO Y ORALIDAD LINGÜÍSTICA

Hecha esta necesaria introducción a los problemas y vicisitudes de partida que afectan a la obra que sirve de corpus a este trabajo, se impone una reflexión ahora más directamente enfocada hacia las posibles implicaciones y constricciones que apareja la interacción entre el objeto de estudio y el corpus, es decir, entre la reformulación como fenómeno del discurso y *La República* de Platón como contexto para su investigación. Esta reflexión comienza por la determinación del estatus lingüístico del corpus, y la búsqueda de esta definición tropieza irremediablemente con el problema de la oralidad.

La República, como los restantes diálogos platónicos, es una obra literaria escrita que fue concebida —con todos los matices y miramientos en cuanto a su composición a los que

69 Un interesante panorama de la influencia de Platón en los autores del Renacimiento italiano puede leerse en Hankins 1991.

70 El APÉNDICE 2 a esta tesis doctoral incluye un *conspectus* de las principales ediciones de *La República* de Platón desde la edición de Bekker hasta la actualidad, así como un compendio de las traducciones al español más importantes.

se ha hecho referencia en epígrafes anteriores— de forma escrita y que en esta forma se ha transmitido y ha llegado hasta hoy. Pero *La República* es también un diálogo que, en última instancia, reproduce la estructura de un intercambio conversacional al que de alguna forma asistimos a través de sus páginas. Esta aparente paradoja no es privilegio exclusivo del diálogo literario o filosófico como género: otros lugares donde lo oral y lo escrito confluyen y se confunden, como la oratoria y el teatro, suscitan también preguntas en este sentido, que deben ser, si no respondidas, al menos sí tenidas en cuenta cuando se va a emprender el estudio de cualquier aspecto lingüístico de una obra de estas características.

En efecto, parece inevitable preguntarse hasta qué punto la lengua que observamos en cada una de las intervenciones de los personajes de los diálogos de Platón es la lengua que hablaría el propio Platón, quien, sin duda alguna, debió mantener infinidad de conversaciones con amigos y conocidos en condiciones muy similares a las que nos muestran estos diálogos. ¿Qué relación existe entre esa lengua hablada, entendida como la variedad propia de los intercambios conversacionales cara a cara, y la mímesis que encontramos en las páginas del *Banquete*, *La República* o *Fedón*? ¿Es posible, a través de la senda que nos proporcionan estas creaciones artísticas, llegar a oír esa lengua cuyos ecos dejaron de resonar hace cientos de años y alcanzar algún conocimiento de la forma en que se habló?

La respuesta a estas preguntas debe abordarse, en mi opinión, desde una doble perspectiva. En primer lugar, es necesario emprender el análisis del diálogo en tanto que diálogo, es decir, como construcción hecha a imagen de una conversación natural y cuyas estructuras y convenciones reproduce. En segundo lugar, hay que examinar hasta qué punto puede rastrearse e identificarse en cada una de las intervenciones la impronta de la oralidad característica de la forma prototípica del intercambio conversacional que, hasta donde es razonable suponer, Platón intenta recrear en los diálogos. Así, como afirma Bakker:

> The actual behavior of the speakers of Ancient Greek is forever lost to us, but our corpus of texts allows us to observe the cognitive and discursive praxis of speaking the language in a number of ways. There is first of all the interactive speech as represented in genres that are explicitly concerned with dialogue. Our texts may be the script for an actually occurring speech event, such as a dramatic performance; or they may be a fictional representation of speech, as in the case of dialogues. Those scripted or represented dialogues provide us with a window on actual linguistic behavior, in spite of such potentially distorting factors as metrical constraint, generic convention, or the interference of the written medium (Bakker 2010b, 152).

3.1. El diálogo platónico como conversación

3.1.1. La mímesis conversacional

Que el diálogo platónico imita, recrea o reproduce una conversación es una afirmación que, pese a su apariencia de perogrullo, no debe ser tomada a la ligera. Puede que el modelo sobre el que se construye el género del diálogo —platónico, en este caso— sea la conversación ateniense culta de la época,[71] pero hasta qué punto es representativo de esta lo que leemos en aquel está más allá de nuestras posibilidades descubrirlo. Ahora bien, lo que es indiscutible es que estos diálogos, al igual que, por ejemplo, los de la tragedia y la comedia, sea cual sea su grado de artificialidad o de correspondencia con el lenguaje natural cotidiano —y con independencia de cuál haya sido la voluntad del autor literario hacia la reproducción de ese lenguaje—, son susceptibles de ser analizados a partir de las coordenadas y parámetros desde los que se ha llevado a cabo el análisis de los intercambios conversacionales.

Esta aproximación a la forma dialógica tiene gran interés, en mi opinión, porque de alguna manera permite esquivar la aporía a la que conduce la ausencia de un conocimiento directo de la conversación en la Grecia antigua como término de comparación para el material en los diálogos. Quizá no podemos saber si Sócrates, Glaucón y Céfalo se expresaban en la intimidad con palabras parecidas a las que Platón puso en sus bocas, pero sí podemos averiguar, al menos hasta donde permite la aplicación de marcos teóricos como el Análisis de la Conversación (☙ I, 4.1.1-6) o el Análisis del Discurso (☙ I, 4.2.1-6), cuánto de 'conversación' hay en estos diálogos, es decir, cuánto se aproximan al prototipo de interacción hablada que describen estas teorías, cuyas metodologías han sido diseñadas, no debe olvidarse, con vistas a alcanzar rasgos estructurales del intercambio conversacional como actividad más allá de las particularidades de cada lengua histórica.

Naturalmente, la hipotética aportación de estas perspectivas de análisis, que han sido creadas específicamente para el estudio de la conversación natural —y que han desarrollado un importante aparato metodológico con objeto de garantizar la idoneidad de sus corpora— tiene sus limitaciones, pero hay determinados hechos sobre los que pueden resultar muy iluminadoras, como la gestión de los turnos de palabra, la interacción entre los partici-

71 Esta afirmación debe tomarse con precauciones. Me refiero aquí al diálogo en sentido amplio y obviando las diferencias entre los llamados diálogos narrados frente a los dramáticos, así como a la posibilidad de que el origen de los mismos se encuentre en una evolución a partir de los λόγοι socráticos (Thesleff 1982).

pantes, las reparaciones, la duración de las intervenciones, las interrupciones, etc. La presencia, ausencia y frecuencia de rasgos de este tipo (☙ I, 4.1.5-6) puede aclarar, quizá con más precisión que otros parámetros basados en la oralidad, por qué un diálogo platónico resulta más realista que, por ejemplo, uno de Cicerón, por citar una de las comparaciones clásicas:[72] frente al abundante uso que hace Platón del recurso conversacional de la reparación (☙ I, 4.1.6), en el diálogo ciceroniano *Cato Maior de senectute* no se registra un solo caso.[73] En este sentido, el acuerdo generalizado que existe en cuanto a la consideración del arte platónico de imitación del diálogo como una muestra de perfección técnica literaria:

> Plato's skill with language was admired by ancients as well as by moderns. He could write in a manner which has the appearance or the illusion of everyday educated speech, using an unpretentious vocabulary, numerous particles, and realistic anacolutha (Easterling & Knox 1985, 495).

Podría reexaminarse teniendo en cuenta que en el éxito de esta mímesis no intervienen solamente, como apuntan los autores de la cita, el carácter poco técnico del vocabulario, la abundancia de partículas y los anacolutos sintácticos, sino también la presencia de determinadas características, como la reparación, que son propias de la interacción hablada cotidiana y que, al ser reconocidas por el lector, generan en él la sensación de estar asistiendo a un intercambio real.

En epígrafes sucesivos me ocuparé de la oralidad —no como una cuestión de medio de transmisión, sino como una concepción cultural que engloba todo un conjunto de convenciones lingüísticas— y el papel que desempeña en la ejecución de esta maestría platónica de la imitación del habla; pero es importante recordar que, junto a la oralidad, existe una conversacionalidad, entendida como una estructura que articula toda una puesta en escena y que afecta no solo a la dicción —rasgos a los que apunta la cita anterior—, sino también, y de lleno, al planteamiento esencial del diálogo como género. En mi opinión, la confección de esta conversacionalidad tan plástica que encontramos en Platón es también explicable teniendo en cuenta el influjo que el drama pudo ejercer sobre el filósofo, posiblemente des-

72 *Cf.* Arieti 1991, 3: "Can we compare the dialogues to the essays of Aristotle or of Sextus Empiricus or of Epicurus or of Seneca or even to the so-called dialogues of Cicero? There is no life, no playfulness (with the possible exception of some verbal jokes) in these works. All is seriousness and ponderous discourse".

73 La referencia al *Cato Maior* resulta especialmente significativa, además, por contener la primera parte del diálogo una traducción de un importante pasaje del libro I de *La República*. Un completo estudio comparado de ambos textos, original y traducción, en Powell 1988, 111-120. Véase también Poncelet 1957.

de muy temprana edad.

3.1.2. El influjo del drama

Dilucidar las relaciones entre diálogo y drama en el contexto platónico es tarea en absoluto fácil y que excede los límites de este trabajo.[74] Si Platón llegó a escribir tragedias en su juventud, como recoge una famosa anécdota,[75] estas composiciones se han perdido, y prácticamente la misma suerte ha corrido la mayor parte de la literatura menor que debió servir de contexto a la gestación del diálogo como género.[76] De esta forma, los debates acerca del valor que debe asignarse a la contribución individual del genio de Platón a la configuración del género pueden perpetuarse *ad infinitum*.[77]

Más allá de estos problemas, sin embargo, no creo que ningún lector de Platón pueda dejar de notar la fascinación que este sentía por la poesía épica y dramática —con independencia del destino que depara a los poetas en la ciudad utópica—, que se deja ver en la cantidad de citas de estos poetas que acumulan sus obras.[78] Y esta fascinación pudo dejar su

74 Para una aproximación clásica a la posible influencia de otras formas literarias en el diálogo, véase Laborderie 1978, 13-51. Más recientemente Arieti ha expuesto una interesante teoría acerca de la naturaleza de las relaciones entre drama y diálogo platónico: "I would venture to say that as Herodotus boldness and genious lay partly in his adaption of epic to prose, so Plato's lay partly in his adaption of drama to prose. Tragedy and comedy are the genres that more resemble the Platonic dialogue: like tragedies and comedies, the dialogues have settings and characters, unity of time and place, and conversation in the character's own persona without benefit of a narrator" (Arieti 1991, 3). Wolz 1963, por su parte, ensaya una interpretación en paralelo del *Critón* y de las tragedias de Sófocles (especialmente *Antígona* y *Edipo Rey*). Sobre la caracterización de los personajes en los diálogos platónicos, es fundamental, al tiempo que iluminador, el libro de Blondell 2002.

75 Es sabido el hecho, transmitido por Diógenes Laercio (D.L. 3.5), de que Platón en su juventud se dedicó a la poesía y escribió ditirambos, poesía lírica y tragedias, que decidió arrojar al fuego tras escuchar por primera vez a Sócrates.

76 Así se lamenta Laborderie 1978, 2: "[...] il nous est apparu qu'il convenait d'éviter à tout prix de juger hâtivement les dialogues platoniciens par référence à un genre socratique précédemment reconstitué; en effec cette reconstitution ne pourrait se faire, du moin pour l'essentiel, qu'à partir des œuvres de Platon lui-même, car celles-ci demeurent, quoi que l'on dise, la première source d'information cohérente dont nous disposions".

77 Las posturas tradicionales oponen a quienes identifican la figura de Platón con el genio creador del género (Wilamowitz 1920, II, 22 y ss.; Friedländer 1969, I, 157) frente a las tesis que defienden que el diálogo es producto común de la comunidad de escritores socráticos (especialmente Hirzel 1895).

78 [D.] Tarrant 1955, 84: "Plato is, then, by experience and by inclination, a dramatist at heart". P. Vicaire (*apud* Laborderie 1978, 17) hace notar que, si bien Platón debió conocer la obra de Sófocles en profundi-

impronta en el carácter visual, en la atenta puesta en escena que es propia de los diálogos más prototípicamente platónicos, en la caracterización de los personajes: la descripción de su apariencia física, su cuidada idiosincrasia lingüística, etc.[79]

La injerencia del drama se aprecia también en cuestiones estructurales, como las escenas introductorias que enmarcan los diálogos, y también en la propia estructura dialéctica, que a menudo recuerda el dinamismo de los intercambios de la comedia. De hecho, la influencia de la literatura satírica en general, y de la comedia en particular —no hay que olvidar que muchos de los protagonistas de los diálogos platónicos lo habían sido ya de la comedia ática— ha sido puesta de manifiesto.[80] En esta línea, quizá el aspecto más determinante a la par que peor conocido lo constituyan los famosos mimos que Platón conoció en Sicilia e importó a Atenas:

> L'influence du drame sicilien et du mime semble en revanche beaucoup plus facile à déterminer. L'esprit du dialogue dramatique est né en Sicile où l'on a pu observer le même développement littéraire qu'à Athènes. Epicharme nous donne une sorte de prefiguration en miniature de certains morceaux socratiques. Quelques fragments nous offrent de véritables discussions philosophiques où l'on peut voir l'influence de la dialectique naissante (Laborderie 1978, 20).

Lamentablemente, la conservación fragmentaria de estas obras no deja lugar sino a la hipótesis. Sí puede afirmarse, en mi opinión, con carácter general, que existe una relación entre el drama —con todo lo que ello implica— y el diálogo platónico y que esta relación puede explicar algunos de los matices particulares que caracterizan estos diálogos frente a otros —filosóficos, literarios o científicos— que han continuado en el tiempo la tradición, si no iniciada, al menos sí con toda seguridad consagrada e institucionalizada por Platón. De esta forma, no deja de ser paradójico, al mismo tiempo que admirable, que la obra de Platón se resista a ser encasillada en el género que ella misma instauró.

De lo que no cabe albergar duda, por otra parte, es de que Platón, al idear la compo-

dad, este solo es nombrado en dos ocasiones, y solo en tres o cuatro lugares de los diálogos pueden percibirse alusiones al poeta. Sin embargo, la presencia de la anécdota sofoclea en el libro I de *La República* da una mejor idea de hasta qué punto estaba Platón familiarizado con Sófocles, pese a la poca cantidad de citas. Platón cita también pasajes de Esquilo (sin ir más lejos, en *La República* 381d). Un trabajo clásico sobre el uso platónico de las citas poéticas es el de Tarrant 1951.

79 *Cf.* [D.] Tarrant 1955, 85; Verano 2015, 77.

80 *Cf.* Laborderie 1978, 18-19.

sición de sus diálogos, se comporta como un auténtico dramaturgo, en el sentido de que sabe cómo utilizar sus personajes para conducir al lector, en cada momento, al lugar que le conviene, jugando con los argumentos como si fueran actores de una trama. Y el resultado es capaz de producir en el receptor una ilusión, como si las ideas que van surgiendo en el transcurso de la conversación aparentemente espontánea que mantienen Sócrates y los demás personajes fueran realmente el fruto de las aportaciones, enfrentamientos y discusiones que, en el fondo, no son más que un artilugio de Platón, quizá con el fin único de lograr una mayor persuasión en la difusión de su filosofía:

> Plato, by contrast, is not working with a live audience, but writing a script for the entire dialogue: its dialectical bouts, its mythical narrative, and everything else besides. This act of writing is, for him, what the telling of myth is for Socrates: a domain that is wholly within his control […]. Although the dialogue is packed with arguments, what it amounts to overall is a story. Plato is writing a drama, and the drama has a plot. The premise of the plot is that Socrates must win his arguments. Plato decides what obstacles to put in his way, and when to remove them—that is, he decides what concessions will be made by Socrates' opponents (Ferrari 2012, 74).

3.2. Diálogo y oralidad

3.2.1. El estudio de la lengua oral

Quienes recientemente han dado impulso al estudio de la dimensión oral del lenguaje suelen lamentarse en sus contribuciones de la falta de rigor que ha caracterizado a las aproximaciones tradicionales, en las que el componente oral que constituye el supuesto objeto de estudio se confunde con un conjunto de valores y rasgos más o menos diversos, cuya definición, a menudo esquiva o directamente inaprehensible, ha condenado durante siglos a la lengua oral a ocupar un papel muy secundario en la descripción lingüística.[81] Con la vista

81 A la indefinición propia de valores como lo afectivo, lo expresivo o lo familiar (*cf.* López Serena 2007, 163 [también Del Rey Quesada 2013, 226 n.21]), que han sido tradicionalmente evocados en las descripciones de lo que se conoce como lengua oral se une la vacilación terminológica sobre el objeto de estudio. López Serena señala el papel decisivo que el legado de la Estilística ha tenido en ambos aspectos: "No cabe duda de que la multiplicidad de términos para referirse a un objeto de estudio que en ningún momento queda definido satisfactoriamente es uno de los peores legados que hemos recibido de los estudios estilísticos pioneros. Por lo que respecta a la vacilación terminológica, los distintos autores se refieren al objeto de su interés indiferentemente como 'español', 'lengua', 'lenguaje' o 'habla' 'coloquial', 'familiar', 'conversacional', 'popular', 'hablado/a', etc". (López Serena 2007, 111). Para un panorama crítico de los problemas

puesta en la norma de prestigio que ha coincidido históricamente con la literatura escrita, la gramática no ha querido, salvo anecdóticamente, prestar atención ni dar explicación a la rica fenomenología propia de la lengua oral, trasluciéndose así un marcado sesgo escriptista que debe calificarse de característico de la Lingüística, en general, hasta época muy reciente.

Este nuevo impulso ha abordado por fin el problema de la definición de la oralidad más allá de lo puramente medial —la oposición entre hablado y escrito en referencia a la realidad física y material del soporte del acto comunicativo—, reivindicando una aproximación a la oralidad como un conjunto de convenciones estilísticas, prototípicamente asociadas al discurso hablado, pero no ligadas por necesidad a una ejecución oral:

> A useful distinction, therefore, is that between medium and mode, where medium is concerned with how the message is transmitted to its receivers, and mode is concerned with how it is composed stylistically, that is, with reference to sociolinguistically grounded norms of archetypical speech and archetypical writing. These norms are norms of appropriacy, culturally conditioned on a cline of 'writtenness' and 'spokenness' (McCarthy 1993, 171).

Uno de los desarrollos más completos de esta idea ha sido llevado a cabo en el seno de la Romanística alemana por Koch & Österreicher (2007[=1990]).[82] Según estos autores —quienes desarrollan a su vez algunas ideas de Söll (1985, 17-25)—, la distinción entre oral y escrito puede abordarse desde una perspectiva 'medial', diferenciándose así los productos lingüísticos según hayan sido formulados en código hablado o escrito, o concepcional, término que hace referencia al conjunto de convenciones y usos que configuran lingüísticamente la expresión —planificación sintáctica, coherencia, etc. (*cf.* Koch & Österreicher 2007[=1990], 21)— tradicionalmente asociados a las formas de comunicación oral y escrita.

La frontera entre lo hablado y lo escrito desde un punto de vista del medio empleado es estricta y, salvo en casos excepcionales de todo punto de vista, la selección de ejecución hablada o escrita para un mensaje específico en su contexto de enunciación es determinante;

terminológicos asociados tanto al dominio de lo oral como al de lo coloquial así como a sus relaciones entre sí véase López Serena 2007.

82 Las bases para una distinción entre oralidad y escrituralidad más allá del medio de expresión están ya en los trabajos de Chafe (1982, entre otras) sobre la articulación del flujo del habla. En general la investigación sobre la lengua hablada ha seguido, en los diferentes ámbitos en que se ha producido, derroteros que han conducido a conclusiones similares. Muchas de las ideas desarrolladas por Koch & Österreicher 2007[=1990] se encuentran anticipadas en Chafe y otros teóricos de la oralidad, como apuntan en sus respectivos estados de la cuestión Bakker 1997 y López Serena 2007.

de ahí que se hable, en lo que respecta a esta oposición, de dicotomía. La línea que separa lo hablado y lo escrito como variedades concepcionales, sin embargo, es difusa y estas variedades deben entenderse como los extremos de un *continuum.* Esta distinción entre concepción y medio queda reflejada en la siguiente figura:

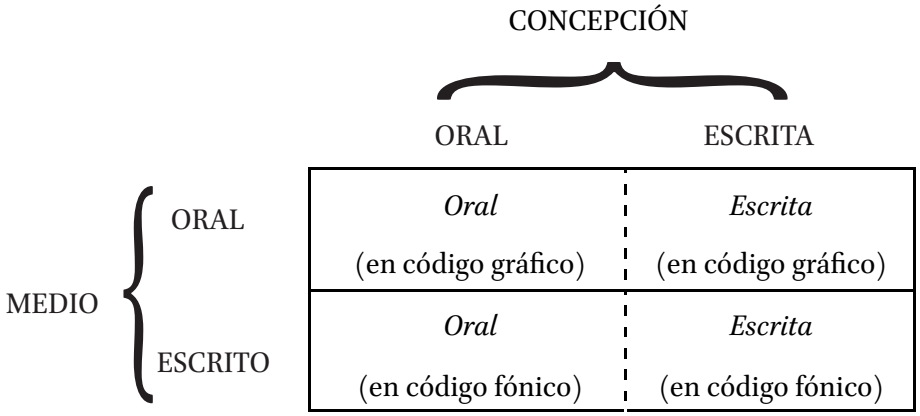


Figura 2. Oralidad frente a escrituralidad como medio y concepción.

La presencia de una línea discontinua entre ambas categorías concepcionales quiere ilustrar el carácter gradual de la distinción entre ambos, a la vez que la frontera más nítida entre las categorías mediales viene a indicar una distribución dicotómica. El resultado, como se ve, es un esquema cuádruple en el que se aprecia muy gráficamente cómo pueden coexistir en un determinado texto —en el sentido más amplio del término— rasgos lingüísticos aparentemente discordantes con el medio de expresión empleado.

3.2.2. Parámetros comunicativos para una definición concepcional

La gradualidad que define la oposición entre lo oral y lo escrito desde un punto de vista concepcional permite afrontar con facilidad el hecho de que un importante número —de hecho, la mayor parte— de las situaciones comunicativas concretas contenga una serie de rasgos de naturaleza oral y, simultáneamente, otros claramente sesgados hacia lo escrito, de manera que, salvo en casos extremadamente raros, no existen realizaciones plenamente orales o plenamente escritas en términos de variedad concepcional, sino que debe hablarse de mayor o menor predominio de los rasgos prototípicos de cada una de las variedades.

Con objeto de adelantarse a la presencia de estos rasgos, P. Koch y W. Oesterreicher han propuesto una serie de parámetros relativos a las condiciones comunicativas que pueden ser útiles a la hora de saber en qué posición habrá de ubicarse en el *continuum* hablado/escrito. Se trata de parámetros contextuales, que examinan determinadas propiedades de la situación comunicativa, y cuya solución cabe esperarse también en términos graduales. Estos diez parámetros pueden observarse en la siguiente tabla:

Tabla 4. Parámetros comunicativos (*apud* Koch & Österreicher 2007[=1990], 26-27)

(a)	Grado de publicidad, es decir, el carácter más o menos público de la comunicación, para el que son relevantes el número de interlocutores (desde el diálogo entre dos hasta la comunicación de masas), así como la existencia de público y sus dimensiones.
(b)	Grado de familiaridad entre los interlocutores, que depende de la experiencia comunicativa conjunta previa, del conocimiento compartido, del grado de institucionalización de la comunicación, etc.
(c)	Grado de implicación emocional, que puede estar regido por el interlocutor (afectividad) y/o por el objeto de la comunicación (expresividad).
(d)	Grado de anclaje de los actos comunicativos en la situación de la acción.
(e)	Campo referencial, para el que es decisiva la distancia de los objetos y las personas referidas con respecto al *origo* (*ego-hic-nunc*) del hablante.
(f)	Inmediatez física de los interlocutores (comunicación cara a cara) frente a la distancia física en sentido espacial y temporal.
(g)	Grado de cooperación, medido según las posibilidades de intervención de los receptores en la producción del discurso.
(h)	Grado de dialogicidad, para el que, en primera instancia, son determinantes la posibilidad y la frecuencia de la asunción espontánea del papel del emisor (en sentido amplio, se pueden adscribir a la dialogicidad fenómenos como las apelaciones al interlocutor).
(i)	Grado de espontaneidad de la comunicación.
(j)	Grado de fijación temática.

La valoración de cada uno de estos parámetros para una situación comunicativa determinada puede corresponderse con la asignación de una posición en una recta que asuma las funciones de un eje de coordenadas en cuyos extremos se localizarían, de un lado, la máxima inmediatez comunicativa, que se identifica con la comunicación oral, y, del otro,

la máxima distancia comunicativa, que se identifica con la variedad concepcional escrita:

> Se puede decir, por tanto, que los dos polos extremos del *continuum* hablado / escrito delineados anteriormente se corresponden con formas de comunicación que encarnan, en todos los parámetros, en un caso, la máxima inmediatez comunicativa (hablado) y, en el otro, la máxima distancia comunicativa (escrito) (Koch & Österreicher 2007[=1990], 30).

3.2.3. El diálogo platónico entre lo oral y lo escrito: necesidad de un doble modelo

Estos parámetros pueden resultar de utilidad para solventar algunos de los problemas que plantea la naturaleza del diálogo literario, que ocupa una posición fronteriza entre lo oral y lo escrito que solo puede ser abordada mediante la aplicación de un doble modelo que atienda a las coordenadas de oralidad y escrituralidad en cuanto al estatus del diálogo literario: una parte del modelo debe dar cuenta de la situación comunicativa que tiene lugar en la ficción literaria; otra debe atender a la relación que se establece, por mediación de la obra literaria, entre el autor y su(s) posible(s) receptor(es).[83]

En cuanto a esta última parte del modelo, la aplicación de los parámetros de Koch & Österreicher (☞ 3.3.2) tropieza de antemano con la necesidad de delimitar la naturaleza de la relación entre autor y lector que va ser sometida al análisis, dados los problemas asociados a la recepción de la obra platónica, tanto en la propia contemporaneidad de su producción como épocas posteriores.[84] Hay que ser pues consciente de que dibujar un gráfico único para

83 Este doble modelo ha sido también reivindicado por Del Rey Quesada (*cf.* 2011, 704), quien habla de "dos niveles correspondientes a dos situaciones comunicativas paralelas pero diferentes: la que envuelve, en la ficción, a los personajes, y la que afecta a la relación entre emisor real del mensaje (autor) y receptor real (lector)". En el caso del diálogo platónico, la doble articulación de la comunicación interna y externa resulta esencial, en mi opinión, mucho más allá de la problemática de lo oral frente a lo escrito, porque conecta con la pregunta fundamental acerca de la interpretación de los diálogos: ¿cuál es el lugar que ocupa el ideario o la doctrina de Platón en medio de la profusión de ideas que van surgiendo en el transcurso estas conversaciones? ¿Quién habla por Platón? La pregunta no tiene respuesta, pero el desdoble de los procesos comunicativos que tienen lugar puede aportar una perspectiva crítica que auxilie a la hora de examinar la estrategia de Platón, la cual, como apunta Blondell, se extiende a lo largo de todas y cada una de las intervenciones del diálogo: "Questions about the influences of Plato's dominant characters on other characters within the dialogues are thus inseparable from questions about the influence on ourselves of all those characters, as orchestrated by their puppet-master Plato" (Blondell 2002, 52).

84 Entrarían aquí problemas materiales (si los diálogos fueron leídos públicamente; si en esas lecturas participaba asiduamente el autor y podía, por tanto, establecerse un coloquio en torno a la lectura; si alguna vez fueron representados, fueran o no concebidos con este fin, etc.). Piénsese también, por ejemplo, en

el proceso de recepción que tenga en su extremo a un lector universal de los diálogos no es más que intentar un artificio cuya correspondencia con la realidad solo se alcanza mediante una intensa labor de abstracción. Con todo, y de forma en mi opinión legítima de acuerdo con los intereses de este trabajo, tal normalización puede hacerse y someterse al análisis de los parámetros comunicativos mencionados, como recoge la siguiente figura, en cuyo polo de recepción se encontraría un lector contemporáneo:

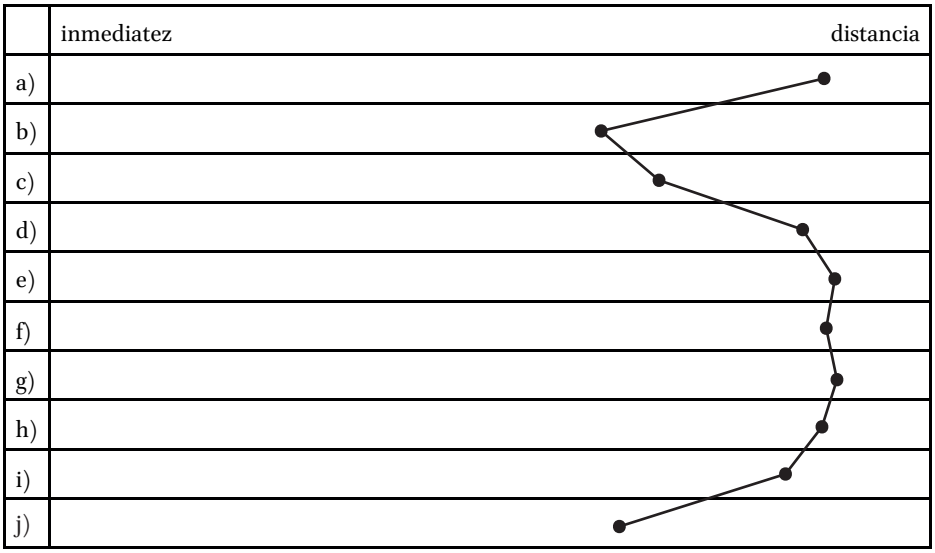


Figura 3. Valores paramétricos del proceso de recepción.

La correspondencia de los valores paramétricos (☙ 3.3.2) podría describirse del modo siguiente:

(a) *Grado de publicidad*—. Tiene carácter público. De modo general, ha de entenderse que los diálogos fueron publicados para su difusión y, en todo caso, así ha primado en la relación universal entre Platón y sus lectores.

la distinción —defendida, entre otros, por Thesleff 1982— entre obras esotéricas y obras exotéricas, que implicaría una modificación en la valoración de ciertos parámetros en la escala que va de la inmediatez a la distancia comunicativas. No entro en cuestiones relativas a la llamada recepción clásica, en la que se ha avanzado mucho, y que puede aportar también claves determinantes para entender la relación entre Platón y sus oyentes y lectores a lo largo de los siglos (véase Hardwick & Stray 2008 para un amplio conjunto de perspectivas; Tarrant & Baltzy 2006 reúnen un conjunto de estudios sobre recepción platónica en la Antigüedad). Es claro que extraer de esta complejidad un modelo único supone una importante renuncia.

(b) *Grado de familiaridad*—. El conocimiento mutuo es, desde luego, relativo, al menos por la parte del receptor. Un lector prototípico de la obra de Platón posee ciertos conocimientos acerca del autor, de forma que, sin que exista familiaridad alguna o vínculo de contacto entre autor y lector, los lectores, generalmente, están familiarizados con las circunstancias e ideas del autor del texto al que reciben. Esto permite, dentro de la distancia comunicativa, acercar un poco más —mínimamente— a la zona central de la línea continua la valoración de este parámetro.

(c) *Implicación emocional*—. Es quizá el parámetro más difícil de valorar en una situación de este tipo, si bien parece prudente alojarlo más cerca de la zona de la distancia comunicativa.

(d) *Anclaje*—. El anclaje de los actos comunicativos en la situación de la acción es prácticamente nulo, en tanto que no hay referencias en el texto a la situación que aquí se describe, es decir, a la del proceso de comunicación que tiene lugar entre emisor y receptor.

(e) *Campo referencial*—. Por las mismas razones que en el caso anterior, la referencialidad respecto al *origo* del hablante es inexistente.

(f) *Inmediatez física*—. La inmediatez física de los interlocutores queda reducida —siempre según el modelo de recepción universal— a niveles mínimos, ya que se trata de un autor por lo común conocido y leído después de haber fallecido.

(g) *Grado de cooperación*—. No hay posibildad de cooperar en la producción del discurso.

(h) *Grado de dialogicidad*—. Se da una exclusiva monologicidad (en conexión el parámetro anterior).

(i) *Grado de espontaneidad*—. La espontaneidad, por parte del autor, es posible, pero reducida.

(j) *Fijación temática*—. El grado de libertad temática del autor va en consonancia con los principios de creatividad; sin embargo, este queda constreñido en el planteamiento general de la obra de arte (en este caso, literaria).

Si ya es un ejercicio complejo reducir la problemática en torno a la recepción de la obra de Platón en un modelo unitario, intentar hacer lo propio con la variedad de situaciones comunicativas que se recrean en los diferentes diálogos es sencillamente imposible. Los perso-

najes que intervienen en ellos difieren entre sí y las circunstancias que evoca cada uno de los encuentros que sirve de marco a la conversación pretendidamente registrada son diversas. Algunos puntos, sin embargo, permanecen comunes, como el anclaje, la inmediatez física de los participantes y la facultad de cooperación (si bien incluso esta última característica muta sensiblemente en los diálogos más tardíos). A modo de ilustración, válida en todo caso para lo que se pretende mostrar aquí, he seleccionado el intercambio conversacional que mantienen Sócrates y Céfalo al comienzo de *La República* como corpus representativo para elaborar el siguiente gráfico,[85] que aplica los parámetros de comunicativos a la ficción interna del diálogo:

Figura 4. Valores paramétricos de la situación comunicativa ficticia.

La valoración de los parámetros sería en este caso como sigue:

(a) Carácter privado de la comunicación, que tiene lugar en el interior de la casa de uno de los participantes y ante personas conocidas.

(b) Importante grado de familiaridad de los interlocutores, entre los que se observa respeto y cariño mutuo. Recuérdese la intervención inicial de Céfalo:

85 En un breve trabajo anterior (*cf.* Verano 2015b), he querido ocuparme de analizar ciertos rasgos lingüísticos relacionados con la oralidad que son empleados por Platón para caracterizar el habla de Céfalo, que es uno de los personajes mejor dibujados de toda la producción platónica.

> 328c-d. Ὦ Σώκρατες, οὐ δὲ θαμίζεις ἡμῖν καταβαίνων εἰς τὸν Πειραιᾶ. χρῆν μέντοι. εἰ μὲν γὰρ ἐγὼ ἔτι ἐν δυνάμει ἦ τοῦ ῥᾳδίως πορεύεσθαι πρὸς τὸ ἄστυ, οὐδὲν ἂν σὲ ἔδει δεῦρο ἰέναι, ἀλλ' ἡμεῖς ἂν παρὰ σὲ ᾖμεν· νῦν δέ σε χρὴ πυκνότερον δεῦρο ἰέναι. ὡς εὖ ἴσθι ὅτι ἔμοιγε ὅσον αἱ ἄλλαι αἱ κατὰ τὸ σῶμα ἡδοναὶ ἀπομαραίνονται, τοσοῦτον αὔξονται αἱ περὶ τοὺς λόγους ἐπιθυμίαι τε καὶ ἡδοναί. μὴ οὖν ἄλλως ποίει, ἀλλὰ τοῖσδέ τε τοῖς νεανίσκοις σύνισθι καὶ δεῦρο παρ' ἡμᾶς φοίτα ὡς παρὰ φίλους τε καὶ πάνυ οἰκείους.
>
> —Sócrates, hay que ver lo poco que bajas a vernos al Pireo. Al contrario debería ser. Pues si yo todavía tuviera fuerzas para caminar hasta la ciudad, no tendrías que venir tú aquí, sino que nosotros iríamos a visitarte. Pero, tal como están las cosas, es preciso que seas tú el que venga más a menudo. Pues debes saber que, en mi caso, en la misma medida en que el resto de los placeres del cuerpo se desvanecen, aumentan los deseos y placeres de la conversación. De manera que no procedas de otra manera; únete a estos jóvenes y acércate a visitarnos, como se visita a los amigos y a la gente más cercana.

(c) Grado de implicación emocional elevado, que se observa ya en el pasaje anteriormente citado, y también en el carácter personal de los temas de la conversación, que afectan muy directamente al menos a uno de los interlocutores: la vejez, la riqueza personal, etc.

(d) Importante anclaje comunicativo y, por consiguente,

(e) actividad referencial y deíctica constante que pone de manifiesto el *hic et nunc* del hablante de turno (*cf.* Céfalo: "νῦν δέ σε χρὴ πυκνότερον δεῦρο ἰέναι").

(f) La inmediatez física entre los interlocutores es máxima, ya que se encuentran en el mismo espacio y se documenta contacto físico.[86]

(g) Grado de cooperación, en principio, alto.

(e) Máximo grado de dialogicidad, pues los interlocutores asumen el turno de palabra alternativamente y la conversación avanza guardando los principios esenciales de coherencia.

(i) Debe suponerse espontaneidad y bajo grado de planificación a las intervenciones de cada uno de los participantes.

(j) El tema de conversación es libre y surge y evoluciona de forma aparentemente natural.

Así pues, según se desprende del análisis comparatístico de ambas figuras, el diálogo

86 *Cf.* 328c: "Εὐθὺς οὖν με ἰδὼν ὁ Κέφαλος ἠσπάζετό" (Y Céfalo, tan pronto me vio corrió a abrazarme).

platónico pone en juego un doble proceso de intercambio comunicativo en el que interactúan dos situaciones: una, más orientada a la inmediatez comunicativa, que tiene lugar en la ficción literaria; otra, más orientada a la distancia, que se corresponde con el proceso de recepción. La inmediatez comunicativa en la que hay que contextualizar las intervenciones de los distintos participantes en el diálogo no tiene que identificarse, en ningún caso, con un registro coloquial o familiar —de hecho, lo habitual es que se sitúe en las variedades más distantes de la comunicación cara a cara—, pero sí debe analizarse teniendo en cuenta la espontaneidad propia de una concepción prototípicamente oral de la comunicación, como algo que se va produciendo y creando sobre la marcha.

Esta planificación de nivel bajo que es inherente a lo hablado y que encontramos en la configuración general de las intervenciones del diálogo se ve, sin embargo, coaccionada por la influencia que ejerce la planificación en su máximo grado, que es la característica de la obra literaria escrita. Así, al construir cada detalle de cada una de las intervenciones de sus personajes, Platón planifica cuidadosamente la espontaneidad de sus ficticios conversadores, y esta artificialidad puede ocultarse tras un velo de inmediatez bien fingida, o por el contrario hacerse manifiesta, complicando la forma de las intervenciones de los participantes en el diálogo, alejando sus parlamentos del prototipo de la oralidad y aproximándolos a la expresión de la distancia comunicativa. Es importante retener, sin embargo, la idea de que la realidad lingüística que encontramos en *La República* o cualquier otro diálogo no se corresponde íntegramente con ninguno de los dos modelos, sino que es resultado de la tensión entre ambos: de un lado las restricciones que son propias de la espontaneidad característica de la conversación natural que se pretende recrear en la ficción literaria (inmediatez), y de otro las posibilidades que brinda la alta planificación de la que se puede disponer en la comunicación escrita (distancia).

El resultado de esta influencia de lo planificado sobre lo —aparentemente— espontáneo coincide parcialmente con lo que se ha dado en llamar 'estilización', una extendida característica no solo en el diálogo platónico, sino prácticamente en toda la ficción dialogada que pueda darse en la literatura. Esta 'estilización' —término por otra parte vago— podría explicarse y describirse, haciendo uso del doble modelo desglosado en las páginas anteriores, como el resultado de la interacción entre inmediatez y distancia comunicativa que tiene lugar entre la ficción literaria frente y el proceso de producción y recepción de la obra. En todo caso, la 'estilización,' como apunta Bakker en relación a los parlamentos en la épica homérica, pone en evidencia la existencia de un doble discurso:

> A general catchword for the poetry in Homeric speech is the term 'stylization', which implies, just as imitation or parody, two discourses: the discourse that is the object of stylization and the stylizing discourse itself. This stylizing discourse is meant to be distinctive, but in order to be recognizable as stylizing discourse, it has to display some essential features of its model. In the same way, Homeric discourse can be said to stylize ordinary discourse by departing from it and yet retaining, or even highlighting, its most characteristic features (Bakker 1997, 17).

Obviamente, el tipo de oralidad que se espera encontrar en la estilización platónica de la conversación humana es muy diferente de la oralidad que impregna la poesía épica, pero la reflexión de Bakker sigue siendo válida. Pues, aunque es posible que la intención de Platón no haya sido crear un retrato fidedigno —hasta en sus más pequeñas imperfecciones— de la realidad, lo cierto es que, al reelaborar el modelo con la maestría del arte que le es propia, nos ha legado un testimonio valiosísimo en el que, si se sabe separar lo escrito de lo oral, pueden oírse todavía las voces que inspiraron sus ideas.

CAPÍTULO III

OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

1. EL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. Aproximación al objeto de estudio

Con auxilio de las aportaciones llevadas a cabo por todas las perspectivas teóricas que han sido tratadas a lo largo de la exposición del primer capítulo, y teniendo en cuenta las constricciones propias del corpus que han sido objeto de atención en el capítulo inmediatamente anterior a este, es necesario ensayar ahora una definición de la reformulación suficiente dentro de los límites de este estudio. Así pues, en términos generales, la reformulación se entenderá aquí como una actividad ligada a la producción del discurso mediante la cual un hablante puede seleccionar e identificar segmentos enunciativos propios o ajenos y trabajar sobre ellos, proponiendo una nueva formulación que podrá operar retrospectivamente sobre una parte del discurso en formas diversas, dependiendo del contexto y de los medios utilizados para su marcación.

Esta definición de la reformulación como actividad es respetuosa con una concepción dinámica de la producción discursiva —y del discurso mismo— como proceso y parte de la

consideración del corpus de trabajo como un texto que, en lo que se refiere a la reformulación, se estructura según coordenadas conversacionales y manifiesta características propias de la comunicación oral, aunque haya sido concebido por escrito. Se encuentra, por tanto, en línea con las reivindicaciones metodológicas de López Serena & Loureda Lamas en su reciente estudio sobre la reformulación:

> Tal sesgo, caracterizado por la propensión a analizar el lenguaje desde el punto de vista, en cierto sentido distorsionador, de la escritura, ha propiciado, entre otras cosas, la consideración casi exclusiva del lenguaje como producto y no como proceso, y, en consecuencia, el olvido de todo lo que en la actividad de construcción e interpretación de discursos tiene que ver con las tareas de formulación y reformulación discursivas, es decir con las formulaciones y reformulaciones supeditadas únicamente a la labor de enunciación [...] y exentas, por tanto, de casi todo valor semántico (López Serena & Loureda Lamas 2013, 222).

El objetivo de la presente investigación será, pues, analizar el diálogo platónico que sirve de corpus en busca de las huellas del proceso de creación discursiva relacionadas con operaciones de reformulación que han quedado plasmadas en el texto y que no deben ser confundidas con la reformulación misma, que no existe sino en el devenir del propio discurso y comparte la inaprehensibilidad de su *hic et nunc*

1.2. Parámetros de la definición

1.2.1. Intencionalidad

La actividad discursiva de la reformulación, en tanto que actividad, es sujeto de la intención del hablante que la lleva a cabo (Gülich & Kotschi 1983; Roulet *et al.* 1985), lo que la convierte en una acción responsable. Salvo en casos de reformulación inconsciente o automática que obviamente están fuera del área de interés de este estudio, se entenderá que el hablante que reformula sus palabras o las de su interlocutor lo hace voluntariamente y en consonancia con su intención comunicativa.

1.2.2. Espontaneidad frente a planificación

La definición de reformulación que aquí se proporciona atiende a la producción de este fenómeno en un contexto comunicativo de planificación baja como el de las interacciones orales cotidianas. Por tanto, se estudiará aquí el uso de las reformulaciones como meca-

nismo auxiliar en la producción discursiva y no como un recurso estilístico en el sentido relevantista del término (Blakemore 1993 [☞ I, 4.4.5]). En esta aproximación, se entenderá que este uso inmediato y poco planificado del recurso reformulativo tiene carácter primario.

Ahora bien, la frontera entre lo planificado y lo inmediato es gradual, y el uso estratégico de las estructuras reformulativas aparece, en diferentes grados de la escala, también en el habla cotidiana. Toda interacción, por precaria que sea, es capaz de desarrollar un cierto grado de planificación. Estos empleos secundarios, por así decir, de —entre otras— las operaciones reformulativas pueden abordarse gracias al concepto de estrategia, que será utilizado aquí para designar una función secundaria de orden pragmático y naturaleza diversa que puede ir asociada al empleo de la reformulación.[1]

1.2.3. Polifuncionalidad

La convivencia de valores es posible porque la reformulación participa de la polifuncionalidad propia de los hechos del discurso. Esta característica permite, como se verá en el análisis del corpus, que un hablante, en un momento determinado, pueda servirse de la paráfrasis, no con el fin de clarificar o completar un segmento de su discurso anterior, sino para enfatizar el papel de determinadas partes del enunciado en la estructura informativa, para proteger la coherencia interpersonal o para segmentar la información con fines didácticos o persuasivos.

1.2.4. Estructura trimembre y carácter retroactivo

La operación reformulativa tiene una estructura prototípicamente trimembre en la que se distinguen:

Figura 1. Esquema de la operación reformulativa

1 *Cf.* Norén 1999, 13: "Cependant, la reformulation n'est pas uniquement un sujet qui relève de la sémantique. Elle est capable de remplir de multiples fonctions dans l'interaction, plurifonctionnalité qui nous a semblé s'accroître au fur et à mesure du dépouillement du corpus. L'étude de la reformulation tourne autour de ces deux pivots : qu'est-ce qu'un reformulation, et à quoi peut-elle servir ?"

Si se encuentra explícita, la expresión de referencia debe preceder al segmento que la reformula.[2] Así, la reformulación pone en marcha un movimiento retroactivo o retrospectivo para localizar en el discurso previo a qué unidad hace referencia la nueva formulación. En este sentido, la reformulación se comporta de manera similar a otros fenómenos lingüísticos, como la deixis textual anafórica, que requieren, metafóricamente, volver la vista hacia atrás en el discurso para que su función se lleve a cabo de forma completa.

Esta naturaleza retrospectiva hace depender el éxito o fracaso de la operación reformulativa, hasta cierto punto y, obviamente, en la comunicación oral, de la memoria discursiva, entendida como la cantidad de discurso que almacenan hablante y oyente durante el proceso de comunicación.[3]

1.2.5. Naturaleza de los segmentos de referencia y reformulación

En general, las diferentes aproximaciones a la reformulación no son claras en cuanto a la naturaleza de las unidades que participan en los procesos de reformulación, que son denominados, por lo general, segmentos discursivos o enunciativos. Con este término se hace una referencia vaga que es solidaria con el carácter variable de las expresiones que pueden formar parte de la reformulación, tanto como expresión de referencia como en la reformulación misma.

Sí parece claro que, en tanto en cuanto se entiende la reformulación como un fenómeno contextualizado en la producción del discurso oral, su segmentación tiene que producirse en el flujo del habla (*cf.* Chafe 1987). Por tanto, la reformulación como tal no tiene naturaleza sintáctica —aunque su marcación pueda servirse de recursos de la sintaxis— en el sentido tradicional, muy asociado a la lengua escrita. La descripción de las unidades que participan en estos procesos tiene que ser consciente, por tanto, de la importancia de la estructuración de la comunicación hablada —aquí en un sentido próximo a su consideración medial—,

2 Empleo la terminología 'expresión de referencia' y 'segmento reformulador' (aplicada ya en trabajos de Lingüística hispánica por Garcés Gómez [2008, entre otros]) especialmente por el carácter general y, por consiguiente, poco comprometido de estas etiquetas. No existe, a día de hoy, una teoría uniforme sobre las unidades del discurso, y las diferentes propuestas existentes se extienden en problemáticas que quedan muy lejos de lo que puede ilustrar el corpus de esta tesis doctoral

3 Se trataría de la memoria discursiva respecto al cotexto. No es relevante, de cara a la reformulación, el concepto más ancho de memoria discursiva que en el Análisis del Discurso incluye todos los conocimientos enciclopédicos y situacionales de quienes participan en la comunicación.

cuya organización descansa sobre entidades fónicas. En este misma línea reflexiona Bakker al plantearse el texto homérico en su relación con la oralidad:

> Central to the study of the discursive strategies behind the coherence of any of our texts is that the idea of "sentence" decreases in importance as object of linguistic analysis. This unit of syntactic and stylistic study is primarily a reality of written composition and stylistic analysis. In the study of Greek as linguistic behavior the units that impose themselves are either smaller or larger than sentences or rhetorical periods: they are either the "intonation units" of speech or the "paragraphs" of extended discourses, clusters of continuous speech or text that are shaped by the communicative role they play as a whole (Bakker 2010, 152).

La línea continua que conecta el extremo que podría denominarse de mínima elaboración sintáctica que podríamos asociar a la lengua hablada —con tendencia a la aposición, escasa subordinación, etc.— frente a la máxima complejidad sintáctica propia de la lengua escrita es, quizá, la más difícil de esclarecer en cuanto a la intersección entre el modelo de inmediatez comunicativa que recrea el diálogo literario y la distancia propia de la obra planificada (☙ II, 3.3.3), pues es en el desarrollo de la sintaxis donde la escrituralidad mejor se filtra en las intervenciones de los personajes.

Respecto a la posibilidad de que se produzca la reformulación de un elemento implícito, desde un punto de vista teórico y en consonancia con las aportaciones de la mayor parte de los estudios, se aceptará la posibilidad de que un segmento reformule algún tipo de elemento implícito inferible del discurso anterior, particularmente en algunos casos de la llamada reformulación no parafrástica.

1.2.6. Sobre la presencia o ausencia de marcador

En principio, la estructura de la operación cuenta prototípicamente con la presencia de un marcador que indica de forma explícita la actividad reformulativa. Ahora bien, la naturaleza de este marcador es variable e incluso puede, en algunos casos, hablarse de marca cero en determinadas funciones discursivas (*cf.* Roulet *et al.* 1985, 30 [☙ I, 4.2.5]).

Un hablante puede marcar la iniciación o puesta en marcha de una actividad reformulativa con todos los medios que la producción del discurso pone a su alcance, lo que incluye, además de la nómina de marcadores al efecto, la estructura suprasegmental del

enunciado e incluso la mímica y la expresión facial.[4] No es cuestión de abrir un debate acerca de la pertinencia o no de incluir determinadas marcas en el análisis lingüístico: si bien es evidente que tales procedimientos tuvieron que desempeñar un importante papel en la comunicación cara a cara, es poco razonable pensar que alguna parte de *La República* tenga que interpretarse con arreglo a marcas gestuales o a un uso extraordinario de la entonación. Sin embargo, como se expondrá con detalle en su momento (☞ V, 4), es relevante el dato de que la mayor parte de las paráfrasis que arroja el análisis de *La República* son introducidas sin auxilio de un marcador discursivo específico.[5]

Por consiguiente, no consideraré un requisito indispensable para el establecimiento de la reformulación la presencia de un marcador léxico específico, tomando así distancia de Rossari (1997 [☞ I, 4.2.5 y V, 3.2]). Tampoco entenderé —pues no apoyan esta idea los datos del corpus— que la presencia o ausencia de un marcador discursivo específico, en el caso de la paráfrasis, se encuentre en relación directa con el grado de semejanza o lejanía semántica de la expresión de referencia respecto al segmento que lo reformula.

1.2.7. Auto-reformulación y hetero-reformulación

La expresión de referencia puede haber sido formulada por el hablante que introduce, a su vez, la reformulación, o pertenecer a una intervención de algún interlocutor. Se habla, en el primer caso, de reformulación propia o auto-reformulación; en el segundo, de reformulación ajena o hetero-reformulación.

En el desarrollo de la actividad interactiva del discurso, un hablante puede, en un momento dado, repetir total o parcialmente las palabras de su interlocutor para, a continua-

4 Si bien este tipo de fenomenología no puede estudiarse en el corpus que nos ocupa, por ello no es menos cierto que los hablantes de griego antiguo tuvieron que servirse del auxilio de estos recursos como cualquier ser humano. En todo caso, el carácter dinámico de la producción discursiva y su espectacular capacidad para generar significado en el contexto dejan la puerta abierta a que la reformulación se entienda como tal por vías diversas.

5 Esto no quiere decir necesariamente que la paráfrasis como tal no se marque o que la operación discursiva carezca de marcador. Como acaba de ser expuesto, las funciones discursivas se marcan de formas diversas, y el recurso a un tipo de construcción —la aposición, que en este caso más que una construcción sintáctica parece una unidad asociada a la flujo del habla— puede ser suficiente para denotar el tipo de actividad que se está produciendo, especialmente si existen convenciones comunicativas que propicien la interpretación en un sentido o en otro.

ción, reformularlas en su propia intervención. Estos casos, denominados de diafonía,[6] son especialmente interesantes para entender el papel que puede desempeñar la actividad reformulativa en la coherencia interpersonal y serán considerados instancias de hetero-reformulación con características propias. Algo similar sucede cuando el hablante se refiere a la intervención de su interlocutor mediante algún tipo de cápsula deíctica o recurriendo a la polifonía.

No se considerarán, sin embargo, instancias de (hetero-)reformulación, al menos de acuerdo con los límites que se imponen a este fenómeno en este trabajo, los casos en los que un hablante somete a revisión o reintepretación las palabras de un tercero, que se convierten en tópico del discurso. Es lo que sucede, por ejemplo, en el siguiente pasaje:

> 332b-c. Ἠνίξατο ἄρα, ἦν δ' ἐγώ, ὡς ἔοικεν, ὁ Σιμωνίδης ποιητικῶς τὸ δίκαιον ὃ εἴη. διενοεῖτο μὲν γάρ, ὡς φαίνεται, ὅτι τοῦτ' εἴη δίκαιον, τὸ προσῆκον ἑκάστῳ ἀποδιδόναι, τοῦτο δὲ ὠνόμασεν ὀφειλόμενον.
> —Entonces oscuramente expresaba Simónides —dije yo— de forma poética qué es lo justo. Pues su propósito, según parece, era decir que lo justo era devolver a cada uno lo que le conviene, y llamó a esto lo que se le debe.

Este tipo de actividad, que podría denominarse hermenéutica, tiene un evidente carácter polifónico y se solapa con la concepción de la reformulación que han desarrollado algunos autores (*cf.* Norén 1999), pero se aleja del entendimiento de esta en el marco de la producción discursiva que aquí se defiende.

2. Principios metodológicos

Una vez definido el objeto de estudio, es necesario hacer ciertas apreciaciones acerca de la metodología que se empleará en el análisis que constituye el cuerpo central de este trabajo:

1. **Un estudio de corpus—.** El análisis de la reformulación discursiva que aquí se lleva a cabo se limita exclusivamente a las manifestaciones de este hecho lingüístico constatables en *La República* de Platón, obra que constituye el único corpus de este trabajo. Pasajes procedentes de otros diálogos platónicos, así como de cualquier otro género de obra literaria de la Antigüedad podrán ser traídos a colación con in-

6 Roulet *et al.* 1985, 22-23 (☞ IV, 1.3.2.4).

tención aclarativa o contrastiva, pero no se considerarán parte integrante del objeto de estudio de esta tesis doctoral.

2. **Naturaleza descriptiva—.** Este estudio tiene vocación descriptiva y busca recoger con exhaustividad todos los contextos relevantes que pueda arrojar el corpus en relación con la fenomenología cuyo análisis se propone. Al contrario de lo que sucede en otros trabajos de naturaleza prescriptiva o apriorística, en las que el corpus sirve únicamente de ilustración o soporte de un conjunto de tesis ideadas de antemano, aquí los datos procedentes del corpus, su análisis y las conclusiones a que puedan conducir constituyen en sí el objeto de la tesis.

3. **Enfoque onomasiológico—.** El punto de partida del planteamiento es la definición de una serie de fenómenos —las operaciones reformulativas—, cuya actualización discursiva, cualquiera que esta sea, es rastreada en el corpus. No se ha seleccionado de antemano un conjunto de expresiones sobre las que llevar a cabo el estudio de la reformulación de manera, por así decir, representativa. Este tipo de planteamiento implicaría, además, una contradicción de partida, cuando de lo que se trata aquí es de documentar las actualizaciones formales de las funciones discursivas. El método, pues, de documentación y colección de los pasajes que forman parte de este estudio ha sido la lectura directa, continuada y reiterada del texto original al completo.

4. **Un método cualitativo—.** En consonancia con este tipo de metodología, no se ha hecho uso en esta tesis doctoral —salvo en casos muy puntuales y con objetivos específicos— de las herramientas informáticas que últimamente han servido de soporte a numerosas investigaciones de corte lingüístico, como el *Thesaurus Linguae Graecae*. Sin pretender desmerecer en absoluto la utilidad que se obtiene de la aplicación de este tipo de herramientas —yo mismo me he servido de ellas en otros trabajos—, el enfoque onomasiológico que constituye la base metodológica de este trabajo sencillamente hacía inútil la potencia de cualquier motor de rastreo de textos. En consecuencia, no debe esperarse de los datos cuantitativos de este estudio la precisión matemática o estadística asociada a los que se han basado en datos

arrojados por estos buscadores.[7] La naturaleza de este trabajo es fundamentalmente cualitativa y, aunque los datos cuantitativos se aportarán en cada caso, estos deben tomarse como una referencia orientativa y no exacta.

3. Nota sobre el texto del corpus

Este trabajo ha sido realizado utilizando como texto básico el de *La República* de Platón editado por J. Burnet para la colección de Oxford Classical Texts.[8] Si bien la edición es antigua[9] —existen otras posteriores, incluyendo la de S. R. Slings en la misma colección, publicada en 2003—, me ha parecido conveniente servirme de la vieja edición burnetiana por varios motivos. En primer lugar, porque sigue siendo la edición de referencia de la obra completa de Platón a cargo de una sola mano, lo que le aporta unas garantías únicas de fiabilidad; en segundo lugar, porque al haber sido el texto clásico de trabajo sobre la obra platónica durante todo el siglo xx, su uso tiende un puente hacia la restante bibliografía —tanto de ámbito lingüístico como de cualquier otro— que existe sobre *La República* en todos sus aspectos; en tercer lugar, porque las sucesivas reimpresiones de la obra garantizan la limpieza tipográfica del texto, algo que se echa de menos en algunas ediciones más modernas y por consiguiente revisadas en menor medida.

Ha sido igualmente decisiva en mi aproximación al texto de *La República* la edición comentada de J. Adam, que apareció por primera vez en Cambridge en 1902, el mismo año que vio la luz el texto de J. Burnet.[10] Ambas ediciones son magistrales y, en mi humilde opinión, si

7 O, de igual manera, a los que antes del desarrollo de la informática se basaban exclusivamente en los datos procedentes de índices y concordancias de autores y obras particulares.

8 El apéndice 2 a esta tesis doctoral contiene un repaso a las principales ediciones y traducciones de *La República* que han aparecido desde el año 1800. Sirvan aquellas páginas para contextualizar convenientemente las notas que aquí se apuntan.

9 La edición, que suele citarse como Burnet 1900-1908, apareció en el seno de la obra completa de Platón por primera vez en volumen independiente en 1902 y desde 1978 se imprime en un volumen conjunto (el iv) en compañía de los demás diálogos que conforman la octava tetralogía (☞ apéndice 2 § ii.a)

10 La edición viene imprimiéndose junto con un riquísimo comentario desde 1902, pero el texto vio la luz en Cambridge, de forma independiente, en 1897. Adam prometió además una segunda edición con introducción que nunca llegó a producirse (☞ apéndice 2 § ii.b). El texto con el comentario volvió a imprimirse precedido de una breve introducción a cargo de D. A. Rees, en 1963.

se toman en conjunto de forma complementaria, arrojan una visión del texto platónico que difícilmente podrá ser superada. Allí donde las constricciones impuestas por la concisión característica de las ediciones oxonienses impiden a Burnet explayarse, el comentario de Adam se extiende ampliamente a lo largo de todos los pasajes, desmontando conjeturas tradicionales y atendiendo por igual a cuestiones textuales, lingüísticas y de contenido. Así, a lo largo del análisis que se lleva a cabo en este trabajo, recurriré no pocas veces a las lecciones de Adam en ciertos lugares complejos, haciendo mención explícita de toda desviación de la burnetiana que, como ya he dicho, constituye el texto básico de trabajo.

Por último, han sido también de inestimable ayuda algunas traducciones que me han orientado en la comprensión e interpretación del griego platónico: en español, de entre las que he consultado, no quiero dejar de mencionar la ya clásica de J. Pabón y M. Fernández-Galiano que, pese a su antigüedad, sigue siendo, en mi opinión, la mejor traducción española de *La República* por su fidelidad al original, su uniformidad de estilo y su práctica total ausencia de incorrecciones. En menor medida, me han servido también las traducciones, igualmente excelentes, de C. Eggers Lan, aparecida en la editorial Gredos, y de F. García Romero, R. M. Mariño Sánchez-Elvira y S. Mas Torres, la más reciente en lengua española. He leído también con mucha atención e interés las traducciones inglesas de B. Jowett —la más canónica— y de C. Emlyn-Jones y W. Preddy— la que acompaña a la edición más reciente de la obra. Finalmente, me ha sido útil también la versión francesa de É. Chambry.[11]

4. SOBRE LA PRESENTACIÓN Y TRADUCCIÓN DE LOS EJEMPLOS

En esta tesis doctoral se han seleccionado 553 pasajes de *La República* que se han considerado relevantes de cara al análisis de la reformulación discursiva, bien por constituir casos de reformulación, bien por representar operaciones afines o contraejemplos interesantes. Por razones de espacio, no todos serán transcritos en esta tesis. A ellos hay que sumar, por otra parte, los pasajes procedentes de otras obras literarias que se traerán a colación, cuando sea necesario, en diferentes partes de esta tesis.

11 Apunto aquí únicamente las traducciones que han sido determinantes en la realización del trabajo. El APÉNDICE 2 recoge muchas otras que he leído, pero que, por distintos motivos, he relegado en la labor de control que ha ejercido sobre mi interpretación el contraste de las versiones mencionadas.

Los ejemplos procedentes de *La República*, que constituyen el centro del análisis, serán citados precedidos del número y letra de la página de la edición de Estéfano en que se encuentran. La extensión más bien mediana de la mayoría de los pasajes que constituyen los ejemplos hace innecesaria, a mi modo de ver, la inclusión del número de línea, que solo será referido en los casos —muy excepcionales— de posible ambigüedad. Los textos procedentes de *La República* no serán encabezados con mención de autor y obra ni con abreviatura (Pl. *R.* o cualquier otra), de manera que se entenderá que todo ejemplo que figure pertenece a esta obra, a menos que se indique lo contrario.

Para la identificación de las restantes citas de autores antiguos, se empleará el sistema de abreviaturas del Liddell, Scott & Jones para los autores griegos y del índice suplementario del *Thesaurus Linguae Latinae* en el caso de los latinos.

Todas las traducciones que se ofrecen acompañando a los ejemplos que aparecen en esta tesis doctoral, tanto los de *La República* como los restantes, son propias. A este respecto, quiero añadir que las traducciones de los ejemplos tienen un fin ilustrativo y pretenden únicamente servir de auxilio en la aproximación al original griego en todos los casos. Por este motivo, he procurado aferrarme en lo posible a la estricta literalidad, de lo que no pocas veces ha resultado una aspereza de estilo en nada concordante con la fina elocución platónica. Espero, con todo, que pueda encontrar el lector alguna utilidad en estas pedestres traducciones, al menos para identificar la interpretación que, en cada caso, será tenida en cuenta de cara al análisis de los fenómenos en cuestión. Respecto a esto último, los elementos que sean objeto de atención en los ejemplos serán destacados en tipografía negrita en el texto original y en letra cursiva en la traducción correspondiente.

ANÁLISIS DEL CORPUS

CAPÍTULO IV

EN LOS LÍMITES DE LA REFORMULACIÓN: LA REPETICIÓN Y EL COMENTARIO

Antes de emprender el análisis de la reformulación en *La República*, el presente capítulo se ocupa del tratamiento de dos tipos de fenómenos que no son hechos de reformulación pero que se encuentran próximos a esta. Se atenderá, en primer lugar, a la repetición, apuntando sus límites y diferencias con la reformulación y mostrando en un breve panorama algunas de las funciones que desempeña en el diálogo platónico; en segundo lugar, al comentario metadiscursivo, dando cuenta de algunas de las expresiones que habitualmente se emplean con este propósito.

1. LA REPETICIÓN

1.1. Introducción

La repetición como recurso capaz de crear significado tiene presencia en toda la actividad humana. La activación de pautas de comportamiento por medio de la repetición constituye la base de las relaciones sociales, cuyas estructuras se ven fortalecidas a través de rituales reconocibles por parte de quienes toman parte en ellos. En el ámbito específico

del lenguaje, la repetición posee un valor funcional que se observa en todos los niveles de significado que este comprende, desde la fonología hasta la pragmática, de modo que no en vano se ha afirmado que la propia Lingüística podría considerarse un estudio de los patrones que la repetición pone en marcha en la lengua.[1]

En lo que respecta al presente capítulo de esta tesis doctoral, el fenómeno de la repetición será abordado en su faceta discursiva por su interés en la delimitación del estudio de la reformulación, categoría fronteriza con la que comparte rasgos importantes.[2] La repetición que aquí interesa, por consiguiente, tiene lugar en el ámbito del discurso[3] y constituye un recurso o estrategia de que los distintos interlocutores en el diálogo hacen uso de forma consciente[4] con fines comunicativos de índole diversa. A modo introductorio, puede definirse la repetición discursiva como la reduplicación formal total o parcial de un segmento del discurso realizada de forma intencionada por el emisor del mismo.

Entendida en estos términos, la repetición ha sido objeto de estudio y sistematización por parte de la oratoria clásica, que ha sabido explorar las posibilidades de este recurso en

1 Esta ubicuidad y multiplicidad ha sido señalada por quienes se han dedicado a su estudio: "[...] repetition skulks under numerous different names, one might almost say aliases, depending on who is repeating what where: When parrots do it, it's parroting. When advertisers do it, it's reinforcement. When children do it, it's imitation. When brain-damaged people do it, it's perseveration or echolalia. When disfluent people do it, it's stuttering, or stammering. When orators do it, it's epizeuxis, ploce, anadiplosis, polyptoton or antimetabole. When novelists do it, it's cohesion. When poets do it, it's alliteration, chiming, rhyme, or parallelism. When priests do it, it's ritual. When sounds do it, it's gemination. When morphemes do it, it's reduplication. When phrases do it, it's copying. When conversations do it, it's reiteration" (Aitchison 1995, 15).

2 No se llevará a cabo aquí, por tanto, un estudio sistemático y exhaustivo de la repetición en *La República*, pues esto constituiría el tema de una nueva tesis doctoral. Falta todavía, sin embargo, una aproximación completa, basada en nuevos enfoques discursivos y con especial atención a su función en el diálogo en griego antiguo (también en latín). Hasta la fecha, el interés suscitado por la repetición ha sido fundamentalmente como recurso retórico o literario (*cf.* Frédéric 1985). Se ha tratado la repetición dentro de la caracterización lingüística de la poesía épica (*cf.* entre otros, Eide 1999; Segal 1981), así como su uso en la composición artística de la poesía lírica griega (*cf.* entre otros, Guzmán Guerra 1976).

3 Se excluyen, por tanto, sus múltiples aplicaciones en los niveles fonológico y morfosintáctico (*cf.* Bazzanella 2011, 244-245).

4 La repetición puede producirse de forma inconsciente en el discurso (*cf.* Aitchison 1994, 21-23), sea a consecuencia de la falta de atención del emisor, sea debido a algún tipo de disfasia. Por razones evidentes, ambos casos quedan apartados de este estudio, centrado en la descripción de un diálogo literario cuya imitación de la interacción oral inmediata no contiene este tipo de fenomenología.

la construcción del discurso retórico. En esta línea se ha prestado una mayor atención a la repetición de tipo monológico, con valor fundamentalmente expresivo o enfático, que se aprecia en lugares tan conocidos como este pasaje de las *Verrinas* ciceronianas:

> Cic. *Verr*.2.5.162. is non modo hoc non perfecit ut virgarum vim deprecaretur, sed cum imploraret saepius usurparet que nomen civitatis, **crux, crux** inquam, infelici et aerumnoso qui numquam istam pestem viderat comparabatur.

En épocas más recientes, sin embargo, y coincidiendo con el auge de los estudios de Lingüística del Texto y Análisis de la Conversación, han surgido numerosas publicaciones en torno a la repetición como estrategia de cohesión textual y, particularmente, a su presencia y función en el diálogo.[5] Estos estudios han puesto de manifiesto que la repetición, lejos de constituir una figura de uso excepcional, reservada para momentos de perfil climático, es un recurso de gran rendimiento y múltiple funcionalidad del que los participantes en el contexto comunicativo se sirven con muchas finalidades.

A lo largo de las páginas siguientes se abordará de forma sintética un estudio de la repetición en consonancia con la naturaleza del texto que aquí sirve de corpus. La repetición que se estudiará aquí, por tanto, será dialógica, en tanto que originada en un contexto —de imitación— de conversación natural, aunque el término repetición dialógica se reservará, más bien, para referir el tipo de repetición que implica la intervención de más de uno de los participantes en el contexto comunicativo: el que pronuncia el enunciado que sirve de fuente y el que parcial o totalmente lo repite; en los casos en que uno de los participantes en el diálogo repite palabras pronunciadas por él mismo se hablará de repetición monológica. Como es lógico, ulteriores apreciaciones con el auxilio de las aportaciones de la polifonía lingüística se harán cuando sean pertinentes.

5 El valor de la repetición fue ya puesto de relieve en el libro de Halliday & Hasan 1976, 278, donde es considerada una de las formas básicas de cohesión. En cuanto a la repetición en el diálogo, véanse las contribuciones de Johnstone 1987 y Norrick 1987 en el volumen monográfico de la revista *Text* de 1987. Un amplio trabajo sobre el asunto que atiende también a otras facetas de la interacción del discurso puede leerse en Tannen 1989. Una de las autoras más prolíficas en el estudio de este fenómeno es C. Bazzanella (*cf.* Bazzanella 1993; 1996a; 1996b; 1997; 2011) cuya clasificación funcional ha sido de gran utilidad en la elaboración de este análisis.

1.2. Aproximación a la repetición en el discurso

1.2.1. Repetición y reformulación

Existe una evidente simpatía entre la repetición y la reformulación como fenómenos del discurso, en particular entre la repetición y la paráfrasis:

> El estudio de la repetición se vincula estrechamente con el de la paráfrasis: en ambos casos se vuelve sobre un segmento anterior para formularlo de nuevo; la diferencia se establece porque la repetición se produce cuando se reitera lo mismo de modo literal o con alguna variación formal, y la paráfrasis cuando se emplea un nuevo segmento con un sentido similar al anterior pero con una expresión formal distinta (Garcés 2002, 437).

Repetición y reformulación implican redundancia (Bazzanella 2011, 246), esto es, reiteración de información en determinado nivel, sea en el plano formal o en el semántico. En general, la diferencia entre paráfrasis y repetición puede formularse de forma quiástica: si la repetición busca cierta invención significativa mediante la reduplicación de la expresión, la paráfrasis tiene por objeto establecer una relación de identidad con variación formal entre segmentos discursivos. Esto ha llevado a determinados estudiosos a trazar una línea continua entre repetición y paráfrasis, que son considerados los extremos opuestos de un mismo fenómeno:

> [...] instances of repetition may be placed along a scale of fixitiy in form, ranging from exact repetition (the same words uttered in the same rhythmic pattern) to paraphrase (similar ideas in different words) (Tannen 1989, 54).

Sea como fuere, ambos procedimientos comparten un innegable componente metadiscursivo, pues implican un cierto proceso de reflexión sobre la producción del mensaje;[6] y esta evidente cercanía, si no a la identificación de los dos hechos como variantes extremas de una misma entidad conceptual (Tannen 1989), sí ha llevado a algunos estudiosos a incluir repetición y reformulación en una gran macrocategoría común capaz de contener a ambas, como la redundancia (Bazzanella 2011, 246; *cf.* también Halliday & Hasan 1976, 278). En

6 Podría decirse, siguendo la vieja terminología jakobsoniana, que la repetición atiende más al mensaje y por tanto se relaciona con la función poética, mientras que la paráfrasis atiende más al código y se relaciona con la función metalingüística. Sobre la función metadiscursiva como macrofunción en el discurso véase López Serena & Borreguero Zuloaga 2010, 441.

esta misma línea, Gülich & Kotschi (1995), en su aproximación general a la producción del discurso oral, han situado la repetición en el seno de las estrategias de tratamiento (*treatment*, Gülich & Kotschi 1995, 34 [☞ I, 4.5.4]),[7] para las que establecen una tipología basada en oposiciones binarias en la que la repetición queda definida, frente a la paráfrasis, en los siguientes términos:

> We speak of repetitions (rephrasages Gülich/Kotschi 1987; répétitions, Arditti 1987) if the reference expression and treating expression are identical with respect to their lexical and syntactic structure, and we assume this to be also the case where pronouns, verbal morphemes, etc. of the reference expressions are substituted within the treating expression to adapt the personal and temporal deixis to the requirements of the communicative situation. Accordingly, we distinguish between literal and non-literal repetitions. This distinction, however, applies only to other repetition, for self repetitions are always literal (Gülich & Kotschi 1995, 45).

En general, parece claro que una división tajante entre repetición y reformulación —parafrástica, al menos— tiene todos los problemas y escasa utilidad. La propuesta por la que opta este trabajo para abordar este tipo de situaciones pasa por definir de la forma más completa posible el prototipo de cada uno de los polos en cuestión para, con posterioridad, atender los casos más periféricos y ofrecer una descripción *ad hoc* que sirva para iluminar el *continuum* que, en la mayor parte de los casos, trasciende las categorías epistemológicas con que, por razones de método, compartimentamos la realidad para su estudio.

1.2.2. Características formales de la repetición

La definición de Gülich & Kotschi (1995) antes citada permite introducir ciertas coordenadas formales que son de utilidad a la hora de emprender el estudio de la repetición. En primer lugar, es importante distinguir si lo que se repite es un segmento discursivo que ha sido producido por el mismo emisor de la repetición, o bien si este se dedica a repetir lo que su interlocutor previamente ha enunciado. Esta distinción ha dado lugar a determinadas etiquetas que aquí resumiremos, a fin de no entrar en polémica terminológica, como repeti-

7 Recuérdese (☞ I, 4.5.4) que en la versión de Kotschi 2001, repetición y reformulación quedan dentro de los fenómenos de elaboración (*Bearbeitung*), y constituyen una única categoría que se opone a los procedimientos de cualificación (*qualification*, Gülich & Kotschi 1995, 34-35) que Kotschi 2001, 1342 denomina comentarios (*Kommentar*). Sin embargo, el funcionamiento de la oposición entre repetición y paráfrasis, pese a la reubicación de la categoría general que las contiene en el marco de la aproximación general a la producción oral del discurso que plantean estos autores, presenta escasas diferencias.

ción monológica y repetición dialógica.[8]

En segundo lugar, la definición hace referencia a la posibilidad de que la repetición no reproduzca de forma exacta las palabras de la fuente, sino que exista cierta variación formal que, no obstante, no sea óbice para seguir considerando que se está produciendo una repetición discursiva. En general, se habla en estos casos de repetición literal frente a repetición no literal, una distinción que requiere ciertas consideraciones. Así, en una concepción estricta (*cf.* Tannen 1989, 54 y ss.), la repetición literal debe entenderse como aquella en la que no puede detectarse variación alguna entre la fuente y la repetición no solo en el plano léxico y sintáctico, sino también en el entonativo.[9] Entendida en estos términos, lo habitual es que la repetición en el discurso tenga un carácter no literal, especialmente si se trata de repetición ajena que requiera adaptación del enunciado a las peculiaridades deícticas de la nueva formulación (*cf.* Gülich & Kotschi 1995, 45) o introduzca modificaciones suprasegmentales de algún tipo:

> Midway on the scale, and most common, is repetition with variation, such as questions transformed into statements, statements changed into questions, repetition with a single word or phrase changed, and repetition with change of person or tense (Tannen 1989, 54).

8 *Cf.* Bazzanella 2011, 247: "A major distinction has been drawn between monological repetition (or self/same speaker/auto- repetition, that is, when a speaker repeats her/himself), and dialogical repetition (or allo-/second-speaker/etero- repetition, that is, the exact repetition of an item uttered by another speaker, usually the previous one)". Para la adaptación española de la terminología, veáse Garcés Gómez 2002, 439-440: "Una distinción entre *auto-repetición* (también denominada *repetición propia*, *repetición monológica*), cuando es el propio hablante el que vuelve a expresar las mismas palabras, y *hetero-repetición* (o *alorepetición*, *repetición dialógica*, *repetición de otro*), cuando es un hablante distinto el que repite las palabras de un interlocutor, generalmente el precedente". El uso de la doble etiqueta monológico/dialógico en la repetición puede inducir a confusión cuando se analizan casos de polifonía, en los que se defiende que una repetición aparentemente monológica en realidad pone de manifiesto la existencia de más de un enunciador en el discurso. Kroon 1995, 109-110 explicita esta matización introduciendo la distinción entre monologal y dialogal (*monologal/dialogal,* referido a los participantes o hablantes como entidades físicas) frente a monológico y dialógico (*monological/dialogical*, en relación con las voces internas que se propagan en la polifonía del discurso). Dados los límites del presente estudio, y el carácter tangencial de lo que se trata en este capítulo respecto al cuerpo de la tesis doctoral, ha parecido conveniente mantener la terminología empleada por Bazzanella 1993 y 2011, con las precisiones que en el análisis sean oportunas.

9 *Cf.* Garcés Gómez 2002, 441: "En cuanto a la estructura formal, la repetición es *literal,* cuando las mismas palabras son pronunciadas con idéntica curva melódica, y es *no literal*, cuando se introducen variaciones o modificaciones que pueden ser de distinto tipo".

En este sentido, los casos en que la repetición introduce variaciones de tiempo o persona verbal por necesidades deícticas, como en (1), o en los que la nueva formulación refleja un distanciamiento entonativo fuerte, como en (2), constituyen contextos muy próximos a la literalidad, que, como ha sido dicho, en términos estrictos —desde luego en *La República*, pero también, presumiblemente, en cualquier otro corpus de investigación— no se actualizará sino muy excepcionalmente(véase [3]):

(1) 398c-d. Ἆρ' οὖν οὐ πᾶς ἤδη ἂν εὕροι ἃ ἡμῖν λεκτέον περὶ αὐτῶν οἷα δεῖ εἶναι, εἴπερ μέλλομεν τοῖς προειρημένοις συμφωνήσειν;
Καὶ ὁ Γλαύκων ἐπιγελάσας, Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύω ἐκτὸς τῶν πάντων εἶναι· οὔκουν **ἱκανῶς γε ἔχω** ἐν τῷ παρόντι συμβαλέσθαι ποῖα ἄττα δεῖ ἡμᾶς λέγειν· ὑποπτεύω μέντοι.
Πάντως δήπου, ἦν δ' ἐγώ, πρῶτον μὲν τόδε **ἱκανῶς ἔχεις** λέγειν, ὅτι τὸ μέλος ἐκ τριῶν ἐστιν συγκείμενον, λόγου τε καὶ ἁρμονίας καὶ ῥυθμοῦ.
Ναί, ἔφη, τοῦτό γε.
—Entonces, es posible que todo el mundo encuentre ya lo que debe decirse acerca de estas cosas, cuál debe ser su naturaleza, si hemos de concordar con lo que ha sido expuesto.
Y Glaucón, soltando una carcajada, dijo:
—Desde luego, yo, Sócrates, me temo que estoy fuera del grupo de 'todo el mundo'. Y es que *no soy capaz* de imaginar *satisfactoriamente* ahora mismo qué cosas hay que decir. Pero algo sospecho, sin embargo.
—En todo caso —dije yo—, en primer lugar, *sí eres capaz* de decir *satisfactoriamente* esto, que la melodía se compone de tres cosas, a saber, la palabra, la armonía y el ritmo.
—Sí —dijo—, eso sí.

(2) 444a. Μὰ Δία οὐ μέντοι, ἔφη.
Φῶμεν ἄρα;
Φῶμεν.
—No, por Zeus —dijo.
—¿*Debemos decirlo* pues?
—*Digámoslo.*

(3) 432d. Καὶ ἐγὼ κατιδών, **Ἰοὺ ἰού**, εἶπον, ὦ Γλαύκων· κινδυνεύομέν τι ἔχειν ἴχνος, καί μοι δοκεῖ οὐ πάνυ τι ἐκφευξεῖσθαι ἡμᾶς.
Y yo miré y dije:
—*Mira, mira*, Glaucón. Es posible que hayamos encontrado un rastro, y me parece que no se nos va a escapar.

Un tercer criterio de aproximación a la repetición estriba en si esta reproduce el contenido total de un enunciado fuente o acota un segmento más limitado. En este último

caso se habla de repetición parcial, frente a repetición total.[10] El carácter total o parcial de una repetición sirve de coordenada descriptiva junto con el grado de literalidad de la misma. Así, repeticiones literales o casi literales —con desviaciones entonativas— de tipo parcial son frecuentes:

(4) 387e. Ἥκιστα ἄρ' αὐτῷ δεινὸν στερηθῆναι υἱέος ἢ ἀδελφοῦ ἢ χρημάτων ἢ ἄλλου του τῶν τοιούτων.
Ἥκιστα μέντοι.
Ἥκιστ' ἄρα καὶ ὀδύρεσθαι, φέρειν δὲ ὡς πρᾳότατα, ὅταν τις αὐτὸν τοιαύτη συμφορὰ καταλάβῃ.
—Entonces *en el menor grado* será terrible para él verse privado de un hijo o un hermano o de riquezas o cualquiera de tales cosas.
—*En el menor grado*, desde luego.
—Entonces *en el menor grado*, también, se lamentará, sino que lo soportará con la mayor calma, cuando le acontezca alguna de estas desgracias.

Todos estos parámetros serán tenidos en cuenta en la descripción de los fenómenos de repetición que registra el diálogo platónico que sirve de corpus a esta tesis doctoral, cuyo análisis dedicará una mayor atención, sin embargo, a las funciones que puede desempeñar la repetición en el discurso.

1.2.3. Las funciones de la repetición

La clasificación funcional más elaborada[11] de la repetición en el discurso ha sido elaborada por C. Bazzanella,[12] quien llega a distinguir siete macrofunciones —susceptibles a su vez de subdivisiones— que agrupan los principales usos de la repetición en el discurso: función cognitiva, función textual, función estilística, función argumentativa, función conversacional, función interactiva, función étnica (*cf.* Bazzanella 1993, 290-291; 2011, 252).

10 Sigo en esta distinción a Kotschi 2001, 1344: "Hinsichtlich der Fremdreprasierungen ist die Unterschiedung zwischen 'totalen' und 'partiellen' Rephrasierungen von Bedeutung. […] In partiellen Rephrasierungen besteht der Bearbeitungsausdruck oft nur aus einem Lexem, einem Syntagma oder einer sonstigen Teilstruktur des Bezugsausdruckes".

11 Otras clasificaciones operan con criterios menos exhaustivos, aunque tienen también utilidad. Aitchison 1994, 19 distingue tres funciones mayores: "Three broad, overlapping functions can be identified: first, repetition may extend existing language resources (ususally self-repetition); second, it promotes textual cohesion and comprehensability, with 'text' used in its widest sense to include spoken speech (again, usually self-repetition); third, it facilitates conversational interaction (usually other-repetition)". Garcés Gómez 2002 sigue a Aitchison en la consideración de tres categorías funcionales que reúnen las funciones textuales, conversacionales e interactivas.

12 A lo largo de diferentes trabajos, desde Bazzanella 1993. Véanse también Bazzanella 1996a, 1996b, 2011.

Tabla 1. Macro- y microfunciones de la repetición (*apud* Bazzanella 2011, 252)[13]

Macro- y microfunciones de la repetición (R)
1. Función cognitiva
1.1 R facilita la producción lingüística
1.1a R facilita la comprensión
1.1b R marca la comprensión
1.2. R funciona como soporte de la memoria
1.3. R dirige la atención hacia un ítem específico
1.4. R se utiliza para comprobar conocimiento
1.5. R se utiliza como recurso de planificación
2. Función textual
2.1. R establece cohesión entre enunciados adyacentes
2.2 R refiere información compartida que puede ser utilizada como tópico
2.3 R se utiliza para responder
2.4. R se utiliza para imitar
2.5 R se utiliza para introducir un comentario
2.6 R se utiliza para resumir o marcar un párrafo
2.7 R se utiliza para volver a declarar la posición o postura del hablante
2.8 R se utiliza para citar
2.9 R se utiliza para hacer hincapié o resaltar una idea
3. Función estilística
3.1 R enfatiza paralelismos y correlaciones
3.2 R amplifica emocionalmente e indica implicación por parte del hablante
3.3 R aumenta el énfasis
3.4 R marca duración

13 Este catálogo de funciones, tal y como aquí se ofrece, constituye la traducción de la elaborada por C. Bazzanella en su versión más reciente (Bazzanella 2011, 252). Esta última versión, sin embargo presenta escasas variantes con la publicada por la autora en su trabajo sobre repetición en el diálogo (Bazzanella 1993, 290-291). Se ha respetado la clasificación numerada en funciones y microfunciones que presenta el original de Bazzanella 2011, de la que me he limitado a traducir lo más literalmente posible los nombres de las etiquetas.

4. Función argumentativa

4.1 R incrementa la fuerza argumentativa
4.2 R se utiliza en contraargumentación
4.3 R aumenta la especificidad

5. Función conversacional

5.1 R contribuye a que la conversación avance más fácilmente
5.2 R se utiliza para hacerse con el turno o retomarlo tras una interrupción
5.3 R se utiliza para conservar el turno a pesar de las interrupciones
5.4 R se utiliza para evitar el silencio y conservar así el turno
5.5 R se utiliza como recurso para atraer la atención
5.6 R se utiliza como recurso de cesión del turno
5.7 R se utiliza para informar a un interlocutor que se incorpora a la conversación
5.8 R se utiliza para buscar confirmación

6. Función interactiva

6.1 R se utiliza para indicar acuerdo
6.1.1 Acuerdo completo: R ratifica el turno precedente, lo reconoce como correcto; demuestra aprecio, alegría, etc.
6.1.2 Acuerdo parcial
6.1.3 R se utiliza para mostrar que uno comparte actitudes, opiniones, etc.
6.1.4 Un ítem léxico sugerido por el interlocutor es repetido para acogerlo en el discurso del propio hablante
6.2 R indica atención, implicación y participación en la interacción
6.3 R se utiliza como acuse de recibo de información
6.4 R indica sorpresa
6.5 R se utiliza para requerir una aclaración
6.6 R se utiliza para requerir una confirmación
6.7 R se utiliza para invertir la dirección de la pregunta o del enunciado
6.9 R indica desacuerdo
6.9.1 R muestra intención irónica o humorística
6.9.2 Desacuerdo parcial
6.9.3 Desacuerdo u oposición

7. Función étnica

7.1 R se utiliza para fortalecer la identidad del grupo
7.2 R se utiliza en la ejecución de rituales

1.3. La repetición discursiva en *La República*: rango funcional

1.3.1. Repetición monológica

El ejemplo (5) —versión ampliada en contexto del citado anteriormente como (3)— reproduce una de las pocas instancias en que la repetición, puramente monológica, reproduce el tipo de iteración léxica que sucede frecuentemente en el ámbito de la inmediatez comunicativa:

(5) 432d. Καὶ ἐγὼ κατιδών, **Ἰοὺ ἰού,** εἶπον, ὦ Γλαύκων· κινδυνεύομέν τι ἔχειν ἴχνος, καί μοι δοκεῖ οὐ πάνυ τι ἐκφευξεῖσθαι ἡμᾶς.
Εὖ ἀγγέλλεις, ἦ δ' ὅς.
Ἦ μήν, ἦν δ' ἐγώ, βλακικόν γε ἡμῶν τὸ πάθος.
Τὸ ποῖον;
Πάλαι, ὦ μακάριε, φαίνεται πρὸ ποδῶν ἡμῖν ἐξ ἀρχῆς κυλινδεῖσθαι, καὶ οὐχ ἑωρῶμεν ἄρ' αὐτό, ἀλλ' ἦμεν καταγελαστότατοι·
Y yo miré y dije:
—*Mira, mira*, Glaucón. Es posible que hayamos encontrado un rastro, y me parece que no se nos va a escapar.
—Qué buena noticia —dijo él.
—En realidad —dije yo—, nuestro sufrimiento era estúpido.
—¿Cómo?
—Hace tiempo, querido, que parece que está rodando ante nuestros pies desde el principio, y ni lo habíamos notado, sino que hemos hecho el ridículo.[14]

El de la expresión ἰοὺ ἰού es probablemente uno de los pocos casos en que la literatura griega transmite un uso de la repetición cercana al uso inconsciente, quizá coloquial, en todo caso propio del eje de variación hablado de la lengua. En el momento preciso en que Platón hace a Sócrates pronunciar estas palabras, se produce un clímax dramático que viene a coincidir con un momento clave en la estrategia argumentativa. Efectivamente, Sócrates está a punto de introducir en este preciso instante —es el libro IV— lo que constituye el

14 La forma reduplicada ἰοὺ ἰού es la habitual en la literatura griega y se documenta especialmente en la tragedia. De ahí, quizá, que haya sido considerada una expresión propia de la manifestación del dolor: "Ἰού: σχετλιαστικὸν ἐπίρρημα, ἀντὶ τοῦ οἴμοι. καὶ Ἰού, ἰού, σχετλιαστικὸν ὁμοίως ἐπίρρημα" (Suid. *s.u.* [iota.426.1]). Aparece, sin embargo, también en comedia —la única repetición triple "ἰοὺ ἰοὺ ἰού" se encuentra en Ar. *Pax*.110— y es precisamente al escoliasta de *La paz* de Aristófanes a quien recurre Adam en el comentario a este pasaje: "'Ιοὺ ἰού: Joy! Joy! Ἰοὺ dolentis, ἰού gaudentis, according to the Scholiast on Ar. *Peace* 318" (Adam 1902, *ad loc.*).

objetivo del plan general del diálogo, anticipado desde el comienzo del mismo: el lugar donde reside la justicia en la ciudad, para poder después lanzarse a descubrir dónde se encuentra la justicia en cada individuo. El dramatismo de la escena es palpable y queda también manifiesto en la intervención de Glaucón —ejemplo (6)— quien, más adelante, viendo que Sócrates se va por las ramas en una de sus habituales comparaciones, reclama el regreso del maestro a la argumentación principal, dando voz en el diálogo a la ansiedad que el propio lector siente ante esta escena:

(6) 432e. Μακρόν, ἔφη, τὸ προοίμιον τῷ ἐπιθυμοῦντι ἀκοῦσαι.
—Largo es el prólogo para quien está deseando escuchar —dijo.

No puede resultar extraño que en tales picos dramáticos del diálogo opte Platón por maximizar la imitación de la conversación cotidiana, haciendo uso de todos los procedimientos a su alcance con el fin de teñir de mayor viveza la escena que está representando. Y esta más lograda imitación se traduce, lo que aquí interesa, en una mayor documentación de figuras propias de la inmediatez comunicativa, como son estas repeticiones expresivas que denotan escasa o ninguna planificación por parte del locutor de las mismas, quien actúa como presa del entusiasmo.

La repetición monológica puede servir también a una función textual, promoviendo la cohesión interna del discurso. En (7), Sócrates reitera al final de su intervención las palabras utilizadas al comienzo de la misma, con objeto de asumir de nuevo el contenido de la afirmación inicial después de las objeciones interpuestas:

(7) 595b-c. **Ῥητέον**, ἦν δ' ἐγώ· καίτοι φιλία γέ τίς με καὶ αἰδὼς ἐκ παιδὸς ἔχουσα περὶ Ὁμήρου ἀποκωλύει λέγειν. ἔοικε μὲν γὰρ τῶν καλῶν ἁπάντων τούτων τῶν τραγικῶν πρῶτος διδάσκαλός τε καὶ ἡγεμὼν γενέσθαι. ἀλλ' οὐ γὰρ πρό γε τῆς ἀληθείας τιμητέος ἀνήρ, ἀλλ', ὃ λέγω, **ῥητέον**.
—*Hay que decirlo* —dije yo—. Y eso que el amor y el respeto que le tengo a Homero desde niño me impide hablar. Pues él ha sido como el primer maestro y el guía de todos los excelentes poetas trágicos de hoy. Pero, en cualquier caso, no puede ponerse el respeto a un hombre por delante del de la verdad, *sino que, como estoy diciendo, hay que decirlo*.

Es notable, en este pasaje, cómo la repetición del adjetivo verbal, que sirve para cerrar la intervención en forma de composición en anillo, ve además reforzado su carácter cohesionador con la adición de la fórmula ὃ λέγω.[15] Esta pequeña oración de relativo, inserta de forma

15 *Cf.* el estudio de estas fórmulas y su papel en las repeticiones de Des Places 1929, quien subraya: "Ce qu'on peut appeler récurrence, c'est précisément le retour, à un intervalle plus o moins long, soit de dé-

parentética, funciona a modo de operador, favoreciendo que el segmento final —ῥητέον— sea reconocido como repetición a pesar del tiempo transcurrido desde el comienzo de la intervención.[16]

El tipo de función textual que desempeña este segmento repetido es difícil de determinar con exactitud: mediante la repetición, Sócrates retoma y fija una postura inicialmente expresada, la resume y también la enfatiza.[17] En este caso particular se aprecia en la repetición del segmento inicial un carácter parecido al de ciertos segmentos reformulativos de tipo no parafrástico, en los que, tras mediar un distanciamiento—sea explícito, como en este caso, o susceptible de ser inferido— se asume la afirmación incial en contra de lo previsible.[18]

Un tipo específico y curioso de repetición monológica es el que registran los ejemplos (8) y (9):

(8) 474a-b. Καλῶς γ', ἔφη, ἐγὼ ποιῶν. ἀλλά τοί σε οὐ προδώσω, ἀλλ' ἀμυνῶ οἷς **δύναμαι· δύναμαι** δὲ εὐνοίᾳ τε καὶ τῷ παρακελεύεσθαι, καὶ ἴσως ἂν ἄλλου του ἐμμελέστερόν σοι ἀποκρινοίμην.
—E hice bien —dijo—. Pero no te habré de abandonar, sino que voy a defenderte *con lo que pueda. Y puedo* con buena voluntad y animándote, y quizá yo te respondería con más armonía que otro.

(9) 600b-c. ὁ γὰρ Κρεώφυλος, ὦ Σώκρατες, ἴσως, ὁ τοῦ Ὁμήρου ἑταῖρος, τοῦ ὀνόματος ἂν γελοιότερος ἔτι πρὸς παιδείαν φανείη, εἰ **τὰ λεγόμενα** περὶ Ὁμήρου ἀληθῆ.

---

veloppements qui se retrouvent presque identiques d'un dialogue à un autre, soit de locutions ou de courtes phrases. De tels retours tiennent chez Platon à deux causes particulières : l'intention de garder à la conversation sa négligence d'allures, et surtout le souci pédagogique de revenir sur les idées pour en accroître la force. Comme la 'construction double' dont elle est une extension, la récurrence donne à l'esprit 'la plénitude que donne à l'oeil la vision binoculaire'. Platon, ce professeur si habil a interroger, devait exceller aussi dans l'art de se répéter. Il le fait d'instinct : ses interprètes pensent tout haut et associent leur partenaire à tous leurs pas intérieurs. Et pour relier entre elles les deux expressions qu'il donne à la même idée, il souligne la répétition au moyen d'une formule comme ὃ λέγω, ὥσπερ λέγω, ὅπερ εἶπον, ὃ νυνδὴ ἔλεγον, ὅπερ ἐρρήθη" (Des Places 1929, 3-4). En el capítulo correspondiente al estudio de las paráfrasis, se tendrán en cuenta ejemplos similares, en los que el segmento en aposición a la oración de relativo autónoma con verbo de lengua en segunda persona mantiene con esta una relación puramente parafrástica (☙ V, 4.1.2.3).

16 El hecho de que lo que se repite aquí es un adjetivo verbal contribuye a dotar de un carácter lapidario a toda esta intervención, tal y como apunta Halliwell (1993, *ad loc.*).

17 Son las funciones que en la tabla de clasificación de Bazzanella 1993, 290-291 equivalen a los epígrafes 2.5, 2.6. y 2.9.

18 Mi propia traducción se sirve del marcador 'en cualquier caso', que denota esta función discursiva.

> **λέγεται** γὰρ ὡς πολλή τις ἀμέλεια περὶ αὐτὸν ἦν ἐπ᾽ αὐτοῦ ἐκείνου, ὅτε ἔζη.
> Λέγεται γὰρ οὖν, ἦν δ᾽ ἐγώ.
> —Pues Creófilo, Sócrates, quizá, el compañero de Homero, parecería incluso más ridículo por su educación que por su nombre, *si lo que se cuenta sobre Homero es cierto*. *Pues se cuenta* que se preocupó muy poco de él, cuando vivía.
> —En efecto, eso se cuenta.

En ambos casos el hablante repite —en (8) de forma literal; en (9) con ligeras variaciones— un segmento con la intención de introducir una aclaración acerca de su significado en el discurso. Mediante estas repeticiones el hablante parece introducir matices y consideraciones que previenen de una mala interpretación de sus palabras por parte del interlocutor. Es como si Glaucón, en (9), se adelantara una posible objeción por parte de Sócrates al referir un episodio de la vida de Homero, apresurándose a aclarar a qué se refiere exactamente con τὰ λεγόμενα. Su función, por tanto, podría clasificarse como interactiva, ya que el contexto en que se da parece ser el de la respuesta a una petición de aclaración por parte del interlocutor, petición que no llega a producirse pero cuya posiblidad advierte el hablante. Sin que se explicite de ninguna forma, por tanto, lo que se está produciendo es una reparación de iniciación propia (☙ I, 4.1.5) a un nivel de sutileza extrema. Como las reparaciones de este tipo, tiene un propósito clarificador y un objetivo preventivo.[19]

El carácter metadiscursivo de estas repeticiones aclarativas, sin embargo, tiene un componente glosador que las aproxima funcionalmente a ciertas paráfrasis. Esto se hace más patente en los casos como (10), en que las repeticiones se dan en inserciones parentéticas formalmente similares a las aposiciones parafrásticas:

(10) 358c-d. […] ἀπορῶ μέντοι διατεθρυλημένος τὰ ὦτα ἀκούων Θρασυμάχου καὶ μυρίων ἄλλων, τὸν δὲ ὑπὲρ τῆς δικαιοσύνης λόγον, ὡς ἄμεινον ἀδικίας, οὐδενός πω ἀκήκοα **ὡς βούλομαι** – **βούλομαι δὲ** αὐτὸ καθ᾽ αὑτὸ ἐγκωμιαζόμενον ἀκοῦσαι – μάλιστα δ᾽ οἶμαι ἂν σοῦ πυθέσθαι.
> —[…] pero me siento confundido y se me aturden los oídos al escuchar a Trasímaco y a muchos otros, mientras que el discurso en favor de la justicia, es decir, que esta es mejor que la injusticia, todavía no se lo he oído a nadie *como yo quiero —y quiero* oírlo mediante un elogio de ella en sí misma y por sí misma— y creo que por ti mejor que por nadie podría enterarme de esto.

En todos estos ejemplos, la recreación de interacción por parte del hablante —la forma en que se adelanta a un posible conflicto y escenifica una reacción— puede seguir considerándose monológica en términos de polifonía. Dicho de otra manera, el enunciador que se

19 El requerimiento de clarificación es la función 6.5 de la clasificación de Bazzanella (290-291).

hace responsable de βούλομαι δὲ αὐτὸ καθ' αὑτὸ ἐγκωμιαζόμενον ἀκοῦσαι, en el ejemplo (10), es el mismo que se queja de no haber podido oír nunca una defensa de la justicia como a él le gustaría —οὐδενός πω ἀκήκοα ὡς βούλομαι— y coincide plenamente, además, con el locutor, en este caso Glaucón.

La repetición, con todo, sí puede traslucir la presencia de voces diversas en un discurso aparentemente monológico en griego antiguo. Obsérvese el ejemplo (11):

(11) 610d-e. Μὰ Δί', ἦ δ' ὅς, οὐκ ἄρα πάνδεινον φανεῖται ἡ ἀδικία, εἰ θανάσιμον ἔσται τῷ λαμβάνοντι – ἀπαλλαγὴ γὰρ ἂν εἴη κακῶν – ἀλλὰ μᾶλλον οἶμαι αὐτὴν φανήσεσθαι πᾶν τοὐναντίον τοὺς ἄλλους ἀποκτεινῦσαν, εἴπερ οἷόν τε, τὸν δ' ἔχοντα καὶ μάλα **ζωτικὸν** παρέχουσαν, **καὶ πρός γ' ἔτι τῷ ζωτικῷ** ἄγρυπνον· οὕτω πόρρω που, ὡς ἔοικεν, ἐσκήνηται τοῦ θανάσιμος εἶναι.
—Por Zeus —dijo él—, entonces no parecerá la injusticia un cosa terrible, si va a resultar mortífera para el que la comete —pues sería librarse de muchos males— sino que, más bien, pienso que esta se mostrará todo lo contrario, asesinando a los demás, si le es posible, y al que la posee manteniéndolo desde luego *vivo*, *y además de vivo*, atento; de manera que está lejos, por decir así, de ser mortífera.

En este pasaje, que constituye el último corolario de la asociación entre justicia y felicidad ya establecida sólidamente por Sócrates,[20] Glaucón introduce antes de finalizar su intervención, retóricamente creciente, una construcción de foco aditivo o expansivo. El patrón sintáctico más claro para marcar este tipo de foco es la coordinación contrastiva οὐ μόνον... ἀλλὰ καὶ ([H.] Dik 1995, 40-42), en la que el primer miembro explicita la alternativa al foco, y el segundo se reserva para el elemento informativamente más relevante en la construcción.[21] El carácter presupositivo que se vincula con el primer elemento —la alternativa—, ha sido explicado como enriquecimiento polifónico explícito: efectivamente, si simplificamos el ejemplo (11) adaptándolo a esta estructura —οὐ μόνον ζωτικὸν ἀλλὰ καὶ ἄγρυπνον— el primer miembro se identifica con la presuposición que el hablante —locutor, en términos de teoría polifónica— construye sobre el interlocutor, de forma que lo expresado en ese segmento discursivo es imputable, fácilmente, a un enunciador distinto del que resuelve la construcción de foco antipresupositivo.

En el ejemplo particular de (11), esta alternativa polifónica es expresada no mediante

20 Desde 606d: la idea de la injusticia como el mayor de los males para aquel que la lleva a cabo, que reaparece una y otra vez en los diálogos platónicos —*cf. Grg.* 472b-479e— encuentra aquí su fundamentación más completa.

21 Para una introducción al concepto de foco véase el capítulo V (☞ V, 5.3.2)

la construcción más frecuente o típica, sino a través del sintagma con repetición πρός γ' ἔτι τῷ ζωτικῷ, insertado en el miembro focalizado. Todo ello juega en pos de la arquitectura retórica del pasaje, que alcanza su clímax en la sección final, donde se aprecia de nuevo una repetición recapitulativa: οὕτω πόρρω που, ὡς ἔοικεν, ἐσκήνηται τοῦ θανάσιμος εἶναι.

1.3.2. Repetición dialógica

Dado que *La República* emula las condiciones y características de la conversación natural, no resulta extraño que la mayoría de las ocasiones en que se emplea la repetición, esta ejerza su función en el plano interactivo o dialógico, tendiendo lazos de diversa naturaleza y valor entre las intervenciones que se llevan a cabo y entre quienes las llevan a cabo.

1.3.2.1. Repetición con función textual

Con gran frecuencia, la repetición es empleada en el diálogo platónico como elemento de cohesión, favoreciendo la congruencia entre las diversas partes del discurso, es decir, su textualidad. Al tratarse específicamente de repetición dialógica, esta cohesión se produce al mismo tiempo en diversos niveles o planos discursivos. Así, la repetición, en casos como los que se mostrarán a continuación, no se limita a promover la adhesión entre segmentos independientes, sino que, además, al darse entre enunciados que pertenecen a interlocutores distintos, actúa también en el nivel o plano interpersonal, de modo que muchos de estos ejemplos admiten, secundariamente, una interpretación como repeticiones con función interactiva.

Bazzanella, en el esquema anteriormente citado, identifica una micro-función textual de respuesta,[22] que se aprecia en instancias como (12):

(12) 527c. Δεύτερον δὴ τοῦτο τιθῶμεν μάθημα τοῖς νέοις;
Τιθῶμεν, ἔφη.
—¿*Ponemos* esto como segundo estudio para los jóvenes?
—*Pongámoslo* —dijo.[23]

22 Equivale a la función 2.3 del esquema más reciente (Bazzanella 2011) que aquí he citado. En la primera versión del mismo (Bazzanella 1993, 290-291) se formulaba una distinción entre la repetición utilizada para responder y aquella que aparece en respuestas de forma rutinaria (*R is used to answer routeinely*). Esta última forma no se documenta en el corpus.

23 Traduzco el diferente matiz que adquieren los subjuntivos en el contexto de sus respectivas modalidades enunciativas, perdiéndose así parte del efecto que la repetición léxica sí logra en el original griego.

En este pasaje, perteneciente al libro VII, Sócrates y Glaucón departen acerca de las materias que habrán de estudiar en su periodo de educación quienes están destinados a ser guardianes de la ciudad. Así, tras haber establecido que los jóvenes deben formarse primero en el cálculo, Sócrates encomia las ventajas adscritas también a la geometría, y pregunta a Glaucón si no deben también considerarla objeto de estudio. Glaucón responde afirmativamente sirviéndose de la repetición parcial —y no literal, pues se modifica la modalidad enunciativa— de la pregunta formulada por Sócrates.

La respuesta afirmativa mediante repetición parcial —en este caso del verbo— puede ser de tipo literal, como en el ejemplo (12) o en (13), o albergar diferencias en cuanto a las diferentes categorías del modo, el tiempo o el aspecto verbal, como en (14):

(13) 590e-591a. **Δηλοῖ δέ γε**, ἦν δ' ἐγώ, καὶ ὁ νόμος ὅτι τοιοῦτον βούλεται, πᾶσι τοῖς ἐν τῇ πόλει σύμμαχος ὢν· καὶ ἡ τῶν παίδων ἀρχή, τὸ μὴ ἐᾶν ἐλευθέρους εἶναι, ἕως ἂν ἐν αὐτοῖς ὥσπερ ἐν πόλει πολιτείαν καταστήσωμεν, καὶ τὸ βέλτιστον θεραπεύσαντες τῷ παρ' ἡμῖν τοιούτῳ ἀντικαταστήσωμεν φύλακα ὅμοιον καὶ ἄρχοντα ἐν αὐτῷ, καὶ τότε δὴ ἐλεύθερον ἀφίεμεν.
Δηλοῖ γάρ, ἦ δ' ὅς.
—Y también *manifiesta* la ley —dije yo—, que es esto lo que quiere, siendo aliada de todos cuantos hay en la ciudad. También el gobierno de los niños, el no permitirles que sean libres hasta que establezcamos en ellos, como en la ciudad, una forma de gobierno, y hasta que, tras haber cuidado en ellos lo mejor de acuerdo con lo que de ello [*sc*. lo mejor] hay en nosotros, ponemos en él, en lugar nuestro, guardián semejante y un gobernante, y entonces lo dejaremos libre.
—*Lo manifiesta* —dijo él.

(14) 471b-c. **Τιθῶμεν** δὴ καὶ τοῦτον τὸν νόμον τοῖς φύλαξι, μήτε γῆν τέμνειν μήτε οἰκίας ἐμπιμπράναι;
Θῶμεν, ἔφη, καὶ ἔχειν γε καλῶς ταῦτά τε καὶ τὰ πρόσθεν.
—¿*Imponemos* también esta ley a los guardianes, que no devasten la tierra ni incendien las casas?
—*Impongamos* —dijo—, que también están bien tanto esta ley como las anteriores.

En este último ejemplo, el subjuntivo de presente que figura en la intervención de Sócrates se ha tornado una forma de aoristo en la de su interlocutor. En esta misma línea, es procedimiento habitual repetir el verbo de la pregunta, en señal de afirmación, cambiando la moción de persona —habitualmente de segunda a primera— cuando se trata de preguntas totales directas:

(15) 509d. ἀλλ' οὖν **ἔχεις** ταῦτα διττὰ εἴδη, ὁρατόν, νοητόν;
Ἔχω.
—¿*Captas* entonces las dos especies, la de lo que se ve, la de lo que se capta con el intelecto?
—*Las capto*.

(16) 605d-e. Ὅταν δὲ οἰκεῖόν τινι ἡμῶν κῆδος γένηται, **ἐννοεῖς** αὖ ὅτι ἐπὶ τῷ ἐναντίῳ καλλωπιζόμεθα, ἂν δυνώμεθα ἡσυχίαν ἄγειν καὶ καρτερεῖν, ὡς τοῦτο μὲν ἀνδρὸς ὄν, ἐκεῖνο δὲ γυναικός, ὃ τότε ἐπῃνοῦμεν.
Ἐννοῶ, ἔφη.
—Pero cuando a alguno nos ocurre una desgracia familiar, ¿*te das cuenta* de que nos enorgullecemos de lo contrario, es decir, si somos capaces de mantener la calma y la paciencia, porque esto es propio de un hombre, y aquello de una mujer, lo que antes hablábamos?
—*Me doy cuenta*.[24]

De igual manera, la repetición puede figurar en respuestas negativas, especialmente cuando se detecta en ellas cierto énfasis, como en los ejemplos siguientes:

(17) 377b. Ἆρ' οὖν ῥᾳδίως οὕτω **παρήσομεν** τοὺς ἐπιτυχόντας ὑπὸ τῶν ἐπιτυχόντων μύθους πλασθέντας ἀκούειν τοὺς παῖδας καὶ λαμβάνειν ἐν ταῖς ψυχαῖς ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἐναντίας δόξας ἐκείναις ἅς, ἐπειδὰν τελεωθῶσιν, ἔχειν οἰησόμεθα δεῖν αὐτούς;
Οὐδ' ὁπωστιοῦν παρήσομεν.
—Entonces, ¿*permitiremos* que nuestros niños escuchen tan fácilmente vaya usted a saber qué mitos forjados por a saber quién y reciban en sus almas opiniones que en su mayor parte son contrarias a las que, cuando se hagan adultos, creemos que deben tener?
—*De ninguna manera lo permitiremos*.

(18) 390a. καὶ τὰ τούτων ἑξῆς ἆρα **καλῶς**, καὶ ὅσα ἄλλα τις ἐν λόγῳ ἢ ἐν ποιήσει εἴρηκε νεανιεύματα ἰδιωτῶν εἰς ἄρχοντας;
Οὐ καλῶς.

---

24 En consonancia con la temática y el desarrollo del diálogo, se da una muy alta frecuencia de este tipo de pares pregunta/respuesta que contienen verbos que refieren actividades intelectuales; véanse los ejemplos (15) y (16) o el siguiente pasaje:

596a. Βούλει οὖν ἐνθένδε ἀρξώμεθα ἐπισκοποῦντες, ἐκ τῆς εἰωθυίας μεθόδου; εἶδος γάρ πού τι ἓν ἕκαστον εἰώθαμεν τίθεσθαι περὶ ἕκαστα τὰ πολλά, οἷς ταὐτὸν ὄνομα ἐπιφέρομεν. ἢ οὐ μανθάνεις;
Μανθάνω.
—¿Quieres entonces que comencemos examinándolo a partir del método acostumbrado? Pues nuestra costumbre ha sido postular una única idea, de algún modo, para cada multitud de cosas a las que asignamos un mismo nombre, ¿*no me entiendes*?
—*Sí, te entiendo*.

—¿*Está bien* entonces esto y lo que sigue, y todos los demás disparates que un particular diga, en prosa o en poesía, a los gobernantes?
—*No está bien.*

Como sucede en el ejemplo (18), son muy interesantes los casos en que una respuesta —afirmativa o negativa— a una pregunta se lleva a cabo mediante la repetición de un segmento distinto al verbo. Si bien en el citado ejemplo la escasa entidad semántica del verbo copulativo viene a hacer recaer toda la fuerza predicativa en el adverbio καλῶς, que es negado en la respuesta,[25] en el pasaje siguiente la repetición parece más bien solidarizarse con la estructura informativa de la pregunta precedente, destacando el elemento con función de foco:

(19) 477a. Εἶεν· εἰ δὲ δή τι οὕτως ἔχει ὡς εἶναί τε καὶ μὴ εἶναι, οὐ **μεταξὺ** ἂν κέοιτο τοῦ εἰλικρινῶς ὄντος καὶ τοῦ αὖ μηδαμῇ ὄντος;
Μεταξύ.
—Sea. Y si algo es de tal manera que es y no es, ¿no estaría *en medio* de lo que es de forma clara y lo que no es de ninguna manera?
—*En medio*.

En el ejemplo (19), el sentido locativo del verbo κεῖμαι se completa con la forma adverbial μεταξύ, en un pregunta con estructura claramente retórica que induce a una respuesta afirmativa, cuyo foco es precisamente el adverbio, evocado como tal en la repetición que sirve de respuesta. El papel de la repetición del foco en respuestas afirmativas puede quedar más claro a la luz de ejemplos como el siguiente:

(20) 558a. ἆρ' οὐ θεσπεσία καὶ ἡδεῖα ἡ τοιαύτη διαγωγὴ ἐν τῷ παραυτίκα;
Ἴσως, ἔφη, ἔν γε τούτῳ.
—¿Acaso tal manera de pasar el tiempo no es divina y agradable en el momento presente?

25 Existen casos similares en respuestas afirmativas:
581b. Εἰ οὖν φιλόνικον αὐτὸ καὶ φιλότιμον προσαγορεύοιμεν, ἦ **ἐμμελῶς** ἂν ἔχοι;
Ἐμμελέστατα μὲν οὖν.
—Si nos refiriéramos a ella como amante de los honores y la victoria, ¿sería *armoniosamente*?
—*Con la mayor de las armonías*, desde luego.
588a. Οὐκοῦν εἰ τοσοῦτον ἡδονῇ νικᾷ ὁ ἀγαθός τε καὶ δίκαιος τὸν κακόν τε καὶ ἄδικον, **ἀμηχάνῳ** δὴ ὅσῳ πλείονι νικήσει εὐσχημοσύνῃ τε βίου καὶ κάλλει καὶ ἀρετῇ;
Ἀμηχάνῳ μέντοι νὴ Δία, ἔφη.
—¿Y si tanto supera en placer el hombre bueno y justo al malo e injusto, cuánto más *inabarcable* será su ventaja en cuanto a la perfección de la vida, la belleza y la virtud?
—*Inabarcable*, por Zeus, sin duda.

—Quizá —dijo—, al menos en ese momento.

En el contexto en que se sitúa el ejemplo (20), Sócrates está describiendo a Adimanto los supuestos placeres y ventajas que se obtienen en una ciudad gobernada por democracia. Tras ofrecer el retrato aparentemente atractivo de una sociedad en la que cada individuo tiene la libertad de hacer lo que le viene en gana, Sócrates pregunta a Adimanto: "¿Acaso tal manera de pasar el tiempo no es divina y agradable en el momento presente?" La respuesta de Adimanto es epistémicamente vaga —Ἴσως—, pero queda en todo caso condicionada a la focalización del sintagma preposicional ἐν τῷ παραυτίκα, evocado aquí como ἔν γε τούτῳ, es decir, por medio de anáfora y no de repetición.[26]

Ha quedado, pues, mostrado, que la repetición es un recurso frecuentemente empleado en la cohesión de los pares de tipo pregunta/respuesta, ejerciendo una función textual que, en el caso del diálogo, colabora también en la coherencia interpersonal, promoviendo un encaje más armónico de las intervenciones de los distintos interlocutores, a la par que colaborando en la identificación de partes relevantes de la estructura informativa.

1.3.2.2. Repetición con función argumentativa

Sin ánimo de querer dibujar una frontera demasiado nítida entre funciones que pueden coexistir y, de hecho, coexisten habitualmente en el discurso, presento ahora otro conjunto de ejemplos en los que, junto a funciones de naturaleza cohesiva como las tratadas en el epígrafe anterior, la repetición permite trabajar sobre la estructura argumentativa del discurso, promoviendo instrucciones de incremento de la fuerza argumentativa o introduciendo una coorientación o una contraargumentación.[27]

Es recurrente el empleo de la repetición en estrategias como la que se observa en el ejemplo (21), en el que Sócrates repite las palabras de su interlocutor y las utiliza como base silogística para introducir un movimiento de tipo deductivo:

(21) 381c. Ὀρθότατα, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις. καὶ οὕτως ἔχοντος δοκεῖ ἄν τίς σοι, ὦ Ἀδείμαντε, ἑκὼν αὐτὸν χείρω ποιεῖν ὁπῃοῦν ἢ θεῶν ἢ ἀνθρώπων;
Ἀδύνατον, ἔφη.
Ἀδύνατον ἄρα, ἔφην, καὶ θεῷ ἐθέλειν αὐτὸν ἀλλοιοῦν, ἀλλ' ὡς ἔοικε, κάλλιστος καὶ ἄριστος ὢν εἰς τὸ δυνατὸν ἕκαστος αὐτῶν μένει ἀεὶ ἁπλῶς ἐν τῇ αὑτοῦ μορφῇ.

26 La partícula γε asume aquí el valor de focalización no exclusiva que le es propio, evocando un conjunto de alternativas a las que no se aplica necesariamente el contenido proposicional principal.

27 *Cf.* los epígrafes 4.1-4.3 de la tabla de Bazzanella.

> —Hablas con toda rectitud —dije yo—. Y si tal es el caso, ¿te parece a ti, Adimanto, que alguno de los dioses o de los hombres querría voluntariamente hacerse peor en cualquier forma?
> —*Imposible*.
> —Entonces es *imposible* —dije—, también que un dios quiera permutar, sino que, según parece, siendo en la perfección de la belleza y la bondad hasta donde es posible, cada uno de ellos permanece siempre simplemente en su forma.

Se trata de una estrategia de gran potencial retórico que permite fundamentar estructuras de corte silogístico usando el discurso del interlocutor, que es evocado de manera diafónica —si bien no en el sentido de las estructuras diafónicas de que me ocuparé más adelante (☙ 1.3.2.4)— mediante la repetición y reutilizado en un nuevo movimiento argumentativo que suele explicitarse con auxilio de la partícula ἄρα:

(22) 527b-c. **Ὡς οἷόν τε μάλιστα**, ἔφη.
Ὡς οἷόν τ' ἄρα, ἦν δ' ἐγώ, **μάλιστα** προστακτέον ὅπως οἱ ἐν τῇ καλλιπόλει σοι μηδενὶ τρόπῳ γεωμετρίας ἀφέξονται. καὶ γὰρ τὰ πάρεργα αὐτοῦ οὐ σμικρά.
—*Es capaz* como el que más —dijo.
—Entonces, como *es capaz* —dije yo—, que se le encargue encarecidamente que los hombres de tu hermosa ciudad no descuiden de ninguna manera la geometría; pues incluso sus anexos son cosas no insignificantes.

El siguiente pasaje —(23), citado anteriormente como (4)— es un bello ejemplo del uso combinado de la repetición en el diálogo platónico:

(23) 387e. **Ἥκιστα** ἄρ' αὐτῷ δεινὸν στερηθῆναι υἱέος ἢ ἀδελφοῦ ἢ χρημάτων ἢ ἄλλου του τῶν τοιούτων.
Ἥκιστα μέντοι.
Ἥκιστ' ἄρα καὶ ὀδύρεσθαι, φέρειν δὲ ὡς πρᾳότατα, ὅταν τις αὐτὸν τοιαύτη συμφορὰ καταλάβῃ.
—Entonces *en el menor grado* será terrible para él verse privado de un hijo o un hermano o de riquezas o cualquiera de tales cosas.
—*En el menor grado*, desde luego.
—Entonces *en el menor grado*, también, se lamentará, sino que lo soportará con la mayor calma, cuando le acontezca alguna de estas desgracias.

El primer ἥκιστα es el foco de la pregunta introducida por Sócrates y aparece repetido en la respuesta confirmativa de Adimanto; Sócrates, entonces, en su nueva intervención repite por tercera vez ἥκιστα y lo emplea como pasarela hacia un nuevo movimiento de tipo deductivo cuyas condiciones de verdad quedan sustentadas, a través de la forma ἥκιστα y con auxilio de ἄρα, en la intervención del interlocutor.

Con independencia de estas estrategias, el análisis del corpus arroja también casos de

repeticiones con funciones argumentativas más específicas, como el incremento de la fuerza argumentativa:

(24) 423c. Καὶ **φαῦλόν** γ', ἔφη, ἴσως αὐτοῖς προστάξομεν.
Καὶ τούτου γε, ἦν δ' ἐγώ, ἔτι **φαυλότερον** τόδε, [...].
—*Insignificante* tarea —dijo— les encargamos quizá.
—Y todavía —dije yo—, *más insignificante* que eso es esto, [...].

Finalmente, la repetición de un elemento puede emplearse para introducir movimientos de tipo contraargumentativo. En el pasaje siguiente, por ejemplo, Trasímaco emplea algunas palabras de la intervención de Sócrates, pero les da una orientación argumentativa contraria a la que tenían, haciéndolas, por tanto, conducentes a una conclusión opuesta:

(25) 450b. Τί δέ; ἦ δ' ὃς ὁ Θρασύμαχος· χρυσοχοήσοντας οἴει τούσδε νῦν ἐνθάδε ἀφῖχθαι, ἀλλ' οὐ λόγων ἀκουσομένους;
Ναί, εἶπον, **μετρίων γε**.
Μέτρον δέ γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὁ Γλαύκων, τοιούτων λόγων ἀκούειν ὅλος ὁ βίος νοῦν ἔχουσιν.
—¿Y qué? —dijo Trasímaco—. ¿Crees acaso que hemos venido aquí en busca de oro, en lugar de para oír argumentos?
—Sí —dije—, pero *mesurados*.
—Pero *la mesura* de los argumentos, Sócrates —dijo—, como estos, para oírlos, es la vida entera para aquellos que tienen inteligencia.

La casuística de estos ejemplos es amplia y no queda claro cuál es el papel exacto de la repetición en estas estrategias en las que se combinan muy solidariamente las funciones textuales y argumentativas. Sí parece evidente el papel central de la repetición en este tipo de giros argumentativos en los que se intenta invertir la dirección de la argumentación del oponente usando sus propias palabras o, como en el pasaje citado anteriormente como (1)—(26)—, se repite una parte del enunciado y se cambia otra para modificar la orientación o la polaridad:

(26) 398c-d. Ἆρ' οὖν οὐ πᾶς ἤδη ἂν εὕροι ἃ ἡμῖν λεκτέον περὶ αὐτῶν οἷα δεῖ εἶναι, εἴπερ μέλλομεν τοῖς προειρημένοις συμφωνήσειν;
Καὶ ὁ Γλαύκων ἐπιγελάσας, Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύω ἐκτὸς τῶν πάντων εἶναι· οὔκουν **ἱκανῶς γε ἔχω** ἐν τῷ παρόντι συμβαλέσθαι ποῖα ἄττα δεῖ ἡμᾶς λέγειν· ὑποπτεύω μέντοι.
Πάντως δήπου, ἦν δ' ἐγώ, πρῶτον μὲν τόδε **ἱκανῶς ἔχεις** λέγειν, ὅτι τὸ μέλος ἐκ τριῶν ἐστιν συγκείμενον, λόγου τε καὶ ἁρμονίας καὶ ῥυθμοῦ.
Ναί, ἔφη, τοῦτό γε.
—Entonces, es posible que todo el mundo encuentre ya lo que debe decirse acerca de estas cosas, cuál debe ser su naturaleza, si hemos de concordar con lo que ha sido expuesto.

Y Glaucón, soltando una carcajada, dijo:
—Desde luego, yo, Sócrates, me temo que estoy fuera del grupo de 'todo el mundo'. Y es que *no soy capaz* de imaginar *satisfactoriamente* ahora mismo qué cosas hay que decir. Pero algo sospecho, sin embargo.
—En todo caso —dije yo—, en primer lugar, *sí eres capaz* de decir *satisfactoriamente* esto, que la melodía se compone de tres cosas, a saber, la palabra, la armonía y el ritmo.
—Sí —dijo—, eso sí.[28]

1.3.2.3. Repetición con función interactiva

En estrecha colaboración con las anteriormente descritas, se detecta también en *La República* un uso importante de la repetición con las funciones que Bazzanella denomina de interacción. La característica fundamental de las funciones que forman parte de este grupo es su incidencia y explicitación de la cooperatividad propia del diálogo. Mediante la repetición de las palabras de su interlocutor, el hablante puede manifestar su comprensión y su acuerdo, en ocasiones introduciendo, además de la repetición, alguna marca explícita:

(27) 329e. Ὦ Κέφαλε, οἶμαί σου τοὺς πολλούς, ὅταν ταῦτα λέγῃς, **οὐκ ἀποδέχεσθαι** ἀλλ' ἡγεῖσθαί σε ῥᾳδίως τὸ γῆρας φέρειν οὐ διὰ τὸν τρόπον ἀλλὰ διὰ τὸ πολλὴν οὐσίαν κεκτῆσθαι· τοῖς γὰρ πλουσίοις πολλὰ παραμύθιά φασιν εἶναι. —Ἀληθῆ, ἔφη, λέγεις· **οὐ γὰρ ἀποδέχονται**. καὶ λέγουσι μέν τι, οὐ μέντοι γε ὅσον οἴονται·
—Céfalo, creo yo que muchos *no estarían de acuerdo* contigo cuando dices esto, sino que consideran que tú sobrellevas fácilmente la vejez, no por el modo de ser, sino porque posees mucha hacienda; pues dicen que para los ricos hay mucho consuelo.
—Es cierto lo que dices —dijo—, *no lo estarán*. Y algo de valor tiene lo que dicen, pero no por cierto todo cuanto creen.

Según se observa en el pasaje anterior, Céfalo no se contenta con hacer partícipe a Sócrates de su adhesión a sus palabras — Ἀληθῆ λέγεις—, sino que además, repite el segmento discursivo que epitomiza su intervención, en señal de confirmación. Pero la repetición en sí misma, sin la presencia de ninguna otra fórmula explícita, puede funcionar por sí misma como señal de acuerdo, con mayor o menor grado de énfasis. Véase, por ejemplo, el siguiente pasaje:

(28) 370e. Ἀλλὰ μήν, ἦν δ' ἐγώ, κατοικίσαι γε αὐτὴν τὴν πόλιν εἰς τοιοῦτον τόπον οὗ ἐπεισαγωγίμων μὴ δεήσεται, σχεδόν τι **ἀδύνατον**.

28 Lugares como este tienen considerable interés, en mi opinión, de cara al análisis de las nociones de foco amplio (*broad focus*) y foco estrecho (*narrow focus*) y su incidencia en la estructura clausal en griego antiguo (*cf.* Matić, 2003; Bertrand 2010).

> **Ἀδύνατον** γάρ.
> Προσδεήσει ἄρα ἔτι καὶ ἄλλων, οἳ ἐξ ἄλλης πόλεως αὐτῇ κομιοῦσιν ὧν δεῖται.
> Δεήσει.
> —Pero, dije yo, fundar una ciudad así en un lugar en el que no necesitara de importaciones, sería *prácticamente imposible*.
> —*Imposible, desde luego*.
> —Entonces necesitará de otros además, los que traigan de otras ciudades lo que esta necesite.
> —Los necesitará.

Existe una sensible diferencia entre estos ejemplos y los analizados anteriormente (☞ 3.2.1). En aquellos casos, se trataba de pares adyacentes de pregunta/respuesta que se regulan por un mecanismo interno de acción/reacción: toda pregunta espera una respuesta, y la repetición se revelaba una estrategia entre otras de actualizar dicha respuesta. A esta dinámica se asemejan, por ejemplo, las reacciones generadas por actos de habla directivos hacia la segunda persona:[29]

(29) 489a-b. Πρῶτον μὲν τοίνυν ἐκεῖνον τὸν θαυμάζοντα ὅτι οἱ φιλόσοφοι οὐ τιμῶνται ἐν ταῖς πόλεσι **δίδασκέ** τε τὴν εἰκόνα καὶ πειρῶ πείθειν ὅτι πολὺ ἂν θαυμαστότερον

29 La segunda persona es un generador potencial de actos de habla indirectos y siempre llama a una reacción por parte del oyente que resulta directamente aludido. Un buen ejemplo, que también ilustra el uso que el griego antiguo hace la repetición en estos casos, puede verse en este pasaje:

> 491c. Ἔτι τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, πρὸς τούτοις τὰ λεγόμενα ἀγαθὰ πάντα φθείρει καὶ ἀποσπᾷ, κάλλος καὶ πλοῦτος καὶ ἰσχὺς σώματος καὶ συγγένεια ἐρρωμένη ἐν πόλει καὶ πάντα τὰ τούτων οἰκεῖα· **ἔχεις** γὰρ τὸν τύπον ὧν λέγω.
> Ἔχω, ἔφη· καὶ ἡδέως γ' ἂν ἀκριβέστερον ἃ λέγεις πυθοίμην.
> Λαβοῦ τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, ὅλου αὐτοῦ ὀρθῶς, καί σοι εὔδηλόν τε φανεῖται καὶ οὐκ ἄτοπα δόξει τὰ προειρημένα περὶ αὐτῶν.
> —Y lo que es más —dije yo—, junto a estas cosas, todos los llamados bienes la pervierten y apartan: la belleza, el dinero y la fuerza del cuerpo y la buena parentela que hace medrar en la ciudad y todas las cosas semejantes. Pues *ya te haces idea* de a qué me refiero.
> —*Sí me la hago*—dijo—, y con gusto aprendería con más detalle lo que quieres decir.
> —Entonces entiende esto correctamente al completo, y se te hará evidente y nada de lo que se ha dicho anteriormente te parecerá raro.

O este otro, en el que el uso de la forma λέγεις invita a una confirmación:

> 548c. Παντάπασιν, ἔφη, **λέγεις** μεμειγμένην πολιτείαν ἐκ κακοῦ τε καὶ ἀγαθοῦ.
> Μέμεικται γάρ, ἦν δ' ἐγώ· διαφανέστατον δ' ἐν αὐτῇ ἐστὶν ἕν τι μόνον ὑπὸ τοῦ θυμοειδοῦς κρατοῦντος, φιλονικίαι καὶ φιλοτιμίαι.
> —Totalmente —dijo—, *estás hablando* de una constitución que es una mezcla de bueno y malo.
> —Una mezcla es —dije yo—. Y una sola cosa es clarísima en ella, por el dominio que ejerce el espíritu apasionado: la competitividad y ambición de honores.

ἦν εἰ ἐτιμῶντο.
Ἀλλὰ **διδάξω**, ἔφη.
—Por tanto, en primer lugar *enséñale* la imagen a aquel que se maravilla de que los filósofos no sean honrados en las ciudades y procura convencerlo de que mucho más maravilloso sería si lo honraran.
—*Se la enseñaré* —dijo.

(30) 327b. Καὶ ἐγὼ μετεστράφην τε καὶ ἠρόμην ὅπου αὐτὸς εἴη. Οὗτος, ἔφη, ὄπισθεν προσέρχεται· **ἀλλὰ περιμένετε.**
Ἀλλὰ περιμενοῦμεν, ἦ δ' ὃς ὁ Γλαύκων.
Y yo me di la vuelta y le pregunté dónde estaba su dueño.
—Es ese —dijo— que por detrás se acerca. ¡*Quedáos pues*!
—*Nos quedaremos pues* —dijo Glaucón.

(31) 507a. [...] **εὐλαβεῖσθε** μέντοι μή πῃ ἐξαπατήσω ὑμᾶς ἄκων, κίβδηλον ἀποδιδοὺς τὸν λόγον τοῦ τόκου.
Εὐλαβησόμεθα, ἔφη, κατὰ δύναμιν·
—Pero poneos en guardia, no sea que os engañe involuntariamente, entregando una cuenta falsa del interés.
—En guardia nos pondremos —dijo—, tanto como sea posible.[30]

En estos casos, el componente directivo que emana del imperativo puede imponer —con mayor fuerza de la que es propia de la estructura conversacional en sí— una reacción por parte del interlocutor, expresada aquí mediante la repetición. Sin embargo, existen muchos otros pasajes donde la repetición responde más bien a un deseo del hablante de manifestar su acuerdo respecto a la intervención del interlocutor y su deseo de que este continúe, adquiriendo también, por tanto, un valor de cortesía:

(32) 609d. Ἀλλὰ μέντοι ἐκεῖνό γε **ἄλογον**, ἦν δ' ἐγώ, τὴν μὲν ἄλλου πονηρίαν ἀπολλύναι τι, τὴν δὲ αὑτοῦ μή.
Ἄλογον.
—Pero sería *ilógico* —dije yo—, que lo destruyera un mal ajeno y el propio no.
—*Ilógico*.

30 Existen casos menos claros, en que un acto de habla directivo incluye a la primera persona, en los que la función de la repetición podría ir más en la línea interactiva de los ejemplos que se recogen en este epígrafe:

> 432c-d. Καὶ μήν, εἶπον ἐγώ, δύσβατός γέ τις ὁ τόπος φαίνεται καὶ ἐπίσκιος· ἔστι γοῦν σκοτεινὸς καὶ δυσδιερεύνητος. ἀλλὰ γὰρ ὅμως ἰτέον.
> Ἰτέον γάρ, ἔφη.
> —Desde luego —dije yo—, el lugar se presenta hostil y sombrío; al menos oscuro y difícil de rastrear. Pero con todo hay que marchar.
> —Hay que marchar —dijo.

(33) 600b-c. ὁ γὰρ Κρεώφυλος, ὦ Σώκρατες, ἴσως, ὁ τοῦ Ὁμήρου ἑταῖρος, τοῦ ὀνόματος ἂν γελοιότερος ἔτι πρὸς παιδείαν φανείη, εἰ τὰ λεγόμενα περὶ Ὁμήρου ἀληθῆ. **λέγεται** γὰρ ὡς πολλή τις ἀμέλεια περὶ αὐτὸν ἦν ἐπ' αὐτοῦ ἐκείνου, ὅτε ἔζη.
Λέγεται γὰρ οὖν, ἦν δ' ἐγώ.
—Pues Creófilo, Sócrates, quizá, el compañero de Homero, parecería incluso más ridículo por su educación que por su nombre, si lo que se cuenta sobre Homero es cierto. Pues *se cuenta* que se preocupó muy poco de él, cuando vivía.
—En efecto, *eso se cuenta*.

(34) 502b. Ἀλλὰ μήν, ἦν δ' ἐγώ, εἷς **ἱκανὸς** γενόμενος, πόλιν ἔχων πειθομένην, πάντ' ἐπιτελέσαι τὰ νῦν ἀπιστούμενα.
Ἱκανὸς γάρ, ἔφη.
—Pues bien —dije yo—, uno solo sería *suficiente*, que tuviera una ciudad a sus órdenes, para que se cumpliera todo lo aquello de lo que hasta ahora desconfiábamos.
—Sería *suficiente*, sí —dijo.

Dentro de la gama de posibilidades que permite el concepto de repetición no literal, se documentan casos significativos de variación estilística, como el siguiente ejemplo, en el que la perífrasis de obligación χρή más infinitivo (ἀποκάμνειν) es reemplazada por un adjetivo verbal en -τέος del mismo verbo:

(35) 445b. ἀλλ' ὅμως ἐπείπερ ἐνταῦθα ἐληλύθαμεν, ὅσον οἷόν τε σαφέστατα κατιδεῖν ὅτι ταῦτα οὕτως ἔχει οὐ **χρὴ ἀποκάμνειν**.
Ἥκιστα, νὴ τὸν Δία, ἔφη, πάντων **ἀποκμητέον**.
—Pero, sin embargo, puesto que hemos llegado a un lugar en el que es posible ver con mucha más claridad que esto es así, *es fuerza que no nos echemos atrás*.
—Por nada del mundo, Zeus —dijo—, *hay que echarse atrás*.

Como veíamos en las restantes funciones, la repetición interactiva que indica confirmación o acuerdo puede ser también sensible o solidaria con el foco informativo del enunciado fuente, al que identifica a la par que destaca:

(36) 443a. Μοιχεῖαί γε μὴν καὶ γονέων ἀμέλειαι καὶ θεῶν ἀθεραπευσίαι **παντὶ** ἄλλῳ μᾶλλον ἢ τῷ τοιούτῳ προσήκουσι.
Παντὶ μέντοι, ἔφη.
—Y desde luego los adulterios y el descuido de los padres y falta de culto a los dioses corresponde *a cualquier otro* antes que a este.
—Desde luego *a cualquier otro* —dijo.

(37) 610e. Καλῶς, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις. ὁπότε γὰρ δὴ μὴ ἱκανὴ ἥ γε οἰκεία πονηρία καὶ τὸ οἰκεῖον κακὸν ἀποκτεῖναι καὶ ἀπολέσαι ψυχήν, **σχολῇ** τό γε ἐπ' ἄλλου ὀλέθρῳ τεταγμένον κακὸν ψυχὴν ἢ τι ἄλλο ἀπολεῖ, πλὴν ἐφ' ᾧ τέτακται.

> Σχολῇ γ', ἔφη, ὥς γε τὸ εἰκός.
> —Hablas muy bien. Pues cuando no se basta la corrupción propia del alma y su propio mal para matarla y destruirla, *difícilmente* el mal asignado para la destrucción de otra cosa destruirá al alma o a cualquier otra cosa, excepto aquello para lo que ha sido asignado.
> —*Difícilmente* —dijo—, según es lógico.

En los ejemplos (36) y (37), el acuerdo con el interlocutor se manifiesta mediante la repetición parcial del enunciado, para lo que se selecciona el elemento más relevante, que en ambos casos es la negación, si bien se trata de una negación implícita o implicada a través de construcciones algo más complejas. En (36), Sócrates está describiendo las actividades y características que han de ser propias del individuo justo y, al llegar al adulterio y al abandono de los padres, afirma que estas acciones serán propias "de cualquier otro antes que de este [*sc*. el justo]" (παντὶ ἄλλῳ μᾶλλον ἢ τῷ τοιούτῳ). De la construcción, que podría denominarse de foco inverso, se infiere que estas acciones, al ser más propias de cualquiera antes que del hombre justo, son por tanto menos propias del hombre justo que de cualquier otra persona, de lo que puede concluirse que no son propias del hombre justo. Al repetir el foco del enunciado (que se identifica con la alternativa del elemento que realmente se quiere focalizar), Glaucón viene a ratificar la afirmación de Sócrates, haciéndolo además enfáticamente con la adición de la partícula μέντοι. En (37), también el elemento focalizado σχολῇ compromete la polaridad de la proposición que se integra en el enunciado.

1.3.2.4. Repetición en estructura diafónica

En los epígrafes del estado de la cuestión en los que repasábamos las aportaciones del Análisis del Discurso que podrían ser relevantes de cara al estudio de la reformulación se trajo a colación el caso de las estructuras en las que el hablante, en un momento determinado, repite un segmento de la intervención de su interlocutor y a continuación lo reelabora o reformula (☙ I, 4.2.7). Esta estrategia, de alto rendimiento conversacional, se conoce con el nombre de diafonía. Apuntábamos entonces el siguiente ejemplo como ilustración del fenómeno:

(38) 328a. Καὶ ὁ Ἀδείμαντος, Ἆρά γε, ἦ δ' ὅς, οὐδ' ἴστε ὅτι λαμπὰς ἔσται πρὸς ἑσπέραν ἀφ' ἵππων τῇ θεῷ;
Ἀφ' ἵππων; ἦν δ' ἐγώ· καινόν γε τοῦτο. λαμπάδια ἔχοντες διαδώσουσιν ἀλλήλοις ἀμιλλώμενοι τοῖς ἵπποις; ἢ πῶς λέγεις;
Y Adimanto añadió:
—¿Acaso no sabéis que habrá una carrera de antorchas *a caballo* al atardecer, en honor de la diosa?

> —¿*A caballo*? —dije yo— ¡Eso sí que es nuevo! ¿Sosteniendo las antorchas se las irán pasando unos a otros mientras compiten a caballo? ¿O cómo dices?

La estructura diafónica integra en el diálogo platónico estrategias complejas en las que la mímesis conversacional entreteje finamente la argumentación. Obsérvese el ejemplo siguiente, que procede del libro I de *La República*:

(39) 338c-d. Ἄκουε δή, ἦ δ' ὅς. **φημὶ γὰρ ἐγὼ εἶναι τὸ δίκαιον οὐκ ἄλλο τι ἢ τὸ τοῦ κρείττονος συμφέρον.** ἀλλὰ τί οὐκ ἐπαινεῖς; ἀλλ' οὐκ ἐθελήσεις.
Ἐὰν μάθω γε πρῶτον, ἔφην, τί λέγεις· νῦν γὰρ οὔπω οἶδα. **τὸ τοῦ κρείττονος φῂς συμφέρον δίκαιον εἶναι.** καὶ τοῦτο, ὦ Θρασύμαχε, τί ποτε λέγεις; οὐ γάρ που τό γε τοιόνδε φῂς· εἰ Πουλυδάμας ἡμῶν κρείττων ὁ παγκρατιαστὴς καὶ αὐτῷ συμφέρει τὰ βόεια κρέα πρὸς τὸ σῶμα, τοῦτο τὸ σιτίον εἶναι καὶ ἡμῖν τοῖς ἥττοσιν ἐκείνου συμφέρον ἅμα καὶ δίκαιον.
Βδελυρὸς γὰρ εἶ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ ταύτῃ ὑπολαμβάνεις ᾗ ἂν κακουργήσαις μάλιστα τὸν λόγον.
Οὐδαμῶς, ὦ ἄριστε, ἦν δ' ἐγώ· ἀλλὰ σαφέστερον εἰπὲ τί λέγεις.
—Presta atención —dijo él—. *Digo que lo justo no es otra cosa que lo que conviene al más fuerte.* Pero, ¿por qué no estás alabando? No vas a querer.
—En cuanto comprenda —dije— qué quieres decir. Pues ahora todavía lo ignoro. *Dices que lo justo es lo que conviene al más fuerte.* Y esto, Trasímaco, ¿cómo lo entiendes? Pues no querrás decir, desde luego, esto: que si Polidamante el luchador de pancracio es más fuerte que nosotros, y a él le conviene la carne de buey para su cuerpo, este alimento es también para nosotros, que somos inferiores a aquel, conveniente y al mismo tiempo justo.
—Repugnante eres, Sócrates, —dijo— y tomas mi discurso por donde mejor puedes estropearlo.
—De ninguna manera, oh varón excelente —dije yo—. Pero di más claramente qué quieres decir.

En el pasaje, Trasímaco se aviene por fin, después de muchos ruegos y de arrancar a los asistentes a la reunión la promesa del cobro de sus honorarios, a dar su definición de lo justo. "Lo justo", dice, "no es otra cosa que lo que conviene al más fuerte". Inmediatamente, Trasímaco se lanza agresivamente a reclamar de Sócrates la prometida alabanza de su definición.[31]

31 Recuérdese la intervención inmediatamente anterior de Sócrates, en 338b:

> 338b. Ὅτι μέν, ἦν δ' ἐγώ, μανθάνω παρὰ τῶν ἄλλων, ἀληθῆ εἶπες, ὦ Θρασύμαχε, ὅτι δὲ οὔ με φῂς χάριν ἐκτίνειν, ψεύδῃ· ἐκτίνω γὰρ ὅσην δύναμαι. δύναμαι δὲ ἐπαινεῖν μόνον· χρήματα γὰρ οὐκ ἔχω. ὡς δὲ προθύμως τοῦτο δρῶ, ἐάν τίς μοι δοκῇ εὖ λέγειν, εὖ εἴσῃ αὐτίκα δὴ μάλα, ἐπειδὰν ἀποκρίνῃ· οἶμαι γάρ σε εὖ ἐρεῖν.
> —En cuanto a que aprendo de los demás —dije— lo que dices es cierto, Trasímaco. Pero en lo de que no doy las gracias, mientes. Pues las doy en tanto cuanto puedo. Y lo que puedo es elogiar únicamente. Pues riquezas no poseo. Y cuán de

Sócrates manifiesta entonces explícitamente su incapacidad de comprender lo que Trasímaco ha dicho, iniciando el proceso metadiscursivo en el que se basa gran parte del razonamiento socrático, que pasa por el examen detallado de las implicaciones de la afirmación del interlocutor, en este caso el sofista calcedonio. Para llevar a cabo este examen, Sócrates comienza por fijar el asunto mediante la repetición literal de las palabras de su oponente: τὸ τοῦ κρείττονος φῂς συμφέρον δίκαιον εἶναι. Esta repetición e integración del discurso ajeno en el propio constituye el caso particular de polifonía discursiva que se conoce como estructura diafónica.

A continuación comienza la reelaboración del segmento, que Sócrates somete a reformulación orientada a un caso particular, es decir, a una ejemplificación de tipo argumentativo (☙ VII, 2.3). La reformulación es compleja, en tanto que no se produce de modo natural, por así decir, sino que está tamizada por la ironía socrática: lo que propone Sócrates es una reformulación inaceptable para el interlocutor, como adelanta el propio Sócrates en la introducción de la misma: οὐ γάρ που τό γε τοιόνδε φῂς.

Es interesante de este ejemplo y otros similares comprobar los límites de la llamada hetero-reformulación o reformulación del discurso del interlocutor. Claramente, los casos de diafonía —al menos según se aprecia en (39)— tienen estatus hetero-reformulativo, en tanto que proponen una operación reformulativa a partir de un segmento discursivo ajeno. Ahora bien, en estos contextos, la reformulación como recurso tiene un componente más estratégico, apartándose del uso comunicativo puramente auxiliar y convirtiéndose en una herramienta de manipulación argumentativa. En el caso concreto del pasaje que estamos analizando, la manipulación socrática —conducente a una argumentación *ad absurdum*— es denunciada por Trasímaco, quien, en su habitual tono despectivo y grosero, llama "repugnante" a Sócrates, por intentar malograr la definición. El fin de la estrategia completa —que es la estrategia platónica— pasa por proteger la figura de Sócrates retomando el proceso de reparación anteriormente iniciado (Ἐὰν μάθω γε πρῶτον τί λέγεις· νῦν γὰρ οὔπω οἶδα).[32]

---

corazón lo hago, cada vez que me parece que alguno habla bien, lo vas a saber por cierto muy pronto, cuando contestes; pues pienso que vas a hablar bien.

32 El pasaje es también curioso desde el punto de vista de la reparación, pues documenta, en primer lugar, un proceso de reparación de iniciación ajena y también de finalización ajena: Sócrates inicia la reparación al declarar su incomprensión, y propone él mismo una posible vía de reparación. El tipo más frecuente de reparación es el iniciado por el locutor, pero culminado por el hablante original, como sucede en la continuación del pasaje (*cf.* 338d-e).

1.3.2.5. Un caso de polifuncionalidad: las repeticiones de Céfalo

Un caso muy significativo de la polivalencia de la repetición en el discurso lo constituyen algunas intervenciones de Céfalo en la primera parte del libro I de *La República*. La peculiaridad de estos casos —*cf.* arriba el ejemplo (27) y a continuación el (40)— no radica únicamente en el amplio rango funcional que actualiza el uso de la repetición; es también un síntoma de la cuidada caracterización lingüística de los personajes de los diálogos de Platón y, especialmente, de Céfalo:[33]

(40) (330a-b) Πότερον δέ, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Κέφαλε, ὧν κέκτησαι τὰ πλείωπαρέλαβες ἢ **ἐπεκτήσω;**
Ποῖ' ἐπεκτησάμην, ἔφη, ὦ Σώκρατες; μέσος τις γέγονα χρηματιστὴς τοῦ τε πάππου καὶ τοῦ πατρός.
—Y dime, Céfalo —dije yo—, de cuanto posees, la mayor parte ¿la has heredado o *la has adquirido tú*?
—¿*Que qué he adquirido, Sócrates*? —dijo—. Yo, en los negocios, he sido un punto intermedio entre mi abuelo y mi padre.

En (40), Céfalo comienza a responder la pregunta de Sócrates mediante la repetición —ligeramente reelaborada— de la pregunta de este:

—Πότερον δέ, ὦ Κέφαλε, ὧν κέκτησαι τὰ πλείωπαρέλαβες ἢ ἐπεκτήσω;
—Ποῖ' ἐπεκτησάμην, ὦ Σώκρατες;

En esta repetición se detectan algunas funciones próximas a las reseñadas en epígrafes anteriores: efectivamente, hay una función textual, pues la repetición coadyuva la cohesión de enunciados adyacentes trascendiendo el plano interpersonal (*cf.* función 2.1 de la tabla de Bazzanella) y, al mismo tiempo, se detecta una función interactiva, pues mediante la repetición se manifiesta cooperación y participación en el proceso comunicativo, así como 'acuse de recibo' (*information receipt, cf.* función 6.2 en la tabla). Puede verse también un valor conversacional (*cf.* función 5.1), pues sin duda estos recursos ayudan a que la conversación avance más fácilmente.

Pero, más allá de eso, la repetición de Céfalo, en sintonía con lo pausado de sus parlamentos, evoca funciones de tipo cognitivo: mediante su empleo, Céfalo indica, por un lado,

33 En un trabajo anterior (*cf.* Verano 2015) he intentado reunir algunas de las características del habla de Céfalo que pueden interpretarse como rasgos de caracterización dramática del personaje. Allí apunto la posibilidad, a partir del análisis de ciertos recursos expresivos, de que Céfalo esté efectivamente caracterizado como una persona de edad avanzada.

la comprensión de la pregunta (*cf.* función 1.1b) y por otro, quizá más sutilmente, logra retener durante unos segundos el tópico de la pregunta, como si necesitara observarlo antes de proceder a la respuesta (*cf.* función 1.2 "R funciona como soporte de la memoria").

Esta recurso se corresponde con lo que algunos estudiosos de la sintaxis oral llaman figura de simetría[34] y se aproxima también a lo que otros analistas han descrito como *shadowing*:

> Parfois l'hétéro-reformulation, dans le cas du rephrasage, est un "echo" de ce que l'autre vient de dire. Tannen (1989, 89) appelle ce phenomène **shadowing**. Il est caracterisé par le fait qu'il enchaîne sur le tour de parole précédent sans chevauchement après une pause minimal et qui es machinal, sans réflexion sur le contenu (Norén 1999, 135).

Es claro que, en el plano puramente dialógico, estas repeticiones contribuyen a la cohesión entre las diferentes intervenciones que constituyen el intercambio conversacional. A través de ellas, el hablante transmite a su interlocutor el mensaje de que ha oído y entendido lo que este ha dicho —poniendo así en marcha un proceso de retroalimentación de cortesía— y, por tanto, que lo que va a decir a continuación entronca coherentemente con su intervención previa. Pero también, con independencia de esta rica polifuncionalidad en el marco de la estructura dialógica, la utilización de estos procedimientos refleja una elección por parte de Platón, que tiene por objeto, además de todo lo anterior, la caracterización del personaje.[35] Compárese el contraste entre el talante directo, casi inquisitivo, de los turnos de palabra de Sócrates en esta parte de la obra (*cf.* 328b-331d), con estas intervenciones llenas de parsimonia, que se abren con una repetición prácticamente innecesaria de lo que el otro personaje acaba de decir. En la selección de estos recursos hay una voluntad de caracterización del personaje como un tipo reflexivo y solemne, pero también, en mi opinión, como un hombre anciano que repite, casi por costumbre, lo que acaba de oír, como si necesitara cierto tiempo para empezar a preparar su respuesta.[36]

---

34 "La figura de simetría se produce cuando se asiste a la repetición de materiales sintácticos y léxicos, indiferentemente de que éste se realice por parte del mismo emisor [...] o por parte de otro emisor diferente" (López Serena 2007, 219).

35 Una elección estilística, también en el sentido relevantista del término (☞ I, 4.4.5).

36 El elevado celo que puso Platón en la descripción y caracterización de este personaje —de quien se ha dicho que es el más humano de todos los ancianos que acoge la literatura griega (*cf.* Garland 1985)— ha sido ampliamente anotado: "On the one hand, his place [*sc.* Céfalo] at the center of the circle, crowned and enthroned, and his sacrificial role, locate him in a symbolic position of authority evocative of Nestor,

2. El comentario metadiscursivo

2.1. Introducción

Examínese el siguiente pasaje, procedente de la discusión acerca de las diferentes formas de gobierno en el libro VIII de *La República*:

(41) 545b. Ἆρ᾽ οὖν, ὥσπερ ἠρξάμεθα ἐν ταῖς πολιτείαις πρότερον σκοπεῖν τὰ ἤθη ἢ ἐν τοῖς ἰδιώταις, ὡς ἐναργέστερον ὄν, καὶ νῦν οὕτω πρῶτον μὲν τὴν φιλότιμον σκεπτέον πολιτείαν; ὄνομα γὰρ οὐκ ἔχω λεγόμενον ἄλλο· ἢ τιμοκρατίαν ἢ τιμαρχίαν αὐτὴν κλητέον· [...][37]
—Entonces, ¿al igual que empezamos a examinar las características en las constituciones antes de hacerlo en los individuos, por ser así más claro, también ahora debe analizarse así en primer lugar la constitución ambiciosa de honores? Pues no tengo otro nombre con que decirlo: hay que llamarla timocracia o timarquía.

En este pasaje, Platón, a través de Sócrates, acuña dos palabras con el propósito de denominar la forma de gobierno sustentada en la satisfacción de honores, a la que se ha referido anteriormente como φιλότιμος πολιτεία. Del carácter neológico de los términos —así como de su posterior devenir— da cuenta Adam en su comentario al diálogo:

> ὄνομα γὰρ κτλ.: 'for I have no other name in our language for it: we must call it either "timarchy" or "timocracy"' ("Ehrenherrschaft oder Ehrenobmacht" Schneider). Plato called the constituion in question φιλότιμος πολιτεία, which may be cumbrous, but is certainly Greek. If we want a single name, we must, he says, invent: and either τιμαρχία or τιμοκρατία will do [...]. Both of Plato's coinages survived, but they never became popular, and were used in another sense from Plato's (Adam 1902, *ad loc.*).

Lo interesante de este pasaje en relación con el estudio que aquí se lleva cabo es que Sócrates, antes de introducir el nuevo término, siente la necesidad de justificarse, haciendo explícitas las dudas y problemas que le salen al paso en el proceso de formulación discursiva. Por ello, antes de atreverse a pronunciar, sin más, un vocablo inventado, introduce la expresión: ὄνομα γὰρ οὐκ ἔχω λεγόμενον ἄλλο.

---

the legendary archetype of the old wise patriarch" (Blondell 2002, 169). Un análisis más detallado de la γεροντικὴ ῥῆσις en el artículo citado (Verano 2015).

37 Para la puntuación de todo este pasaje sigo la propuesta de la edición de Slings 2003, en cuanto a la inclusión del signo de interrogación antes de la oración de γάρ, pues me parece mucho más clara que la tradicional de Burnet.

Este distanciamiento respecto de la propia formulación puede estar motivado por muy distintas razones y expresarse, a su vez, de muy distintos modos.[38] En (42), nuevamente Sócrates, ante la aparente paradoja contenida en la frase τό γε ὡς ἀληθῶς ψεῦδος, se ve en la necesidad de introducir una justificación parentética —εἰ οἷόν τε τοῦτο εἰπεῖν—, antes de proseguir su intervención:

(42) 382a. Οὐκ οἶσθα, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι τό γε ὡς ἀληθῶς ψεῦδος, **εἰ οἷόν τε τοῦτο εἰπεῖν**, πάντες θεοί τε καὶ ἄνθρωποι μισοῦσιν;
Πῶς, ἔφη, λέγεις;
Οὕτως, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι τῷ κυριωτάτῳ που ἑαυτῶν ψεύδεσθαι καὶ περὶ τὰ κυριώτατα οὐδεὶς ἑκὼν ἐθέλει, ἀλλὰ πάντων μάλιστα φοβεῖται ἐκεῖ αὐτὸ κεκτῆσθαι.
Οὐδὲ νῦν πω, ἦ δ' ὅς, μανθάνω.
—¿No sabes —dije yo—, que la mentira, cuando se trata de una verdadera mentira, *si es posible decir esto*, todos los dioses y los hombres la aborrecen?
—¿Qué quieres decir?
—Esto —dije yo—: que, en lo que respecta a lo más importante de sí mismo y las cosas que más le importan, nadie quiere sufrir engaño voluntariamente, sino que teme sobre todo ser engañado allí.
—Todavía no entiendo —dijo él.

Gülich & Kotschi (1995) han estudiado estos casos en el seno de la producción discursiva y las marcas que deja tras de sí (☙ I, 4.5.3). De acuerdo con su aproximación, este tipo de procedimientos cumple una función de control y evaluación de la tarea formulativa por parte del emisor y reciben el nombre de procedimientos de calificación (*qualification procedure*, *cf.* Gülick & Kotschi 1995, 35) o comentarios (*Kommentar*, *cf.* Kotschi 2001, 1342):

> The third type consists of explicit metadiscursive evaluation and commenting procedures, where expressions such as *comment dirais-je*, *entre guillements*, *comme on dit* serve as markers. With such utterances on a

38 Este descontento o insatisfacción de la propia formulación explica también, aunque no siempre, algunos contextos de retroalimentación comunicativa:

> 509e-510a. Ὥσπερ τοίνυν γραμμὴν δίχα τετμημένην λαβὼν ἄνισα τμήματα, πάλιν τέμνε ἑκάτερον τὸ τμῆμα ἀνὰ τὸν αὐτὸν λόγον, τό τε τοῦ ὁρωμένου γένους καὶ τὸ τοῦ νοουμένου, καί σοι ἔσται σαφηνείᾳ καὶ ἀσαφείᾳ πρὸς ἄλληλα ἐν μὲν τῷ ὁρωμένῳ τὸ μὲν ἕτερον τμῆμα εἰκόνες – λέγω δὲ τὰς εἰκόνας πρῶτον μὲν τὰς σκιάς, ἔπειτα τὰ ἐν τοῖς ὕδασι φαντάσματα καὶ ἐν τοῖς ὅσα πυκνά τε καὶ λεῖα καὶ φανὰ συνέστηκεν, καὶ πᾶν τὸ τοιοῦτον, **εἰ κατανοεῖς**.
> —Entonces, tomando una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales, divide de nuevo cada segmento según la misma proporción, el del género de lo visible y el de lo inteligible, y tendrás, por claridad y oscuridad unos frente a otros en el de lo visible, en el primer segmento imágenes -me refiero con imágenes a las sombras, en primer lugar, luego a los reflejos en las aguas y en todas las superficies que son compactas, pulidas y brillantes, y todo lo que es así, *si me entiendes*.

> metadiscursive level, a speaker refers to different kinds of problems in discourse productions. In contrast to treatment procedures, they tend to designate rather than to selve [sic] certain communication problems. These procedures are somewhat like a explicit manifestation of a speaker's constant cognitive monitoring of his/her discourse production. With respect to this third type of trace we will speak of qualification procedures (Gülich & Kotschi 1995, 34-35).

2.2. Ensayo de una nómina de marcadores de comentario

Como se ha mostrado en los ejemplos (41) y (42) del epígrafe anterior, el distanciamiento metadiscursivo de la propia formulación puede indicarse de muchas formas, en línea con el plurimorfismo de las unidades que pueden desempeñar funciones en el discurso. Existe, no obstante, un conjunto de recursos más o menos consolidados por su habitual empleo en este tipo de contextos. Sin ánimo de exhaustividad, me parece interesante ofrecer un breve panorama de algunas de estas formas que se documentan en *La República*.

2.2.1. La expresión ὡς ἔπος εἰπεῖν

La frase ὡς ἔπος εἰπεῖν, normalmente en inserción parentética y con alcance sobre un término o constituyente discursivo, puede pasar por una de las expresiones prototípicas que en griego antiguo desempeñan la función de comentario:

(43) 464d-e. Τί δέ; δίκαι τε καὶ ἐγκλήματα πρὸς ἀλλήλους οὐκ οἰχήσεται ἐξ αὐτῶν **ὡς ἔπος εἰπεῖν** διὰ τὸ μηδὲν ἴδιον ἐκτῆσθαι πλὴν τὸ σῶμα, τὰ δ' ἄλλα κοινά; ὅθεν δὴ ὑπάρχει τούτοις ἀστασιάστοις εἶναι, ὅσα γε διὰ χρημάτων ἢ παίδων καὶ συγγενῶν κτῆσιν ἄνθρωποι στασιάζουσιν;
—¿Y qué? ¿Los juicios y acusaciones entre ellos no desaparecerán, *por así decir*, por no tener nada propio en posesión salvo el cuerpo, y ser lo demás común? ¿No resulta de ahí que, en efecto, se verán libres de querellas, es decir, al menos de cuantas por causa de la posesión de riquezas o hijos o parientes litigan los hombres?[39]

39 Sigo a Adam en la interpretación de la frase en cuestión con alcance sobre el verbo: "ὡς ἔπος εἰπεῖν with οἰχήσεται = 'almost have disappeared,' 'so gut wie verschwunden sein' (Schneider) [...]. The English translators either omit or misinterpret the phrase" (Adam 1902, *ad loc.*). Este es uno de los pasajes en los que se apunta una posible referencia velada a *La asamblea de mujeres* de Aristófanes, lo que influiría en la datación de la obra (☞ II, 2.3).

Mediante el uso de esta expresión, ya prácticamente fosilizada en la prosa platónica[40] —si bien no es demasiado frecuente en autores anteriores—, Sócrates identifica un segmento del discurso como potencialmente mejorable,[41] llamando la atención sobre la deficiencia formulativa, de forma que puede proseguir el discurso confiando en que el receptor sabrá entender que es necesario abandonar hasta cierto punto la literalidad para interpretar correctamente el enunciado.

Constituye un hecho muy interesante que en la mayor parte de sus apariciones ὡς ἔπος εἰπεῖν modifica el sentido de πᾶς, οὐδείς o alguna voz emparentada (*cf.* Adam 1902, *ad* 341b), como se observa en los ejemplo siguientes:

(44) 404b-c. οἶσθα γὰρ ὅτι ἐπὶ στρατιᾶς ἐν ταῖς τῶν ἡρώων ἑστιάσεσιν οὔτε ἰχθύσιν αὐτοὺς ἑστιᾷ, καὶ ταῦτα ἐπὶ θαλάττῃ ἐν Ἑλλησπόντῳ ὄντας, οὔτε ἑφθοῖς κρέασιν ἀλλὰ μόνον ὀπτοῖς, ἃ δὴ μάλιστ' ἂν εἴη στρατιώταις εὔπορα· **πανταχοῦ γὰρ ὡς ἔπος εἰπεῖν** αὐτῷ τῷ πυρὶ χρῆσθαι εὐπορώτερον ἢ ἀγγεῖα συμπεριφέρειν.
—Pues sabes que estando en campaña en los banquetes de los héroes no lo los alimenta con peces, y eso que estaban en el mar en el Helesponto, ni con carne hervida sino solo asada, lo que sería mucho más sencillo desde luego entre soldados; *pues en cualquier parte, por así decir*, es más sencillo hacer uso del fuego en sí mismo que andar acarreando vasijas.

(45) 496c-d. καὶ τούτων δὴ τῶν ὀλίγων οἱ γενόμενοι καὶ γευσάμενοι ὡς ἡδὺ καὶ μακάριον τὸ κτῆμα, καὶ τῶν πολλῶν αὖ ἱκανῶς ἰδόντες τὴν μανίαν, καὶ ὅτι **οὐδεὶς οὐδὲν ὑγιὲς ὡς ἔπος εἰπεῖν** περὶ τὰ τῶν πόλεων πράττει οὐδ' ἔστι σύμμαχος μεθ' ὅτου τις ἰὼν ἐπὶ τὴν τῷ δικαίῳ βοήθειαν σῴζοιτ' ἄν [...].
—Y los que forman parte de esta minoría y han saboreado un bien tan dul-

40 *La República* documenta un uso rarísimo —según el comentarista Adam (1902, *ad* 341b) solo en *Las leyes* 656 puede hallarse una instancia similar— de la expresión ὡς ἔπος εἰπεῖν en contexto no parentético, sino tomado en su conjunto para referir 'un modo vago de decir las cosas' en oposición a ἀκριβὴς λόγος:

> 341b. Οὐδέ γ' ἂν ἐπιχειρήσαιμι, ἦν δ' ἐγώ, ὦ μακάριε. ἀλλ' ἵνα μὴ αὖθις ἡμῖν τοιοῦτον ἐγγένηται, διόρισαι ποτέρως λέγεις τὸν ἄρχοντά τε καὶ τὸν κρείττονα, **τὸν ὡς ἔπος εἰπεῖν** ἢ τὸν ἀκριβεῖ λόγῳ, ὃ νυνδὴ ἔλεγες, οὗ τὸ συμφέρον κρείττονος ὄντος δίκαιον ἔσται τῷ ἥττονι ποιεῖν.
> —Ni yo lo intentaría —dije yo—, hombre afortunado. Pero para que no nos ocurra otra vez, define a qué te refieres con el gobernante y el más fuerte, *si usas estos términos 'por así decir,'* o bien con rigor, según acabas de decir ahora, lo conveniente para el cual, por ser él más fuerte, será justo que lleve a cabo el débil.

Se infiere de este caso que la fijación de la frase debía encontrarse ya en estado muy avanzado, si no completo.

41 *Cf.* LSJ *s.u.* 'εἶπον': "In parenthesis, ὡς ἔπος εἰπεῖν so to say, limiting a general statement". Adam 1902, *ad* 341b: "[Plato] uses it 77 times with the meaning "to put the matter in a word", implying that other and possibly more exact means of describing the thing in question might be found".

ce y dichoso, y ven, por otro lado, suficientemente, la locura de la mayoría y que *nadie hace nada de forma sana, por así decir*, en la ciudad ni existe aliado con el que uno, acudiendo a él por auxilio de la justicia pueda salvarse [...].

(46) 526b. Τί δέ; τόδε ἤδη ἐπεσκέψω, ὡς οἵ τε φύσει λογιστικοὶ εἰς **πάντα τὰ μαθήματα ὡς ἔπος εἰπεῖν** ὀξεῖς φύονται, οἵ τε βραδεῖς, ἂν ἐν τούτῳ παιδευθῶσιν καὶ γυμνάσωνται, κἂν μηδὲν ἄλλο ὠφεληθῶσιν, ὅμως εἴς γε τὸ ὀξύτεροι αὐτοὶ αὑτῶν γίγνεσθαι πάντες ἐπιδιδόασιν;
—¿Y qué? ¿No te has percatado de esto ya, que los que tienen aptitud natural para el cálculo son muy rápidos *en todos los estudios, por así decir*, mientras que los lentos, cuando se les educa y ejercita en ello, aunque no saquen ningún otro provecho, por lo menos mejoran todos hasta volverse más agudos de lo que eran antes?

(47) 577c. Καὶ μὴν ὁρᾷς γε ἐν αὐτῇ δεσπότας καὶ ἐλευθέρους.
Ὁρῶ, ἔφη, σμικρόν γέ τι τοῦτο· **τὸ δὲ ὅλον, ὡς ἔπος εἰπεῖν**, ἐν αὐτῇ καὶ τὸ ἐπιεικέστατον ἀτίμως τε καὶ ἀθλίως δοῦλον.
—Y ves en ella señores y libres.
—Veo —dijo—, una parte pequeña que está así; *pero en su totalidad, por así decir*, en ella incluso lo más decente es indigna y desdichadamente esclavo.

En el ejemplo (45), ὡς ἔπος εἰπεῖν incide sobre el significado de las formas οὐδείς y οὐδέν; en los restantes son formas asociadas con la idea de totalidad, como el adverbio πανταχοῦ en (44), el sintagma en acusativo con valor también adverbial τὸ ὅλον en (47) o directamente la forma πᾶς —πάντα τὰ μαθήματα— en (46). Mediante el empleo del marcador de comentario, el hablante, en cada caso, advierte a su interlocutor de que no debe tomar el sentido de 'totalidad' o 'nihilidad' asociado semánticamente a estas voces de un modo absoluto, pues, si bien es posible que un análisis minucioso y detallado pudiera dar con excepciones, y aun constatando la existencia de tales excepciones, no se considera relevante, de cara a lo que se quiere mostrar o demostrar en el discurso, su aparente contradicción con la semántica de la proposición que emana del enunciado con la forma de πᾶς, οὐδείς o cualquier otra que sea. En otras palabras, al añadir ὡς ἔπος εἰπεῖν en (46), Sócrates se declara consciente de la posibilidad de que exista alguna materia de conocimiento en la que una persona con talento natural para el cálculo no sepa manejarse con soltura, pero hace saber al receptor que, en todo caso, la constatación de una excepción de esta naturaleza no tendría importancia respecto a la interpretación pragmática del enunciado.[42]

42 Compárese con el uso del adverbio σχεδόν con valor aproximante, también modificando al pronombre πᾶς (*cf.* Ruiz Yamuza 2001, 669 y ss.; más recientemente Redondo Moyano [*en prensa*]; Balda Baranda

2.2.2. La indeterminación

Otro forma usual en griego antiguo de tomar distancia de la formulación es mediante la indeterminación de algún segmento del enunciado, como puede observarse en el siguiente pasaje:

(48) 377a. Παιδευτέον δ' ἐν ἀμφοτέροις, πρότερον δ' ἐν τοῖς ψευδέσιν;
Οὐ μανθάνω, ἔφη, πῶς λέγεις.
Οὐ μανθάνεις, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι πρῶτον τοῖς παιδίοις μύθους λέγομεν; τοῦτο δέ που ὡς τὸ ὅλον εἰπεῖν ψεῦδος, ἔνι δὲ καὶ ἀληθῆ.
—¿Y hay que educar en ambas cosas, pero en primer lugar en la ficción?
—No entiendo qué quieres decir —dijo.
—¿No entiendes —dije yo—, que lo primero que contamos a los niños son mitos? Y un mito, de algún modo, hablando en general, es una mentira, pero puede haber en él también cosas verdaderas.

En el pasaje —que contiene, además, un caso claro de reparación hetero-iniciada—, Sócrates va a realizar una afirmación polémica, no solo por su carácter paradójico, sino por su contenido en sí mismo. Esta intervención se contextualiza en la parte final del libro II, en la que se discute sobre la educación de los llamados a ser guardianes de la ciudad y el papel que ha de jugar en ella la poesía que, como es sabido, será objeto de controversia a lo largo de todo el libro III. No es extraño, pues, que Sócrates cuide mucho sus comentarios acerca de la poesía y del lugar que esta ha de ocupar en la educación. Hay que tener en cuenta, también, que en este momento del diálogo no se han producido aún las graves acusaciones contra los poetas y la poesía por las que, entre otras cosas, es conocida esta obra y, de algún modo, la poesía está aún 'libre de sospecha'. De este modo, la afirmación, argumentada mucho más ampliamente a lo largo de intervenciones sucesivas, de que el mito es una mentira debe ser de algún modo matizada; para ello Sócrates-Platón emplea la locución ὡς τὸ ὅλον εἰπεῖν, pero también la forma indefinida που que viene a indeterminar la afirmación y, por tanto, articula una toma de distancia del hablante respecto a su discurso.

2.2.2.1. El adverbio που

El valor de calificación metadiscursiva del adverbio enclítico που es conocido (*cf.* LSJ *s.u.* "freq. to qualify an expression").[43] El adverbio puede modificar directamente a una expre-

2015).

43 Denniston, por su parte (1954, 490 y ss.) se inclina más a situar el valor de la partícula en el ámbito de la modalidad: "From που meaning 'somewhere' is developed the sense 'I suppose', 'I think', the particle

sión de tipo lingüístico aportando un valor de indefinición, como en (49):

(49) 604b-c. Λέγει **που** ὁ νόμος ὅτι κάλλιστον ὅτι μάλιστα ἡσυχίαν ἄγειν ἐν ταῖς συμφοραῖς καὶ μὴ ἀγανακτεῖν, ὡς οὔτε δήλου ὄντος τοῦ ἀγαθοῦ τε καὶ κακοῦ τῶν τοιούτων, οὔτε εἰς τὸ πρόσθεν οὐδὲν προβαῖνον τῷ χαλεπῶς φέροντι, οὔτε τι τῶν ἀνθρωπίνων ἄξιον ὂν μεγάλης σπουδῆς, ὅ τε δεῖ ἐν αὐτοῖς ὅτι τάχιστα παραγίγνεσθαι ἡμῖν, τούτῳ ἐμποδὼν γιγνόμενον τὸ λυπεῖσθαι.
Τίνι, ἦ δ' ὅς, λέγεις;
Τῷ βουλεύεσθαι, ἦν δ' ἐγώ, περὶ τὸ γεγονὸς [...].
—La ley *viene a decir* que lo más bello es comportarse con calma, tanto como sea posible, ante las calamidades y no encolerizarse, puesto que no está claro si tales cosas son para bien o para mal, ni tampoco aprovecha en nada al que las lleva por las malas, ni nada de lo humano es digno de semejante preocupación; y lo que es necesario que en tales circunstancias nos ocurra lo antes posible, de esto los lamentos se convierten en obstáculo.
—¿A qué te refieres?
—A la reflexión —dije yo—, acerca de lo ocurrido [...].

En la traducción he intentado plasmar la sutileza del matiz de indeterminación metadiscursiva aplicando una perífrasis al verbo de lengua sobre el que incide el adverbio. No es necesario, sin embargo, que se dé una construcción con verbos de este tipo para que που actualice valores metadiscursivos no muy diferentes de los que han sido comentados en ὡς ἔπος εἰπεῖν. Véase, por ejemplo:

(50) 598b-c. Πόρρω ἄρα **που** τοῦ ἀληθοῦς ἡ μιμητικὴ ἐστιν καί, ὡς ἔοικεν, διὰ τοῦτο πάντα ἀπεργάζεται, ὅτι σμικρόν τι ἑκάστου ἐφάπτεται, καὶ τοῦτο εἴδωλον. οἷον ὁ ζωγράφος, φαμέν, ζωγραφήσει ἡμῖν σκυτοτόμον, τέκτονα, τοὺς ἄλλους δημιουργούς, περὶ οὐδενὸς τούτων ἐπαΐων τῶν τεχνῶν·
—Entonces, la imitación está, *por así decir*, muy lejos, de la verdad y, según parece, es por esto por lo que tiene éxito: porque se centra en algún pequeño detalle de cada cosa, y esto es una imagen. Como por ejemplo el pintor, digamos, pintará para nosotros a un zapatero, un carpintero o algún

conveying a feeling of uncertainty in the speaker. Hence, further, που is used ironically, with assumed diffidence, by a speaker who is quite sure of his ground. The tone of uncertainty, whether real or assumed, is ill-adapted to the precision of history, or to the assertiveness of oratory. [...] But που (κου) admirably suits the easy, colloquial style of Herodotus and, par excellence, the ironical bent of Plato, in whom is very common" (Denniston 1954, 491). Más adelante en el capítulo (☞ 2.4) expondré mi hipótesis sobre la relación y diferencia entre comentario metadiscursivo y modalidad epistémica. Es evidente que που funciona como operador de la modalidad en una alta frecuencia de casos (incluidos los muchos pasajes que Denniston menciona) y, en todo caso, no he llevado a cabo un estudio sistemático de esta partícula, lo que permitiría quizá discernir los límites de sus posibilidades de uso. Creo, sin embargo, que algunos ejemplos, como los arriba citados, dan derecho a pensar que la partícula juega también un papel en la calificación metadiscursiva de la formulación.

artesano, sin conocer nada de sus técnicas y artes.

Resulta muy difícil hallar una traducción que aúne la desrealización que aporta la partícula sin recurrir a expresiones que, por su peso material lingüístico, terminen desvirtuando la levedad del matiz original, pero este es un problema general que afecta a la traducción de prácticamente todas las partículas griegas.

2.2.2.2. El pronombre τὶς/τὶ

En consonancia con las instancias descritas en el epígrafe anterior, las formas del pronombre indefinido τὶς/τὶ pueden contribuir también a la calificación de la expresión a la que modifican, indicando distanciamiento metadiscursivo (*cf.* ingl. *kind of, sort of*; esp. *una especie de,* etc.). Obsérvese el siguiente ejemplo, en el que se combinan formas del pronombre indefinido y del adverbio που:

(51) 430e. Σκεπτέον, εἶπον· καὶ ὥς γε ἐντεῦθεν ἰδεῖν, **συμφωνίᾳ τινὶ καὶ ἁρμονίᾳ** προσέοικεν μᾶλλον ἢ τὰ πρότερον.
Πῶς;
Κόσμος πού τις, ἦν δ' ἐγώ, ἡ σωφροσύνη ἐστὶν καὶ ἡδονῶν τινων καὶ ἐπιθυμιῶν ἐγκράτεια [...].
—Hay que examinarlo —dije—; y, según se ve desde aquí, se parece más a *una especie de concordancia y armonía* que las anteriores.
—¿Cómo?
—La moderación —dije yo,— es *una especie de orden* y gobierno de los placeres y los deseos [...].

En su primera intervención, Sócrates dice que la moderación o templanza —σωφροσύνη— se parece a "una especie de concordancia y armonía". Al introducir la forma indefinida, Sócrates puede estar aludiendo a que la moderación es 'una' entre las muchas posibles formas de armonía; pero en griego antiguo el uso del pronombre τὶς/τὶ en este contexto puede también aportar simplemente que, en su opinión, la moderación 'viene a equivaler', 'coincide prácticamente' con una armonía o concordancia, si bien —y así lo expresa el pronombre— Sócrates sabe muy bien que el referente específico de tales términos no se corresponde exactamente con la moderación en sí.

La afirmación matizada que contiene el primer enunciado suscita una reacción en el interlocutor —la pregunta "πῶς;"— que bien podría identificarse con una solicitud de reparación comunicativa.[44] La segunda intervención de Sócrates, en la misma línea que

44 Más claramente se observa, por ejemplo, en este pasaje:

la anterior, continúa empleando formas indeterminadas con el fin de distanciarse de una posible interpretación literal. No es necesario citar muchos ejemplos de este uso del pronombre,[45] que abunda en *La República* y es frecuente en general en toda la literatura griega:

(52) 584c. Ἀλλὰ μέντοι, εἶπον, αἵ γε διὰ τοῦ σώματος ἐπὶ τὴν ψυχὴν τείνουσαι καὶ λεγόμεναι ἡδοναί, σχεδὸν αἱ πλεῖσταί τε καὶ μέγισται, τούτου τοῦ εἴδους εἰσί, **λυπῶν τινες ἀπαλλαγαί**.
—Pero, por el contrario —dije—, los que se extienden hacia el alma a través del cuerpo y son denominados placeres, prácticamente la mayor parte de ellos y los mejores, son de esa índole, *una especie de liberaciones de dolores*.

2.2.3. El marcador φάμεν

En avanzadas vías de gramaticalización se encuentra la forma verbal φάμεν que aparece en la prosa platónica, normalmente a modo de inciso parentético, que funciona también como marcador metadiscursivo de calificación o comentario:

(53) 603c. Ὧδε δὴ προθώμεθα· πράττοντας, **φαμέν**, ἀνθρώπους μιμεῖται ἡ μιμητικὴ βιαίους ἢ ἑκουσίας πράξεις, καὶ ἐκ τοῦ πράττειν ἢ εὖ οἰομένους ἢ κακῶς πεπραγέναι, καὶ ἐν τούτοις δὴ πᾶσιν ἢ λυπουμένους ἢ χαίροντας.
—Propongámoslo así: el arte de la imitación imita a hombres que hacen,

---

404b. Ἆρ᾽ οὖν ἡ βελτίστη γυμναστικὴ ἀδελφή τις ἂν εἴη τῆς ἁπλῆς μουσικῆς ἣν ὀλίγον πρότερον διῇμεν;
Πῶς λέγεις;
Ἁπλῆ που καὶ ἐπιεικὴς γυμναστική, καὶ μάλιστα ἡ τῶν περὶ τὸν πόλεμον.
—¿Acaso entonces la mejor gimnasia no será una especie de hermana de la música simple que hace un momento describíamos?
—¿Qué quieres decir?
—Una gimnasia simple y decente, de algún modo, y especialmente en lo que tiene que ver con la guerra.

45 También aquí, como veíamos en la forma ὡς ἔπος εἰπεῖν, la singularidad de los temas que trata Platón y la precisión técnica de que hacen gala los integrantes del diálogo hacen florecer ejemplos peculiares, en los que matices como el de la indefinición adquieren sentidos esenciales. Véase en el siguiente ejemplo el papel del pronombre τινὰ en este conocido pasaje del libro X:

597a. Τί δὲ ὁ κλινοποιός; οὐκ ἄρτι μέντοι ἔλεγες ὅτι οὐ τὸ εἶδος ποιεῖ, ὃ δή φαμεν εἶναι ὃ ἔστι κλίνη, ἀλλὰ κλίνην τινά;
Ἔλεγον γάρ.
—¿Y el hacedor de camas? ¿No decías hace un momento que no hace la Idea, lo que decimos de hecho que es la cama, sino una especie de cama?
—Lo decía, desde luego.

digamos, acciones voluntarias o forzadas, y a partir de esta acción, que piensan que han obrado bien o mal, y en todas estas circunstancias se quejan o se alegran.

2.2.4. Formas del verbo λέγω

Otra forma de distanciarse de la propia producción discursiva consiste en delegar la responsabilidad de la expresión formulada en terceros emisores, a menudo evocados de forma indeterminada:

(54) 569a-c. Γνώσεταί γε, νὴ Δία, ἦ δ' ὅς, τότ' ἤδη ὁ δῆμος οἷος οἷον θρέμμα γεννῶν ἠσπάζετό τε καὶ ηὔξεν, καὶ ὅτι ἀσθενέστερος ὢν ἰσχυροτέρους ἐξελαύνει.
Πῶς, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις; τολμήσει τὸν πατέρα βιάζεσθαι, κἂν μὴ πείθηται, τύπτειν ὁ τύραννος;
Ναί, ἔφη, ἀφελόμενός γε τὰ ὅπλα.
Πατραλοίαν, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις τύραννον καὶ χαλεπὸν γηροτρόφον, καὶ ὡς ἔοικε τοῦτο δὴ ὁμολογουμένη ἂν ἤδη τυραννὶς εἴη, καί, **τὸ λεγόμενον**, ὁ δῆμος φεύγων ἂν καπνὸν δουλείας ἐλευθέρων εἰς πῦρ δούλων δεσποτείας ἂν ἐμπεπτωκὼς εἴη, ἀντὶ τῆς πολλῆς ἐκείνης καὶ ἀκαίρου ἐλευθερίας τὴν χαλεπωτάτην τε καὶ πικροτάτην δούλων δουλείαν μεταμπισχόμενος.
—Por Zeus, reconocerá —dijo él—, el pueblo entonces ya a qué clase de criatura engendró y acogió e hizo medrar, y que siendo más débil expulsa a los más fuertes.
—¿Qué dices? —dije yo— ¿Se atreverá el tirano a ejercer la violencia contra su padre, y si no lo convence, a pegarle?
—Sí —dijo—, una vez que lo haya desarmado.
—Parricida —dije yo—, llamas al tirano y un malvado cuidador de la vejez, y según parece, esto es lo que podría decirse que hay acuerdo en considerar tiranía, y, *según suele decirse*, el pueblo huyendo del humo de la esclavitud de los hombres libres, viene a caer en el fuego de la tiranía de los esclavos, y en lugar de aquella mucha y problemática libertad, ha obtenido a cambio la peor y más amarga esclavitud de los esclavos.

Esta fuente alternativa a la que se carga la responsabilidad de la enunciación puede ser también el interlocutor directo, aproximándose a los contextos de hetero-reformulación:

(55) 394b-c. Καὶ τοῦτο, ἔφη, μανθάνω, ὅτι ἔστιν τὸ περὶ τὰς τραγῳδίας τοιοῦτον.
Ὀρθότατα, ἔφην, ὑπέλαβες, καὶ οἶμαί σοι ἤδη δηλοῦν ὃ ἔμπροσθεν οὐχ οἷός τ' ἦ, ὅτι τῆς ποιήσεώς τε καὶ μυθολογίας ἡ μὲν διὰ μιμήσεως ὅλη ἐστίν, **ὥσπερ σὺ λέγεις**, τραγῳδία τε καὶ κωμῳδία, ἡ δὲ δι' ἀπαγγελίας αὐτοῦ τοῦ ποιητοῦ – εὕροις δ' ἂν αὐτὴν μάλιστά που ἐν διθυράμβοις – ἡ δ' αὖ δι' ἀμφοτέρων ἔν τε τῇ τῶν ἐπῶν ποιήσει, πολλαχοῦ δὲ καὶ ἄλλοθι, εἴ μοι μανθάνεις.
—También esto lo entiendo, dijo; que es lo que hay en las tragedias.
—Lo has captado perfectamente —dije yo—. Y creo que ahora puedo aclararte lo que antes no podía, que existe un tipo de poesía y narración que es completamente mimética, *como tú dices*, la tragedia y la comedia; y existe

aquella en la que se expresa el propio poeta -la que puedes encontrar sobre todo en los ditirambos-; y la que, por su parte, la combinación de ambas, en la poesía épica, además de en otros muchos sitios, no sé si me entiendes.[46]

2.2.5. El adverbio ἀτεχνῶς

De manera inversa a las formas anteriormente mencionadas, el adverbio ἀτεχνῶς puede emplearse, también con función metadiscursiva, con el fin de indicar que el segmento al que acompaña o modifica debe interpretarse de forma literal:

(56) 584a-b. Ἐπιθυμηταὶ δέ γε, ἦν δ' ἐγώ, χρημάτων οἱ τοιοῦτοι ἔσονται, ὥσπερ οἱ ἐν ταῖς ὀλιγαρχίαις, καὶ τιμῶντες ἀγρίως ὑπὸ σκότου χρυσόν τε καὶ ἄργυρον, ἅτε κεκτημένοι ταμιεῖα καὶ οἰκείους θησαυρούς, οἳ θέμενοι ἂν αὐτὰ κρύψειαν, καὶ αὖ περιβόλους οἰκήσεων, **ἀτεχνῶς** νεοττιὰς ἰδίας, ἐν αἷς ἀναλίσκοντες γυναιξί τε καὶ οἷς ἐθέλοιεν ἄλλοις πολλὰ ἂν δαπανῷντο.
—Y serán avariciosos de riquezas, dije yo, los que son de esta naturaleza, como los de las oligarquías, y venerarán con fiereza el oro y la plata, en la oscuridad, porque serán poseedores de depósitos y tesoros en sus casas, donde depositándolos puedan esconderlo, y cercarán sus casas de muros, *literalmente* nidos privados, en los que consumirán el dinero gastándolo en mujeres y lo que les apetezca.

Al igual que sucede con expresiones similares en lenguas modernas (*cf.* ing. *literally*; esp. *literalmente*), ἀτεχνῶς también aparece en contextos enfáticos a menudo contribuyendo a una caracterización hiperbólica de la realidad:

(57) 563c-d. Πάνυ γε, εἶπον· καὶ ἔγωγε οὕτω λέγω· τὸ μὲν γὰρ τῶν θηρίων τῶν ὑπὸ τοῖς ἀνθρώποις ὅσῳ ἐλευθερώτερά ἐστιν ἐνταῦθα ἢ ἐν ἄλλῃ, οὐκ ἄν τις πείθοιτο ἄπειρος. **ἀτεχνῶς** γὰρ αἵ τε κύνες κατὰ τὴν παροιμίαν οἷαίπερ αἱ δέσποιναι γίγνονταί τε δὴ καὶ ἵπποι καὶ ὄνοι, πάνυ ἐλευθέρως καὶ σεμνῶς εἰθισμένοι πορεύεσθαι, κατὰ τὰς ὁδοὺς ἐμβάλλοντες τῷ ἀεὶ ἀπαντῶντι, ἐὰν μὴ ἐξίστηται, καὶ τἆλλα πάντα οὕτω μεστὰ ἐλευθερίας γίγνεται.
—Desde luego —dije—. Y yo te lo digo así: hasta qué punto los animales domésticos gozan de mayor libertad aquí que en cualquier otro sitio, hay que verlo para creerlo. Pues las perras, *literalmente* como en el refrán se vuelven como sus amas y así los caballos y los asnos están acostumbrados a ir de un lado a otro libre y augustamente, atropellando por los caminos al todo el que ponga un pie, si no se sale a un lado, y todo lo demás así es

46 *Cf.* la observación de Adam 1902, *ad loc.*: "Adimantus quotes a single concrete instance —'tragedies'—to shew that he now apprehends the meaning of μίμησις. Socrates, out of politeness and because que wishes to make progress, interprets this as a recognition of the imitative character of Tragedy and Comedy in general (ὥσπερ σὺ λέγεις τραγῳδία τε καὶ κωμῳδία), as in point of fact it virtually is. ὥσπερ σὺ λέγεις is not true in the beggarly literal sense of λέγειν, but it is sufficiently so for polite conversation".

lleno de libertad.

2.3. Comentario metadiscursivo y reformulación

Los procedimientos descritos en el epígrafe anterior no constituyen casos de reformulación. Sin embargo, al denotar de alguna manera que existe cierta disconformidad por parte del emisor respecto al producto discursivo, no resulta ilógico pensar que, en el devenir natural de la conversación, estos procedimientos se conviertan en antesala de una reformulación. Lo esperable sería, por tanto, que una expresión atetizada por un marcador de comentario fuera a continuación sustituida, si a juicio del emisor la marca metadiscursiva no fuera suficiente y la comunicación se encontrase en situación de peligro.

En *La República*, sin embargo, los análisis que he llevado a cabo parecen apuntar, más bien, a que los procedimientos de calificación que se ponen en marcha en contextos donde también tienen lugar procesos de reformulación discursiva tienden más a situarse en el sector del miembro reformulador y no de la expresión de referencia. Si bien esto no ocurre siempre, y tampoco cuento con datos para formular conclusiones definitivas, lo que se observa en el ejemplo (58) parece la tendencia general en la obra:

(58) 601b-c. Ἴθι δή, τόδε ἄθρει· ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής, ὁ μιμητής, **φαμέν**, τοῦ μὲν ὄντος οὐδὲν ἐπαΐει, τοῦ δὲ φαινομένου· οὐχ οὕτως;
—Vamos, considera esto: el hacedor de imágenes, el imitador, *decimos*, nada entiende de lo que es, sino de lo que parece ser, ¿no es así?

En la secuencia formada por la expresión de referencia ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής y la expresión reformuladora ὁ μιμητής, se introduce el marcador metadiscursivo φαμέν en posición parentética, asociado, en principio, al segundo miembro de la reformulación. De igual modo, en el ejemplo siguiente:

(59) 429b-c. Καὶ ἀνδρεία ἄρα πόλις μέρει τινὶ ἑαυτῆς ἐστι, διὰ τὸ ἐν ἐκείνῳ ἔχειν δύναμιν τοιαύτην ἣ διὰ παντὸς σώσει τὴν περὶ τῶν δεινῶν δόξαν, ταῦτά τε αὐτὰ εἶναι καὶ τοιαῦτα, ἅ τε καὶ οἷα ὁ νομοθέτης παρήγγελλεν ἐν τῇ παιδείᾳ. ἢ οὐ τοῦτο ἀνδρείαν καλεῖς;
Οὐ πάνυ, ἔφη, ἔμαθον ὃ εἶπες, ἀλλ' αὖθις εἰπέ.
Σωτηρίαν ἔγωγ', εἶπον, λέγω **τινὰ εἶναι τὴν ἀνδρείαν**.
—Entonces, también la ciudad valiente lo es por una parte de ella, por tener en aquella parte una fuerza tal, la cual salvaguardará, por encima de todo, la opinión acerca de aquello a lo que hay que temer, y que son estas cosas y otras tales, y las que el legislador dejó de lado en (nuestra) educación. ¿O no llamas a esto valentía?
—No he entendido lo que dices —dijo—. Repítelo de nuevo.

—Digo que la valentía es *una especie de salvación*.

La paráfrasis introducida por Sócrates como posible solución ante la reparación reclamada por Glaucón es matizada por la forma indefinida. Se logra así un efecto de búsqueda o de construcción, como si Sócrates tuviera realmente dificultades para expresar lo que quiere decir y, después de habérsele llamado la atención al respecto, intentara rehacer su discurso y condensar su pensamiento en una sola palabra, pero, de alguna forma, quisiera expresar mediante la introducción del pronombre indefinido que tampoco esa palabra termina de parecerle definitiva.

La posibilidad de que un marcador de comentario interactúe solidariamente con un proceso de reformulación no se da únicamente en entornos parafrásticos; también otras operaciones, como la ejemplificación —(60)— o la corrección —(61)— documentan casos, que serán más detenidamente comentados en los capítulos respectivos:

(60) 601d-e. Πολλὴ ἄρα ἀνάγκη τὸν χρώμενον ἑκάστῳ ἐμπειρότατόν τε εἶναι καὶ ἄγγελον γίγνεσθαι τῷ ποιητῇ οἷα ἀγαθὰ ἢ κακὰ ποιεῖ ἐν τῇ χρείᾳ ᾧ χρῆται· οἷον αὐλητής **που** αὐλοποιῷ ἐξαγγέλλει περὶ τῶν αὐλῶν, οἳ ἂν ὑπηρετῶσιν ἐν τῷ αὐλεῖν, καὶ ἐπιτάξει οἵους δεῖ ποιεῖν, ὁ δ᾽ ὑπηρετήσει.
—Entonces mucha necesidad hay de que el que usa cada cosa sea el más experimentado en ella y lleve al que lo hace el mensaje de lo que hace bien o mal en cuanto al uso para el que se usa. Por ejemplo un flautista *digo yo* que le informa al constructor sobre las flautas, las cuales le obedecen en el arte de tocar la flauta, y ordena que las haga de tal clase, y él obedece.

(61) 386b-c. Δεῖ δή, ὡς ἔοικεν, ἡμᾶς ἐπιστατεῖν καὶ περὶ τούτων τῶν μύθων τοῖς ἐπιχειροῦσιν λέγειν, καὶ δεῖσθαι μὴ λοιδορεῖν **ἁπλῶς οὕτως** τὰ ἐν Ἅιδου ἀλλὰ μᾶλλον ἐπαινεῖν, ὡς οὔτε ἀληθῆ ἂν λέγοντας οὔτε ὠφέλιμα τοῖς μέλλουσιν μαχίμοις ἔσεσθαι.
—Es necesario, según parece, que nosotros ejerzamos la autoridad también sobre estos mitos ante quienes se disponen a hablar, y les pidamos que no lo critiquen *de una forma tan simple*, sino que más bien lo alaben, porque de otro modo no estarían diciendo cosas verdaderas ni útiles para quienes van a convertirse en guerreros.[47]

2.4. Sobre los marcadores de calificación y la modalidad epistémica

47 Cf. en el capítulo VI (☞ VI, 2.1.1) para un análisis más detallado de este ejemplo, en el que la expresión ἁπλῶς οὕτως de alguna manera se solidariza con la expresión de foco de reemplazo y con el marcador de corrección (μᾶλλον), indicando que va a producirse una reformulación (y contraviniendo la tendencia anteriormente mencionada al situarse en el terreno de la expresión de referencia).

Antes de terminar este breve análisis del comentario metadiscursivo, me parece interesante introducir una reflexión acerca del cruce o relación que puede existir entre las formas que se han estudiado en los epígrafes anteriores —especialmente las que se relacionan con la indefinición— y la llamada modalidad epistémica, con las respectivas expresiones que la actualizan en el enunciado.

La modalidad epistémica —objetiva y subjetiva[48]— afecta al grado de certidumbre con que el hablante presenta un determinado evento:

> La primera noción de modalidad relevante al caso es la de modalidad epistémica que evalúa una situación en términos de factualidad. El hablante presenta la situación como siendo un hecho, una probabilidad, una posibilidad o una irrealidad (Ruiz Yamuza 2006, 313).

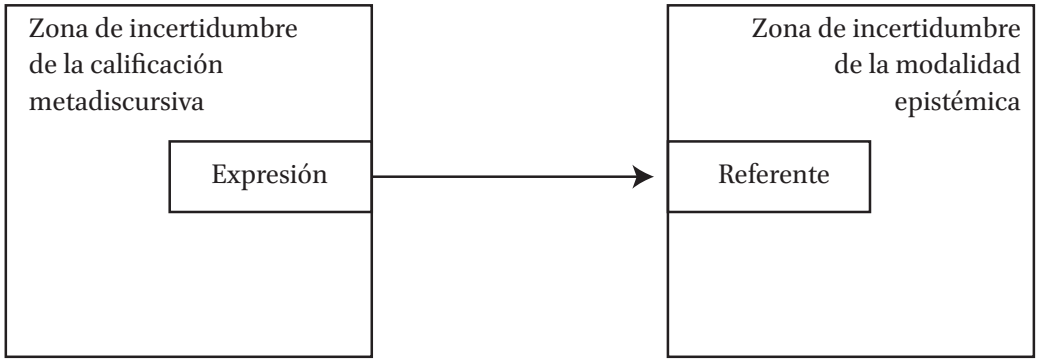
Haciendo uso de marcadores de modalidad epistémica —en su mayor parte adverbios—, un hablante puede modificar el grado de realidad del contenido proposicional del enunciado en una escala que va desde la realidad absoluta hasta la irrealidad absoluta. En las zonas intermedias, que son las más relevantes, adverbios como ἴσως y τάχα modifican la modalidad atenuando el grado de certeza del enunciado y, por consiguiente, liberando al hablante de cierto compromiso respecto a la proposición. Si se observa el siguiente ejemplo:

(62) 432d-e. Πάλαι, ὦ μακάριε, φαίνεται πρὸ ποδῶν ἡμῖν ἐξ ἀρχῆς κυλινδεῖσθαι, καὶ οὐχ ἑωρῶμεν ἄρ' αὐτό, ἀλλ' ἦμεν καταγελαστότατοι· ὥσπερ οἱ ἐν ταῖς χερσὶν ἔχοντες ζητοῦσιν ἐνίοτε ὃ ἔχουσιν, καὶ ἡμεῖς εἰς αὐτὸ μὲν οὐκ ἀπεβλέπομεν, πόρρω δέ ποι ἀπεσκοποῦμεν, ᾗ δὴ καὶ ἐλάνθανεν ἴσως ἡμᾶς.
Πῶς, ἔφη, λέγεις;
Οὕτως, εἶπον, ὡς δοκοῦμέν μοι καὶ λέγοντες αὐτὸ καὶ ἀκούοντες πάλαι οὐ μανθάνειν ἡμῶν αὐτῶν, ὅτι ἐλέγομεν τρόπον τινὰ αὐτό.
—Hace tiempo, querido, que parece que está rodando ante nuestros pies desde el principio, y ni lo habíamos notado, sino que hemos hecho el ridículo. Como los que tienen algo en las manos y buscan en otra parte lo que ya tienen, también nosotros no mirábamos hacia ello, sino que dirigíamos la mirada a alguna parte lejos en la distancia, por donde quizá se nos escapaba.

48 *Cf.* López Cruces & García González 1989 y Ruiz Yamuza 2000 sobre la expresión de la modalidad epistémica en griego antiguo. Ruiz Yamuza 2001 y 2006 reflexiona sobre la dificultad de discernir claramente ambos tipos de modalidad. Teóricamente la modalidad epistémica subjetiva expresaría los mismos contenidos que la objetiva, pero "desde el convencimiento personal del hablante" (Ruiz Yamuza 2006, 313). Existe solapamiento, en cualquier caso, entre certidumbre y factualidad. Podría decirse que el grado de certidumbre pertenece al dominio de lo epistémico subjetivo y el grado de factualidad de lo epístemico objetivo (Ruiz Yamuza [*comunicación personal*]).

> —¿Qué dices?
> —Esto —dije—. Que me parece que aunque llevamos un rato hablando y escuchando sobre esto, no nos entendíamos a nosotros mismos, que de alguna manera lo estábamos diciendo.

Parece que el contenido modalizador expresado por el adverbio ἴσως podría ser actualizado por alguna de las expresiones que aquí hemos considerado metadiscursivas, como la forma átona indefinida που o incluso la fórmula ὡς ἔπος εἰπεῖν. Es posible, incluso, que exista cierto solapamiento pragmático, en algunos contextos, entre modalidad epistémica y cualificación metadiscursiva. Sin embargo, el hecho de que contextualmente puedan darse casos de solapamiento no debe inducir a la confusión entre ambos tipos de procedimientos,



que tienen diferente naturaleza, como intenta mostrar la siguiente figura:

Figura 1. Calificación metadiscursiva y modalidad epistémica

Un adverbio que opera sobre la modalidad epistémica puede actuar sobre la predicación, promoviendo la constitución de una proposición —entendida tanto a la manera funcionalista como relevantista— cuya relación con su referente en términos de certidumbre queda suspendida y subordinada al valor introducido por el operador de modalidad. La proposición resultante presenta el evento como más o menos probable en la escala que va de la realidad a la irrealidad y la posición del evento en la escala tiene su origen, he aquí lo relevante, en el grado de conocimiento o ignorancia, por parte del hablante, de la realidad a la que la expresión se refiere. En otras palabras, el hablante que introduce una modificación de la modalidad epistémica sabe qué está queriendo decir, pero no sabe —o no está seguro de— si lo que dice se corresponde con la realidad. Su zona de incertidumbre

se situaría, pues, como muestra la figura, en el área del referente.

La calificación metadiscursiva, por el contrario, parte de la presuposición de un conocimiento de la realidad del referente por parte del hablante y constata la incapacidad de este de encontrar una expresión que satisfaga completamente la designación de dicho referente. El hablante que hace uso de estos procedimientos, por tanto, sí sabe qué quiere decir o sí conoce la realidad del evento al que se quiere referir, pero no encuentra una manera de decirlo que haga justicia a esa realidad, al menos al nivel que en la situación comunicativa le parece relevante. Su zona de incertidumbre se encuentra, por tanto, en la expresión.

Esta oposición de apariencia dicotómica entre comentario metadiscursivo y operador de modalidad epistémica no es más que un punto de partida teórico que precisaría un análisis en profundidad para abandonar el terreno de la hipótesis. Tal vez un estudio sistemático de los valores pragmáticos de unas unidades y otras en el mismo corpus difuminaría las fronteras entre ambos fenómenos. En todo caso, me parece que son hechos cuyas contribuciones al discurso tienen que estudiarse muy de cerca, sea por su posible confluencia en el nivel contextual, sea por sus insalvables diferencias.

3. RECAPITULACIÓN

El presente capítulo ha explorado dos fenómenos que se encuentran próximos a la reformulación discursiva con objeto de clarificar y definir los límites de esta antes de emprender el análisis de sus distintas variedades en el corpus. Esta introducción a la repetición y el comentario metadiscursivo en *La República* se ha llevado a cabo con un propósito ilustrativo la descripción que se ha ofrecido permite dar una idea suficiente de la presencia de estos fenómenos en el diálogo y del interés de su estudio.

Según ha quedado mostrado, la repetición actualiza, sobre todo, funciones textuales e interactivas en el ámbito dialógico. Se emplea fundamentalmente con el fin de apuntalar la cohesión y manifestar acuerdo entre los interlocutores. También participa en estrategias más elaboradas, como la diafonía. Por último, se identifican usos particulares que responden a la voluntad de estilo del autor, especialmente de cara a la caracterización de los personajes.

En cuanto al comentario metadiscursivo, se ha visto que Platón, a través de sus persona-

jes, hace un importante uso de este tipo de recursos, quizá con objeto de dar verosimilitud a las distintas intervenciones a la par que, haciendo a sus personajes tomar aparente distancia de lo que dicen, crea un efecto de ausencia de dogmatismo que puede tener un valor persuasivo. En la misma línea de lo que se apuntado para la repetición, espero que esta breve presentación haya servido para mostrar hasta qué punto el análisis de este tipo de marcas es pertinente en una aproximación a la lengua de los diálogos platónicos.

CAPÍTULO V

LA PARÁFRASIS

El presente capítulo está dedicado al estudio de la paráfrasis discursiva a partir de los casos hallados en *La República*. Se ofrece en primer lugar una breve introducción histórica y una aproximación crítica al concepto de paráfrasis, su definición y sus tipos. Se procederá entonces a la descripción de los procedimientos formales que, según se detecta en el corpus, pueden introducir paráfrasis, así como al análisis de las funciones que esta operación del discurso puede actualizar en cada uno de los contextos. Se cierra el capítulo con una recapitulación final.

1. La paráfrasis y lo parafrástico en la reformulación discursiva

La paráfrasis es una de las categorías tradicionalmente incluidas entre las operaciones de reformulación en el discurso y su presencia en las diversas clasificaciones que se han propuesto es prácticamente unánime (☙ I, APÉNDICE).[1] Desde los primeros estudios dedicados

1 Solamente Pons Bordería, en un reciente artículo —2014—, propone una restricción del término 'reformulación', que se reservaría para designar a las operaciones que se encuentran a medio camino entre la

a este fenómeno del discurso (☞ I, 2), el concepto de paráfrasis ha servido como eje vertebrador de una doble aproximación interna a los hechos de reformulación, entre los que suelen distinguirse, de forma general, tipos parafrásticos y tipos no parafrásticos.[2] En su sentido más intuitivo, puede afirmarse que la repetición 'con palabras diferentes' de un contenido previamente expresado es la forma más simple de reformulación discursiva.[3]

En cuanto se abandona el terreno de lo intuitivo en pos de una fundamentación científica del objeto comienzan los problemas, pues, si bien los términos 'paráfrasis' y 'parafrástico' gozan de una gran consolidación, su definición y caracterización no carecen de dificultades.

paráfrasis —quedando esta, por tanto, fuera de aquella— y la corrección. Se trata, en cualquier caso, de una propuesta terminológica que no contradice la íntima relación existente entre la paráfrasis y lo que este denomina "reformulación propiamente dicha" (*cf.* Pons Bordería 2014, 163). En los estudios hispánicos, algunas clasificaciones han preferido la denominación de 'reformulación explicativa' para etiquetar la función que desempeñan marcadores del discurso como *es decir*, *esto es* y *o sea* (Martín Zorraquino & Portolés 1999), si bien estas mismas clasificaciones recurren al concepto de paráfrasis para explicar la actividad de estos marcadores.

2 Este criterio de clasificación aparece implantado en la metodología de los principales compendios descriptivos que tienen por objeto las operaciones de reformulación en francés, italiano o español. *Cf.* Garcés Gómez: "Se distinguen dos tipos de reformulación: parafrástica y no parafrástica. La parafrástica se caracteriza como una relación de equivalencia semántica o de predicación de identidad entre los miembros relacionados, mientras que la no parafrástica indica un cambio en la perspectiva del enunciado y al mismo tiempo un distanciamiento entre los enunciados conectados que puede ser de diferente grado" (2005, 49; *cf.* también Garcés Gómez 2008, 71); Rossari: "La première distintion qu'il convient d'opérer au sein des opérations de reformulation est celle entre reformulation paraphrastique et reformulation non paraphrastique" (1997, 13). El trabajo de Gülich & Kotschi 1983 (☞ I, 2.2) es citado como origen de la distinción en diversas fuentes (*cf.* Garcés 2005; 2008; Rossari 1997). Sin embargo, como se adelantó en el estado de la cuestión, este primer artículo no es responsable de la distinción entre reformulación parafrástica y reformulación no parafrástica en sí, sino que se limita a la descripción de lo que los autores denominan "marqueurs de la reformulation paraphrastique" sin establecer previamente una distinción metodológica entre estos marcadores y otros posibles, representantes de una operación no parafrástica de reformulación. Roulet, por su parte, es responsable de la denominación "reformulation non paraphrastique", así llamada, como él mismo reconoce, "pour la distinguer de la reformulation paraphrastique décrite par Gülich et Kotschi" (Roulet 1987, 115; ☞ I, 2.3). Puede trazarse una línea entre aquellas aproximaciones que han distinguido expresamente un tipo parafrástico (Gülich & Kotschi 1983; 1987a; 1987b; 1995; Kotschi 2001; Roulet 1987 [por referencia a Gülich & Kotschi 1983]; Rossari 1994 [=Rossari 1997]; Fuentes 1993; Bach 2000), frente a aquellos que han preferido otras denominaciones, aunque incorporan en sus descripciones la teoría desarrollada por Rossari 1997.

3 La alusión a una nueva formulación 'con otras palabras' o 'con palabras diferentes' es constante en las definiciones menos técnicas de la paráfrasis, tal y como figura en la tercera acepción del término en el *Diccionario de la Real Academia Española* (*cf. DRAE s.u.* 'paráfrasis', 3).

Conceptos como el de correferencia, equivalencia semántica o predicación de identidad, que han sido clave en el tratamiento de estos fenómenos, no solo resultan problemáticos en su aplicación a la amplia variedad de casos que responden a la etiqueta de paráfrasis, sino que abren también nuevos interrogantes:

> Ainsi se constitue la problématique de la paraphrase, que la linguistique contemporaine s'est trouvée (re-)découvrir depuis une vintaigne d'années. Les question clés en sont les suivantes : dans quelle mesure le contenu de X peut-il se retrouver identique en Y ? autrement dit : est-il vraiment possible de dire exactement 'la même chose' de plusieurs façons ? Ou bien n'est-ce là qu'une visée idéale, une conception peu hâtive, qui 'oublie' certaines modifications, nie certaines modulations ? Si tel est bien le cas, en quels termes peut-on décrire ce qui, du contenu de X, se conserve de façon stable en Y, et ce qui se trouve modifié ? (Fuchs 1982a, 9).[4]

2. LA PARÁFRASIS: BREVE HISTORIA DE UN CONCEPTO

2.1. De la Retórica y la Lógica a la Literatura y la Lingüística

El concepto de paráfrasis —así como su caracterización teórica a lo largo del tiempo—, se ha visto rodeado de cierta ambigüedad, producto de las múltiples realidades que ha amparado esta etiqueta.[5] Existe, pues, un conflicto terminológico en el que confluye también la diversidad de los enfoques desde los que ha sido atendida la paráfrasis en diferentes etapas

4 En el esclarecimiento de las características semánticas de la paráfrasis han sido fundamentales las contribuciones de Fuchs, quien dedicó su tesis doctoral (Fuchs 1980) al estudio de la paráfrasis y su tratamiento en las teorías lingüísticas contemporáneas. Obras posteriores de esta misma autora (Fuchs 1982a; 1994; 2001) sirven de perfecta introducción a la paráfrasis como hecho lingüístico y a los problemas que plantea su definición.

5 Cottier, en un estudio sobre la paráfrasis latina, se hace eco de esta ambigüedad: "[...] le même terme de paraphrase a fini par désigner aussi bien les simples exercices de reformulation des apprentis rhéteurs, les adaptations ou recréations de la poésie biblique, que les commentaires exégétiques d'un Themistios ou d'un Erasme, voire certaines formes de traduction" (Cottier 2003, 239) y continúa reflexionando: "Cette ambiguïté du terme, à laquelle j'ai été confronté directement quand j'ai voulu comprendre dans quelle tradition s'inscrivait Érasme en paraphrasant le *Nouveau Testament*, et la difficulté de saisir toutes les harmoniques de ce genre décrié, peu étudié parce que sans doute jugé très secondaire [...]" (Cottier 2003, 239). *Cf.* asimismo Fuchs 2001.

de la historia. Claramente, no todos estos enfoques o realidades tienen el mismo grado de intersección con lo parafrástico tal y como esto se entiende en el seno de la reformulación discursiva. Sí parece existir, sin embargo, una problemática común subyacente en todos ellos: la que se pregunta por la posibilidad, en la lengua, de expresar una misma idea de diferentes formas.

En líneas generales, una aproximación histórica al concepto de paráfrasis deberá tener en cuenta dos tipos de fenómenos: de un lado, la paráfrasis textual, entendida como la versión reformulada de un pasaje más o menos elaborado, sea con propósito exegético, pedagógico o puramente literario; de otro, la reflexión gramatical y filosófica acerca de los grados de identidad semántica entre expresiones en principio heterogéneas, como en los casos de sinonimia, que ponen de manifiesto principios de equivalencia relacionados con lo que una parte de la Lingüística moderna entiende por paráfrasis.[6] Los fundamentos del primer grupo de fenómenos proceden de la Retórica y fueron después incorporados a la Teoría Literaria clásica; los del segundo pueden hallarse también, en menor medida, en la Retórica aristotélica, pero fueron sobre todo desarrollados más tarde dentro de la Lógica. Como se verá más adelante, los dos han evolucionado hasta convertirse en sendas perspectivas de investigación para la Lingüística del siglo XX.[7]

2.2. La paráfrasis literaria

La versión de obras y pasajes literarios es una actividad documentada en la literatura griega desde época clásica.[8] Prácticas similares fueron introducidas en los *corpora* de ejercicios o προγυμνάσματα que, probablemente desde época helenística, formaron parte del

6 Especialmente la semántica generativa, que se ha interesado por la relación parafrástica existente entre las diversas actualizaciones superficiales de la misma estructura profunda (como en los casos de transformación de voz activa a pasiva, el cambio de modalidad enunciativa, etc.). *Cf.* Fuchs 2001.

7 *Cf.* Fuchs 1982a, 32 sobre la diferencia entre una metodología analítica y una sintética en la identificación de un hecho parafrástico —*donnée paraphrastique*—: "La procédure est analitique quand on demande au sujet d'interpréter (de reconnaître) des séquences données pour savoir si elles sont décodées comme paraphrastique ou non ; elle est synthétique lorsqu'on demande de produire de séquences paraphrasant une séquence donée. Historiquement, le point de vue analitique a été celui de la logique (comparaison d'expressions donées pour le ramener à un invariant), et le point de vue synthétique celui de la rhétorique (étude des différents moyens d'exprimer une même idée" (Fuchs 1982a, 32).

8 Sirva como ejemplo inmediato, entre otros, la paráfrasis de Homero que realiza Platón en el libro III de *La República* 393d-394a. *Cf.* Shalev 2010; Lake 2011.

currículum educativo griego.[9] Esta concepción de la paráfrasis como ejercicio de reformulación de un texto completo ha pervivido en la tradición asociada a la teoría de los géneros literarios, tanto en su aplicación a la exégesis de la literatura religiosa[10] como en su inclusión entre las llamadas *exercitationes* de la retórica clásica.[11] De esta doble vertiente denotativa se hace eco Fuchs:

> Dès l'Antiquité, la notion de paraphrase s'applique à deux types de pratiques langagières : a) des exercices de reformulation de textes d'auteurs, qui font partie des exercices préparatoires (*progymnasmata*) à l'art oratoire ; b) l'exégèse des textes sacrés (Fuchs 1982, 10).

Si bien los resultados de ambos tipos de paráfrasis pueden encontrarse formalmente próximos, la diferente intencionalidad que subyace a su puesta en práctica permite introducir una distinción entre las paráfrasis compuestas a modo de reformulación *explicativa* frente a las de reformulación *imitativa*. En el primer caso se incluirían las reelaboraciones de un texto con vistas a su aclaración y mejor entendimiento, cumpliendo una función parecida a la que desempeñan las glosas en el nivel léxico; en el segundo caso se integrarían los ejercicios de recomposición de un texto con objeto de que el autor de la paráfrasis se impregne del estilo del autor de referencia, al tiempo que fomenta su creatividad y adquiere un mayor dominio de su propia lengua.[12]

9 La paráfrasis como tal no se incluye como ejercicio independiente, al menos en los compendios de προγυμνάσματα que conservamos, pero sí se documenta que fue parte de otras secuencias más complejas como la χρεία (*cf.* Hermog. *Prog*. 3.28), y el propio Teón recomienda su práctica en los primeros capítulos de su repertorio de ejercicios, dedicados todavía a cuestiones generales en la educación (Theon *Prog*. 61.10 y ss.). Existe un amplio debate cultural en torno a la pertinencia de la paráfrasis, que se extiende al menos desde Cicerón hasta Quintiliano.

10 Piénsese en la paráfrasis evangélica de Erasmo de Rotterdam (*cf.* Cottier 2003) o, en el ámbito hispánico, la realizada por Arias Montano sobre el *Cantar de los Cantares* (*cf.* Gómez Canseco & Núñez Rivera 2001), por citar dos ejemplos muy célebres de un género que imbuyó también la prosa de los autores llamados místicos (*cf.* Hatzfeld 1968 para una panorámica general). Véanse muy especialmente, a este respecto, las admirables páginas de Curtius 1955, 215-217.

11 *Cf.* Lausberg 1975[=1963], §470.2.a).

12 *Cf.* Fuchs 2001 132-133. Cottier 2003, 240 explica la distinción entre reformulación explicativa e imitativa sirviéndose de la teoría polifónica de Bajtín. Para el investigador francés, la diferente disposición a la hora de emprender la paráfrasis refleja la cualidad dialógica o monológica que la teoría bajtiniana asigna a los distintos géneros literarios según las épocas históricas.

En paralelo a esta clasificación, otras aproximaciones a la paráfrasis entendida como ejercicio de reformulación de un pasaje o un texto completo han puesto el énfasis en el grado de preocupación estilística y calidad literaria del texto resultante, distinguiendo entre paráfrasis gramatical y paráfrasis retórica:

> Grammatical paraphrases, then, are clearly distinguishable from all other forms of paraphrase; their purpose is exegetical; they have no stylistic pretensions; they show a high degree of fidelity to their original. There is less uniformity among rhetorical paraphrases; a number of types can be detected (Roberts 1985, 38-39).

2.3. La búsqueda de la identidad semántica en la Retórica y la Lógica

El interés por la posibilidad de reformular un enunciado y sus implicaciones está también presente en la tratadística retórica desde sus orígenes y el propio Aristóteles —sin utilizar el término παράφρασις— se refiere a los distintos procedimientos estilísticos de concentración y amplificación, entre los que menciona elocuciones parafrásticas, como la alternancia sinonímica y la ejemplificación.[13] Dentro de la tradición retórica posterior, solo muy tardíamente la paráfrasis fue incorporada en el repertorio de tropos ornamentales de la *elocutio* y definida por el gramático bizantino Querobosco[14] como el "cambio de las palabras según la cantidad de las mismas".[15]

El fundamento epistemológico que se encuentra en la base de este tipo de definición de la paráfrasis es el opuesto al que subyace a las llamadas paráfrasis literarias. En unas preexiste la identidad entre el texto fuente y el texto reformulado y se persigue la variación; en otras se busca un principio con que justificar la cualidad de parafrástico entre dos expresiones diferentes. Este último enfoque entronca con el interés que la paráfrasis ha despertado en

13 Se alude frecuentemente a estas cuestiones y otras relacionadas a lo largo de la primera parte del libro III de la *Retórica* (1403b-1414a) que trata de la expresión del discurso.

14 Georgios Querobosco, gramático bizantino de datación problemática —el estado actual de la discusión lo sitúa en la primera mitad del s. IX—, en una obra de atribución también problemática —Περὶ τρόπων ποιητικῶν (Spengel 1966[=1853-1856], III, 244-256; Walz 1968[=1832-1836], VIII, 799-820)— menciona la paráfrasis entre otras figuras frásticas opuestas a la perífrasis, y la define como: "παράφρασις δὲ ἡ ἐναλλαγὴ τῶν λέξεων κατὰ τὸ ποσὸν τῶν αὐτῶν, ὡς τὸ μῆνιν ἄειδε θεά, παραφράζων εἶπε, τὴν ὀργὴν εἰπὲ ὦ Μοῦσα" (*apud* Spengel 1966[=1853-1856], III 251). Para un estadio posterior de la cuestión véase Sonnino 1968, *s.u.* 'interpretatio'.

15 La traducción procede de Ramos & Sancho 2009, *s.u.* 'παράφρασις'.

disciplinas como la Lógica, de raigambre también aristotélica,[16] para la que el sostenimiento de los principios de identidad y equivalencia interproposicional ha sido objeto de preocupación constante.

En este sentido, una gran parte de la Lógica clásica ha basado el principio de equivalencia y no contradicción entre proposiciones en el concepto de identidad extensional.[17] De acuerdo con este enfoque, se ha considerado que existía no contradicción y por tanto equivalencia proposicional entre dos enunciados cuando el marco representado por ambas expresiones —dicho de otra manera, la referencia o *designatum*— se mantiene constante. Esta aproximación, que pervive hoy en muchas descripciones pragmático-semánticas que atienden al estatus vericondicional de las proposiciones contenidas en los enunciados, ha sido criticada por insuficiente en el seno de la propia Lógica, como recoge Fuchs:

> Pour établir la synonimie entre expressions, il faut donc prendre en compte non seulemente l'identité extensionelle au niveau de la référence, mais également l'identité intensionelle au niveau du sens : il ne suffit pas que les expressions dénotent le même objet ou le même état de choses (il ne suffit pas de 'parler de la même chose'), encore faut-il que le 'point de vue' sur ce référent soit le même, ou comparable (il faut en 'dire la même chose', ou des choses proches) (Fuchs 1982a, 16).

2.4. La paráfrasis en la Lingüística contemporánea

Esta percepción múltiple, producto de la ruptura conceptual asociada al término, se ha vertido en las líneas generales que han configurado el tratamiento de la paráfrasis en las principales corrientes lingüísticas del s. XX. El interés suscitado por la paráfrasis en estas corrientes ha configurado —siguiendo a Fuchs (1982, 17)— tres líneas principales: (a) el desarrollo de la investigación en materia de tratamiento automático del lenguaje; (b) el estudio de las transformaciones sintácticas, impulsado por la Gramática Generativa; y, por último, (c) la ampliación de los límites de las unidades lingüísticas, particularmente en lo

16 Los seis libros que componen el *Órganon* de Aristóteles —*Categorías, Sobre la interpretación Analíticos anteriores, Analíticos posteriores, Tópicos y Refutaciones sofísticas*— son considerados el punto de partida de la Lógica y el propio Aristóteles se consideró el creador de la disciplina (Arist, *Soph. Elen.* 15 174ª 20). Aunque la historiografía filosófica actual ha trabajado intensamente en los antecedentes prearistotélicos de los principios lógicos en la literatura griega (*cf.* Moravcsik 2004), nadie ha sido capaz de arrebatarle al Estagirita este título que él mismo se arrogó (*cf.* Woods & Irvine 2004, 27).

17 *Cf.* Fuchs 1982a, 13-16.

que respecta a las relaciones sintácticas y semánticas más allá de la oración (Fuchs 1982, 17).[18]

A partir de estos intereses, pueden distinguirse dos grandes perspectivas en el tratamiento lingüístico de la paráfrasis: por un lado, aproximaciones que se interesan por la pervivencia de la identidad referencial en las sucesivas reformulaciones de un enunciado, con especial atención a sus transformaciones sintácticas.[19] Una segunda corriente, de talante semántico, trata de superar las limitaciones teóricas de la escuela de Harris interrogándose acerca de los elementos constitutivos de la relación parafrástica.

Todos estos enfoques se enmarcan en una concepción formalista de la Lingüística, de raigambre chomskiana y transformacional. En realidad, no ha sido hasta la eclosión de los enfoques pragmáticos y el giro paradigmático hacia el discurso experimentado en las décadas más recientes cuando la paráfrasis ha dejado de examinarse como un hecho de *langue*, internamente delimitado y determinado por las oposiciones sistémicas de la lengua, para ser entendida como un acto de *parole*, profundamente imbricado en las coordenadas del contexto en que se produce.

2.5. Aproximaciones más recientes a la paráfrasis

El desarrollo de las diversas corrientes pragmáticas en Lingüística ha reconducido la reflexión acerca de la paráfrasis hacia el seno de las operaciones de reformulación discursiva (Fuchs 2001, 143). Esta nueva aproximación se interna ya en el tratamiento de la paráfrasis como un hecho que nace, se desarrolla y se explica en la actualización lingüística del discurso.[20] A partir de entonces la suerte de la paráfrasis ha ido pareja a la del estudio

18 El mayor calado de la impronta del perfil lógico-semántico en la descripción del tratamiento de la paráfrasis evocada aquí por Fuchs es evidente y muy razonable en un momento en el que la etiqueta 'Lingüística contemporánea' seguía remitiendo intensamente al Estructuralismo saussiriano y al Generativismo. Hoy, en cambio, y gracias en parte a las contribuciones de la propia Fuchs, los valores intencionales implicados en el uso de la paráfrasis acentúan los aspectos del fenómeno que más tienen que ver con los intereses de la tradición retórico-pragmática.

19 "Le premier courant (approche syntaxique) participe de l'enthousiasme transformationelle : c'est l'école de Harris et, dans une moindre mesure, une partie du courant chomskien. On s'efforce de répertorier le détail syntaxique des correspondances régulières, disponibles dans le système de la langue, entre phrases intuitivement senties comme ayant le 'même sens'" (Fuchs 1982a, 18).

20 *Cf.* Fuchs 1982a, 25: "Essayons de préciser. Une relation sémantique inscrite en langue vs. une relation sémantique inhérente au discours, cela signifie une relation sémantique qui laisse des traces en langue vs. une relation sémantique qui se marque au niveau du discours. [...] Cela signifie encore une relation sémantique dont les traces peuvent être soumises aux procédures d'analyse de la langue vs. une relation

de la reformulación (☞ I, 2.1-2.4 y 3), tanto en su faceta de operación discursiva como, más frecuentemente, en el contexto de los estudios y descripciones que sobre marcadores del discurso se han llevado a cabo a lo largo de las tres últimas décadas, la mayoría de los cuales dedica un espacio, dentro de la categoría de los reformuladores, a los llamados marcadores de reformulación parafrástica.[21]

Como ya se apuntó en el primer capítulo de esta tesis (☞ I, 3 y 4.6), la mayor atención recibida por los marcadores reformulativos en la bibliografía ha ido en detrimento de la aproximación al fenómeno de la paráfrasis en sí.[22] Si bien es innegable el estatus prominente que tienen los marcadores discursivos en el establecimiento y configuración de estos hechos, y comprensible, por tanto, que hayan acaparado gran parte de la atención:

> Diesem herausgehobenen Status der Indikatoren ist es wohl auch zuzuschreiben, daß Vorkommen und Funktion vieler dieser Ausdrücke eher untersucht wurden als die durch sie indizierten Verfahren (Kotschi 2001: 1343).

Los resultados de un enfoque onomasiológico como el que aquí se propone pueden, como se verá, arrojar mucha luz sobre la constitución formal de la paráfrasis en el discurso, más allá del papel de partículas y marcadores.

sémantique dont les traces peuvent être soumises aux procédures d'analyse du discours. [...]Cela signifie également une relation sémantique valable au niveau du système de la langue vs. une relation sémantique valable au niveau du discours. Et par conséquent une relation sémantique que tous les locuteurs de la langue, en toute circonstance, s'accordent à reconnaître et à manier vs. une relation sémantique qui ne vaut que pour un (ensemble de) sujet(s) dans un(e) (ensemble de) situations(s) particulier(e)(s)".

21 La denominación está extendida para marcadores como fr. *c'est-á-dire*, *autrement dit*, *en d'autres termes*, *à savoir*, etc. (Rossari 1997, 13-17; Muñoz Romero 1996); esp. *es decir*, *a saber*, *esto es*, *o sea,* etc. (Garcés 2005; 2008).

22 En la línea defendida por Gülich y Kotschi 1983, en la que se mantienen, por ejemplo, Adam & Revaz 1989, especialmente 82 y ss., que proponen una aproximación textual a la reformulación en la que gana peso la consideración de los tipos de secuencias textuales en los que esta se produce, en la línea de la investigación en tipología textual desarrollada, sobre todo, por J.-M.Adam (*cf.* [J.M.] Adam 1987; 1999a; 1999b; 2006; véanse también Bassols & Torrent 2003; Loureda Lamas 2003).

3. La operación de reformulación parafrástica

3.1. Definición de paráfrasis como operación de reformulación discursiva

La aproximación al estudio de la reformulación parafrástica desarrollada por Gülich & Kotschi (1983) parte de una visión de la producción discursiva como un proceso intencional y activo (☞ I, 4.5; III, 1.2.1). Desde esta perspectiva, se entiende que el hablante debe realizar un esfuerzo para expresar aquello que quiere comunicar y solventar una serie de obstáculos mediante cuantos recursos tenga a su alcance para organizar el discurso. Entre estos recursos o mecanismos de organización discursiva se encuentra, en opinión de estos autores, la reformulación parafrástica. En este sentido, el establecimiento de una relación parafrástica se concibe como una actividad propia del hablante e implica un acto de voluntad por parte de este; la mera yuxtaposición de enunciados con mayor o menor grado de equivalencia semántica no constituye, por tanto, una paráfrasis, a menos que exista una intención:

> Ceci implique que l'accent est mis sur l'activité du locuteur car c'est ce dernier qui établit une relation paraphrastique pour réaliser une stratégie communicative. Dans cette optique ce n'est pas seulement l'existence d'une équivalence sémantique entre deux énoncés qui est prise en considération, mais aussi et surtout l'acte d'une 'prédication d'identité' (Mortureux 1982, 51) : deux énoncés son produits et enchaînés de telle manière qu'ils doivent et peuvent être compris comme identiques (Gülich & Kotschi 1983, 307-308).

La actividad parafrástica se concibe, por consiguiente, como una reduplicación significativa desde el punto de vista discursivo que, lejos de consistir en la simple constatación de la identidad semántica de dos enunciados, establece de por sí una predicación de identidad. Para esclarecer este concepto, Gülich & Kotschi remiten a los trabajos de Mortureux (1982) sobre el empleo de paráfrasis como mecanismo de vulgarización en textos de divulgación científica:[23]

> Certaines de ses analyses [*sc*. du discours métalinguistique] ont été reprises par C. Fuchs : la paraphrase supposant une identification métalinguistique entre deux séquences, les structures doubles qui s'obervent dans le discours

23 La aproximación de Mortureux 1982 a la paráfrasis, si bien condicionada por los intereses particulares de su estudio, resulta de gran utilidad, ya que el fundamento de su aproximación es, ante todo, lingüístico, y aborda el análisis del fenómeno en el seno de las estrategias y procedimientos metalingüísticos.

> de vulgarisation relèvent de cette 'prédication d'identité', qui determine la 'phrase fondamentale' d'où sort la linguistique : X = Y (Mortureux 1982, 51).[24]

La pertinencia del concepto de predicación de identidad radica, en mi opinión, en que permite abordar la equivalencia entre la expresión de referencia y el segmento reformulado como una relación que se crea de forma inmediata en el discurso. Dicho de otra manera, la predicación de identidad no supone la preexistencia de una equivalencia semántica o referencial entre los elementos que forman parte del proceso reformulativo, sino que ella misma es responsable de la vinculación entre ambos elementos. La predicación de identidad constituye, por tanto, la característica fundamental de la reformulación parafrástica y se da, igualmente, con independencia de que exista o no cierto grado de cercanía —semántica o del tipo que sea— entre expresión de referencia y segmento reformulado. En este sentido, pierde cierta validez la definición de Garcés Gómez:

> La reformulación parafrástica se ha definido como una relación de equivalencia discursiva, basada en una equivalencia semántica establecida entre los miembros, que se muestra de modo gradual de un máximo a un mínimo, o en una predicación de identidad determinada por los marcadores discursivos, cuando la relación de equivalencia semántica es débil o no existe (Garcés 2008, 71).

No solo la predicación de identidad surge también en los casos de equivalencia semántica fuerte, sino que además, siguiendo a Mortureux, es erróneo atribuir la capacidad de introducir esta predicación únicamente a marcadores discursivos:

> Le jeu du métalangage se réalise à travers différentes structures doubles : cette expression est employée par J. Authier pour caractériser la rhétorique de vulgarisation dans son aspect de discourse rapporté ; je la reprendes pour l'appliquer ici, plus étroitement, aux réalisations qui, dans l'énoncé, relient la paraphrase non marquée au(x) terme(s) scientifique(s). Les modalités de cette co-occurrence vont, d'une manière générale, d'une articulation métalinguistique explicite à une simple coordination ou juxtaposition (énumération) (Mortureux 1982, 50).

24 La predicación de identidad que sirve de fundamento a la reformulación parafrástica constituye un término escurridizo y los diversos autores que tratan el tema suelen citarse entre sí. Así, Gülich & Kotschi 1983 remiten a Mortureux 1982, quien a su vez remite a Rey-Debove 1978, aunque deja entrever que ha accedido a esta última a través de la refacción de Fuchs 1980b. La propia Fuchs (1982a; 1982b) remite, a su vez, a Rey-Debove (☞ I, 2.1).

Estas aportaciones permiten articular una definición de la paráfrasis como fenómeno del discurso en los siguientes términos: por medio de la paráfrasis, el productor del discurso transmite al destinatario que un segmento enunciativo (A) es equivalente a otro segmento enunciativo (B) en cuanto al valor que tiene (A) en el discurso por interacción de su contenido semántico, la intención del hablante y el contexto en que se da. Esta equivalencia se actualiza en el discurso mediante el establecimiento de una predicación de identidad, término que hace referencia a la relación biunívoca que vincula ambos segmentos enunciativos en un contexto determinado. La paráfrasis, por consiguiente, no presupone equivalencia de ningún tipo entre los miembros discursivos que participan en ella más allá del contexto discursivo en que se produce, aunque esta equivalencia pueda darse. Sí se adapta mejor a esta concepción dinámica de la paráfrasis la siguiente descripción de Garcés Gómez:

> Esta noción de paráfrasis no ha de concebirse como una relación de equivalencia en la que un conjunto de frases comparten una serie de rasgos significativos, ni como una predicación de identidad, que manifiesta una visión estática del fenómeno, cuando, en realidad, se trata de una actividad dinámica, constituida en el propio discurso. De ahí, la propuesta de Catherine Fuchs (1994) de hablar de una dinámica de la identificación que permite establecer el parentesco semántico entre los enunciados a partir de sus propiedades significativas, de los marcadores que establecen la relación y de la interpretación determinada por el contexto. Esta relación no es exclusivamente lingüística, sino que se configura como una estrategia cognitivo-lingüística de los hablantes que proceden a identificar momentáneamente las significaciones de los enunciados enlazados, anulando las diferencias en beneficio de las semejanzas (Garcés 2006, 655-656).

3.2. Estructura y componentes de la operación parafrástica

En consonancia con el prototipo de estructura reformulativa tripartita propuesto anteriormente (☞ III, 1.2.4), en la operación parafrástica entrarían en juego tres elementos: (a) una expresión de referencia, (b) un segmento reformulador y (c) marcador. En el ejemplo siguiente:

(1) 546d-e. ἐκ δὲ τούτων ἄρχοντες οὐ πάνυ φυλακικοὶ καταστήσονται πρὸς τὸ δοκιμάζειν τὰ **Ἡσιόδου τε καὶ τὰ παρ' ὑμῖν γένη, χρυσοῦν τε καὶ ἀργυροῦν καὶ χαλκοῦν καὶ σιδηροῦν**·
—Por esto, serán nombrados gobernantes hombres no muy adecuados para el puesto de cara a poner a prueba l*as cuatro razas de Hesíodo que también estarán entre vosotros: la de oro, la de plata, la de bronce y la de hierro.*

La expresión de referencia la constituye el segmento del enunciado que aporta el con-

tenido original que, mediante la operación parafrástica, resulta reformulado —τὰ Ἡσιόδου τε καὶ τὰ παρ' ὑμῖν γένη—; el segmento reformulador, por su parte, se corresponde con la parte del enunciado que integra la paráfrasis propiamente dicha: χρυσοῦν τε καὶ ἀργυροῦν καὶ χαλκοῦν καὶ σιδηροῦν.

El marcador parafrástico, sin embargo, se encuentra ausente o, al menos, no se identifica según el prototipo de partícula discursiva que la mayor parte de los estudios reivindican y que, sirviéndonos del ejemplo anterior, quedaría ilustrado mediante la adición de un marcador de paráfrasis explicativa, como en español *es decir*, *esto es* o *a saber*:

> 546d-e. Por esto, serán nombrados gobernantes hombres no muy adecuados para el puesto de cara a poner a prueba las cuatro razas de Hesíodo que también estarán entre vosotros, *a saber*, la de oro, la de plata, la de bronce y la de hierro.

La estructura formal del ejemplo (1) lleva a plantearse una pregunta en términos dicotómicos: o bien hay que aceptar que la paráfrasis pueda darse sin necesidad de marcador, o bien hay que abordar el concepto de marcador parafrástico en términos más amplios que los del marcador discursivo prototípico.[25] En relación con esto último, cabría preguntarse especialmente hasta qué punto en el ejemplo (1) la prosodia del enunciado no juega un rol de auténtica marcación discursiva, promoviendo definitivamente la identificación de los miembros en aposición como partes integrantes de un proceso reformulativo.

En general, el interés de la cuestión no radica tanto en la propuesta o no de un prototipo específico para la paráfrasis, sino en la valoración de hasta qué punto la paráfrasis, en sus distintas variedades, se aproxima o aleja del prototipo de la operación reformulativa, a partir de la descripción de las instancias arrojadas por el corpus. El prototipo trimembre de la estructura reformulativa no es más que una abstracción, en la que pueden encajar, o no, las diferentes realizaciones de las operaciones en la actividad discursiva y, en este sentido, a la luz de los datos registrados, pueden hacerse las siguientes observaciones generales acerca de esta adecuación:

— La mayor parte de los casos de paráfrasis documentados en el corpus no presentan marcación léxica específica; es decir, responden al esquema que presenta el ejemplo (1).

— Es más que probable que las paráfrasis que reproducen el modelo observado en (1),

25 Como apuntaban precisamente Gülich & Kotschi en su artículo pionero (☞ I, 2.2)

esto es, la pura aposición sintáctica, se apoyen en ciertos rasgos de la estructura entonativa que colaboren en la marcación de la reformulación.

— En los casos arrojados por el corpus en los que se aprecia marcación discursiva explícita, esta no se lleva a cabo por un marcador en la línea del prototipo descrito, esto es, una partícula discursiva. Tales unidades léxicas específicas pueden encontrarse en etapas posteriores del griego, pero se hallan ausentes —o solo en incipiente desarrollo, como se verá— del diálogo platónico que compone el corpus de esta tesis.

En relación con esta problemática se encuentra la idea, desarrollada en ciertos trabajos, de que la presencia o ausencia del marcador —es decir, de un marcador discursivo como ente léxico— está directamente relacionada con la cercanía semántica o referencial (pre-) existente entre la expresión de referencia y el segmento reformulado, de modo que a mayor cercanía, menor presencia constatable de marcador discursivo:

> Los marcadores explicativos pueden aparecer o no dependiendo del grado de equivalencia semántica que exista entre la expresión de referencia y la reformulada. Si la equivalencia se basa en rasgos significativos comunes, su empleo no es imprescindible, ya que la relación puede manifestarse por otros medios, como el paralelismo sintáctico o el empleo de construcciones emparentadas semánticamente. […] Si la equiparación surge como un hecho de discurso, está determinada por el hablante y requiere que el oyente realice un proceso inferencial para poder acceder a ella, la presencia del marcador es obligatoria (Garcés Gómez 2008, 77).

A lo largo de las páginas siguientes, que recogen el análisis de los casos de reformulación parafrástica hallados en el corpus, se podrá comprobar la escasa consistencia de tal afirmación, al menos a partir de los datos que revela *La República*. El hecho de que la mayor parte de las instancias se produzcan sin marcación específica no es óbice para que pueda utilizarse la paráfrasis como instrumento para introducir atrevidas equivalencias, que pueden presentar el mayor grado posible de distanciamiento, esto es, la ironía:

(2) 562a. **Ἡ καλλίστη δή**, ἦν δ' ἐγώ, **πολιτεία τε καὶ ὁ κάλλιστος ἀνὴρ** λοιπὰ ἂν ἡμῖν εἴη διελθεῖν, **τυραννίς τε καὶ τύραννος.**
—La forma de gobierno más hermosa, en efecto, dije yo, *y el hombre más hermoso* sería la que nos queda por contar, *la tiranía y el tirano*.

3.3. Observaciones sobre los criterios para identificar la paráfrasis

Llegados a este punto, conviene finalizar con unas cuantas anotaciones acerca de los criterios empleados en este trabajo para identificar una paráfrasis y evitar así el riesgo de arbitrariedad del que Fuchs acertadamente ha advertido:

> L'immense majorité des linguistes travaillant sur la paraphrase se fondent sur leur propre intuition de la langue pour établir ce qu'ils considèrent comme les données de base en matière de paraphrase, et pour tester des données secondes obtenues à la suite d'une construction théorique. Ils pratiquent une méthode introspective, se demandant, chaque fois qu'il en fait besoin, si deux phrases sont, ou non, des paraphrases, ou bien construisant une paraphrase d'une phrase de depart (1982, 23).

En consecuencia, se han tomado en este estudio como criterios válidos para establecer que en un contexto dado existe paráfrasis, los siguientes:

— Existencia de un marcador discursivo con función parafrástica o de expresiones similares en distinto grado de fijación.

— Existencia de una prediación de orden metalingüístico, esto es, con verbo de lengua, explicitando la naturaleza reformulativa del segmento enunciativo de forma transparente.

— En los casos en que se detecta cierto carácter parafrástico entre segmentos que se encuentran en pura aposición sintáctica, se ha determinado que sean considerados tales si admiten enriquecimiento por alguno de los dos medios anteriores sin que resulte afectada la estructura del discurso, tal y como se ha mostrado en los ejemplos (1) y (2).

El tercer criterio, que implica la explicitación artificial de relaciones que, en principio, se encuentran implícitas, no resulta discordante con la metodología llevada a cabo en el tratamiento de otras parcerlas del discurso, en particular la estructura argumentativa, en cuyo análisis la asunción de relaciones implícitas tanto entre enunciados como en el interior de los mismos se encuentra a la orden del día.[26]

26 No debe entenderse en contra de las críticas de Rossari 1997, 5 y ss., quien fundamenta precisamente su aproximación a la especificidad de la reformulación frente a la argumentación en la preexistencia de esta última con independencia de los marcadores empleados, que vienen únicamente a explicitar relaciones subyacentes. No es mi intención defender la recuperación o enriquecimiento de un marcador reformulativo en los mismos términos en que esto se lleva a cabo en la argumentación. Pero sí me parece signi-

3.4. Sobre los tipos de reformulación parafrástica

Las clasificaciones internas de los fenómenos parafrásticos (☙ I, APÉNDICE) que se han llevado a cabo atienden, sobre todo, a la naturaleza de la relación semántica que se da entre los miembros que participan de ella.[27] Así, se han distinguido, de manera general, tres tipos de relación parafrástica (Gülich & Kotschi 1987a):[28]

(a) La expansión: el segmento reformulado desarrolla y amplía los rasgos semánticos de la expresión de referencia.

(b) La reducción: el segmento reformulado condensa los rasgos semánticos de la expresión de referencia.

(c) La variación: los ragos semánticos del segmento reformulado y de la expresión de referencia son equiparables.[29]

---

ficativo y relevante que, dado un contexto de elaboración de un segmento discursivo, la introducción de un marcador discursivo cuya semántica se asocie a una determinada función reformulativa no resulte inarmónico.

27 Otros estudios han hecho hincapié en la alta frecuencia de solapamiento que se da entre reformulación y argumentación a partir de la polifuncionalidad de algunos reformuladores que pueden introducir segmentos conclusivos: "Las relaciones que se configuran dentro de la función de explicación responden a dos tipos: a) la relación establecida en el plano referencial a través de la identificación o la especificación de la referencia de algún elemento del miembro precedente, o en el plano significativo, con procedimientos que aclaran, matizan, precisan o corrigen el contenido de lo expresado previamente, o que amplían los rasgos enunciativos mediante la definición o los reducen al convertirlos en una definición; b) la relación surgida de los procesos inferenciales que conducen a interpretar el enunciado como una consecuencia o una conclusión derivada de lo expresado en un miembro anterior y que viene determinada por los tópicos creados por el hablante en el propio discurso o bien por los conocimientos compartidos por los interlocutores" (Garcés 2008, 87). Este tipo de aproximación pierde, sin embargo, relevancia en un enfoque de tipo onomasiológico.

28 La clasificación parte de Gülich & Kotschi 1987a. Véase también Gülich & Kotschi 1987b y Kotschi 2001. La adaptación española de los términos procede de Garcés 2006.

29 De forma paralela, Muñoz Moreno 1996, en su estudio sobre conectores pragmáticos y reformulación discursiva en francés, prefiere optar por la distinción entre reformulación analítica, reformulación sintética y reformulación explicativa, tipos que equivalen estrictamente a la expansión, la reducción y la variación (Muñoz Moreno 1996, 272-273) y profundiza, además, en una serie de subtipos. Muñoz Moreno incluye un cuarto y último tipo, el de la reformulación correctiva (1996, 275). Las relaciones de la corrección y la paráfrasis son complejas y determinadas corrientes bibliográficas han considerado la rectificación como una operación de reformulación parafrástica caracterizada por el máximo distanciamiento entre la expresión de referencia y el segmento que la reformula. Estos problemas recibirán atención en el

Esta tipología basada en la relación semántica entre las expresiones ligadas por la paráfrasis —bien en términos absolutos, bien en los términos que la propia operación de reformulación pone en marcha— se tendrá en cuenta en el análisis formal cuando sea relevante para describir los datos. No será, sin embargo, aplicada de forma sistemática en este estudio, dada la escasa relevancia que una clasificación basada únicamente en el contraste de los rasgos semánticos tiene de cara a la descripción de los contextos parafrásticos que actualiza el corpus de *La República* platónica. Una perspectiva más amplia, que combine la confrontación semántica con las posibles funciones que pueda desempeñar la paráfrasis en el discurso desde un punto de vista comunicativo, se revela mucho más elocuente con vistas a la explicación de este fenómeno.

4. DESCRIPCIÓN FORMAL DE LA PARÁFRASIS EN LA REPÚBLICA

La reformulación parafrástica se actualiza formalmente en griego antiguo por medio de una serie de procedimientos diversos y solo tardíamente mediante marcadores discursivos gramaticalizados a tal fin.[30] El análisis de *La República* ha arrojado un importante número de contextos de paráfrasis en las que diferentes elementos fonéticos, sintácticos y léxicos contribuyen a explicitar, en mayor o menor medida, que un segmento enunciativo debe entenderse como la reformulación del segmento precedente.

A continuación se examinará con detenimiento esta variedad de expresiones formales, entre las que abundan las aposiciones; se documentan también las construcciones con *verba dicendi* explícitos, ciertas disyunciones, así como el recurso a otras fórmulas léxicas que requieren atención específica.

capítulo dedicado a la corrección en esta tesis doctoral (☞ VI, 1).

30 Piénsese en las formas ἤγουν (LSJ *s.u.* "Conj., (ἤ γε οὖν) that is to say, or rather, to define a word more correctly, freq. in glosses"), τουτέστι (LSJ *s.u.* "τουτέστι, = τοῦτ' ἔστι, that is to say") o δηλονότι (LSJ *s.u.* "δηλονότι, i.e. δῆλόν [ἐστιν] ὅτι (cf. δῆλος ii. 3), used adverbially, clearly, manifestly [...] II. freq. epexegetically, that is to say, namely"), todas de datación tardía en cuando a su uso en reformulaciones. Compárese con la situación en griego moderno, donde este tipo de reformulación cuenta con el marcador δηλαδή (< gr. ant. δήλα δή), en sintonía con el prototipo que impera también en las lenguas romances (*Cf.* Archakis 2009; Vassiliadou 2004).

Tabla 1. Procedimientos formales de reformulación parafrástica

Paráfrasis	Documentaciones
Aposición	117
Verbum dicendi	23
Disyunción	4
Otras expresiones	4
Total	148

4.1. Aposición parafrástica

Una paráfrasis puede introducirse en griego antiguo mediante la mera yuxtaposición de un segmento reformulado a una expresión de referencia, como atestiguan casos como (3):

(3) 601b-c. Ἴθι δή, τόδε ἄθρει· **ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής, ὁ μιμητής,** φαμέν, τοῦ μὲν ὄντος οὐδὲν ἐπαΐει, τοῦ δὲ φαινομένου· οὐχ οὕτως;
—Vamos, considera esto: *el hacedor de imágenes, el imitador*, decimos, nada entiende de lo que es, sino de lo que parece ser, ¿no es así?

La predicación de identidad que establece la equivalencia entre ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής y ὁ μιμητής aflora en el discurso gracias a la solidaridad entre información contextual, arquitectura sintáctica y estructura entonativa.[31] No es necesario un marcador léxico específico, que sin embargo sí puede suplirse sin que resulte afectada la esencia del discurso.

La denominación de aposición parafrástica quiere poner de manifiesto la coincidencia de este mecanismo de reformulación con ciertas varidedades de la llamada aposición, uno de los constituyentes tradicionales de la sintaxis.[32]

31 La forma verbal parentética φαμέν no funciona como marcador de paráfrasis, sino como operador en función de comentario metadiscursivo como se vio anteriormente (☙ IV, 2.3). Estos operadores no indican ni implican reformulación de ningún tipo, sino que sirven para alertar al receptor de que una parte o la totalidad del enunciado en el que se insertan debe ser entendido o interpretado con ciertas reservas que el receptor debe inferir en contexto.

32 Las dos aproximaciones más recientes a la aposición sintáctica en el contexto de las lenguas clásicas son las páginas que Spevak le dedica en su reciente monografía sobre el sintagma nominal en latín (Spevak 2014, 261 y ss.) y la entrada *sub voce* en la *Brill's Encyclopaedia of Ancient Greek Language and Linguistics* (Bertrand 2014a).

4.1.1. Naturaleza de la aposición parafrástica

Procuraré, en los epígrafes subsiguientes, ofrecer una descripción lo más completa posible de cómo son estas aposiciones que introducen paráfrasis en el diálogo platónico e intentaré ofrecer algunas claves para su comprensión.

4.1.1.1. La aposición parafrástica y la estructura sintáctica

El de aposición ha sido un término tradicionalmente reservado en las gramáticas para aquellos complementos del nombre que constituyen, asimismo, nombres en sí (Spevak 2014, 261). Su definición es, por tanto, de naturaleza morfosintáctica:

> Apposition is a grammatical construction in which a referential element (the 'appositive' noun) is paratactically connected to another one (the 'anchor', which may be a noun or a pronoun) with which it shares the same referent and the same syntactic relationship to the rest of the clause (Bertrand 2014a, 143).[33]

Existe acuerdo en la distinción de dos tipos de aposiciones, que pueden denominarse, respectivamente, aposición inclusa y aposición libre.[34] La aposición inclusa se encuentra inserta en el sintagma nominal al que modifica de forma fija e indisoluble como en (4);[35] la aposición libre —(5)—, por su parte, mantiene los rasgos de concordancia, naturaleza nominal y correferencia, pero, a diferencia de la aposición inclusa, presenta una menor dependencia, que se manifiesta en su autonomía desde el punto de vista entonativo.

(4) A. *Fr.*168 Ἰνάχου Ἀργείου ποταμοῦ παισὶν βιοδώροις· [...].

33 La definición concuerda con la que se ha manejado en la descripción del latín y las lenguas indoeuropeas modernas: *cf.* Quirk *et al.* 1985, 1300-1321; Spevak 2014, 261 y 263.

34 Adapto mediante esta traducción los términos *close apposition* y *free apposition* empleados por Spevak 2014, 263 y ss. Existe variación terminológica, aunque de escasa importancia. Bertrand 2014, 143 prefiere la oposición entre *close* y *loose apposition*. Longrée 1990, 11-12 no acuña etiqueta propia, pero distingue claramente entre aposiciones que equivalen a un complemento adjetival del nombre, que "pour conserver une étiquette plus traditionnelle, nous les dénommerons 'épithêtes', dénomination qui, dans les grammaires scolaires, recouvre le complément du nom réalisé par un adjectif" (Longrée 1990, 11), frente a aquellas que equivalen a "simplement un énoncé incis" (1990, 12). Los tipos se corresponden con las llamadas aposición restrictiva (*restrictive apposition*) y aposición no restrictiva (*non-restrictive apposition*), *cf.* Quirk *et al.* 1985,1303-1304; Crespo *et al.* 2003, 199; Spevak 2014, 262; Bertrand 2014, 143.

35 El estatus de las aposiciones de este tipo es objeto de un amplio debate que no ha lugar examinar aquí. *Cf.* Kühner-Gerth 1898, Lavency 1986, Bertrand 2014a, 144-145.

Para los fértiles hijos del *argivo río Inaco*.[36]

(5) Hom. *Il.*1.15-16. καὶ ἐλίσσετο πάντας Ἀχαιούς, | **Ἀτρείδα δὲ μάλιστα δύω, κοσμήτορε λαῶν**
Y suplicó a todos los aqueos, y sobre todo a los dos Atridas, *comandantes de huestes*.[37]

El aislamiento prosódico se constata —en lo que atañe a una lengua como el griego antiguo— en ciertas convenciones de puntuación que han llevado a copistas y editores a encerrarlas entre comas o, incluso, a optar por marcadores tipográficos de pausa más fuertes, como los paréntesis.

Las aposiciones que constituyen aquí el objeto de este estudio, esto es, aquellas que introducen la paráfrasis de una expresión de referencia, pertenecen a la categoría de las aposiciones libres, como puede observarse en (6):

(6) 614b. Ἀλλ᾽ οὐ μέντοι σοι, ἦν δ᾽ ἐγώ, Ἀλκίνου γε ἀπόλογον ἐρῶ, ἀλλ᾽ **ἀλκίμου μὲν ἀνδρός, Ἠρὸς τοῦ Ἀρμενίου**, τὸ γένος Παμφύλου·
—Pero no es —dije yo—, un relato de Alcínoo lo que te voy a contar, sino de *un hombre bravo*, *Er el armenio*, pánfilo de estirpe.

La independencia entonativa de Ἠρὸς τοῦ Ἀρμενίου respecto a ἀλκίμου μὲν ἀνδρός, marcada tipográficamente por las comas, conlleva también una mayor libertad de posición —imposible en los casos de aposición inclusa— de estos segmentos, que permite su dislocación hacia el margen derecho del enunciado como en (7):

(7) 578c. Ναί, ἦν δ᾽ ἐγώ, ἀλλ᾽ οὐκ οἴεσθαι χρὴ τὰ τοιαῦτα, ἀλλ᾽ εὖ μάλα τῷ τοιούτῳ λόγῳ σκοπεῖν· **περὶ** γάρ τοι **τοῦ μεγίστου** ἡ σκέψις, **ἀγαθοῦ τε βίου καὶ κακοῦ.**
—Sí, —dije yo—, pero no es necesario creer tales cosas, sino examinarlas muy bien con un argumento tal como este. Pues, te digo, *respecto a lo más importante* es la pesquisa: *una vida buena y mala.*

Nótese en el ejemplo anterior cómo el segmento apositivo ἀγαθοῦ τε βίου καὶ κακοῦ, que aclara y revela a qué se refiere Sócrates con "lo más importante" (τοῦ μεγίστου) no se encuentra en estricta adyacencia con la expresión de referencia, sino dislocado hacia la derecha.[38] Esta

36 Ambos ejemplos —(5) y (6)— corresponden a pasajes citados por Platón en *La República* 381d y 393a respectivamente.

37 Reproduzco aquí el texto homérico tal y como figura en la edición burnetiana de *La República*. Las ediciones modernas de la *Ilíada*, sin embargo, muestran algunas variaciones (leves): "λίσσετο πάντας Ἀχαιούς, | ≻ Ἀτρεΐδα δὲ μάλιστα δύω, κοσμήτορε λαῶν"(Monro & Allen 1920).

38 *Cf.* Fuentes Rodríguez 2012. Sobre la dislocación derecha en latín véase Spevak 2013.

marginalidad desde el punto de vista prosódico aproxima este tipo de aposiciones a los constituyentes extra-clausales, hasta el punto de que resulta difícil discernir una frontera clara entre unas y otros.[39] A ello contribuye, asimismo, el carácter superfluo que desde el punto de vista sintáctico tienen estas aposiciones, que vienen a incrustarse en oraciones sintácticamente saturadas, de forma que pueden omitirse sin causar agramaticalidad (Bertrand 2014a, 146; Spevak 2014, 264).[40]

La tradición gramatical —y así perdura en las aproximaciones más recientes (*cf.* Bertrand 2014a)— ha identificado y descrito para las aposiciones libres tres funciones semánticas prototípicas: (a) la función de equivalencia o identificación, que permite aclarar la referencia del segmento modificado por la aposición; (b) la función de atribución, en la que la aposición expresa una propiedad o atributo del referente del sintagma al que se apone; (c) la función de inclusión, en la que el nombre introducido mediante aposición constituye un miembro de la clase que denota el segmento principal, (en este tipo es frecuente la inclusión de marcadores de particularización, como καὶ δὴ καί) (Bertrand 2014a, 145; Quirk *et al.* 1985, 1308).

En lo que respecta a las aposiciones que introducen paráfrasis, el tipo viene a coincidir con el primero de los valores nombrados, a saber, el de identificación o equivalencia, sin que ello signifique que toda aposición libre identificativa tenga por fuerza que ser parafrástica.[41]

---

39 Spevak 2014, 326 y ss. utiliza directamente el término *tail* para referirse a las aposiciones dislocadas hacia la derecha en latín, tanto aquellas que se relacionan con un elemento de la predicación como en los casos en que se trata de apéndices finales introduciendo valoraciones subjetivas que afectan a todo el enunciado.

40 Esto ha llevado a considerar estas aposiciones como superfluas en las aproximaciones más tradicionales. Los enfoques más recientes, sin embargo, hacen hincapié en que la omisibilidad desde el punto de vista sintáctico de estas construcciones no implica que su presencia sea irrelevante en el discurso. Al contrario, como han señalado Hannay & Keizer 2005, la omisión de la aposición, si bien es sintácticamente posible, puede alterar gravemente la coherencia discursiva, dado que la aposición constituye una unidad de información independiente que desarrolla en el discurso una función propia (*cf.* Spevak 2014, 266).

41 Proponer un solapamiento completo entre las funciones identificativa y parafrástica, argumentando que todas las aposiciones que se incluyen en esta categoría semántica tienen carácter reformulativo resulta tentador. Sin embargo, la labor de comprobación necesaria para sustentar una afirmación así excedería con mucho los límites de este trabajo. Puesto que el objeto de esta tesis doctoral no es el estudio de la aposición en griego antiguo en su variedad de usos, sino la reformulación parafrástica y sus medios de expresión lingüística en un corpus restringido y muy concreto, resultaría, sin duda, aventurado hablar del carácter parafrástico de la función identificativa de la aposición como un rasgo inherente a la clase y por tanto presente en todas las aposiciones de este tipo.

En este sentido, si bien la diferente perspectiva de estudio empleada en el análisis de estas aposiciones en la gramática de corte más tradicional ha centrado su descripción en otros aspectos, el carácter metalingüístico de este tipo de unidades no ha pasado desapercibido a los estudiosos. En primer lugar, es un hecho recurrente en las gramáticas declarar la equivalencia de estas construcciones con las reformulaciones explícitas introducidas por verbos como λέγω:

> Competing with such identifying appositions is the use of *légo* 'I mean', either as a full-fledged parenthetical clause, or as a mere marker, with its complement N[oun]P[hrase] behaving as an appositive NP (Bertrand 2014, 145).[42]

En segundo lugar, la isofuncionalidad de estas aposiciones con los casos en los que el segmento parafrástico es introducido mediante un marcador discursivo parece igualmente clara, como prueba el hecho de que muchos autores hayan denominado 'marcadores de aposición' a lo que, desde una perspectiva lingüística orientada al discurso, pueden considerarse reformuladores prototípicos, como las formas del inglés *namely* o *that is to say* (*cf*. Quirk *et al*. 1985, 1308), o en latín la locución *hoc est*, así como los adverbios *scilicet* o *videlicet:*

> Free appositions can be explicitly marked as such, for example by *hoc est* 'that is' [...]. The second element in apposition paraphrases the content of the first element [...]. Adverbs such as *scilicet* 'of course, I mean', are used as explicit indicators of appositions introducing a qualification assumed to be obvious, or the explanatory *videlicet* 'that is to say, namely' [...]. These markers introduce a further specification of a phrase that has just been expressed (Spevak 2014, 325).[43]

42 *Cf*. Crespo *et al*. 2003, 200: "La aposición equivale desde el punto de vista semántico a las siguientes construcciones, en las que hay indicadores explícitos de aposición: (a) un sintagma explica a otro mediante una forma de λέγω 'decir': Τελαμῶνι δείξει μητρί τ', Ἐριβοίᾳ λέγω (S., *Aj*. 569) 'se lo mostrará a Telamón y *a mi madre, a Eribea me refiero*'".

43 La cita continúa en la misma línea expuesta en la nota anterior, aduciendo la cercanía de estas construcciones con las cláusulas con verbo de lengua: Spevak: "The verb *dico* 'I mean' may fulfil a similar function, for example in [*Deinde sanctissimas leges, Aeliam et Fufiam dico, quae in Gracchorum ferocitate... vixerunt*]. The author uses this parenthetical clause to restrict the noun phrase sanctissimas leges, by specifying which laws he means exactly (*Aelia et Fufia*)" (Spevak 2014, 325). Para completar con una perspectiva crítica basada en el inglés moderno, véase Del Saz 2007, 26-28.

Obsérvese cómo estas construcciones que, de forma general en las descripciones gramaticales, han sido señaladas como próximas o equivalentes a —al menos cierto subgrupo de— las aposiciones libres en cuanto a su función, se corresponden exactamente con las mencionadas en los criterios de identificación de paráfrasis arriba expuestos (☞ 3.3). Este hecho pone en evidencia la idoneidad del enfoque discursivo, y en particular de la reformulación, para el tratamiento de estos fenómenos, cuya mutua cercanía había sido detectada, pero que hasta ahora no se habían estudiado sistemáticamente como formas complementarias de expresión de una función determinada en el discurso.

Tal como se adelantó previamente en este epígrafe, las aposiciones libres en general, y especialmente las estudiadas aquí, presentan problemas en cuanto a su estatus sintáctico, por constituir elementos en cierta medida periféricos respecto a la cláusula principal del enunciado. La cuestión, por tanto, es saber si estas construcciones pueden considerarse —y hasta qué punto— constituyentes extra-clausales, en la línea en que estas unidades han sido descritas por la Gramática Funcional:

> Especially in spoken discourse, we often produce a variety of expressions which can be analysed neither as clauses nor as fragments of clauses. These expressions may stand on their own, or precede, follow and even interrupt a clause, being more loosely associated with it than those constituents with belong to the clause proper. These expressions will here be called extra-clausal constituents (ECCs.) (Dik 1997, II, 379).

Dik (1997, II, 381) asigna en su descripción gramatical tres propiedades prototípicas a estos constituyentes: (a) tienden a constituir un enunciado en sí mismas, o bien, si concurren con una predicación, se encuentran aislados respecto a esta mediante pausas u otras inflexiones prosódicas ("they are 'bracketed off' from the clause by such prosodic features" Dik 1997, II, 381); (b) no son imprescindibles para la estructura interna de la cláusula a la que están asociados, de forma que pueden omitirse sin que la cláusula sufra en su integridad; (c) no son sensibles a las reglas gramaticales por las que se estructura la cláusula, aunque sí pueden presentar alguna relación con algún elemento de esta mediante correferencia, paralelismo y antítesis.

Una ojeada a los ejemplos anteriores permite afirmar que las aposiciones parafrásticas pueden muy bien responder a la definición propuesta por S. Dik para determinados constituyentes extra-clausales. Ahora bien, el análisis funcional asigna a estas unidades

cuatro tipo de funciones, sobre los que se establece una tipología:[44] aquellos que se ocupan de la gestión de la interacción (*interaction management*) entre los participantes en el proceso comunicativo; los que introducen especificaciones de tipo actitudinal o emocional hacia el discurso (*attitude specification*); los responsables de la organización o estructuración del contenido del discurso (*discourse organization*); finalmente, aquellos que juegan un papel en el propio contenido discursivo (*discourse execution*).[45]

Ninguno de estos tipos refiere claramente un carácter metalingüístico o metadiscursivo como el que podría describir la función que llevan a cabo las aposiciones aquí tratadas, de manera que cabría preguntarse acerca de la oportunidad de sumar esta función a las cuatro presentes en el análisis de S. Dik. Pero, en cualquier caso, lo que aquí consideramos operación parafrástica sí se aproxima a los rasgos de los constituyentes denominados *tails*[46] en la Gramática Funcional:

> Just as a clause may be preceded by an Orientation which, in a sense, "sets the scene" for the interpretation of the clause, so it may be followed by loosely adjoined constituents which add bits of information which may be relevant to a correct understanding of the clause. Such constituents may also be added to parts of a clause, for example, to terms. To such constituents we assign the pragmatic function Tail, defined in general as characterizing constituents which present information meant to clarify or modify (some constituent contained in) the unit to which they are adjoined (Dik 1997, II, 401).

44 Es la función, más que la posición que ocupa en el enunciado, el criterio de clasificación de estos elementos según puede leerse en Dik 1997, II, 385. La tendencia de los constituyentes que llevan a cabo una función determinada a situarse antes, en mitad o después de la predicación forma parte de la casuística descriptiva del comportamiento de estas unidades.

45 Los constituyentes extra-clausales en griego antiguo han recibido considerable atención en la bibliografía de los últimos años. Ya H. Dik dedicó en su tesis doctoral (*cf.* [H.] Dik 1995) cierta consideración a estas unidades, y ha vuelto a tratarlas en su monografía más reciente sobre orden de palabras en la tragedia ([H.] Dik 2006). Igualmente, los trabajos de Matić 2003 y Allan 2012 y 2013, que tienen muy en cuenta las aportaciones de H. Dik, han contribuido notablemente al esclarecimiento del papel que juegan estas unidades en la articulación discursiva. El fenómeno de la dislocación en el contexto de la poesía homérica fue abordado de forma pionera por Bakker 1990.

46 Han recibido también en la tradición hispánica el nombre de apéndices. *Cf.* Cabrillana 2009, 120: "El Apéndice se define como la función pragmática que desempeñan los constituyentes que completan, matizan, expanden, clarifican, etc. una información ya presentada en la predicación; se trata de un tipo de pensamiento adicional que se encuentra habitualmente dislocado a la derecha".

Ciertas características de los apéndices o *tails* son relevantes de cara a su confrontación con las aposiciones parafrásticas. En primer lugar, los *tails* pueden estar en relación con partes específicas de la cláusula, como términos concretos. En segundo lugar, mientras que los *tails* que proporcionan información pertinente para la interpretación de la cláusula al completo suelen situarse pospuestos a esta, aquellos que se relacionan con un constituyente específico pueden también aparecer en forma de inserciones parentéticas dentro de la cláusula, siempre que se dé una separación de naturaleza prosódica.[47]

Parece claro, por tanto, que existe al menos cierto grado de solapamiento entre lo que algunas aproximaciones consideran aposición libre (entre otros, Bertrand [2014a] y Spevak [2014]) y los constituyentes extra-clausales descritos por Dik (1997). En este sentido, la aparente competencia paradigmática entre las reformulaciones introducidas por mera aposición nominal y las que desarrollan en mayor o menor medida cláusulas con verbo de lengua como las que se han mostrado anteriormente, no influye, sin embargo, en su consideración como constituyentes extra-clausales desde un punto de vista funcional, al menos según la exposición de estos que puede leerse en el libro de Dik, quien considera igualmente ejemplos de *tail* las instancias siguientes:[48]

(8) I saw John hand it - the money I mean - to the girl.

(9) He pretended that it was there - in the library - that the whole thing took place.

Así pues, las aposiciones libres, en general, como constituyente sintáctico, parecen encontrarse en situación fronteriza entre lo que se considera parte de la cláusula y lo que está fuera de ella, siendo su estatus más afín al de los constituyentes extra-clausales que al de los elementos que forman parte de la predicación y sus extensiones. Sin embargo, su vinculación con el elemento de la cláusula al que se adjuntan queda patente en características formales, como la concordancia, diferenciándose así de los casos en los que el constituyente extra-clausal es un enunciado autónomo completo:

47 "Since a Tail constituent most often provides some additional information pertaining to the proper interpretation of the clause as a whole, its typical position is after the clause. However, since a Tail may also pertain to some constituent within the clause, Tails may occur as parenthetical insertions within the clause. As such, they will typically be set off from the clause proper by prosodic breaks" (Dik 1997, II, 401-402).

48 Ejemplos tomados de Dik 1997, II, 402.

(10) 351b-c. Εἰ μέν, ἔφη, ὡς σὺ ἄρτι ἔλεγες ἔχει – ἡ δικαιοσύνη σοφία – μετὰ δικαιοσύνης· εἰ δ' ὡς ἐγὼ ἔλεγον, μετὰ ἀδικίας.
—Bien, si es como tú acabas de decir (que la justicia es sabiduría), con la justicia; si es como yo decía, con la injusticia.

A modo de recapitulación, no deben tomarse estas observaciones como hechos contradictorios; al contrario, el hecho de que las diferentes descripciones que se han llevado a cabo de las aposiciones tanto en griego antiguo como en otras lenguas hayan encontrado afinidad entre estas y las inserciones parentéticas de enunciados o los segmentos introducidos por *verba dicendi* y los adverbios y locuciones antes citados, no hace sino reforzar la idea de que estas aposiciones desempeñan una función reformulativa en el discurso, la misma que se ha descrito para los marcadores en cuestión. La perspectiva discursiva viene a superponerse, por tanto, y a completar las descripciones gramaticales, proporcionando una lente nueva con la que analizar problemas viejos y contribuir al mejor entendimiento de las estructuras y procesos lingüísticos.

La naturaleza sintáctica de lo que aquí se ha denominado aposición parafrástica podría, pues, resumirse en los siguientes rasgos:

(i) La aposición parafrástica, por sus características prosódicas y sintácticas, pertenece a la clase de los constituyentes extra-clausales. Su independencia de la cláusula, sin embargo, no es absoluta, ya que la aposición se relaciona, prototípicamente, con un elemento determinado de la cláusula, que en la operación de reformulación que se lleva a cabo actúa como expresión de referencia. Esta vinculación parcial no hace de la aposición parafrástica un caso menos prototípico de constituyente extra-clausal, si se tiene en cuenta la caracterización de Dik (1997, II, 380-383).

(ii) La aposición parafrástica puede considerarse un subtipo de los llamados apéndices o *tails* en la Gramática Funcional (Dik 1997, II, 401-403). Como estos, su posición en el enunciado puede variar, situándose bien a modo de inserción parentética en mitad de la cláusula, bien en la periferia derecha; en este último caso se habla de dislocación a la derecha.[49] En aquellas aposiciones que se introducen de manera parentética, existe una tendencia fuerte a que ocupen un lugar adyacente respecto al

49 Según los criterios expuestos por Dik (1997). Según otros autores, la posición del *tail* quedaría restringida al extremo derecho del enunciado. Cf. Spevak: "The examples quoted in this section [*sc.* constituyentes parentéticos] have some affinity with Tail constituents, to which the next section is devoted. Unlike them, they are contiguous with the phrase specified" (2014, 326).

miembro que funciona como expresión de referencia, siendo menos prototípica la dislocación parcial, es decir, la de aquellas que no se encuentran en el extremo derecho del enunciado pero tampoco en estricta vecindad de la expresión de referencia.

(iii) La aposición parafrástica tiene carácter metalingüístico y su presencia implica la puesta en marcha de un proceso de reflexión sobre el discurso mismo. En este sentido, compite con otras construcciones, también de naturaleza extra-clausal, en las que se utilizan predicaciones con verbos de lengua que explicitan la actividad metadiscursiva, así como otras que se sirven de marcadores específicos, en mayor o menor grado de gramaticalización, mediante los que se expresa de forma inequívoca lo que en estos casos solo puede resolverse por implicatura conversacional.

4.1.1.2 Aposición parafrástica y unidad de entonación

La tendencia al empleo de estas aposiciones en la formulación de paráfrasis que se documenta en *La República* no constituye, sin embargo, un hecho aislado. En un estudio llevado a cabo por Norén (1999; ☙ I, 4.3) sobre un corpus de conversaciones en francés contemporáneo, la autora anota la siguiente conclusión:

> La relation entre X et Y est implicite lorsque les instructions de reformulation ne sont pas représentées par une forme linguistique : elle repose sur la ressemblance entre X et Y. Les connecteurs de reformulation (CR) fournissent un instrument au locuteur dans le cas où il veut explicitement articuler cette rélation. **Ce qui caracterise nôtre corpus, c'est l'absence de beaucoup de ces connecteurs et la basse fréquence de ces connecteurs en général.** La langue parlée n'exploit qu'une petite partie de la gamme des connecteurs de reformulation. (Norén 1999, 57; la negrita es mía).

En mi opinión, la afirmación que introduce Norén al final de esta cita —"[l]a langue parlée n'exploit qu'une petite partie de la gamme des connecteurs de reformulation"— invita a una reflexión sobre la relación que puede existir entre la extensión del uso de la aposición parafrástica y la impronta de la oralidad, en el sentido concepcional estudiado en capítulos anteriores (☙ II, 3.3.1-3.3.2), en la configuración y articulación de estas secciones del discurso. Sobre todo, porque las conclusiones de Norén no constituyen un hecho aislado, sino que ya el propio W. Chafe, en un estudio pionero sobre la organización y características de la lengua hablada, apuntaba que "[t]he fragmentation of spoken languages shows up

partly in the stringing together of ideas without connectives" (Chafe 1982, 38).[50]

Este tipo de constataciones son sin duda interesantes, especialmente si se tiene en cuenta que las características de la oralidad que recopilan estos autores tienen vocación de universalidad. El hecho de que un determinado procedimiento formal responda a un prototipo que ha sido tipificado como 'oral' en la investigación que se ha llevado a cabo en lenguas modernas es ya un síntoma que permite asentar el diagnóstico del carácter 'inmediato' de estas aposiciones. Pero el mayor interés que despierta la relación entre aposición y oralidad, en mi opinión, no reside en la conexión que hace surgir entre el diálogo platónico y las conversaciones actuales en virtud de una serie de universales discursivos. Lo más relevante de cara a nuestro conocimiento de la lengua griega es el puente que tienden estas aposiciones parafrásticas entre las discusiones filosóficas de Sócrates y sus contertulios y las proezas y aventuras de los héroes griegos y troyanos que constituyen la materia de la poesía épica; porque, efectivamente, la aposición en particular y la parataxis en general han sido considerados rasgos inherentes a la lengua homérica:

> Un des traits qui commandent les procédés de la syntaxe homérique est la construction appositionnelle. Selon une structure héritée de l'indo-européen, chaque mot portait en lui-même la marque di röle qu'il jouait et les mots conservaient ainsi une grande autonomie. Soit les premiers vers de l'*Iliade* : Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληιάδεω Ἀχιλῆος | οὐλομένην, ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε, | πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἄιδι προΐαψεν | ἡρώων. L'ordre des mots est libre et les terms de la proposition sont définis par des appositions qui se présentent sous des formes diverses et autonomes (Chantraine, 1948-1953, II, 12).

Que la construcción aposicional es característica de la lengua homérica es un hecho de sobra conocido. Ahora bien, este predominio de la aposición señalado por Chantraine y otros[51] y tradicionalmente explicado como una tendencia arcaizante en sintonía con cons-

50 Chafe 1982 (también 1987 y más recientemente 1994) ha abordado el estudio las características de la lengua oral frente a la lengua escrita en una propuesta propia que, con todo, no está muy alejada del análisis en términos de inmediatez y distancia comunicativas que fue expuesto anteriormente en esta tesis doctoral (☙ II, 3.3.1). *Cf.*, por ejemplo, los conceptos de *involvement* y *detachement* empleados por Chafe 1982, 45 y ss..

51 Bakker 1997, 39 y ss. apunta que esta caracterización de la lengua de Homero procede ya de los trabajos de M. Parry y se ha perpetuado en los de G. S. Kirk, A. Meillet o P. Chantraine: "Parry's conception of Homeric discourse in terms of adding style has been refined by later authors, leading to a proliferation of terms for what remains essentially the same observation. Kirk, for example, speaks of 'cumulation' [...]. From a different angle, using syntactic rather than stylistic terminology, Antoine Meillet, Pierre Chantraine and

trucciones de herencia indoeuropea,[52] ha sido revisado en trabajos más recientes —especialmente los de E. J. Bakker (1990 y 1997)— que han cuestionado las aproximaciones basadas en la pura sintaxis histórica o en una visión condesdenciente y prejuiciosa que quisiera ver en estas construcciones una metáfora del incipiente desarrollo del pensamiento humano.

Bakker ha traído al centro de la cuestión sobre el discurso homérico los resultados que en el ámbito de la comunicación oral cotidiana habían llevado a cabo investigadores como W. Chafe, al observar que la parataxis de unidades de tamaño medio y significado más o menos autónomo es una de las construcciones recurrentes en la narrativa de creación oral.[53] La constatación de este hecho, como apunta Bakker, altera forzosamente nuestra consideración de la aposición en unas composiciones —los poemas de Homero— cuya naturaleza oral está fuera de toda duda:

> Such a perspective quickly reveals that the speech, our own everyday language, is pervasively paratactic too —the feature appears to be an inherent property of spoken discourse, naturally resulting from its production, and essential in some ways to its comprehension. If this is the case, parataxis can hardly be an archaism or a mark of primitive language (Bakker 1997, 43).

Si aceptamos que la tendencia a la aposición en la épica homérica no debe explicarse como una reliquia sintáctica del género, sino que hay que relacionarla con el carácter oral de su gestación, cabe preguntarse aún si es posible explicar por qué la lengua hablada se sirve de este tipo estructuras, qué hay en ellas —si es que hay algo— que las hace casi universalmente idóneas para la comunicación oral.

Para enfrentar estos interrogantes Bakker apunta la necesidad de examinar el discurso hablado atendiendo a la característica más esencial que tiene toda comunicación oral: la

---

others have singled out the 'appositional construction' as the crucial property of Homeric syntax. By a syntactic principle inherited form the Indo-European, according to Meillet, phrases or even single words in Homer tend to have considerable syntactic autonomy, being loosely attached to each other by appositional relationship and having the semantic autonomy of independent sentences" (Bakker 1997, 39-40).

52 No han faltado tampoco aproximaciones que han querido ver en la parataxis homérica, a la manera de la λέξις εἰρομένη de Norden, un rasgo de primitivismo propio de una mentalidad poco desarrollada en cuanto al pensamiento lógico o del habla infantil (*cf*. Bakker 1997, 41-42).

53 Se han servido para ello de pruebas como el conocido experimento de la película de la cesta de peras (*cf*. Tannen 1982), en el que se proyectó una cinta muda a un grupo de individuos americanos, por una parte, y griegos, por otro, y se pidió a cada indviduo que relatase la historia que había visto.

temporalidad.[54] El discurso hablado no solo adquiere una dimensión temporal en relación con su linealidad —es a lo largo del tiempo como se extiende el flujo del habla, frente al espacio que acoge a la lengua escrita—, observable en el tiempo que se tarda en pronunciar un enunciado; sobre todo, el tiempo se convierte en una variable fundamental en la constitución de este discurso, en tanto que esta tiene que tener en cuenta la cantidad de información que los integrantes de la comunicación pueden procesar y retener en un momento determinado. Este corto espacio en la memoria es el hogar de la consciencia del discurso, que se identifica con el proceso mental que tiene lugar simultáneamente en el hablante y en el oyente en el momento de la comunicación:

> Consciousness, moreover, is closely related to time and memory. Not only is the movement from one focus of consciousness to the other a process evolving through time; the notion of focus is itself a matter of time, in that its short duration can be related to the essence of time: the experience of a now, a present moment (Bakker 1997, 46).

Las constricciones que impone la naturaleza propia de esta consciencia tienen consecuencias radicales en la organización del discurso oral, comenzando por la compartimentación y presentación de la información que lleva a cabo el hablante en cada caso. Partiendo del hecho de que nuestra consciencia, en términos de Chafe, solo nos permite activar una pequeña cantidad de información a un tiempo, es esperable que la producción discursiva se lleve a cabo teniendo en cuenta las limitaciones de nuestra psique:

> It is intuitively obvious that our capacity to activate information is severely limited. The active portion of our knowledge has sometimes been said to reside in short-term memory, and from that point of view there is relevance in the idea that short-term memory can hold only seven plus or minus two items [...]. Whether or not that figure is exactly rigth, and exactly what an item might be, need not occupy us just now. The important thing is that short-term memory does not hold very much. In the long run is better not to think about a kind of memory, but about a certain limited amount of information in our minds being temporarily lit up (Chafe 1987, 22).

Como consecuencia de estas restricciones al procesamiento, que lo son también a la producción, el hablante se ve obligado a parcelar las unidades de información en dosis más o menos pequeñas, que Chafe (1987, 22, entre otros) denomina unidades de entonanción (*intonation units*), secuencias de palabras organizadas a lo largo de una línea entonativa

54 *Cf.* también Auer 2009 sobre la temporalidad de la lengua hablada y sus rasgos constitutivos.

única y normalmente precedidas y seguidas de algún tipo de pausa.[55] Bakker (1990 y, sobre todo, 1997) ha demostrado la pertinencia que el concepto de unidad entonativa tiene en el entendimiento de la estructura del discurso homérico, el cual se organiza, siguiendo este tipo de patrones, en unidades entonativamente independientes y que se corresponden con una cantidad de información que nuestro cerebro es capaz de procesar de una sola vez.[56] De esta forma, un fragmento narrativo épico como este:

> Hom *Il.* 4.457-462. Πρῶτος δ' Ἀντίλοχος Τρώων ἕλεν ἄνδρα κορυστὴν
> ἐσθλὸν ἐνὶ προμάχοισι Θαλυσιάδην Ἐχέπωλον·
> τόν ῥ' ἔβαλε πρῶτος κόρυθος φάλον ἱπποδασείης,
> ἐν δὲ μετώπῳ πῆξε, πέρησε δ' ἄρ' ὀστέον εἴσω
> αἰχμὴ χαλκείη· τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψεν,
> ἤριπε δ' ὡς ὅτε πύργος ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ.

Podría analizarse, con auxilio de los patrones entonativos descritos para lengua oral, como una acumulación de pequeñas unidades independientes que van estructurando la información eficientemente para que la comunicación se produzca satisfactoriamente en el seno de la consciencia discursiva. Para el fragmento anterior, Bakker (1997, 50) propone la siguiente compartimentación de unidades entonativo-informativas:

> a.- Πρῶτος δ' Ἀντίλοχος
> b.- Τρώων ἕλεν ἄνδρα κορυστὴν
> c.- ἐσθλὸν ἐνὶ προμάχοισι
> d.- Θαλυσιάδην Ἐχέπωλον·
> e.- τόν ῥ' ἔβαλε πρῶτος
> f.- κόρυθος φάλον ἱπποδασείης,
> g.- ἐν δὲ μετώπῳ πῆξε,
> h.- πέρησε δ' ἄρ' ὀστέον εἴσω
> i.- αἰχμὴ χαλκείη·
> j.- τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψεν,
> k.- ἤριπε δ' ὡς ὅτε πύργος
> l.- ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ.

Siguiendo el prototipo de la parataxis, estas unidades se van uniendo mediante conjunciones coordinativas o por simple aposición, apoyándose en la marcada entonación inherente a la lengua hablada. Quiero llamar la atención sobre la interpretación que el autor

55 *Cf.* Bakker 1997, 47: "Chafe calls these units 'intonation units', emphasizing their physical, empirically observable quality as units of speech. It is intonation units that are mainly reponsible for what might be called the fragmented style of spoken discourse, as opposed to the more fluent and integrated quality of written discourse".

56 *Cf.* también Devine & Stephens 1994, 409 y ss.

ofrece de la aposición entre los segmentos (e) y (f):

> To the first mention of Antilokhos victim are added to pieces of information, which according to Meillet's analysis have to be seen as loosely added appositional phrases that acquire a large a mount of syntactic autonomy (they are equivalent to separate clauses: 'he was...; his name was...'). Furthermore the recapitulative phrase tón rh' ébale prótos 'Throwing first, he struck him', 459 is followed by a phrase (kóruthos phálon hippodaseíes 'on the horn of the horse-haired helmet, 459) that can be seen as an added piece of information, specifying the verb ébale: 'he struck him, [namely] on the horn of the horse-haired helmet' (Bakker 1997, 41).

El interés de este análisis radica en que, precisamente para explicar la relación entre dos segmentos que no se encuentran en conexión por medio de partícula alguna, sino por pura aposición, Bakker reconstruye una operación de tipo parafrástico —obsérvese cómo introduce el marcador *namely*—, ilustrando un caso muy similar, si no idéntico, a los que se están estudiando en este capítulo. Si dejamos atrás la épica homérica y volvemos a las paráfrasis de *La República*, como la que se observa en el ejemplo (11), ¿no se observa en la estructura de la primera parte del enunciado la cualidad entonativa y la autonomía y consistencia informativa que W. Chafe y E. Bakker han apuntado en el discurso oral?:

(11) 571a. **Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν, οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν,** οὗ μοι δοκοῦμεν ἱκανῶς διῃρῆσθαι.
Lo de los deseos, cuántos y cuáles son, me parece que no lo hemos tratado suficientemente.

En el enunciado se distinguen claramente cuatro segmentos:

a.- Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν
b.- οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν
c.- οὗ μοι δοκοῦμεν
d.- ἱκανῶς διῃρῆσθαι

Y cada uno de esos segmentos puede corresponderse con una unidad de entonación y procesamiento independiente, dándose entre los primeros —(a) y (b)— una relación de tipo parafrástico.

No es mi intención defender que el discurso platónico sea susceptible de ser analizado en su totalidad con auxilio de este modelo e ignoro qué resultados se obtendrían de una aplicación sistemática. Como ha quedado anteriormente expuesto (☙ II, 3.3.3), el diálogo platónico se mueve en una tensión permanente entre la oralidad propia de la situación comunicativa de la ficción y la escrituralidad del proceso de creación. Esta tensión se va resolviendo de forma diferente en cada caso según los intereses estilísticos de Platón, de modo que el

resultado —es decir, lo que dicen los personajes según leemos en el diálogo— se alineará, en ciertos aspectos y lugares, con los parámetros de inmediatez comunicativa de la ficción de los personajes, y en otros, con los de la distancia desde la que escribe el autor. No es lógico pensar, por tanto, que el flujo de unidades de entonación propio de la lengua hablada que hemos tratado aquí vaya a ser omnipresente en el diálogo o articular la totalidad de las intervenciones. De hecho, es evidente que las intervenciones presentan muy frecuentemente un grado de complejidad sintáctica que se aparta de dicho flujo por completo.

Una vez dicho esto, creo y encuentro que las aposiciones parafrásticas que he definido y mostrado desde el comienzo de este capítulo y las que aparecerán en páginas sucesivas sí encajan muy armónicamente con esta concepción de la lengua oral organizada en unidades de procesamiento de información de naturaleza entonativa y tamaño mediano y, por consiguiente, que en la tensión entre lo oral y lo escrito que se da en el diálogo constituyen rasgos más próximos a la inmediatez comunicativa. Estas conclusiones encuentran sustento en los trabajos de los oralistas contemporáneos que se han ocupado de la descripción de lenguas modernas y se alinean con los resultados obtenidos en el análisis del discurso homérico.

Acerca de este último hecho, considero relevante que las aposiciones parafrásticas permitan tender un puente entre dos regiones de la literatura griega que apenas tienen nada que ver entre sí salvo por la honda impronta que hay en ellas de la oralidad: en el caso de los poemas homéricos, en la composición y transmisión centenaria de los textos y, en el del diálogo, en la conversación natural que sus páginas intentan imitar.

4.1.1.3. Nota sobre la deixis textual

Por último, es necesario introducir una nota acerca de la deixis textual de cara a la identificación de los segmentos parafrásticos en aposición. La operación parafrástica implica el establecimiento de una predicación de identidad entre los miembros que participan en ella. Esta predicación de identidad, como ha sido ya indicado, es de naturaleza discursiva y, por tanto, no preexiste al discurso ni prescribe la coincidencia extralingüística de los referentes de ambos segmentos. La correferencia que se establece entre la expresión de referencia y el segmento reformulado es, en los casos de aposición parafrástica, puramente contextual, al menos en tanto en cuanto no es posible tener acceso a ciertos datos fundamentales, como la información entonativa de las secuencias en un discurso actualizado.

En consonancia con esto, no se consideran casos de reformulación discursiva —ni tampoco, consecuentemente, de aposición parafrástica—, aquellas secuencias en las

que la supuesta expresión de referencia contiene un pronombre deíctico que se refiere catafóricamente a un segmento posterior del discurso, como se observa en el ejemplo siguiente:

(12) 572b. [...] ὃ δὲ βουλόμεθα γνῶναι **τόδ'** ἐστίν, ὡς ἄρα δεινόν τι καὶ ἄγριον καὶ ἄνομον ἐπιθυμιῶν εἶδος ἑκάστῳ ἔνεστι, καὶ πάνυ δοκοῦσιν ἡμῶν ἐνίοις μετρίοις εἶναι·
—[...] Lo que queríamos saber es *esto*: *que dentro de cada hombre existe una especie de deseos terrible, salvaje e indómita*, incluso en los que nos parecen hombres moderados.

Es claro que en estos casos la relación entre ambos elementos no procede de una instrucción de reformulación que se actualice en el contexto, sino que la pone en marcha la propia naturaleza referencial del deíctico. Como se aprecia en el ejemplo, la oración de ὡς tiene la autonomía prosódica y la dislocación propias de un constituyente extra-clausal. La cuestión de hasta qué punto estos correlatos de un constituyente de la cláusula anclados mediante catáfora se apartan del prototipo de constituyente extra-clausal está fuera de los límites de este trabajo, desde el momento en que queda establecido que la relación unívoca y directa de un elemento deíctico hacia su referente no se considera un caso de reformulación discursiva.[57]

4.1.2. Análisis de los datos del corpus

Los contextos de paráfrasis por aposición presentan una importante casuística dentro de la uniformidad de la estructura, dada la diferente naturaleza de los segmentos que se aponen. A lo largo de los siguientes epígrafes se irán mostrando los distintos casos, ofreciendo así una aproximación a la aposición parafrástica en su variedad formal. Comenzaré, para ello, mostrando un panorama de los casos partiendo de la naturaleza morfosintáctica del segmento reformulador (☞ V, 4.1.2.1-4.1.2.2), lo que me permitirá profundizar en la descripción de los elementos que entran a formar parte de estas estructuras, así como de las estructuras en sí. Con posterioridad, procederé al análisis de ciertos aspectos que, con mayor o menor grado de frecuencia, se han manifestado en el corpus y que tienen un interés particular. Estos aspectos son la presencia de oraciones de relativo de tipo autónomo y de

57 Más adelante, en el análisis del corpus (☞ V, 4.1.2.1), se mostrarán casos en los que la expresión de referencia de una estructura parafrástica puede contener elementos deícticos, siempre que el referente de estos no sea el segmento que reformula dicha expresión. Un planteamiento parecido puede encontrarse, aplicado a la consideración de ciertas unidades discursivas como dislocadas o no en latín, en Spevak 2013, 209.

participios nominalizados en la expresión de referencia (☞ V, 4.1.2.3-4.1.2.4), los casos en los que la aposición parafrástica pone en relación segmentos que, por su semántica, actualizan un valor partitivo (☞ 4.1.2.5) y, finalmente, algunas consideraciones en torno a la dislocación a la derecha del segmento reformulador que recapitularé en un epígrafe específico (☞ 4.1.2.6), si bien observaciones al respecto de este asunto aparecerán diseminadas también en los análisis previos.

4.1.2.1. Aposición nominal

Como se ha podido apreciar en los ejemplos (1) y (6) —reproducidos a continuación como (13) y (14)—, la paráfrasis puede darse en la forma más básica de aposición nominal, esto es, mediante la yuxtaposición de sintagmas:

(13) 601b-c. Ἴθι δή, τόδε ἄθρει· **ὁ τοῦ εἰδώλου ποιητής, ὁ μιμητής**, φαμέν, τοῦ μὲν ὄντος οὐδὲν ἐπαΐει, τοῦ δὲ φαινομένου· οὐχ οὕτως;
—Vamos, considera esto: *el hacedor de imágenes*, *el imitador*, decimos, nada entiende de lo que es, sino de lo que parece ser, ¿no es así?

(14) 614b. Ἀλλ' οὐ μέντοι σοι, ἦν δ' ἐγώ, Ἀλκίνου γε ἀπόλογον ἐρῶ, ἀλλ' **ἀλκίμου μὲν ἀνδρός, Ἠρὸς τοῦ Ἀρμενίου,** τὸ γένος Παμφύλου·
—Pero no es —dije yo—, un relato de Alcínoo lo que te voy a contar, sino de *un hombre bravo*, *Er el armenio*, pánfilo de estirpe.

En su forma prototípica, la aposición se produce en estricta contigüidad entre los dos miembros que la forman. Esta contigüidad, dados el carácter autónomo de la estructura prosódica de la aposición parafrástica y el hecho obvio de que la paráfrasis debe posponerse a la expresión de referencia, sitúa el hábitat de estos segmentos en las posiciones parentética y final del enunciado:

(15) 601c. Ἆρ' οὖν ἐπαΐει οἵας δεῖ τὰς ἡνίας εἶναι καὶ τὸν χαλινὸν ὁ γραφεύς; ἢ οὐδ' **ὁ ποιήσας, ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς**, ἀλλ' **ἐκεῖνος ὅσπερ τούτοις ἐπίσταται χρῆσθαι, μόνος ὁ ἱππικός;**
—¿Entonces entiende cómo tienen que ser las riendas y el freno el pintor? ¿O ni siquiera *el que las hace*, a saber, *el herrero y el curtidor*, sino *aquel que sabe usarlas*, es decir, *únicamente el jinete*?

El ejemplo (15) contiene dos aposiciones parafrásticas que ilustran los dos casos mencionados: en el primero, la forma sustantivada del participio —ὁ ποιήσας—, queda reformulada en su especificación ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς; el carácter parafrástico del segmento queda probado si se acepta que la inclusión de un marcador de reformulación parafrástica

no afectaría a la estructura del discurso, sino que contribuiría a hacer explícita la operación ya presente en él. Igualmente sucede en la segunda parte del ejemplo, donde el sintagma de ἐκεῖνος, modificado por una oración de relativo, se ve luego reinterpretado como μόνος ὁ ἱππικός.

El segmento reformulador puede presentar braquilogía por omisión del sustantivo, cuando la especificación introducida por la paráfrasis se refiere a una cualidad del miembro de referencia expresada mediante modificadores adyacentes, como un genitivo —en (16)— o un sintagma preposicional, en (17):

(16) 588d-e. Περίπλασον δὴ αὐτοῖς ἔξωθεν **ἑνὸς εἰκόνα, τὴν τοῦ ἀνθρώπου**, ὥστε τῷ μὴ δυναμένῳ τὰ ἐντὸς ὁρᾶν, ἀλλὰ τὸ ἔξω μόνον ἔλυτρον ὁρῶντι, ἓν ζῷον φαίνεσθαι, ἄνθρωπον.
Περιπέπλασται, ἔφη.
—Modélalos por fuera *la imagen de un solo ser, la de un ser humano*, de modo que al que no pueda ver lo que está dentro, sino que solo vea la envoltura exterior, le parezca que hay un único un ser vivo, un hombre.
—Está modelada —dijo.

(17) 548b-c. Οὐκοῦν καὶ φειδωλοὶ χρημάτων, ἅτε τιμῶντες καὶ οὐ φανερῶς κτώμενοι, φιλαναλωταὶ δὲ ἀλλοτρίων δι' ἐπιθυμίαν, καὶ λάθρᾳ τὰς ἡδονὰς καρπούμενοι, ὥσπερ παῖδες πατέρα τὸν νόμον ἀποδιδράσκοντες, οὐχ ὑπὸ πειθοῦς ἀλλ' ὑπὸ βίας πεπαιδευμένοι διὰ τὸ **τῆς ἀληθινῆς Μούσης, τῆς μετὰ λόγων τε καὶ φιλοσοφίας,** ἠμεληκέναι καὶ πρεσβυτέρως γυμναστικὴν μουσικῆς τετιμηκέναι.[58]
—Y también avaros de riquezas, puesto que las honran y y no las poseen sin coberturas, siendo dispendiosos de lo ajeno por causa de su apetito, y disfrutando de los placeres en secreto, intentan evadir la ley como los niños a su padre, por no haber sido educados mediante la persuasión, sino con violencia, por causa de haber descuidado a *la verdadera musa, la de la filosofía y los discursos*, y haber honrado con mayor veneración a la gimnasia que a la música.

No es frecuente, al menos según los datos del corpus, la discontinuidad interna del segmento en aposición. Solo el ejemplo (18) podría presentar una estructura discontinua, compatible con una interpretación alternativa como doble aposición —Μοίρας, por una parte, y Λάχεσίν τε καὶ Κλωθὼ καὶ Ἄτροπον, por otra— en sendos incisos parentéticos:

58 Sigo para este pasaje, y en particular para el segmento que nos ocupa, la puntuación de la edición de Adam, en contra del criterio de Burnet y otros editores modernos, que no sitúan el sintagma τῆς μετὰ λόγων τε καὶ φιλοσοφίας entre comas. La autonomía entonativa va unida a la interpretación parafrástica del segmento, tal y como lo ha entendido la mayoría de los traductores, incluso algunos que en sus propias ediciones (bilingües) puntúan como Burnet (*cf.* Emlyn-Jones & Preddy 2013; Pabón & Fernández-Galiano 2006[=1949]).

(18) 617b-c. [...] ἄλλας δὲ καθημένας πέριξ δι' ἴσου τρεῖς, ἐν θρόνῳ ἑκάστην, θυγατέρας τῆς Ἀνάγκης, **Μοίρας**, λευχειμονούσας, στέμματα ἐπὶ τῶν κεφαλῶν ἐχούσας, **Λάχεσίν τε καὶ Κλωθὼ καὶ Ἄτροπον**, ὑμνεῖν πρὸς τὴν τῶν Σειρήνων ἁρμονίαν.
—[...] Y sentadas alrededor, a la misma distancia había otras tres, cada una en su trono, las hijas de la necesidad, *las Parcas*, vestidas de blanco, portando guirnaldas sobre las cabezas, *Láquesis, Cloto y Átropo*, cantaban con la armonía de las sirenas.[59]

Como ya ha sido anotado, quedan excluidos de este estudio los casos en que la relación entre dos segmentos discursivos es causada por el significado deíctico de algún elemento del primer segmento, como en el caso de los pronombres catafóricos desarrollados por medio de una aposición. Existen casos, sin embargo, en los que un sintagma que contiene un pronombre fórico puede constituirse en expresión de referencia de una operación de reformulación, siempre y cuando la referencia del deíctico no coincida con el segmento reformulador, sino con un tercer segmento, lógicamente precedente, que es recogido mediante el deíctico y posteriormente parafraseado. Obsérvense los ejemplos (19) y (20):

(19) 331c. Παγκάλως, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις, ὦ Κέφαλε. **τοῦτο δ' αὐτό, τὴν δικαιοσύνην,** πότερα τὴν ἀλήθειαν αὐτὸ φήσομεν εἶναι ἁπλῶς οὕτως καὶ τὸ ἀποδιδόναι ἄν τίς τι παρά του λάβῃ, ἢ καὶ αὐτὰ ταῦτα ἔστιν ἐνίοτε μὲν δικαίως, ἐνίοτε δὲ ἀδίκως ποιεῖν;
—Qué bellas cosas dices, Céfalo —dije yo—. Y *esto mismo, la justicia*, ¿diremos que es la verdad, así, simplemente, y devolver, si alguno ha recibido algo de alguien, o que también estas mismas cosas es posible hacerlas algunas veces de forma justa, otras injustamente?

(20) 590b. Κολακεία δὲ καὶ ἀνελευθερία οὐχ ὅταν τις **τὸ αὐτὸ τοῦτο, τὸ θυμοειδές,** ὑπὸ τῷ ὀχλώδει θηρίῳ ποιῇ καὶ ἕνεκα χρημάτων καὶ τῆς ἐκείνου ἀπληστίας προπηλακιζόμενον ἐθίζῃ ἐκ νέου ἀντὶ λέοντος πίθηκον γίγνεσθαι;
—¿Y adulación y la esclavitud no [son objeto de censura] cuando uno pone *esto mismo, lo irascible,* bajo el control de una bestia turbulenta y a causa de las riquezas y de la insaciabilidad de aquella [bestia] lo acostumbra humi-

59 Se trata, en todo caso, de un pasaje de gran elaboración literaria que abandona el registro general del intercambio conversacional en el diálogo para adoptar las convenciones estilísticas propias del mito platónico. En particular, este parece ser uno de los pasajes en que Platón entrevera la narración mítica con el llamado estilo de pompa (*onkos style*, *cf*. Thesleff 1967, 77-79). Esta cercanía con otro tipo de tradiciones discursivas hace posible pensar que quizá la discontinuidad sintáctica de la aposición parafrástica pueda ser más frecuente en la lengua de otros géneros literarios, especialmente aquellos que se dan en verso, como la poesía lírica o el drama. Sería de gran interés, por tanto, extender el estudio de estas construcciones a *corpora* más variados, y completar así los resultados de este estudio.

llándolo desde joven a ser un mono en lugar de un león?

En (19) el sintagma τοῦτο δ' αὐτό posee valor deíctico referencial, pero este no apunta a la aposición inmediata, sino a las palabras pronunciadas por Céfalo, interlocutor de Sócrates en esta parte del diálogo, en la intervención anterior.[60] El carácter precedente y, por tanto, integrante del conocimiento compartido por ambos interlocutores de la referencia se ve reflejado además en la elección de una forma del pronombre de segunda persona, en lugar del prototípicamente catafórico τόδε. [61] La fórmula deíctica permite a Sócrates apropiarse del contenido de la intervención de su adversario y anclarlo en su propio discurso.[62]

En determinados contextos, el segmento reformulador de la paráfrasis puede estar constituido por secuencias más complejas que desarrollan con amplitud la interpretación que debe hacerse de la expresión de referencia, como en (21):

(21) 495a. Ὁρᾷς οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι οὐ κακῶς ἐλέγομεν ὡς ἄρα καὶ αὐτὰ τὰ τῆς φιλοσόφου φύσεως μέρη, ὅταν ἐν κακῇ τροφῇ γένηται, αἴτια τρόπον τινὰ τοῦ ἐκπεσεῖν ἐκ τοῦ ἐπιτηδεύματος, καὶ **τὰ λεγόμενα ἀγαθά, πλοῦτοί τε καὶ πᾶσα ἡ τοιαύτη παρασκευή**;

—¿Ves entonces —dije yo— que no nos equivocábamos al decir que las partes de la naturaleza filosófica, cuando esta se desarrolla en una mala nutrición, son causa, de algún modo, de que se aparte de su ocupación, así como *los llamados bienes*, es decir, *la riqueza y toda la parafernalia semejante*?

Esta complejidad puede alcanzar en determinados casos niveles importantes, cuando el segmento reformulador está formado por varios miembros que presentan a su vez una particular articulación discursiva, como en (22). La operación parafrástica se convierte entonces en un instrumento de auxilio para garantizar la cohesión del discurso, en solidaridad con otros recursos de ordenación:

60 Un examen detallado de este ejemplo y del contexto previo más abajo en este capítulo (☙ V, 5.3.1).

61 *Cf.* Bakker 2010, 157: "In the implicit (sometimes explicit) communication between the text's narrator/author as speaker and the reader as interlocutor or hearer, οὗτος is the deictic reserved for what is already shared between the two, whereas ὅδε for what can be presented as salient and new to the reader. Thus historiographical narrators typically present the beginning of speeches with a phrase containing a form of τάδε and conclude them with one containing a form of οὗτος".

62 Un caso como este equivale a las estrategias de hetero-reformulación encubierta similares a las estructura diafónicas (☙ I, 4.2.7 y IV, 1.3.2.4), ya que la paráfrasis introducida en la aposición se refiere, en realidad, al referente del elemento deíctico que se encuentra en la expresión de referencia y que en este contexto apunta a lo dicho por el interlocutor.

(22) 545a-b. Ἆρ' οὖν τὸ μετὰ τοῦτο διιτέον **τοὺς χείρους, τὸν φιλόνικόν τε καὶ φιλότιμον, κατὰ τὴν Λακωνικὴν ἑστῶτα πολιτείαν, καὶ ὀλιγαρχικὸν αὖ καὶ δημοκρατικὸν καὶ τὸν τυραννικόν,** ἵνα τὸν ἀδικώτατον ἰδόντες ἀντιθῶμεν τῷ δικαιοτάτῳ καὶ ἡμῖν τελέα ἡ σκέψις ᾖ, πῶς ποτε ἡ ἄκρατος δικαιοσύνη πρὸς ἀδικίαν τὴν ἄκρατον ἔχει εὐδαιμονίας τε πέρι τοῦ ἔχοντος καὶ ἀθλιότητος, ἵνα ἢ Θρασυμάχῳ πειθόμενοι διώκωμεν ἀδικίαν ἢ τῷ νῦν προφαινομένῳ λόγῳ δικαιοσύνην;
—¿Acaso, entonces, hay que examinar después de esto a *los inferiores*, *el ambicioso de triunfo y honor, según corresponde a la constitución establecida en Esparta, y a su vez la oligárquica y la democrática y la tiránica*, para que, observando al más injusto, lo comparemos con el más justo y nuestra investigación sea completa, de cómo se relaciona la justicia pura con la injusticia pura en cuanto a la felicidad y la desdicha del que la posee, para que, o bien persuadidos por Trasímaco persigamos la injusticia, o bien, siguiendo el razonamiento que acabamos de mostrar, la justicia?

Existe una cierta tendencia a la distribución de estas secuencias más complejas en la posición final del enunciado, frente a otras más simples, que alternan las posiciones final y parentética (☙ V, 4.1.2.6). Sin embargo, y como se aprecia en el ejemplo (22), series de varios miembros pueden insertarse parentéticamente en el discurso sin mayor dificultad e, igualmente, la dislocación a la derecha puede utilizarse sin que se vean necesariamente implicadas secuencias excesivamente complejas, como en (23):

(23) 548c. Παντάπασιν, ἔφη, λέγεις μεμειγμένην πολιτείαν ἐκ κακοῦ τε καὶ ἀγαθοῦ.
Μέμεικται γάρ, ἦν δ' ἐγώ· διαφανέστατον δ' ἐν αὐτῇ ἐστὶν **ἕν τι μόνον** ὑπὸ τοῦ θυμοειδοῦς κρατοῦντος, **φιλονικίαι καὶ φιλοτιμίαι.**
—Totalmente —dijo—, estás hablando de una constitución que es una mezcla de bueno y malo.
—Una mezcla es —dije yo—. Y *una sola cosa* es clarísima en ella, por el dominio que ejerce el espíritu irascible: *la mucha competitividad y ambición de honores.*

4.1.2.2. Otros constituyentes en aposición

4.1.2.2.1. Infinitivos

La aposición que constituye el segmento reformulador puede estar constituida por una oración de infinitivo. En estos casos, la nominalización del infinitivo se hace patente, además, mediante la adición de la forma neutra del artículo que mantiene concordancia de caso con la expresión de referencia:

(24) 336a. Ἀλλ' οἶσθα, ἦν δ' ἐγώ, οὗ μοι δοκεῖ εἶναι **τὸ ῥῆμα, τὸ φάναι δίκαιον εἶναι τοὺς μὲν φίλους ὠφελεῖν, τοὺς δ'ἐχθροὺς βλάπτειν;**

—Pero ¿sabes —dije yo— de quién me parece a mí que es *la cita, el decir que es justo favorecer a los amigos, y maltratar a los enemigos*?

Como se observa en el ejemplo (24), el infinitivo en aposición constituye un cláusula que puede desarrollarse sintácticamente de forma plena.[63] Se ha registrado también la aposición múltiple de infinitivos, como se aprecia en (25):

(25) 443c. Τὸ δέ γε ἦν ἄρα, ὦ Γλαύκων – δι' ὃ καὶ ὠφελεῖ – **εἴδωλόν τι τῆς δικαιοσύνης, τὸ τὸν μὲν σκυτοτομικὸν φύσει ὀρθῶς ἔχειν σκυτοτομεῖν καὶ ἄλλο μηδὲν πράττειν, τὸν δὲ τεκτονικὸν τεκταίνεσθαι, καὶ τἆλλα δὴ οὕτως.**
—Ciertamente, había, Glaucón, *una cierta imagen de la justicia* —por medio de ella también ha habido provecho—, *la de que el zapatero por su naturaleza sabe hacer zapatos y no hacer otra cosa, y el constructor construir, y lo demás de igual forma.*

En la línea de la tendencia antes mencionada, esta mayor complejidad de las aposiciones que contienen un infinitivo nominalizado frente a otros casos de menor elaboración sintáctica, se traduce en su más frecuente localización en la posición de cierre del enunciado.[64] De hecho, todas las apariciones de este tipo de construcción que se registran en el corpus coinciden en esto, incluso algunas tan complejas como la que sigue:

(26) 590e-591a. Δηλοῖ δέ γε, ἦν δ' ἐγώ, καὶ ὁ νόμος ὅτι τοιοῦτον βούλεται, πᾶσι τοῖς ἐν τῇ πόλει σύμμαχος ὤν· καὶ **ἡ τῶν παίδων ἀρχή, τὸ μὴ ἐᾶν ἐλευθέρους εἶναι, ἕως ἂν ἐν αὐτοῖς ὥσπερ ἐν πόλει πολιτείαν καταστήσωμεν, καὶ τὸ βέλτιστον θεραπεύσαντες τῷ παρ' ἡμῖν τοιούτῳ ἀντικαταστήσωμεν φύλακα ὅμοιον καὶ ἄρχοντα ἐν αὐτῷ**, καὶ τότε δὴ ἐλεύθερον ἀφίεμεν.
Δηλοῖ γάρ, ἦ δ' ὅς.
—Y también manifiesta la ley —dije yo—, que es esto lo que quiere, siendo aliada de todos cuantos hay en la ciudad. También *el gobierno de los niños, el no permitirles que sean libres hasta que establezcamos en ellos, como en la ciudad, una forma de gobierno, y hasta que, tras haber cuidado en ellos lo mejor de acuerdo con lo que de ello* [*sc*. lo mejor] *hay en nosotros, ponemos en él, en lugar nuestro, guardián semejante y un gobernante,* y entonces lo dejaremos libre.
—Lo manifiesta —dijo él.[65]

63 Véase el infinitivo sustantivado de las gramáticas tradicionales. *Cf*., entre otros, Humbert 1972, 52-54.

64 Sobre la relación de este fenómeno con el llamado Principio de Complejidad Creciente, véase más adelante en este capítulo (☞ 4.1.2.6).

65 Sigo a Adam 1902, *ad loc.* en la interpretación de este pasaje, en particular en lo que corresponde a la secuencia καὶ τὸ βέλτιστον θεραπεύσαντες τῷ παρ' ἡμῖν τοιούτῳ ἀντικαταστήσωμεν φύλακα ὅμοιον καὶ ἄρχοντα ἐν αὐτῷ. Véase también el citado comentario para encontrar paralelos sobre la falta de concordancia entre τῶν παίδων y las restantes referencias en singular.

En (26), la expresión de referencia, ἡ τῶν παίδων ἀρχή, sufre un desarrollo parafrástico en forma de cláusula de infinitvo: τὸ μὴ ἐᾶν ἐλευθέρους εἶναι. Este infinitivo rige, a su vez, dos oraciones subordinadas temporales introducidas por la conjunción ἕως y coordinadas entre sí. El contenido de estas oraciones subordinadas es recogido por el adverbio apodótico τότε, en una cláusula en forma de apéndice final, coordinada con el infinitivo inicial pero que contiene un verbo en forma personal —ἀφίεμεν— en situación de anacoluto, frente a un más esperable ἀφιέναι. La atracción del verbo a la forma personal es explicable dado el contraste que existe entre lo expresado en las oraciones temporales y la oración de ἀφίεμεν, que evoca en el hablante una estructura bimembre de prótasis-apódosis, como indica también la presencia del adverbio apodótico.[66] En consecuencia, la tendencia a la situación de la paráfrasis por infinitivo en aposición en el margen derecho del enunciado podría mantenerse en este ejemplo, si se analizan en contexto sus peculiaridades constructivas.

Asimismo, la aposición por infinitivo puede ser objeto de dislocación si entre la expresión de referencia y el segmento reformulado se introduce algún otro elemento del enunciado:

(27) 327c. Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, ἔτι ἓν λείπεται, **τὸ ἢν πείσωμεν ὑμᾶς ὡς χρὴ ἡμᾶς ἀφεῖναι**;
—¿No queda —dije yo— todavía *una posibilidad, la de que, en caso de que os convenzamos de que es necesario, nos dejéis libres*?

En (27) la aposición parafrástica τὸ ἢν πείσωμεν ὑμᾶς ὡς χρὴ ἡμᾶς ἀφεῖναι no se encuentra en posición de adyacencia absoluta respecto a la expresión de referencia —el neutro ἓν—, sino que entre ambas se interpone la forma verbal λείπεται. Más adelante (☞ 4.1.2.6) se tratará con más detenimiento acerca de la aposición parafrástica con dislocación.

4.1.2.2.2. Oración completiva

De la misma manera, el segmento reformulado puede actualizarse en la forma de una oración subordinada de tipo completivo, además de la cláusula de infinitivo. La revisión del corpus ha arrojado casos en los que una expresión de referencia es reformulada en una oración introducida por las conjunciones ὅτι y ὡς:

66 Sobre adverbios apodóticos y sus funciones discursivas en griego antiguo véase: Martínez Vázquez & Ruiz Yamuza 2011; Ruiz Yamuza 2011a.

(28) 392a-b. Ὅτι οἶμαι ἡμᾶς ἐρεῖν ὡς ἄρα καὶ ποιηταὶ καὶ λογοποιοὶ κακῶς λέγουσιν **περὶ ἀνθρώπων τὰ μέγιστα, ὅτι εἰσὶν ἄδικοι μὲν εὐδαίμονες πολλοί, δίκαιοι δὲ ἄθλιοι, καὶ ὡς λυσιτελεῖ τὸ ἀδικεῖν, ἐὰν λανθάνῃ, ἡ δὲ δικαιοσύνη ἀλλότριον μὲν ἀγαθόν, οἰκεία δὲ ζημία**· καὶ τὰ μὲν τοιαῦτα ἀπερεῖν λέγειν, τὰ δ' ἐναντία τούτων προστάξειν ᾄδειν τε καὶ μυθολογεῖν. ἢ οὐκ οἴει;
—Porque pienso que diremos que en efecto poetas y prosistas no hablan con acierto acerca de *los asuntos de la mayor importancia para las personas*, esto es, *que una mayoría es injusta y dichosa, y los justos unos desgraciados*, y *que cometer injusticia es fuente de provecho, siempre que nadie lo advierta, y que la justicia es bien ajeno y daño propio*. Es más, pienso que prohibiremos que hablen de tales cosas, y prescribiremos que canten y narren las contrarias, ¿no te parece?

En el ejemplo (28), la referencia inespecífica de τὰ μέγιστα es aclarada mediante la aposición de una serie de oraciones completivas: en primer lugar, una oración de ὅτι que desarrolla una construcción de tipo contrastivo; en segundo lugar, una oración de ὡς, que incluye una prótasis condicional pospuesta; por último, un segundo par contrastivo que debe entenderse también introducido por una conjunción ὅτι o ὡς que se encuentra elidida.

Al contrario de lo reseñado respecto a los infinitivos, se documentan en el corpus casos de aposición parafrástica mediante oración completiva conjuncional en posición indiscutiblemente parentética, como en (29) y (30):

(29) 330d-e. [...] **οἵ τε γὰρ λεγόμενοι μῦθοι περὶ τῶν ἐν Ἅιδου, ὡς τὸν ἐνθάδε ἀδικήσαντα δεῖ ἐκεῖ διδόναι δίκην,** καταγελώμενοι τέως, τότε δὴ στρέφουσιν αὐτοῦ τὴν ψυχὴν μὴ ἀληθεῖς ὦσιν·
—Pues *los mitos que se cuentan de los que están en el Hades, que los que aquí han sido injustos allí tienen que rendir cuentas*, de los que se había reído hasta ese momento, entonces le retuercen el alma, no vaya a ser que sean ciertos.

(30) 358c-d. [...] ἀπορῶ μέντοι διατεθρυλημένος τὰ ὦτα ἀκούων Θρασυμάχου καὶ μυρίων ἄλλων, **τὸν δὲ ὑπὲρ τῆς δικαιοσύνης λόγον, ὡς ἄμεινον ἀδικίας,** οὐδενός πω ἀκήκοα ὡς βούλομαι – βούλομαι δὲ αὐτὸ καθ' αὑτὸ ἐγκωμιαζόμενον ἀκοῦσαι – μάλιστα δ' οἶμαι ἂν σοῦ πυθέσθαι.
—Pero me siento confundido y se me aturden los oídos al escuchar a Trasímaco y a muchos otros, mientras que e*l discurso en favor de la justicia, es decir, que esta es mejor que la injusticia,* todavía no se lo he oído a nadie como yo quiero —y quiero oírlo mediante un elogio de ella en sí misma y por sí misma— y creo que por ti mejor que por nadie podría enterarme de esto.

Un tipo especialmente característico de aclaración parafrástica en forma de oración completiva lo constituyen las cláusulas interrogativas que se aponen a determinados tópicos, en una construcción proléptica típicamente griega, tal como se observa en (31):

(31) 449d. [...] μὴ οὖν παρῇς ὄντινα σὺ λέγεις· ὡς ἡμεῖς πάλαι περιμένομεν οἰόμενοί σέ που μνησθήσεσθαι **παιδοποιίας τε πέρι, πῶς παιδοποιήσονται, καὶ γενομένους πῶς θρέψουσιν, καὶ ὅλην ταύτην ἣν λέγεις κοινωνίαν γυναικῶν τε καὶ παίδων·**
—Así que no pases de largo eso que dices, porque hace tiempo que estamos esperando, en la creencia de que tú en algún momento sacarías *el tema de la procreación de los niños*, es decir, *cómo los van engendrar, y cuando nazcan cómo van a criarlos y en general esta comunidad de mujeres y niños de la que hablabas*.

La oración interrogativa introducida por πῶς especifica qué aspecto de la expresión de referencia — παιδοποιίας— es relevante de cara a la prosecución del discurso. Dicho de otra forma, en este pasaje, Glaucón, que es quien está en posesión de la palabra, reformula el tópico propuesto a Sócrates, la procreación de los niños, precisando la forma o el aspecto más exactos en que quiere que esta materia de debate sea entendida por su interlocutor en el discurso. La inclusión de un marcador explícito, como el que figura en la traducción del ejemplo, evidencia, en mi opinión, el carácter reformulativo de estas aposiciones, que pueden situarse en la coda discursiva, como en (31) o, como se ha señalado para los casos anteriores, en posición parentética:

(32) 571a. Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν, οἵαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν, οὔ μοι δοκοῦμεν ἱκανῶς διῃρῆσθαι.
Lo de los deseos, cuántos y cuáles son, me parece que no lo hemos tratado suficientemente.

Como se observa en estos ejemplos, la aposición de la oración interrogativa especifica y aclara qué aspectos de la expresión de referencia son relevantes. Este tipo de paráfrasis tiene, por tanto, cierto carácter restrictivo que podría calificarse de rectificativo; sin embargo, en consonancia con el carácter de unidad de entonación arriba mencionado (☙ 4.1.1.2), resulta más adecuada su clasificación como paráfrasis que como corrección, pues responden a una estrategia de dosificación de información por parte del hablante que, mediante sucesivas reformulaciones, consigue que el receptor vaya poco a poco construyendo por sí mismo la imagen que el emisor quiere transmitir.[67] Este mismo ejemplo será analizado en ☙ 5.3.1, en cuanto a la solidaridad entre paráfrasis y topicalización.

4.1.2.2.3. Cláusulas de relativo

Otra variación del prototipo muestra en el segmento reformulado mediante aposición

67 El carácter oral de este tipo de construcciones prolépticas ha sido señalado por Slings 1992, 105 y ss., quien también relaciona la dosificación de información que se observa en estas estructuras con el *chunking* (*cf.* Slings 1992, 108) propio del flujo de la lengua hablada.

una oración de relativo.[68] En el siguiente pasaje, la oración de relativo introduce una paráfrasis que aclara el significado de τῷ καλλίστῳ:

(33) 358a. Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἦν δ' ἐγώ, ἐν τῷ **καλλίστῳ, ὃ καὶ δι' αὑτὸ καὶ διὰ τὰ γιγνόμενα ἀπ' αὐτοῦ ἀγαπητέον τῷ μέλλοντι μακαρίῳ ἔσεσθαι.**
—Yo creo —dije—, que en *lo más bello, lo que tanto por sí mismo como por lo que produce es digno del aprecio del que se dispone a ser feliz*.

Las oraciones de relativo que pueden formar aposiciones parafrásticas son de las tradicionalmente consideradas sustantivadas o nominalizadas.[69] Esto quiere decir que no se da entre estas aposiciones y los sustantivos a los que se refieren una relación por la que estos puedan ser denominados 'antecedentes', en el sentido que comúnmente se da a este término en sintaxis. Así, estas cláusulas de relativo son semánticamente autónomas y la relación que surge entre ellas y lo que aquí llamamos expresión de referencia es una relación discursiva, similar a la que aflora en el resto de aposiciones que hemos descrito, sin que tome parte en ella la naturaleza fórica que tiene el pronombre relativo.

La consideración de estos casos es problemática, en tanto en cuanto es muy difícil, por criterios formales, distinguir una cláusula de relativo autónoma sustantivada de una cláusula con antecedente de corte digresivo. Dada, además, la inconsistencia de la información que aporta la puntuación de los textos, no parecen existir argumentos que sustenten incontestablemente la versión que se ofrece en el ejemplo (33) frente a esta otra, del mismo pasaje:

> —Yo creo —dije—, que en lo más bello, que tanto por sí mismo como por lo que produce es digno del aprecio del que se dispone a ser feliz.

Sin embargo, pueden aducirse algunas razones que, aunque no de manera definitiva, pueden apoyar la interpretación que puede leerse en (33): en primer lugar, la autonomía entonativa del segmento, que parece probada aun si se suprimiera la puntuación; en segundo lugar, y aunque exista peligro de circularidad en la argumentación, la documentación

68 Longrée 1991 ha descrito con detalle este tipo de oraciones de relativo en latín clásico. En su estudio, pone estas construcciones en relación con las aposiciones que introducen un inciso (Longrée 1991, 89-90; *cf.* también Longrée 1990), y sobre las que apunta la posibilidad de que constituyan un enunciado independiente, dada "l'existence d''appositions' complétées para un verbe *dico*, avec le sens de 'je veux dire', ou encore la possibilité d'analyser comme 'apposition' des constructions du type *in urbe opportuna*, anaphorisant un nom au 'locatif' tel que *Albae*" (Longrée 1991, 90).

69 Sobre los problemas que conlleva la consideración de este tipo de oración de relativo como formas de nominalización véase Longrée 1990, 95-99.

regular y no excepcional que estamos viendo de este tipo de estructuras parafrásticas con constituyentes de diverso tipo; en tercer lugar, la existencia de este tipo de cláusulas de relativo como expresión de referencia en reformulaciones (☞ 4.1.2.3); por último, la posibilidad de dislocación a la derecha, que se da en las aposiciones de este tipo con más frecuencia que en otros de aposición parafrástica:

(34) 367c-d. ἐπειδὴ οὖν ὡμολόγησας **τῶν μεγίστων ἀγαθῶν** εἶναι δικαιοσύνην, **ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ' αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὑτῶν**, οἷον ὁρᾶν, ἀκούειν, φρονεῖν, καὶ ὑγιαίνειν δή, καὶ ὅσ' ἄλλα ἀγαθὰ γόνιμα τῇ αὑτῶν φύσει ἀλλ' οὐ δόξῃ ἐστίν, τοῦτ' οὖν αὐτὸ ἐπαίνεσον δικαιοσύνης, ὃ αὐτὴ δι' αὑτὴν τὸν ἔχοντα ὀνίνησιν καὶ ἀδικία βλάπτει, μισθοὺς δὲ καὶ δόξας πάρες ἄλλοις ἐπαινεῖν·

—Así pues, una vez que estás de acuerdo con que la justicia se encuentra entre *los mayores bienes*, es decir, *los que merece la pena obtener por causa de lo que se deriva de ellos, pero mucho más por sí mismos*, como ver, oír, razonar y tener buena salud, por supuesto, y todas las demás cosas buenas que lo son por naturaleza y no por apariencia, alaba, consecuentemente, esto mismo de la justicia, en lo que ella en sí misma beneficia a quien la posee, mientras que la injusticia daña, y deja que otros alaben las recompensas y la reputación que apareja.

(35) 464a. Οὐκοῦν μάλιστα **τοῦ αὐτοῦ** κοινωνήσουσιν ἡμῖν οἱ πολῖται, **ὃ δὴ ἐμὸν ὀνομάσουσιν**;

—¿Y acaso no participarán nuestros ciudadanos de *lo mismo* en común, a saber, *lo que de hecho llamarán 'mío'*?

4.1.2.2.4. Participios

Aposiciones parafrásticas de similares características a las observadas en las oraciones de relativo antes descritas se documentan también con cláusulas participiales. En particular, los participios provistos de artículo, que actúan como secuencias nominalizadas, presentan rasgos parecidos:

(36) 450b-c. [...] σὺ δὲ περὶ ὧν ἐρωτῶμεν μηδαμῶς ἀποκάμῃς ᾗ σοι δοκεῖ διεξιών, τίς ἡ κοινωνία τοῖς φύλαξιν ἡμῖν παίδων τε πέρι καὶ γυναικῶν ἔσται καὶ **τροφῆς νέων ἔτι ὄντων, τῆς ἐν τῷ μεταξὺ χρόνῳ γιγνομένης γενέσεώς τε καὶ παιδείας,** ἣ δὴ ἐπιπονωτάτη δοκεῖ εἶναι.

—Tú por nada del mundo dudes en explicar lo que piensas sobre lo que te hemos preguntado, qué será la comunidad de nuestros guardianes en cuanto a las mujeres y los hijos y *a la crianza de estos mientras son jóvenes, la que tiene lugar en el tiempo intermedio entre nacimiento y educación,* que parece ser el más arduo.

La introducción del participio τῆς... γιγνομένης en (36) permite formular con mayor

exactitud a qué se refiere Glaucón con la expresión τροφῆς νέων ἔτι ὄντων. Por su parte, en el ejemplo (37), Sócrates diserta acerca de a cuál de los sectores humanos que componen la ciudad ideal corresponde el atributo de sabiduría, concluyendo que solo a la clase de los guardianes, que son el grupo menos numeroso y que detenta el poder, compete esta calificación. La expresión de referencia, por consiguiente, es τῷ σμικροτάτῳ ἄρα ἔθνει καὶ μέρει ἑαυτῆς, y no τῇ ἐν τούτῳ ἐπιστήμῃ, como se aprecia, además, en la concordancia. No parece, sin embargo, existir dislocación, sino más bien una ampliación de la expresión de referencia.

(37) 428e. **Τῷ σμικροτάτῳ ἄρα ἔθνει καὶ μέρει ἑαυτῆς καὶ τῇ ἐν τούτῳ ἐπιστήμῃ, τῷ προεστῶτι καὶ ἄρχοντι**, ὅλη σοφὴ ἂν εἴη κατὰ φύσιν οἰκισθεῖσα πόλις·
—*Entonces, es por el grupo humano y parte de ella* [*sc*. la ciudad] *más pequeño y por el conocimiento que hay en él, el que la lidera y dirige*, que una ciudad erigida según los principios naturales es sabia en su totalidad.

Todos estos casos son susceptibles de las mismas críticas y reticencias que se apuntaron en el epígrafe anterior respecto a las cláusulas de relativo, pues la naturaleza atributiva de estos participios admitiría una interpretación alternativa no nominalizada o sustantivada. Junto a estos ejemplos, sin embargo, el corpus revela otros contextos de gran interés, en los que construcciones de participio predicativo de diferente valor semántico podrían ser calificadas, de acuerdo con el contexto en que se dan, de parafrásticas. Particularmente, se dan dos instancias que implican el participio del verbo εἰμί:

(38) 521c. Τοῦτο δή, ὡς ἔοικεν, οὐκ ὀστράκου ἂν εἴη περιστροφή, ἀλλὰ **ψυχῆς περιαγωγὴ ἐκ νυκτερινῆς τινος ἡμέρας εἰς ἀληθινήν, τοῦ ὄντος οὖσαν ἐπάνοδον**, ἣν δὴ φιλοσοφίαν ἀληθῆ φήσομεν εἶναι.
—Esto, según parece, no puede ser como lanzar al aire una concha, sino *una rotación del alma desde una especie de día nocturno hacia otro verdadero, un ascenso hacia lo que es*, al que llamamos con gran verdad filosofía.

(39) 598b. Τοῦτο δὴ αὐτὸ σκόπει· πρὸς πότερον ἡ γραφικὴ πεποίηται περὶ ἕκαστον; πότερα πρὸς τὸ ὄν, ὡς ἔχει, μιμήσασθαι, ἢ πρὸς τὸ φαινόμενον, ὡς φαίνεται, **φαντάσματος ἢ ἀληθείας οὖσα μίμησις;**
—Examina esto: ¿Con vistas a qué se lleva a cabo la pintura en cada caso? ¿A imitar lo que es tal como es, o lo que se presenta, tal como se presenta? Es decir, *¿es una mímesis de la verdad o de la apariencia*?[70]

Si bien el ejemplo (38) ofrece algunas dudas, acrecentadas por el carácter metafórico

70 Sobre la interpretación de este pasaje, en particular en lo que respecta al infinitivo apendético μιμήσασθαι, véase Adam 1902 en este lugar y también *ad* 407b, donde explica una construcción de características similares.

del pasaje, en (39) parece claro el talante reformulativo que existe entre los segmentos (a) πρὸς τὸ ὄν, ὡς ἔχει, μιμήσασθαι, ἢ πρὸς τὸ φαινόμενον, ὡς φαίνεται y (b) φαντάσματος ἢ ἀληθείας οὖσα μίμησις. Se trata de una paráfrasis en toda regla, de la que Platón, a través de Sócrates, se sirve para redefinir ambos tipos posibles de imitación y transformarlos en una oposición entre apariencia y verdad. Este carácter se aprecia en la interpretación de los diferentes traductores.

La consideración reformulativa de este tipo de ejemplos plantea algunos problemas. En primer lugar, pese a que se trata de una construcción apositiva —no media ningún elemento de relación parafrástica entre el segmento reformulador y la expresión de referencia— se encuentra fuera de los límites de la aposición, al menos del tipo de aposición nominal más o menos prototípica que ha sido analizado hasta ahora. En segundo lugar, cabría preguntarse si el participio en sí juega algún papel como operador reformulativo, o se limita a marcar mediante la concordancia la relación del segmento en que se inserta con una expresión de referencia que, por ejemplo en (39), se encuentra alejada en la secuencia enunciativa. En todo caso, esta consideración podría valer para los participios que figuran en (38) y (39), dada la particular naturaleza semántica del verbo εἰμί, pero se hace más difícil en pasajes como los que siguen:

(40) 395e-396a. Οὐδέ γε ἄνδρας κακούς, ὡς ἔοικεν, **δειλούς τε καὶ τὰ ἐναντία πράττοντας ὧν νυνδὴ εἴπομεν, κακηγοροῦντάς τε καὶ κωμῳδοῦντας ἀλλήλους καὶ αἰσχρολογοῦντας**, μεθύοντας ἢ καὶ νήφοντας, ἢ καὶ ἄλλα ὅσα οἱ τοιοῦτοι καὶ ἐν λόγοις καὶ ἐν ἔργοις ἁμαρτάνουσιν εἰς αὑτούς τε καὶ εἰς ἄλλους.
—Y ni hombres malvados, según parece, cobardes y *haciendo lo contrario de lo que acabamos de decir, insultándose y ridiculizándose unos a otros y diciendo groserías*, bien borracho o incluso estando sobrio, y todas las restantes cosas en las que yerran tales hombres, tanto de palabra como de obra, para perjuicio suyo y de los demás.

(41) 406d. Τέκτων μέν, ἦν δ' ἐγώ, κάμνων ἀξιοῖ παρὰ τοῦ ἰατροῦ φάρμακον πιὼν ἐξεμέσαι τὸ νόσημα, ἢ κάτω καθαρθεὶς ἢ καύσει ἢ τομῇ χρησάμενος ἀπηλλάχθαι· **ἐὰν δέ τις αὐτῷ μακρὰν δίαιταν προστάττῃ, πιλίδιά τε περὶ τὴν κεφαλὴν περιτιθεὶς καὶ τὰ τούτοις ἑπόμενα**, ταχὺ εἶπεν ὅτι οὐ σχολὴ κάμνειν οὐδὲ λυσιτελεῖ οὕτω ζῆν, νοσήματι τὸν νοῦν προσέχοντα, τῆς δὲ προκειμένης ἐργασίας ἀμελοῦντα.
—Un carpintero, dije yo, si enferma, juzga oportuno tomarse un fármaco por indicación del médico para vomitar la enfermedad, o someterse a una purga, o servirse de la cauterización o el corte para apartarla. *Pero si alguno le prescribe un tratamiento largo, teniendo que vendarse la cabeza y todo lo que ello implica*, rápidamente dice que no tiene tiempo para estar enfermo ni le sirve para nada vivir de esa manera, prestando su atención a la enfermedad y descuidando el trabajo que tiene por delante.

El ejemplo (40) presenta una secuencia en la que el participio πράττοντας, completado por τὰ ἐναντία... ὧν νυνδὴ εἴπομεν,[71] es especificado mediante los participios κακηγοροῦντάς, κωμῳδοῦντας y αἰσχρολογοῦντας, apuestos a él, que precisan en qué consistirá exactamente 'hacer lo contrario de lo decíamos' mediante la introducción de instancias particulares de tipo ejemplificativo. Por su parte, el ejemplo (41) presenta una estructura similar: Sócrates, al plantear la diferencia entre la aceptación que producen los distintos tipos de tratamiento en quienes tienen que ganarse la vida mediante su trabajo, ilustra el caso en que un médico prescriba un tratamiento largo a un paciente introduciendo una cláusula de participio predicativo —πιλίδιά τε περὶ τὴν κεφαλὴν περιτιθεὶς—, que tiene también carácter ejemplificativo.

Más allá de la discusión acerca de qué tipo de operación —si ejemplificativa o parafrástica— se lleva a cabo en estos casos, sí parece clara una intención reformulativa en la articulación de las secuencias, que tiene que ver con el entendimiento de la producción discursiva como un proceso en el cual un hablante va construyendo su discurso sirviéndose de todos los mecanismos y herramientas a su alcance para alcanzar con la mayor eficiencia el éxito comunicativo. La paráfrasis, como se verá con detalle más adelante, es uno de los recursos que tiene a su disposición el hablante para ir tejiendo la malla que le permitirá lograr el objetivo de transmitir a su interlocutor una información determinada.

4.1.2.3. Sobre la oración de relativo en la expresión de referencia

El análisis de *La República* revela que es un recurso común en el diálogo platónico el uso de la estrategia de reformulación para identificar y señalar un aspecto anteriormente tratado en el diálogo, con objeto de convertirlo en el tópico de la continuación del discurso o bien para focalizarlo. La manera más común de llevar esto a cabo es mediante la introducción, en la expresión de referencia, de una oración de relativo autónoma, de naturaleza similar a las que se han descrito anteriormente (☞ 4.1.2.2.3), que encapsula el lugar del discurso previo que se quiere retomar.

La estructura habitual de estas cláusulas consiste en un pronombre relativo neutro sin antecedente, un adverbio temporal que sirve como punto de referencia para el discurso previo y algún tipo de verbo de lengua, fundamentalmente λέγω:

(42) 580a. Οὐκοῦν καὶ πρὸς τούτοις ἔτι ἀποδώσομεν τῷ ἀνδρὶ καὶ **ἃ τὸ πρότερον εἴπομεν**, ὅτι ἀνάγκη καὶ εἶναι καὶ ἔτι μᾶλλον γίγνεσθαι αὐτῷ ἢ πρότερον διὰ τὴν

71 El ejemplo guarda relación con otros que se analizarán en el epígrafe siguiente (☞ 4.1.2.3).

ἀρχὴν φθονερῷ, ἀπίστῳ, ἀδίκῳ, ἀφίλῳ, ἀνοσίῳ καὶ πάσης κακίας πανδοκεῖ τε καὶ τροφεῖ, καὶ ἐξ ἁπάντων τούτων μάλιστα μὲν αὐτῷ δυστυχεῖ
εἶναι, ἔπειτα δὲ καὶ τοὺς πλησίον αὑτῷ τοιούτους ἀπεργάζεσθαι.
—¿Acaso no, además de esto, concederemos a este hombre *lo que decíamos también antes*, que es fuerza que sea y llegue a serlo todavía más por causa del poder, envidioso, desconfiado, injusto, escaso de amigos, un impío y anfitrión y alimentador de toda maldad, y de todas estas cosas que tenga la mayor desgracia, y después modela de esta forma a cuantos se le acercan.

(43) 463e. Πασῶν ἄρα πόλεων μάλιστα ἐν αὐτῇ συμφωνήσουσιν ἑνός τινος ἢ εὖ ἢ κακῶς πράττοντος ὃ **νυνδὴ ἐλέγομεν τὸ ῥῆμα**, τὸ ὅτι τὸ ἐμὸν εὖ πράττει ἢ ὅτι τὸ ἐμὸν κακῶς.
—¿Entonces, más que en cualquier otra ciudad, en esta, entonarán al mismo tiempo que cualquiera a quien le vaya bien o mal, *la frase que ahora mismo hemos dicho*, que lo mío va bien o lo mío va mal.

Los restantes verbos de lengua habituales, además de λέγω, se documentan en contextos de este tipo, como δίειμι, διέρχομαι, ἐρωτάω, λοιδορέω —en (44), (45), (46) y (47), respectivamente—, así como otros más específicos de la temática de los diálogos platónicos, como δηλόω, σκέπτομαι y σκοπέω, en (48), (49) y (50):

(44) 609b-c. Καὶ μάλα, ἔφη· **ἃ νυνδὴ διῆμεν πάντα**, ἀδικία τε καὶ ἀκολασία καὶ δειλία καὶ ἀμαθία.
—Desde luego —dijo—. *Todo lo que discutíamos hace un momento*, la injusticia y licenciosidad y cobardía e ignorancia.

(45) 479b. Ἆρ' οὖν οὐκ ἐν τοιούτῳ μὲν δεσμωτηρίῳ δέδεται ὁ τύραννος, φύσει ὢν **οἷον διεληλύθαμεν**, πολλῶν καὶ παντοδαπῶν φόβων καὶ ἐρώτων μεστός·
—¿Entonces acaso no está atado el tirano en una prisión así, siendo por naturaleza él *como lo hemos contado*, lleno de muchos miedos y pasiones de todas clases?

(46) 450b-c. [...] σὺ δὲ **περὶ ὧν ἐρωτῶμεν** μηδαμῶς ἀποκάμῃς ᾗ σοι δοκεῖ διεξιών, τίς ἡ κοινωνία τοῖς φύλαξιν ἡμῖν παίδων τε πέρι καὶ γυναικῶν ἔσται καὶ τροφῆς νέων ἔτι ὄντων, τῆς ἐν τῷ μεταξὺ χρόνῳ γιγνομένης γενέσεώς τε καὶ παιδείας, ἣ δὴ ἐπιπονωτάτη δοκεῖ εἶναι.
—Tú por nada del mundo dudes en explicar lo que piensas sobre *lo que te hemos preguntado*, qué ha de ser la comunidad de nuestros guardianes en cuanto a las mujeres y los hijos y a la crianza de estos mientras son jóvenes, en el tiempo intermedio entre el nacimiento y la educación, que parece ser el más arduo.

(47) 551e-552a. Τί δέ; ὃ **πάλαι ἐλοιδοροῦμεν**, τὸ πολυπραγμονεῖν γεωργοῦντας καὶ χρηματιζομένους καὶ πολεμοῦντας ἅμα τοὺς αὐτοὺς ἐν τῇ τοιαύτῃ πολιτείᾳ, ἣ δοκεῖ ὀρθῶς ἔχειν;
—¿Y qué? *Lo que antes criticábamos*, el hecho de que los mismos labrado-

res y comerciantes y guerreros se dediquen a muchas cosas al mismo tiempo en semejante forma de Estado, ¿te parece que está bien?

(48) 394b-c. Ὀρθότατα, ἔφην, ὑπέλαβες, **καὶ οἶμαί σοι ἤδη δηλοῦν ὃ ἔμπροσθεν οὐχ οἷός τ' ἦ**, ὅτι τῆς ποιήσεώς τε καὶ μυθολογίας ἡ μὲν διὰ μιμήσεως ὅλη ἐστίν, ὥσπερ σὺ λέγεις, τραγῳδία τε καὶ κωμῳδία, ἡ δὲ δι' ἀπαγγελίας αὐτοῦ τοῦ ποιητοῦ – εὕροις δ' ἂν αὐτὴν μάλιστά που ἐν διθυράμβοις – ἡ δ' αὖ δι' ἀμφοτέρων ἔν τε τῇ τῶν ἐπῶν ποιήσει, πολλαχοῦ δὲ καὶ ἄλλοθι, εἴ μοι μανθάνεις.
—Lo has captado perfectamente —dije yo—. *Y creo que ahora puedo aclararte lo que antes no podía,* que existe un tipo de poesía y narración que es completamente mimética, como tú dices, la tragedia y la comedia; y existe aquella en la que se expresa el propio poeta -la que puedes encontrar sobre todo en los ditirambos-; y la que, por su parte, la combinación de ambas, en la poesía épica, además de en otros muchos sitios, no sé si me entiendes.

(49) 433b. Δοκεῖ μοι, ἦν δ' ἐγώ, τὸ ὑπόλοιπον ἐν τῇ πόλει **ὧν ἐσκέμμεθα**, σωφροσύνης καὶ ἀνδρείας καὶ φρονήσεως, τοῦτο εἶναι, ὃ πᾶσιν ἐκείνοις τὴν δύναμιν παρέσχεν ὥστε ἐγγενέσθαι
—Me parece a mí —dije yo—, que lo último que queda en la ciudad de *cuanto habíamos examinado*, la moderación y la valentía y la prudencia, es esto: lo que proporciona a todas aquellas la fuerza para que existan.

(50) 376c-d. [...] καὶ ἆρά τι προὔργου ἡμῖν ἐστιν αὐτὸ σκοποῦσι πρὸς τὸ κατιδεῖν **οὗπερ ἕνεκα πάντα σκοποῦμεν**, δικαιοσύνην τε καὶ ἀδικίαν τίνα τρόπον ἐν πόλει γίγνεται;
—¿Y hay alguna utilidad en examinar esto de cara a comprender *aquello por lo que estamos examinando todo esto*, esto es, la justicia y la injusticia cómo nace en la ciudad?

Frente a una mayoría de casos que presentan una estructura muy similar, con aposición contigua del segmento parafrástico, se documenta un único caso con dislocación a la derecha:

(51) 373a. [...] ταῦτα γὰρ δή τισιν, ὡς δοκεῖ, οὐκ ἐξαρκέσει, οὐδὲ αὕτη ἡ δίαιτα, ἀλλὰ κλῖναί τε προσέσονται καὶ τράπεζαι καὶ τἆλλα σκεύη, καὶ ὄψα δὴ καὶ μύρα καὶ θυμιάματα καὶ ἑταῖραι καὶ πέμματα, καὶ ἕκαστα τούτων παντοδαπά. καὶ δὴ καὶ **ἃ τὸ πρῶτον ἐλέγομεν** οὐκέτι τἀναγκαῖα θετέον, **οἰκίας τε καὶ ἱμάτια καὶ ὑποδήματα**, ἀλλὰ τήν τε ζωγραφίαν κινητέον καὶ τὴν ποικιλίαν, καὶ χρυσὸν καὶ ἐλέφαντα καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα κτητέον. ἦ γάρ;
—Pues, en efecto, para algunos, según parece, no bastarán estas cosas, ni esa dieta, sino que añadirán camas y mesas y todo el resto del mobiliario, y por supuesto manjares, esencias e incienso y prostitutas y pasteles, y cada una de las variedades de estas cosas. Y de hecho ya no habrá que contar entre los bienes necesarios *las cosas que decíamos antes, vivienda, vestido y calzado*, sino que habrá que poner en movimiento la pintura y la ornamentación, y habrá que hacerse con el oro y el marfil y todas las cosas semejan-

tes. ¿O no?

En todos ellos, la paráfrasis sirve para especificar la referencia intratextual a que apunta la oración de relativo. Es, por tanto, un contexto idóneo para manipular el discurso mediante la reinterpretación de segmentos discursivos previos, y favorece también la hetero-reformulación encubierta especialmente en los casos en que se indica explícitamente la segunda persona (☙ V, 5.2.3), pero también en aquellos en que se utilizan primeras personas de plural, como los ejemplos (44) o (51), por destacar algunos de los anteriores. El abundante número de ejemplos pone de manifiesto, además, que se trata de una estrategia muy productiva en el diálogo platónico.

Es evidente que en la configuración de estos ejemplos tiene un peso importante el carácter deíctico textual del relativo, que, pese a constituirse de forma autónoma y no precisar antecedente, tiene una referencia inespecífica que busca ser actualizada en el discurso colindante. Por ello, pese a no poder calificarse de catafórico, sí puede apreciarse que las cláusulas de relativo de este tipo despiertan algún tipo de expectativa en el discurso, adelantando la presencia de un elemento que está por llegar. De este modo, en la caracterización de estos casos pierde importancia su naturaleza reformulativa frente a su capacidad cohesiva.

Por el contrario, en los casos en los que la expresión de referencia consiste también en una oración de relativo, pero en los que no se dan las características antes señaladas —referencia a otro lugar del discurso mediante pronombre neutro, adverbio y verbo de lengua, prototípicamente—, sí se aprecia el mayor calado del valor propiamente reformulativo de la paráfrasis, frente a su utilización como marca de cohesión:

(52) 437e. αὐτὸ δὲ τὸ διψῆν οὐ **μή ποτε ἄλλου γένηται ἐπιθυμία ἢ οὗπερ πέφυκεν, αὐτοῦ πώματος**, καὶ αὖ τὸ πεινῆν βρώματος;
—Pero el hecho de tener sed no será *el deseo de otra cosa que de aquello de lo que es por naturaleza*, es decir, de una bebida sin más; y, a su vez, el hambre de la comida.[72]

En estos ejemplos no se produce la relación indirecta de una nueva secuencia discursiva con otra que había tenido lugar anteriormente mediante la paráfrasis, como ocurría en los anteriormente descritos. La referencia de οὗπερ πέφυκεν resulta especificada gracias a αὐτοῦ πώματος, expresión que a su vez queda caracterizada y calificada como 'atributo natural', en virtud de la equivalencia que la relación parafrástica establece entre ambos elementos. Casos como este permiten introducir importantes matices en la exposición, que

72 *Cf.* Adam 1902, *ad loc.*: "αὐτοῦ πώματος: 'merely of drink'". El pasaje es ciertamente complejo.

quedan finamente desdibujados, convirtiéndose en un poderosa herramienta alusiva. Véase el ejemplo (53):

(53) 410b-c. Ἆρ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Γλαύκων, καὶ οἱ καθιστάντες μουσικῇ καὶ γυμναστικῇ παιδεύειν οὐχ **οὗ ἕνεκά τινες οἴονται καθιστᾶσιν, ἵνα τῇ μὲν τὸ σῶμα θεραπεύοιντο, τῇ δὲ τὴν ψυχήν;**
—Así pues —dije yo—, Glaucón, ¿entonces también los que establecieron la educación por la música y la gimnasia no lo hicieron *por lo que algunos creen, para cultivo del cuerpo, por un lado, y del alma, por otro*?

Si Adam está en lo cierto al identificar el indefinido τινες con la *Antidosis* de Isócrates (Adam 1902, *ad loc.*), se entenderá que el uso de la paráfrasis permite aquí introducir matices y auxilia así estrategias más complejas de estructuración discursiva que responden a objetivos diversos. En particular, es rentable en el diálogo platónico el uso de las perífrasis de relativo que contienen una calificación que se aplicará después, de forma retrospectiva, al elemento que constituye la reformulación, que en estos casos es siempre informativamente relevante:

(54) 430c-d. Δύο μήν, ἦν δ' ἐγώ, ἔτι λοιπὰ ἃ δεῖ κατιδεῖν ἐν τῇ πόλει, ἥ τε σωφροσύνη καὶ **οὗ δὴ ἕνεκα πάντα ζητοῦμεν, δικαιοσύνη.**
Y yo dije:
—Quedan todavía dos que es necesario mirar en la ciudad, la moderación y *aquello a causa de lo cual hemos emprendido esta búsqueda, la justicia*.

Como se observa en (54), mediante la paráfrasis se ha podido identificar la justicia —δικαιοσύνη— con "aquello a causa de lo cual hemos emprendido esta búsqueda", asignándole a esta, de forma explícita, la categoría de tópico principal del diálogo. Si bien se trata de un ejemplo de bajo perfil manipulativo —que la definición y descripción de la justicia es lo que persiguen los personajes de *La República* es algo que queda claro desde las primeras páginas del diálogo—, quizá no podría decirse lo mismo de otras instancias como las que siguen:

(55) 508a-b. Οὐκ ἔστιν ἥλιος ἡ ὄψις οὔτε αὐτὴ οὔτ' **ἐν ᾧ ἐγγίγνεται, ὃ δὴ καλοῦμεν ὄμμα.**
—Que el sol no es la vista en sí ni tampoco *en lo que se origina*, es decir, *lo que llamamos ojos*.

(56) 520e-521a. Οὕτω γὰρ ἔχει, ἦν δ' ἐγώ, ὦ ἑταῖρε· εἰ μὲν βίον ἐξευρήσεις ἀμείνω τοῦ ἄρχειν τοῖς μέλλουσιν ἄρξειν, ἔστι σοι δυνατὴ γενέσθαι πόλις εὖ οἰκουμένη· ἐν μόνῃ γὰρ αὐτῇ ἄρξουσιν οἱ τῷ ὄντι πλούσιοι, οὐ χρυσίου ἀλλ' **οὗ δεῖ τὸν εὐδαίμονα πλουτεῖν, ζωῆς ἀγαθῆς τε καὶ ἔμφρονος.**
—Pues así es —dije yo—, amigo mío. Si tú descubres para los que van a gobernar una vida mejor que la de gobernar, te es posible tener una ciu-

> dad bien fundada. Pues solamente en ella gobernarán los verdaderamente ricos, no en dinero, sino *en lo que debe ser rico el que es feliz: una buena e inteligente vida*.

A diferencia de lo que se veía en (54), la correspondencia entre "los ojos" y el lugar donde "se origina la vista" en (55), o, sobre todo, entre 'una buena e inteligente vida' y aquello "en lo que debe ser rico el hombre feliz", no es, *a priori*, tan evidente, especialmente en un texto de tipo filosófico, en el que una afirmación de carácter ético como la que se lleva a cabo en (56) puede ser objeto de discusión.

4.1.2.4. Sobre participios en la expresión de referencia

El análisis del corpus revela, asimismo, una serie de instancias en las que un participio en la expresión de referencia lleva a cabo una función parecida a la descrita en el epígrafe anterior para las oraciones de relativo autónomas que sirven para marcar cohesión discursiva, remitiendo a distintas partes del diálogo:

(57) 539d. Οὐκοῦν καὶ **τὰ προειρημένα τούτου** ἐπ᾽ εὐλαβείᾳ πάντα προείρηται, **τὸ τὰς φύσεις κοσμίους εἶναι καὶ στασίμους οἷς τις μεταδώσει τῶν λόγων**, καὶ μὴ ὡς νῦν ὁ τυχὼν καὶ οὐδὲν προσήκων ἔρχεται ἐπ᾽ αὐτό;
—Y también *lo que se dijo antes de esto* fue dicho todo por precaución: *que es a las naturalezas de temple ordenado y estable a las que uno les dará parte en las discusiones*, y no como ahora, que el que pasa por allí se lanza sobre ello aunque no sea conveniente en nada.

(58) 555b. Οὐκοῦν, ἦν δ᾽ ἐγώ, μεταβάλλει μὲν τρόπον τινὰ τοιόνδε ἐξ ὀλιγαρχίας εἰς δημοκρατίαν, **δι᾽ ἀπληστίαν τοῦ προκειμένου ἀγαθοῦ, τοῦ ὡς πλουσιώτατον δεῖν γίγνεσθαι**;
—Entonces —dije yo—, ¿cambia de la oligarquía a la democracia por más o menos este motivo, por el deseo insaciable *del bien anteriormente expuesto*, esto es, *por la necesidad de hacerse lo más rico posible*?

4.1.2.5. Sobre la llamada aposición partitiva

Dentro de la categoría de aposición parafrástica, aunque sin duda de forma menos prototípica, pueden incluirse algunas de las llamadas aposiciones partitivas.[73] Esta etiqueta ha

73 Kühner & Gerth 1898, II, 1, 286 (§ 406): "Zu Substantiven, die den Begriff einer Mehrheit ausdrücken, werden oft substantivische Bestimmungen, welche die Teile jener Mehrheit bezeichnen, in gleichem Kasus als Apposition hinzugefügt (Appositio *partitiva* oder *distributiva*)". *Cf.* Spevak 2014, 323-325; Schwyzer 1947.

servido a las gramáticas tradicionales para referirse a la construcción apositiva en la que el primer elemento representa semánticamente un todo del que el segundo elemento constituye una parte:

(59) 391b-c. [...] τάς τε αὖ Ἕκτορος ἕλξεις περὶ τὸ σῆμα τὸ Πατρόκλου καὶ τὰς τῶν ζωγρηθέντων σφαγὰς εἰς τὴν πυράν, σύμπαντα ταῦτα οὐ φήσομεν ἀληθῆ εἰρῆσθαι, οὐδ' ἐάσομεν πείθεσθαι τοὺς ἡμετέρους ὡς Ἀχιλλεύς, θεᾶς ὢν παῖς καὶ Πηλέως, σωφρονεστάτου τε καὶ τρίτου ἀπὸ Διός, καὶ ὑπὸ τῷ σοφωτάτῳ Χείρωνι τεθραμμένος, τοσαύτης ἦν ταραχῆς πλέως, ὥστ' ἔχειν ἐν αὑτῷ **νοσήματε δύο ἐναντίω ἀλλήλοιν, ἀνελευθερίαν μετὰ φιλοχρηματίας καὶ αὖ ὑπερηφανίαν θεῶν τε καὶ ἀνθρώπων.**
—[...] Y, por su parte, el arrastre de Héctor alrededor de la tumba de Patroclo, y la matanza de los cautivos en la pira, no diremos que nada de eso es cierto, ni osaremos convencer a los nuestros de que Aquiles, siendo hijo de una diosa y de Peleo, hombre muy prudente y descendiente de Zeus en tercera generación, y que fue criado por el sapientísimo Quirón, hasta tal punto estuviera perturbado, que tuvieran cabida en él *dos enfermedades opuestas entre sí, una actitud servil mezclada con avaricia y, por otro lado, arrogancia respecto a dioses y hombres.*

La posibilidad de incluir un marcador de reformulación sin que resulte alterada la estructura discursiva categoriza estos segmentos como paráfrasis. Desde el punto de vista informativo, el sintagma que contiene la expresión del todo cumple una función encapsuladora que permite anclar un punto de relevancia desarrollado luego mediante la operación de reformulación.

La expresión de referencia en este tipo de construcciones debe tener algún tipo de marca de pluralidad. Son predominantes en el corpus los cuantificadores numéricos, como el 'dos' —(60)—, el 'tres' —(61)— o el 'cuatro' (62):

(60) 596b. Ἀλλὰ ἰδέαι γέ που περὶ ταῦτα τὰ σκεύη **δύο, μία μὲν κλίνης, μία δὲ τραπέζης.**
Ναί.
—Pero las formas, de algún modo, que tienen que ver con estos objetos son *dos, una de la silla, una de la mesa.*
—Sí.

(61) 440e-441a. Ἆρ' οὖν ἕτερον ὂν καὶ τούτου, ἢ λογιστικοῦ τι εἶδος, ὥστε μὴ τρία ἀλλὰ δύο εἴδη εἶναι ἐν ψυχῇ, λογιστικὸν καὶ ἐπιθυμητικόν; ἢ καθάπερ ἐν τῇ πόλει συνεῖχεν αὐτὴν **τρία ὄντα γένη, χρηματιστικόν, ἐπικουρητικόν, βουλευτικόν,** οὕτως καὶ ἐν ψυχῇ τρίτον τοῦτό ἐστι τὸ θυμοειδές, ἐπίκουρον ὂν τῷ λογιστικῷ φύσει, ἐὰν μὴ ὑπὸ κακῆς τροφῆς διαφθαρῇ;
—Entonces, ¿es otra cosa diferente de esta, o es una cierta forma de lo racional, de forma que no tres, sino dos partes hay en el alma, la racional y la apetitiva? ¿O, igual que en la ciudad la componían *tres géneros, el comercial,*

el auxiliar y el deliberativo, así también en el alma es lo apasionado un tercero, siendo por naturaleza servidor de lo racional, si no resulta corrompida por una mala crianza?

(62) 546d-e. ἐκ δὲ τούτων ἄρχοντες οὐ πάνυ φυλακικοὶ καταστήσονται πρὸς τὸ δοκιμάζειν **τὰ Ἡσιόδου τε καὶ τὰ παρ᾽ ὑμῖν γένη, χρυσοῦν τε καὶ ἀργυροῦν καὶ χαλκοῦν καὶ σιδηροῦν**· [...].
—Por esto, serán nombrados gobernantes hombres no muy adecuados para el puesto de cara a poner a prueba l*as cuatro razas de Hesíodo que también estarán entre vosotros: la de oro, la de plata, la de bronce y la de hierro*.

Se aprecia en estos casos una naturaleza metalingüística en los segmentos en aposición, que introducen aclaraciones parentéticas que reformulan la expresión de referencia. Junto a los numerales, pueden ser objeto de aposición partitiva otros cuantificadores que indican dualidad, como las formas sufijadas en -τερος: ἀμφότερος, en (63,) o ἑκάστερος, en (64):

(63) 583e. Ὃ μεταξὺ ἄρα νυνδὴ ἀμφοτέρων ἔφαμεν εἶναι, τὴν ἡσυχίαν, τοῦτό ποτε **ἀμφότερα** ἔσται, **λύπη τε καὶ ἡδονή**.
—Entonces lo que hemos dicho ahora que está entre ambos, la tranquilidad, algunas veces será *las dos cosas: dolor y placer.*

(64) 534a. τὴν δ᾽ ἐφ᾽ οἷς ταῦτα ἀναλογίαν καὶ **διαίρεσιν διχῇ ἑκατέρου, δοξαστοῦ τε καὶ νοητοῦ**, ἐῶμεν, ὦ Γλαύκων, ἵνα μὴ ἡμᾶς πολλαπλασίων λόγων ἐμπλήσῃ ἢ ὅσων οἱ παρεληλυθότες.
—Y la proporción sobre la que se hacen estas cosas y l*a división en dos de cada una*, es decir, *la de lo opinable y la de lo inteligible*, dejémoslo, Glaucón, para que no se nos llene discursos mayores que cuantos hemos recorrido.

En este último ejemplo, la adhesión del sufijo -τερος al pronombre ἕκαστος introduce una marca de dualidad, especificando que el significado distributivo del pronombre se limitará a dos entidades. En (63), la forma ἀμφότερα, que comporta significado dual tanto en la raíz como en el sufijo, es completada por la aposición λύπη τε καὶ ἡδονή, que se encuentra dislocada hacia la derecha.

La dislocación es frecuente en los casos de aposición partitiva, como se observa también en el siguiente ejemplo:

(65) 422e. Μειζόνως, ἦν δ᾽ ἐγώ, χρὴ προσαγορεύειν τὰς ἄλλας· ἑκάστη γὰρ αὐτῶν πόλεις εἰσὶ πάμπολλαι ἀλλ᾽ οὐ πόλις, τὸ τῶν παιζόντων. **δύο** μέν, κἂν ὁτιοῦν ᾖ, πολεμία ἀλλήλαις, **ἡ μὲν πενήτων, ἡ δὲ πλουσίων**·
—Es necesario, dije yo, darles un nombre más amplio a las demás, pues cada una de ellas no es una ciudad, sino muchas ciudades, lo del juego. *Dos*, como mínimo, con una guerra entre ellas, *la de los pobres, la de los ricos.*

El primer miembro de una aposición partitiva puede consistir también en un cuantificador no numérico. El corpus revela instancias parafrásticas con aposiciones de este tipo con el cuantificador πᾶς:

(66) 471a-b. Οὐδ' ἄρα τὴν Ἑλλάδα Ἕλληνες ὄντες κεροῦσιν, οὐδὲ οἰκήσεις ἐμπρήσουσιν, οὐδὲ ὁμολογήσουσιν **ἐν ἑκάστῃ πόλει πάντας** ἐχθροὺς αὐτοῖς εἶναι, **καὶ ἄνδρας καὶ γυναῖκας καὶ παῖδας**, ἀλλ' ὀλίγους ἀεὶ ἐχθροὺς τοὺς αἰτίους τῆς διαφορᾶς.
—Entonces no asolarán Grecia, por ser griegos, ni incendiarán sus casas, ni mucho menos considerarán que *todos los que habitan cada ciudad* sean sus enemigos, *tanto los hombres como las mujeres y los niños*, sino que unos pocos enemigos son siempre los causantes de la discordia.[74]

En (66) el segmento en aposición —καὶ ἄνδρας καὶ γυναῖκας καὶ παῖδας— se encuentra dislocado respecto a la expresión de referencia, que coincidiría con el cuantificador πάντας.[75] La paráfrasis de 'todos' viene a precisar el sentido en el que el hablante quiere que sea entendida la expresión, salvando así una posible interpretración errónea del oyente que es presupuesta por el hablante, a saber, que 'todos' no se refiera a la totalidad de la población, sino a una porción más esperable —quizá la masculina— denotada metonímicamente por el cuantificador.[76]

En la misma línea anteriormente señalada, existen casos de convivencia de elementos pronominales que introducen aposiciones partitivas con elementos fóricos, especialmente demostrativos, que llevan a cabo funciones de deixis textual. En estos casos, y en consonancia con lo expuesto, se han considerado parafrásticos aquellos ejemplos en los que el deíctico apunta claramente a una sección anterior del discurso —(67)—, obviando los casos en los que la relación entre ambos sintagmas era explicable por catáfora, como en (68):

74 Sobre la interpretación de ὁμολογήσουσιν véase Adam 1902, *ad loc.*

75 Ya se ha tratado anteriormente sobre este tipo de dislocación inserta en una estructura de foco de reemplazo, que se desplaza hacia la derecha teniendo como límite el comienzo del segundo miembro de la construcción de foco.

76 Otros casos que contienen pronombres indefinidos, como ἄλλος, son más dudosos:

> 497b. εἰ δὲ λήψεται τὴν ἀρίστην πολιτείαν, ὥσπερ καὶ αὐτὸ ἄριστόν ἐστιν, τότε δηλώσει ὅτι τοῦτο μὲν τῷ ὄντι θεῖον ἦν, τὰ δὲ ἄλλα ἀνθρώπινα, τά τε τῶν φύσεων καὶ τῶν ἐπιτηδευμάτων.
> —Pero si se hace con la mejor de las formas de gobiernos, de la misma manera que es él mismo el mejor, entonces será evidente que esto era algo en realidad divino, y todo lo demás humano, tanto lo de las naturalezas como las ocupaciones.

La especificación introducida por el segmento en coda discursiva tiene cierto valor reformulativo respecto a τὰ δὲ ἄλλα ἀνθρώπινα, pero admite, al mismo tiempo, interpretaciones de tipo aditivo. La propia semántica del pronombre hace difícil precisar la relación entre el sintagma que lo contiene y la aposición.

(67) 509d. Νόησον τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, ὥσπερ λέγομεν, δύο αὐτὼ εἶναι, καὶ βασιλεύειν τὸ μὲν νοητοῦ γένους τε καὶ τόπου, τὸ δ' αὖ ὁρατοῦ, ἵνα μὴ οὐρανοῦ εἰπὼν δόξω σοι σοφίζεσθαι περὶ τὸ ὄνομα. ἀλλ' οὖν ἔχεις **ταῦτα διττὰ εἴδη, ὁρατόν, νοητόν**;
—Pues bien —dije yo—, date cuenta de que, como decimos, son dos y reinan, el uno, sobre el género y lugar de lo inteligible, y el otro sobre el de lo visible, por no decir en el cielo y que te parezca que hago un truco con el nombre. ¿Captas entonces *las dos especies, la de lo que se ve, la de lo que se capta por el intelecto*?[77]

(68) 550a-b. [...] τότε δὴ ὁ νέος πάντα τὰ τοιαῦτα ἀκούων τε καὶ ὁρῶν, καὶ αὖ τοὺς τοῦ πατρὸς λόγους ἀκούων τε καὶ ὁρῶν τὰ ἐπιτηδεύματα αὐτοῦ ἐγγύθεν παρὰ τὰ τῶν ἄλλων, ἑλκόμενος **ὑπ' ἀμφοτέρων τούτων, τοῦ μὲν πατρὸς αὐτοῦ τὸ λογιστικὸν ἐν τῇ ψυχῇ ἄρδοντός τε καὶ αὔξοντος, τῶν δὲ ἄλλων τό τε ἐπιθυμητικὸν καὶ τὸ θυμοειδές**, διὰ τὸ μὴ κακοῦ ἀνδρὸς εἶναι τὴν φύσιν, ὁμιλίαις δὲ ταῖς τῶν ἄλλων κακαῖς κεχρῆσθαι, εἰς τὸ μέσον ἑλκόμενος ὑπ' ἀμφοτέρων τούτων ἦλθε,
—Entonces el joven, al escuchar y ver tales cosas, y a su vez escuchando las palabras de su padre y observando de cerca las prácticas de aquel al lado de las de los demás, arrastrado por *estas dos fuerzas, la de su padre que riega y nutre la parte racional del alma, y la de los demás que hacen lo propio con la de los deseos y pasiones*, no por tener la naturaleza de un hombre malo, sino por servirse de las malas compañías de los demás, arrastrado por ambas fuerzas, llega a un punto medio entre ellas.

Frente a lo que ocurre en (68), la situación del pasaje (67) en contexto permite argumentar con cierta consistencia que la función de los respectivos deícticos que aparecen en las secuencias que aquí constituyen expresión de referencia es de tipo anafórico.[78] Mediante ellos se retoma en el discurso una sección anteriormente expresada, que es a continuación especificada mediante la operación parafrástica de reformulación. Naturalmente, estos ejemplos evidencian estrategias en las que la paráfrasis no es más que una herramienta que, en compañía de otras, acude en auxilio del productor del discurso.

Por último, queda por citar un caso de aposición partitiva más complejo, que podría

77 El juego de palabras al que se refiere es el que reclama la misma etimología para οὐρανός y ὁρατός, como pensaban muchos contemporáneos. *Cf. Crat.* 396b-c.

78 Existen, con todo, casos problemáticos, en los que la referencia del deíctico no está clara:
601c-d. Ἆρ' οὖν οὐ περὶ πάντα οὕτω φήσομεν ἔχειν;
Πῶς;
Περὶ ἕκαστον ταύτας τινὰς τρεῖς τέχνας εἶναι, χρησομένην, ποιήσουσαν, μιμησομένην;
Ναί.
—¿Así pues, no diremos sobre esto que es así?
—¿Cómo?
—Que hay estas tres artes para cada una, la de usarla, la de hacerla, la de imitarla.
—Sí.

calificarse de distributivo:

(69) 436a-b. Τοῦτο μὲν δὴ οὕτως ἔχει, ἦν δ' ἐγώ, καὶ οὐδὲν χαλεπὸν γνῶναι.
Οὐ δῆτα.
Τόδε δὲ ἤδη χαλεπόν, εἰ τῷ αὐτῷ τούτῳ ἕκαστα πράττομεν ἢ **τρισὶν οὖσιν ἄλλο ἄλλῳ· μανθάνομεν μὲν ἑτέρῳ, θυμούμεθα δὲ ἄλλῳ τῶν ἐν ἡμῖν, ἐπιθυμοῦμεν δ' αὖ τρίτῳ τινὶ τῶν περὶ τὴν τροφήν τε καὶ γέννησιν ἡδονῶν καὶ ὅσα τούτων ἀδελφά**, ἢ ὅλῃ τῇ ψυχῇ καθ' ἕκαστον αὐτῶν πράττομεν, ὅταν ὁρμήσωμεν.
—Que esto es así no es difícil reconocerlo.
—No, sin duda.
—Pero esto ya sí es complicado, si hacemos cada cosa sirviéndonos de la misma facultad, o si existen tres distintas y *hacemos cada una con una, es decir, aprendemos con una, nos apasionamos con otra y deseamos, a su vez, con una tercera los placeres de la comida y el sexo y los demás de este estilo*, o bien hacemos cada una de estas cosas con el alma toda, cada vez que nos ponemos a ello.

(70) 581c-d. Οἶσθ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι εἰ 'θέλοις τρεῖς τοιούτους ἀνθρώπους ἐν μέρει ἕκαστον ἀνερωτᾶν τίς τούτων τῶν βίων ἥδιστος, **τὸν ἑαυτοῦ ἕκαστος μάλιστα ἐγκωμιάσεται; ὅ τε χρηματιστικὸς πρὸς τὸ κερδαίνειν τὴν τοῦ τιμᾶσθαι ἡδονὴν ἢ τὴν τοῦ μανθάνειν οὐδενὸς ἀξίαν φήσει εἶναι, εἰ μὴ εἴ τι αὐτῶν ἀργύριον ποιεῖ;**
—¿Sabes —dije yo—, que si quisieras preguntarle a estos tres hombres a cada uno por separado cuál de estos géneros de vida es el más placentero, *cada uno encomiará el suyo sobremanera*? ¿*El hombre de negocios dirá que, frente a enriquecerse, el placer de recibir honores o el de aprender son dignos de ningún valor, a menos que de ellos se obtenga algún dinero*?

En el ejemplo (69) se apone una serie de segmentos que parafrasea y explica la expresión ἄλλο ἄλλῳ: las especificaciones que se introducen aclaran la referencia del segmento previo y desarrollan su potencial carácter distributivo. A mi parecer, se admitiría la inclusión de una marca de reformulación explícita —como ha sido introducida en la traducción de (69)—, en armonía con la metadiscursividad que se aprecia en estas construcciones, que pueden ser consideradas, por tanto, paráfrasis en aposición. El caso de (70) es más complejo, pues el pasaje citado solo muestra el primero de los miembros de la distribución que se va articulando a lo largo de diferentes turnos de palabra.

4.1.2.6. Sobre la dislocación a la derecha de la aposición parafrástica

A lo largo del análisis desarrollado en las páginas precedentes se han mostrado numerosos ejemplos de aposiciones libres que cumplen una función reformulativa y que poseen el rasgo de no presentar adyacencia estricta con respecto al sintagma que sirve de expresión de referencia:

(71) 578c. Ναί, ἦν δ' ἐγώ, ἀλλ' οὐκ οἴεσθαι χρὴ τὰ τοιαῦτα, ἀλλ' εὖ μάλα τῷ τοιούτῳ λόγῳ σκοπεῖν· περὶ γάρ τοι **τοῦ μεγίστου** ἡ σκέψις, **ἀγαθοῦ τε βίου καὶ κακοῦ**.
—Sí, dije yo, pero no es necesario creer tales cosas, sino examinarlas muy bien con un argumento tal como este. Pues, te digo, *respecto a lo más importante* es la pesquisa: *una vida buena y mala*.

La dislocación a la derecha de un elemento no implica necesariamente que este elemento tenga que ocupar la última posición del enunciado, sino que es posible la convivencia de diferentes tipos de apéndices de mayor o menor impronta extra-clausal en la periferia derecha. En el ejemplo (72) se aprecia cómo un elemento dislocado puede respectar las fronteras de otra construcción mayor, en la que se encuentra inserto:

(72) 597a. Τί δὲ ὁ κλινοποιός; οὐκ ἄρτι μέντοι ἔλεγες ὅτι οὐ **τὸ εἶδος** ποιεῖ, **ὃ δή φαμεν εἶναι ὃ ἔστι κλίνη**, ἀλλὰ κλίνην τινά;
Ἔλεγον γάρ.
—¿Y el hacedor de camas? ¿No decías hace un momento que no hace *la Idea, lo que decimos de hecho que es la cama*, sino una especie de cama?
—Lo decía, desde luego.[79]

En estos casos, la autonomía prosódica y sintáctica de la aposición parafrástica, en solidaridad, en ocasiones, con otros rasgos como la concordancia, permiten la posposición del segmento apuesto y su emplazamiento en el margen derecho del enunciado, hábitat natural de los constituyentes del enunciado que se encuentran fuera de la cláusula, en particular los llamados *tails* (☙ 4.1.1.1).

(73) 588d-e. Περίπλασον δὴ αὐτοῖς ἔξωθεν ἑνὸς εἰκόνα, τὴν τοῦ ἀνθρώπου, ὥστε τῷ μὴ δυναμένῳ τὰ ἐντὸς ὁρᾶν, ἀλλὰ τὸ ἔξω μόνον ἕλυτρον ὁρῶντι, **ἓν ζῷον** φαίνεσθαι, **ἄνθρωπον**.
Περιπέπλασται, ἔφη.
—Modélalos por fuera la imagen de un solo ser, la de un ser humano, de modo que al que no pueda ver lo que está dentro, sino que solo vea la envoltura exterior, le parezca que hay *un único un ser vivo, un hombre*.
—Está modelada —dijo.

Como fue expuesto al comienzo de este análisis, la movilidad entre las posiciones parentética y final del enunciado es característica de estos constituyentes extra-clausales, particularmente de aquellos que se vinculan con un elemento de la cláusula, como es el caso de

79 En (72) la aposición parafrástica, constituida por la oración de relativo determinativa autónoma —ὃ δή φαμεν εἶναι ὃ ἔστι κλίνη—, no se encuentra en adyacencia absoluta respecto a la expresión de referencia τὸ εἶδος, sino ligeramente dislocada hacia el margen derecho; la construcción de foco de reemplazo (*cf.* Dik 1981) que despliega la secuencia οὐ... ἀλλά actúa a modo de marco sintáctico, de forma que la dislocación de un segmento que expande el primer elemento de la secuencia permanece en el ámbito de este.

los que introducen las reformulaciones aquí recogidas. La siguiente tabla recoge la proporción de aposición parafrástica que presenta dislocación en *La República*:

Tabla 2. Aposición parafrástica y dislocación a la derecha

Presencia de dislocación	Porcentaje
Sin dislocación	61%
Con dislocación	33%
Dudosos	6%

Ahora bien, cabe preguntarse si existe alguna razón que induzca, en determinados contextos, a preferir la dislocación del segmento reformulado en lugar de la posición parentética.

En primer lugar, la dislocación puede ser solidaria con la estructura informativa del enunciado, particularmente en los casos en que la expresión de referencia constituye el foco del mismo. Obsérvese en el ejemplo (74):

(74) 584c. Ἀλλὰ μέντοι, εἶπον, αἵ γε διὰ τοῦ σώματος ἐπὶ τὴν ψυχὴν τείνουσαι καὶ λεγόμεναι ἡδοναί, σχεδὸν αἱ πλεῖσταί τε καὶ μέγισται, **τούτου τοῦ εἴδους εἰσί, λυπῶν τινες ἀπαλλαγαί**.
—Pero, por el contrario —dije—, los que se extienden hacia el alma a través del cuerpo y son denominados placeres, prácticamente la mayor parte de ellos y los mejores, son de esa índole, *una especie de liberaciones de dolores*.[80]

Si se atiende a la estructura simplificada del enunciado, se verá el carácter focal de τούτου τοῦ εἴδους. El hecho de que los placeres mencionados sean "de esa índole" —y no de otra—, es el punto de información relevante. La estructura, además, responde bien al modelo desarrollado por H. Dik (1995; 2006) para el orden de palabras en griego antiguo, según el cual, en una mayoría de contextos, la posición preverbal está reservada al elemento en foco.[81] A esta categoría responden también los siguientes contextos:

80 Este ejemplo ilustra también el caso, anteriormente mencionado (☞ V, 4.1.1.3), en el que la expresión de referencia contiene un elemento de naturaleza deíctica que, sin embargo, no se refiere catafóricamente al segmento en aposición, sino que apunta a un lugar anterior del discurso.

81 Este modelo, defendido por primera vez por H. Dik en su tesis doctoral (Dik 1995), dibuja una estructura básica del enunciado prototípico en griego antiguo atendiendo a la función pragmática de los constituyentes del mismo, que resulta en un esquema basado en cuatro posiciones: (1) posición inicial, normal-

(75) 562a. **Ἡ καλλίστη δή**, ἦν δ' ἐγώ, **πολιτεία τε καὶ ὁ κάλλιστος ἀνὴρ** λοιπὰ ἂν ἡμῖν εἴη διελθεῖν, **τυραννίς τε καὶ τύραννος**.
—*La forma de gobierno más hermosa*, en efecto, dije yo, *y el hombre más hermoso* es la que nos queda por contar, *la tiranía y el tirano*.

(76) 535a. **Διανομὴ** τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, τὸ λοιπόν σοι, **τίσιν ταῦτα τὰ μαθήματα δώσομεν καὶ τίνα τρόπον**.
—Entonces lo que te queda es l*a distribución, a quiénes darás estos estudios y de qué manera*.

En (75) y (76) la forma adjetival λοιπόν actúa como predicado, siendo el segmento inmediatamente precedente el foco del enunciado. Es decir, el foco de (75) estaría constituido por el sujeto de la cláusula: ἡ καλλίστη δή πολιτεία τε καὶ ὁ κάλλιστος ἀνὴρ. Igualmente ocurre en (80), donde el sujeto διανομή se encuentra en la posición inmediatamente preverbal, omitiendo, como en el caso anterior, la secuencia parentética que introduce la dicción. La posición preverbal, en estos casos, coincide con la primera posición del enunciado.

Una importante ventaja de estas construcciones en las que se combinan de forma solidaria la marcación de foco mediante orden de palabras y la reformulación parafrástica es, precisamente, que permite desarrollar con mayor amplitud el foco del enunciado que, al mismo tiempo que ocupa su posición abreviada dentro de la cláusula, puede expandirse en la periferia enunciativa de forma similar a lo que ocurre con el empleo de deícticos:[82]

(77) 422d. Τί δ'; ἂν πρεσβείαν πέμψαντες εἰς τὴν ἑτέραν πόλιν **τἀληθῆ** εἴπωσιν, **ὅτι "Ἡμεῖς μὲν οὐδὲν χρυσίῳ οὐδ' ἀργυρίῳ χρώμεθα, οὐδ' ἡμῖν θέμις, ὑμῖν δέ· συμπολεμήσαντες οὖν μεθ' ἡμῶν ἔχετε τὰ τῶν ἑτέρων·"** οἴει τινὰς ἀκούσαντας ταῦτα αἱρήσεσθαι κυσὶ πολεμεῖν στερεοῖς τε καὶ ἰσχνοῖς μᾶλλον ἢ μετὰ κυνῶν προβάτοις πίοσί τε καὶ ἁπαλοῖς;[83]
—¿Y qué? Si, enviando una delegación a la otra ciudad, les dicen *la verdad*,

mente reservada al constituyente con función tópico; (2) posición preverbal, reservada al constituyente en foco; (3) posición del verbo; (4) posición posverbal, en la que se acumula el material restante, pragmáticamente neutro (*unmarked material*, Dik 1995, 12). El modelo, que ha sufrido críticas (*cf.* Bertrand 2010, 71-74) y revisiones —la propia autora lo reformuló y adaptó a un corpus métrico en 2006 (Dik 2006)—, sigue siendo válido en su simplicidad, por constituir una herramienta de análisis que se ha revelado útil de cara al entendimiento del orden de palabras en griego antiguo (*cf.* Matić 2003; Allan 2013). Se profundizará en este modelo más adelante (☙ 5.3.1).

82 Véase más adelante en este capítulo (☙ 5.3.1) una exposición más detallada del papel de la paráfrasis, en general y no solo en los casos con dislocación, en la estructuración de la información del enunciado.

83 Mantengo el entrecomillado del texto original de Burnet, pero en el resto de la puntuación del pasaje sigo a Adam, que introduce un signo de interrogación tras el [τ]ί δ' inicial, y sustituye el que figura tras τὰ τῶν ἑτέρων por un punto alto. Parece la forma más sencilla de dar sentido sintáctico al texto.

a saber, *que "nosotros no necesitamos el oro ni la plata, y nuestra ley no lo permite, pero sí la vuestra: así que si os aliáis con nosotros tomad el de los otros"*, ¿crees que alguien que oiga esto escogerá hacer la guerra contra unos perros que están en plena forma, en lugar de, acompañados por perros, contra unas ovejas gordas y tiernas?

(78) 426a-b. Τί δέ; ἦν δ' ἐγώ· τόδε αὐτῶν οὐ χαρίεν, τὸ πάντων ἔχθιστον ἡγεῖσθαι τὸν **τἀληθῆ** λέγοντα, **ὅτι πρὶν ἂν μεθύων καὶ ἐμπιμπλάμενος καὶ ἀφροδισιάζων καὶ ἀργῶν παύσηται, οὔτε φάρμακα οὔτε καύσεις οὔτε τομαὶ οὐδ' αὖ ἐπῳδαὶ αὐτὸν οὐδὲ περίαπτα οὐδὲ ἄλλο τῶν τοιούτων οὐδὲν ὀνήσει;**
Οὐ πάνυ χαρίεν, ἔφη· τὸ γὰρ τῷ εὖ λέγοντι χαλεπαίνειν οὐκ ἔχει χάριν.
—¿Y qué? —Dije yo—, ¿no es encantador esto de ellos, el hecho de que consideran el ser más odioso a aquel que les dice *la verdad*, a saber, *que antes de dejar de emborracharse, comer hasta saciarse y entregarse al sexo y estar ociosos, no habrá medicina ni cauterización ni amputación ni, por otro lado, encantamientos, amuletos ni otra cosa de este estilo que los ayude*?
—Nada de encantador —dijo—: pues enfadarse con quien habla bien no tiene ningún encanto.

En los dos ejemplos anteriores, el segmento de referencia — τἀληθῆ— es reformulado mediante una oración completiva que desarrolla con amplitud la pieza informativa que, por virtud de la predicación de identidad que pone en marcha la paráfrasis, asume el atributo de 'verdadero' a los ojos del hablante. En el ejemplo (77), esta estrategia permite mantener el carácter focal de un segmento discursivo que, por razones evidentes, tiene difícil adecuación en la cláusula, como es la formulación en *oratio recta* de las palabras que, en la utopía de los participantes en el diálogo, pronunciarían los delegados de la ciudad ante los gobernantes de las ciudades aliadas en caso de estallar la guerra: "Ημεῖς μὲν οὐδὲν χρυσίῳ οὐδ' ἀργυρίῳ χρώμεθα, οὐδ' ἡμῖν θέμις, ὑμῖν δέ· συμπολεμήσαντες οὖν μεθ' ἡμῶν ἔχετε τὰ τῶν ἑτέρων".

Ambos ejemplos, a su vez, muestran estructuras complejas —bien por coordinación de varios miembros, bien por desarrollo sintáctico—, que dificultarían su integración en la posición correspondiente al foco de la cláusula, hecho que se resuelve satisfactoriamente gracias al empleo de la estrategia reformulativa. El ejemplo (79) presenta similares características: el contenido de σκέμμα se ve precisado mediante una reformulación que combina dos proposiciones subordinadas coordinadas entre sí:

(79) 435c. Εἰς φαῦλόν γε αὖ, ἦν δ' ἐγώ, ὦ θαυμάσιε, **σκέμμα** ἐμπεπτώκαμεν περὶ ψυχῆς, **εἴτε ἔχει τὰ τρία εἴδη ταῦτα ἐν αὑτῇ εἴτε μή.**
—Pues sí que es simple el *problema* con que nos hemos topado acerca del alma, dije yo, *si tiene esta triple forma dentro de ella, o si no*.

Lo que sucede en estos casos —la posposición de un elemento pragmáticamente rele-

vante hasta el final del enunciado— coincide con el principio que la Gramática Funcional denomina de Complejidad Creciente (*Principle of Increasing Complexity*, *cf.* [S.] Dik 1997, I, 404), que ha sido aplicado a ciertas parcelas de la sintaxis del griego antiguo por S. Bakker:

> The postposition of a pragmatically marked modifier may also be due to the overriding of the saliency principle by the heaviness principle. The heaviness principle predicts that heavy constituents tend to be expressed at the end of the N[oun] P[hrase] and may even displaced to a later position in the sentence. This heaviness principle is based on S. Dik's Principle of Increasing Complexity, that says that there is a language independent preference for ordering constituents in a order of increasing complexity ([S.] Bakker 2009a, 62).

Merecen atención especial los casos siguientes, en los que, además de la dislocación, se da la particularidad de que los segmentos reformulativos constituyen oraciones subordinadas de carácter adverbial:

(80) 462b. Οὐκοῦν ἡ μὲν ἡδονῆς τε καὶ λύπης κοινωνία συνδεῖ, ὅταν ὅτι μάλιστα πάντες οἱ πολῖται τῶν αὐτῶν γιγνομένων τε καὶ ἀπολλυμένων παραπλησίως χαίρωσι καὶ λυπῶνται;
—¿Y acaso no vincula l*a comunidad de placer y dolor*, es decir, *cuando todos los ciudadanos, en el mayor grado posible, se alegran y se duelen igual ante los sucesos y las pérdidas*?

(81) 462b-c. Ἡ δέ γε τῶν τοιούτων ἰδίωσις διαλύει, ὅταν οἱ μὲν περιαλγεῖς, οἱ δὲ περιχαρεῖς γίγνωνται ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς παθήμασι τῆς πόλεώς τε καὶ τῶν ἐν τῇ πόλει;
—¿Y *la particularización de estas cosas* no es lo que disuelve, es decir, *cuando unos se entristecen y otros se alegran por causa de las mismas afecciones de la ciudad y los ciudadanos*?

En los dos ejemplos las expresiones de referencia son sendos sintagmas nominales cuyo sentido es desentrañado mediante una reformulación de naturaleza explicativa que se desarrolla en forma de oración de ὅταν. El paralelismo entre ambos ejemplos, que pertenecen a la misma sección del diálogo —aquella en el libro V en que se debate acerca de la pertinencia de la comunidad de bienes y males en el estado ideal— resulta evidente en la recurrencia de su estructura. El estatus de estas aposiciones parafrásticas, de acuerdo con las características de los ejemplos que se han mostrado en esta sección, es poco prototípico.[84]

84 Se aproximan estos ejemplos, sin embargo, a los casos mencionados por Crespo *et al.* como funcionalmente equivalentes a la aposición, en los que la información es introducida por medio de conjunciones modales: "La aposición equivale desde el punto de vista semántico a las siguientes construcciones, en

Por otra parte, ya se han mostrado en este estudio casos de dislocación de aposiciones parafrásticas que no se encuentran en contacto con la expresión de referencia pero tampoco se han desplazado hasta la coda discursiva, sino hasta una posición intermedia —es decir, no final— del enunciado (véase el ejemplo [72] en este mismo epígrafe). Esto puede deberse a la interferencia de la articulación de la sintaxis del discurso a mayor escala, como en los casos en que una construcción de foco o la propia coordinación —(82) y (83)— sirven de marco sintáctico, así como otros constituyentes sintácticos, como en (84) una subordinada final:

(82) 509d-510a. Ὥσπερ τοίνυν γραμμὴν δίχα τετμημένην λαβὼν ἄνισα τμήματα, πάλιν τέμνε **ἑκάτερον τὸ τμῆμα** ἀνὰ τὸν αὐτὸν λόγον, **τό τε τοῦ ὁρωμένου γένους καὶ τὸ τοῦ νοουμένου**, καί σοι ἔσται σαφηνείᾳ καὶ ἀσαφείᾳ πρὸς ἄλληλα ἐν μὲν τῷ ὁρωμένῳ τὸ μὲν ἕτερον τμῆμα εἰκόνες – λέγω δὲ τὰς εἰκόνας πρῶτον μὲν τὰς σκιάς, ἔπειτα τὰ ἐν τοῖς ὕδασι φαντάσματα καὶ ἐν τοῖς ὅσα πυκνά τε καὶ λεῖα καὶ φανὰ συνέστηκεν, καὶ πᾶν τὸ τοιοῦτον, εἰ κατανοεῖς.
—Entonces, tomando una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales, divide de nuevo *cada segmento* según la misma proporción, *el del género de lo visible y el de lo inteligible*, y tendrás, por claridad y oscuridad unos frente a otros en el de lo visible, en el primer segmento imágenes -me refiero con imágenes a las sombras, en primer lugar, luego a los reflejos en las aguas y en todas las superficies que son compactas, pulidas y brillantes, y todo lo que es así, si me entiendes.

(83) 606a-b. τὸ δὲ φύσει βέλτιστον ἡμῶν, ἅτε οὐχ ἱκανῶς πεπαιδευμένον λόγῳ οὐδὲ ἔθει, ἀνίησιν τὴν φυλακὴν τοῦ θρηνώδους τούτου, ἅτε ἀλλότρια πάθη θεωροῦν καὶ ἑαυτῷ οὐδὲν αἰσχρὸν ὂν εἰ ἄλλος ἀνὴρ ἀγαθὸς φάσκων εἶναι ἀκαίρως πενθεῖ, τοῦτον ἐπαινεῖν καὶ ἐλεεῖν, ἀλλ' **ἐκεῖνο κερδαίνειν** ἡγεῖται, **τὴν ἡδονήν**, καὶ οὐκ ἂν δέξαιτο αὐτῆς στερηθῆναι καταφρονήσας ὅλου τοῦ ποιήματος.
—Pero lo que es por naturaleza lo mejor de nosotros, por no haber sido educado por la razón ni la costumbre, baja la guardia de este modo lastimero, puesto que lo que contempla son sufrimientos ajenos y no le resulta vergonzoso si a un hombre que dice ser hombre de bien y que se lamenta de forma tan inapropiada lo alaba y elogia, sino que considera que *aquello reporta un beneficio, el placer*, y no podría aceptar que se le privara de él por considerar sensatamente el poema en conjunto.

(84) 555b. **Δημοκρατίαν** δή, ὡς ἔοικε, μετὰ τοῦτο *σκεπτέον, τίνα τε γίγνεται τρόπον, γενομένη τε ποῖόν τινα ἔχει*, ἵν' αὖ τὸν τοῦ τοιούτου ἀνδρὸς τρόπον γνόντες παραστησώμεθ' αὐτὸν εἰς κρίσιν.

las que hay indicadores explícitos de aposición: [...] un sintagma es explicado por otro introducido por una conjunción comparativa de Modo como ὡς, ἅτε, ὥσπερ, οἷον (δή), καθάπερ 'como'" (Crespo *et al.* 2003, 200).

> —Por supuesto hay que examinar *la democracia*, como es lógico, tras esta, *en qué forma surge, y una vez que ha surgido, a qué tipo de individuo tiene*, para que, a su vez, cuando conozcamos el talante de tal hombre, lo coloquemos junto a los demás para el juicio.

Es en estos casos donde mejor se detecta la vinculación que las aposiciones parafrásticas, por más que respondan al prototipo de constituyente extra-clausal, mantienen con la cláusula. En esta misma línea pueden aducirse los casos registrados en el corpus en los que la aposición parafrástica, dislocada hacia la derecha, aparece seguida de un *tail*:

(85) 465b-c. **Τά γε μὴν σμικρότατα τῶν κακῶν** δι' ἀπρέπειαν ὀκνῶ καὶ λέγειν, **ὧν** ἀπηλλαγμένοι ἂν εἶεν, **κολακείας τε πλουσίων πένητες ἀπορίας τε καὶ ἀλγηδόνας ὅσας ἐν παιδοτροφίᾳ καὶ χρηματισμοῖς διὰ τροφὴν οἰκετῶν ἀναγκαίαν ἴσχουσι, τὰ μὲν δανειζόμενοι, τὰ δ' ἐξαρνούμενοι, τὰ δὲ πάντως πορισάμενοι θέμενοι παρὰ γυναῖκάς τε καὶ οἰκέτας, ταμιεύειν παραδόντες, ὅσα τε, ὦ φίλε, περὶ αὐτὰ καὶ οἷα πάσχουσι**, δῆλά τε δὴ καὶ ἀγεννῆ καὶ οὐκ ἄξια λέγειν.

> —Dudo incluso si mencionar *los males menores de los que pueden verse libres*, por no perder el decoro: *la adulación de los ricos, cuando sean pobres, y los problemas y desgracias que se intensifican en la crianza del niño, las necesidades de dinero por la forzosa manutención de los servidores, tomando prestado lo uno, rehusando de lo otro, procurándoselo todo por haberlo entregado a sus mujeres y esclavos para que lo administren, y en definitiva, querido amigo, cuantas y cuales cosas sufren acerca de esto*, cosas que son evidentes, innobles y ni siquiera merecen mención.

El ejemplo (85), pese a su complejidad, resulta ilustrativo.[85] La expresión de referencia se encuentra segmentada en dos partes, la última de las cuales está en contacto con la paráfrasis en aposición. El estatus dislocado es, por consiguiente, poco prototípico, pero juega a favor de su consideración como tal el desarrollo y elaboración del segmento reformulativo, que se extiende a lo largo de más de tres líneas. Tras él, y a modo de auténtico *tail* de valoración subjetiva, figura una coda en la que el autor explicita su postura ante un determinado elemento del enunciado.[86]

Por último, obsérvese el siguiente ejemplo:

---

85 Otro caso de *tail* pospuesto a la aposición dislocada queda recogidos en el ejemplo siguiente:

> 397c. Τί δὲ τὸ τοῦ ἑτέρου εἶδος; οὐ **τῶν ἐναντίων** δεῖται, **πασῶν** μὲν ἁρμονιῶν, **πάντων δὲ ῥυθμῶν,** εἰ μέλλει αὖ οἰκείως λέγεσθαι, διὰ τὸ παντοδαπὰς μορφὰς τῶν μεταβολῶν ἔχειν;
>
> —¿Y qué hay de la forma del otro? ¿No precisa de *lo contrario*, esto es, *de todas las armonías, de todos los ritmos*, si es que, por su parte, va a ser pronunciada con propiedad, por tener todo el espectro formal de las variaciones?

86 *Cf.* Spevak 2014, 328-329 y Cabrillana 2009, 120 sobre la función prototípica del apéndice discursivo, que es la de introducir una valoración subjetiva del hablante que afecta al enunciado anterior o a una parte de él.

(86) 495b-c. Οὕτοι μὲν δὴ οὕτως ἐκπίπτοντες, οἷς μάλιστα προσήκει, ἔρημον καὶ ἀτελῆ φιλοσοφίαν λείποντες αὐτοί τε βίον οὐ προσήκοντα οὐδ' ἀληθῆ ζῶσιν, τὴν δέ, ὥσπερ ὀρφανὴν συγγενῶν, ἄλλοι ἐπεισελθόντες ἀνάξιοι ᾐσχυνάν τε καὶ **ὀνείδη** περιῆψαν, οἷα καὶ σὺ φῂς ὀνειδίζειν τοὺς ὀνειδίζοντας, **ὡς οἱ συνόντες αὐτῇ οἱ μὲν οὐδενός, οἱ δὲ πολλοὶ πολλῶν κακῶν ἄξιοί εἰσιν.**
—Por tanto, tras apartarse así estos, a los que más les conviene, y tras dejar a la filosofía sola y célibe, viven ellos misma una vida que no es adecuada ni responde a la verdad, y a ella, como a una muchacha huérfana de parientes, la deshonran otros hombres indignos y la rodean de *reproches*, los que tú también dices que le hacen los que le hacen reproches, a saber, *que entre los que la tratan los hay que no merecen nada, pero la mayoría son dignos de muchos males.*

Entre la expresión de referencia y el segmento reformulador se interpone una oración de relativo cuya naturaleza semántico-funcional se aproxima a la de los *tails* de valoración subjetiva: de concurrir en el enunciado en posición final absoluta, su clasificación como constituyente extra-clausal parecería clara, dada su prescindibilidad sintáctica y su independencia entonativa. Se trata del único caso constatado en el corpus en el que un *tail* se introduce parentéticamente entre la expresión de referencia y el segmento —también extra-clausal, y apendético— reformulador, que ocupa la posición final del enunciado.

4.1.3. Dos casos curiosos

4.1.3.1. Un caso de fraseología y una cita

El contexto en el que tiene lugar es el siguiente: en el libro IX, uno de los temas centrales de la discusión lo constituye la caracterización del hombre tiránico, y en particular, cómo surge este a partir del hombre democrático y cuál es su modo de vida. Sócrates acaba de exponer cómo el modo de ser tiránico se asemeja a una enajenación mental, como la que arrebata el dominio de sí a los borrachos, los enamorados y los locos. Aceptado este argumento por Glaucón, Sócrates pregunta entonces a su compañero de diálogo por el modo de vida del hombre tiránico, a lo que este responde:

(87) 573d. Τὸ τῶν παιζόντων, ἔφη, τοῦτο σὺ καὶ ἐμοὶ ἐρεῖς.
Λέγω δή, ἔφην. οἶμαι γὰρ τὸ μετὰ τοῦτο ἑορταὶ γίγνονται παρ' αὐτοῖς καὶ κῶμοι καὶ θάλειαι καὶ ἑταῖραι καὶ τὰ τοιαῦτα πάντα, ὧν ἂν Ἔρως τύραννος ἔνδον οἰκῶν διακυβερνᾷ τὰ τῆς ψυχῆς ἅπαντα.
—Lo de las bromas —dijo—: eso tú también me lo vas a decir.
—Claro que te lo digo —dije—. Pues creo que después de esto se rodean ellos de banquetes, y celebraciones, y festines y heteras y todo lo de este género, en su interior habita Eros y es tirano, gobernando su alma toda.

La broma a la que se refiere Glaucón viene explicada en un escolio:

> [Π]αροιμία· σὺ καὶ ἐμοὶ ἐρεῖς· ἡνίκα τις ἐρωτηθείς τι ὑπὸ γινώσκοντος τὸ ἐρωτηθέν, αὐτὸς ἀγνοῶν, οὕτως ἀποκρίνηται· "σὺ καὶ ἐμοὶ ἐρεῖς" (Allen *et al.* 1988, 267).

La curiosidad del ejemplo radica en que la paráfrasis, o mejor, el segmento reformulador, tiene la categoría de objeto lingüístico, y constituye en sí mismo el referente de la expresión de referencia "[τ]ὸ τῶν παιζόντων". Similar naturaleza presenta el siguiente pasaje:

(88) 550c. Οὐκοῦν μετὰ τοῦτο, τὸ τοῦ Αἰσχύλου, λέγωμεν, "<ἄλλον ἄλλῃ πρὸς πόλει τεταγμένον>", μᾶλλον δὲ κατὰ τὴν ὑπόθεσιν προτέραν τὴν πόλιν;
—¿Y tras esto diremos lo de Esquilo, "otro hombre formado ante otra ciudad", o más bien según el plan, hablaremos primero de la ciudad?

El uso no se halla demasiado lejos de los casos en los que la expresión de referencia contiene un verbo de lengua que remite a un referente también lingüístico.

4.1.3.2. Paráfrasis en clímax

El siguiente pasaje proviene del mito de la caverna que ocupa la primera parte del libro VII. Como es sabido, Sócrates propone a su auditorio imaginar una cueva en la que viven unos prisioneros, privados de la luz, obligados por sus cadenas a mirar exclusivamente hacia el fondo de la cueva, sin poder girar la cabeza hacia atrás; frente a ellos se alza un fuego en la distancia, pero no pueden verlo directamente por levantarse a medio camino entre el fuego y ellos un muro a través del cual, a la manera de un biombo, desfilan todo tipo de extrañas figuras en la sombra. Una vez descrita esta extraña imagen, Sócrates imagina qué ocurriría si uno de esos prisioneros pudiera salir a la luz del día: probablemente, cegado por el resplandor, apenas podría ver, y aun viendo daría escaso crédito a los objetos tal como se le presentarían, acostumbrado a la sombría realidad de la caverna. Gradualmente, el prisionero liberado iría acostumbrándose a su nueva realidad, observando primeramente los reflejos en el agua y los objetos a la luz nocturna de la luna, hasta volverse enteramente a la luz del día y el sol:

(89) 516b. Τελευταῖον δὴ οἶμαι **τὸν ἥλιον, οὐκ ἐν ὕδασιν οὐδ' ἐν ἀλλοτρίᾳ ἕδρᾳ φαντάσματα αὐτοῦ, ἀλλ' αὐτὸν καθ' αὑτὸν ἐν τῇ αὑτοῦ χώρᾳ** δύναιτ' ἂν κατιδεῖν καὶ θεάσασθαι οἷός ἐστιν.
—Y finalmente, pienso, podría ver *el sol, no su reflejo en el agua o en alguna otra superficie, sino el sol por sí mismo en su lugar,* y podría contemplar cómo es.

El pasaje desarrolla una estructura reformulativa que tiene por objeto precisar o aclarar el sentido en el que se está empleando la palabra 'sol' (τὸν ἥλιον).[87] El segmento reformulador es una construcción compleja de dos miembros, el primero de los cuales evoca una posible interpretación alternativa —e incorrecta— del sentido del enunciado, interpretación que es cancelada por el segundo miembro de la construcción de foco de reemplazo. Se da, por tanto, un caso de polifonía discursiva explícita, ya que la voz responsable de la enunciación del primer miembro del segmento reformulador es necesariamente otra que la que viene a completar la construcción de foco. Por otra parte, el esquema de la reformulación parafrástica que aquí se contempla es poco prototípico, en el sentido de que no se trata de un constituyente a medio camino entre lo apositivo y lo extra-clausal como se ha observado en los ejemplos anteriores, sino de una construcción más integrada, si bien con cierto carácter parentético.

La reformulación que se aprecia en este pasaje tiene relación con la actividad de reparación auto-iniciada: el hablante, de algún modo, se anticipa a un posible malentendido, explicitándolo y corrigiéndolo. Sin embargo, dado el contexto en el que se encuentra el fragmento, no parece probable pensar que tal reparación pudiera estar justificada. Más bien, tanto la actividad reparativa como la estrategia reformulativa sirven en este caso a un propósito retórico, contribuyendo a la culminación de la secuencia climática mediante la expansión del último miembro (τὸν ἥλιον).

4.2. Paráfrasis explicitada por verbo de lengua

4.2.1. Λέγω y la paráfrasis de auto-reformulación

87 Compárese, entre otros medios de lograr el mismo propósito en el discurso, con el siguiente ejemplo que fue analizado en el capítulo anterior a este (☞ IV, 1.3.1):

> 358c-d. ἀπορῶ μέντοι διατεθρυλημένος τὰ ὦτα ἀκούων Θρασυμάχου καὶ μυρίων ἄλλων, τὸν δὲ ὑπὲρ τῆς δικαιοσύνης λόγον, ὡς ἄμεινον ἀδικίας, οὐδενός πω ἀκήκοα ὡς βούλομαι – βούλομαι δὲ αὐτὸ καθ' αὑτὸ ἐγκωμιαζόμενον ἀκοῦσαι – μάλιστα δ' οἶμαι ἂν σοῦ πυθέσθαι.
>
> —Pero me siento confundido y se me aturden los oídos al escuchar a Trasímaco y a muchos otros, mientras que el discurso en favor de la justicia, es decir, que esta es mejor que la injusticia, todavía no se lo he oído a nadie *como yo quiero —y quiero* oírlo mediante un elogio de ella en sí misma y por sí misma— y creo que por ti mejor que por nadie podría enterarme de esto.

La paráfrasis, como toda operación metalingüística, es susceptible de ser realizada mediante la explicitación completa del proceso formulativo a través del uso de verbos de lengua. En griego antiguo, el verbo más indicado para introducir excursos metadiscursivos del discurso propio es λέγω, en primera persona:[88]

(90) 491b. Ὃ μὲν πάντων θαυμαστότατον ἀκοῦσαι, ὅτι ἓν ἕκαστον ὧν ἐπῃνέσαμεν τῆς φύσεως ἀπόλλυσι τὴν ἔχουσαν ψυχὴν καὶ ἀποσπᾷ φιλοσοφίας. λέγω δὲ ἀνδρείαν, σωφροσύνην καὶ πάντα ἃ διήλθομεν.
Lo más extraordinario de oír es que *una por una, todas las cualidades naturales* [*sc.* del carácter] *que hemos elogiado*, deterioran el alma que las posee y la apartan de la filosofía. Me refiero a *la valentía, la templanza y todo lo que enumerábamos*.

El uso del verbo como explicitador de la actividad discursiva es funcionalmente idéntico a la introducción de un marcador reformulativo a tal efecto.[89] De hecho, no es extraño que formas verbales de este tipo, en primera persona, sufran procesos de pragmaticalización y lleguen a convertirse en auténticos marcadores del discurso.[90] Rasgos de incipiente

88 Esto no quiere decir, naturalmente, que todo empleo del verbo λέγω, ni siquiera en primera persona, sea marcador reformulativo. El verbo puede emplearse para reflejar la actividad discursa en sus diferentes aspectos, o también para introducir aclaraciones o precisar el significado de un determinado concepto, sin que tenga que producirse una paráfrasis:

413b. Οὐκοῦν κλαπέντες ἢ γοητευθέντες ἢ βιασθέντες τοῦτο πάσχουσιν;
Οὐδὲ νῦν, ἔφη, μανθάνω.
Τραγικῶς, ἦν δ᾽ ἐγώ, κινδυνεύω λέγειν. **κλαπέντας μὲν γὰρ τοὺς μεταπεισθέντας λέγω καὶ τοὺς ἐπιλανθανομένους**, ὅτι τῶν μὲν χρόνος, τῶν δὲ λόγος ἐξαιρούμενος λανθάνει· νῦν γάρ που μανθάνεις;
Ναί.
Τοὺς τοίνυν βιασθέντας λέγω οὓς ἂν ὀδύνη τις ἢ ἀλγηδὼν μεταδοξάσαι ποιήσῃ.
—¿Acaso no les ocurre esto cuando sufren un robo, o un engaño o se ven forzados?
—Ni ahora te entiendo —dijo.
—Estaré hablando como un trágico —dije—. *Pues llamo víctimas de un robo a los que han sido persuadidos y a los que han olvidado*, porque para unos el tiempo, y para otros la palabra les ha robado sin que se hayan dado cuenta. ¿Me entiendes ahora quizá?
—Sí
—*Y por el contrario forzados llamo a los que algún tipo de molestia o de dolor los hace cambiar de opinión*.

89 *Cf.* Murât & Cartier Bresson 1987, 8: "L'emploi du verbe *dire* est à mettre en parallèle avec l'allemand *das heisst* : les deux langues parviennent aux mêmes fins en utilisant des notions inverses. Dire fait apparaître le caractère méta-discursif de la reprise interprétative, en rendant explicite la référence à une formulation".

90 Véase el ingl. *I mean* (*cf.* Schiffrin 1987, 295-309); fr. *je veux dire* (Teston-Bonnard 2008) y *c'est-à-dire* (Murât

gramaticalización de λέγω se observan en griego de época clásica, particularmente en los contextos en que el verbo aparece en incisos metalingüísticos de carácter reformulativo en yuxtaposición absoluta[91] —construcción frecuente en los autores trágicos (*cf.* LSJ (*s.u.* 'λέγω' B)— como muestra el ejemplo (91), extraído del *Agamenón* de Esquilo:

(91) A.*Ag*.1035 εἴσω κομίζου καὶ σύ, **Κασσάνδραν λέγω**
—Ven dentro tú también; *Casandra, digo*.

En estos casos, la ausencia de partícula conectiva —en contra de la tendencia general de la articulación textual en griego—, aproxima la construcción a las aposiciones parafrásticas anteriormente estudiadas y promueve la especialización de la forma verbal como marcador de reformulación. En *La República* no se documenta este tipo de yuxtaposiciones, ya que el segmento que contiene λέγω siempre aparece introducido por una partícula coordinante, incluso cuando se da en enunciado independiente:

(92) 470b. Φαίνεταί μοι, ὥσπερ καὶ ὀνομάζεται δύο ταῦτα ὀνόματα, πόλεμός τε καὶ στάσις, οὕτω καὶ εἶναι δύο, ὄντα ἐπὶ δυοῖν τινοιν διαφοραῖν. **λέγω δὲ** τὰ δύο τὸ μὲν οἰκεῖον καὶ συγγενές, τὸ δὲ ἀλλότριον καὶ ὀθνεῖον. ἐπὶ μὲν οὖν τῇ τοῦ οἰκείου ἔχθρᾳ στάσις κέκληται, ἐπὶ δὲ τῇ τοῦ ἀλλοτρίου πόλεμος.
—Me parece que, como también reciben dos nombres, guerra y sedición, así también se trata de dos cosas, que se dan en dos terrenos distintos. *Me refiero* a que uno es doméstico y familiar, y el otro ajeno y extranjero. Así pues, en lo doméstico, a la enemistad se la llama sedición; en lo ajeno, guerra.

En (92) la paráfrasis forma parte de una estrategia de reparación de iniciación propia, mediante la cual el hablante pretende solventar determinados problemas comunicativos que es capaz de anticipar y valorar de forma inmediata: en este caso, el problema radica en la correcta interpretación de la argumentación, anteriormente expuesta, de que la guerra y la sedición son cosas diferentes no solo por tener nombres diferentes, sino también en cuanto a aspectos relacionados con el ámbito al que se aplica cada una. En (92) puede apreciarse cómo la paráfrasis introducida por λέγω, que figura en oración independiente, hace uso de la

& Cartier Bresson 1987, entre otros). En español, la forma fosilizada *digo* se emplea también como marcador de corrección en las variedades comunicativamente más inmediatas.

91 Muy especialmente puede detectarse el debilitamiento del estatus verbal en los casos en que el régimen de λέγω es atraído a la concordancia con el término al que se refiere en la cláusula principal del enunciado. Luján 2005, en un estudio sobre la autocorrección y su aplicación a la lingüística de corpus, aporta ciertos ejemplos para la gramaticalización de λέγω δέ en esta línea, el más temprano de los cuales es de Plutarco, muy posterior por tanto al corpus que aquí se estudia.

partícula δέ como instrumento de cohesión discursiva, evitando así la parataxis asindética.

La coordinación de este tipo de segmentos puede darse también en el seno de un único enunciado, aproximándose en estos casos al fenómeno conocido como epitaxis:[92]

(93) 509e-510a. Ὥσπερ τοίνυν γραμμὴν δίχα τετμημένην λαβὼν ἄνισα τμήματα, πάλιν τέμνε ἑκάτερον τὸ τμῆμα ἀνὰ τὸν αὐτὸν λόγον, τό τε τοῦ ὁρωμένου γένους καὶ τὸ τοῦ νοουμένου, καί σοι ἔσται σαφηνείᾳ καὶ ἀσαφείᾳ πρὸς ἄλληλα ἐν μὲν τῷ ὁρωμένῳ τὸ μὲν ἕτερον τμῆμα εἰκόνες – **λέγω δὲ τὰς εἰκόνας** πρῶτον μὲν τὰς σκιάς, ἔπειτα τὰ ἐν τοῖς ὕδασι φαντάσματα καὶ ἐν τοῖς ὅσα πυκνά τε καὶ λεῖα καὶ φανὰ συνέστηκεν, καὶ πᾶν τὸ τοιοῦτον, εἰ κατανοεῖς.
—Entonces, tomando una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales, divide de nuevo cada segmento según la misma proporción, el del género de lo visible y el de lo inteligible, y tendrás, por claridad y oscuridad unos frente a otros en el de lo visible, en el primer segmento imágenes — *me refiero con imágenes* a las sombras, en primer lugar, luego a los reflejos en las aguas y en todas las superficies que son compactas, pulidas y brillantes, y todo lo que es así, si me entiendes.

En (93), la paráfrasis introducida por λέγω aclara el sentido de uno de los términos presentes en el discurso anterior.[93] Se relaciona sintácticamente con la cláusula mediante la la partícula conectiva δέ, si bien la adición resultante no puede entenderse en términos de coordinación pura. En este sentido, guarda relación con el carácter asimétrico de las coordinaciones llamadas epitácticas. Sin embargo, mientras que estas últimas construcciones se caracterizan por incluir el elemento informativamente más relevante del enunciado (y son, por tanto, estrategias de focalización), los apéndices parafrásticos no constituyen puntos de clímax informativo, como parece obligatorio —o, al menos, altamente prototípico— en los casos de epitaxis:

> [T]hey [*sc*. epitactic particles] sequentially present, as an extension of syntactically saturated and informationally complete sentence, a further rheme, which becomes not only the most prominent element of its host unit — of divers parts of the preceding sentence, when appended adverbially, or of the nominal constituent, when appended adnominally — but also the information center of the whole (Rosén 2008, 206).

El ejemplo anterior presenta ciertas similitudes con (94), ya que en ambos el segmento

92 El término epitaxis fue adaptado desde la sintaxis de las lenguas célticas al latín por Rosén 1990 y, desde entonces, ha gozado de fortuna por su adecuación para la descripción de determinados apéndices coordinados en latín y griego antiguo (Rosén 2008; Rosén 2010; Ruiz Yamuza 2015).

93 Compárese con el ejemplo (89) de este capítulo (☙ V, 4.1.3.2) y con el ejemplo (10) del capítulo anterior (☙ IV, 1.3.1), donde se aprecian estrategias alternativas para la misma actividad.

reformulativo repite en su interior el término que constituye la expresión de referencia —(93) εἰκόνες – λέγω δὲ τὰς εἰκόνας; (94) τῷ χαλεπωτάτῳ... λέγω δὲ χαλεπώτατον. Sin embargo, (94) muestra un estructura más compleja en cuanto a la articulación de los diversos constituyentes que aparecen en el enunciado:

(94) 497e-498a. Νῦν μέν, ἦν δ' ἐγώ, οἱ καὶ ἁπτόμενοι μειράκια ὄντα ἄρτι ἐκ παίδων τὸ μεταξὺ οἰκονομίας καὶ χρηματισμοῦ πλησιάσαντες αὐτοῦ τῷ χαλεπωτάτῳ ἀπαλλάττονται, οἱ φιλοσοφώτατοι ποιούμενοι – **λέγω δὲ χαλεπώτατον τὸ περὶ τοὺς λόγους** – ἐν δὲ τῷ ἔπειτα, ἐὰν καὶ ἄλλων τοῦτο πραττόντων παρακαλούμενοι ἐθέλωσιν ἀκροαταὶ γίγνεσθαι, μεγάλα ἡγοῦνται, πάρεργον οἰόμενοι αὐτὸ δεῖν πράττειν·

—Ahora —dije yo—, los que están metidos en ella, que son muchachos que acaban de salir de la niñez, al aproximarse a ella en el momento intermedio antes de instalar su casa y su negocio, la abandonan en lo más difícil, y ellos se tienen por los mayores filósofos; *y me refiero con lo más difícil a lo que tiene que ver con los conceptos*. Y, en adelante, aunque no hagan sino acceder a convertirse audiencia de otros que la practican, creen que están haciendo grandes cosas, en la idea de que esta [*sc*. la filosofía] debe practicarse como algo accesorio.[94]

La paráfrasis, que figura entre guiones parentéticos en la edición de Burnet,[95] se sitúa realmente en posición de coda, ya que la secuencia inmediatamente siguiente, encabezada por ἐν δὲ τῷ ἔπειτα (una expresión temporal que establece el marco de tiempo [*setting*]), tiene entidad suficiente para ser considerada una nueva unidad en el discurso. Asimismo, el participio que precede a la secuencia parafrástica —οἱ φιλοσοφώτατοι ποιούμενοι— puede identificarse también con un *tail* de valoración subjetiva.[96]

94 Sigo a Adam 1902 —quien sigue a su vez a Richard—, en la interpretación general de este pasaje, sobre todo en lo que respecta al significado de τὸ μεταξὺ, que se refiere, en mi opinión, no al tiempo libre que va quedando, a lo largo de la vida, entre las dedicaciones laboral y doméstica, sino al período de tiempo que transcurre entre la finalización de los estudios y el establecimiento familiar. Respecto a τὸ περὶ τοὺς λόγους, Pabón & Fernández-Galiano 2006[=1949] traducen "la dialéctica", pero Eggers Lan 1986 tiene probablemente razón al reservar este término para más adelante, ya que la dialéctica se explicita como tal a partir de 511b, en la alegoría de la línea. Su traducción "conceptos abstractos", sin embargo, parece inadecuada, ya que nada en el texto parece sugerir que se esté usando la expresión en un sentido excesivamente técnico. No sin reservas he decidido traducir por "los conceptos".

95 Quizá fuera preferible la puntuación de Adam, quien introduce punto alto antes y después de λέγω δὲ χαλεπώτατον τὸ περὶ τοὺς λόγους (*cf*. Adam 1902, *ad loc.*).

96 Podría hablarse en (94) de dislocación a la derecha del segmento parafrástico, si se entiende que estas secuencias pseudo-epitácticas tienen naturaleza parecida a los apéndices extra-clausales y pueden, por tanto, alternar las posiciones parentética y final del enunciado (*cf*. Spevak 2014, 328). En todo caso, al no documentar el corpus ningún contexto en que el segmento parafrástico con λέγω se encuentre a modo

Frente a estas adiciones de carácter parafrástico que muestran menor peso informativo, el corpus revela instancias de coordinación asimétrica de cláusulas con el verbo λέγω, en las que el propósito de estas no es ya reformulativo, sino que introducen valoraciones del hablante sobre la manera en que debe ser interpretado su discurso:

(95) 595a. Καὶ μήν, ἦν δ' ἐγώ, πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα περὶ αὐτῆς ἐννοῶ, ὡς παντὸς ἄρα μᾶλλον ὀρθῶς ᾠκίζομεν τὴν πόλιν, **οὐχ ἥκιστα δὲ ἐνθυμηθεὶς περὶ ποιήσεως λέγω.**
—Bueno, tengo en mente muchas otras cosas sobre ella (la ciudad), que me llevan a pensar que hemos fundado la ciudad con la mayor corrección posible, *y lo digo pensando sobre todo en la poesía*.

Obsérvese cómo en el ejemplo anterior la construcción sí introduce el elemento informativamente más relevante en la secuencia discursiva —περὶ ποιήσεως—, que constituye el foco del enunciado.[97]

El uso del verbo λέγω como marcador de paráfrasis se detecta también en estrategias de reparación, tanto de iniciación propia como ajena.[98] En (96), el interlocutor de Sócrates, Glaucón, le indica que no ha entendido su última intervención, a lo que Sócrates responde mediante una paráfrasis de sus palabras, introducida por λέγω:

(96) 429b-c. Καὶ ἀνδρεία ἄρα πόλις μέρει τινὶ ἑαυτῆς ἐστι, διὰ τὸ ἐν ἐκείνῳ ἔχειν δύναμιν τοιαύτην ἣ διὰ παντὸς σώσει τὴν περὶ τῶν δεινῶν δόξαν, ταῦτά τε αὐτὰ εἶναι καὶ τοιαῦτα, ἅ τε καὶ οἷα ὁ νομοθέτης παρήγγελλεν ἐν τῇ παιδείᾳ. ἢ οὐ τοῦτο ἀνδρείαν καλεῖς;

---

de inciso parentético en estricta contigüidad con la expresión de referencia, no puede afirmarse nada definitivo en este sentido.

97 El carácter focal resulta evidente, además, si se tiene en cuenta la oposición implicada entre περὶ ποιήσεως y una serie de alternativas —en este caso explícitas en el contexto anterior: πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα— sobre las que el elemento focalizado se destaca como el producto de una selección.

98 El pasaje (96) refleja el uso de λέγω en reparación de iniciación ajena; para la de iniciación propia, sirva de ilustración el siguiente pasaje, del *Crátilo*:

Crat. 423d. { Σ Ω .} Πρῶτον μέν, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, οὐκ ἐὰν καθάπερ τῇ μουσικῇ μιμούμεθα τὰ πράγματα οὕτω μιμώμεθα, καίτοι φωνῇ γε καὶ τότε μιμούμεθα· ἔπειτα οὐκ ἐὰν ἅπερ ἡ μουσικὴ μιμεῖται καὶ ἡμεῖς μιμώμεθα, οὗ μοι δοκοῦμεν ὀνομάσειν. **λέγω δέ τοι τοῦτο· ἔστι τοῖς πράγμασι φωνὴ καὶ σχῆμα ἑκάστῳ, καὶ χρῶμά γε πολλοῖς;**
—En primer lugar, en mi opinión, cuando creamos nombres, no me parece que estemos imitando de la misma manera que lo hacemos cuando imitamos las cosas por medio de la música, aunque también imitemos entonces usando la voz; en segundo lugar tampoco creo que, si nos ponemos a imitar como la música lo hace, estemos creando nombres. *Lo que quiero decirte es esto: ¿tienen las cosas sonido y forma, y muchas de ellas color?*

Οὐ πάνυ, ἔφη, ἔμαθον ὃ εἶπες, ἀλλ' αὖθις εἰπέ.
Σωτηρίαν ἔγωγ', εἶπον, λέγω τινὰ εἶναι τὴν ἀνδρείαν.
Ποίαν δὴ σωτηρίαν;
—Entonces, también la ciudad que es valiente lo es por una parte de ella, por tener en aquella parte una fuerza tal que salvaguardará, por encima de todo, la opinión acerca de aquello a lo que hay que temer, y que estas cosas son las mismas y las que el legislador consignó en (nuestra) educación. ¿O no llamas a esto valentía?
—No he entendido lo que dices —dijo—. Repítelo de nuevo.
—*Lo que quiero decir es que la valentía es una especie de salvación.*
—¿Qué clase de salvación?

En el contexto previo al pasaje presentado en el ejemplo (96), Sócrates y Glaucón llevan a cabo su búsqueda de la justicia en la ciudad, con idea de poder después definir qué es lo justo en el hombre por medio de un proceso eliminatorio. En la argumentación socrática, a la ciudad fundada en el diálogo, que debe ser recta en todos los sentidos, deben poder asignársele las virtudes de prudencia, valor, moderación y, por último, justicia. El objetivo, a continuación, es localizar en qué partes de la ciudad se localiza cada una de las tres primeras cualidades, para poder así identificar más fácilmente dónde se encuentra la justicia. En (96), Sócrates está presentando su propuesta de identificación de la parte de la ciudad en que cabe localizar la valentía o el valor. Sin embargo, no enuncia su argumento de forma clara, sino que se refiere a dicha parte de la ciudad de forma perifrástica y oscura, hecho que es puesto de relieve por Glaucón, quien manifiesta explícitamente que no puede entender la parte que Sócrates califica de "portadora del valor ciudadano". Como respuesta a ello, Sócrates reformula su intervención anterior, sirviéndose para ello del valor metadiscursivo del verbo λέγω. La expresión de referencia, por tanto, sería en este caso la intervención anterior de Sócrates, mientras que el segmento reformulador estaría constituido por las sucesivas secuencias mediante las que, a partir de este momento, Sócrates intenta expresar de otra manera las ideas contenidas en su poco afortunada intervención anterior.

El talante reformulativo de estas paráfrasis, ciertamente, es particular. En (96), la intención de Sócrates no parece ser la de establecer una predicación de identidad entre su intervención anterior y su nueva formulación discursiva; más bien, Sócrates se sirve de la estructura parafrástica para hacer borrón y cuenta nueva en cuanto a su argumentación, desplazando la responsabilidad del nuevo comienzo al interlocutor, que es quien explícitamente la ha solicitado. Platón, por consiguiente, se sirve de las posibilidades que ofrece la conversación natural para ocultar estrategias argumentativas. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(97) 343e-344a. τῷ δὲ ἀδίκῳ πάντα τούτων τἀναντία ὑπάρχει. λέγω γὰρ ὅνπερ νυνδὴ ἔλεγον, τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν· τοῦτον οὖν σκόπει, εἴπερ βούλει κρίνειν ὅσῳ μᾶλλον συμφέρει ἰδίᾳ αὑτῷ ἄδικον εἶναι ἢ τὸ δίκαιον.
—Pero *al injusto* todo lo contrario le sobreviene. *Pues me refiero precisamente al que hace un momento decía, el que tiene poder para obtener gran ventaja*. Así pues, examina a este, si quieres juzgar cuánto más conviene a lo propio de uno ser injusto que justo.

El pasaje citado en (97) se enmarca en la exposición de Trasímaco, en el ecuador del libro I de *La República*. En esta intervención, el sofista de Calcedonia se explaya acerca de las ventajas de la vida del hombre injusto frente a la desgracia en la que vive sumido el hombre justo. Tras exponer abundantes ejemplos en los que se ilustra cómo la vida del justo es menos ventajosa, la recapitulación final de la intervención pretende transmitir de cara a la prosecución de la argumentación un concepto restringido del hombre injusto, limitándolo a aquel que tiene poder para hacer su voluntad (τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν). Para introducir esta limitación, Trasímaco —Platón, al fin y al cabo— se sirve de una estrategia manipulativa con doble reformulación: por un lado, ligando τῷ δὲ ἀδίκῳ con lo enunciado a continuación mediante λέγω; por otro, a través de la aposición parafrástica que predica la identidad entre ὅνπερ νυνδὴ ἔλεγον y τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν. De todo ello resulta que se identifica al hombre injusto del que se ha hablado en las intervenciones anteriores con aquel que tiene poder para hacer su voluntad. Lo sorprendente del caso es que tal identificación es gratuita, como han señalado los comentaristas, desde Ast:

> [Λ]έγω γὰρ ὅνπερ νῦν δὴ ἔλεγον. Ast points out that nothing in what has been already said corresponds to the words τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν, and reads ὅπερ on slight MS authority. But no special reference is intended: the words mean simply 'I mean the man I meant just now'. Thrasymachus asserts that he has all along been referring to τὸν μεγάλα κτλ. (Adam 1902, *ad loc.*).

Desde un punto de vista formal, los ejemplos anteriores evidencian ciertas características particulares en lo que respecta al esquema constructivo que pone en marcha el verbo λέγω[99] en los contextos de paráfrasis. Según puede observarse, la complementación del verbo en los casos anteriores se da siempre en la forma de objeto lingüístico (*cf.* Riaño 2006, 203 y ss.), pero se distinguen claramente dos marcos predicativos independientes. En el primero, el verbo λέγω consta únicamente de dos argumentos que actualizan la función sujeto y el complemento de objeto lingüístico, como en (98); en el segundo, la estructura es trivalente

99 Sobre los marcos predicativos posibles de λέγω en comparación con φημί, véase Vives Cuesta 2008.

e incorpora un nuevo actante con función predicativa respecto al objeto lingüístico, como en (99):

(98) 491b. Ὃ μὲν πάντων θαυμαστότατον ἀκοῦσαι, ὅτι ἓν ἕκαστον ὧν ἐπῃνέσαμεν τῆς φύσεως ἀπόλλυσι τὴν ἔχουσαν ψυχὴν καὶ ἀποσπᾷ φιλοσοφίας. **λέγω δὲ ἀνδρείαν, σωφροσύνην καὶ πάντα ἃ διήλθομεν.**
—Lo más extraordinario de oír es que una por una, todas las cualidades naturales [*sc.* del carácter] que hemos elogiado, deterioran el alma que las posee y la apartan de la filosofía. Me refiero a *la valentía, la templanza y todo lo que enumerábamos*.

(99) 497e-498a. Νῦν μέν, ἦν δ' ἐγώ, οἱ καὶ ἁπτόμενοι μειράκια ὄντα ἄρτι ἐκ παίδων τὸ μεταξὺ οἰκονομίας καὶ χρηματισμοῦ πλησιάσαντες αὐτοῦ τῷ χαλεπωτάτῳ ἀπαλλάττονται, οἱ φιλοσοφώτατοι ποιούμενοι – **λέγω δὲ χαλεπώτατον τὸ περὶ τοὺς λόγους.**
—Ahora —dije yo—, los que están metidos en ella, que son muchachos que acaban de salir de la niñez, al aproximarse a ella en el momento intermedio antes de instalar su casa y su negocio, la abandonan en lo más difícil, y ellos se tienen por los mayores filósofos; *y me refiero con lo más difícil a lo que tiene que ver con los conceptos*.

Las propiedades semánticas en cada caso son ligeramente diferentes: en el primer marco, la noción transmitida por el verbo se aproxima más al ámbito de 'querer decir', mientras que en el segundo, al de 'llamar'. Ambos usos de λέγω, con todo, son igualmente aptos para la introducción de paráfrasis, si bien el primero de ellos muestra de forma más transparente la actividad de producción del discurso: es el que se da también en los casos —como el analizado en el ejemplo (97)— en que la paráfrasis se erige un mecanismo de reparación discursiva. Este carácter dinámico de la paráfrasis ligada a la elaboración espontánea del discurso se aprecia menos, sin embargo, en ejemplos como (93) y (94) [=(99)], en que se da la construcción con repetición del término de referencia y complemento predicativo.

Por último, el ejemplo (100) muestra un caso complejo en el que merece la pena detenerse:

(100) 408c-d. ἆρ' οὐκ ἀγαθοὺς δεῖ ἐν τῇ πόλει κεκτῆσθαι ἰατρούς; εἶεν δ' ἄν που μάλιστα τοιοῦτοι ὅσοι πλείστους μὲν ὑγιεινούς, πλείστους δὲ νοσώδεις μετεχειρίσαντο, καὶ δικασταὶ αὖ ὡσαύτως οἱ παντοδαπαῖς φύσεσιν ὡμιληκότες.
Καὶ μάλα, εἶπον, ἀγαθοὺς λέγω. ἀλλ' οἶσθα οὓς ἡγοῦμαι τοιούτους;
—¿Acaso no es necesario que tengamos en la ciudad médicos que sean buenos? Y puede que lo sean, sobre todo, aquellos que tratan al mayor número de sanos y de enfermos, y los jueces, por su parte, de la misma manera, los que hayan tenido trato con la naturaleza humana en toda su variedad?
—Por supuesto —dije—; buenos, quiero decir. Pero, ¿sabes a quiénes con-

sidero yo tales?

La interpretación de la primera parte de la intervención final de Sócrates —[κ]αὶ μάλα, εἶπον, ἀγαθοὺς λέγω— ha dividido a comentaristas y traductores. El pasaje se sitúa en la última parte del libro III, en que se ha estado presentando el sistema educativo a que deberá someterse a los guardianes de la ciudad utópica. En particular, se refiere a la segunda fase del aprendizaje, dedicada al cultivo del físico mediante la gimnasia moderada y una dieta que evite los excesos. En este contexto, Sócrates argumenta que en la ciudad ideal será deseable hacer el menor uso posible de la medicina. Esta última idea sirve a Platón para articular la introducción de una digresión acerca de la diferencia entre el buen médico y el buen juez, que servirá de punto de apoyo para sustentar la idea de que tanto la gimnasia como la música —y no solo esta última— son responsables de la educación del alma. La transición hacia el excurso se produce, precisamente, en el pasaje citado en (100), cuando Glaucón introduce el ejemplo del buen juez para reforzar su tesis sobre el talante que debe tener un buen médico.

A esta intervención responde Sócrates con una secuencia introducida por καὶ μάλα que puede interpretarse (i) como un marcador de polaridad positiva (enfática) independiente, o (ii) como un intensificador del adjetivo ἀγαθούς. La traducción que aquí se ofrece opta claramente por la primera interpretación, que parece más coherente con el contexto del pasaje. Efectivamente, tal y como se anticipa en la pregunta que formula al final de esta misma intervención (ἀλλ' οἶσθα οὓς ἡγοῦμαι τοιούτους;), Sócrates va a refutar la definición de buen médico y buen juez que acaba de proponer Glaucón. Al contrario de lo que opina su amigo, para Sócrates, mientras que un buen médico debe haber sufrido en su propio cuerpo el mayor número posible de enfermedades, el buen juez debe haber sido ajeno, en su alma, a cuantas perversiones asolan a los seres humanos, si quiere ser capaz de corregirlas con rectitud. Entender la secuencia καὶ μάλα como intensificador del adjetivo apuntaría a la aceptación, por parte de Sócrates, de la definición propuesta por Glaucón, lo que no se corresponde con la continuación del diálogo.

Por el contrario, parece más probable que Sócrates, antes de introducir la réplica a la exposición de Glaucón, comience su intervención con una expresión absoluta de asentimiento (καὶ μάλα) matizada después con la secuencia ἀγαθοὺς λέγω. Sócrates consigue, mediante esta estrategia, regresar al punto de inicio de la intervención de Glaucón —la pregunta: ἆρ' οὐκ ἀγαθοὺς δεῖ ἐν τῇ πόλει κεκτῆσθαι ἰατρούς;— esquivando aceptar como válida la identificación propuesta por este, sin faltar a la cortesía. La ambigüedad introducida por el contraste entre καὶ μάλα y ἀγαθοὺς λέγω es inmediatamente resuelta por la formulación

de la pregunta directa que va a permitir a Sócrates llevar el diálogo a los derroteros que le interesan: οἶσθα οὓς ἡγοῦμαι τοιούτους;

4.2.2. Λέγω y la paráfrasis de hetero-reformulación

El verbo λέγω se emplea, igualmente, para introducir paráfrasis del discurso del interlocutor en el propio discurso en los procesos de reformulación ajena o hetero-reformulación. En estos casos, un hablante somete a paráfrasis, durante su intervención, las palabras de su interlocutor, sirviéndose frecuentemente de la segunda persona del verbo λέγω:

(101) 425e. Εἰ δὲ μή γε, ἦ δ' ὅς, πολλὰ τοιαῦτα τιθέμενοι ἀεὶ καὶ ἐπανορθούμενοι τὸν βίον διατελοῦσιν, οἰόμενοι ἐπιλήψεσθαι τοῦ βελτίστου.
Λέγεις, ἔφην ἐγώ, βιώσεσθαι τοὺς τοιούτους ὥσπερ τοὺς κάμνοντάς τε καὶ οὐκ ἐθέλοντας ὑπὸ ἀκολασίας ἐκβῆναι πονηρᾶς διαίτης.
Πάνυ μὲν οὖν.
—Y si no —dijo él—, se pasarán la vida aprobando muchas leyes tales y luego cambiándolas, convencidos de que han conseguido lo mejor.
—*Quieres decir* —dije yo—, que los que son así vivirán como los que están enfermos y no quieren salir de una vida miserable por falta de disciplina.
—Exactamente.

La reformulación directa y explícita de las palabras del interlocutor constituye un acto de apropiación e invasión del espacio del otro que, en ocasiones, es necesario mitigar. De ahí que el hablante recurra a la modalidad interrogativa en la expresión de la paráfrasis —a veces mediante la adición de una pregunta de confirmación— o se sirva de adverbios de modalidad epistémica, de forma que la validez asertiva del segmento reformulador quede mitigada y, en todo caso, pendiente de la aprobación del emisor original, a quien se concede, por estos medios, la última palabra sobre la pertinencia o no de la nueva propuesta formulativa de cara a la prosecución del discurso (*cf.* Verano 2015b):

(102) 332a. Τί δὲ δή; τὴν δικαιοσύνην πρὸς τίνος χρείαν ἢ κτῆσιν ἐν εἰρήνῃ φαίης ἂν χρήσιμον εἶναι;
Πρὸς τὰ συμβόλαια, ὦ Σώκρατες.
Συμβόλαια δὲ λέγεις κοινωνήματα ἤ τι ἄλλο;
Κοινωνήματα δῆτα.
—¿Y qué? ¿La justicia para la utilidad o consecución de qué en la paz dirías tú que es útil?
—Para los contratos, Sócrates.
— *¿Y con los contratos quieres decir las asociaciones, o qué otra cosa?*
— Precisamente las asociaciones.

(103) 353b-c. Ἔχε δή· ἆρ' ἄν ποτε ὄμματα τὸ αὐτῶν ἔργον καλῶς ἀπεργάσαιντο μὴ ἔχοντα τὴν αὑτῶν οἰκείαν ἀρετήν, ἀλλ' ἀντὶ τῆς ἀρετῆς κακίαν;
Καὶ πῶς ἄν; ἔφη· **τυφλότητα γὰρ ἴσως λέγεις ἀντὶ τῆς ὄψεως.**
Ἥτις, ἦν δ' ἐγώ, αὐτῶν ἡ ἀρετή· οὐ γάρ πω τοῦτο ἐρωτῶ, ἀλλ' εἰ τῇ οἰκείᾳ μὲν ἀρετῇ τὸ αὑτῶν ἔργον εὖ ἐργάσεται τὰ ἐργαζόμενα, κακίᾳ δὲ κακῶς.
—Sea. ¿Acaso podrían realizar bien su obra los ojos, no teniendo la virtud que les es propia, sino en lugar de la virtud, el vicio?
—¿Cómo podrían? —dijo— *Pues quizá te refieres a la ceguera frente a la visión.*
—Cualquiera que sea —dije yo— la virtud; pues todavía no pregunto esto, sino que si con la virtud que le es propia hará bien su obra, y mal con el vicio.

Todos estos contextos de hetero-reformulación se encuentran próximos a la reparación ajena, de la que a menudo son indistinguibles:

(104) 569a-c. Γνώσεταί γε, νὴ Δία, ἦ δ' ὅς, τότ' ἤδη ὁ δῆμος οἷος οἷον θρέμμα γεννῶν ἠσπάζετό τε καὶ ἡὗξεν, καὶ ὅτι ἀσθενέστερος ὢν ἰσχυροτέρους ἐξελαύνει.
Πῶς, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις; τολμήσει τὸν πατέρα βιάζεσθαι, κἂν μὴ πείθηται, τύπτειν ὁ τύραννος;
Ναί, ἔφη, ἀφελόμενός γε τὰ ὅπλα.
Πατραλοίαν, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις τύραννον καὶ χαλεπὸν γηροτρόφον, καὶ ὡς ἔοικε τοῦτο δὴ ὁμολογουμένη ἂν ἤδη τυραννὶς εἴη, καί, τὸ λεγόμενον, ὁ δῆμος φεύγων ἂν καπνὸν δουλείας ἐλευθέρων εἰς πῦρ δούλων δεσποτείας ἂν ἐμπεπτωκὼς εἴη, ἀντὶ τῆς πολλῆς ἐκείνης καὶ ἀκαίρου ἐλευθερίας τὴν χαλεπωτάτην τε καὶ πικροτάτην δούλων δουλείαν μεταμπισχόμενος.
—Por Zeus, reconocerá, dijo él, el pueblo entonces ya a qué clase de criatura engendró y acogió e hizo medrar, y que siendo más débil expulsa a los más fuertes.
—¿Qué dices? —Dije yo—: ¿Se atreverá el tirano a ejercer la violencia contra su padre, y si no lo convence, a pegarle?
—Sí —dijo—, una vez que lo haya desarmado.
—Parricida —dije yo—, llamas al tirano y un malvado cuidador de la vejez, y según parece, esto es lo que podría decirse que hay acuerdo en considerar tiranía, y, según suele decirse, el pueblo huyendo del humo de la esclavitud de los hombres libres, viene a caer en el fuego de la tiranía de los esclavos, y en lugar de aquella mucha y problemática libertad, ha obtenido a cambio la peor y más amarga esclavitud de los esclavos.

4.3. Paráfrasis introducida por disyunción

Además de la aposición pura y de la explicitación del proceso reformulativo mediante el verbo λέγω, el corpus arroja instancias en las que una paráfrasis se expresa mediante la introducción de una secuencia disyuntiva,[100] como muestra el ejemplo (105):

100 Talma 1987 ha estudiado este tipo de uso de la disyunción en francés contemporáneo: "Par ailleurs, ce 'ou' ne peut permuter ni avec ou bien, ni avec soit, et, — mais nous entrons dans le domaine sémantique

(105) 335a. Κελεύεις δὴ ἡμᾶς προσθεῖναι τῷ δικαίῳ ἢ ὡς τὸ πρῶτον ἐλέγομεν, λέγοντες δίκαιον εἶναι τὸν μὲν φίλον εὖ ποιεῖν, τὸν δ' ἐχθρὸν κακῶς· νῦν πρὸς τούτῳ ὧδε λέγειν, ὅτι ἔστιν δίκαιον τὸν μὲν φίλον ἀγαθὸν ὄντα εὖ ποιεῖν, τὸν δ' ἐχθρὸν κακὸν ὄντα βλάπτειν;

—¿Quieres entonces que hagamos una adición a lo justo, o, en otras palabras, a como decíamos al principio, cuando decíamos que justo era hacer bien al amigo, y mal al enemigo; y que ahora digamos además de esto lo que sigue, que es justo hacer el bien al amigo que es bueno, y hacer daño al enemigo que es malo?

La sintaxis del ejemplo, desde luego, es endiablada, pero la interpretación deja pocas opciones, más allá de la pura paráfrasis de la expresión de referencia τῷ δικαίῳ, que es aclarada por medio del segmento introducido por la conjunción disyuntiva. Esta interpretación es, asimismo, reivindicada por Adam en su comentario:

> [...] ἤ after τῷ δικαίῳ must mean 'or in other words': [...] The late expression Φαίδων ἤ περὶ ψύχης involves essentially the same use of ἤ. [...] The whole sentence means: 'do you wish us to make an addition to our account of justice, or in other words to say now -in addition to our original definition where we said it was just to do good to friends and harm to enemies- that it is just to do good to friends, if they are good etc.' (Adam 1902, *ad loc.*).

Los ejemplos no son numerosos, pero el empleo de esta estrategia no parece contravenir lo que sucede en otras lenguas, donde la disyunción puede combinarse con marcadores reformulativos parafrásticos.[101] Por otra parte, el estatus sintáctico de estas construcciones es interesante, ya que no parece tratarse de coordinaciones prototípicas, sino más bien asimétricas, en la línea de las descritas para los fenómenos de epitaxis.

El tipo de paráfrasis que hace uso de este procedimiento, a partir del corpus, es de variación. Es decir, el segmento reformulativo no condensa ni expande lo expresado en la referencia, sino que se limita a exponer una nueva formulación como forma de expresión alternativa. Véase, asimismo, el siguiente ejemplo:

(106) 349e. Δοκεῖ ἂν οὖν τίς σοι, ὦ ἄριστε, μουσικὸς ἀνὴρ ἁρμοττόμενος λύραν ἐθέλειν μουσικοῦ ἀνδρὸς ἐν τῇ ἐπιτάσει καὶ ἀνέσει τῶν χορδῶν πλεονεκτεῖν ἢ ἀξιοῦν πλέον ἔχειν;

—, il n'est pas compatible avec nombre d'adverbes ou locutions, qu'acceptent, sans difficultés, d'autres constructions en ou, tels que : au contraire, alors, encore, plutôt, etc., admettant, en revanche, des déterminations que ces dernières refusent, comme : techniquement parlant, autrement dit, nommé, etc., soit divers indices de reformulation" (Talma 1987, 20).

101 Por ejemplo, en español, '(o) dicho de otra manera'.

Οὐκ ἔμοιγε.
—¿Y te parece a ti, entonces, hombre magnífico, que un músico, cuando templa la lira, quiere sacar ventaja de otro músico en la tensión y el aflojamiento de las cuerdas, *o que tiene en algún valor sacarle esa ventaja*?
—No me lo parece.

Resulta difícil dirimir una frontera estricta entre estas reformulaciones parafrásticas y las rectificaciones o correcciones, como las que se estudiarán en el capítulo siguiente de esta tesis. En efecto, el hecho de que se produzca una nueva formulación cuya única aportación consiste en variar o modificar el segmento discursivo al que hace referencia, pone en marcha mecanismos implicativos de los que se infiere la mayor idoneidad o pertinencia de la expresión reformulada respecto a la original. Hasta qué punto el distanciamiento respecto a la primera formulación es tal que el contenido de esta queda suprimido es algo que, en estos casos donde la ausencia de marcadores discursivos deja el terreno abierto a cierta ambigüedad, debe inferirse con ayuda del contexto. Sí puede decirse que, frente a los casos en los que opera un marcador de corrección, las paráfrasis de variación introducidas por disyunciones se presentan como versiones complementarias a la expresión de referencia:

(107) 462a-b. Ἔχομεν οὖν τι μεῖζον κακὸν πόλει ἢ ἐκεῖνο ὃ ἂν αὐτὴν διασπᾷ καὶ ποιῇ πολλὰς ἀντὶ μιᾶς; **ἢ μεῖζον ἀγαθὸν τοῦ ὃ ἂν συνδῇ τε καὶ ποιῇ μίαν;**
—Así pues, ¿tenemos algún mal mayor para una ciudad que aquello que la dispersa y la hace muchas en lugar de una? *O*, dicho de otra manera, *¿un bien mayor que lo que la une y hace una?*

Tal como se aprecia en (107), la nueva formulación es equivalente a la primera. El propósito de la paráfrasis, por consiguiente, no es más que contribuir al éxito comunicativo promoviendo el entendimiento correcto de lo expresado por el hablante, que mediante estos procedimientos previene y se anticipa a posibles reparaciones por parte del interlocutor.

4.4. Otras expresiones

Por último, el corpus arroja también una serie de instancias en las que lo que se hace manifiesto no es ya, como ocurría en los casos en que se empleaba el verbo λέγω, la actividad formulativa del locutor. Lo que se evidencia en los casos que a continuación se muestran son predicaciones de identidad explícitas que, con auxilio del verbo εἰμί, se llevan a cabo en el discurso:

(108) 528a-b. Μετὰ ἐπίπεδον, ἦν δ' ἐγώ, ἐν περιφορᾷ ὃν ἤδη στερεὸν λαβόντες, πρὶν αὐτὸ καθ' αὑτὸ λαβεῖν· ὀρθῶς δὲ ἔχει ἑξῆς μετὰ δευτέραν αὔξην τρίτην λαμβάνειν. **ἔστι δέ που τοῦτο** περὶ τὴν τῶν κύβων αὔξην καὶ τὸ βάθους μετέχον.

> —Después de la superficie —dije yo—, hemos tomado ya los sólidos en revolución, antes de tomarlos en sí mismos. Pero es correcto por orden después del segundo aumento tomar el tercero, *y es este* el aumento del cubo y de lo que tiene profundidad

(109) 576b. Κεφαλαιωσώμεθα τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, τὸν κάκιστον. **ἔστιν δέ που**, οἷον ὄναρ διήλθομεν, ὃς ἂν ὕπαρ τοιοῦτος ᾖ.
Πάνυ μὲν οὖν.
—Entonces, en resumen, lo peor de todos; *y es el que* es durante la vigilia como hemos contado en el sueño.

En los ejemplos (108) y (109) la secuencia ἔστιν δέ που[102] sirve para introducir una denominación o bien la definición de un elemento determinado en la oración anterior, que queda expandido y explicado mediante el segmento encabezado por dicha secuencia. Obviamente, lo que aquí se produce no es una reformulación discursiva, sino una auténtica predicación de identidad, expresada por medios lingüísticos que trascienden las coordenadas contextuales del discurso. Es decir, mediante la cláusula iniciada por ἔστιν δέ που [τοῦτο], lo que el hablante introduce no es ya un movimiento retrospectivo que conlleva una revisión de su propio discurso en cuanto a tal; lo que introduce es un desarrollo asociado a un determinado elemento mencionado por él, con total independencia de que estas predicaciones de identidad puedan actualizar valores metadiscursivos de forma puramente contextual:

> Les formes avec être : (A, that is/ id est B), posent simplement à un niveau 'ontique' une égalité entre la 'chose' A et la 'chose' B. Une telle forme, sans être métadiscursive par son sens, l'est de fait pour une raison pragmatique. Car un énoncé de ce genre n'est informatif que si 'ce qu'est' B est plus clair, plus compréhensible que 'ce qu'est' A : c'est à cette condition qu'il peut servir à réaliser une reprise interprétative. (Murât & Cartier Bresson 1987, 6).

Paralelamente, y como se aprecia en los ejemplos anteriores, los contextos en que pueden aparecer estas predicaciones de identidad son igualmente aptos para desarrollar reformulaciones parafrásticas (aunque no necesariamente a la inversa). Esto hace que se den casos en que la predicación de identidad afecte a la propia formulación discursiva, produciéndose cierto solapamiento con la actividad parafrástica, como en (110):

(110) 588b. Εἶεν δή, εἶπον· ἐπειδὴ ἐνταῦθα λόγου γεγόναμεν, ἀναλάβωμεν τὰ πρῶτα

102 Sobre el posible valor metadiscursivo de la partícula που, recuérdese lo apuntado en el capítulo anterior (☞ IV, 2.2.2.1).

> λεχθέντα, δι' ἃ δεῦρ' ἥκομεν. **ἦν δέ που λεγόμενον** λυσιτελεῖν ἀδικεῖν τῷ τελέως μὲν ἀδίκῳ, δοξαζομένῳ δὲ δικαίῳ· ἢ οὐχ οὕτως ἐλέχθη;
> —Sea —dije—. Una vez que estamos en este momento de la argumentación, retomemos lo que se dijo al principio, por causa de lo cual llegamos a esto. *Y lo que se dijo era* que al hombre plenamente injusto le aprovechaba cometer injusticia, siempre que fuera tenido por justo, ¿no se dijo así?

En cualquier caso, este tipo de secuencias formadas por el verbo εἰμί y un pronombre deíctico están en el origen de la forma τουτέστι,[103] expresión tardía que surge de la gramaticalización de la secuencia τοῦτο (δ')ἐστι(ν), que funciona como un auténtico marcador de reformulación parafrástica y que no se documenta en Platón.[104] Ejemplos como el siguiente son claros precedentes de la gramaticalización y pragmaticalización de la unidad discursiva:

(111) 615a-c. [...] τὰ μὲν οὖν πολλά, ὦ Γλαύκων, πολλοῦ χρόνου διηγήσασθαι· τὸ δ' οὖν κεφάλαιον ἔφη τόδε εἶναι, ὅσα πώποτέ τινα ἠδίκησαν καὶ ὅσους ἕκαστοι, ὑπὲρ ἁπάντων δίκην δεδωκέναι ἐν μέρει, ὑπὲρ ἑκάστου δεκάκις – **τοῦτο δ' εἶναι** κατὰ ἑκατονταετηρίδα ἑκάστην, ὡς βίου ὄντος τοσούτου τοῦ ἀνθρωπίνου – ἵνα δεκαπλάσιον τὸ ἔκτεισμα τοῦ ἀδικήματος ἐκτίνοιεν, καὶ οἷον εἴ τινες πολλοῖς θανάτων ἦσαν αἴτιοι, ἢ πόλεις προδόντες ἢ στρατόπεδα, καὶ εἰς δουλείας ἐμβεβληκότες ἤ τινος ἄλλης κακουχίας μεταίτιοι, πάντων τούτων δεκαπλασίας ἀλγηδόνας ὑπὲρ ἑκάστου κομίσαιντο, καὶ αὖ εἴ τινας εὐεργεσίας εὐεργετηκότες καὶ δίκαιοι καὶ ὅσιοι γεγονότες εἶεν, κατὰ ταὐτὰ τὴν ἀξίαν κομίζοιντο.
> —Y contarlas, Glaucón, sería cosa de mucho tiempo; en cualquier caso, en resumen esto fue lo que contó: por cuantas injusticias y agravios que alguna vez había cometido cada uno, por todos ellos debía rendir cuentas una por una, a razón de diez veces por cada una —*es decir* por un período de cien años, por ser esa la duración de la vida humana— para pagar diez veces el precio de la injusticia, y por ejemplo si algunos mortales eran culpables de muchas cosas, por haber traicionado ciudades o ejércitos y haberlos enviado a la esclavitud o haber sido partícipes en algún otro crimen, recibían por cada uno un castigo diez veces mayor que todo esto, y a su vez si había

103 "Τουτέστι, = τοῦτ' ἔστι, that is to say" (LSJ, *s.u.*). La forma es ciertamente tardía; se documenta ampliamente en la obra de Plutarco, pero no con anterioridad. Su presencia en el corpus aristotélico es anecdótica y probablemente espuria (solo se documenta en una ocasión en los *Problemata* [847b.12] y once veces más en diversos fragmentos).

104 La gramaticalización de expresiones predicativas de este tipo y su transformación en marcadores de reformulación parafrástica, por otra parte, no es insólita y pueden aducirse paralelos en otras lenguas, como es el caso de la locución latina *id est*, o la locución española *esto es* (Pons Bordería 2006). *Cf.* Riegel 1987, 31: "Les EDC [*sc.* enunciados copulativos de definición] sont généralement considérés comme la forme naturelle et primitive, voire universelle, dont procèdent, d'une part, les énoncés explicitement définitoires, d'autre part, toute une gamme de marqueurs d'équivalences métalinguistiques ou métadiscursives (relatives et autres expressions appositives ou parenthétiques ainsi que leurs termes introducteurs ou, c'est-à-dire, en d'autres termes, etc.)".

quienes habían sido justos y santos y habían llevado a cabo buenas acciones, recibían lo que merecían en la misma proporción.

Si bien no hay rastro alguno de una incipiente fosilización formal de la expresión, que en el ejemplo se encuentra con el verbo en infinitivo, sí se aprecia el talante típicamente reformulativo de la unidad lingüística en cuestión, que constituye, además, un inciso parentético, ocupando así una de las posiciones favoritas de los segmentos parafrásticos. La fórmula exacta τοῦτο (δ')ἐστι(ν), de que parte el proceso de gramaticalización de τουτέστι, no se documenta en *La República* pero sí en otros diálogos platónicos:

(112) Pl. *Men*. 86b. {ΣΩ.} Οὐκοῦν εἰ ἀεὶ ἡ ἀλήθεια ἡμῖν τῶν ὄντων ἐστὶν ἐν τῇ ψυχῇ, ἀθάνατος ἂν ἡ ψυχὴ εἴη, ὥστε θαρροῦντα χρὴ ὃ μὴ τυγχάνεις ἐπιστάμενος νῦν – **τοῦτο δ' ἐστὶν** ὃ μὴ μεμνημένος – ἐπιχειρεῖν ζητεῖν καὶ ἀναμιμνῄσκεσθαι;
—Y si por siempre la verdad de lo que es permanece en nuestra alma, el alma se haría inmoral, de manera que es menester que tengas coraje y, lo que suceda que no sabes ahora —*es decir,* que no recuerdas—, te dispongas a encontrarlo y recordarlo.[105]

5. LA PARÁFRASIS EN LA REPÚBLICA: APROXIMACIÓN FUNCIONAL

A lo largo de las páginas anteriores mucho se ha comentado acerca de las diferentes funciones que es capaz de desempeñar la paráfrasis en el discurso. A tenor de la descripción formal de los ejemplos, se han ido anotando cualidades funcionales que dejan entrever que la reformulación parafrástica es mucho más que una mera equivalencia entre segmentos: esta equivalencia puede a su vez ser el soporte de otras funciones en el discurso. Estas observaciones previamente diseminadas se recapitularán en los epígrafes siguientes. Introduciré, en primer lugar, la polifuncionalidad de la paráfrasis. Me ocuparé, a continuación, de la descripción de los casos en que la paráfrasis parece únicamente servir a un propósito de identificación semántica o referencial de la expresión de referencia. Atenderé, finalmente, a

105 Contextos semejantes son frecuentes en el *Crátilo* (395d; 399c; 426c; 431d). Véase sobre todo el ejemplo siguiente, en el que el valor conjuntivo de la expresión se hace más evidente:
Crat. 435c-d. ἐπεὶ ἴσως κατά γε τὸ δυνατὸν κάλλιστ' ἂν λέγοιτο ὅταν ἢ πᾶσιν ἢ ὡς πλείστοις ὁμοίοις λέγηται, **τοῦτο δ' ἐστὶ** προσήκουσιν, αἴσχιστα δὲ τοὐναντίον.
Porque, quizá, se hablaría de la forma más bella dentro de lo posible cuando se hablara con palabras semejantes en su totalidad o en su mayor parte, *esto es,* con palabras apropiadas, y de la forma más fea haciendo lo contrario.

las distintas estrategias discursivas de diferente orden de las que la paráfrasis entra a formar parte.

5.1. Paráfrasis lingüística y paráfrasis comunicativa

La naturaleza de la paráfrasis como operación discursiva dista mucho de ser uniforme: mediante esta operación el hablante puede establecer una predicación de identidad inmediata entre dos miembros del discurso de cara a la satisfacción de sus necesidades comunicativas, y esto hace que la paráfrasis se vea envuelta en estrategias numerosas y diversas. De este carácter multifuncional han sido conscientes algunos investigadores que se han ocupado de la reformulación parafrástica en lenguas modernas, como Th. Kotschi:

> Paraphrasen sin in der konversations- und diskursanalytischen Forschung besonders intensiv und aus sehr unterschiedlichen Blickwinkeln untersucht worden. Dabei wird - unter Berücksichtigung der vorgängig zu treffenden Unterscheidung zwischen sprachsystematisch bestimmbaren, sogennanten 'linguistischen' Paraphrasen einerseits und redebezogen zu definierenden kommunikativen Paraphrasen andererseits - den kommunikativen Paraphrasen eine vergleichweise große Zahl von Funktionen zugeschrieben: nach Hennemann (1989) dienen sind generell der Verständnissbildung, der (präventiven) Lösung kommunikativer Probleme, der Herstellung der Beziehung zwischen den Interaktanten, der Sanktionierung von Äußerungen des Gesprächspartners, dem Ausdruck von Höflichkeit, der Signalisierung der Kooperationbereichschaft und der Einhaltung der Konversationsmaximen (Kotschi 2001, 1346).

De este encabezamiento pueden extraerse dos ideas de gran interés: por un lado, que existe una diferencia entre la paráfrasis lingüística, es decir, aquella relación de equivalencia que se establece entre dos entidades por medio de los recursos que el sistema de la lengua tiene a su disposición para ello, y la paráfrasis comunicativa, que es capaz de desempeñar una variedad de funciones en el discurso. Kotschi sigue a R. Hennemann en el catálogo de estas funciones, entre las que destacan la plasmación de la comprensión, la solución preventiva de problemas comunicativos, la producción de la relación entre los interactuantes, la sanción de los enunciados del interlocutor, la expresión de la cortesía, la señalización del principio de cooperación y el cumplimiento de las máximas conversacionales.

En mi opinión, el valor de este análisis radica no tanto en el hecho de la distinción entre paráfrasis lingüística y paráfrasis discursiva —distinción ya adelantada por Fuchs (1982a) y que apunta, además, a una separación entre *langue* y *parole* sobre la que ya ha reflexionado en gran medida la Lingüística moderna—; el valor del análisis se encuentra, por el contra-

rio, en la capacidad de distinguir que la paráfrasis, además de constituir en sí misma una función del discurso —esto es, una operación de reformulación, clasificable como función metadiscursiva (Borreguero & López Serena 2010, entre otros)—, puede ser empleada, a su vez para poner en marcha mecanismos secundarios de la articulación discursiva, es decir, puede ella misma desempeñar funciones en el discurso.

En este sentido, cabría trazar una línea continua entre la paráfrasis como mera predicación de identidad discursiva hasta la paráfrasis como medio de consecución de un determinado objetivo comunicativo; es aquí donde afloran funciones similares o idénticas a las propuestas por Hennemann y recogidas, acertadamente, por Kotschi (2001): solución o prevención de conflicto comunicativo, expresión de cortesía, articulación de la estructura informativa y discursiva (topicalización, focalización...), etc.

Estos dos polos extremos no deben entenderse como una dicotomía sino, como sucede en tantos otros casos, como un *continuum*, de manera que, salvo excepciones, de cada caso podrá decirse al mismo tiempo que cumple unas funciones y otras. En un extremo se situaría la que he denominado paráfrasis de identificación. En el extremo opuesto se encuentran las diferentes funciones discursivas en las que puede colaborar la paráfrasis integrando estrategias diversas.

5.2. Paráfrasis de identificación

La paráfrasis identificativa reproduce la función primaria asignada a esta operación reformulativa. Su prototipo puede definirse como el de aquella paráfrasis que pone en marcha una predicación de identidad con objeto de establecer una equivalencia semántica entre dos segmentos determinados del discurso. Puede considerarse la paráfrasis por antonomasia, ya que es la descripción de este fenómeno la que ha primado en los estudios sobre reformulación discursiva.

El carácter primario de esta función se justifica porque, en los casos prototípicos en que se da, la paráfrasis de identificación constituye un fin en sí mismo, en contraste con los contextos en que la operación parafrástica sirve, en amalgama con otros procedimientos sintácticos y discursivos, para poner en marcha otras estrategias. Sin olvidar que la polifuncionalidad y la superposición de diferentes valores son una constante que hay que tener en cuenta en el análisis de cualquier elemento en el plano del discurso, parece que la paráfrasis identificativa, muy apegada al plano del contenido, se explica mejor como un intento por parte del hablante de poner en relación dos segmentos de cara a su intersección

semántica y a los valores y matices que de ella resulten. Un ejemplo de este tipo de relación es el siguiente, que ya ha sido comentado con anterioridad en varias ocasiones:

(113) 546d-e. ἐκ δὲ τούτων ἄρχοντες οὐ πάνυ φυλακικοὶ καταστήσονται πρὸς τὸ δοκιμάζειν **τὰ Ἡσιόδου τε καὶ τὰ παρ' ὑμῖν γένη, χρυσοῦν τε καὶ ἀργυροῦν καὶ χαλκοῦν καὶ σιδηροῦν**· [...].
—Por esto, serán nombrados gobernantes hombres no muy adecuados para el puesto de cara a poner a prueba *las cuatro razas de Hesíodo que también estarán entre vosotros: la de oro, la de plata, la de bronce y la de hierro*.[106]

Dado que este tipo de paráfrasis es la que se ha tenido en cuenta, sobre todo, en los estudios sobre reformulación y reformuladores del discurso, no sorprende que la mayor parte de las discusiones —y sus correspondientes resultados— que se han llevado a cabo al respecto, y que generan problemas en su aplicación a la fenomenología general de la paráfrasis, sí encuentren su lugar en el análisis de estos contextos particulares. Ello sucede, por ejemplo, con la polémica acerca de la necesidad de incluir un marcador discursivo especializado en el establecimiento de paráfrasis en proporción inversa al grado de equivalencia semántica —o capacidad del interlocutor de (re)construir esa equivalencia— entre los segmentos discursivos de que se trate. Es lógico pensar que si un hablante introduce una paráfrasis con la sola intención de poner en relación dos segmentos, de establecer una equivalencia y de informar de esa equivalencia al oyente, es porque considera relevante esta acción, y esa relevancia es inversamente proporcional a la presuposición de conocimiento previo en el oyente por parte del hablante. Dicho de otra manera, el hablante que reformula por el mero deseo de presentar una equivalencia entre dos expresiones debe tener por objeto informar de esa equivalencia. En consonancia con esto, lo esperable es que la relación parafrástica conecte segmentos que, en principio, el oyente no tendría que considerar equivalentes de antemano. De ahí la relevancia de la identificación; y de ahí, también, la necesidad del empleo de un marcador específico. Es para este tipo de paráfrasis, por tanto, para el que puede afirmarse que equivalencia semántica y marcación discursiva guardan algún tipo de proporción inversa. En efecto, tanto en el ejemplo anterior como en los siguientes, la naturaleza reformuladora de los segmentos que se introducen por aposición

106 Obsérvese ahora el marcado carácter manipulativo de este pasaje, cuya expresión de referencia ha sido finamente hilada por Platón, al fusionar en un único miembro la atribución universalmente aceptada del mito —τὰ Ἡσιόδου— con la versión propuesta *ad hoc* por Sócrates —τὰ παρ' ὑμῖν—; el apéndice parafrástico —aclaración innecesaria dada la cultura de los participantes del diálogo, los cuales es de suponer que conocían perfectamente el mito hesiódico— tiene como fin beneficiarse del prestigio y la autoridad del relato de Hesíodo de cara a la aceptación del nuevo mito en el auditorio.

resulta fácilmente inferible dada la relación preexistente entre ellos, presente en el universo cognitivo que comparten los participantes en el diálogo:

(114) 601c. Ἆρ' οὖν ἐπαΐει οἵας δεῖ τὰς ἡνίας εἶναι καὶ τὸν χαλινὸν ὁ γραφεύς; ἢ οὐδ' **ὁ ποιήσας, ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς, ἀλλ' ἐκεῖνος ὅσπερ τούτοις ἐπίσταται χρῆσθαι, μόνος ὁ ἱππικός;**
—¿Entonces entiende cómo tienen que ser las riendas y el freno el pintor? ¿O ni siquiera *el que las hace*, a saber, *el herrero y el curtidor*, sino *aquel que sabe usarlas*, es decir, *únicamente el jinete*?

El tipo de relación semántica existente entre ὁ ποιήσας y ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς, o entre ἐκεῖνος ὅσπερ τούτοις ἐπίσταται χρῆσθαι y el segmento final μόνος ὁ ἱππικός es susceptible de ser analizado en los términos de condensación y expansión semántica que han propuesto algunas aproximaciones (Muñoz Romero 1996, 272-273). Ambos segmentos reformuladores son, de hecho, denominaciones, que recogen en forma de etiqueta los rasgos semánticos presentes en la —más amplia— expresión de referencia. Inversamente, se documentan también casos en los que una expresión semánticamente más densa es reformulada en un segmento más amplio que actúa de modo parecido a una definición:

(115) 495a. Ὁρᾷς οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι οὐ κακῶς ἐλέγομεν ὡς ἄρα καὶ αὐτὰ τὰ τῆς φιλοσόφου φύσεως μέρη, ὅταν ἐν κακῇ τροφῇ γένηται, αἴτια τρόπον τινὰ τοῦ ἐκπεσεῖν ἐκ τοῦ ἐπιτηδεύματος, καὶ **τὰ λεγόμενα ἀγαθά, πλοῦτοί τε καὶ πᾶσα ἡ τοιαύτη παρασκευή;**
—¿Ves entonces, dije yo, que no nos equivocábamos al decir que las partes de la naturaleza filosófica, cuando esta se desarrolla en una mala nutrición, son causa, de algún modo, de que se aparte de su ocupación, así como *los llamados bienes*, es decir, *la riqueza y toda la parafernalia semejante*?

(116) 443c. Τὸ δέ γε ἦν ἄρα, ὦ Γλαύκων – δι' ὃ καὶ ὠφελεῖ – **εἴδωλόν τι τῆς δικαιοσύνης, τὸ τὸν μὲν σκυτοτομικὸν φύσει ὀρθῶς ἔχειν σκυτοτομεῖν καὶ ἄλλο μηδὲν πράττειν, τὸν δὲ τεκτονικὸν τεκταίνεσθαι, καὶ τἆλλα δὴ οὕτως.**
—Después de todo, Glaucón, teníamos *una cierta imagen de la justicia* —por lo que nos ha sido de provecho—, *la de que el zapatero debe dedicarse por su naturaleza a hacer zapatos, y no hacer otra cosa, y el constructor a construir, y así, de hecho, los demás.*

Como se observa en (115) y (116), el uso de este tipo de paráfrasis tiene un valor *per se*. No se trata aquí de su empleo con vistas a solucionar un previsto conflicto comunicativo o como herramienta auxiliar en procedimientos de cohesión. En estos casos, es la paráfrasis en sí misma la que ha sido seleccionada como relevante por parte del productor del discurso, que ha decidido incluirla por las posibilidades que le ofrece de cara a sus intereses comunicativos. Puede decirse, por tanto, que la paráfrasis identificativa, al menos tal y como

entendemos aquí el prototipo, se integra mejor entre los recursos del discurso planificado que entre los que caracterizan la producción improvisada y espontánea propia de la interacción inmediata. Se trataría, pues, de un recurso más apegado o característico de la distancia comunicativa (Koch & Österreicher 2007, 30).

Este hecho explica, a mi modo de ver, por qué *La República* —y esto puede decirse, en general, de los diálogos platónicos—, es tan parca en este tipo de paráfrasis cuyo fin es el establecimiento o la puesta en evidencia de cierto parentesco semántico, frente al abundante uso que se hace de este recurso discursivo en el seno de otras operaciones más difíciles de explicar, pero al mismo tiempo más típicas de la inmediatez comunicativa. De esta manera, la menor presencia de la paráfrasis identificativa se alinearía con el predominio de la aposición como marca de reformulación parafrástica, en el sentido de que ambos aspectos responderían a la presión que ejerce el prototipo de lo oral en la tensión entre oralidad y escrituralidad en que produce la creación el diálogo.[107]

A partir de los casos arrojados por el análisis del corpus de esta tesis doctoral, pueden distinguirse algunos subtipos en cuanto a la paráfrasis identificativa, dependiendo del tipo de relación semántica que surge entre los miembros que la integran. Es posible que se dé la identificación plena entre segmentos semánticos autónomos, como se ha visto entre otros en el ejemplo (114); con todo, es más común que la relación entre expresión de referencia y segmento reformulado sea de más genérico a más específico, como en (117):

(117) 392a-b. Ὅτι οἶμαι ἡμᾶς ἐρεῖν ὡς ἄρα καὶ ποιηταὶ καὶ λογοποιοὶ κακῶς λέγουσιν **περὶ ἀνθρώπων τὰ μέγιστα, ὅτι εἰσὶν ἄδικοι μὲν εὐδαίμονες πολλοί, δίκαιοι δὲ ἄθλιοι, καὶ ὡς λυσιτελεῖ τὸ ἀδικεῖν, ἐὰν λανθάνῃ, ἡ δὲ δικαιοσύνη ἀλλότριον μὲν ἀγαθόν, οἰκεία δὲ ζημία**· καὶ τὰ μὲν τοιαῦτα ἀπερεῖν λέγειν, τὰ δ' ἐναντία τούτων προστάξειν ᾄδειν τε καὶ μυθολογεῖν. ἢ οὐκ οἴει;
—Porque pienso que diremos que en efecto poetas y prosistas no hablan con acierto acerca de *los asuntos de la mayor importancia para las personas*, esto es, *que una mayoría es injusta y dichosa, y los justos unos desgraciados*, y *que cometer injusticia es fuente de provecho, siempre que nadie lo advierta, y que la justicia es bien ajeno y daño propio*. Es más, pienso que prohibiremos que hablen de tales cosas, y prescribiremos que canten y narren las contra-

107 No se puede establecer de forma automática una correspondencia, en términos inversos, de la paráfrasis identificativa y con marcación a la distancia comunicativa, en general. Intuitivamente puede parecer que el tipo de tradición discursiva que acogería bien este tipo de paráfrasis sería de naturaleza didáctica o científica, tradiciones que se aproximan, en cierto grado, a la distancia. Llama la atención, en este sentido, la gran cantidad de paráfrasis identificativas marcadas con el verbo λέγω que aparecen, desde las primeras páginas, en los tratados de Aristóteles.

rias, ¿no te parece?

El grado de inespecifidad de la expresión de referencia puede ser extremo (véase [118]); en estos casos, sin embargo, el valor de la paráfrasis como equivalencia de significado pierde relevancia frente a su uso integrado en otras estrategias discursivas, en este caso la focalización:

(118) 327c. Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, ἔτι ἓν λείπεται, **τὸ ἢν πείσωμεν ὑμᾶς ὡς χρὴ ἡμᾶς ἀφεῖναι**;
—¿No queda —dije yo— todavía una posibilidad, *la de que, en caso de que os convenzamos de que es necesario, nos dejéis libres*?

Esta transición de genérico a específico —en la forma más prototípica que se observa en (118)— es susceptible de una explicación cognitiva: mediante esta estrategia, el hablante va generando en el oyente ciertos marcos conceptuales que le servirán para interpretar más adecuadamente el segmento reformulador, que, en la mayor parte de los casos es el verdaderamente relevante de cara a la prosecución del discurso. Pero su utilización ofrece todavía más posibilidades, como atestigua el corpus de *La República*. Así, en numerosas ocasiones, la reformulación de un segmento de referencia más genérico en otro más específico permite incluir, mediante la adjetivación, ciertas cualidades en la expresión de referencia que son transmutadas al segmento parafrástico. Piénsese en el ejemplo (117), donde el hecho de que "una mayoría es injusta y dichosa, y los justos unos desgraciados, etc". es calificado como evento "de la mayor importancia para los seres humanos" en virtud del procedimiento reformulativo puesto en marcha. Igualmente se observa en ejemplos como (119):

(119) 545a-b. Ἆρ' οὖν τὸ μετὰ τοῦτο διιτέον **τοὺς χείρους, τὸν φιλόνικόν τε καὶ φιλότιμον, κατὰ τὴν Λακωνικὴν ἑστῶτα πολιτείαν, καὶ ὀλιγαρχικὸν αὖ καὶ δημοκρατικὸν καὶ τὸν τυραννικόν**, ἵνα τὸν ἀδικώτατον ἰδόντες ἀντιθῶμεν τῷ δικαιοτάτῳ καὶ ἡμῖν τελέα ἡ σκέψις ᾖ, πῶς ποτε ἡ ἄκρατος δικαιοσύνη πρὸς ἀδικίαν τὴν ἄκρατον ἔχει εὐδαιμονίας τε πέρι τοῦ ἔχοντος καὶ ἀθλιότητος, ἵνα ἢ Θρασυμάχῳ πειθόμενοι διώκωμεν ἀδικίαν ἢ τῷ νῦν προφαινομένῳ λόγῳ δικαιοσύνην;
—¿Acaso, entonces, hay que examinar después de esto a *los inferiores, el ambicioso de triunfo y honor, según corresponde a la constitución establecida en Esparta, y a su vez la oligárquica y la democrática y la tiránica*, para que, observando al más injusto, lo comparemos con el más justo y tengamos una visión completa de cómo se relaciona la justicia pura con la injusticia pura en cuanto a la felicidad y la desdicha del que la posee, para que o bien persuadidos por Trasímaco persigamos la injusticia, o bien, siguiendo el razonamiento que acabamos de mostrar, la justicia?

En este pasaje, la cualidad inherente al sintagma τοὺς χείρους se transmite, mediante la paráfrasis, a la especificación propuesta por Sócrates como equivalente. Esto convierte la

paráfrasis en un poderoso mecanismo de manipulación discursiva. En esta misma línea se encuentran los casos como (120) y (121):

(120) 518a. Ἀλλ' εἰ νοῦν γε ἔχοι τις, ἦν δ' ἐγώ, μεμνῆτ' ἂν ὅτι **διτταὶ καὶ ἀπὸ διττῶν γίγνονται ἐπιταράξεις ὄμμασιν, ἔκ τε φωτὸς εἰς σκότος μεθισταμένων καὶ ἐκ σκότους εἰς φῶς.**
—Pero si alguno tuviera algún entendimiento —dije yo—, recordaríais que existen *dos tipos de confusiones en los ojos y por dos diferentes causas: cuando se mueven de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz.*

(121) 391b-c. τάς τε αὖ Ἕκτορος ἕλξεις περὶ τὸ σῆμα τὸ Πατρόκλου καὶ τὰς τῶν ζωγρηθέντων σφαγὰς εἰς τὴν πυράν, σύμπαντα ταῦτα οὐ φήσομεν ἀληθῆ εἰρῆσθαι, οὐδ' ἐάσομεν πείθεσθαι τοὺς ἡμετέρους ὡς Ἀχιλλεύς, θεᾶς ὢν παῖς καὶ Πηλέως, σωφρονεστάτου τε καὶ τρίτου ἀπὸ Διός, καὶ ὑπὸ τῷ σοφωτάτῳ Χείρωνι τεθραμμένος, τοσαύτης ἦν ταραχῆς πλέως, ὥστ' ἔχειν ἐν αὑτῷ **νοσήματε δύο ἐναντίω ἀλλήλοιν, ἀνελευθερίαν μετὰ φιλοχρηματίας καὶ αὖ ὑπερηφανίαν θεῶν τε καὶ ἀνθρώπων.**
—Y, por su parte, el arrastre de Héctor alrededor de la tumba de Patroclo, y la matanza de los cautivos en la pira, no diremos que nada de eso es cierto, ni osaremos convencer a los nuestros de que Aquiles, siendo hijo de una diosa y de Peleo, hombre muy prudente y descendiente de Zeus en tercera generación, y que fue criado por el sapientísimo Quirón, hasta tal punto estuviera perturbado, que tuvieran cabida en él *dos enfermedades opuestas entre sí, una actitud servil mezclada con avaricia y, por otro lado, arrogancia respecto a dioses y hombres.*

En ambos ejemplos, la relación parafrástica establecida entre los segmentos permite no solo la aclaración referencial de la expresión de referencia, sino también la (re)consideración del contenido del segmento reformulador en los términos que plantea dicha expresión. En (121), los dos segmentos que conforman la paráfrasis —ἀνελευθερίαν μετὰ φιλοχρηματίας y ὑπερηφανίαν θεῶν τε καὶ ἀνθρώπων— son, por virtud de la relación identificativa que pone en juego la operación reformulativa, categorizados como enfermedades (νοσήματε).

Obsérvese que la puesta en marcha de estas estrategias requiere una cierta planificación por parte del hablante, que tiene que anticipar los efectos de la reformulación para incluirla en su producción discursiva. De la misma manera, para que el afloramiento de los valores descritos sea completo, se precisa igualmente de un considerable esfuerzo por parte del receptor, que debe retener en la memoria del discurso el segmento de referencia, evocarlo retroactivamente y después contrastarlo con la nueva formulación. Planificación y esfuerzo son rasgos inherentes a la distancia comunicativa a la que, según ha sido expuesto, cabe asignar este tipo de reformulaciones parafrásticas.

5.3. Paráfrasis en el seno de estrategias discursivas más complejas

5.3.1. Paráfrasis en estrategias de topicalización

De forma general, puede decirse que el tópico es aquello de lo que trata una determinada unidad discursiva, aquello sobre lo que se dice algo, el tema (Dik 1997, 1, 313-314). Tal como entiende esta función pragmática la Gramática Funcional, el tópico —o, más bien, la topicalidad (*topicality*)— y el foco —o focalidad (*focality*)— son los principios constitutivos básicos de la articulación del discurso, sobre los que se van tejiendo las sucesivas unidades informativas. Representan, respectivamente, el conjunto de información cuyo conocimiento compartido por hablante y oyente se presupone (topicalidad) y el conjunto de información nueva que es aportada por el hablante —y cuyo conocimiento es privilegio suyo— por considerarla suficientemente relevante para justificar de por sí la entera actividad del discurso (focalidad).[108]

La función tópico ha sido estudiada, sobre todo, en el nivel de la cláusula, donde se identifica con el punto de partida informativo sobre el que se articula la estructura de esta. En líneas generales, el constituyente clausal con función tópico puede marcarse con procedimientos diversos, que incluyen estructuras de orden de palabras o el uso de determinados marcadores discursivos. En griego antiguo, los trabajos de H. Dik (1995; 2006) han desarrollado un modelo de explicación pragmática del orden de palabras de la cláusula a partir de *corpora* muy significativos, como las *Historias* de Heródoto (Dik 1995) o las tragedias de Sófocles (Dik 2006). Este modelo queda recogido en el esquema siguiente (Dik 1995, 12):

P1 PØ V X

108 La función tópico se ha definido haciendo uso (1) de la oposición entre información dada o presupuesta e información nueva (*given/new information*) y (2) del principio de '*aboutness*'. H. Dik 1995 recoge las dos aproximaciones: (1) "Topic function is assigned to an element that refers to an entity which the speaker takes to be part or inferrable from the shared pragmatic information of speaker and addressee and which the speaker regards as an appropriate foundation for constructing a message which is relevant to the subject matter of the discourse" ([H.] Dik 1995, 24); (2) "A constituent with Topic function presents the element 'about' which the predication predicates something in the given setting" (1995, 25).

En el esquema, P1 se corresponde con la posición reservada para el elemento con la función Tópico; PØ es la posición reservada al Foco, que es la inmediatamente preverbal; V es la posición por defecto del verbo, a menos que este se encuentre focalizado o topicalizado; X es la posición neutra que queda para el restante material, pragmáticamente no marcado.[109]

Los diferentes problemas que surgen de la aplicación de este modelo (*cf.* Matić 2003, 578; Bertrand 2010, 71-74) quedan fuera de los límites de este estudio. Sin embargo, el corpus arroja una serie de ejemplos en los que la interacción entre los constituyentes que desempeñan funciones pragmáticas en la estructura informativa y la reformulación parafrástica tiene interés. Obsérvese, por ejemplo, (122), ya citado anteriormente en este trabajo:

(122) 571a. **Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν, οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν,** οὔ μοι δοκοῦμεν ἱκανῶς διῃρῆσθαι.
—Lo de los deseos, cuántos y cuáles son, me parece que no lo hemos tratado suficientemente.

El segmento reformulativo —οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν— en forma de aposición parafrástica puede, por su naturaleza extra-clausal, desarrollar el tópico —τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν— sin interferir en la estructura de la cláusula. De hecho, la inserción parentética que constituye el miembro en paráfrasis contribuye, de alguna manera, a dotar de cierta independencia a la expresión de referencia, que adquiere un estatus parecido al de un constituyente extra-clausal —un tema—, al quedar prosódicamente aislada del resto de la oración.[110]

109 El modelo de [H.] Dik 1995, si bien no es la panacea del orden de palabras en griego antiguo, ha demostrado relativa solidez al ser aplicado a otros *corpora*. Como la propia autora previene, su utilidad no se basa en el hecho de que la oración griega reproduzca constantemente esta estructura —es obvio que no es este el caso—, sino en su capacidad de proporcionar un estándar neutro que da cuenta de una gran parte de las estructuras que presentan marcos predicativos concretos, y que sirve, además, como punto de partida para explicar órdenes de palabras alternativos a partir de las condiciones pragmáticas de cada contexto. El modelo ha sufrido críticas, pero incluso estas reconocen su utilidad metodológica: Matić 2003 lo ha testado en la *Anábasis* de Jenofonte, donde, según este autor, da cuenta de casi la mitad de las oraciones del corpus, "which is not a bad result for such recalcitrant language [...] Now, the obvious problem is the remaining 51% which defy this elegant description.

110 Para explicar la interacción entre estructura informativa y orden de palabras en este pasaje podría proponerse el siguiente desglose de niveles:

	οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν,	μοι δοκοῦμεν		
Τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν,		οὔ	ἱκανῶς	διῃρῆσθαι
P1			**PØ**	**V**

Donde los constituyentes relevantes desde el punto de vista pragmático en la cláusula son los que que-

Naturalmente, entre expresión de referencia y segmento reformulador existe una relación semántica de más general a más particular, en la línea estudiada en el epígrafe anterior. La posibilidad de la paráfrasis de integrarse en estrategias discursivas complejas no debe entenderse en términos de una oposición complementaria respecto a su capacidad de establecer vínculos semánticos entre dos miembros del discurso.

Dentro de las diversas funciones discursivas asociadas a la marcación de topicalidad,[111] la paráfrasis resulta relevante, según muestra el corpus, en las operaciones de introducción de nuevo tópico (*new topic*) y, especialmente, en ciertas estrategias de reanudación de tópico (*resumed topic*).

La paráfrasis puede, en primer lugar, auxiliar la introducción de un nuevo tópico discursivo, como puede observarse arriba en el ejemplo (123), donde el auténtico tópico discursivo 'cuántos deseos existen y de qué clase son' (οἷαί τε καὶ ὅσαι εἰσίν αἱ ἐπιθυμίαι) aparece desdoblado mediante una estructura reformulativa que permite al hablante, en este caso Sócrates, facilitar a su interlocutor la delimitación del tema sobre el que versará la conversación en los próximos momentos. También se aprecia el uso de la paráfrasis en el seno de una estrategia de introducción de tópico en el ejemplo siguiente, mencionado con anterioridad con respecto al valor del deíctico (☞ 4.1.2):

(123) 331c. Παγκάλως, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις, ὦ Κέφαλε. **τοῦτο δ' αὐτό, τὴν δικαιοσύνην,** πότερα τὴν ἀλήθειαν αὐτὸ φήσομεν εἶναι ἁπλῶς οὕτως καὶ τὸ ἀποδιδόναι
—Qué bellas cosas dices, Céfalo —dije yo—. Y *esto mismo, la justicia*, ¿diremos que es la verdad, así, simplemente, y devolver, si alguno ha recibido algo de alguien, o que también estas mismas cosas es posible hacerlas algunas veces de forma justa, otras injustamente?

En el contexto anterior al pasaje, Céfalo, preguntado por Sócrates sobre las ventajas de poseer una gran fortuna, divaga acerca de los beneficios que puede tener el dinero de cara a poder cumplir con los deberes religiosos y sociales que, en opinión del venerable meteco,

dan en la parte de abajo del esquema: el tópico τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν, el foco (οὔ) ἱκανῶς y el verbo διῃρῆσθαι. La paráfrasis podría analizarse como una amplicación del tópico, y el núcleo predicativo μοι δοκοῦμεν equivaldría, desde el punto de vista pragmático, a un mitigador de modalidad epistémica. Naturalmente, es también posible interpretar τὸ τῶν ἐπιθυμιῶν de forma absolutamente extra-clausal, como se aprecia en algunas traducciones de este pasaje: "En lo relativo a los deseos, creo que no hemos analizado bien cuántos y de qué clase son" (Pabón & Fernández-Galiano 2006[=1949]).

111 S. Dik (1997, I, 315-326) distingue cuatro estrategias de topicalidad en el discurso: (1) introducción del nuevo tópico; (2) mantenimiento del tópico discursivo; (3) establecimiento de subtópicos; (4) reanudación de tópico.

permiten a quien los ejecuta poder marcharse en paz en la hora de su muerte:

> 330e-331a. —Sin duda alguna —dije yo—. Pero dime todavía esto: ¿cuál crees que es el beneficio que has disfrutado más por el hecho de poseer una gran fortuna?
> —Algo que —dijo— cuando lo diga quizá muchos no crean. Pues debes saber, Sócrates, que, cuando uno se acerca al momento en el que piensa que va a morir, le entra un miedo y una preocupación sobre asuntos con los que anteriormente no le entraba. Pues los mitos que se cuentan de los que están en el Hades, que los que aquí han sido injustos allí tienen que rendir cuentas, de los que se había reído hasta ese momento, entonces le retuercen el alma, no vaya a ser que sean ciertos. Y aquel —sea por la debilidad de la vejez o porque, al estar ya más cerca de los de allí, distingue mejor estas cosas—, el caso es que se llena de miedo y ya está calculando y mirando si en algo a alguno ha agraviado. Y al descubrir en su vida muchas injusticias tiene miedo, se despierta a menudo de sus sueños, como los niños, y vive con una mala esperanza. Pero al que se sabe libre de toda injusticia lo acompaña una dulce y buena esperanza que lo nutre en su vejez, como dice también Píndaro. Pues con un gran encanto, Sócrates, dijo esto aquel, que quien pasa la vida con justicia y santidad,
>
> dulce para su corazón
> criándolo y nutriéndolo en la vejez lo acompaña
> una esperanza que, sobre todo,
> gobierna el veleidoso juicio de los mortales.
>
> No se puede decir de una forma más admirable. Por esto sostengo yo que la posesión de riquezas es digna del mayor valor, no para todo hombre, sino solo para aquel que sea razonable y de buena disposición. Pues en cuanto al hecho de no engañar ni mentir a nadie por propia voluntad, y a su vez no tener miedo de irse al otro lado dejando pendientes sacrificios a algún dios o dinero a algún hombre, en esto ayuda en gran parte la posesión de riquezas. Y tiene además otras muchas ventajas. Pero la verdad es que, mirando una cosa frente a la otra, yo seguiría afirmando que es en esto en lo que, para un hombre provisto de inteligencia, Sócrates, resulta la riqueza más útil.

Si se lee con detenimiento la intervención de Céfalo, se observara cómo la justicia, como tal, no aparece mencionada, aunque una definición de lo que Céfalo considera 'lo justo' es inferible a partir de las ideas que expone. Esto es lo que da pie a Sócrates a introducir, por primera vez de forma explícita, el que será el tema principal de todo el libro I de *La República* —y, de alguna manera, del diálogo al completo—, a saber, qué es la justicia y cómo se manifiesta tanto en el individuo como en el Estado. Para introducir el tema del diálogo y convertirlo en tópico discursivo, Sócrates recurre a una estrategia que combina la deixis textual y la paráfrasis (τοῦτο δ' αὐτό, τὴν δικαιοσύνην), permitiendo así anclar el tópico y ligarlo a la intervención de Céfalo a pesar de que, como hemos visto, este en ningún momento parece

haber estado interesado en llevar la conversación hacia esos derroteros.

En segundo lugar, la paráfrasis puede operar también, y así lo hace de forma frecuente y productiva, en estrategias de reanudación de tópicos que han sido anteriormente mencionados y se encuentran dispersos en el entorno discursivo:

(124) 551e-552a. Τί δέ; ὃ πάλαι ἐλοιδοροῦμεν, τὸ πολυπραγμονεῖν γεωργοῦντας καὶ χρηματιζομένους καὶ πολεμοῦντας ἅμα τοὺς αὐτοὺς ἐν τῇ τοιαύτῃ πολιτείᾳ, ἢ δοκεῖ ὀρθῶς ἔχειν;
—¿Y qué? *Lo que antes criticábamos, el hecho de que los mismos labradores y comerciantes y guerreros se dediquen a muchas cosas al mismo tiempo en semejante forma de Estado*, ¿te parece que está bien?

De forma parecida a lo que veíamos en el ejemplo (123), la oración de relativo autónoma en (124) tiene un valor deíctico textual que permite conectar el enunciado en que se inserta con otras secciones del discurso previo. Desempeña, por tanto, una importante función en el seno de la cohesión textual, ya que contribuye a crear estructura discursiva, pero también en el de la coherencia, ya que permite situar una unidad del discurso en contexto e identificar las claves en que debe ser interpretada de la forma más pertinente.

Este mismo valor cohesivo se puede apreciar también en construcciones de tópico contrastivo con participación de paráfrasis, como en el ejemplo (125):

(125) 416c. Καὶ ἐγὼ εἶπον· Τοῦτο μὲν οὐκ ἄξιον διισχυρίζεσθαι, ὦ φίλε Γλαύκων· ὃ μέντοι ἄρτι ἐλέγομεν, ἄξιον, ὅτι δεῖ αὐτοὺς τῆς ὀρθῆς τυχεῖν παιδείας, ἥτις ποτέ ἐστιν, εἰ μέλλουσι τὸ μέγιστον ἔχειν πρὸς τὸ ἥμεροι εἶναι αὑτοῖς τε καὶ τοῖς φυλαττομένοις ὑπ᾽ αὐτῶν.
Y yo dije:
—Esto no es digno de creer, querido Glaucón. Sin embargo, sí lo es *lo que antes decíamos, que es necesario que tengan la educación correcta, sea cual sea, si van a ser tener el mayor papel en cuanto a ser mansos con ellos mismos y con los que están bajo su protección*.

5.3.2. Paráfrasis en estrategias de focalización

El de foco es un concepto que, en mayor medida que otras nociones gramaticales o pragmáticas, se ha erigido como un elemento central en las diferentes propuestas de descripción lingüística: una mera ojeada a la bibliografía puede bastar para forjarse una idea de la heterogeneidad del panorama de ideas y fenómenos que suelen agruparse bajo esta etiqueta:[112]

112 "It is pointless to look for a uniform interpretation of focus" (König 1991, 32). Una arqueología de la noción

> In recent decades, the notion of focus has become a central explanatory mechanism for a wide variety of phenomena across linguistic disciplines and across the boundaries of theoretical frameworks. It has been instrumental in the development of the architecture of most current linguistic theories and has been adduced to account for phenomena as diverse as assignment of sentence stress, word order, quantifier scope, and pronoun interpretation, among others. Such recognition of the wide-reaching influence of informational structure factors in the relationship between linguistic form and meaning is undoubtedly to be welcomed (Matić 2013, 127-128).

Dos enfoques han predominado, de forma general, en la bibliografía. De un lado, siguiendo la estela de la semántica generativa se ha entendido el foco a partir de una dicotomía foco/presuposición en virtud de la cual se articulan los enunciados, siendo la presuposición la que se corresponde con la parte de este que remite a conocimientos compartidos por el hablante y el oyente en el momento de la comunicación; el término foco, por su parte, se reserva para desginar aquella parte del enunciado cuyo conocimiento es privilegio exclusivo del hablante, al menos en lo que respecta a la manera en que este compone y estructura su mensaje (*cf.* Zubizarreta 1999, 4224). Paralelamente, la Gramática Funcional de S. Dik ha considerado el foco —o, más bien, la focalidad— una función pragmática característica de la parte del enunciado que contiene la información más relevante ("that part of a linguistic expression that contains what is relatively the most important or salient information within the given setting of use" [Dik 1981, 44]).[113]

debe partir de la semántica generativa (Jackendoff 1972), a la que debe gran parte de su desarrollo (*cf.* Rooth 1997; Zubizarreta 1998; 1999). El concepto se ha aplicado a aspectos de los dominios fonético y sintáctico-semántico (Hajicova 2005), y ha sido, asimismo, descrito como una función pragmática ([S.] Dik 1989). Existe, a día de hoy, una importante confusión terminológica y nocional alrededor del foco que, en opinión de Matić, se debe que la propia idea de foco se resiste a una categorización translingüística: "We believe that the terminological and notional confusion surrounding the notion of focus is no mere historical accident, but reflects real linguistic diversity, our understanding of which has been obscured by inappropriate conceptions of categorisation and scientific generalisation. That is, focus is an inherently problematic category, which has been used to draw together phenomena in the wrong way: as instances of a single underlying entity, as opposed to potentially independent entities that produce interestingly similar effects" (Matić 2013, 129).

113 Ambos enfoques, por tanto, ponen la mirada en la identificación del foco como parte de la estructura informativa del enunciado, es decir, centran la atención en el esclarecimiento de las relaciones que se establecen sintagmáticamente entre los diferentes elementos que componen el enunciado. Metodológicamente, tanto una como otra perspectiva se sirven de la pregunta que subyace a toda predicación y que permite identificar el foco de la misma (*cf.* Dik: 1981; Zubizarreta 1991: 4224). Como ha sido señalado (*cf.* Portolés 2009, 48; Crespo 2014), estas aproximaciones se acercan al modelo de la Escuela de Praga y

Por otro lado, algunos estudios más recientes afrontan el problema del foco no tanto desde su integración en la estructura informativa del enunciado como en la relación que se establece entre él y el conjunto de alternativas con las que se ha disputado en el plano paradigmático la posición que ocupa en el enunciado:[114]

> El proceso lingüístico de focalización consiste en destacar un elemento expreso dentro de un enunciado —el foco— que pertenece a un conjunto de valores —las alternativas— que pueden ser respuesta a un mismo tipo de pregunta que el elemento focalizado (Portolés 2011, 51)

Estas aproximaciones no son necesariamente contradictorias ni excluyentes. Antes bien, cada una de ellas se centra en un aspecto diferente del fenómeno que bien puede ilustrar la vieja oposición estructuralista entre relaciones paradigmáticas y sintagmáticas: mientras que la distinción entre foco y presuposición —o topicalidad y focalidad— incide sobre todo en el carácter de la relación que manifiestan los elementos *in praesentia* en el enunciado, el estudio de la oposición entre el foco y las alternativas (explícitas o no) analiza la estructura informativa desde el plano de las relaciones *in absentia*.

Sea cual fuere el enfoque escogido, todos los autores parecen coincidir en que la función foco es susceptible de ser marcada mediante un conjunto diverso de procedimientos, entre los que se encuentran la prominencia prosódica, el orden de palabras, el empleo de ciertas construcciones sintácticas y el uso de partículas y adverbios específicos (Dik 1981, 42-43; König 1991, 13; Portolés 2011, 51-52). A lo largo de las páginas siguientes, observaremos cómo la paráfrasis puede interactuar con estos recursos en estrategias complejas de focalización.

5.3.2.1. Paráfrasis y focalización por orden de palabras

H. Dik reserva, en el modelo anteriormente expuesto, la posición inmediatamente pre-

su clásica distinción entre tema y rema. Si bien los diferentes esquemas conceptuales no son equivalentes, su común interés por (de)codificar la estructura de los enunciados mediante el análisis del estatus informativo de los elementos que los forman, explica que lleguen a resultados a menudo parecidos o coincidentes y que se aprecie en ellos cierto solapamiento metodológico.

114 Véase König 1991, 32: "A focus establishes a relation between the value of a focused expression and a set of alternatives". La interpretación del foco en términos de oposición a un conjunto de alternativas parte de los trabajos de Rooth en el seno de la llamada 'alternative semantics' (1985; 1992). El modelo ha sido posteriormente desarrollado, entre otros, por König 1991, aplicado al ámbito de la lengua española por Portolés (2009; 2011) e incorporado parcialmente al análisis de adverbios griegos por Crespo 2015, Martínez Vázquez 2014a y Redondo Moyano (*en prensa*).

verbal para el elemento de mayor relevancia informativa. Siempre que se trate de enunciados neutros en los que no actúe algún otro procedimiento de marcación de foco, lo prototípico, según esta autora, será encontar el foco en esta posición. El análisis objeto de esta tesis doctoral ha arrojado ciertos ejemplos en *La República* que son iluminadores a este respecto. Veáse, entre otros, el siguiente:

(126) 605d-e. Ὅταν δὲ οἰκεῖόν τινι ἡμῶν κῆδος γένηται, ἐννοεῖς αὖ ὅτι **ἐπὶ τῷ ἐναντίῳ καλλωπιζόμεθα, ἂν δυνώμεθα ἡσυχίαν ἄγειν καὶ καρτερεῖν**, ὡς τοῦτο μὲν ἀνδρὸς ὄν, ἐκεῖνο δὲ γυναικός, ὃ τότε ἐπῃνοῦμεν.
Ἐννοῶ, ἔφη.
—Pero cuando a alguno nos ocurre una desgracia en el interior, te das cuenta de que nos enorgullecemos de *lo contrario*, es decir, *si somos capaces de mantener la calma y la paciencia*, porque esto es propio de un hombre, y aquello de una mujer, lo que antes hablábamos.
—Me doy cuenta.

En (126) Sócrates está defendiendo la injustificabilidad de la tragedia, dado que en esta los personajes principales son objeto de arrebatadas pasiones que en la vida real conviene evitar. Lo que, de hecho, en opinión del filósofo, llena de orgullo a los seres humanos en la vida es precisamente lo contrario a a lo que hacen estos personajes, es decir, el saber mantener el autocontrol frente a dejarse arrastrar por las pasiones. La estructura general del enunciado en (126) es compleja pero parece claro el carácter saliente de ἐπὶ τῷ ἐναντίῳ, que se solidariza con la posición que ocupa, inmediatamente anterior al verbo del que depende. El sintagma preposicional actúa de manera parecida a una proforma, pues su función primaria consiste en representar en la cláusula el lugar reservado al desarrollo parafrástico. Como se adelantó en el estudio formal de estas aposiciones dislocadas a la derecha (☙ 4.1.2.6), un importante factor constructivo en estos casos lo constituye el peso (*heaviness*) o complejidad del miembro discursivo que constituye el segmento reformulado. La paráfrasis, en primer lugar, permite articular mejor la estructura pragmática del enunciado a partir del orden de constituyentes; pero, además, y en virtud de la equivalencia de significado que introduce, puede —como se vio en el epígrafe ☙ 5.1— promover categorizaciones semánticas: así en el ejemplo (126), donde la estructura parafrástica permite, además de encajar estructura informativa y orden de palabras, atribuir al contenido del miembro reformulador la cualidad de 'contrario' a lo anteriormente expuesto, en consonancia con los intereses de Sócrates y, en última instancia, de Platón. Este análisis puede iluminar también los ejemplos siguientes, que ya fueron traídos a colación con anterioridad:

(127) 494d. Τῷ δὴ οὕτω διατιθεμένῳ ἐάν τις ἠρέμα προσελθὼν **τἀληθῆ** λέγῃ, **ὅτι νοῦς οὐκ ἔνεστιν αὐτῷ, δεῖται δέ, τὸ δὲ οὐ κτητὸν μὴ δουλεύσαντι τῇ κτήσει αὐτοῦ,** ἆρ' εὐπετὲς οἴει εἶναι εἰσακοῦσαι διὰ τοσούτων κακῶν;
—En efecto, al que se encuentra en tal disposición, si alguno acercándose suavemente le dice *la verdad, que no tiene entendimiento alguno, y que carece de él* y que *no es algo que se posea si uno no se entrega a la tarea de poseerlo*, ¿acaso piensas que le va a ser fácil seguir el consejo, en medio de tantos males?

(128) 398c-d. Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύω ἐκτὸς τῶν πάντων εἶναι· οὔκουν ἱκανῶς γε ἔχω ἐν τῷ παρόντι συμβαλέσθαι ποῖα ἄττα δεῖ ἡμᾶς λέγειν· ὑποπτεύω μέντοι.
Πάντως δήπου, ἦν δ' ἐγώ, πρῶτον μὲν τόδε ἱκανῶς ἔχεις λέγειν, ὅτι τὸ μέλος **ἐκ τριῶν** ἐστιν συγκείμενον, **λόγου τε καὶ ἁρμονίας καὶ ῥυθμοῦ.**
Ναί, ἔφη, τοῦτό γε.
—Desde luego, yo, Sócrates, voy a tener que salir del grupo de 'todo el mundo'. Y es que no me siento suficientemente capacitado ahora mismo imaginar qué cosas hay que decir. Pero algo se sospecho, sin embargo.
—En todo caso —dije yo—, en primer lugar, sí te sientes suficientemente capacitado para decir esto, que la melodía se compone *de tres cosas,* a saber, *la palabra, la armonía y el ritmo.*
—Sí —dijo—, eso sí.

(129) 584c. Ἀλλὰ μέντοι, εἶπον, αἵ γε διὰ τοῦ σώματος ἐπὶ τὴν ψυχὴν τείνουσαι καὶ λεγόμεναι ἡδοναί, σχεδὸν αἱ πλεῖσταί τε καὶ μέγισται, **τούτου τοῦ εἴδους** εἰσί, **λυπῶν τινες ἀπαλλαγαί.**
—ero, por el contrario —dije—, los que se extienden hacia el alma a través del cuerpo y son denominados placeres, prácticamente la mayor parte de ellos y los mejores, son de esa índole, *una especie de liberaciones de dolores*.[115]

Así pues, en todos estos ejemplos se aprecia cómo la reformulación parafrástica puede compadecerse con el orden de palabras con objeto de lograr un composición óptima del enunciado de cara a la visibilización de su estructura informativa.

5.3.2.2. Paráfrasis y construcciones de foco contra-presuposicional

No siempre la función foco viene definida por la importancia de un elemento en sí; en ocasiones la relevancia de una unidad descansa en el hecho de que esta introduce una in-

115 Este es uno de los ejemplos en los que la expresión de referencia contiene un elemento de naturaleza deíctica que, sin embargo, no se refiere catafóricamente al segmento en aposición, sino que apunta a un lugar anterior del discurso. Otros ejemplos de colaboración de paráfrasis en estrategias de focalización por orden de palabras en 422d y 426a-b (ejemplos [81] y [82] respectivamente ☞ 4.1.2.6).

formación determinada que va en contra de las expectativas que, a partir del conocimiento que comparte con él y en consideración al contexto discursivo, el hablante puede inferir que el oyente ha configurado en el seno del proceso comunicativo. Este tipo de foco —denominado foco contra-presuposicional ([S.] Dik 1981; 1996, 1, 332)— tiene asociadas determinadas construcciones características, mediante las que el productor del discurso explicita el conflicto que aflora entre el elemento en foco y el soporte presupuesto (del que procede su relevancia informativa). El uso de determinados giros sintácticos es típico de la marcación de este fenómeno, y también el empleo de adverbios y partículas. En griego antiguo, en líneas generales, se han distinguido las siguientes construcciones de marcación de foco contra-presuposicional:

Tabla 3. Tipos de foco contra-presuposicional, *apud* H. Dik (1995, 39).[116]

Tipo de foco	Presuposición	Foco	Expresión lingüística
Reemplazo	'X'	'Y'	οὐκ X ἀλλὰ Y, Y καὶ οὐκ X
Expansión	'X'	'X e Y'	[οὐ μόνον X ἀλλὰ] καὶ Y
Restricción	'X e Y'	'Y'	Y μόνον
Selección	'X o Y'	'Y'	Y γε

En primer lugar, el corpus ha revelado instancias en las que una construcción de foco de reemplazo se combina con la reformulación parafrástica, como se observa en el ejemplo siguiente:

(130) 520e-521a. Οὕτω γὰρ ἔχει, ἦν δ' ἐγώ, ὦ ἑταῖρε· εἰ μὲν βίον ἐξευρήσεις ἀμείνω τοῦ ἄρχειν τοῖς μέλλουσιν ἄρξειν, ἔστι σοι δυνατὴ γενέσθαι πόλις εὖ οἰκουμένη· ἐν μόνῃ γὰρ αὐτῇ ἄρξουσιν οἱ τῷ ὄντι πλούσιοι, οὐ χρυσίου ἀλλ' **οὗ δεῖ τὸν εὐδαίμονα πλουτεῖν, ζωῆς ἀγαθῆς τε καὶ ἔμφρονος.**
—Pues así es —dije yo—, amigo mío. Si tú descubres para los que van a gobernar una vida mejor que la de gobernar, te es posible tener una ciudad bien fundada. Pues solamente en ella gobernarán los verdaderamente ricos, no en dinero, sino *en lo que debe ser rico el que es feliz: una buena e inteligente vida.*

116 H. Dik adapta la clasificación de S. Dik *et al.* 1981, en uno de los capítulos introductorios de su estudio sobre el orden de palabras en Heródoto ([H.] Dik 1995, 38-45). Se trata de una aproximación a un asunto relacionado con el objeto de su tesis doctoral, pero que no constituye el núcleo de la misma. Por tanto, la clasificación no debe ser tomada de forma absoluta, ya que no carece de problemas, que no niegan, por otra parte, su utilidad metodológica.

En el pasaje citado, Sócrates justifica por qué los dirigentes de la ciudad ideal no habrán de recibir remuneración económica por su actividad: se verán así libres de la corrupción que genera la ambición y serán, en cambio, ricos en lo que debe serlo una persona sensata: una vida buena, que es la fuente de toda felicidad. Esta oposición es marcada mediante una construcción de foco contra-presuposicional a través de la secuencia οὐ... ἀλλά, de manera que Sócrates, como hablante, reconstruye en el primer miembro de la estructura la expectativa que, en su opinión, es verosímil que el oyente haya generado en virtud del conocimiento que acerca de él tiene Sócrates y del propio transcurso de la conversación; en el segundo miembro, introducido por ἀλλά, Sócrates expresa el elemento en foco, que queda resaltado por la negación de la presuposición que conlleva. Así ocurre también en el ejemplo (131):

(131) 551d. Τὸ μὴ μίαν ἀλλὰ **δύο** ἀνάγκῃ εἶναι τὴν τοιαύτην πόλιν, **τὴν μὲν πενήτων, τὴν δὲ πλουσίων**, οἰκοῦντας ἐν τῷ αὐτῷ, ἀεὶ ἐπιβουλεύοντας ἀλλήλοις.
—Por fuerza no una, sino *dos*, tiene que ser una ciudad de este tipo, *la de los pobres y la de los ricos*, que habitan en el mismo espacio, siempre tramando asechanzas unos contra otros.[117]

En ambos casos, el segmento focalizado se ve ampliado mediante una aposición parafrástica que desarrolla su contenido. El carácter autónomo de la aposición permite, en estos casos, una mejor articulación de la estructura de foco de reemplazo. A su vez, la relación de identidad discursiva que existe entre la expresión de referencia y el segmento reformulador contribuye a que este se impregne de la saliencia informativa inherente al foco, de forma que puede decirse que el miembro parafrástico queda también, en cierto modo, focalizado.[118]

117 Obsérvese el paralelismo constructivo entre este ejemplo y el pasaje en 422e —ejemplo (65) de este capítulo (☙ 4.1.2.4)—, procedente de las críticas del libro IV al posible enriquecimiento de la clase de los guardianes. No solo se retoma la metáfora de la ciudad escindida, sino que se reproduce, con leves variaciones, la estructura sintáctica apositiva.

118 Un ejemplo adicional de este tipo de construcción de foco con paráfrasis puede observarse en el siguiente pasaje, si bien la estructura es menos clara que en los anteriores:

> 540d-e. Τί οὖν; ἔφην· συγχωρεῖτε περὶ τῆς πόλεώς τε καὶ πολιτείας μὴ παντάπασιν ἡμᾶς εὐχὰς εἰρηκέναι, ἀλλὰ χαλεπὰ μέν, δυνατὰ δέ πῃ, καὶ **οὐκ ἄλλῃ ἢ εἴρηται, ὅταν οἱ ὡς ἀληθῶς φιλόσοφοι δυνάσται, ἢ πλείους ἢ εἷς,** ἐν πόλει γενόμενοι τῶν μὲν νῦν τιμῶν καταφρονήσωσιν, ἡγησάμενοι ἀνελευθέρους εἶναι καὶ οὐδενὸς ἀξίας.
> —¿Y qué? —dije—: ¿No estás de acuerdo en que cuanto se ha dicho acerca de la ciudad y su gobierno no son un montón de castillos en el aire, sino, aunque difíciles, posibles en cierta medida, y *no de otra forma que ha sido dicho, esto es, cuando los verdaderos filósofos sean gobernantes, o muchos o uno solo*, y al estar en la ciudad despreciarán los actuales honores, pensando que son impropios de una persona libre y dignos de nada.

En segundo lugar, de acuerdo con el corpus, la paráfrasis puede asociarse a segmentos que forman parte de construcciones de foco expansivo:

(132) 503e. Βασανιστέον δὴ ἔν τε οἷς τότε ἐλέγομεν πόνοις τε καὶ φόβοις καὶ ἡδοναῖς, **καὶ ἔτι δὴ ὃ τότε παρεῖμεν νῦν λέγομεν,** ὅτι καὶ ἐν μαθήμασι πολλοῖς γυμνάζειν δεῖ, σκοποῦντας εἰ καὶ τὰ μέγιστα μαθήματα δυνατὴ ἔσται ἐνεγκεῖν εἴτε καὶ ἀποδειλιάσει, ὥσπερ οἱ ἐν τοῖς ἄλλοις ἀποδειλιῶντες.
—Hay que examinarlo, de hecho, en el seno de los problemas, miedos y placeres de los que antes hablábamos, *e incluso lo que antes dejamos de lado y ahora decimos*, que es necesario que también se ejercite en muchas materias de estudio, examinando si le es posible también soportar las mayores materias, o resulta que también se acobardará, como los que se acobardan en otras cosas.

La partícula griega *καί*, en su faceta adverbial, está especializada en la introducción de secuencias focalizadas que guardan relación de inclusión respecto a las alternativas —implícitas o explícitas— en cuanto a la satisfacción vericondicional del enunciado. Contextualmente, el elemento que se encuentra bajo el alcance de la partícula puede ser entendido en términos de una escala informativa: si el conjunto formado por el foco y las alternativas puede reconstruirse en forma de una escala de mayor a menor previsibilidad, el elemento focalizado por la construcción aditiva multiplicará su relevancia informativa.[119] Tanto (132) como el ejemplo que sigue —(133)— constituyen casos en los que el segmento aditivo puede considerarse informativamente poco esperable y, por tanto, relevante por contraste con las aternativas en términos de escala:

(133) 396e-397a. Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, ὁ μὴ τοιοῦτος αὖ, ὅσῳ ἂν φαυλότερος ᾖ, πάντα τε μᾶλλον διηγήσεται καὶ οὐδὲν ἑαυτοῦ ἀνάξιον οἰήσεται εἶναι, ὥστε πάντα ἐπιχειρήσει μιμεῖσθαι σπουδῇ τε καὶ ἐναντίον πολλῶν, **καὶ ἃ νυνδὴ ἐλέγομεν,** βροντάς τε καὶ ψόφους ἀνέμων τε καὶ χαλαζῶν καὶ ἀξόνων τε καὶ τροχιλιῶν, καὶ σαλπίγγων καὶ αὐλῶν καὶ συρίγγων καὶ πάντων ὀργάνων φωνάς, καὶ ἔτι κυνῶν καὶ προβάτων καὶ ὀρνέων φθόγγους· [...].
—Por tanto —dije yo—, el que no sea de esta naturaleza, por su parte, cuanto menor sea su valía, con más ahínco imitará todas las cosas y nada considerará indigno de sí, de forma que se lanzará a imitarlo todo con serie-

Pese a la existencia de una cierta braquilogía, se aprecia bien la oposición entre οὐκ ἄλλῃ, como miembro presupuesto y reemplazado, y el segmento desarrollado por la paráfrasis. A diferencia con (130) y (131), aquí la alternativa presupuesta y expresada en la construcción de foco tiene carácter genérico.

119 La diferente posición de un elemento focalizado en la escala informativa que forma con sus alternativas es expresada, en diferentes lenguas, por medios específicos (*cf.* esp. *también* frente a *incluso*). En griego antiguo, sin embargo, la partícula *καί* se utiliza indistintamente en ambos casos, siendo solamente contextual la actualización de la posible escala informativa.

> dad y frente a muchas personas, *incluso lo que decíamos ahora*, los truenos y los ruidos de los vientos y el granizo y los ejes y poleas, y los sonidos de las trompetas y flautas y siringes y todos los instrumentos, y además las voces de los perros, las ovejas y los pájaros.

En ambos ejemplos, el segmento introducido por καί es inmediatamente parafraseado por medio de un segmento en aposición reformulativa. Se trata, en los dos casos, de paráfrasis que tienen un fuerte componente cohesivo, pues relacionan el *hinc et nunc* del discurso con otros lugares del mismo, en la línea descrita para algunas de las topicalizaciones anteriores (☙ V, 5.2.1).

Asimismo, el corpus arroja casos en los que un elemento en foco restrictivo es parafraseado, como se ve en (134):

(134) 548c. Παντάπασιν, ἔφη, λέγεις μεμειγμένην πολιτείαν ἐκ κακοῦ τε καὶ ἀγαθοῦ. Μέμεικται γάρ, ἦν δ' ἐγώ· διαφανέστατον δ' ἐν αὐτῇ ἐστὶν **ἕν τι μόνον** ὑπὸ τοῦ θυμοειδοῦς κρατοῦντος, **φιλονικίαι καὶ φιλοτιμίαι.**
—Totalmente —dijo—, estás hablando de una constitución que es una mezcla de bueno y malo.
—Una mezcla es —dije yo—. Y *una sola cosa* es clarísima en ella, por el dominio que ejerce el espíritu apasionado: *la competitividad y ambición de honores*.

El foco restrictivo implica la selección de un único elemento capaz de satisfacer las condiciones de verdad del enunciado dentro de una serie paradigmática.[120] En griego, la expresión formal prototípica de este tipo de foco se lleva a cabo mediante el adjetivo μόνος, bien en función atributiva o predicativa en dependencia de un sustantivo, bien en su forma adverbial indeclinable —μόνον— asociada al elemento en foco.[121]

Como ha sido apuntado ya en más de una ocasión, la frontera entre las funciones que tienen lugar en el discurso no debe entenderse de forma impenetrable y estanca. En el ejemplo siguiente se puede apreciar muy bien cómo los diversos tipos de focalización y la paráfrasis pueden colaborar en estrategias complejas que adquieren sentido pleno en el contexto

120 Llamado también foco exclusivo, por oposición al inclusivo, en el estudio de las partículas que desempeñan funciones de este tipo: *cf.* "On the basis of the third property [c.] focus particles can be divided into two groups: 'additive' or 'inclusive' particles include some alternative(s) as possible value(s) for the variable of their scope; restrictive or exclusive particles imply that none of the alternatives under consideration satisfies the relevant open sentence" (König 1991, 33).

121 Martínez Vázquez 2014a ha estudiado en profundidad los valores de las diferentes formas de μόνος/μόνον tanto en la marcación de foco restrictivo —en la línea del ejemplo (150)— como en construcciones de foco expansivo o aditivo del tipo οὐ μόνον... ἀλλὰ καὶ.

discursivo en que se dan:

(135) 601c. Ἆρ' οὖν ἐπαΐει οἵας δεῖ τὰς ἡνίας εἶναι καὶ τὸν χαλινὸν ὁ γραφεύς; ἢ οὐδ' **ὁ ποιήσας, ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς, ἀλλ' ἐκεῖνος ὅσπερ τούτοις ἐπίσταται χρῆσθαι, μόνος ὁ ἱππικός;**
—¿Entonces entiende cómo tienen que ser las riendas y el freno el pintor? ¿O ni siquiera *el que las hace*, a saber, *el herrero y el curtidor*, sino *aquel que sabe usarlas*, es decir, *únicamente el jinete*?

En (135) los dos miembros de la construcción de foco de reemplazo se encuentran ampliados mediante paráfrasis. Este ejemplo se analizó, además, como un caso relevante por la equivalencia semántica que la operación reformulativa establece entre ambos segmentos del discurso (☙ V, 5.2). Se aprecia, por tanto, una solidaridad entre la cohesión discursiva de la que participa la paráfrasis y su valor *per se* como conector en el plano semántico. Pero, además, el segmento que reformula el segundo miembro de la construcción de reemplazo —μόνος ὁ ἱππικός—, se encuentra bajo el alcance de un adjetivo predicativo con valor focal restrictivo —μόνος—, que pone en evidencia la idoneidad de este elemento frente a las alternativas paradigmáticas —en este caso explícitas: ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς— entre las que ha sido seleccionado. Esta fusión de construcciones y procedimientos constituye la verdadera naturaleza del discurso.

5.3.3. Paráfrasis hetero-reformulativa

La paráfrasis, más frecuentemente que otras operaciones reformulativas, puede auxiliar la coherencia comunicativa interpersonal a través de la llamada hetero-reformulación. Así, un hablante puede presentar en su intervención una reformulación de las palabras del interlocutor. En epígrafes anteriores (☙ V, 4.2.2) he recogido algunos de estos ejemplos, apuntando que suelen ser introducidos por la segunda persona del verbo λέγω, si bien no siempre tiene que emplearse este verbo:

(136) 597d-e. Ἀλλὰ τί αὐτὸν κλίνης φήσεις εἶναι;
Τοῦτο, ἦ δ' ὅς, ἔμοιγε δοκεῖ μετριώτατ' ἂν προσαγορεύεσθαι, μιμητὴς οὗ ἐκεῖνοι δημιουργοί.
Εἶεν, ἦν δ' ἐγώ· **τὸν τοῦ τρίτου ἄρα γεννήματος ἀπὸ τῆς φύσεως μιμητὴν καλεῖς;**
—Y aquel, ¿qué dices que es respecto a la cama?
—Esto me parece a mí que la forma más razonable de denominarlo es imitador de lo que aquellos hacen.
—Sea —dije yo—. *¿Entonces llamas a este imitador de lo que se ha originado en tercer lugar a partir de la naturaleza?*

En realidad, la paráfrasis hetero-reformulativa constituye uno de los principales proble-

mas del diálogo platónico. Si bien en esta tesis doctoral he decidido delimitar una definición de la paráfrasis como actividad ligada al proceso de formulación, lo cierto es que una concepción más amplia de la reformulación parafrástica —en la línea de la que han defendido autores como Norén (1999) (☞ I, 4.3.4)— podría dar cabida dentro de los procesos de hetero-reformulación a prácticamente la totalidad de las secuencias de preguntas y respuestas que desarrollan el método mayéutico, y en las que Sócrates va 'reformulando' las afirmaciones de su interlocutor hasta conducirlo a la aporía. Estas reformulaciones, sin embargo, no están siempre ligadas a procesos formulativos: pueden introducirse con auxilio de conectores argumentativos, de manera que no está en absoluto clara la frontera entre reformulación y argumentación y llega a darse una auténtica superposición en instancias como esta:

(137) 333c-d. Ὅταν οὖν τί δέῃ ἀργυρίῳ ἢ χρυσίῳ κοινῇ χρῆσθαι, ὁ δίκαιος χρησιμώτερος τῶν ἄλλων;
Ὅταν παρακαταθέσθαι καὶ σῶν εἶναι, ὦ Σώκρατες.
Οὐκοῦν λέγεις ὅταν μηδὲν δέῃ αὐτῷ χρῆσθαι ἀλλὰ κεῖσθαι;
Πάνυ γε.
Ὅταν ἄρα ἄχρηστον ᾖ ἀργύριον, τότε χρήσιμος ἐπ' αὐτῷ ἡ δικαιοσύνη;
—Entonces, ¿cuando hay que hacer qué en común con dinero, resulta el justo más útil que los demás?
—Cuando debe ser depositado y estar seguro, Sócrates.
—¿No estás diciendo entonces que es cuando nada hay que usarlo, sino solo mantenerlo?
—Sí, efectivamente.
—Entonces ¿cuando no sirve el dinero, es cuando resulta útil la justicia en lo que a ello respecta?

Donde, en la segunda pregunta (οὐκοῦν λέγεις ὅταν μηδὲν δέῃ αὐτῷ χρῆσθαι ἀλλὰ κεῖσθαι), el valor conclusivo de la partícula οὐκοῦν se superpone y entreteje con el valor metadiscursivo que pone en marcha el verbo λέγω, pero en la siguiente (ὅταν ἄρα ἄχρηστον ᾖ ἀργύριον, τότε χρήσιμος ἐπ' αὐτῷ ἡ δικαιοσύνη;) lo que encontramos es una partícula conectiva —ἄρα—, que introduce una secuencia funcionalmente —de cara al propósito del hablante— muy parecida a la anterior, solo que todo rastro de reformulación se ha esfumado.

En la sutil combinación de hetero-reformulación y argumentación se entreteje la mayéutica de Sócrates, que va poco a poco transformando, a partir de reformulaciones y deducciones, las palabras de su interlocutor, hasta que este llega a no reconocer sus propias palabras, como se observa al final de este elocuente pasaje:

(138) 333e-334b. Οὐκ ἄν οὖν, ὦ φίλε, πάνυ γέ τι σπουδαῖον εἴη ἡ δικαιοσύνη, εἰ πρὸς τὰ ἄχρηστα χρήσιμον ὂν τυγχάνει. τόδε δὲ σκεψώμεθα. ἆρ' οὐχ ὁ πατάξαι δεινότατος ἐν μάχῃ εἴτε πυκτικῇ εἴτε τινὶ καὶ ἄλλῃ, οὗτος καὶ φυλάξασθαι;

Πάνυ γε.

Ἆρ' οὖν καὶ νόσον ὅστις δεινὸς φυλάξασθαι, καὶ λαθεῖν οὗτος δεινότατος ἐμποιήσας;

Ἔμοιγε δοκεῖ.

Ἀλλὰ μὴν στρατοπέδου γε ὁ αὐτὸς φύλαξ ἀγαθός, ὅσπερ καὶ τὰ τῶν πολεμίων κλέψαι καὶ βουλεύματα καὶ τὰς ἄλλας πράξεις;

Πάνυ γε.

Ὅτου τις ἄρα δεινὸς φύλαξ, τούτου καὶ φὼρ δεινός.

Ἔοικεν.

Εἰ ἄρα ὁ δίκαιος ἀργύριον δεινὸς φυλάττειν, καὶ κλέπτειν δεινός.

Ὡς γοῦν ὁ λόγος, ἔφη, σημαίνει.

Κλέπτης ἄρα τις ὁ δίκαιος, ὡς ἔοικεν, ἀναπέφανται, καὶ κινδυνεύεις παρ' Ὁμήρου μεμαθηκέναι αὐτό· καὶ γὰρ ἐκεῖνος τὸν τοῦ Ὀδυσσέως πρὸς μητρὸς πάππον Αὐτόλυκον ἀγαπᾷ τε καί φησιν αὐτὸν πάντας ἀνθρώπους "κεκάσθαι κλεπτοσύνῃ θ' ὅρκῳ τε". ἔοικεν οὖν ἡ δικαιοσύνη καὶ κατὰ σὲ καὶ καθ' Ὅμηρον καὶ κατὰ Σιμωνίδην κλεπτική τις εἶναι, ἐπ' ὠφελίᾳ μέντοι τῶν φίλων καὶ ἐπὶ βλάβῃ τῶν ἐχθρῶν. οὐχ οὕτως ἔλεγες;

Οὐ μὰ τὸν Δί', ἔφη, ἀλλ' οὐκέτι οἶδα ἔγωγε ὅτι ἔλεγον·

— Entonces, amigo mío, no puede ser la justicia algo que valga mucho la pena, si resulta ser lo que es útil en la inutilidad. Pero veamos esto. ¿No es el más poderoso a la hora de pelear en el combate, sea en el de boxeo o cualquier otro, también [el más poderoso] a la hora de defenderse?

— Claro que sí.

— ¿Y acaso el que pasa desapercibido a la enfermedad, no es el mismo que es más habilidoso en ocultarla?

— Así me parece.

—Y asimismo, ¿el mismo guardián del ejército es bueno, el que puede caer sobre los enemigos y las demás maniobras?

—Por supuesto.

—Entonces en tanto buen guardián, también buen ladrón.

—Es verosímil.

—Entonces si el justo es extraordinario en el guardar dinero, también lo será en robarlo.

—Así lo indica al menos el razonamiento —dijo.

—De forma que el justo ha resultado ser una suerte de ladrón, según parece, y es posible que esto lo hayas aprendido de Homero. Pues también aquel trata con gusto al tío de Odiseo por parte de madre, Autólico, y dice que él a todos los hombres superaba en el robo y el juramento. Así pues, parece que la justicia de acuerdo contigo, con Homero y con Simónides, una suerte de arte del hurto es, para auxilio de los amigos y mal de los enemigos, ¿no dijiste esto?

— No, por Zeus —dijo— sino que ya no sé ni lo que dije.

El estudio de estas operaciones argumentativas que, en conjunción con la paráfrasis hetero-reformulativa, configuran el método socrático, es tema, sin duda alguna, merecedor de un estudio específico. En este trabajo solo puedo limitarme a apuntar el importante papel que tiene en el diálogo la reelaboración por parte del hablante de materiales procedentes de la intervención —o intervenciones— del oyente.

Por otra parte, como se ha observado también en epígrafes anteriores, la relación parafrástica puede convertirse en una herramienta de cohesión entre lugares distantes del discurso, cuando la expresión de referencia contiene un deíctico o una oración de relativo con verbo de lengua referida a un punto específico de la conversación mantenida. De la misma manera, la paráfrasis puede asociarse a segmentos en los que el hablante hace referencia, más concretamente, a lo expresado por su interlocutor en algún momento del discurso previo:

(139) 419a. Καὶ ὁ Ἀδείμαντος ὑπολαβών, Τί οὖν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀπολογήσῃ, ἐάν τίς σε φῇ μὴ πάνυ τι εὐδαίμονας ποιεῖν τούτους τοὺς ἄνδρας, καὶ ταῦτα δι' ἑαυτούς, ὧν ἔστι μὲν ἡ πόλις τῇ ἀληθείᾳ, οἱ δὲ μηδὲν ἀπολαύουσιν ἀγαθὸν τῆς πόλεως, οἷον ἄλλοι ἀγρούς τε κεκτημένοι καὶ οἰκίας οἰκοδομούμενοι καλὰς καὶ μεγάλας, καὶ ταύταις πρέπουσαν κατασκευὴν κτώμενοι, καὶ θυσίας θεοῖς ἰδίας θύοντες, καὶ ξενοδοκοῦντες, καὶ δὴ καὶ **ἃ νυνδὴ σὺ ἔλεγες, χρυσόν τε καὶ ἄργυρον κεκτημένοι καὶ πάντα ὅσα νομίζεται τοῖς μέλλουσιν μακαρίοις εἶναι;**
Y Adimanto, tomando la palabra, dijo:
—Entonces, Sócrates, ¿cómo te defenderías, si alguien te dijera que no haces en absoluto felices a estos hombres, y esto por causa de sí mismos. A los que pertenece la ciudad, en realidad, pero sin que ellos obtengan ningún bien de la ciudad, como otros que se convierten en terratenientes y construyen grandes y hermosas mansiones, en las que acumulan el adecuado equipamiento, y celebran sacrificios privados a los dioses, y hospedan extranjeros, *y especialmente son propietarios de lo que hace un momento decías, oro y plata y todo cuanto se considera que es propio de los que van a ser felices?*

Al valor puramente cohesionador —tanto en el plano puramente textual como en el nivel interpersonal— que tiene la paráfrasis en estos contextos se suma, además, el carácter hetero-reformulativo de la operación, que sirve para transformar no las palabras del propio hablante, sino las de otro:

(140) 455a. Τάχα τοίνυν ἄν, **ὅπερ σὺ ὀλίγον πρότερον ἔλεγες**, εἴποι ἂν καὶ ἄλλος, ὅτι ἐν μὲν τῷ παραχρῆμα ἱκανῶς εἰπεῖν οὐ ῥᾴδιον, ἐπισκεψαμένῳ δὲ οὐδὲν χαλεπόν.
—Quizá entonces podría decir también algún otro l*o que tú hace poco decías: que hablar satisfactoriamente en un primer momento no es fácil, pero hacerlo tras haber reflexionado no es nada difícil.*

En general, estos casos de hetero-reformulación se acercan mucho a los casos de diafonía que se estudiaron en el capítulo anterior a este (☙ IV, 1.3.2.4 [también ☙ I, 4.2.7]). En las estructuras diafónicas, el hablante reintroducía mediante repetición las palabras de su interlocutor en su discurso y, posteriormente, las reformulaba. En estos casos —recuérdese las instancias analizadas en secciones anteriores de este capítulo (☙ 4.1.2.3)—, la incorporación del discurso del interlocutor no se hace por repetición, sino por este tipo de cápsulas discursivas, que actúan a modo de contenedor del discurso del otro. Ese 'otro' cuyas palabras son reformuladas mediante paráfrasis, suele coincidir con la segunda persona, el 'tú' inmediato del discurso —(139), (140)—, pero también puede referirse a una tercera persona, como en (141):

(141) 362e. Καὶ ὅς, Οὐδέν, ἔφη, λέγεις· ἀλλ᾽ ἔτι καὶ τάδε ἄκουε. δεῖ γὰρ διελθεῖν ἡμᾶς καὶ **τοὺς ἐναντίους λόγους ὧν ὅδε εἶπεν, οἳ δικαιοσύνην μὲν ἐπαινοῦσιν, ἀδικίαν δὲ ψέγουσιν,** ἵν᾽ ᾖ σαφέστερον ὅ μοι δοκεῖ βούλεσθαι Γλαύκων.
Y dijo aquel:
—No es cierto lo que dices; todavía tienes que escuchar también esto, pues es necesario recorrer también l*os argumentos contrarios a los expuestos por él, los que alaban la justicia y critican la injusticia*, para que resulte más claro lo que a mi juicio quiere decir Glaucón.[122]

Toda operación hetero-reformulativa, pero especialmente estos casos en los que el discurso ajeno que resulta parafraseado no se encuentra presente en el contexto inmediato, sino que es evocado por medio de fórmulas deícticas, se convierte en un recurso manipulativo, que permite introducir importantes matices y asignarlos directamente a la intervención del interlocutor en el diálogo.[123]

5.3.4. Paráfrasis reparativa

La paráfrasis puede ser un medio auxiliar que permita al hablante anticiparse a proble-

122 El contexto del fragmento no deja lugar a dudas de que el segmento que actúa como expresión de referencia es 'los argumentos contrarios a los que él ha expuesto', y no 'los que él ha expuesto', en cuyo caso la aposición no tendría valor parafrástico.

123 Recuérdese a este respecto el pasaje, ya comentado en ☙ 4.2.1 (citado como [97]):
343e-344a. τῷ δὲ ἀδίκῳ πάντα τούτων τἀναντία ὑπάρχει. **λέγω γὰρ ὅνπερ νυνδὴ ἔλεγον, τὸν μεγάλα δυνάμενον πλεονεκτεῖν**· τοῦτον οὖν σκόπει, εἴπερ βούλει κρίνειν ὅσῳ μᾶλλον συμφέρει ἰδίᾳ αὐτῷ ἄδικον εἶναι ἢ τὸ δίκαιον.
—Pero *al injusto* todo lo contrario le sobreviene. *Pues me refiero precisamente al que hace un momento decía, el que tiene poder para obtener gran ventaja.* Así pues, examina a este, si quieres juzgar cuánto más conviene a lo propio de uno ser injusto que justo.

mas comunicativos que él mismo es capaz de prever y escenificar o solucionar estos mismos problemas una vez que han sido puestos de manifiesto por el interlocutor. Se convierte entonces en un recurso con que afrontar situaciones de reparación en la conversación (☞ I, 4.1.6). Esta coexistencia de paráfrasis y reparación ha sido mencionada varias veces y no será necesario aducir muchos más ejemplos:

(142) 429b-c. Καὶ ἀνδρεία ἄρα πόλις μέρει τινὶ ἑαυτῆς ἐστι, διὰ τὸ ἐν ἐκείνῳ ἔχειν δύναμιν τοιαύτην ἣ διὰ παντὸς σώσει τὴν περὶ τῶν δεινῶν δόξαν, ταῦτά τε αὐτὰ εἶναι καὶ τοιαῦτα, ἅ τε καὶ οἷα ὁ νομοθέτης παρήγγελλεν ἐν τῇ παιδείᾳ. ἢ οὐ τοῦτο ἀνδρείαν καλεῖς;
Οὐ πάνυ, ἔφη, ἔμαθον ὃ εἶπες, ἀλλ' αὖθις εἰπέ.
Σωτηρίαν ἔγωγ', εἶπον, **λέγω τινὰ εἶναι τὴν ἀνδρείαν**.
Ποίαν δὴ σωτηρίαν;
—Entonces, también la ciudad que es valiente lo es por una parte de ella, por tener en aquella parte una fuerza tal que salvaguardará, por encima de todo, la opinión acerca de aquello a lo que hay que temer, y que estas cosas son las mismas y las que el legislador consignó en nuestra educación. ¿O no llamas a esto valentía?
—No he entendido lo que dices —dijo—. Repítelo de nuevo.
—*Lo que quiero decir es que la valentía es una especie de salvación.*
—¿Qué clase de salvación?

(143) 470b. Φαίνεταί μοι, ὥσπερ καὶ ὀνομάζεται δύο ταῦτα ὀνόματα, πόλεμός τε καὶ στάσις, οὕτω καὶ εἶναι δύο, ὄντα ἐπὶ δυοῖν τινοιν διαφοραῖν. **λέγω δὲ τὰ δύο τὸ μὲν οἰκεῖον καὶ συγγενές, τὸ δὲ ἀλλότριον καὶ ἀθνεῖον**. ἐπὶ μὲν οὖν τῇ τοῦ οἰκείου ἔχθρᾳ στάσις κέκληται, ἐπὶ δὲ τῇ τοῦ ἀλλοτρίου πόλεμος.
—Me parece que, como también reciben estos dos nombres, guerra y sublevación, así también se trata de dos cosas, que se dan en dos terrenos distintos. *Me refiero a que uno es doméstico y familiar, y el otro ajeno y extranjero.* Así pues, en lo doméstico a la enemistad se la llama sedición; en lo ajeno, guerra.

La reparación puede referirse, como (142) y (143), a todo un enunciado, o bien centrarse en un determinado término cuyo significado interesa al hablante aclarar en aras de que su intervención no sea malentendida al completo (*cf.* ejemplos [93] y [94] ene ste capítulo [☞ V, 4.2.1]). En estos casos, la inserción parafrástica tiene, como ocurre también en otros contextos, un claro carácter digresivo, que es también un rasgo secundario de su funcionalidad en el discurso.

En todos los ejemplos que arroja el corpus en los que la paráfrasis sale al paso de una reparación, esta se lleva a cabo mediante la forma de primera persona del verbo λέγω, con el significado de 'yo quiero decir'. Esta presencia de la primera persona —el yo— es relevante cuando se trata de explicitar una actividad de formulación en un contexto metadiscursivo:

> Mais quelle fonction métalinguistique je veux dire signale-t-il ici ? [...] La présence de je qui est ici un Moi je, donne, de surcroît, à je veux dire un statut énonciatif évident. Par cette formule, l'énonciateur ne se contente pas d'introduire une explication sémantique ou pragmatique de ce qu'il vient de dire : il explicite, dans son discours, les paramètres énonciatifs de la situation d'interlocution dans laquelle il dit précisément se trouver. Il faut donc considérer ce je veux dire comme la réponse anticipée à une question du type : 'qu'est-ce que tu veux dire par là' ? où tu renvoie, sans contradiction, à la fois au coénonciateur et au sujet énonciateur se prenant à témoin (Bosredon 1987, 81).

6. Recapitulación

A lo largo de las páginas anteriores he procurado exponer una aproximación a la paráfrasis como fenómeno discursivo tal y como se manifiesta en *La República* de Platón. Tras una breve introducción al propio concepto de paráfrasis, he abordado la descripción formal del fenómeno en el corpus y he ensayado una pequeña clasificación funcional con idea de explicar el principio de identificación que instauran y dar cuenta de su participación en estrategias discursivas diversas.

Desde el punto de vista formal, llama la atención que un grueso número de instancias de paráfrasis en el corpus se lleve a cabo por la mera aposición de expresión de referencia y segmento reformulador. Estas aposiciones parafrásticas tienen un controvertido estatus sintáctico y su autonomía prosódica las acerca a las unidades de entonación que han sido descritas como propias de la estructuración de la lengua hablada en lenguas modernas y también en textos de literatura griega antigua con una importante impronta oral, como la poesía épica. De este modo, la paráfrasis en aposición se revela una característica propia de la inmediatez comunicativa y, por consiguiente, se alinea con los rasgos del diálogo que responden a la influencia de la oralidad en la tensión entre oralidad y escrituralidad en la que se define la lengua del diálogo platónico.

Además de la aposición, y en menor medida, se documentan también paráfrasis introducidas por verbos de actividad metadiscursiva, por disyunción o por otro tipo de expresiones en lo que solo contextualmente y no sin discusión pueden considerarse casos de reformulación.

En relación con el espectro de las funciones que desempeña la paráfrasis, he distinguido, junto a la introducción primaria de una identificación, una serie de funciones que podrían llamarse secundarias y que surgen en el discurso en tanto en cuanto la paráfrasis se emplea solidariamente junto a otros procedimientos en la consecución de un objetivo más allá de la equivalencia entre segmentos. Aquí se han tratado los casos en los que la paráfrasis colabora en estrategias de topicalización y focalización junto a otros recursos asociados a la estructura informativa, como el orden de palabras. Se ha tratado también el valor de la hetero-reformulación en el diálogo y, finalmente, la posibilidad de emplear la paráfrasis para solventar situaciones sobre las que se ha requerido —bien por parte del interlocutor, bien por anticipación del hablante— algún tipo de reparación.

CAPÍTULO VI

LA CORRECCIÓN

Los capítulos siguientes se ocuparán de las operaciones reformulativas diferentes de la paráfrasis, que podrían catalogarse en su conjunto como operaciones no parafrásticas. Entre los diversos tipos, se abordarán primero los casos de la llamada reformulación correctiva o reformulativa, que será objeto de atención en este capítulo. A continuación presentaré el fenómeno de la ejemplificación discursiva en el capítulo VII. En el capítulo VIII he reunido algunas instancias de las operaciones no reformulativas restantes (recapitulación, reconsideración y distanciamiento).

1. LA REFORMULACIÓN RECTIFICATIVA

Toda operación de reformulación tiene un cierto talante correctivo. El carácter retrospectivo propio de la actividad reformulativa, que selecciona un segmento discursivo previo y propone una reelaboración total o parcial del mismo, implica un distanciamiento de la primera formulación, cuya validez, a la postre, siempre se ve alterada en mayor o menor grado por la acción de la reformulación. El subtipo de operación reformulativa que aquí denominamos corrección o rectificación, sin embargo, se caracteriza por la asignación de un

valor preferente al segmento reformulador respecto a la expresión de referencia:

(1) 595c. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.
Ἄκουε δή, μᾶλλον δὲ ἀποκρίνου.
Ἐρώτα.
—Desde luego —dijo.
—*Escucha pues, o mejor, responde.*
—Pregunta.

En el ejemplo (1), procedente del comienzo del libro X, Sócrates se dispone a exponer los motivos por los que la poesía debe quedar fuera de la ciudad ideal tal y como ha sido diseñada, retomando así la problemática iniciada en el libro III sobre este mismo aspecto. Tras una breve introducción, y ante el reclamo de sus interlocutores, Sócrates va a dar comienzo a su exposición, captando la benevolencia de Glaucón mediante el imperativo ἄκουε, pero inmediatamente se percata de que lo que va a decir es más bien una pregunta, haciendo uso de su habitual metodología mayéutica: por consiguiente, la forma más adecuada de cara a la prosecución del discurso no es el imperativo de ἀκούω, sino de ἀποκρίνω, por lo que procede a modificar su primera formulación: se ha producido una reformulación correctiva.

1.1. Breve protohistoria de la corrección

Al igual que sucedía en el caso de la paráfrasis, la corrección, con anterioridad al interés despertado por los fenómenos de la reformulación, ha sido estudiada en términos muy parecidos a los que establece la actual Lingüística discursiva en el seno de *elocutio* retórica, como un recurso que permite al orador introducir matices y desarrollos climáticos en su intervención.

En el compendio clásico de las *virtutes elocutionis*, la reformulación rectificativa se corresponde con la figura llamada en latín *correctio*, en su correspondencia con el griego ἐπανόρθωσις:[1] "Ἐπανόρθωσις, *correctio*, cum supra dictum verbum verbo sequenti corrigitur"

1 Es necesario extremar la precaución con los múltiples términos griegos —y los correspondientes fenómenos que designan— que son generalmente traducidos por el latín *correctio* en los tratados retóricos. En particular, con las llamadas ἐπιδιόρθωσις y προδιόρθωσις (*cf.* Ernesti 1795, 122 y 288; Lausberg 1975, § 90.1; Sancho & Ramos 2009, 174-76 y 357-359 [también ἀμφιδιόρθωσις, Sancho & Ramos 2009, 45-47]). Todas estas figuras hacen referencia a la introducción, por parte del orador, de una secuencia que sirve para mitigar el posible desagrado o rechazo del auditorio ante la inminente elocución de una idea que puede desencadenar tales reacciones (προδιόρθωσις, *praecedens correctio*) o bien para remediar los efectos adversos de una elocución ya pronunciada (ἐπιδιόρθωσις, *superioris rei correctio*). Se trata, en todo caso, de estrategias retóricas complejas y altamente planificadas que no se identifican, ni siquiera mediante mí-

(Ernesti 1795, 117 [cursiva en el original, indicando traducción de término]).

El valor retórico de la corrección radica, en primer lugar, en su potencial para generar la sensación de discurso no planificado. En principio, y por imperativo puramente lógico, la corrección representa un fenómeno que, en un discurso de planificación máxima —como un texto escrito— no tendría por qué darse, ya que el hablante tiene la oportunidad de rehacer la formulación sustituyendo la expresión original sin dejar huella alguna. Esta imitación de la inmediatez, capaz de crear la ilusión de que el que habla está improvisando, tiene un valor persuasivo *per se*, pues disminuye en el auditorio la sospecha de fraude y ahonda en la credibilidad del orador.

Con independencia de esto, la corrección discursiva permite, si se lleva a cabo desde la planificación, generar importante matices,[2] pues el hablante, a pesar de la enmienda que introduce, no puede negar que ha dicho lo que ha dicho y esto, en ocasiones, puede ser fuente de inferencias relevantes. De igual modo, su empleo puede favorecer o intensificar los efectos de estrategias retóricas complejas, como la progresión climática. Sirva de ilustración el siguiente ejemplo, procedente del *Banquete* platónico:

(2) Pl. *Smp*. 188d. Οὕτω **πολλὴν καὶ μεγάλην, μᾶλλον δὲ πᾶσαν** δύναμιν ἔχει συλλήβδην μὲν ὁ πᾶς Ἔρως, ὁ δὲ περὶ τἀγαθὰ μετὰ σωφροσύνης καὶ δικαιοσύνης

---

mesis, con la corrección formulativa que aquí estudiamos como operación de reformulación discursiva. Viene a la mano, como ejemplo (de προδιόρθωσις), la palinodia que Sócrates introduce con inmediata anterioridad a la exposición de los defectos de la creación poética que comienza, como hemos visto, en el pasaje citado en (1):

> 595b-c. Ῥητέον, ἦν δ' ἐγώ· καίτοι φιλία γέ τίς με καὶ αἰδὼς ἐκ παιδὸς ἔχουσα περὶ Ὁμήρου ἀποκωλύει λέγειν. ἔοικε μὲν γὰρ τῶν καλῶν ἁπάντων τούτων τῶν τραγικῶν πρῶτος διδάσκαλός τε καὶ ἡγεμὼν γενέσθαι. ἀλλ' οὐ γὰρ πρό γε τῆς ἀληθείας τιμητέος ἀνήρ, ἀλλ', ὃ λέγω, ῥητέον.
>
> —Debo decirlo —dije yo—. Y eso que el amor y el respeto que le tengo a Homero desde niño me impide hablar. Pues él ha sido como el primer maestro y el guía de todos los excelentes poetas trágicos de hoy. Pero, en cualquier caso, no puede ponerse el respeto a un hombre por delante del de la verdad, sino que, como estoy diciendo, hay que hablar.

Tampoco encontraría cabida, salvo quizá excepcionalmente, la reformulación rectificativa en los casos, también traducidos con el latín *correctio*, de μετάνοια: "Μετάνοια, fig. qua ipse se, qui loquitur, reprehendit, et id, quod prius dixerat, posteriore sententia commutat, correctio aliis dicta. [...]— *cum corrigimus nosmetipsos quasi reprehendentes*, ait Cicero Or. 39 — *Panetentiam dicti* latine vertit Quintilian. IX, 2.60" (Ernesti 1795, 215 [cursivas del original]).

2 Recuérdense las reflexiones a este respecto aportadas desde la Teoría de la Relevancia en el capítulo primero de esta tesis doctoral (☙ I, 4.5.4).

> ἀποτελούμενος καὶ παρ' ἡμῖν καὶ παρὰ θεοῖς, οὗτος τὴν μεγίστην δύναμιν ἔχει καὶ πᾶσαν ἡμῖν εὐδαιμονίαν παρασκευάζει καὶ ἀλλήλοις δυναμένους ὁμιλεῖν καὶ φίλους εἶναι καὶ τοῖς κρείττοσιν ἡμῶν θεοῖς.
> De esta forma, *mucho y grande, o mejor dicho, todo*, es el poder que tiene, en su conjunto, el amor todo, y el que se lleva a término en el bien, con moderación y justicia, tanto entre nosotros como entre los dioses, ese tiene el poder más grande y nos provee de toda la felicidad y que seamos capaces de relacionarnos y ser amigos unos con otros y de los dioses, nuestros superiores.

El ejemplo (2) constituye la parte final del discurso de Erixímaco, que trata de las distintas especies del amor. Es, por tanto, un contexto altamente retórico en el que encontramos las estructuras y la articulación propias de la oratoria, en detrimento de la conversacionalidad que puebla las intervenciones de los personajes en *La República* o en otras partes del mismo *Banquete*. Como colofón a su discurso, Erixímaco recapitula la argumentación previa concluyendo que el poder o la fuerza del amor —tomado en el conjunto de todas sus especies— es "mucho y grande, o mejor dicho, todo". La secuencia trimembre se cierra con un elemento que viene a negar, pero que al mismo tiempo contiene, lo expresado por los segmentos anteriores, de modo que la rectificación favorece la amplificación propia de la progresión climática.

1.2. Delimitación de la operación

La cancelación del miembro precedente que pone en marcha la corrección ha sido entendida, en el contexto general de las operaciones de reformulación, en términos de una escala de validez de la expresión de referencia. Así, Gülich & Kotschi, que consideran la mera repetición y la reformulación partes integrantes de un mismo conjunto de procedimientos de tratamiento o elaboración (☞ I, 4.5.4 y IV, 1.2), hablan de una línea secuencial que va desde el mantenimiento absoluto en la repetición hasta la invalidación completa en la corrección: "It emerged that the sequence repetition - paraphrase - dissociation - correction is characterized by an increasing restriction of validity" (Gülich & Kotschi 1995, 50).[3]

Esta propuesta tiene un gran interés teórico, pues permite de alguna forma unificar una serie de operaciones que, de otro modo, quedarían dispersas. No obstante, en mi opinión es necesario apuntar que este tipo de esquemas se lleva a cabo a partir de prototipos de las operaciones y que, en la práctica, el grado de invalidación de la expresión de referencia que resulta de la reformulación —en cualquiera de sus especies— es una cuestión altamente

3 Otras aproximaciones ha incorporado versiones parecidas de esta misma idea. *Cf.* Garcés Gómez 2005.

compleja. En cualquier caso, el carácter puramente descriptivo de esta investigación y, sobre todo, la naturaleza del corpus que sirve de base a ella, desaconsejan trasladar aquí la discusión sobre una posible estructura interna que relacione todas las operaciones de reformulación discursiva.[4]

Igualmente, tiene discutible rentabilidad en un trabajo de esta naturaleza la distinción de una tipología interna de los hechos de corrección en términos de forma, formulación y contenido que, siguiendo a Hölker, plantean E. Gülich y Th. Kotschi (1995; también Kotschi 2001):

> We take up Hölker's suggestion and distinguish between corrections of form, corrections of formulation and corrections of content. Of special interest are corrections of content, which can be broken down into genuine and non-genuine ones (Gülich & Kotschi 1995, 49).

Las correcciones de forma (también llamadas de expresión [*Ausdruckskorrekturen*, *cf.* Gülich 2001]) ocurren tras la detección de una formulación incorrecta en términos gramaticales, como errores de concordancia o en la flexión verbal o nominal.[5] Tales correcciones tienen lugar a cada momento en el discurso cotidiano hablado de todas las lenguas vivas y necesitan por tanto ser identificadas y estudiadas en los *corpora* de estas lenguas; pero, obviamente, la probabilidad de documentar este tipo de errores en un diálogo platónico es mínima, y en todo caso no se ha encontrado en *La República* ninguna instancia parecida.[6]

---

4 Las propuestas de Gülich & Kotschi 1995 y Kotschi 2001 de organización binaria de las operaciones formulativas ya fue objeto de atención en el capítulo I (☙ I, 4.6.4). De forma personal, he de confesar que profeso cierto escepticismo ante la organización mediante oposiciones de fenómenos discursivos, sean binarias o de cualquier otro tipo. Sin embargo, y más allá de ello, parece claro que sería completamente inapropiado aplicar, y mucho menos discutir, la validez de tales clasificaciones sin el auxilio de un corpus formado a partir de criterios sólidos, un requisito del que necesariamente escapa un estudio basado en una sola obra, por muy sistemático y exhaustivo que pretenda ser.

5 Gülich 2001, 1345: "Mit einem Ausdruckskorrektur nimmt der Sprecher auf eine Fehlleistung auf der Ebene der sprachliche Form Bezug. Dabei handelt es sich um die grammatikalisch oder lexikalisch unkorrekter Signifikanten, die in der Regel nicht größer sind als ein Morphem oder ein Syntagma".

6 Presenta gran interés, por sus implicaciones de género, este ejemplo que, pese a su apariencia, no refiere una corrección de forma, sino de contenido (*cf.* más adelante en este mismo epígrafe):

> 540c. Παγκάλους, ἔφη, τοὺς ἄρχοντας, ὦ Σώκρατες, ὥσπερ ἀνδριαντοποιὸς ἀπείργασαι.
> Καὶ τὰς ἀρχούσας γε, ἦν δ' ἐγώ, ὦ Γλαύκων· [...].
> —De bellísima forma, Sócrates, has hecho a los gobernantes, como si fueras escultor.
> —Y a las gobernantas —dije yo—, Glaucón [...].

Tampoco se tendrán en cuenta las llamadas correcciones de contenido (*Inhaltskorrekturen*), que afectan al referente de la expresión, y de las que se distinguen dos subtipos: las correcciones de contenido auténticas y las inauténticas.[7]

> Zu beachten ist, daß zwei Typen von Inhaltskorrekturen, nämlich ‚echte' und ‚unechte Inhaltskorrekturen' voneinander zu unterschieden sind (Hölker 1988, 57, 81 ff.) Unechte Inhaltskorrekturen sind solche, bei denen der intendierte Referenzbereich über den Wechsel von Bezugsausdruck zu Bearbeitungsausdruck hinweg identisch bleibt, bei echten Inhaltskorrekturen hingegen sind die jeweils intendierten Referenzbereiche verschieden. Dieser Unterschied kann auch die Wahl verschiedener Indikatoren verdeutlicht werden (Kotschi 2001, 1345).

Las correcciones de contenido auténticas son aquellas en las que el referente del primer miembro queda sustituido a la par que la expresión que lo designa. Las correcciones llamadas inauténticas modifican en cierto sentido la referencia, normalmente restringiéndola o ampliándola, sin llegar a sustituirla. La esfera de actuación de estas correcciones queda por tanto fuera del ámbito de la reformulación discursiva tal y como esta se entiende en este trabajo. No quiere esto decir que no se documenten casos de este tipo de corrección. Los ejemplos siguientes pueden ilustrar perfectamente lo contrario:

(3) 345e. σὺ δὲ τοὺς ἄρχοντας ἐν ταῖς πόλεσιν, τοὺς ὡς ἀληθῶς ἄρχοντας, ἑκόντας οἴει ἄρχειν;
Μὰ Δί' **οὔκ,** ἔφη, **ἀλλ' εὖ οἶδα.**
—Y tú, los gobernantes en las ciudades, los que de verdad son gobernantes, ¿piensas que gobiernan por propia voluntad?
—*No*, por Zeus —dijo—, *sino que lo sé.*

(4) 490c. Ἡγουμένης δὴ ἀληθείας οὐκ ἄν ποτε οἶμαι φαμὲν αὐτῇ χορὸν κακῶν ἀκολουθῆσαι.
Πῶς γάρ; **Ἀλλ' ὑγιές τε καὶ δίκαιον ἦθος,** ᾧ καὶ σωφροσύνην ἕπεσθαι.
—Siendo la verdad la que guía, no podemos decir, creo que la acompañe un coro de males.
—¡No! *Más bien un carácter sano y justo*, al que sigue la moderación.

(5) 485c. Τὴν ἀψεύδειαν καὶ τὸ ἑκόντας εἶναι μηδαμῇ προσδέχεσθαι τὸ ψεῦδος ἀλλὰ μισεῖν, τὴν δ' ἀλήθειαν στέργειν.
Εἰκός γ', ἔφη.

7 *Cf. echte/unechte, genuine/non-genuine;* Gülich & Kotschi 1995, 49: "The intended object of reference remains the same in non-genuine corrections of content, in spite of the change from reference expression to treating expression, whereas genuine corrections of content always contain a change in the intended object of reference".

Οὐ μόνον γε, ὦ φίλε, εἰκός, ἀλλὰ καὶ πᾶσα ἀνάγκη τὸν ἐρωτικῶς του φύσει ἔχοντα πᾶν τὸ συγγενές τε καὶ οἰκεῖον τῶν παιδικῶν ἀγαπᾶν.
—La honestidad y no estar dispuesto bajo ninguna circunstancia a aceptar la mentira, sino a odiarla, y amar la verdad.
—Probablemente —dijo.
—*No solo es probable,* amigo, *sino también de total necesidad* que quien es de natural amoroso sienta amor por todo lo que está emparentado con las cosas que ama.

(6) 432c-d. Καὶ μήν, εἶπον ἐγώ, **δύσβατός γέ τις ὁ τόπος φαίνεται καὶ ἐπίσκιος· ἔστι γοῦν σκοτεινὸς καὶ δυσδιερεύνητος.** ἀλλὰ γὰρ ὅμως ἰτέον.
—Desde luego, dije yo, el lugar se presenta *hostil y sombrío; al menos oscuro y difícil de rastrear*. Pero con todo hay que marchar.

Los pasajes citados en (3) y (4) presentan casos en los que el hablante corrige el contenido expresado por su interlocutor, haciendo uso, en ambos ejemplos, de construcciones de foco de reemplazo que atraviesan la frontera del turno de palabra. En (3), ante la pregunta de Sócrates acerca de los gobernantes de las ciudades —"¿piensas que gobiernan por propia voluntad?"— contesta Trasímaco enmendando el verbo de la pregunta e imponiendo su sustitución por una expresión de contenido más adecuado. En (4), la cohesión textual a través de los turnos de palabra se ve además reforzada por el hecho de que la negación está ya presente en la intervención inicial —οὐκ ἄν ποτε οἶμαι φαμὲν αὐτῇ χορὸν κακῶν ἀκολουθῆσαι—, de manera que Adimanto solo tiene que introducir la segunda parte de la construcción de reemplazo, tras reafirmarse enfáticamente en la negación: "Πῶς γάρ; Ἀλλ' ὑγιές τε καὶ δίκαιον ἦθος, ᾧ καὶ σωφροσύνην ἕπεσθαι".

El ejemplo (5), por su parte, expresa una corrección parcial o inauténtica de contenido a través de una construcción de foco expansivo —"Οὐ μόνον γε, ὦ φίλε, εἰκός, ἀλλὰ καὶ πᾶσα ἀνάγκη"— que permite matizar, en este caso incluyéndola en una categoría que se entiende más amplia, la expresión del interlocutor. Lo inverso sucede en (6), un ejemplo por otra parte rico en connotaciones.[8]

Todas estas construcciones ponen de manifiesto procesos y estrategias conversacionales que son de interés para el desarrollo del diálogo, pero no comparten sino escasamente la naturaleza metadiscursiva de las operaciones de reformulación. En el marco, pues, de esta tesis doctoral, se atenderá a las llamadas rectificaciones o correcciones de la formulación

8 La corrección que se aprecia en este ejemplo ha llamado la atención de Denniston, quien reconoce que el valor de la partícula "γοῦν is difficult, since 'the second pair of adjectives seems to go as far as the first' (R.W.C.): perhaps γοῦν refers mainly to δύσβατος" (Denniston 1954, 452).

(*Formulierungskorrekturen*):

> In einer Formulierungskorrektur — die oft mit einem Kommentierungsverfahren einhergeht — wird eine unangemessene, unzureichende oder in sonstiger Weise unbefriedigende Formulierung durch eine andere ersetzt (Kotschi 2001, 1345).

De esta forma, la corrección se entenderá como una operación reformulativa por la que el hablante selecciona un determinado segmento del discurso e introduce una nueva formulación, indicando que es esta y no la anterior la que debe tenerse en cuenta de cara a la prosecución del discurso.[9] La peculiaridad de esta indicación de invalidación de la expresión de referencia y consecuente preferencia del segmento reformulador va ligada, como a continuación se expondrá, a la utilización de una serie de recursos formales mediante los cuales el hablante es capaz de poner en marcha esta instrucción.

2. DESCRIPCIÓN FORMAL DE LA CORRECCIÓN EN LA REPÚBLICA

El número de casos de corrección que registra el corpus es notablemente inferior al de paráfrasis. El vaciado total de *La República* arroja un total de seis instancias de corrección formulativa en las que el fenómeno se puede observar con cierta pureza, y no todas ellas son igualmente claras. Entre los procedimientos que introducen o marcan este tipo de reformulaciones, el más habitual es el adverbio μᾶλλον, en su faceta de marcador discursivo: cuatro

9 No soy ajeno a la dificultad del mantenimiento de una distinción clara entre la corrección de contenido y la formulativa en determinados casos, y muy especialmente en una lengua de corpus. Técnicamente, la diferencia puede entenderse, de forma gradual, en términos de un *continuum* entre el nivel de la referencia y el nivel de la expresión. La corrección de contenido operaría, pues, en el plano de la referencialidad, proponiendo una referencia alternativa en un determinado momento del discurso; la corrección de formulación forma parte de los procesos de producción discursiva, en los que no se está reevaluando tanto el referente como más bien la expresión escogida para referirlo. De forma intuitiva se podría apuntar que, junto a las funciones de referencia y predicación propias de la actividad lingüística, las operaciones de reformulación se llevan a cabo en el ámbito del proceso de producción del discurso, que se sitúa en un estrato inferior —en tanto que auxiliar— o, en todo caso, diferente al de las funciones mayores, por así decir, anteriormente mencionadas. Pero, incluso dando por sentadas estas hipótesis, es necesario asumir que existe un importante riesgo de circularidad en la argumentación a la hora de describir y distinguir tipos de correcciones, particularmente al delimitar qué es simplemente reformulativo y qué opera en el nivel de la referencialidad. Probablemente sean sobre todo factores contextuales los que ayuden a inclinar la balanza hacia el sector de la formulación, como se verá en los ejemplos extraídos de *La República.*

de las seis ocurrencias registradas responden a este prototipo. Las dos restantes contienen construcciones disyuntivas con ἤτοι, si bien se trata de ejemplos discutibles, que he decidido, con todo, incluir en el recuento del corpus:

Tabla 1. Procedimientos de corrección

Procedimiento formal	Número de casos
μᾶλλον δέ	4
ἤτοι	2
Total	6

Atenderé, pues, en primer lugar al análisis de las correcciones introducidas por μᾶλλον, y dejaré para el final del capítulo la discusión acerca de las disyunciones con ἤτοι que pueden considerarse rectificativas.

2.1. Μᾶλλον (δέ) como reformulador correctivo

El adverbio μᾶλλον, forma comparativa de μάλα, acompañado de la partícula δέ puede introducir reformulaciones de tipo rectificativo en griego clásico, de lo que da cuenta la tradición lexicográfica más autorizada:

> μᾶλλον δέ much more.., or rather.., to correct a statement already made, ὁ δεσπότης πέπραγεν εὐτυχέστατα, μ. δέ ὁ Πλοῦτος αὐτός Ar.Pl.634; πολλοί, μ. δὲ πάντες D.18.65 (LSJ *s.u.* 'μᾶλα' II. Comp. μᾶλλον, 3).

A continuación, antes de acometer el análisis particular de los casos reformulativos, introduciré muy brevemente el espectro funcional de μᾶλλον así como el valor añadido de la combinación μᾶλλον δέ. Se procederá entonces a la descripción de los ejemplos propiamente correctivos y al comentario de algunos otros que también son de interés.

2.1.1. El espectro funcional de μᾶλλον

La forma μᾶλλον no es empleada con exclusividad para introducir reformulaciones rectificativas en griego clásico, ni tampoco en *La República*. Sus usos como marcador de corrección se sitúan en el contexto de un conjunto de funciones diversas que dibujan un amplio panorama. Μᾶλλον, por tanto, ofrece una buena muestra de lo que algunos investigadores

han denominado polifuncionalidad paradigmática, un rasgo si no inherente, al menos altamente prototípico en las unidades que desempeñan funciones en el discurso.[10]

Dada la perspectiva adoptada en esta tesis doctoral, a la que preocupa la actualización formal de una determinada función discursiva más que el rango de funciones que es capaz de desempeñar una misma unidad en diferentes contextos, no es este lugar para introducir una propuesta de análisis semasiológico del adverbio μᾶλλον capaz de dar cuenta de todos sus usos.[11] Sin embargo, sí me gustaría detenerme en ciertos empleos del adverbio que, en mi opinión, están muy relacionados con sus funciones reformulativas: se trata de su inclusión en construcciones de foco de reemplazo.

Las construcción más frecuente del foco de reemplazo en griego antiguo consiste en la negación del primer miembro y la introducción del segundo mediante la conjunción ἀλλά (οὐ... ἀλλά...). [12] Este modelo es el que desarrollan —si bien atravesando la frontera del turno de palabra— los ejemplos (3) y (4) anteriormente mencionados, o bien el siguiente pasaje, que contiene una instancia que podría considerarse prototípica:

(7) 393b. εἰ γὰρ Ὅμηρος εἰπὼν ὅτι ἦλθεν ὁ Χρύσης τῆς τε θυγατρὸς λύτρα φέρων καὶ ἱκέτης τῶν Ἀχαιῶν, μάλιστα δὲ τῶν βασιλέων, μετὰ τοῦτο μὴ ὡς Χρύσης γενόμενος ἔλεγεν ἀλλ' ἔτι ὡς Ὅμηρος, οἶσθ' ὅτι **οὐκ ἂν μίμησις ἦν ἀλλὰ ἁπλῆ διήγησις.**
—Pues si Homero, al decir que Crises llegó con el rescate de su hija y como suplicante ante los Aqueos, y en particular ante sus reyes, tras esto no hablaba en calidad de Crises, sino todavía como Homero, sabes que *no era mímesis, sino narración simple.*

Este tipo de construcciones acogen muy frecuentemente al adverbio μᾶλλον que viene a instalarse en el interior del segundo miembro, a la manera que se observa en los ejemplos siguientes:

(8) 386b-c. Δεῖ δή, ὡς ἔοικεν, ἡμᾶς ἐπιστατεῖν καὶ περὶ τούτων τῶν μύθων τοῖς ἐπιχειροῦσιν λέγειν, καὶ δεῖσθαι **μὴ λοιδορεῖν ἁπλῶς οὕτως τὰ ἐν Ἅιδου ἀλλὰ μᾶλλον ἐπαινεῖν,** ὡς οὔτε ἀληθῆ ἂν λέγοντας οὔτε ὠφέλιμα τοῖς μέλλουσιν

10 *Cf.* Bazzanella 2010; Borreguero & López Serena 2010, 442-443; Sobre la distinción entre polifuncionalidad sintagmática y paradigmática se trató en el capítulo I (☙ I, 4.6.6).

11 Se encuentra en preparación un trabajo sobre este asunto, en el que intentaré exponer los resultados del análisis de μᾶλλον en las ciento veintisiete ocurrencias del adverbio en *La República* (Verano [*en preparación*]).

12 *Cf.* Dik 1981 y [H.] Dik 1995, 39 y ss. Sobre estructuras de este tipo y su combinación con paráfrasis véase el capítulo anterior (☙ V, 5.2.2.2).

μαχίμοις ἔσεσθαι.

—Es necesario, según parece, que nosotros ejerzamos la autoridad también sobre estos mitos ante quienes se disponen a hablar, y les pidamos que *no critiquen de una forma tan simple lo que hay en el Hades, sino que más bien lo alaben,* porque de otro modo no estarían diciendo cosas verdaderas ni útiles para quienes van a convertirse en guerreros.

(9) 610d-e. Μὰ Δί', ἦ δ' ὅς, **οὐκ ἄρα πάνδεινον φανεῖται ἡ ἀδικία**, εἰ θανάσιμον ἔσται τῷ λαμβάνοντι – ἀπαλλαγὴ γὰρ ἂν εἴη κακῶν – **ἀλλὰ μᾶλλον οἶμαι αὐτὴν φανήσεσθαι πᾶν τοὐναντίον** τοὺς ἄλλους ἀποκτεινῦσαν, εἴπερ οἷόν τε, τὸν δ' ἔχοντα καὶ μάλα ζωτικὸν παρέχουσαν, καὶ πρός γ' ἔτι τῷ ζωτικῷ ἄγρυπνον· οὕτω πόρρω που, ὡς ἔοικεν, ἐσκήνηται τοῦ θανάσιμος εἶναι.

—Por Zeus, dijo él, entonces *no parecerá la injusticia un cosa terrible,* si va a resultar mortífera para el que la comete —pues sería librarse de muchos males— *sino que, más bien, pienso que esta se mostrará todo lo contrario,* asesinando a los demás, si le es posible, y al que la posee manteniéndolo vivo, desde luego, y además de vivo, atento; así de lejos, según parece, de ser mortífera está.

Los ejemplos (8) y (9) reproducen un esquema οὐ... ἀλλὰ μᾶλλον...[13] en el que la presencia de μᾶλλον se asocia con un elemento que es introducido para sustituir otro anteriormente expresado, protagonizando una secuencia de las que más arriba fueron denominadas de corrección de contenido. A mi entender, estos contextos están muy relacionados con los valores puramente reformulativos de μᾶλλον, que al fin y al cabo constituyen también instancias de sustitución. A falta de un estudio diacrónico que evalúe el proceso de adquisición de fun-

13 El esquema es flexible en cuanto a la posición de μᾶλλον que, si bien suele ir pegado a la conjunción ἀλλά, puede también aparecer pospuesto:

456b-c. Οὐκ ἄρα ἀδύνατά γε οὐδὲ εὐχαῖς ὅμοια ἐνομοθετοῦμεν, ἐπείπερ κατὰ φύσιν ἐτίθεμεν τὸν νόμον· ἀλλὰ τὰ νῦν παρὰ ταῦτα γιγνόμενα παρὰ φύσιν μᾶλλον, ὡς ἔοικε, γίγνεται.

—De forma que no estábamos legislando de forma imposible ni hacíamos brindis al sol, puesto que es de acuerdo con la naturaleza que establecíamos la ley. Sino que es la situación que tenemos ahora la que es, más bien, contraria a esto y a la naturaleza, según parece.

La construcción puede también presentar otro tipo de variaciones; obsérvese el siguiente ejemplo en el que aparece μᾶλλον δὲ καί:

470a. Οὐδὲ μήν που πρὸς τὰ ἱερὰ τὰ ὅπλα οἴσομεν ὡς ἀναθήσοντες, ἄλλως τε καὶ τὰ τῶν Ἑλλήνων, ἐάν τι ἡμῖν μέλῃ τῆς πρὸς τοὺς ἄλλους Ἕλληνας εὐνοίας· μᾶλλον δὲ καὶ φοβησόμεθα μή τι μίασμα ᾖ πρὸς ἱερὸν τὰ τοιαῦτα ἀπὸ τῶν οἰκείων φέρειν, ἐὰν μή τι δὴ ὁ θεὸς ἄλλο λέγῃ.

—Ni vamos a llevar las armas a los templos para ofrendarlas, especialmente las de los griegos, si es que nos preocupa algo la benevolencia para con los demás griegos; más bien seremos temerosos, no sea que resulte algún miasma de llevar tales cosas de nuestros familiares al templo, si no es que el dios dice otra cosa.

ciones discursivas por parte de la forma μᾶλλον a través de procesos de gramaticalización y pragmaticalización progresivas, estas instancias podrían ser un buen punto de partida para el desarrollo de una función de reformulación correctiva.

2.1.2. La combinación μᾶλλον δέ

En todos los casos en los que el adverbio μᾶλλον introduce reformulaciones en *La República,* la forma aparece en combinación con la partícula enclítica δέ.[14] No todos los casos, a la inversa, de μᾶλλον δέ en el corpus son catalogables como reformulaciones.[15]

El hecho de que sea en compañía de esta partícula que μᾶλλον asume las funciones que aquí interesan parece ir en armonía con los valores de δέ en la articulación del discurso. Bakker ha señalado que la función básica de esta partícula es la marcación de fronteras discursivas, que pueden ser de diversa naturaleza:

> Boundaries marked by *dé* in Greek texts could be shown to be basically of three types: (i) cognitive); (ii) text-creating; and (iii) content-oriented ('semantic'). The first type typically occurs in oral discourse, where segmentation in the discourse reflects the cognitive processes of the speaker. The second and third types, which are more characteristic of the discourse flow in written language, are the manifestation in discourse of the interaction between topicalization and discourse structure: as a boundary marker, *dé* forms tight combination with topical elements (pronouns, participles, adverbs and adverbial subordinators etc.) which, by virtue of their creating discontinuity in the text, crucially contribute to the structure of discourse (Bakker 1993, 305).

Resulta tentador vincular este empleo de la partícula introduciendo correcciones formulativas con el flujo del discurso oral que Bakker localiza en la épica homérica, de forma

14 Sobre esta partícula véanse las descripciones tradicionales de Denniston 1954, 162-189 o Kühner-Gerth 1898, II, 2, 261 y ss. La aproximación que seguiré aquí es la más reciente de Bakker 1993.

15 Los siguientes pasajes, entre otros, pueden servir de ejemplo:

> 550c. Οὐκοῦν μετὰ τοῦτο, τὸ τοῦ Αἰσχύλου, λέγωμεν, "<ἄλλον ἄλλῃ πρὸς πόλει τεταγμένον>", μᾶλλον δὲ κατὰ τὴν ὑπόθεσιν προτέραν τὴν πόλιν;
> —¿Y tras esto diremos lo de Esquilo, "otro hombre formado ante otra ciudad", o más bien según el plan, hablaremos primero de la ciudad?

> 477b. Οὐκοῦν ἐπιστήμη μὲν ἐπὶ τῷ ὄντι πέφυκε, γνῶναι ὡς ἔστι τὸ ὄν; – μᾶλλον δὲ ὧδέ μοι δοκεῖ πρότερον ἀναγκαῖον εἶναι διελέσθαι.
> —¿Así pues el saber se dirige por naturaleza hacia lo que existe, para llegar a conocer lo que es? Más bien me parece que antes hay que hacer una distinción.

parecida a las aposiciones registradas y analizadas en el capítulo anterior (☞ V, 4.1.1.2). Parece, sin embargo, más adecuado entender que estas rectificaciones son introducidas por δέ de forma que quede patente su carácter discontinuo, esto es, su ruptura con el discurso anterior, con el que se relacionan y al que se adjuntan, pero promoviendo una sustitución que viene a invalidar una expresión anterior y sus posibles implicaciones e inferencias.[16]

De este modo, el valor de preferencia connatural a μᾶλλον se asocia solidariamente con la discontinuidad y ruptura que han sido descritos como propios de δέ, generándose una herramienta que, como se observará en los ejemplos del epígrafe siguiente, permite introducir modificaciones formulativas en el discurso.

2.1.3. Análisis de los casos de reformulación

A la cabeza de este capítulo cité como caso prototípico de reformulación rectificativa la instancia que a continuación vuelvo a reproducir, esta vez como ejemplo (10):

(10) 595c. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.
Ἄκουε δή, μᾶλλον δὲ ἀποκρίνου.
Ἐρώτα.
—Desde luego, dijo.
—*Escucha pues, o mejor, responde.*
—Pregunta.

Una de las claves más importantes de cara a la consideración de estos ejemplos como operaciones reformulativas más que variaciones o permutaciones de contenido radica en su arraigo en la inmediatez comunicativa, basado en el alto grado de espontaneidad que manifiestan. 'Escuchar' y 'responder' designan acciones diferentes, pero la situación de la operación en la esfera de la formulación explica el fenómeno como la reparación de error de expresión que pone de relieve el proceso de producción discursiva. Estas rectificaciones suceden en el entorno de la producción en sintonía con el proceso de autoevaluación que ininterrumpidamente lleva a cabo el hablante, en la constante búsqueda de la expresión que mejor sepa transmitir lo que en cada momento quiere decir. El proceso de reflexión puede, como en el ejemplo (11), hacerse patente en mayor grado:

16 Bakker dedica un epígrafe de su trabajo sobre δέ (1993, 295-298) a los casos en los que la partícula introduce una identificación, algunos de los cuales tienen que ver con las rectificaciones que estoy tratando en este capítulo (*cf.* Bakker 1993, 297 sobre la identificación 'eliminativa') pero, sobre todo, con algunas de las paráfrasis reparativas estudiadas en el capítulo anterior (☞ V, 5.2.4), introducidas por λέγω δέ.

(11) 423d-e. Οὔτοι, ἦν δ' ἐγώ, ὦ ἀγαθὲ Ἀδείμαντε, ὡς δόξειεν ἄν τις, ταῦτα πολλὰ καὶ μεγάλα αὐτοῖς προστάττομεν ἀλλὰ πάντα φαῦλα, ἐὰν τὸ λεγόμενον ἓν μέγα φυλάττωσι, **μᾶλλον δ' ἀντὶ μεγάλου ἱκανόν.**
—Mi buen Adimanto —dije yo—, te digo que no les estamos prescribiendo, como alguno podría pensar, esto con demasía, sino que todo es simple, siempre que guarden, de acuerdo con el proverbio, lo único importante, *o más bien, en lugar de importante, suficiente*.[17]

Sócrates recurre a un proverbio, pero pronto se percata de que la expresión evocada por el proverbio es inadecuada y decide sustituirla, empleando para ello el marcador discursivo μᾶλλον δέ e introduciendo, además, una repetición del segmento de referencia cuya revocación se hace doblemente explícita al verse precedido de la preposición ἀντί. Ejemplos de este tipo muestran que el uso de la rectificación por parte de Platón se convierte en un síntoma de que nos encontramos ante un lugar especialmente sensible de la exposición —en términos de doctrina— que tiene lugar en el diálogo. Estas reformulaciones correctivas no son, como ocurre en la mayor parte de los casos en la conversación cotidiana, reparaciones de errores casi inconscientes que evidencian falta de atención por parte del hablante. Al contrario, los contextos en los que aparecen rectificaciones en *La República* son instancias en las que el hablante —casi siempre Sócrates— pone especial cuidado en la formulación, evidenciando el esfuerzo que supone para él, en un determinado momento, encontrar las palabras exactas que mejor puedan expresar sus propósitos o intenciones. Este sentido de exploración se solidariza con los valores aportados por el adverbio ἴσως en el ejemplo (12):

(12) 589c-d. Πείθωμεν τοίνυν αὐτὸν πρᾴως – οὐ γὰρ ἑκὼν ἁμαρτάνει – ἐρωτῶντες· Ὦ μακάριε, οὐ καὶ τὰ καλὰ καὶ αἰσχρὰ νόμιμα διὰ τὰ τοιαῦτ' ἂν φαῖμεν γεγονέναι· τὰ μὲν καλὰ τὰ ὑπὸ τῷ ἀνθρώπῳ, **μᾶλλον δὲ ἴσως τὰ ὑπὸ τῷ θείῳ** τὰ θηριώδη ποιοῦντα τῆς φύσεως, αἰσχρὰ δὲ τὰ ὑπὸ τῷ ἀγρίῳ τὸ ἥμερον δουλούμενα; συμφήσει· ἢ πῶς;
—Convenzámosle, pues, con suavidad —pues no se equivoca voluntariamente—, haciéndole preguntas: hombre dichoso, ¿no diríamos que las leyes de lo honesto y de lo vergonzoso han surgido a causa de estas cosas: las de lo honesto por poner bajo el control *del hombre, o mejor dicho quizá, de su parte divina,* la parte salvaje de su naturaleza, y la de lo vergonzoso por esclavizar su parte mansa a lo salvaje? ¿Estará de acuerdo? ¿O qué?[18]

17 Sobre la traducción de este ejemplo *cf.* Adam 1902, *ad loc.*: "[...] ἓν balances πολλὰ: we need but one regulation, 'the proverbial one great thing, or rather not great, but adequate'".

18 *Cf.* la traducción de ἴσως en relación con la operación de reformulativa, entre otros, en Pabón & Fernández Galiano 2006[=1949]: "¿No reconoceremos, hombre bendito, el origen de la ley de lo digno y de lo indigno en el hecho de que lo primero pone bajo el hombre, o mejor dicho tal vez, bajo su parte divina, lo que hay en su naturaleza de salvaje, y lo segundo esclaviza lo que hay en él de manso a lo salvaje?"

En (12) Sócrates se encuentra ya en la parte final de la argumentación acerca de las ventajas de la justicia y del hombre ventajoso respecto de la injusticia y del hombre injusto. Esta argumentación se lleva a cabo por medio de la refutación de un interlocutor imaginario, evocado en la tercera persona, quien sostendría la ventaja de la injusticia por encima de la justicia, y a quien Sócrates va persuadiendo poco a poco en connivencia con los restantes interlocutores presentes en el diálogo. Al relacionarse el estado del hombre justo y del tirano con la disposición y jerarquía de las diversas partes del alma, Sócrates concluye que la honestidad surge por el sometimiento de la parte salvaje del alma al control de la parte divina (τὰ ὑπὸ τῷ θείῳ) del alma. Pero la formulación no tiene lugar de forma directa, sino que Sócrates dice en primer lugar 'bajo el control del hombre' —ὑπὸ τῷ ἀνθρώπῳ— y rectifica inmediatamente precisando que es más bien una parte del alma de este la que somete a control a las demás.

Este aparente traspié cometido y corregido por el filósofo hace aflorar matices, que evidencian el cuidado que pone Platón en cada detalle de las intervenciones de sus personajes. Efectivamente, al proponer en primer lugar ὑπὸ τῷ ἀνθρώπῳ, y sustituir esta expresión a continuación por ὑπὸ τῷ θείῳ, se está estableciendo implícitamente una relación de antonomasia, por la que lo propiamente humano se identifica con la parte divina que hay en el hombre.

El ejemplo (13) muestra una nueva instancia de reformulación rectificativa:

(13) 522e. Ἄλλο τι οὖν, ἦν δ' ἐγώ, μάθημα ἀναγκαῖον πολεμικῷ ἀνδρὶ θήσομεν λογίζεσθαί τε καὶ ἀριθμεῖν δύνασθαι;
Πάντων γ', ἔφη, μάλιστα, **εἰ καὶ ὁτιοῦν μέλλει τάξεων ἐπαΐειν, μᾶλλον δ' εἰ καὶ ἄνθρωπος ἔσεσθαι.**
—¿Entonces —dije yo—, sostendremos que otra disciplina necesaria para el militar es calcular y ser capaz de contar?
—Más que nada —dijo—, *si va tener algún conocimiento de las tropas, o mejor dicho si va a ser un ser humano.*

Tras la exposición del mito de la caverna, Sócrates se enfrasca en la reflexión acerca de la educación que debe darse a los gobernantes filósofos, para que puedan aproximarse tanto como sea posible a la idea de Bien. Entre las disciplinas que deben sumarse a la música y la gimnasia que fueron establecidas de forma general en la constitución del estado, se encuentra el cálculo, cuya utilidad, como se observa en el pasaje citado en (13), va mucho más allá de su aplicación a la estrategia militar: es prácticamente inherente a cualquier práctica que lleve a cabo un ser humano, según apunta en segunda instancia Sócrates, en un giro no

carente de ironía.

El ejemplo (13) puede compararse con (14) con idea de retomar la reflexión acerca de la difícil frontera entre rectificación discursiva y permutación de contenido, en línea con lo expuesto en anteriores epígrafes (☙ 1.2) de este capítulo:

(14) 582b. Πολύ, ἔφη, διαφέρει. τῷ μὲν γὰρ ἀνάγκη γεύεσθαι τῶν ἑτέρων ἐκ παιδὸς ἀρξαμένῳ· τῷ δὲ φιλοκερδεῖ, ὅπῃ πέφυκε τὰ ὄντα μανθάνοντι, τῆς ἡδονῆς ταύτης, ὡς γλυκεῖά ἐστιν, οὐκ ἀνάγκη γεύεσθαι οὐδ' ἐμπείρῳ γίγνεσθαι, **μᾶλλον δὲ καὶ προθυμουμένῳ οὐ ῥᾴδιον.**
—Mucha diferencia hay. Pues se da por fuerza para quien ha comenzado a disfrutar de los demás [placeres] desde niño, mientras que para el avaro, a la hora de aprender la realidad, de este placer, cuán dulce es, no se da por fuerza que lo disfrute ni que llegue a experimentarlo; *mejor dicho, no le será fácil aunque ponga su alma en ello.*

Resulta problemático establecer un criterio estricto que permita distinguir que en (13) nos encontramos ante una corrección de formulación y en (14) ante una corrección de contenido, más allá del diferente procedimiento formal empleado —μᾶλλον δέ / μᾶλλον δὲ καί— en cada caso, si bien existe una importante tradición lexicográfica que sustenta el valor reformulativo de μᾶλλον δέ. Es, desde luego, posible y probable que las fronteras entre ambos fenómenos, más allá de las limitaciones inherentes a la investigación, sean difusas y que uno y otro tipo se confundan en la realidad del discurso. En este sentido, los casos expuestos aquí son quizá los más claros que he podido encontrar en *La República* del uso de μᾶλλον δέ como introductor de reformulaciones correctivas.

2.2. Ἤτοι y la disyunción rectificativa

2.2.1. Disyunción y rectificación

En algunos de los ejemplos anteriormente mostrados, puede observarse cómo en la traducción al español de μᾶλλον δέ aparece un giro que sustituye el valor coordinativo de la partícula δέ por una construcción de tipo disyuntivo 'o, más bien,' 'o mejor dicho,' etc. Al uso de la construcción disyuntiva para introducir una rectificación no son ajenas las lenguas modernas, y en particular es significativo que para el griego moderno se documente el mismo fenómeno (Archakis 2001, 1239). De hecho, es precisamente la conjunción de la disyunción más la forma μαλον (< μᾶλλον) —en construcción calcada de la que ofrezco en la mencionada traducción de los ejemplos—, la que parece disfrutar de mayor éxito a la hora

de introducir rectificaciones discursivas en griego moderno, si bien ambos elementos pueden actualizar también la misma función por separado:

> [...] *i malon*, is a construct consisting of the disjunctive *i* ('or') and *malon* ('more', 'rather'), the comparative degree of the Ancient Greek adverb mala ('a lot'). Both elements, *i* and *malon*, may be used separately in a corrective function. [...] *i malon*, as a whole, occurs in the beginning of an utterance to indicate that a disjunction between what is to follow and what has gone before takes place, while the speaker shows his preference for the second utterance (Archakis 2001, 1239-1240).

La situación no parece ser la misma en griego clásico en cuanto a la combinación, reconstruible a partir de la cita anterior, ἤ μᾶλλον, que como tal no se documenta al menos en *La República*. Tampoco la forma ἤ parece tener un valor reformulativo tan asentado en esta época, a juzgar por los datos del corpus de este trabajo: como se verá, los escasos y dudosos ejemplos de rectificación por disyunción corresponden a instancias de ἤτοι y no de ἤ. Por otra parte, conviene recordar que, en el capítulo anterior, se analizaron casos en los que la construcción disyuntiva —con ἤ— servía para introducir paráfrasis (☙ I, 4.3).

A la luz de esta breve reflexión, puede concluirse que el valor o función discursiva de la disyunción en el periodo clásico, o al menos en el diálogo platónico, es muy laxo, y que la actualización de un valor rectificativo descansa, más bien, en el mayor peso argumentativo inherente al segundo miembro de la disyunción en los casos que a continuación se tratarán, de lo que se desprende contextualmente un sentido de preferencia que pudo articular más adelante un proceso de adquisición de funciones pragmáticas, cuya constatación es imposible en esta tesis. En todo caso, la escasez de datos no hace recomendable proponer una distribución de formas de disyunción para diferentes funciones reformulativas — ἤ para la paráfrasis frente a ἤτοι para la corrección—, aunque esa sea aparentemente la línea a la que apuntan los pocos ejemplos que se documentan.[19]

19 Por otra parte, el uso de estructuras de tipo desyuntivo para articular miembros del discurso con funciones diversas, más allá de la propia reformulación, es frecuente. Así, se documenta su combinación con otras partículas, como muestra el siguiente pasaje:

> 437b-c. Τί οὖν; ἦν δ' ἐγώ· διψῆν καὶ πεινῆν καὶ ὅλως τὰς ἐπιθυμίας, καὶ αὖ τὸ ἐθέλειν καὶ τὸ βούλεσθαι, οὐ πάντα ταῦτα εἰς ἐκεῖνά ποι ἂν θείης τὰ εἴδη τὰ νυνδὴ λεχθέντα; οἷον ἀεὶ τὴν τοῦ ἐπιθυμοῦντος ψυχὴν οὐχὶ ἤτοι ἐφίεσθαι φήσεις ἐκείνου οὗ ἂν ἐπιθυμῇ, ἢ προσάγεσθαι τοῦτο ὃ ἂν βούληταί οἱ γενέσθαι, ἢ αὖ, καθ' ὅσον ἐθέλει τί οἱ πορισθῆναι, ἐπινεύειν τοῦτο πρὸς αὑτὴν ὥσπερ τινὸς ἐρωτῶντος, ἐπορεγομένην αὐτοῦ τῆς γενέσεως;
>
> —¿Entonces, qué? —dije yo—. La sed y el hambre y en general los apetitos, y también la voluntad y el deseo, ¿no situarías todas estas cosas en algún lugar de la

2.2.2. Análisis de los casos de rectificación

La conjunción compuesta ἤτοι se documenta únicamente en siete ocasiones en toda *La República*, habitualmente introduciendo el primer miembro de construcciones disyuntivas complejas, siendo los restantes miembros de la estructura acompañados por la conjunción ἤ, como se observa en el ejemplo (15):

(15) 392d. Ἆρ' οὖν οὐχὶ ἤτοι ἁπλῇ διηγήσει ἢ διὰ μιμήσεως γιγνομένῃ ἢ δι' ἀμφοτέρων περαίνουσιν;
—¿Entonces no lo llevan a cabo bien por narración simple o realizada mediante mímesis o por ambas a la vez?

De esas siete ocurrencias o apariciones que he encontrado en el corpus, en dos casos la conjunción ἤτοι aparece en solitario, sin el contrapeso de las conjunciones auxiliares que se ven en el ejemplo anterior. En (16), ἤτοι articula a modo de bisagra la disyunción entre un primer miembro compuesto únicamente por ἔοικας y un segundo miembro que abarca el resto del enunciado hasta el final:

(16) 344e. Ἐγὼ γὰρ οἶμαι, ἔφη ὁ Θρασύμαχος, τουτὶ ἄλλως ἔχειν;
Ἔοικας, ἦν δ' ἐγώ – ἤτοι ἡμῶν γε οὐδὲν κήδεσθαι, οὐδέ τι φροντίζειν εἴτε χεῖρον εἴτε βέλτιον βιωσόμεθα ἀγνοοῦντες ὃ σὺ φῂς εἰδέναι.
—¿Pues acaso —dijo Trasímaco— pienso yo que es de otra manera?
—Eso parecía —dije yo—. O si no, que no te afligías, por nosotros, ni que te preocupara si vivíamos mejor o peor, ignorando lo que tú dices saber.

Esta construcción de ἤτοι en solitario —al igual que la que antepone ἤ a ἤτοι y que se tratará más adelante en el ejemplo (18)— ha sido atetizada por algunos editores, que han condenado el uso como solecismo y han propuesto, como alternativa, la separación ἤ τοι, de lo que da cuenta el comentario de Adam.[20] En todo caso, y aun aceptando, como hacen el propio Adam y otros, la autenticidad de la forma, el valor que actualiza la construcción

misma categoría de la que se acaba de hablar? Por ejemplo, ¿no estarás de acuerdo en que el alma del que desea siempre tiende a aquello que desea, o bien se atrae todo lo que quiere para sí, o incluso, en la medida en que quiere conseguir algo, se da permiso a sí misma, como si alguien se lo hubiera pedido, anhelante de que se produzca?

20 *Cf.* Adam 1902, *ad loc.*: "The regular construction is ἤτοι-ἤ, and ἤ-ἤτοι was condemned by grammarians as a solecism, though it occurs in Pind. Nem 6, 5. [...] Emmendations have been suggested on all these passages of Plato: here ἤ τοι (van Prinsterer, Hartman) and in the other two passages ἤ: we are not justified in altering the text".

disyuntiva es muy difícil de captar.[21]

Lo que es menos discutible es que existe una clara descompesación entre el peso argumentativo que tiene cada uno de los miembros, los cuales se encuentran, además, contraorientados entre sí. La posibilidad de entender el contexto como una operación rectificativa es, quizá, más evidente en el ejemplo siguiente:

(17) 433a. Ἀλλ', ἦν δ' ἐγώ, ἄκουε εἴ τι ἄρα λέγω. ὃ γὰρ ἐξ ἀρχῆς ἐθέμεθα δεῖν ποιεῖν διὰ παντός, ὅτε τὴν πόλιν κατῳκίζομεν, τοῦτό ἐστιν, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, **ἤτοι τούτου τι εἶδος ἡ δικαιοσύνη.**
—Escucha a ver si tengo razón. Porque lo que desde el principio hemos acordado que hay que hacer, sobre todo, cuando fundamos la ciudad, es esto, según me parece a mí, *o mejor dicho una forma de esto, la justicia.*

El pasaje es también complejo, pero el contexto, en este caso, marca más claramente la preferencia del segundo miembro de la disyunción de cara a la prosecución del discurso. Se detecta en este pasaje la idea de construcción, de búsqueda de la expresión más apropiada de la que algo se dijo respecto a los ejemplos de μᾶλλον en epígrafes anteriores. Es en este contexto de las dificultades en el que afloran las operaciones de reformulación cuyas huellas pueden rastrearse en el discurso. Merece la pena, en relación con esto, examinar el siguiente ejemplo, único en el corpus en que aparece una construcción de ἤ-ἤτοι:

(18) 400c. καὶ τούτων τισὶν οἶμαι τὰς ἀγωγὰς τοῦ ποδὸς αὐτὸν οὐχ ἧττον ψέγειν τε καὶ ἐπαινεῖν ἢ τοὺς ῥυθμοὺς αὐτούς – ἤτοι συναμφότερόν τι· οὐ γὰρ ἔχω λέγειν.
—Y respecto a algunos de estos creo que él critica y alaba los tempos del pie [métrico] o los propios ritmos - o más bien un poco de cada uno; no sé decirlo.

No he catalogado como reformulativo el ejemplo, pues no se da una preferencia por la expresión final sobre la primera, ni explícita ni pragmáticamente. Sin embargo, sí me ha parecido interesante observar, en este pasaje en concreto, cómo la aparente mala memoria de Sócrates acerca de lo que Damón dijo o no sobre lo que expresan intrínsecamente los distintos metros repercute en la articulación discursiva, y quizá hay que buscar la explicación de lo que otros han llamado solecismo en la caracterización de este titubeo que se da en el

21 Obsérvese la traducción en el comentario de Jowett & Campbell 1894, III, *ad loc.*: "So you seem, or rather you seem not to care a bit about us". Adam disiente explícitamente de esta interpetación. Quizá no sea mala opción la traducción más simple y neutra de la pura disyunción, como hacen Pabón & Fernández-Galiano 1949: "—¿Acaso —dijo Trasímaco— no estoy yo también en ello? —Así parecía —contesté yo—, o bien que no te cuidabas nada de nosotros ni te preocupabas de que viviésemos mejor o peor, ignorando lo que tú dices saber".

plano del contenido pero que repercute asimismo en la forma, logrando un efecto completo.

3. RECAPITULACIÓN

El análisis de la operación de reformulación rectificativa en el corpus de *La República* arroja resultados muy diferentes a los que, en el capítulo anterior, se expusieron para el caso de la paráfrasis. En primer lugar, llama profundamente la atención la escasez de ejemplos encontrados. Parece, pues, que Platón escogió hacer un uso muy escueto de este recurso en lo que a la imitación de las prácticas conversacionales de la lengua hablada se refiere.

Entre los recursos formales que pueden introducir este tipo de reformulación en griego antiguo, se documentan en el corpus el giro compuesto por el adverbio μᾶλλον y la partícula δέ, por un lado, y ciertas disyunciones con ἤτοι, por otro. En el primer caso, las reformulaciones puras introducidas con auxilio de μᾶλλον deben entenderse en el contexto más amplio de otras sustituciones que también se llevan a cabo haciendo uso de este adverbio; en el segundo, se observa una incipiente asociación del uso de la disyunción en estructuras rectificativas que puede estar en el origen del empleo regular de este procedimiento con funciones parecidas en griego moderno.

En todo caso, existe cierto margen de ambigüedad a la hora de interpretar estos ejemplos que, con salvedades, requieren del auxilio del contexto para determinar su función discursiva.

CAPÍTULO VII

LA EJEMPLIFICACIÓN

1. LA EJEMPLIFICACIÓN EN EL DISCURSO

1.1. El problema de la ejemplificación

La ejemplificación como estrategia discursiva se ha revelado un fenómeno de gran complejidad en su estudio y en la catalogación de sus diferentes instancias. Si bien no resulta difícil reconocer las ejemplificaciones que a cada momento surgen en el discurso, su consideración en el contexto de las operaciones discursivas ha generado cierta controversia en lo que atañe a su inclusión o no entre los hechos de reformulación.[1]

La raíz del problema parece encontrarse en que la ejemplificación posee una doble di-

1 Puede ser ilustrativo a este respecto comprobar la presencia de la ejemplificación en las diferentes tipologías de operaciones reformulativas que figuran en el apéndice del capítulo I de esta tesis doctoral (☞ I, APÉNDICE). Llama la atención cómo algunos de los autores que han tratado la ejemplificación dentro de sus primeras propuestas sobre la reformulación discursiva han optado finalmente por excluirla, al menos de la tipología general de los fenómenos (*cf.* Gülich & Kotschi 1987 frente a Gülich & Kotschi 1995 o Kotschi 2001).

mensión en el discurso: de un lado, puede ser una herramienta al servicio de la formulación, introduciendo aclaraciones que ilustran el sentido de un determinado segmento discursivo. Este tipo de ejemplificación se encuentra cercano a la paráfrasis, hasta el punto de que podría entenderse como un subtipo particular de esta. Empleada de este modo, la ejemplificación debe ser estudiada junto a las restantes operaciones (re)formulativas, en el contexto de la producción del discurso.

De otro lado, sin embargo, es indudable que el hablante a veces no recurre a la ejemplificación con el mero propósito de mejorar la formulación, sino con un interés retórico, es decir, sirviéndose de ella como de una estrategia orientada a la persuasión del interlocutor. En estos casos, la función reformulativa —si es que existe— queda indiscutiblemente desplazada, ya que la introducción del ejemplo va encaminada a la sustentación de una determinada línea argumentativa, más que a la aclaración o auxilio de procesos de producción del discurso. En relación con esto, existe una tendencia a situar la ejemplificación más bien en el plano de lo argumentativo:

> Similar structures can be observed with other procedures as well. In those cases, however, the motivation for treatment seems to originate less in some trouble source than in more global discourse goals, e. g., certain argumentation strategies. This applies, for instance, to generalizations or exemplifications (Gülich & Kotschi 1995, 40).[2]

Esta naturaleza aparentemente híbrida del fenómeno puede ser incómoda a la hora de delimitar el lugar de la operación ejemplificativa en la clasificación de las macrocategorías del discurso, pero es necesario, en todo caso, encontrar una explicación satisfactoria que permita explicar y describir suficientemente esta función u operación discursiva.

1.2. Ejemplificación reformulativa y ejemplificación argumentativa

Lo que se detecta a partir de estas consideraciones iniciales parece ser la existencia de un doble prototipo para la ejemplificación, según opere en el ámbito de la reformulación o de la argumentación. El primer caso, que podemos denominar ejemplificación reformulativa, es el que se detecta en el siguiente pasaje:

2 La misma idea puede leerse en C. Fuentes en su *Diccionario de Conectores y Operadores del Español*: "Los reformulativos incluyen explicación, corrección, concreción. Aparte, están los ejemplificadores porque son una clase especial, no hay sólo reformulación, sino también un argumento que justifica lo anterior" (Fuentes 2009, 19).

(1) 367c-d. ἐπειδὴ οὖν ὡμολόγησας τῶν μεγίστων ἀγαθῶν εἶναι δικαιοσύνην, ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὑτῶν, **οἷον ὁρᾶν, ἀκούειν, φρονεῖν, καὶ ὑγιαίνειν δή, καὶ ὅσ' ἄλλα ἀγαθὰ γόνιμα τῇ αὑτῶν φύσει ἀλλ' οὐ δόξῃ ἐστίν**, τοῦτ' οὖν αὐτὸ ἐπαίνεσον δικαιοσύνης, ὃ αὐτὴ δι' αὑτὴν τὸν ἔχοντα ὀνίνησιν καὶ ἀδικία βλάπτει, μισθοὺς δὲ καὶ δόξας πάρες ἄλλοις ἐπαινεῖν· [...].

—Así pues, una vez que estás de acuerdo con que la justicia se encuentra entre los mayores bienes, los cuales merece la pena obtener por causa de lo que se deriva de ellos, pero mucho más por sí mismos, *como por ejemplo ver, oír, razonar y tener buena salud, por supuesto, y todas las demás cosas buenas que lo son por naturaleza y no por apariencia*, alaba, consecuentemente, esto mismo de la justicia, en lo que ella en sí misma beneficia a quien la posee, mientras que la injusticia daña, y deja que otros alaben las recompensas y la reputación que apareja.[3]

El pasaje procede del libro II de *La República*, en el que se plantea la existencia de tres tipos de bienes, aquellos que lo son porque conducen a un estado mejor, los que aportan algo bueno por sí mismos y, por último, los que combinan ambas posibilidades. En lo que respecta a la justicia, se concluye que es necesario incluirla en esta última categoría, llamada la de "los mayores bienes, los cuales merece la pena obtener por causa de lo que se deriva de ellos, pero mucho más por sí mismos". Es entonces cuando Adimanto, en posesión del turno de palabra, procede a aclarar qué tipo de bienes son estos, introduciendo una ejemplificación con objeto de ilustrar a qué se refiere la expresión τῶν μεγίστων ἀγαθῶν, por si la aclaración posteriormente añadida no fuera suficiente.

Entendida en estos términos, la operación ejemplificativa se aproxima funcionalmente a la paráfrasis que en el capítulo V de esta tesis doctoral recibía la denominación de identificativa, la que persigue establecer una cierta equivalencia semántica en el plano y contexto del discurso (☞ V, 5.2). Resulta, de hecho, llamativa la estructura del pasaje, en la que se observa cómo la expresión de referencia —τῶν μεγίστων ἀγαθῶν— es reformulada dos veces: en primer lugar, mediante paráfrasis en aposición con dislocación hacia la periferia derecha —ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ' αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὑτῶν—, y en

3 El pasaje tiene el interés excepcional de que la ejemplificación hace eco de las palabras pronunciadas por Glaucón al comienzo del mismo libro II (357c): "Οὐ τοίνυν, ἔφη, ποιεῖς ὃ βούλει. λέγε γάρ μοι· ἆρά σοι δοκεῖ τοιόνδε τι εἶναι ἀγαθόν, ὃ δεξαίμεθ' ἂν ἔχειν οὐ τῶν ἀποβαινόντων ἐφιέμενοι, ἀλλ' αὐτὸ αὑτοῦ ἕνεκα ἀσπαζόμενοι, οἷον τὸ χαίρειν καὶ αἱ ἡδοναὶ ὅσαι ἀβλαβεῖς καὶ μηδὲν εἰς τὸν ἔπειτα χρόνον διὰ ταύτας γίγνεται ἄλλο ἢ χαίρειν ἔχοντα;" *Cf.* más adelante el ejemplo (4). La lista de ejemplos de Adimanto difiere levemente de la original (*cf.* ἀκούειν). Adam 1902, *ad loc.* ha percibido también la manipulación de Adimanto en la intensificación introducida por πολὺ δὲ μᾶλλον.

segundo lugar, mediante la ejemplificación a partir de οἷον, forma que, como se verá, se encuentra altamente especializada para el desempeño de este tipo de funciones.

Cuando se emplea este marcador discursivo —o algún otro procedimiento—, se está indicando explícitamente que en la reformulación va a producirse una transición desde lo general a lo particular o, en otras palabras, desde un significante de carga semántica más indeterminada a un significante o conjunto de significantes de carga semántica más determinada.[4] Sin embargo, y como se observará en el análisis de los datos del corpus, la reformulación ejemplificativa puede producirse también por pura aposición, de manera similar a la paráfrasis. En estos casos se hace aún más difusa la barrera entre ejemplificación y paráfrasis, pues podría decirse que aquella es un caso particular de esta última: una paráfrasis en la que el segundo miembro guarda una relación semántica específica con el primero.

Junto a este uso de la ejemplificación como herramienta en el plano de la formulación, existe un importante número de casos que siguen más el patrón funcional que se observa en el siguiente pasaje:

(2) 601d-e. Πολλὴ ἄρα ἀνάγκη τὸν χρώμενον ἑκάστῳ ἐμπειρότατόν τε εἶναι καὶ ἄγγελον γίγνεσθαι τῷ ποιητῇ οἷα ἀγαθὰ ἢ κακὰ ποιεῖ ἐν τῇ χρείᾳ ᾧ χρῆται· **οἷον αὐλητής που αὐλοποιῷ ἐξαγγέλλει περὶ τῶν αὐλῶν, οἳ ἂν ὑπηρετῶσιν ἐν τῷ αὐλεῖν, καὶ ἐπιτάξει οἵους δεῖ ποιεῖν, ὁ δ' ὑπηρετήσει.**
—Entonces mucha necesidad hay de que el que usa cada cosa sea el más experimentado en ella y lleve al que lo hace el mensaje de lo que hace bien o mal en cuanto al uso para el que se usa. *Por ejemplo un flautista digo yo que le informa al fabricante sobre las flautas, las cuales están a su servicio en el arte de tocar la flauta, y ordena que las haga de tal clase, y él obedece*.

El pasaje citado en (2) procede del libro X, momento en que se retoma la discusión sobre la pertinencia de las artes y de la poesía en particular, perfeccionando así las tesis expuestas ya en el libro III que pueden ser ahora completadas con ayuda de los hallazgos

4 Algunos estudios consideran la ejemplificación, basándose en esta relación semántica que queda patente entre los distintos miembros discursivos afectados, como un caso de reformulación analítica, en el sentido de que una expresión de índole más sintética queda desglosada o descompuesta en unidades menores. Muñoz Romero habla en general de todos estos procedimientos como mecanismos de expansión: "Se consideran expansión todos los casos en los que E2 [*sc.* el segmento reformulador] manifiesta una mayor complejidad que su significante y comporta, por tanto, un mayor número de semas que E1 [*sc.* la expresión de referencia]. Se va de lo menos determinado a lo más determinado, de lo menos explícito a lo más explícito (Particularización). Se intenta clarificar, explicitar, precisar, hacer manifiesto un sentido que se presentaba más o menos oscuro. Sería el caso de la enumeración, de la definición y de la ejemplificación" (Muñoz Romero 1996, 272).

alcanzados durante la conversación, sobre todo en lo que respecta a la Teoría de las Ideas. La nueva invectiva socrática contra los poetas se apoya en el hecho de que la obra de estos va encaminada a imitar la apariencia de un objeto, sin ser en modo alguno necesario que el poeta tenga conocimiento del objeto en sí. En opinión de Sócrates, existen sobre cada objeto tres especies distintas de arte: la de utilizarlo, la de fabricarlo y la de imitarlo; y el conocimiento del objeto que el poeta o el pintor —los imitadores— representan en su obra será siempre menor que el de aquel que fabrique el objeto, por encima del cual estará, en todos los casos, quien lo utilice.

Es precisamente esta última idea la que intenta probar Sócrates en el pasaje citado en (2): que el usuario de un objeto conoce mejor el objeto que el fabricante del mismo. Para apoyar este argumento, Sócrates introduce a modo de ejemplificación el caso particular de un flautista. El procedimiento formal de la ejemplificación es, como en (1), el marcador discursivo οἷον, pero en este caso el objetivo no es —no puede ser— ilustrar el sentido de lo anteriormente expresado, sino más bien aludir a una instancia que puede sostener argumentativamente una hipótesis previa. En (2) y en los restantes casos que comparten esta naturaleza no parece posible sostener que se está produciendo una reformulación discursiva, sino más bien un movimiento de índole argumentativa.

El entendimiento de estas dos clases de ejemplificación en términos de prototipos diferentes asociados a un mismo fenómeno aporta algunas ventajas, especialmente en lo relativo a la descripción de ciertos casos dudosos que parecen encontrarse a medio camino entre ambos, como sucede en el siguiente pasaje

(3) 380e-381a. Οὐκοῦν ὑπὸ μὲν ἄλλου τὰ ἄριστα ἔχοντα ἥκιστα ἀλλοιοῦταί τε καὶ κινεῖται; **οἷον σῶμα ὑπὸ σιτίων τε καὶ ποτῶν καὶ πόνων, καὶ πᾶν φυτὸν ὑπὸ εἰλήσεών τε καὶ ἀνέμων καὶ τῶν τοιούτων παθημάτων,** οὐ τὸ ὑγιέστατον καὶ ἰσχυρότατον ἥκιστα ἀλλοιοῦται;
—¿No es verdad que las cosas que están en su grado óptimo son las que menos se ven alteradas y modificadas por la acción de otra cosa? *Por ejemplo, un cuerpo por la acción de la comida y la bebida y el trabajo, y todas las plantas por acción del calor del sol y de los vientos y de tales influencias,* ¿no es lo más sano y más fuerte lo que menos se ve alterado?

Si bien parece hallarse más próximo al extremo de lo argumentativo, cabría también entender que los distintos ejemplos aportados por Sócrates ayudan a ilustrar un enunciado muy abstracto, a la manera de las reparaciones conversacionales iniciadas por el propio hablante. Entender que ambas categorías son los polos extremos de un *continuum* sin duda es la solución más satisfactoria para lograr la descripción adecuada en cada caso.

Sin embargo, y a diferencia de lo que se observa en el análisis de muchos otros hechos de naturaleza gradual en Lingüística, lo cierto es que, como se verá en la exposición de los datos, en lo que respecta a los tipos de ejemplificación en griego antiguo, al menos en *La República*, las instancias se encuentran muy polarizadas, en el sentido de que, salvo algunos casos como el reseñado en (3), la mayor parte de los pasajes admiten una interpretación bastante clara en términos o bien reformulativos o bien argumentativos. Esto plantea la necesidad, en mi opinión, de una breve reflexión metodológica acerca de la manera en la que está organizado este capítulo, en el que he analizado tanto los casos de ejemplificación reformulativa como argumentativa.

En efecto, y en consonancia con el tipo de enfoque y metodología que he defendido en este trabajo, dado que existe una clara distinción entre las ejemplificaciones que operan en la formulación y las que lo hacen en la argumentación, distinción además avalada por la bibliografía y a la que se adhieren los datos del corpus, se me presentaba la opción de dedicar este capítulo únicamente al análisis de las ejemplificaciones reformulativas, dejando aparte, al menos, los casos indiscutiblemente argumentativos. Esta decisión iría en consonancia con el principio de onomasiología, que se interesa por documentar y describir los procedimientos que actualizan una función, y no las restantes funciones que puede actualizar un mismo procedimiento, como ya se ha discutido y expuesto repetidas veces a lo largo de las páginas anteriores.

Sin embargo, he optado por llevar a cabo el análisis de todas las instancias de ejemplificación, tanto las puramente reformulativas como las puramente argumentativas, por las dos razones que a continuación expongo. En primer lugar, porque para explicar plenamente los casos que se encuentran en una posición intermedia, resulta imprescindible comprender la naturaleza y funcionamiento de los prototipos que se encuentran en los polos extremos. En segundo lugar, y sobre todo, porque, a diferencia de lo que se puede detectar en otras situaciones aparentemente similares, la posibilidad de que la ejemplificación tenga lugar en el plano de la formulación o en el de la argumentación no parece una cuestión que pueda explicarse suficientemente en el seno de la polifuncionalidad paradigmática susceptible de ser captada en el estudio semasiológico de determinadas formas. Lo que quiero decir con esto es que los diferentes tipos de ejemplificación no parecen presentar una distribución formal, por ejemplo, mediante el empleo de determinados marcadores para la especie argumentativa y otros tantos para la reformulativa. Más bien, lo que se observa es que todos los procedimientos que marcan ejemplificaciones en el corpus son capaces de introducir

ambos tipos. De algún modo parece que existe una relación entre reformulación y argumentación que es inherente a la función ejemplificativa, con independencia del prototipo que predomine en cada uno de los contextos. Un análisis semasiológico aislado de cada una de las unidades que ejercen esta función podría dar cuenta de la convivencia de estos dos valores y otros en la misma forma, pero quizá no de la estrecha comunión que existe entre argumentación y reformulación en la ejemplificación para todos los procedimientos por los que esta se marca.

Por consiguiente, me ha parecido importante, además de interesante, considerar en el análisis del corpus los casos de ejemplificación argumentativa, a sabiendas de que, en el nivel del discurso, la mayoría de ellos no son hechos de reformulación como tal.

1.3. Historia protolingüística de la ejemplificación

Al igual que ocurría con las operaciones reformulativas analizadas en capítulos anteriores, la ejemplificación ha sido ampliamente estudiada con anterioridad al desarrollo de paradigmas lingüísticos orientados al discurso en el seno de la Retórica clásica. La compleja y exhaustiva codificación retórica a lo largo de los siglos permite una aproximación particular para cada uno de los diferentes tipos de ejemplificación expuestos en el epígrafe anterior, que se corresponden con diferentes ámbitos de la *elocutio*.

Lo que se ha denominado aquí ejemplificación reformulativa se identificaría con una forma de *adiectio* conceptual en beneficio de la claridad expositiva, como recoge Lausberg para las llamadas figuras de la aclaración semántica:

> La *adiectio* conceptual puede aparecer como aumento de la claridad (*perspicuitas*), es decir, facilitar la recognoscibilidad de la cosa indicada (*voluntate*) mediante la formulación lingüística (*verba*). El vínculo del signo lingüístico une cosa (*res*) y palabra (*verbum*) (Lausberg 1975[=1963], 185, § 378).[5]

Ha sido, sin embargo, la ejemplificación de tipo argumentativo la que más ha interesado, por razones obvias, a la Retórica desde sus mismos orígenes. Ya Aristóteles en el libro II de la *Retórica*, cuando diserta acerca de las pruebas por persuasión que son comunes a todos

5 La figura de aclaración semántica más universal e importante es, de acuerdo con Lausberg, la definición, que desde la perspectiva de la reformulación del discurso aquí empleada viene a caer dentro de la esfera de la paráfrasis. Como ha sido apuntado anteriormente, la ejemplificación reformulativa y la paráfrasis comparten naturaleza.

los géneros oratorios, sitúa al ejemplo, junto al entimema, como uno de los procedimientos más exitosos:

> Arist. *Rh.* 1393a.24-27. εἰσὶ δ' αἱ κοιναὶ πίστεις δύο τῷ γένει, παράδειγμα καὶ ἐνθύμημα· ἡ γὰρ γνώμη μέρος ἐνθυμήματός ἐστιν. πρῶτον μὲν οὖν περὶ παραδείγματος λέγωμεν· ὅμοιον γὰρ ἐπαγωγῇ τὸ παράδειγμα, ἡ δ' ἐπαγωγὴ ἀρχή.
>
> Las pruebas comunes por su género son dos, el ejemplo y el entimema, pues la máxima es una parte del entimema. Hablaremos en primer lugar del ejemplo, porque el ejemplo es semejante a una inducción, y la inducción es un comienzo.[6]

Curiosamente, la Retórica clásica no parece establecer ninguna relación entre ambos tipos de ejemplificación, quizá debido al elevado peso que específicamente tiene el uso argumentativo del ejemplo en la estrategia de persuasión, frente a su uso anecdótico como mero ornato de la elocución. En la conversación que reproduce el diálogo platónico, como se observará a continuación, se detecta que la alternancia entre uno y otro uso es bastante regular, lo que contribuye al surgimiento de valores persuasivos.

6 La definición del ejemplo en términos de inducción hay que encontrarla ya antes, en el libro I:

> Arist. *Rh.* 1356b.2-6: ἔστιν γὰρ τὸ μὲν παράδειγμα ἐπαγωγή, τὸ δ' ἐνθύμημα συλλογισμός, τὸ δὲ φαινόμενον ἐνθύμημα φαινόμενος συλλογισμός. καλῶ δ' ἐνθύμημα μὲν ῥητορικὸν συλλογισμόν, παράδειγμα δὲ ἐπαγωγὴν ῥητορικήν.
>
> Pues es el ejemplo una inducción, y el entimema un silogismo, y el entimema aparente un silogismo aparente. Y llamo entimema al silogismo retórico y ejemplo a la inducción retórica.

Aristóteles trata también sobre el ejemplo como estrategia retórica, además de en esta obra, en los *Analíticos* (*cf.* Arist. *APr.* 2.24). Una introducción al ejemplo en Aristóteles muy completa y con abundantes referencias bibliográficas puede leerse en las páginas que le dedica Q. Racionero al asunto en el prólogo a su traducción de la *Retórica* (Racionero 1990, 47 y ss.) y en ciertas notas a la traducción (*cf.* especialmente Racionero 1990, 188 n. 63).

2. LA EJEMPLIFICACIÓN EN LA REPÚBLICA: ANÁLISIS DEL CORPUS

2.1. Datos cuantitativos

Con independencia de ciertos casos dudosos que he decidido dejar finalmente al margen del cómputo de ocurrencias, se documentan en *La República* cuarenta y cinco instancias claras de ejemplificación, según la distribución que figura en la tabla:

Tabla 1. Ejemplificación en *La República*.[7]

Ejemplificación reformulativa	
Marcador	**Documentación**
οἷον	12
s/m	6
Total	18
Ejemplificación argumentativa	
Marcador	**Documentación**
οἷον	19
αὐτίκα	1
ὥσπερ (εἰ)	3
s/m	4
Total	27

En la tabla aparece la distribución y número de casos que registra cada uno de los tipos de procedimiento formal por medio del cual se identifica un determinado segmento discursivo como una ejemplificación. En ambos tipos se han anotado ocurrencias de ejemplificaciones sin marcador (s/m en la tabla), que tienen naturaleza aposicional.

2.2. La ejemplificación reformulativa en *La República*

Como se adelantó en el pasaje citado en (1), se detectan en el corpus casos en los que

7 Dado que no será posible comentar todos los ejemplos, ofrezco aquí un desglose con los pasajes de que se trata: ejemplificación reformulativa: οἷον (346a; 353d; 357b; 357c; 360e-361a; 367c-d; 380e-381a; 435e-436a; 442e-443a; 477c; 575a-b; 608e-609a); s/m (387b-c; 395c-d.; 423e-424a; 430a-b; 491c; 588c); ejemplificación argumentativa: οἷον (331c; 369e-370a; 375a; 395a; 435e-436a; 437b-c; 437d; 454c-d; 462c-d; 467a; 493a-c; 522b-c; 537e-538a; 562e-563b; 585b-c; 596a-b; 598b-c; 601d-e; 615a-c); αὐτίκα (340d); ὥσπερ (εἰ) (341e; 427e-428a; 475d); s/m (425a-b; 438c-d; 598a; 602c).

la operación de ejemplificación tiene por objeto aclarar el sentido de una determinada expresión, a modo de estrategia reformulativa y en el seno de los mecanismos de producción del discurso. *La República* ha proporcionado dieciocho instancias de estas reformulaciones ejemplificativas, distinguiéndose las que se sirven de la forma οἷον para introducir la ejemplificación de las que reformulan por mera adición aposicional de miembros discursivos.

2.2.1. Οἷον como reformulador ejemplificativo

La forma de acusativo adverbializado del pronombre relativo de cualidad οἷον asume en griego clásico, de forma general y entre otras funciones, la de marcador de reformulación ejemplificativa.[8] Obsérvese su uso en los siguientes pasajes:

(4) 357b. Οὐ τοίνυν, ἔφη, ποιεῖς ὃ βούλει. λέγε γάρ μοι· ἆρά σοι δοκεῖ τοιόνδε τι εἶναι ἀγαθόν, ὃ δεξαίμεθ' ἂν ἔχειν οὐ τῶν ἀποβαινόντων ἐφιέμενοι, ἀλλ' αὐτὸ αὑτοῦ ἕνεκα ἀσπαζόμενοι, **οἷον τὸ χαίρειν καὶ αἱ ἡδοναὶ ὅσαι ἀβλαβεῖς καὶ μηδὲν εἰς τὸν ἔπειτα χρόνον διὰ ταύτας γίγνεται ἄλλο ἢ χαίρειν ἔχοντα;**
—Pues en ese caso —dijo—, no estás haciendo lo que quieres. Porque, dime, ¿acaso te parece que existe algo bueno, de una naturaleza tal que querríamos tenerlo no con vistas a sus consecuencias, sino disfrutándolo en sí mismo, *como por ejemplo la alegría y todos los placeres inofensivos y que nada con posterioridad se genera a través de ellos salvo la alegría de poseerlos*?

(5) 357c. Τί δέ; ὃ αὐτό τε αὑτοῦ χάριν ἀγαπῶμεν καὶ τῶν ἀπ' αὐτοῦ γιγνομένων, **οἷον αὖ τὸ φρονεῖν καὶ τὸ ὁρᾶν καὶ τὸ ὑγιαίνειν;** τὰ γὰρ τοιαῦτά που δι' ἀμφότερα ἀσπαζόμεθα.
—¿Y qué es? ¿Lo que en sí mismo nos gusta por causa de sí y por lo que a partir de él se genera, *como por ejemplo el pensar y el ver y el gozar de buena salud*? Pues tales cosas de algún modo nos gustan por ambas cosas.

Los textos citados en (4) y (5) se encuentran muy próximos entre sí al comienzo del libro II de *La República*, cuando se plantea la discusión acerca de los tipos de bienes a la que se hizo alusión con anterioridad en este mismo capítulo.[9] En (4), la secuencia ejemplificativa se inicia en οἷον y viene a ilustrar esa especie de bien —τοιόνδε τι ἀγαθόν— que resulta grato por sí mismo y no por aquello a lo que conduce. En (5) la discusión ha avanzado un paso más

8 *Cf.* LSJ *s.u.* 'οἷος' v.2.b: "as for instance". El grado de gramaticalización de la forma no está claro, ni tampoco el origen y desarrollo diacrónico de las funciones ejemplificativas, que en época clásica se encuentran ya generalizadas.

9 *Cf.* el ejemplo (1) y la nota 3 de este mismo capítulo.

y los ejemplos sirven para ilustrar aquellos bienes que lo son tanto por lo que aportan en el momento en que se producen como por las consecuencias que de ellos se derivan.

Resulta complejo delimitar el sentido propiamente ejemplificador de οἷον y deslindarlo de sus valores semánticos primarios. A partir únicamente de los datos que transmite el corpus aquí estudiado, la consolidación del valor ejemplificativo se siente, sobre todo, en los casos en que la forma introduce no un único ejemplo, sino una secuencia de ellos, como en los siguientes pasajes:

(6) 346a. Οὐκοῦν καὶ ὠφελίαν ἑκάστη τούτων ἰδίαν τινὰ ἡμῖν παρέχεται ἀλλ' οὐ κοινήν, **οἷον ἰατρικὴ μὲν ὑγίειαν, κυβερνητικὴ δὲ σωτηρίαν ἐν τῷ πλεῖν**, καὶ αἱ ἄλλαι οὕτω;
—¿Y acaso no nos proporciona cada una de ellas un beneficio propio, pero no común, *por ejemplo la medicina la salud, y el pilotaje la salvación al navegar*, y así las demás?

(7) 353d. Ἴθι δή, μετὰ ταῦτα τόδε σκέψαι. ψυχῆς ἔστιν τι ἔργον ὃ ἄλλῳ τῶν ὄντων οὐδ' ἂν ἑνὶ πράξαις, **οἷον τὸ τοιόνδε· τὸ ἐπιμελεῖσθαι καὶ ἄρχειν καὶ βουλεύεσθαι καὶ τὰ τοιαῦτα πάντα**, ἔσθ' ὅτῳ ἄλλῳ ἢ ψυχῇ δικαίως ἂν αὐτὰ ἀποδοῖμεν καὶ φαῖμεν ἴδια ἐκείνου εἶναι;[10]
—Sea, después de esto examina esto. ¿Existe una cierta obra del alma, la cual no podrías realizar por medio de ninguna otra entidad? *Por ejemplo: preocuparse y gobernar y aconsejar y todo eso,* ¿existe algún otro elemento diferente del alma a lo que podamos asignar tales cosas y decir que es lo propio de él?

En general, la naturaleza compuesta del segundo miembro —que constituiría más bien un conjunto de miembros— parece una característica del prototipo de la ejemplificación reformulativa frente a la tendencia en el caso del tipo argumentativo a presentar como paradigma un elemento único. En cualquier caso, las fronteras entre lo propiamente reformulativo, es decir, lo que persigue un mejor acabado en la formulación y que sirve a la producción discursiva y otros valores que afloran en el contexto son muy difusas. Y, al contrario, el límite entre la ejemplificación propiamente dicha y otros fenómenos similares también parece difícil de demarcar. Véase el siguiente pasaje:

10 Sigo en el texto de este pasaje la conjetura de Adam, sustituyendo la forma ἐκείνης que dan los manuscritos y preserva Burnet. *Cf.* Adam 1902, *ad loc.*: "The reading ἐκείνης [...] can only be defended by supposing that Plato was guilty of a strange confusion, unless we make a pause at ἄλλῳ, and take ἤ as 'or,' not as 'than'; but ἤ after ἄλλῳ would certainly here be understood as 'than,' and and alternative question should be less ambiguously expressed. After ψυχῇ the corruption to ἐκείνης was natural enough".

(8) 435e-436a. γελοῖον γὰρ ἄν εἴη εἴ τις οἰηθείη τὸ θυμοειδὲς μὴ ἐκ τῶν ἰδιωτῶν ἐν ταῖς πόλεσιν ἐγγεγονέναι, οἳ δὴ καὶ ἔχουσι ταύτην τὴν αἰτίαν, οἷον οἱ κατὰ τὴν Θρᾴκην τε καὶ Σκυθικὴν καὶ σχεδόν τι κατὰ τὸν ἄνω τόπον, ἢ τὸ φιλομαθές, ὃ δὴ τὸν παρ' ἡμῖν μάλιστ' ἄν τις αἰτιάσαιτο τόπον, ἢ τὸ φιλοχρήματον τὸ περὶ τούς τε Φοίνικας εἶναι καὶ τοὺς κατὰ Αἴγυπτον φαίη τις ἂν οὐχ ἥκιστα.
—Pues sería ridículo pensar que la fogosidad no procede de los individuos particulares en la ciudades, que son de hecho quienes la causan, como es el caso por ejemplo de los tracios y los escitas y prácticamente cualquiera del norte, o el afán de aprender, que de hecho podría acusársele sobre todo a nuestra tierra, o el afán por las riquezas que cualquiera diría que existe entre los fenicios y los que habitan a lo largo del Nilo, en no menor medida.

En el texto, cada una de las tres cualidades que Sócrates está exponiendo, es decir, la fogosidad, el afán de aprender y la avaricia, se hace acompañar de un pueblo o pueblos que vienen a representarlas por antonomasia. Pese al papel aparentemente parecido que tiene el recurso al pueblo paradigmático de cada una de las cualidades en la argumentación, se detecta un diferente tratamiento en la introducción de los distintos miembros discursivos, que es susceptible de ser analizado. Lo que Sócrates intenta probar, de acuerdo con el contexto previo y según se manifiesta claramente en el fragmento citado en (8) es, en principio, que el talante o carácter de una ciudad pertenece en realidad a sus habitantes, y que cuando se dice de un pueblo o estado que es fogoso, culto o avaricioso se está produciendo una sinécdoque que apunta en realidad a la naturaleza ética de quienes lo habitan. El argumento que de verdad importa de cara a la exposición socrática es que lo que se afirma de una ciudad en conjunto se afirma en realidad de sus ciudadanos, cada uno particularmente, un argumento de importantes consecuencias y del que depende gran parte de la posterior discusión del libro II. Al introducir el caso particular de los escitas y tracios Sócrates se limita simplemente a poner ejemplos de pueblos conocidos por su fogosidad lo cual no conduce necesariamente a probar el argumento de que lo que es la ciudad lo son los ciudadanos. La secuencia introducida por οἷον viene, pues, a ilustrar el hecho de que hay pueblos fogosos, manteniéndose en un nivel reformulativo que, sin embargo, coexiste en la estructura discursiva con el despliegue de toda una estrategia de persuasión. Obsérvese cómo el valor reformulativo se pierde en el resto del pasaje, incluso en la parte final, donde también se refiere a una secuencia compleja.

El carácter reformulativo de este prototipo de ejemplificación se mantiene, en principio en instancias de correlación con el pronombre ποῖος en forma de pregunta/respuesta, que pueden considerarse reparaciones:

(9) 575a-b. Καὶ ἂν μέν γε, ἦν δ' ἐγώ, ὀλίγοι οἱ τοιοῦτοι ἐν πόλει ὦσι καὶ τὸ ἄλλο πλῆθος

σωφρονῇ, ἐξελθόντες ἄλλον τινὰ δορυφοροῦσι τύραννον ἢ μισθοῦ ἐπικουροῦσιν, ἐάν που πόλεμος ᾖ· ἐὰν δ' ἐν εἰρήνῃ τε καὶ ἡσυχίᾳ γένωνται, αὐτοῦ δὴ ἐν τῇ πόλει κακὰ δρῶσι σμικρὰ πολλά.
Τὰ ποῖα δὴ λέγεις;
Οἷα κλέπτουσι, τοιχωρυχοῦσι, βαλλαντιοτομοῦσι, λωποδυτοῦσιν, ἱεροσυλοῦσιν, ἀνδραποδίζονται· ἔστι δ' ὅτε συκοφαντοῦσιν, ἐὰν δυνατοὶ ὦσι λέγειν, καὶ ψευδομαρτυροῦσι καὶ δωροδοκοῦσιν.
—Y si —dije yo—, son pocos los que son de esta clase en la ciudad y la restante multitud fuera juiciosa, y dirigiéndose a algún otro tirano esos pocos le sirvieran como guardias o trabajaran como mercenarios, en caso de que hubiera una guerra; pero si es tiempo de paz y tranquilidad, allí mismo en la ciudad cometieran todo tipo de crímenes menores.
—¿A qué te refieres?
—P*or ejemplo robar, asaltar casas, vaciar bolsas, robar ropas, saquear templos, cometer secuestros*. Y algunas veces se dedican a calumniar, si tienen capacidad de oratoria, y dan falso testimonio y aceptan sobornos.

Cuando Adimanto oye a Sócrates, que acaba de describir al individuo tiránico, decir que esta clase de hombres habrá de cometer todo tipo de pequeños crímenes en la ciudad durante las épocas de paz, inmediatamente se interesa por saber a qué clase de crímenes se refiere. Técnicamente no se ha producido una reparación, pues esta actividad está fundamentalmente ligada a un problema de comunicación que en este caso no tiene lugar; no hay, en principio, motivo para pensar que Adimanto no ha entendido a Sócrates. Sin embargo, al reclamarle información adicional a este en cuanto a la interpretación de un determinado segmento discursivo, Adimanto solicita una aclaración que es asimilable a las reparaciones conversacionales.

Llama también la atención de este ejemplo el uso de la forma plural οἷα en lugar del singular οἷον, que es la única instancia de estas características que se registra en el corpus. La posibilidad de alternancia entre el singular y el plural en las formas adverbializadas del pronombre aparece recogida en LSJ, si bien parece que la tendencia es a la gramaticalización de οἷον. Obviamente, en la selección de la forma plural, en este ejemplo, ha influido la correlación con ποῖος, que aparece en neutro plural en la pregunta (τὰ ποῖα δὴ λέγεις;). Obsérvese, sin embargo, el siguiente ejemplo donde se produce otra reparación de naturaleza muy parecida a la anterior:

(10) 442e-443a. Ὧδε γάρ, ἦν δ' ἐγώ, παντάπασιν ἂν βεβαιωσαίμεθα εἴ τι ἡμῶν ἔτι ἐν τῇ ψυχῇ ἀμφισβητεῖ, τὰ φορτικὰ αὐτῷ προσφέροντες.
Ποῖα δή;
Οἷον εἰ δέοι ἡμᾶς ἀνομολογεῖσθαι περί τε ἐκείνης τῆς πόλεως καὶ τοῦ ἐκείνῃ ὁμοίως πεφυκότος τε καὶ τεθραμμένου ἀνδρός, εἰ δοκεῖ ἂν παρακαταθήκην χρυσίου ἢ ἀργυρίου δεξάμενος ὁ τοιοῦτος ἀποστερῆσαι, τίν' ἂν οἴει οἰηθῆναι

τοῦτον αὐτὸ δρᾶσαι μᾶλλον ἢ ὅσοι μὴ τοιοῦτοι;
—Pues así —dije yo—, es como podríamos fundamentarla del todo, si algo en nuestra alma disiente de ello: añadiéndole cosas molestas.
—¿*Cómo cuáles*?
—*Por ejemplo, si fuera necesario que nos pusiéramos de acuerdo, acerca de aquella ciudad y del hombre idéntico a aquella por su naturaleza y educación*, sobre si nos parece que un hombre de tal talante, habiendo recibido una fianza de oro o de plata, podría negarse a devolverlo. ¿Crees que alguien podría pensar que él haría tal cosa, antes que aquellos que son de una naturaleza diferente a la suya?

A diferencia de lo que ocurría en (9), la forma plural de ποῖος no parece haber ejercido en este caso suficiente atracción sobre su forma complementaria, que ha permanecido según la tendencia general. El carácter reparativo de la ejemplificación reformulativa es también claro en los casos de reparación iniciada por el propio hablante:

(11) 477c. Φήσομεν δυνάμεις εἶναι γένος τι τῶν ὄντων, αἷς δὴ καὶ ἡμεῖς δυνάμεθα ἃ δυνάμεθα καὶ ἄλλο πᾶν ὅτι περ ἂν δύνηται, **οἷον λέγω ὄψιν καὶ ἀκοὴν τῶν δυνάμεων εἶναι, εἰ ἄρα μανθάνεις ὃ βούλομαι λέγειν τὸ εἶδος.**
—Diremos que las capacidades son un género de seres, a través de las cuales podemos lo que podemos, y toda otra cosa que pueda algo; *por ejemplo, digo que entre las capacidades están la vista y el oído, a ver si así entiendes a qué me refiero específicamente.*

En (11), la aparición de la forma λέγω nos da ya una pista de la reparación auto-iniciada, que al verse acompañada de οἷον se transforma en una operación ejemplificativa. La intención reparativa se hace también patente en la parte final de la intervención de Sócrates, donde a modo de coda discursiva se añade un apóstrofo (εἰ ἄρα μανθάνεις ὃ βούλομαι λέγειν τὸ εἶδος), indicando de forma explícita que se está persiguiendo asegurar la comprensión por parte del interlocutor.

Este mismo sentido reparativo, en el que se trasluce una intención de reformulación por parte del hablante, ligada a la evaluación constante de la propia formulación y con el fin de que el proceso comunicativo sea un éxito se percibe también en casos como los siguientes:

(12) 380e-381a. Οὐκοῦν ὑπὸ μὲν ἄλλου τὰ ἄριστα ἔχοντα ἥκιστα ἀλλοιοῦταί τε καὶ κινεῖται; **οἷον σῶμα ὑπὸ σιτίων τε καὶ ποτῶν καὶ πόνων, καὶ πᾶν φυτὸν ὑπὸ εἰλήσεών τε καὶ ἀνέμων καὶ τῶν τοιούτων παθημάτων**, οὐ τὸ ὑγιέστατον καὶ ἰσχυρότατον ἥκιστα ἀλλοιοῦται;
—¿No es verdad que las cosas que están en su grado óptimo son las que menos se ven alteradas y modificadas por la acción de otra cosa? *Por ejemplo, un cuerpo por la acción de la comida y la bebida y el trabajo, y todas las plantas por acción del calor del sol y de los vientos y de tales influencias*, ¿no es lo más sano y más fuerte lo que menos se ve alterado?

(13) 608e-609a. Τί δέ; κακὸν ἑκάστῳ τι καὶ ἀγαθὸν λέγεις; **οἷον ὀφθαλμοῖς ὀφθαλμίαν καὶ σύμπαντι τῷ σώματι νόσον, σίτῳ τε ἐρυσίβην, σηπεδόνα τε ξύλοις, χαλκῷ δὲ καὶ σιδήρῳ ἰόν**, καί, ὅπερ λέγω, σχεδὸν πᾶσι σύμφυτον ἑκάστῳ κακόν τε καὶ νόσημα;
—¿Y qué? ¿Dices que hay algo bueno o malo para cada individuo? ¿*Por ejemplo para los ojos oftalmía y para todo el cuerpo la enfermedad, y para el grano la plaga, la putrefacción para la madera, para el hierro y el bronce el óxido* y, lo que te digo, prácticamente para todo un mal y una enfermedad congénere a cada cosa?

En los ejemplos (12) y (13) οἷον introduce preguntas que vienen a reformular otras preguntas inmediatamente precedentes, ofreciendo una secuencia de casos particulares con idea de aclarar el sentido de la pregunta original; de ahí el carácter reparativo, pues parece en estas intervenciones que Sócrates se precaviese de una posible amonestación del interlocutor por faltar a la claridad. Ciertamente, hay también en estos casos una intención persuasiva, pues al particularizar la pregunta se están escogiendo instancias paradigmáticas que van a condicionar una respuesta a la pregunta original en términos favorables a las intenciones del hablante. En este sentido, existe una intención argumentativa clara en estas reformulaciones. Pero prevalece la idea de hacer comprensible para el oyente el enunciado principal mediante la adición de un nuevo enunciado que lo reformula en una serie de instancias particulares, identificadas explícitamente como ejemplos a partir del uso de οἷον.

2.2.2. Ejemplificación reformulativa por aposición

Se ha documentado en el corpus una serie de instancias en las que una secuencia ejemplificativa es introducida por simple aposición a la expresión de referencia, como muestran los siguientes pasajes:

(14) 387b-c. Οὐκοῦν ἔτι καὶ τὰ περὶ ταῦτα ὀνόματα πάντα τὰ δεινά τε καὶ φοβερὰ ἀποβλητέα, **Κωκυτούς τε καὶ Στύγας καὶ <ἐνέρους> καὶ <ἀλίβαντας>, καὶ ἄλλα ὅσα τούτου τοῦ τύπου ὀνομαζόμενα φρίττειν δὴ ποιεῖ ὡς <οἴεται†> πάντας τοὺς ἀκούοντας.**
—Y bien, habrá que deshacerse también de todos los nombres y terribles y temibles que se les aplican: *los Cócito y las Estigia y "los de abajo" y "los del abismo" y todos los demás nombres de este tipo que ciertamente provocan un escalofrío en cuantos los escuchan*.[11]

11 El ejemplo me parece suficientemente claro a pesar de los numerosos problemas textuales. Adam secluye convenientemente <οἴεται†>, forma corrupta en opinión de casi todos los editores. En cuanto a la traducción de ἐνέρους y ἀλίβαντας, sigo a Adam en la interpretación de los primeros como "those within the ground" (*cf.* Adam 1902, *ad loc.*). Respecto a ἀλίβαντας, mi traducción sigue también la hipótesis de Adam,

(15) 588c. Ποίαν τινά; ἦ δ' ὅς.
Τῶν τοιούτων τινά, ἦν δ' ἐγώ, οἷαι μυθολογοῦνται παλαιαὶ γενέσθαι φύσεις, **ἥ τε Χιμαίρας καὶ ἡ Σκύλλης καὶ Κερβέρου**, καὶ ἄλλαι τινὲς συχναὶ λέγονται συμπεφυκυῖαι ἰδέαι πολλαὶ εἰς ἓν γενέσθαι.
—¿Qué imagen? —dijo.
—Alguna de aquellas —dije yo—, como las criaturas que se cuenta que existieron en tiempos antiguos, *la de Quimera y Escila y Cerbero* y algunas otras que se dice que surgieron de la combinación de muchas formas en una.

Tanto en (14) como en (15), Sócrates proporciona algunos nombres que ayudan a ilustrar la referencia respectiva de "ὀνόματα πάντα τὰ δεινά τε καὶ φοβερά" y "οἷαι μυθολογοῦνται παλαιαὶ γενέσθαι φύσεις" en un uso de la ejemplificación más próxima al prototipo reformulativo que al argumentativo. Este tipo de aposición ejemplificativa es imposible de distinguir, a mi entender, de la aposición parafrástica (☙ V, 4.1). En este sentido, compárese el siguiente pasaje, en el que se produce una reformulación particularizante por aposición, con (17), ejemplo extraído del capítulo V y estudiado como paráfrasis identificativa (☙ V, 5.2.):

(16) 491c. Ἔτι τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, πρὸς τούτοις **τὰ λεγόμενα ἀγαθὰ πάντα** φθείρει καὶ ἀποσπᾷ, **κάλλος καὶ πλοῦτος καὶ ἰσχὺς σώματος καὶ συγγένεια ἐρρωμένη ἐν πόλει καὶ πάντα τὰ τούτων οἰκεῖα**· ἔχεις γὰρ τὸν τύπον ὧν λέγω.
—Y lo que es más —dije yo—, junto a estas cosas, *todos los llamados bienes la pervierten y apartan: la belleza, el dinero y la fuerza del cuerpo y la buena parentela que hace medrar en la ciudad y todas las cosas semejantes.* Pues ya te haces idea de a qué me refiero.

(17) 495a. Ὁρᾷς οὖν, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι οὐ κακῶς ἐλέγομεν ὡς ἄρα καὶ αὐτὰ τὰ τῆς φιλοσόφου φύσεως μέρη, ὅταν ἐν κακῇ τροφῇ γένηται, αἴτια τρόπον τινὰ τοῦ ἐκπεσεῖν ἐκ τοῦ ἐπιτηδεύματος, καὶ τὰ λεγόμενα ἀγαθά, πλοῦτοί τε καὶ πᾶσα ἡ τοιαύτη παρασκευή;
—¿Ves entonces —dije yo—, que no nos equivocábamos al decir que las partes de la naturaleza filosófica, cuando esta se desarrolla en una mala nutrición, son causa, de algún modo, de que se aparte de su ocupación, así como *los llamados bienes*, es decir, *la riqueza y toda la parafernalia semejante*?

No parece haber criterio para extraer y distinguir una clase diferente de fenómeno en (16) respecto a (17), salvo por el hecho de que en (16) la ejemplificación se actualiza en forma de lista y en (17) solo se menciona un elemento, si bien se añade una secuencia

quien relaciona esta palabra con ἠλίβατος, en contra de la interpretación antigua (*cf.* Adam 1902, *ad loc.*), que la asociaba a la raíz λείβω-λίψ, con prefijo privativo.

recapitulativa[12] que lo identificaría como un elemento entre una serie más amplia, de forma similar a lo que ocurre en el propio ejemplo (16) o también en (18):

(18) 395c-d. ἐὰν δὲ μιμῶνται, μιμεῖσθαι τὰ τούτοις προσήκοντα εὐθὺς ἐκ παίδων, **ἀνδρείους, σώφρονας, ὁσίους, ἐλευθέρους, καὶ τὰ τοιαῦτα πάντα**, τὰ δὲ ἀνελεύθερα μήτε ποιεῖν μήτε δεινοὺς εἶναι μιμήσασθαι, μηδὲ ἄλλο μηδὲν τῶν αἰσχρῶν, ἵνα μὴ ἐκ τῆς μιμήσεως τοῦ εἶναι ἀπολαύσωσιν.
—Y si realizan imitaciones, imitar lo que sea conveniente para estos [*sc*. los artesanos de la libertad de la ciudad] ya desde la infancia: *valientes, prudentes, piadosos, libres y todas las cosas tales*; pero todo aquello que es contrario a la libertad ni hacerlo ni ser excelente a la hora de imitarlo, ni ningún otro vicio, para que no se disfrute de la imitación de la realidad.

Lo interesante de estos casos, más allá de la superposición de paráfrasis y ejemplificación, es que de nuevo estas construcciones dan muestras de una naturaleza entonativa y una independencia sintáctica que los relaciona con la inmediatez comunicativa y, por tanto, con la mímesis de la oralidad del diálogo platónico. Efectivamente, de la misma forma que se apuntó en el análisis de las paráfrasis de este tipo, la introducción de secuencias reformulativas sin auxilio de conexión discursiva específica tiene visos de remitir al uso propio de la lengua hablada (☙ V, 4.1.1.2). Esto se armoniza, además, con la aparición de este tipo de ejemplificaciones en contextos en los que se dan otros rasgos propios de la inmediatez comunicativa, como en el siguiente pasaje:

(19) 423e-424a. Τὴν παιδείαν, ἦν δ' ἐγώ, καὶ τροφήν· ἐὰν γὰρ εὖ παιδευόμενοι μέτριοι ἄνδρες γίγνωνται, πάντα ταῦτα ῥᾳδίως διόψονται, καὶ ἄλλα γε ὅσα νῦν ἡμεῖς παραλείπομεν, **τήν τε τῶν γυναικῶν κτῆσιν καὶ γάμων καὶ παιδοποιίας**, ὅτι δεῖ ταῦτα κατὰ τὴν παροιμίαν πάντα ὅτι μάλιστα κοινὰ τὰ φίλων ποιεῖσθαι.
—La educación —dije yo—, y la crianza. Pues si reciben una buena educación serán hombres moderados, capaces de distinguir claramente todas estas cosas, y otras que ahora hemos dejado a un lado, *como la posesión de las mujeres y de las bodas y de la procreación de niños,* porque es necesario que estas cosas, de acuerdo con el proverbio, se compartan todas tanto como sea posible, como (hay que hacer) con las de los amigos.

Obsérvese como el miembro del discurso "ἄλλα γε ὅσα νῦν ἡμεῖς παραλείπομεν" es reformulado mediante la aposición de una serie de tres elementos "τήν τε τῶν γυναικῶν κτῆσιν καὶ γάμων καὶ παιδοποιίας". Es irrelevante si tal secuencia debe entenderse como una selección de ejemplos de un conjunto más amplio o si se trata de una identificación parafrástica. Lo que resulta interesante, en mi opinión, es la confluencia de la reformulación por aposición

12 Secuencias de este tipo serán objeto de atención en el próximo capítulo de esta tesis doctoral (☙ VIII, 2.4).

con el proverbio, forma lingüística ligada tradicionalmente al discurso hablado. En la misma línea habría que situar el anacoluto por braquilogía sobre el que llamó la atención Schneider, según cita Adam:

> "Locus brevitatem loquendi paullo insolentiorem habet, quam si explico: δεῖ πάντα ταῦτα ὅ τι μάλιστα ποιεῖσθαι κοινά, ὥστε κατὰ τὴν παροιμίαν κοινὰ τὰ φίλων εἶναι (Schneider). Hartman's proposal to omit τὰ φίλων has much in its favour. It is more elegant to suggest than quote so familiar a proverb; and the note τὰ φίλων might well have been added by a scribe upon the margin (Adam 1902, *ad loc.*).

2.3. La ejemplificación argumentativa en *La República*

Tal y como quedó recogido en la tabla al comienzo (☙ 2.1.) de este capítulo, se han documentado veintisiete instancias en *La República* que pueden identificarse como casos de ejemplificación en los que la operación desempeña un papel predominantemente argumentativo. La nómina de procedimientos formales asociados a este tipo de ejemplificaciones es, según se aprecia también en la tabla, algo mayor que en las de tipo reformulativo: en este caso, al empleo de οἷον y a la introducción de ejemplificaciones sin marcación específica se añade una instancia en la que el marcador que introduce la operación es el adverbio αὐτίκα y al menos otras tres instancias en las que se producen ejemplificaciones argumentativas mediante la formulación de una comparación hipotética.

No conviene, sin embargo, extraer de la documentación de esta mayor variedad formal conclusiones precipitadas que apunten a una especialización de ciertos marcadores o procedimientos y su asociación al ámbito de la ejemplificación argumentativo, dado el número tan bajo de instancias que se registran. Algunas ideas se aportarán, con todo, en este sentido en el análisis particular de cada una de las formas o construcciones.

2.3.1. Οἷον como ejemplificador argumentativo

Con la misma frecuencia con que aparece introduciendo meras reformulaciones particularizantes, el marcador discursivo οἷον puede emplearse para llevar a cabo una ejemplificación que, en el nivel discursivo, ejecuta más bien una función argumentativa, como se mostró en el ejemplo (2) (☙ 1.2) y como puede observarse también en ejemplos como los siguientes:

(20) 369e-370a. Τί δὴ οὖν; ἕνα ἕκαστον τούτων δεῖ τὸ αὑτοῦ ἔργον ἄπασι κοινὸν

κατατιθέναι, **οἷον τὸν γεωργὸν ἕνα ὄντα παρασκευάζειν σιτία τέτταρσιν** καὶ τετραπλάσιον χρόνον τε καὶ πόνον ἀναλίσκειν ἐπὶ σίτου παρασκευῇ καὶ ἄλλοις κοινωνεῖν, ἢ ἀμελήσαντα ἑαυτῷ μόνον τέταρτον μέρος ποιεῖν τούτου τοῦ σίτου ἐν τετάρτῳ μέρει τοῦ χρόνου, τὰ δὲ τρία, τὸ μὲν ἐπὶ τῇ τῆς οἰκίας παρασκευῇ διατρίβειν, τὸ δὲ ἱματίου, τὸ δὲ ὑποδημάτων, καὶ μὴ ἄλλοις κοινωνοῦντα πράγματα ἔχειν, ἀλλ᾽ αὐτὸν δι᾽ αὑτὸν τὰ αὑτοῦ πράττειν;

—¿Entonces qué? ¿Es forzoso que cada uno de ellos ponga su trabajo en común con todos los demás, *por ejemplo que el campesino, siendo uno solo, disponga el alimento para los otros cuatro*, y dedique el cuádruple de tiempo y esfuerzo a la disposición del alimento y se asocie con los demás, o que, sin preocuparse, trabajará solo una cuarta parte para sí mismo de este alimento, en la cuarta parte del tiempo, y las tres restantes, una la pasará disponiendo la vivienda, la otra el vestido y el calzado y hará sus cosas sin asociarse con los demás, sino produciendo él mismo lo suyo y para sí.

(21) 437b-c. Τί οὖν; ἦν δ᾽ ἐγώ· διψῇν καὶ πεινῇν καὶ ὅλως τὰς ἐπιθυμίας, καὶ αὖ τὸ ἐθέλειν καὶ τὸ βούλεσθαι, οὐ πάντα ταῦτα εἰς ἐκεῖνά ποι ἂν θείης τὰ εἴδη τὰ νυνδὴ λεχθέντα; **οἷον ἀεὶ τὴν τοῦ ἐπιθυμοῦντος ψυχὴν οὐχὶ ἤτοι ἐφίεσθαι φήσεις ἐκείνου οὗ ἂν ἐπιθυμῇ,** ἢ προσάγεσθαι τοῦτο ὃ ἂν βούληταί οἱ γενέσθαι, ἢ αὖ, καθ᾽ ὅσον ἐθέλει τί οἱ πορισθῆναι, ἐπινεύειν τοῦτο πρὸς αὑτὴν ὥσπερ τινὸς ἐρωτῶντος, ἐπορεγομένην αὐτοῦ τῆς γενέσεως;

—¿Entonces, qué? —dije yo—. La sed y el hambre y en general los apetitos, y también la voluntad y el deseo, ¿no situarías todas estas cosas en algún lugar de la misma categoría de la que se acaba de hablar? *Por ejemplo, ¿no estarás de acuerdo en que el alma del que desea siempre tiende a aquello que desea*, o bien se atrae todo lo que quiere para sí, o incluso, en la medida en que quiere conseguir algo, se da permiso a sí misma, como si alguien le hubiera pedido, anhelante de que se produzca?

(22) 395a. Σχολῇ ἄρα ἐπιτηδεύσει γέ τι ἅμα τῶν ἀξίων λόγου ἐπιτηδευμάτων καὶ πολλὰ μιμήσεται καὶ ἔσται μιμητικός, ἐπεί που οὐδὲ τὰ δοκοῦντα ἐγγὺς ἀλλήλων εἶναι δύο μιμήματα δύνανται οἱ αὐτοὶ ἅμα εὖ μιμεῖσθαι, **οἷον κωμῳδίαν καὶ τραγῳδίαν ποιοῦντες.** ἢ οὐ μιμήματε ἄρτι τούτω ἐκάλεις;

—Entonces difícilmente practicará al mismo tiempo alguno de estos propósitos dignos de mención e imitará muchas cosas y será un imitador, puesto que, de alguna forma, ni siquiera dos imitaciones que parecen estar muy próximas entre ellas pueden ser bien imitadas por las mismas personas, *como por ejemplo a la hora de escribir comedia y tragedia.* ¿O no las llamaste a estas dos 'imitaciones' hace un momento?

La intervención de Sócrates recogida en (20) procede del libro II de *La República*, momento en que, después de decidir que habrá que observar la justicia en la ciudad antes de hacerlo en cada uno de los individuos particulares, se enuncia el principio de especialización, según el cual cada ciudadano deberá dedicarse a aquello que sabe y puede hacer, tanto para él como para los demás, de forma que en el intercambio entre lo que cada uno hace surja la armonía comunitaria. Sócrates imagina, para formular este principio, una pequeña

comunidad de cuatro personas, una de las cuales se dedicara a la agricultura, otra a la zapatería, otra a la confección de vestimenta y una última a la construcción. Lo que Sócrates quiere probar es que es más beneficioso que cada uno de ellos trabaje en lo suyo tanto para sí mismo como para los demás, en lugar de dedicarse exclusivamente a sus propias necesidades, tanto en lo que respecta a la actividad en la que él mismo tiene destreza y competencia como en las restantes.

Sócrates, según se observa en (20), introduce un ejemplo que muestra la situación en la que cada uno pone su trabajo en común con todos los demás, pero la presencia de este ejemplo no se explica tanto para aclarar el sentido de ἕνα ἕκαστον τὸ αὑτοῦ ἔργον ἅπασι κοινὸν κατατιθέναι como la forma con valor directivo (δεῖ), que aquí, en su sentido de 'es forzoso', tiene que interpretarse —contextualmente— como 'es lo más conveniente'. Al ilustrar la situación mediante el ejemplo del campesino, introducido con auxilio de οἷον, Sócrates pretende corroborar que el reparto común del trabajo según la especialización de cada cual es lo que se debe hacer, no en qué consistiría exactamente o más claramente ese reparto.

Algo parecido ocurre en (21). El ejemplo procede del libro III y forma parte de la adaptación socrática del principio de contradicción, según el cual una misma cosa no puede producir ni padecer efectos contrarios en el mismo sentido, respecto a lo mismo y en las mismas circunstancias, principio que al ser aplicado al ser humano dará consistencia a la división tripartita del alma. Para proceder a ello, Sócrates inicia una compleja secuencia argumentativa que tiene por objeto la localización de los apetitos y deseos en una parte concreta del alma, que se corresponderá con la parte apetitiva, esto es, la parte más irracional e innoble del alma humana. Para llevar a cabo esta argumentación, Sócrates realiza una transición de lo general a lo particular mediante una ejemplificación introducida por οἷον y que, como se ve, tiene poco de reformulativa. Mediante esta estratagema el filósofo pretende que su interlocutor, al aceptar la formulación particular, acepte también la versión general, cumpliéndose así su objetivo.[13]

13 Solo he reproducido en (21) el comienzo de una secuencia de varios turnos de palabra que concluye como es esperable con el triunfo socrático. En el seno de este intercambio de intervenciones se produce un nuevo caso de ejemplificación de índole parecida y muy pocas líneas después de la arriba citada:

> 437d. Ἆρ' οὖν, καθ' ὅσον δίψα ἐστί, πλέονος ἄν τινος ἢ οὗ λέγομεν ἐπιθυμία ἐν τῇ ψυχῇ εἴη, οἷον δίψα ἐστὶ δίψα ἆρά γε θερμοῦ ποτοῦ ἢ ψυχροῦ, ἢ πολλοῦ ἢ ὀλίγου, ἢ καὶ ἑνὶ λόγῳ ποιοῦ τινος πώματος;
>
> —Bien, entonces, en cuanto es sed, ¿podría ser deseo en el alma de alguna otra cosa más de aquella que decimos? Por ejemplo, ¿sed es sed de una bebida caliente o fría, o mucha o poca, o en una palabra de una particular clase de bebida?

Por último, en (22), de nuevo la operación ejemplificativa se emplea como herramienta argumentativa, al mencionar los casos particulares de la tragedia y la comedia como prueba de que un guardián de la ciudad no podrá ser también imitador —es decir poeta—, al tiempo que guardián, puesto que ni siquiera un imitador puede serlo de más de una cosa. El pasaje tiene interés desde más de un punto de vista: en cuanto a la ejemplificación, se utiliza el hecho de que exista una tradición de especialización entre comediógrafos y tragediógrafos para sustentar la incompatibilidad de la labor poética y las más altas funciones políticas de la ciudad; en segundo lugar, y con independencia ya del hecho ejemplificativo, se detecta en el pasaje la insistencia de Sócrates por hacer depender la consideración de 'imitación' de la tragedia y la comedia de las palabras de Adimanto, manifestándose la finura con que Platón ha hilado toda esta discusión.[14]

El esqueleto de la operación reformulativa se mantiene, tanto en los casos anteriores como en (23) y (24), en la existencia de una estructura trimembre, con un segmento previo, una marcador discursivo y un segmento posterior:

(23) 454c-d. Ἆρα κατ' ἄλλο τι, εἶπον ἐγώ, γελοῖον, ἢ ὅτι τότε οὐ πάντως τὴν αὐτὴν καὶ τὴν ἑτέραν φύσιν ἐτιθέμεθα, ἀλλ' ἐκεῖνο τὸ εἶδος τῆς ἀλλοιώσεώς τε καὶ ὁμοιώσεως μόνον ἐφυλάττομεν τὸ πρὸς αὐτὰ τεῖνον τὰ ἐπιτηδεύματα; **οἷον ἰατρικὸν μὲν καὶ ἰατρικὴν τὴν ψυχὴν [ὄντα] τὴν αὐτὴν φύσιν ἔχειν ἐλέγομεν·** ἢ οὐκ οἴει;
—¿Acaso —dije yo—, será ridículo por alguna otra razón que porque entonces no tomábamos de forma completa la mismidad o alteridad de la naturaleza, sino que solamente nos cuidábamos de aquella parte de la diversidad o la semejanza que atañe a las propias ocupaciones? *Por ejemplo, decíamos que un médico y el alma que es médica tienen la misma naturaleza,*

14 Recuérdese cómo Platón hace a Adimanto aplicar, también mediante un movimiento ejemplificativo, aunque muy velado, tal calificación, de forma indirecta, a la tragedia, y cómo Sócrates aprovecha la coyuntura para introducir también a la comedia:

394b-c. Καὶ τοῦτο, ἔφη, μανθάνω, ὅτι ἔστιν τὸ περὶ τὰς τραγῳδίας τοιοῦτον.
Ὀρθότατα, ἔφην, ὑπέλαβες, καὶ οἶμαί σοι ἤδη δηλοῦν ὃ ἔμπροσθεν οὐχ οἷός τ' ἦ, ὅτι τῆς ποιήσεώς τε καὶ μυθολογίας ἡ μὲν διὰ μιμήσεως ὅλη ἐστίν, ὥσπερ σὺ λέγεις, τραγῳδία τε καὶ κωμῳδία, ἡ δὲ δι' ἀπαγγελίας αὐτοῦ τοῦ ποιητοῦ – εὕροις δ' ἂν αὐτὴν μάλιστά που ἐν διθυράμβοις – ἡ δ' αὖ δι' ἀμφοτέρων ἔν τε τῇ τῶν ἐπῶν ποιήσει, πολλαχοῦ δὲ καὶ ἄλλοθι, εἴ μοι μανθάνεις.
—Esto también —dijo—, entiendo, es lo que ocurre en la tragedia.
—Lo has captado perfectamente —dije yo—. Y creo que ahora puedo aclararte lo que antes no podía, que existe un tipo de poesía y narración que es completamente mimética, como tú dices, la tragedia y la comedia; y existe aquella en la que se expresa el propio poeta (la que puedes encontrar sobre todo en los ditirambos); y la que, por su parte, la combinación de ambas, en la poesía épica, además de en otros muchos sitios, no sé si me entiendes.

¿no?[15]

(24) 467a. πρὸς δὲ τῇ θέᾳ διακονεῖν καὶ ὑπηρετεῖν πάντα τὰ περὶ τὸν πόλεμον, καὶ θεραπεύειν πατέρας τε καὶ μητέρας. ἢ οὐκ ἤσθησαι τὰ περὶ τὰς τέχνας, **οἷον τοὺς τῶν κεραμέων παῖδας**, ὡς πολὺν χρόνον διακονοῦντες θεωροῦσι πρὶν ἅπτεσθαι τοῦ κεραμεύειν;
Καὶ μάλα.
—Y además de mirar, asistirán y prestarán servicio en todo lo relativo a la guerra, y cuidarán de sus padres y madres. ¿O no has visto lo que ocurre en las artes, *por ejemplo a los hijos de los alfareros*, el tiempo tan grande que pasan asistiendo y observando antes de dedicarse a moldear?
—Desde luego.

Tanto en (23) como en (24) se observa cómo Sócrates construye la ejemplificación a la manera de una reelaboración sobre un miembro del discurso explícito. De ahí resulta un valor conjuntivo de la forma οἷον, que actuaría como conector discursivo, al poner en relación dos segmentos independientes.[16] Tal capacidad conectiva se detecta menos, por ejemplo, en (25):

(25) 585b-c. Πότερα οὖν ἡγῇ τὰ γένη μᾶλλον καθαρᾶς οὐσίας μετέχειν, **τὰ οἷον σίτου τε καὶ ποτοῦ καὶ ὄψου καὶ συμπάσης τροφῆς**, ἢ τὸ δόξης τε ἀληθοῦς εἶδος καὶ ἐπιστήμης καὶ νοῦ καὶ συλλήβδην αὖ πάσης ἀρετῆς;
—¿Entonces cuál de los dos géneros piensas que tiene más parte de la esencia pura, *por ejemplo la comida, la bebida y las cosas cocinadas y la alimentación en general*, o bien la forma de la verdadera opinión y el conocimiento y el intelecto y, en suma, por su parte, toda la virtud.

El pasaje se enmarca en la discusión acerca de la superioridad del hombre justo sobre el injusto, en la que se examinan determinadas cuestiones y se aportan pruebas que intentan demostrar que el hombre justo es incontestablemente más feliz que el injusto, y que el individuo filosófico —aquel en cuya alma impera la parte racional— es el único que puede disfrutar de todos los placeres posibles y, en consecuencia, juzgar sobre ellos. En el pasaje citado en (25) se intenta discernir la satisfacción de qué tipo de apetitos hace al alma más próxima a la esencia y, por consiguiente, más filosófica y dichosa. Ahora bien, el primer tipo de apetitos, el cual, por lo que sabemos de intervenciones anteriores y en general de todo el

15 El pasaje tiene importantes problemas textuales. He mantenido, con Burnet y Adam, la forma τεῖνον, en lugar de τείνοντα como ofrecen algunos manuscritos importantes; el verdadero problema radica, sin embargo, en ἰατρικὸν μὲν καὶ ἰατρικὴν τὴν ψυχὴν, lugar para el que se han ofrecido diferentes soluciones (*cf.* Adam 1902, *ad loc.* para un reseña de las principales).

16 Véase el capítulo introductorio (☞ I, 4.7.4) sobre las distinciones entre conector y operador discursivo.

diálogo, se corresponde con los instintos más bajos, es formulado directamente mediante una secuencia ejemplificativa acompañada de οἷον, pero sin la preexistencia de un segmento discursivo previo. En estos casos, el marcador discursivo sirve para indicar que el segmento en que se inserta debe ser entendido como una ejemplificación, es decir, como un conjunto de unidades particulares que equivalen a otra más general. Su uso se aproxima, pues, al valor que actualiza como marcador reformulativo.

En estos casos, es posible interpretar que el miembro discursivo que contiene οἷον de alguna forma se relaciona con un miembro implícito, manteniéndose así los valores conectivos del marcador discursivo a través de la memoria discursiva o de los procesos de inferencia. También es posible, simplemente, asumir que el marcador puede limitarse a indicar que el miembro en que se inserta es un caso particular o una sucesión de casos particulares que deben ponerse en relación con un segmento previo, bien para aclarar su sentido —ejemplificación reformulativa— bien para sustentar su orientación—ejemplificación argumentativa—. En todo caso, la aparición de οἷον en contextos de este tipo en *La República* es anecdótica, ya que (25) es el único caso que se documenta.

El ejemplo (26) contiene una instancia interesante de οἷον:

(26) 596a-b. Βούλει οὖν ἐνθένδε ἀρξώμεθα ἐπισκοποῦντες, ἐκ τῆς εἰωθυίας μεθόδου; εἶδος γάρ πού τι ἓν ἕκαστον εἰώθαμεν τίθεσθαι περὶ ἕκαστα τὰ πολλά, οἷς ταὐτὸν ὄνομα ἐπιφέρομεν. ἢ οὐ μανθάνεις;
Μανθάνω.
Θῶμεν δὴ καὶ νῦν ὅτι βούλει τῶν πολλῶν. **οἷον, εἰ ‘θέλεις, πολλαί πού εἰσι κλῖναι καὶ τράπεζαι.**
Πῶς δ’ οὔ;
Ἀλλὰ ἰδέαι γέ που περὶ ταῦτα τὰ σκεύη δύο, μία μὲν κλίνης, μία δὲ τραπέζης.
—¿Quieres entonces que desde aquí comencemos examinándolo, a partir del método acostumbrado? Pues nuestra costumbre ha sido postular una única idea, de algún modo, para cada multitud de cosas a las que asignamos un mismo nombre, ¿no me entiendes?
—Sí, te entiendo.
—Hagámoslo entonces también ahora, lo que tú quieras de las muchas posibilidades que hay. *Por ejemplo, si quieres, hay muchas clases de sillas y mesas.*
—Cómo no.
—Pero las formas, de algún modo, que tienen que ver con estos objetos son dos, una de la silla, una de la mesa.

Obsérvese cómo la transición de lo general —τῶν πολλῶν— a lo particular —πολλαί πού εἰσι κλῖναι καὶ τράπεζαι— se encuentra custodiada por sendos apóstrofes (βούλει, εἰ ‘θέλεις) como pidiendo permiso en todo momento al interlocutor para llevar a cabo el movimien-

to ejemplificativo. Este tipo de casos evidencian bien la consciencia del hablante en cuanto al talante manipulativo de estrategias argumentativas como la ejemplificación, que en determinados contextos precisa cierta mitigación. En este caso, la mitigación va también asociada a una intención de hacer explícita la estructura argumentativa al interlocutor, algo que también se muestra en la retroalimentación (ἢ οὐ μανθάνεις;) que se adelanta a posibles procesos reparativos como los que se verán en el epígrafe siguiente.

2.3.1.1. Contextos de reparación

Al igual que sucedía con el tipo reformulativo, la ejemplificación argumentativa puede aparecer en contextos de reparación:

(27) 375a. Οἴει οὖν τι, ἦν δ' ἐγώ, διαφέρειν φύσιν γενναίου σκύλακος εἰς φυλακὴν νεανίσκου εὐγενοῦς;
Τὸ ποῖον λέγεις;
Οἷον ὀξύν τέ που δεῖ αὐτοῖν ἑκάτερον εἶναι πρὸς αἴσθησιν καὶ ἐλαφρὸν πρὸς τὸ αἰσθανόμενον διωκάθειν, καὶ ἰσχυρὸν αὖ, ἐὰν δέῃ ἑλόντα διαμάχεσθαι.
—Así pues, ¿crees tú que en algo difiere la naturaleza de un perro bien criado, en lo que respecta a ser guardián, y de un joven de buena familia?
—¿A qué te refieres?
—*Por ejemplo, es necesario que cada uno de ellos sea de percepción aguda y ligero a la hora de perseguir lo que ha percibido, y fuerte, a su vez, si tiene que luchar tras capturarlo*.

Asistimos en (27) a un proceso de reparación de iniciación ajena que se remedia mediante una ejemplificación. Sin embargo, si se observa atentamente, la ejemplificación no se introduce tanto con vistas a aclarar el sentido del parecido entre el perro y el joven, como más bien a favorecer que el interlocutor acepte el hecho —en línea con el carácter retórico de la pregunta— de que tal diferencia es mínima. La petición de reparación es aprovechada por Sócrates para introducir un soporte argumentativo.[17]

En (27), como abajo en (28), el aspecto ejemplificativo de este soporte viene además favorecido por el empleo de la forma correlativa ποῖον en la pregunta, que invita a la aparición de οἷον en la respuesta:

17 Estos contextos son especialmente relevantes de cara al entendimiento de cómo Platón emplea todos los recursos dialógicos a su alcance para favorecer el avance de la línea argumentativa que le interesa transmitir. Al hacer a Glaucón iniciar la reparación en (27), Platón está ofreciendo a Sócrates la posibilidad de introducir un recurso argumentativo fuerte con la excusa del requerimiento de clarificación del interlocutor. Esto permite dulcificar el aspecto de la estrategia argumentativa de fondo, que queda semioculta en el artificio conversacional.

(28) 522b-c. Φέρε, ἦν δ' ἐγώ, εἰ μηδὲν ἔτι ἐκτὸς τούτων ἔχομεν λαβεῖν, τῶν ἐπὶ πάντα τεινόντων τι λάβωμεν.
Τὸ ποῖον;
Οἷον τοῦτο τὸ κοινόν, ᾧ πᾶσαι προσχρῶνται τέχναι τε καὶ διάνοιαι καὶ ἐπιστῆμαι – ὃ καὶ παντὶ ἐν πρώτοις ἀνάγκη μανθάνειν.
Τὸ ποῖον; ἔφη.
Τὸ φαῦλον τοῦτο, ἦν δ' ἐγώ, τὸ ἕν τε καὶ τὰ δύο καὶ τὰ τρία διαγιγνώσκειν· λέγω δὲ αὐτὸ ἐν κεφαλαίῳ ἀριθμόν τε καὶ λογισμόν. ἢ οὐχ οὕτω περὶ τούτων ἔχει, ὡς πᾶσα τέχνη τε καὶ ἐπιστήμη ἀναγκάζεται αὐτῶν μέτοχος γίγνεσθαι;
—Bueno —dije yo—, si no podemos tomar nada fuera de estas, tomemos algo que se extiende sobre todas ellas.
—¿El qué?
—*Por ejemplo, lo que es común, de lo que se sirven todas las artes, operaciones intelectuales y ciencias, algo que también a todo el mundo le es necesario aprender desde el principio.*
—¿El qué?
—Esto tan simple —dije yo—, de reconocer el número uno y el dos y el tres. En una palabra el número y el cálculo. ¿Acaso no es así acerca de esto, que toda arte y conocimiento por fuerza tiene parte en ellos?[18]

Sin embargo, la presencia del pronombre ποῖος no es especialmente característica de estas ejemplificaciones en contextos de reparación, que pueden surgir también ante otras formulaciones:

(29) 537e-538a. Θαυμαστὸν οὖν τι οἴει, εἶπον, πάσχειν αὐτούς, καὶ οὐ συγγιγνώσκεις;
Πῇ μάλιστα; ἔφη.
Οἷον, ἦν δ' ἐγώ, **εἴ τις ὑποβολιμαῖος τραφείη ἐν πολλοῖς μὲν χρήμασι,** πολλῷ δὲ καὶ μεγάλῳ γένει καὶ κόλαξι πολλοῖς, ἀνὴρ δὲ γενόμενος αἴσθοιτο ὅτι οὐ τούτων ἐστὶ τῶν φασκόντων γονέων, τοὺς δὲ τῷ ὄντι γεννήσαντας μὴ εὕροι, τοῦτον ἔχεις μαντεύσασθαι πῶς ἂν διατεθείη πρός τε τοὺς κόλακας καὶ πρὸς τοὺς ὑποβαλομένους ἐν ἐκείνῳ τε τῷ χρόνῳ ᾧ οὐκ ᾔδει τὰ περὶ τῆς ὑποβολῆς, καὶ ἐν ᾧ αὖ ᾔδει;
—¿Entonces crees, dije, que lo que sufren es algo sorprendente y no lo reconoces?
—¿A qué te refieres exactamente?
—*Por ejemplo* —dije yo—, *si un niño sustituido fuera criado entre las mayores riquezas*, y en una gran familia y entre muchos lujos, y al convertirse en adulto se percatara de que no es hijo de los susodichos padres, y no encontrara a sus verdaderos progenitores, ¿puedes figurarte cuál sería su actitud frente a los aduladores y frente a los que lo sustituyeron, en aquel tiempo en que no sabía nada sobre la sustitución, y ahora que, por el contrario, lo sabe?

Si bien en todos los casos anteriores hemos asistido a reparaciones de iniciación ajena,

18 Sigo a C. Eggers Lan en la traducción de διάνοιαι por 'operaciones intelectuales', versión que me parece aceptada a pesar del aire anacrónico del sintagma.

la ejemplificación de tinte argumentativo puede aparecer también en casos en los que es el propio hablante el que introduce la reparación, como se observa en (30):

(30) 331c. Παγκάλως, ἦν δ' ἐγώ, λέγεις, ὦ Κέφαλε. τοῦτο δ' αὐτό, τὴν δικαιοσύνην, πότερα τὴν ἀλήθειαν αὐτὸ φήσομεν εἶναι ἁπλῶς οὕτως καὶ τὸ ἀποδιδόναι ἄν τίς τι παρά του λάβῃ, ἢ καὶ αὐτὰ ταῦτα ἔστιν ἐνίοτε μὲν δικαίως, ἐνίοτε δὲ ἀδίκως ποιεῖν; **οἷον τοιόνδε λέγω**· πᾶς ἄν που εἴποι, εἴ τις λάβοι παρὰ φίλου ἀνδρὸς σωφρονοῦντος ὅπλα, εἰ μανείς ἀπαιτοῖ, ὅτι οὔτε χρὴ τὰ τοιαῦτα ἀποδιδόναι, οὔτε δίκαιος ἂν εἴη ὁ ἀποδιδούς, οὐδ' αὖ πρὸς τὸν οὕτως ἔχοντα πάντα ἐθέλων τἀληθῆ λέγειν.

—Qué bellas cosas dices, Céfalo —dije yo—. Y esto mismo, la justicia, ¿diremos que es la verdad, así, simplemente, y devolver, si alguno ha recibido algo de alguien, o que también estas mismas cosas es posible hacerlas algunas veces de forma justa, otras injustamente? *Me refiero, por ejemplo, a lo siguiente.* Cualquiera diría, si uno recibe de un amigo que es hombre en sus cabales un arma, si enloquecido la reclama, que ni hay que devolvérsela, ni se comportaría de acuerdo con la justicia ni el que lo hiciera, ni el que, a su vez, quisiera decir toda la verdad al que en tal estado se encuentra.

El pasaje citado en (30) ha sido traído a colación con anterioridad en esta tesis doctoral, tanto en lo que respecta a la reparación como a la paráfrasis al comienzo de la intervención de Sócrates. Procede de la primera parte del libro I, una secuencia cuidada al máximo detalle por Platón, lo que explica la abundancia de elementos dignos de estudio en las intervenciones de los distintos participantes. Se aprecia con suficiente claridad en el pasaje cómo Sócrates se sirve de la reparación auto-iniciada en combinación con la ejemplificación para introducir un caso particular que le sirve de apoyo al argumento, esencial en estos inicios del diálogo, de que la justicia no consiste exactamente en cumplir las obligaciones con la verdad y satisfacer las deudas, como parecía afirmar el poeta Simónides. La ejemplificación tiene, pues, un talante argumentativo que se (con)funde en la actividad reparativa y es presentada como un movimiento aclaratorio por parte del hablante.[19]

De lo visto hasta ahora se desprende ya que la combinación de reparación y ejemplificación constituye una herramienta poderosa a la hora de articular la argumentación, de la que Platón se sirve consciente y frecuentemente. Por tanto, y desde un punto de vista que anticipa un análisis crítico del discurso, es necesario extremar la precaución en la lectura de estos pasajes, que suelen corresponderse con transiciones importantes en el

19 Desde el punto de vista de la protección de la apariencia positiva (*face positive*, ☞ I, 4.2.4), la iniciación de un proceso de reparación por parte del hablante es una estrategia útil, ya que transmite una imagen de preocupación hacia el oyente en cuanto a la formulación del discurso. Esto contribuye al valor de la estrategia en su conjunto.

argumentario general de *La República* y de cualquier otro diálogo en que se den. El siguiente pasaje puede dar una idea de la complejidad que pueden alcanzar estas estructuras en las que la argumentación subyacente y la conversacionalidad superficial se dan la mano en la estrategia planificada por Platón:

(31) 562e-563b. Καὶ καταδύεσθαί γε, ἦν δ' ἐγώ, ὦ φίλε, εἴς τε τὰς ἰδίας οἰκίας καὶ τελευτᾶν μέχρι τῶν θηρίων τὴν ἀναρχίαν ἐμφυομένην.
Πῶς, ἦ δ' ὅς, τὸ τοιοῦτον λέγομεν;
Οἷον, ἔφην, πατέρα μὲν ἐθίζεσθαι παιδὶ ὅμοιον γίγνεσθαι καὶ φοβεῖσθαι τοὺς υἱεῖς, υἱὸν δὲ πατρί, καὶ μήτε αἰσχύνεσθαι μήτε δεδιέναι τοὺς γονέας, ἵνα δὴ ἐλεύθερος ᾖ· μέτοικον δὲ ἀστῷ καὶ ἀστὸν μετοίκῳ ἐξισοῦσθαι, καὶ ξένον ὡσαύτως.
Γίγνεται γὰρ οὕτως, ἔφη.
Ταῦτά τε, ἦν δ' ἐγώ, καὶ σμικρὰ τοιάδε ἄλλα γίγνεται· διδάσκαλός τε ἐν τῷ τοιούτῳ φοιτητὰς φοβεῖται καὶ θωπεύει, φοιτηταί τε διδασκάλων ὀλιγωροῦσιν, οὕτω δὲ καὶ παιδαγωγῶν· καὶ ὅλως οἱ μὲν νέοι πρεσβυτέροις ἀπεικάζονται καὶ διαμιλλῶνται καὶ ἐν λόγοις καὶ ἐν ἔργοις, οἱ δὲ γέροντες
συγκαθιέντες τοῖς νέοις εὐτραπελίας τε καὶ χαριεντισμοῦ ἐμπίμπλανται, μιμούμενοι τοὺς νέους, ἵνα δὴ μὴ δοκῶσιν ἀηδεῖς εἶναι μηδὲ δεσποτικοί.
Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.
Τὸ δέ γε, ἦν δ' ἐγώ, ἔσχατον, ὦ φίλε, τῆς ἐλευθερίας τοῦ πλήθους, ὅσον γίγνεται ἐν τῇ τοιαύτῃ πόλει, ὅταν δὴ οἱ ἐωνημένοι καὶ αἱ ἐωνημέναι μηδὲν ἧττον ἐλεύθεροι ὦσι τῶν πριαμένων. ἐν γυναιξὶ δὲ πρὸς ἄνδρας καὶ ἀνδράσι πρὸς γυναῖκας ὅση ἡ ἰσονομία καὶ ἐλευθερία γίγνεται, ὀλίγου ἐπελαθόμεθ' εἰπεῖν.
—Y mi buen amigo —dije yo—, debe filtrarse hasta las casas particulares y terminar infectando de anarquía hasta los animales salvajes.
—¿Cómo —dijo él—, decimos tal cosa?
—Por ejemplo, un padre toma la costumbre de imitar a un niño y tiene miedo de sus hijos, y un hijo imita al padre y ni respeta ni teme a sus progenitores, simplemente para ser libre. Y el meteco al ciudadano y el ciudadano al meteco se equipara, y el extranjero igual.
—Así es como es —dijo.
—Así —dije yo—, y otras pequeñas cosas también están ocurriendo. El profesor, en tal circunstancia, tiene miedo del alumno y lo adula; los alumnos le faltan al respeto a los profesores, así como a sus pedagogos. Y en general los jóvenes copian a los ancianos y se esfuerzan en las palabras y las acciones, y los ancianos condescendiendo con los jóvenes se llenan de humor y vitalidad, imitando a los jóvenes, para no parecer gente desagradable y déspota.
—Desde luego —dijo.
—Y lo último —dije yo—, de la libertad de la multitud, amigo, es lo que ocurre en esa ciudad, cuando los hombres y mujeres comprados como esclavos resultan ser no menos libres que los que los compraron. Casi olvidamos decir cuánta igualdad y libertad tienen las mujeres en relación con los hombres y viceversa.

Este amplio pasaje procede del libro VIII y se contextualiza en la descripción de la

corrupción de la democracia por causa del desenfreno generalizado. El argumento que Sócrates intenta desarrollar es que la democracia contiene la semilla de la tiranía ya que, al fomentar que cada uno actúe según sus propios apetitos y necesidades, sin imponer freno alguno a la voluntad de los particulares, es forzoso que tal sociedad degenere en una situación de total anarquía que se hará patente, sobre todo, en el momento en que los gobernantes más moderados que quieran hacer valer su posición sean condenados en nombre de la libertad, acusados de criminales y oligarcas. Esta situación de anarquía implicará, según Sócrates, la subversión de todos los órdenes sociales, incluso en el ámbito privado de la familia y hasta en la relación con los animales.

El carácter extraordinario de tales afirmaciones no deja indiferente a Glaucón, quien exige una aclaración al respecto, permitiendo así a Sócrates profundizar en el desarrollo de estas ideas. Para ello, se vale de la introducción de un ejemplo en el sentido retórico del término (☙ 1.3), que es introducido mediante una operación ejemplificativa de claro valor argumentativo: οἷον πατέρα μὲν ἐθίζεσθα...

El ejemplo introducido por οἷον es el primero —y más ampliamente elaborado— de una serie en la que se van sucediendo situaciones que contribuyen a crear una imagen cada vez más compleja de una sociedad de la que resulta fácilmente deducible que el exceso de democracia engendra anarquía, lo que se considera el caldo de cultivo propio para el florecimiento de regímenes tiránicos. Al hacer a Glaucón artífice de la iniciación de la reparación, Platón está dando ventaja a la intervención socrática, la cual ha pasado a convertirse en la respuesta a la solicitud de su interlocutor, es decir, una intervención de tipo reactivo, que no necesita justificación desde el punto de vista discursivo, pues surge automáticamente según los esquemas estructurales de la conversación. Dicho en otras palabras, la argumentación que sustenta la tesis de que la democracia genera anarquía se hace más sencilla, desde el punto de vista discursivo, al convertirse en la respuesta a una petición de información por parte del interlocutor, de lo que habría sido si este requerimiento no se hubiera producido. Platón, muy consciente de la potencialidad de este recurso, no duda en hacer uso de él cuando le resulta conveniente.

En este caso, la reparación se resuelve mediante una ejemplificación compleja que parece, en principio, constituirse de un único elemento a modo de paradigma —el casos de los padres y los hijos—, pero que pronto va aumentando al irse añadiendo otras instancias que suman fuerza argumentativa, dibujando una estructura claramente climática (*cf.* τὸ δέ γε ἔσχατον), de forma que el orden lineal de los ejemplos se superpone con un orden creciente

del caos y subversión social al que apuntan las situaciones que describen esos ejemplos, culminando en un retrato grotesco de la sociedad democrática.

2.3.1.2. Οἷόνπερ y la ejemplificación hipotética

La ejemplificación puede hacer referencia, en cualquier caso, a una instancia de naturaleza real o bien introducir una situación ficticia imaginada expresamente para servir de refuerzo argumentativo. En los epígrafes anteriores se han mostrado casos de οἷον ilustrativos de ambas categorías, de cuya posibilidad y utilidad ya daba cuenta Aristóteles en la *Retórica*.[20]

El corpus ha proporcionado, además, una instancia de οἷόνπερ como introductor de una ejemplificación de tipo hipotético:

(32) 493a-c. Ἕκαστος τῶν μισθαρνούντων ἰδιωτῶν, οὓς δὴ οὗτοι σοφιστὰς καλοῦσι καὶ ἀντιτέχνους ἡγοῦνται, μὴ ἄλλα παιδεύειν ἢ ταῦτα τὰ τῶν πολλῶν δόγματα, ἃ δοξάζουσιν ὅταν ἀθροισθῶσιν, καὶ σοφίαν ταύτην καλεῖν· **οἷόνπερ ἂν εἰ θρέμματος μεγάλου καὶ ἰσχυροῦ τρεφομένου τὰς ὀργάς τις καὶ ἐπιθυμίας κατεμάνθανεν**, ὅπῃ τε προσελθεῖν χρὴ καὶ ὅπῃ ἅψασθαι αὐτοῦ, καὶ ὁπότε χαλεπώτατον ἢ πραότατον καὶ ἐκ τίνων γίγνεται, καὶ φωνὰς δὴ ἐφ' οἷς ἑκάστας εἴωθεν φθέγγεσθαι, καὶ οἵας αὖ ἄλλου φθεγγομένου ἡμεροῦταί τε καὶ ἀγριαίνει, καταμαθὼν δὲ ταῦτα πάντα συνουσίᾳ τε καὶ χρόνου τριβῇ σοφίαν τε καλέσειεν καὶ ὡς τέχνην συστησάμενος ἐπὶ διδασκαλίαν τρέποιτο, μηδὲν εἰδὼς τῇ ἀληθείᾳ τούτων τῶν δογμάτων τε καὶ ἐπιθυμιῶν ὅτι καλὸν ἢ αἰσχρὸν ἢ ἀγαθὸν ἢ κακὸν ἢ δίκαιον ἢ ἄδικον, ὀνομάζοι δὲ πάντα ταῦτα ἐπὶ ταῖς τοῦ μεγάλου ζῴου δόξαις, οἷς μὲν χαίροι ἐκεῖνο ἀγαθὰ καλῶν, οἷς δὲ ἄχθοιτο κακά, ἄλλον δὲ μηδένα ἔχοι λόγον περὶ αὐτῶν, ἀλλὰ τἀναγκαῖα δίκαια καλοῖ καὶ καλά, τὴν δὲ τοῦ ἀναγκαίου καὶ ἀγαθοῦ φύσιν, ὅσον διαφέρει τῷ ὄντι, μήτε ἑωρακὼς εἴη μήτε ἄλλῳ δυνατὸς δεῖξαι.

—Cada uno de estos individuos profesionales, a los que estos efectivamente llaman sofistas y consideran sus rivales en su profesión, no enseña otra cosa que las creencias que tiene la mayoría de la gente, las cosas que piensan cuando se reúnen, y llaman a esto sabiduría. *Por ejemplo, si alguno estudiara los impulsos y apetitos de una criatura grande y fuerte que está siendo alimentada,* cómo hay que acercársele y cómo tocarla, y cuándo se vuelve más salvaje y más mansa y por qué, y cada uno de los sonidos que tiene por costumbre hacer, y los que, a su vez, al pronunciarlos algún otro, la vuelven mansa o salvaje, y tras haber aprendido todas estas cosas por convivencia y el paso del tiempo, lo llama sabiduría y organizándolo como si fuera un arte se pone a enseñarlo, sin tener remota idea de qué hay verdaderamente en esas creencias y apetitos de hermoso o feo o bueno o malo o justo o injusto, sino que denominara todas estas cosas según la opinión del gran animal,

20 Arist. *Rh.* 1393a.28-30: "παραδειγμάτων δὲ εἴδη δύο· ἓν μὲν γάρ ἐστιν παραδείγματος εἶδος τὸ λέγειν πράγματα προγενομένα, ἓν δὲ τὸ αὐτὸν ποιεῖν".

> llamando bueno a aquello que lo alegra y malo a lo que lo molesta, sin tener ningún otro argumento sobre ello, sino que llama a lo necesario justo y hermoso, sin haber entendido en qué difieren realmente la naturaleza de lo necesario y la de lo bueno, ni ser capaz de mostrárselo a otro.

El pasaje se enmarca en la defensa de los filósofos que lleva a cabo Sócrates en el libro VI, cuando sale al paso de las críticas de quienes los acusan de ser individuos por completo inútiles para la sociedad, cuando no se vuelven unos auténticos depravados capaces de los peores crímenes. Sócrates aprovecha esta coyuntura para arremeter contra los sofistas, a los que culpabiliza de la mala imagen de los filósofos que se ha extendido en la ciudad. Como se observa en (32), la crítica de Sócrates se fundamenta en el hecho de que la sofística es una ciencia de las creencias de las multitudes —τὰ τῶν πολλῶν δόγματα— que en nada atiende a la realidad o esencia de las cosas sobre las que finge preocuparse. Para mostrar cuán alejado de la realidad está el conocimiento sofístico del objeto, Sócrates echa mano de una ejemplificación hipotética, encabezada por la forma οἷόνπερ acompañada de un periodo irreal.

La asociación de οἷόνπερ con este tipo de ejemplificaciones parece regular en griego clásico, a juzgar por LSJ (*cf. s.u.* 'οἷόνπερ': "Adv. just as though, as it were"), si bien no es obligatorio recurrir a esta forma, como se ha visto en anteriores epígrafes. Esta ligazón entre el uso de οἷόνπερ y la construcción irreal permite explicar el surgimiento de οἱονπερεί, de documentación muy marginal en todo el corpus de literatura griega antigua, pero que aparece una vez en Platón.[21]

2.3.2. Otros procedimientos de ejemplificación hipotética: ὥσπερ εἰ

En sintonía con lo expuesto en el epígrafe inmediatamente anterior a este, donde se ha tratado de un marcador discursivo especializado en la introducción de ejemplificaciones hipotéticas o basadas sobre hechos irreales, pueden añadirse los siguientes casos, en los que el hablante introduce una ejemplificación de índole argumentativa y naturaleza también hipotética sirviéndose del valor irreal comparativo de la locución ὥσπερ εἰ:

(33) 341d-e. Οὐκοῦν ἑκάστῳ τούτων ἔστιν τι συμφέρον;
Πάνυ γε.

21 Pl. *Tht.* 201e: "ἐγὼ γὰρ αὖ ἐδόκουν ἀκούειν τινῶν ὅτι τὰ μὲν πρῶτα οἱονπερεὶ στοιχεῖα, ἐξ ὧν ἡμεῖς τε συγκείμεθα καὶ τἆλλα, λόγον οὐκ ἔχοι". La forma es prácticamente un hápax. Los léxicos no proporcionan más que la ocurrencia del *Teeteto*, y una búsqueda en el *Thesaurus Linguae Graecae* digital solamente arroja, además de esta última coincidencia, una documentación tardía en las homilias sobre el *Ecclesiastés* (*cf.* 5.331.4) de Gregorio de Nisa (ca. 330/335-394/400).

Οὐ καὶ ἡ τέχνη, ἦν δ' ἐγώ, ἐπὶ τούτῳ πέφυκεν, ἐπὶ τῷ τὸ συμφέρον ἑκάστῳ ζητεῖν τε καὶ ἐκπορίζειν;
Ἐπὶ τούτῳ, ἔφη.
Ἆρ' οὖν καὶ ἑκάστῃ τῶν τεχνῶν ἔστιν τι συμφέρον ἄλλο ἢ ὅτι μάλιστα τελέαν εἶναι;
Πῶς τοῦτο ἐρωτᾷς;
Ὥσπερ, ἔφην ἐγώ, **εἴ με ἔροιο εἰ ἐξαρκεῖ σώματι εἶναισώματι ἢ προσδεῖταί τινος,** εἴποιμ' ἂν ὅτι "Παντάπασι μὲν οὖν προσδεῖται".
—¿Y acaso no existe algo que sea conveniente para cada uno de estos?
—Por supuesto.
—¿Y no existe el arte —dije yo— para esto, para buscar y proveer a cada uno lo conveniente?
—Para esto —dijo.
—Entonces, así pues, ¿también para cada una de las artes hay algo conveniente además de la ser perfecta tanto cuanto sea posible?
—¿Cómo preguntas eso?
—*Como* —dije yo— *si me preguntases si le basta al cuerpo ser cuerpo o precisa de algo más*, yo te respondería que "Por supuesto que necesita".

Como se aprecia en (34), la combinación de ὥσπερ y εἰ no tiene que darse en estricta adyacencia de los dos elementos:

(34) 427e-428a. Οὐκοῦν ὅτι ἂν αὐτῶν εὕρωμεν ἐν αὐτῇ, τὸ ὑπόλοιπον ἔσται τὸ οὐχ ηὑρημένον;
Τί μήν;
Ὥσπερ τοίνυν ἄλλων τινῶν τεττάρων, εἴ ἕν τι ἐζητοῦμεν αὐτῶν ἐν ὁτῳοῦν, ὁπότε πρῶτον ἐκεῖνο ἔγνωμεν, ἱκανῶς ἂν εἶχεν ἡμῖν, εἰ δὲ τὰ τρία πρότερον ἐγνωρίσαμεν, αὐτῷ ἂν τούτῳ ἐγνώριστο τὸ ζητούμενον· δῆλον γὰρ ὅτι οὐκ ἄλλο ἔτι ἦν ἢ τὸ ὑπολειφθέν.
—Y si descubrimos en la ciudad alguna de estas cosas, lo que quede será lo que no hemos descubierto.
—Sí, ¿y qué?
—Entonces, *por ejemplo, de cuatro cosas cualesquiera, si buscamos una de ellas, en el asunto que sea, si la reconociéramos la primera, con eso sería suficiente;* pero si reconociéramos primero las otras tres, con esto mismo se reconocería también a la que buscamos, pues claramente no sería otra cosa que la restante.

Incluso puede sustituirse la cláusula condicional por un participio:

(35) 475d. Καὶ ὁ Γλαύκων ἔφη· Πολλοὶ ἄρα καὶ ἄτοποι ἔσονταί σοι τοιοῦτοι. οἵ τε γὰρ φιλοθεάμονες πάντες ἔμοιγε δοκοῦσι τῷ καταμανθάνειν χαίροντες τοιοῦτοι εἶναι, οἵ τε φιλήκοοι ἀτοπώτατοί τινές εἰσιν ὡς γ' ἐν φιλοσόφοις τιθέναι, οἳ πρὸς μὲν λόγους καὶ τοιαύτην διατριβὴν ἑκόντες οὐκ ἂν ἐθέλοιεν ἐλθεῖν, **ὥσπερ δὲ ἀπομεμισθωκότες τὰ ὦτα ἐπακοῦσαι πάντων χορῶν περιθέουσι τοῖς Διονυσίοις οὔτε τῶν κατὰ πόλεις οὔτε τῶν κατὰ κώμας ἀπολειπόμενοι.**
Y Glaucón dijo:

> —Entonces vas a tener una multitud de esos seres extraños; pues, por ejemplo, me parece a mí que los aficionados a los espectáculos, que se alegran de aprender, son de esa índole; y los aficionados a las audiciones son tipos todavía más raros para ser contados entre los filósofos, que a discursos y una discusión como esta no querrían venir de voluntad, pero, *como si hubieran arrendado sus orejas corren de un lado a otro para oír todos los coros de las Dionisias y no se pierden uno ni en la ciudad ni en los pueblos*.

Desde mi punto de vista, la función discursiva de estas construcciones es similar a la que se observa y analiza en casos como los reseñados en (32) y otros anteriores: se recurre a un ejemplo con ánimo de promover la persuasión del interlocutor respecto a una determinada línea de orientación argumentativa. Sin embargo, en estos casos el alejamiento del prototipo reformulativo es máximo, por lo que no sorprende que de este procedimiento formal no se documente un uso reformulativo. A la luz de los pocos ejemplos que encontramos, y con la prudencia que no debe faltar precisamente cuando el número de ejemplos sobre los que se lleva a cabo el análisis es escaso, se intuye que existe una cierta intersección entre lo hipotético y lo argumentativo de la que no participa lo reformulativo de las operaciones de ejemplificación. Es posible que esa intersección se relacione con la injerencia de lo comparativo, como matiz que se relaciona con el carácter argumentativo (y también retórico) de la ejemplificación, pero no con su uso como herramienta reformulativa en el seno de la producción del discurso.[22]

---

22 Este uso ejemplificativo o cuasi-ejemplificativo de la comparación se aprecia en casos como este:

> 600a-b. Ἀλλὰ δὴ εἰ μὴ δημοσίᾳ, ἰδίᾳ τισὶν ἡγεμὼν παιδείας αὐτὸς ζῶν λέγεται Ὅμηρος γενέσθαι, οἳ ἐκεῖνον ἠγάπων ἐπὶ συνουσίᾳ καὶ τοῖς ὑστέροις ὁδόν τινα παρέδοσαν βίου Ὁμηρικήν, ὥσπερ Πυθαγόρας αὐτός τε διαφερόντως ἐπὶ τούτῳ ἠγαπήθη, καὶ οἱ ὕστεροι ἔτι καὶ νῦν Πυθαγόρειον τρόπον ἐπονομάζοντες τοῦ βίου διαφανεῖς πῃ δοκοῦσιν εἶναι ἐν τοῖς ἄλλοις;
>
> —Pero si no en lo público, ¿en lo privado se cuenta que Homero fuera en vida el guía en la educación de algunos, que lo amaran por la convivencia y que dejaran en herencia a sus sucesores un camino homérico de vida, como el propio Pitágoras fue amado de una forma especial por esto, y sus sucesores todavía hoy llaman 'pitagórico' a un modo de vida por el cual de algún modo se distinguen entre los demás hombres?

En todo caso, los límites son muy vagos y solo me he decidido a incluir en el cuerpo del análisis unos pocos ejemplos en los que se aprecia, a mi juicio notablemente, una sintonía muy clara con las ejemplificaciones introducidas por οἷον en cuanto a la función discursiva de los segmentos. Pero obsérvese el siguiente pasaje, donde el nuevo miembro del discurso es introducido por γάρ y contiene una cláusula de ὡς con participio:

> 527a-b. Λέγουσι μέν που μάλα γελοίως τε καὶ ἀναγκαίως· ὡς γὰρ πράττοντές τε καὶ πράξεως ἕνεκα πάντας τοὺς λόγους ποιούμενοι λέγουσιν τετραγωνίζειν τε καὶ παρατείνειν καὶ προστιθέναι καὶ πάντα οὕτω φθεγγόμενοι, τὸ δ' ἔστι που πᾶν τὸ μάθημα

2.3.3. Uso como ejemplificador de αὐτίκα

El corpus contiene una única instancia del adverbio αὐτίκα[23] empleado como marcador de ejemplificación, en el pasaje recogido en (36):

(36) 340d. Συκοφάντης γὰρ εἶ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐν τοῖς λόγοις· **ἐπεὶ αὐτίκα ἰατρὸν καλεῖς σὺ τὸν ἐξαμαρτάνοντα περὶ τοὺς κάμνοντας κατ' αὐτὸ τοῦτο ὃ ἐξαμαρτάνει;** ἢ λογιστικόν, ὃς ἂν ἐν λογισμῷ ἁμαρτάνῃ, τότε ὅταν ἁμαρτάνῃ, κατὰ ταύτην τὴν ἁμαρτίαν;

—Mira si eres mentiroso, Sócrates —dijo—, en tus palabras. ¿Porque tú llamas, *por ejemplo, médico al que se equivoca respecto a los enfermos precisamente en lo que se equivoca*? ¿O calculista al que se equivoca en el cálculo, cuando se equivoca y en cuanto a ese error?

Esta intervención de Trasímaco procede del libro I y es la respuesta a una argumentación —tan falaz como irónica— de Sócrates, quien ha llevado a contradicción la definición de Trasímaco del gobernante como aquel que busca el beneficio propio al introducir la posibilidad de que el gobernante pueda errar en lo que ordena. Trasímaco contesta aduciendo que la desviación o el yerro no deben entenderse como propias del gobernante en sí, puesto que este, en sí mismo y en tanto que sí, no puede cometer error alguno. Y, para probarlo, introduce una ejemplificación sirviéndose, como se aprecia en (36), del adverbio αὐτίκα.[24]

γνώσεως ἕνεκα ἐπιτηδευόμενον.

—Están hablando de un modo muy ridículo y forzado. Pues como si estuvieran haciendo algo y con vistas a ello elaboraran todo el discurso, hablan de "cuadrar" y "ajustar" y "añadir" y todo lo que suena así, pero toda la materia en mi opinión hay que ejercitarla con vistas al conocimiento.

Si he de ser franco, este pasaje solo llamó mi atención cuando, en una reciente lectura de la nueva traducción inglesa de *La República* (*cf.* Emlyn-Jones & Preddy 2013) tropecé con esta versión: "I think the way they argue is quite absurd an is forced on them: I mean, they talk as if they were doing something and making all their terms to fit their activity". Creo que la traducción es forzada y no responde a la realidad del texto griego, pero, en todo caso, no puede negarse la afinidad con las ejemplificaciones que tiene esta explicación particularizante, que sirve de refuerzo argumentativo a la conclusión principal formulada al inicio de la intervención.

23 Las restantes apariciones del adverbio en *La República* (*cf.* 338b y 420c) no actualizan este valor, sino más bien la acepción temporal, por otra parte la más común y frecuente del espectro semántico del adverbio.

24 El valor está registrado en LSJ, donde se recoge, entre otros, este mismo caso. *Cf. s.u.* 'αὐτίκα' II: "for example, to begin with, Hp.Epid.1.25, Acut.16; αὐ. γὰρ ἄρχει διὰ τίν' ὁ Ζεύς; Ar.Pl.130, cf. Au.166,574, Pl.Prt.395e, R.340d, Dialex.2.2, al.; αὐ. δὴ μάλα for example now, D.25.29; at any rate, Plu.2.1137d". A pesar de que LSJ, como se ve, incluye αὐτίκα δὴ μάλα como locución ejemplificativa, el contexto en que aparece esta expresión en *La República* (*cf.* 338b. "ὡς δὲ προθύμως τοῦτο δρῶ, ἐάν τίς μοι δοκῇ εὖ λέγειν, εὖ εἴσῃ αὐτίκα δὴ μάλα, ἐπειδὰν ἀποκρίνῃ· οἶμαι γάρ σε εὖ ἐρεῖν. [...]") no parece actualizar este valor.

Es interesante que en este ejemplo, como en casos anteriores (*cf.* [25]), el marcador se inserta en una secuencia identificándola como ejemplificativa a la manera de un operador del discurso, perdiéndose el potencial conectivo de estas unidades, al no existir, al menos explícitamente, un segmento de referencia del que dependa la ejemplificación. Lamentablemente, la presencia de un único ejemplo impide contrastar esta situación y quedan, por consiguiente, abiertas algunas cuestiones, como la posibilidad —si existe o no— de αὐτίκα de conectar enunciados o segmentos enunciativos explícitos a la manera de un ejemplificador como οἷον y el empleo —o no— de este adverbio en contextos de ejemplificación de tipo más reformulativo que argumentativo.

2.3.4. Ejemplificación argumentativa, reparación y catáfora.

No sin reservas, he decidido incluir en este análisis algunos ejemplos de ejemplificación con función argumentativa introducida sin mediación de un marcador discursivo como tal. En la tabla que figura en el epígrafe ❧ 2.3. de este capítulo he hecho alusión a estos casos bajo la etiqueta s/m ('sin marcador'). Sin embargo, como se verá a continuación, se trata de casos especiales donde confluyen varias estrategias discursivas en los planos de la cohesión textual y de la conversación. Véase, en primer lugar, (37):

(37) 438c-d. Τί δὲ τὰ περὶ τὰς ἐπιστήμας; οὐχ ὁ αὐτὸς τρόπος; ἐπιστήμη μὲν αὐτὴ μαθήματος αὐτοῦ ἐπιστήμη ἐστὶν ἢ ὅτου δὴ δεῖ θεῖναι τὴν ἐπιστήμην, ἐπιστήμη δέ τις καὶ ποιά τις ποιοῦ τινος καὶ τινός. **λέγω δὲ τὸ τοιόνδε· οὐκ ἐπειδὴ οἰκίας ἐργασίας ἐπιστήμη ἐγένετο, διήνεγκε τῶν ἄλλων ἐπιστημῶν, ὥστε οἰκοδομικὴ κληθῆναι;**

—¿Y qué hay de lo referente a las ciencias? ¿No son de la misma manera? La ciencia en sí misma es ciencia de aquello que se aprende en sí mismo, o bien de cualquier cosa en la que hay que situar la ciencia. Pero una ciencia particular lo es de algo en particular. *Quiero decir: cuando surgió la ciencia de la construcción de la casa, no se distinguió de las demás, de forma que recibió el nombre de 'construcción de casas'*?

En el ejemplo, en el que Sócrates aplica a la ciencia el principio de contradicción, se produce una reparación de iniciación propia (λέγω δὲ) que se actualiza a modo de ejemplificación: Sócrates retoma la formulación proponiendo un caso particular que, a lo largo de una secuencia de preguntas y respuestas, conducirá a la aceptación por parte del interlocutor de que el principio de contradicción opera en la constitución de cada una de las ciencias. En principio, Sócrates —Platón— podría haber logrado este mismo efecto introduciendo un marcador como οἷον (y ejemplos que así lo muestran han sido analizados

en epígrafes anteriores). Funcionalmente no hay gran diferencia entre la formulación con οἷον y lo que encontramos en este pasaje, que es un deíctico catafórico (τὸ τοιόνδε) que sirve de conector y garantiza la cohesión discursiva.

Esta misma combinación —reparación más catáfora discursiva— es la que he encontrado en otros tres casos en los que una ejemplificación con función argumentativa se introduce sin auxilio de un marcador específico. En (38), (39) y (40), sin embargo, se trata de reparaciones de iniciación ajena:

(38) 602c. Πρὸς δὲ δὴ ποῖόν τί ἐστιν τῶν τοῦ ἀνθρώπου ἔχον τὴν δύναμιν ἣν ἔχει;
Τοῦ ποίου τινὸς πέρι λέγεις;
Τοῦ τοιοῦδε· ταὐτόν που ἡμῖν μέγεθος ἐγγύθεν τε καὶ πόρρωθεν διὰ τῆς ὄψεως οὐκ ἴσον φαίνεται.
—¿Y respecto a qué parte de las del hombre tiene el poder que tiene?
—¿De qué parte hablas?
—De esta: de alguna forma una misma medida, cuando la vemos desde cerca o desde lejos nos parece distinta.

(39) 598a. Ἆρα οἷα ἔστιν ἢ οἷα φαίνεται; τοῦτο γὰρ ἔτι διόρισον.
Πῶς λέγεις; ἔφη.
Ὧδε· κλίνη, ἐάντε ἐκ πλαγίου αὐτὴν θεᾷ ἐάντε καταντικρὺ ἢ ὁπηοῦν, μή τι διαφέρει αὐτὴ ἑαυτῆς, ἢ διαφέρει μὲν οὐδέν, φαίνεται δὲ ἀλλοία; καὶ τἆλλα ὡσαύτως;
—¿Lo que son o lo que parecen? Pues todavía tienes que definir esto.
—¿Qué dices? —dijo
—Esto: una cama, si la miras desde el lateral, o desde el otro, o desde cualquier lado, ¿no se diferenciará en algo de sí misma? ¿O no se diferenciará en nada, pero parecerá distinta? ¿Y no así lo demás?

(40) 425a-b. Καὶ τὰ σμικρὰ ἄρα, εἶπον, δοκοῦντα εἶναι νόμιμα ἐξευρίσκουσιν οὗτοι, ἃ οἱ πρότερον ἀπώλλυσαν πάντα.
<Τὰ> ποῖα;
Τὰ τοιάδε· σιγάς τε τῶν νεωτέρων παρὰ πρεσβυτέροις ἃς πρέπει, καὶ κατακλίσεις καὶ ὑπαναστάσεις καὶ γονέων θεραπείας, καὶ κουράς γε καὶ ἀμπεχόνας καὶ ὑποδέσεις καὶ ὅλον τὸν τοῦ σώματος σχηματισμὸν καὶ τἆλλα ὅσα τοιαῦτα.
—Y estos incluso descubren las costumbres, aparentemente menores, que sus precedesores habían perdido por completo.
—¿Cuáles?
—Por ejemplo: los silencios que conviene que los jóvenes guarden ante sus mayores, y las formas de sentarse y levantarse y los cuidados de los padres y el corte de pelo y la ropa y el calzado y en general toda la forma de ataviarse y todo lo demás.

Las ejemplificaciones en sí no ofrecen mayor problema y creo que es bastante claro que desarrollan el mismo esquema que los casos que incluyen οἷον. Sin embargo, merece la pena

reflexionar acerca de la gran diferencia que hay entre estos pasajes y los casos de ejemplificación sin marcación específica pero con función reformulativa que se apuntaron arriba (☞ 2.2.2). En estos movimientos argumentativos nada queda del carácter apositivo, basado en la constitución y adición de unidades entonativas independientes que, en los ejemplos analizados entonces, se ponía en relación con la naturaleza oral de las aposiciones parafrásticas. La presencia, en los pasajes traídos a colación en esta sección, de un elemento fórico imposibilita, además, su consideración dentro del esquema que se propuso para explicar aquellas reformulaciones. La estrategia discursiva que aquí entra en juego es diferente, y se apoya fuertemente en la deixis como procedimiento de cohesión textual interna.[25]

3. RECAPITULACIÓN

A lo largo de las páginas anteriores se ha tratado la ejemplificación discursiva a partir de los datos que ofrece *La República* de Platón. El análisis del corpus ha revelado, en primer lugar, que la ejemplificación es un fenómeno multidimensional y complejo que participa de facetas discursivas diversas, siendo especialmente relevante su uso como estrategia de reformulación y como recurso en la argumentación. En este capítulo he intentado presentar y analizar los casos que reproducen ambos prototipos, en lugar de limitar el estudio a los puramente reformulativos. Como ha sido expuesto, la principal razón que me ha llevado a incluir también los casos en los que la ejemplificación no parece desempeñar función reformulativa alguna, sino únicamente argumentativa, es la profunda ligazón que existe entre ambas operaciones, que pueden entenderse, de forma metafórica, como las dos caras de una misma moneda.

En cuanto a la ejemplificación reformulativa, el corpus documenta ampliamente el uso del adverbio pronominal οἷον como marcador discursivo con funciones específicas. Asimis-

25 Esta reflexión puede conducir a una ubicación de los diferentes prototipos de ejemplificación a las áreas de influencia respectivas de la inmediatez y la distancia comunicativa. Así, parece que la introducción de ejemplificaciones reformulativas por aposición pura, en consonancia con lo que sucede en el caso de la paráfrasis, se sitúa en el ámbito de la inmediatez comunicativa propia del discurso hablado. El tipo argumentativo, sin embargo, requiere una mayor planificación y se hace por tanto explícito en procedimientos que, en tanto que evidencian dicha planificación, se mueven más en la órbita de la distancia comunicativa.

mo, se han encontrado algunas instancias de ejemplificación introducida por aposición de segmentos discursivos. En este último caso, creo que las conclusiones que se expusieron en cuanto al influjo de la oralidad en las paráfrasis que comparten esta naturaleza son extensibles a estos casos, que viene a constituir una instancia particular de aquellos.

En lo que respecta a las ejemplificaciones argumentativas, se ha constatado, en primer lugar, la riqueza de este fenómeno y su rentabilidad en el diálogo platónico. Entre los procedimientos formales por los que estas ejemplificaciones se llevan a cabo, destaca el adverbio οἷον, que parece usarse indistintamente para uno y otro tipo de ejemplificación, siendo necesario recurrir al contexto para delimitar qué función cumple en cada caso. Además de οἷον, se introducen ejemplificaciones de tipo exclusivamente hipotético mediante οἷόνπερ y construcciones comparativas con ὥσπερ εἰ. Se documentan también, por último, casos en los que una ejemplificación es empleada en un contexto de reparación muy claro y con auxilio de un elemento catafórico, pero sin que se recurra a una construcción o unidad que explícitamente ponga de manifiesto que va a producirse o se está produciendo una ejemplificación en el discurso.

CAPÍTULO VIII

OTRAS OPERACIONES NO PARAFRÁSTICAS LA RECAPITULACIÓN

En este capítulo final se recogen los resultados del análisis en el corpus de las instancias relativas a las operaciones de recapitulación, reconsideración y distanciamiento. La recapitulación discursiva será objeto de tratamiento sistemático, en la misma línea llevada a cabo en capítulos anteriores con las restantes operaciones de reformulación. En cuanto a la reconsideración y el distanciamiento, solo en las páginas finales de este capítulo se atenderá brevemente a la caracterización de estas operaciones que son, por su propia naturaleza, de muy difícil localización en una lengua de corpus y en un estudio como este. Algunos ejemplos se aportarán, con todo, con objeto de dar una idea de lo que se documenta de estas operaciones. Se cierra el capítulo con una conclusión final.

1. LA REFORMULACIÓN RECAPITULATIVA

1.1. Introducción

Dentro de las llamadas operaciones de reformulación no parafrástica, es común encontrar tipificada la reformulación recapitulativa. Lo que caracteriza fundamentalmente este

tipo de reformulación es que el miembro discursivo que reformula es presentado como una versión semánticamente más amplia capaz de contener a la expresión de referencia, la cual, prototípicamente, se compone de más de un segmento del discurso. El siguiente ejemplo puede dar una muestra de lo que se considera una secuencia recapitulativa:

(1) 571c-d. [...] οἶσθ' ὅτι πάντα ἐν τῷ τοιούτῳ τολμᾷ ποιεῖν, ὡς ἀπὸ πάσης λελυμένον τε καὶ ἀπηλλαγμένον αἰσχύνης καὶ φρονήσεως. μητρί τε γὰρ ἐπιχειρεῖν μείγνυσθαι, ὡς οἴεται, οὐδὲν ὀκνεῖ, ἄλλῳ τε ὁτῳοῦν ἀνθρώπων καὶ θεῶν καὶ θηρίων, μιαιφονεῖν τε ὁτιοῦν, βρώματός τε ἀπέχεσθαι μηδενός· καὶ **ἑνὶ λόγῳ οὔτε ἀνοίας οὐδὲν ἐλλείπει οὔτ' ἀναισχυντίας.**
—Sabes que en tal estado se atreve a hacerlo todo, porque se encuentra desatada y liberada de toda vergüenza y prudencia. Pues no tiene escrúpulos en intentar acostarse con su madre, tal como fantasea, ni con cualquier otra persona, divinidad o bestia salvaje, asesinar a cualquiera, abstenerse de alimento alguno. Y, *en una palabra, no le falta ni una sola insensatez o desvergüenza.*

El pasaje procede del comienzo del libro IX y forma parte de la descripción del hombre tiránico, cuyo retrato, según se aprecia en (1), es el de una bestia carente de toda moral. Como atributos de este ser, Sócrates va enumerando las acciones que es capaz de ejecutar este sujeto. Finalmente, esta serie de acciones previamente enunciadas quedan recogidas en la expresión final: οὔτε ἀνοίας οὐδὲν ἐλλείπει οὔτ' ἀναισχυντίας. Esta secuencia final debe interpretarse como una recapitulación, y no como la mera adición de un segmento último a una secuencia climáticamente creciente debido a la presencia del sintagma ἑνὶ λόγῳ, que actúa como un marcador discursivo, indicando que lo que viene a continuación es una reformulación resumida o generalizante de lo anteriormente expresado.

La instrucción recapitulativa establece una conexión que, desde el punto de vista discursivo, es muy importante. Desde el momento en que un determinado segmento es considerado una recapitulación, se pone en marcha el movimiento retrospectivo de reinterpretación propio de toda operación reformulativa. En este sentido, y así se observa en (1), es el carácter recapitulativo del segmento final, gracias a la aportación y presencia de ἑνὶ λόγῳ, lo que permite indicar que se está produciendo una reformulación y, por tanto, que el segmento que se va a introducir es una generalización de los anteriores,, que deben a su vez ser reinterpretados a partir de las nuevas claves que aporta este segmento. En el pasaje citado en (1), la operación recapitulativa obliga a recalificar, por así decir, las acciones atribuidas al tirano en primera instancia de formulación —no tener escrúpulos a la hora de mantener relaciones incestuosas o de cometer asesinato— como hechos susceptibles de ser incluidos en la doble etiqueta ἀνοία/ἀναισχυντία. Esta reinterpretación retrospectiva, que en el caso

de (1) es poco polémica, por ser las acciones descritas en la expresión de referencia de una naturaleza tal que nadie dudaría en calificarlas de insensatez o desvergüenza, no siempre es igualmente automática y, en ocasiones, la retrospección pone en marcha importantes procesos de connotación discursiva.

1.2. La operación de recapitulación

Se puede aceptar, en general, como válida la definición de la operación de recapitulación que propone Rossari en su libro sobre la reformulación:

> En d'autres termes, l'usage d'un de ces connecteurs permet au locuteur de revenir sur sa première formulation *afin d'en tirer l'essentiel*. La prise de distance due au changement de perspective énontiative est donc peu accentuée, car le locuteur ne remet pas en question le point de vue exprimé dans la première formulation en ce que concerne son contenu, mais se contente d'en donner *une expression plus condensée* (Rossari 1997, 18; cursiva mía).[1]

Como ha ocurrido en otros casos, y así se observa también en la definición de Rossari, el estudio de la reformulación recapitulativa se ha centrado, sobre todo, en el análisis de los marcadores que son capaces de poner en marcha esta operación en el ámbito del discurso.[2] La importancia de la presencia de un marcador en una operación no parafrástica se explica por los matices de reinterpretación —el también conocido como cambio de perspectiva enunciativa— propios de la operación, que se perderían o quedarían relegados al afloramiento contextual de no mediar un marcador que específicamente los evoque.

Sin embargo, la extracción de lo esencial de una serie de miembros del discurso puede llevarse a cabo de múltiples maneras y, de la misma forma que ha sucedido en capítulos an-

1 De esta definición depende la mayoría de las aproximaciones más recientes al estudio de la reformulación recapitulativa en Lingüística hispánica: Muñoz Romero 2001, 332 (cursiva mía): "La recapitulación, por su parte, puede ser concebida como lo contrario de la enumeración y de la ejemplificación. El locutor, en este caso, vuelve sobre su primera formulación con el fin de *extraer de ella lo esencial*, de subrayar lo que le parece particularmente pertinente"; Garcés Gómez 2008, 115 (cursiva mía): "El empleo de estos marcadores permite al hablante volver sobre la formulación anterior para *extraer de ella lo que se considera esencial.* En este caso, no se pone en cuestión la primera formulación en cuanto al contenido de los segmentos que la integran, sino que la segunda parte es el resultado sintético, objetivo o subjetivo, de una visión englobadora de lo expresado en segmentos anteriores".

2 Además de la bibliografía citada en el capítulo introductorio (☞ I, 4.6.7) se han ocupado de la descripción y caracterización de recapituladores en particular: Fuentes 1993; Vázquez Veiga 1994; Muñoz Romero 2001.

teriores, la aplicación de un método onomasiológico permite identificar no pocas instancias en las que la secuencia recapitulativa se marca por procedimientos diversos de la utilización de una partícula discursiva al uso.

1.3. Recapitulación, producción discursiva y planificación

La recapitulación es, quizá, de las operaciones reformulativas estudiadas hasta este momento, la que más se aleja de la concepción de los hechos de reformulación en términos de huellas de la producción discursiva que ha sido, en líneas generales, directora de la aproximación defendida en esta tesis doctoral.[3] La recapitulación, obviamente, actúa en el nivel de la producción y forma parte del engranaje metadiscursivo de que se sirve el hablante para hacer explícita su reflexión sobre su propia formulación. Sin embargo, y dadas las características, al menos, de los ejemplos que se documentan en este corpus, la recapitulación parece más bien una operación que requiere o evidencia un cierto grado de planificación, aunque sea mínimo. Dicho en otras palabras, y a la luz de las ocurrencias analizadas, parece que el hablante recurre a la recapitulación como colofón a una enumeración de instancias, frecuentemente de intensidad creciente y, en todo caso, organizadas de antemano como una secuencia conducente a un elemento final con carácter recapitulativo o condensador de los anteriores.

Esta naturaleza planificada no es un requisito y no se observa en todos los casos, pero parece, en general, apuntar a que la recapitulación, quizá también en el uso que hacemos de ella en la conversación cotidiana de nuestras lenguas modernas, tiene un cierto talante retórico. Su presencia es armónica, de hecho, con la ley de los miembros crecientes de la retórica clásica y, en cualquier caso, es capaz de generar un efecto poderoso.[4] Es claro que en el

3 No resulta extraño que en los últimos modelos de mecanismos de producción discursiva de Gülich & Kotschi (1995) y Kotshi 2001, esta corra la misma suerte que la ejemplificación, de la que viene a ser un reflejo especular. Recuérdese la anotación citada al respecto de esta, que viene ahora al caso en cuanto a la mención de la generalización: "Similar structures can be observed with other procedures as well. In those cases, however, the motivation for treatment seems to originate less in some trouble source than in more global discourse goals, e. g., certain argumentation strategies. This applies, for instance, to generalizations or exemplifications" (Gülich & Kotschi 1995, 40).

4 Para una aproximación canónica a la ley de los miembros crecientes véase Lausberg 1975(=1963) § 53, cuando trata de la distribución de las partes del discurso según el *ordo naturalis*: "Como fenómeno del *ordo naturalis* se considera la "ley de los miembros crecientes" (Quint.9, 4, 23 *cavendum, ne decrescat oratio*). La ley puede realizarse más cuantitativamente (a) o más conforme a la intensidad (b): (a) Los

ámbito de lo concepcionalmente oral tienen cabida las construcciones más prototípicamente inmediatas y otras que dejan entrever un cierto grado de planificación que también está presente en el habla. A mi entender, las reformulaciones recapitulativas se integran entre estas últimas en un buen número de casos. Y en el contexto del diálogo platónico, donde la distancia comunicativa característica del proceso de escritura de la obra permite el máximo nivel de planificación, no hay duda de que la potencial persuasividad de estas estrategias puede alcanzar sus más altas cotas.

1.4. La recapitulación en la Retórica

En línea con esto y como he venido señalando en capítulos anteriores, la operación de reformulación recapitulativa ha sido estudiada también de forma tradicional en el seno de las virtudes de la elocución dentro de las figuras de acumulación coordinante.[5] En la descripción que ofrece la Retórica clásica de este tipo de acumulaciones, y especialmente de la enumeración que es "la acumulación coordinante en el tipo de la agrupación en contacto" (Lausberg 1975[=1963], § 298). Respecto a este tipo de secuencias acumulativas, la tratadística retórica prevé la posibilidad de que se incluya de forma explícita el 'concepto colectivo', bien en anteposición, bien en posposición al resto de los miembros de la enumeración. En el caso de que esta expresión generalizadora se encuentre pospuesta nos encontramos ante una operación de reformulación recapitulativa.

Es importante señalar que la recapitulación discursiva no tiene por qué coincidir, necesariamente con lo que en Retórica clásica se conoce como *recapitulatio* (ἀνακεφαλαίωσις), entendida como una parte de la *peroratio*, es decir, como un lugar dentro de la disposición del discurso, correspondiente a la parte final del mismo, en el que se introduce un resumen de los principales argumentos o ideas que deben quedar en la memoria del auditorio:

> La (breve) parte final (*peroratio*) corresponde a la *conclusio* y recoge lo demostrado en la *argumentatio* hasta el momento como cierto (*certum*). En virtud de esta certeza exige del juez emitir un fallo favorable a la parte.

miembros siguientes siempre son más largos que los precedentes [...]. (b) Los miembros siguientes siempre son (al tener aproximadamente igual longitud) semánticamente más intensivos que los precedentes" (Lausberg 1975[=1963], § 53.1; también § 300 sobre la secuencia recapitulativa y la ley de los miembros crecientes).

5 También denominada, en latín, "*plurium rerum congeries* (*coacervatio*; συναθροισμός). Consiste en la diéresis (διαίρεσις) de un concepto (colectivo) (expreso o no) conceptualmente supraordenado" (Lausberg 1975[=1963] § 294).

> Tiene, por tanto dos funciones:
> a) Conseguir el establecimiento del grado de certeza: α) Al quedar establecida la concordancia en *propositio* y *conclusio*. β) Al acumularse y repetirse (*recapitulatio*) en breve formulación las pruebas apropiadas de la *argumentatio* (Lausberg 1975[=1963] § 43.3).

La *recapitulatio*, por tanto, es un lugar del discurso en el que aparecen de forma sistemática acumulaciones enumerativas (Lausberg 1975[=1963], § 296). Ahora bien, estas enumeraciones no tienen por qué contener ese concepto colectivo expreso, en términos de la propia Retórica, que vendría a actualizar la operación de recapitulación en el sentido discursivo.[6] Resulta, por tanto, interesante la aportación de la tradición retórica a la hora de distinguir una recapitulación en términos, por así decir, textuales, en referencia a un pasaje oral o escrito que resume las ideas expresadas anteriormente en segmentos del discurso más complejos, de la recapitulación discursiva como operación de reformulación que, pese a evidenciar, en línea con la reflexión expuesta en el epígrafe anterior a este, un cierto nivel de planificación por parte del hablante, se sitúa y localiza, con todo, en el terreno de la formulación en el momento en que esta se produce.[7]

---

6 Jiménez Delgado (2012a y 2012b) ha estudiado, en relación con esto, las secuencias de cierre de los diferentes episodios en los que se organiza la historiografía griega, que suelen contener breves recapitulaciones del episodio —introducidas en ocasiones por el adverbio οὕτω(ς)— y que poseen una función en la *dispositio* de los materiales que trata la obra historiográfica en su conjunto al servir de frontera delimitadora de unidades relativamente independientes.

7 De esta última queda también fuera, lógicamente, la narración resumida que se presenta como tal, como ocurre por ejemplo en el siguiente pasaje:

> 615a-c. τὰ μὲν οὖν πολλά, ὦ Γλαύκων, πολλοῦ χρόνου διηγήσασθαι· **τὸ δ' οὖν κεφάλαιον ἔφη τόδε εἶναι**, ὅσα πώποτέ τινα ἠδίκησαν καὶ ὅσους ἕκαστοι, ὑπὲρ ἁπάντων δίκην δεδωκέναι ἐν μέρει, ὑπὲρ ἑκάστου δεκάκις – τοῦτο δ' εἶναι κατὰ ἑκατονταετηρίδα ἑκάστην, ὡς βίου ὄντος τοσούτου τοῦ ἀνθρωπίνου – ἵνα δεκαπλάσιον τὸ ἔκτεισμα τοῦ ἀδικήματος ἐκτίνοιεν, καὶ οἷον εἴ τινες πολλοῖς θανάτων ἦσαν αἴτιοι, ἢ πόλεις προδόντες ἢ στρατόπεδα, καὶ εἰς δουλείας ἐμβεβληκότες ἤ τινος ἄλλης κακουχίας μεταίτιοι, πάντων τούτων δεκαπλασίας ἀλγηδόνας ὑπὲρ ἑκάστου κομίσαιντο, καὶ αὖ εἴ τινας εὐεργεσίας εὐεργετηκότες καὶ δίκαιοι καὶ ὅσιοι γεγονότες εἶεν, κατὰ ταὐτὰ τὴν ἀξίαν κομίζοιντο.
> —Y contarlas, Glaucón, sería cosa de mucho tiempo; *en cualquier caso, en resumen esto fue lo que contó*: por cuantas veces y personas había cometido injusticia alguno alguna vez, cada uno debía rendir cuentas por todas una por una, a razón de diez veces por cada una —es decir por un período de cien años, por ser esa la duración de la vida humana— para pagar diez veces el precio de la injusticia, y por ejemplo si algunos mortales eran culpables de muchas cosas, por haber traicionado ciudades o ejércitos y haberlos enviado a la esclavitud o haber sido partícipes en algún otro crimen, recibían por cada uno un castigo diez veces mayor que todo esto, y a su vez si había quienes habían sido justos y santos y habían llevado a cabo buenas

2. LA REFORMULACIÓN RECAPITULATIVA EN LA REPÚBLICA

2.1. Análisis de los datos del corpus

El corpus ha arrojado un total de cuarenta y una instancias que se han considerado relevantes para el estudio de la reformulación recapitulativa y que están recogidas en la siguiente tabla:

Tabla 1. Desglose cuantitativo de las operaciones de recapitulación.[8]

Procedimiento formal	Documentación
Marcadores discursivos	
συλλήβδην	3
ὅλως (ὅλος)	3
ἑνὶ λόγῳ	4
Verbos de actividad lingüística	
ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν	1
κεφαλαιοῦν/ἐν κεφαλαίῳ λέγειν	2
Léxico de la secuencia recapitulativa	
A partir de ἄλλος	
ἄλλα ὅσα (ὅσ'ἄλλα)	5
Otros	7
A partir de πᾶς	
πᾶς	2
σύμπας (adj.)	2
πάντα ὅσα	2
πᾶς ὁ τοιοῦτος	6
ἄλλος ἅπας/πᾶς	2
ὅσα/οἷα	2
Total recapitulaciones	41

acciones, recibían lo que merecían en la misma proporción.

8 Dado que no será posible detenerse en todos los casos, consigno aquí los lugares donde se encuentran los ejemplos: συλλήβδην: 335c-d; 585b-c; ὅλως (ὅλος): 437b-c; 603a-b; 449d; ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν: 424a-b; ἑνὶ λόγῳ: 437d; 439a; 474d-475a; 522c; κεφαλαιοῦν/ἐν κεφαλαίῳ λέγειν: 522c; 576b; exclusivamente por el léxico de la secuencia recapitulativa: contiene ἄλλος: 367c-d; 420d; 425a-b; 387c; 390a; 395e-396a; 373a; 401b-c; 396d; 440c; 439d; 492b-c; contiene πᾶς: 500d; 585b-c; 399c-d; 419a; 459e-460a; 509e-50a; 573d; 552d; 476a-b; 488d; 491c; 396b; ἄλλος ἅπας/πᾶς: 401a; 430a-b; 595a-b; ὅσα (sin presencia de ἄλλος, πᾶς o derivados): 436a-b; ὅσα τε καὶ οἷα: 465b-c.

En la tabla pueden distinguirse tres grandes grupos aglutinantes. En primer lugar se localizan aquellas instancias en las que la reformulación recapitulativa queda indicada con auxilio de un marcador discursivo al uso; en segundo lugar, se recogen los casos en que la recapitulación discursiva se explicita con ayuda de un verbo de actividad lingüística; por último, se ha recogido una serie de contextos en los que se produce una recapitulación que se entiende como tal a partir de la semántica de ciertos elementos léxicos presentes en el miembro recapitulador. En las páginas que a continuación se suceden se irán discutiendo, a la luz del análisis de los casos, las particularidades propias de cada uno de estos tipos.

2.2. Recapitulación introducida por marcadores discursivos

Entre los contextos de reformulación recapitulativa se han detectado algunos usos por parte de ciertas expresiones que parecen adecuarse bien al prototipo de marcadores discursivos descrito en Lingüística moderna. Estas unidades, invariables o con fuerte tendencia a la invariabilidad, etimológicamente variadas —proceden en su mayor parte de adverbios (*cf.* συλλήβδην) pero también de otras clases de palabras o combinaciones léxicas (*cf.* ἑνὶ λόγῳ)— y cuya razón de ser y estar en el discurso parece exclusivamente ligada a la promoción y el mantenimiento de la cohesión textual, la organización de contenidos, la articulación y jerarquización de estructuras argumentativas, la gestión de la interacción interpersonal o el auxilio y reflexión sobre la formulación, siendo mínima su aportación a la semántica proposicional o a la sintaxis de la cláusula.

2.2.1. Συλλήβδην como reformulador recapitulativo

El adverbio συλλήβδην aparece en *La República* en tres ocasiones con usos plenamente reformulativos,[9] como puede apreciarse en el ejemplo (2):

9 En otros trabajos anteriores me he ocupado del estudio de esta forma en todo el corpus de literatura clásica (Verano 2015) y en el historiador Polibio (Verano 2012). Con excepción de una documentación aislada del adverbio en el poeta Teognis (Thgn. 1.147), la forma pertenece más bien al léxico de la época clásica, donde se documenta un uso importante en gran variedad de géneros y autores. Es llamativo que más de la mitad de las apariciones de συλλήβδην en literatura clásica se den en Platón (*cf.* Verano 2015, 628-629). Posteriormente sufre un aparente receso y solo se registra en Polibio, y el resurgimiento no se produce hasta época imperial. Con los datos de que disponemos, se percibe claramente que los usos prototípicamente adverbiales van perdiendo importancia frente a su empleo como marcador discursivo, cada vez más frecuente y con mayor variedad de matices (*cf.* Verano 2012 sobre los matices que actualiza el uso de συλλήβδην en Polibio).

(2) 585b-c. Πότερα οὖν ἡγῇ τὰ γένη μᾶλλον καθαρᾶς οὐσίας μετέχειν, τὰ οἷον σίτου τε καὶ ποτοῦ καὶ ὄψου καὶ συμπάσης τροφῆς, ἢ τὸ δόξης τε ἀληθοῦς εἶδος καὶ ἐπιστήμης καὶ νοῦ **καὶ συλλήβδην αὖ πάσης ἀρετῆς;**
—¿Entonces cuál de los dos géneros piensas que tiene más parte de la esencia, por ejemplo la comida, la bebida y las cosas cocinadas y la alimentación en general, o bien la forma de la verdadera opinión y el conocimiento y el intelecto *y, en suma, por su parte, toda la virtud?*

En (2) se dan cita dos secuencias enumerativas que culminan en una recapitulación. La primera de ellas será analizada más adelante en este capítulo (☞ VIII, 2.4.2). La segunda de ellas es la que se extiende desde τὸ δόξης en adelante y que concluye en el segmento final, enfáticamente marcado como miembro discursivo independiente por la tríada καὶ συλλήβδην αὖ, y específicamente como reformulación recapitulativa por la presencia de συλλήβδην.[10]

El carácter recapitulativo a que apunta el marcador es plenamente solidario con la naturaleza semántica del miembro discursivo en el que se inserta, donde figura el adjetivo πᾶς: πάσης ἀρετῆς. Pero esta solidaridad, sin embargo, no implica redundancia, sino que explícitamente indica que existe una relación de elemento particular frente a categoría general entre los segmentos previos y el segmento final, algo que no tendría que entenderse necesariamente así de no mediar la presencia de συλλήβδην. Por gracia de esta, los elementos listados, es decir, "la forma de la verdadera opinión y el conocimiento y el intelecto" son incluidos en la categoría de 'virtud' (ἀρετή), expresión que redefine retrospectivamente los segmentos discursivos a los que queda adherida por el vínculo de la reformulación.[11]

Un ejemplo paralelo aunque en sentido contrario —la virtud es aquí sustituida por el defecto— encontramos en el siguiente pasaje del libro IV, donde se exponen las conclusiones finales de la psicología platónica, aduciendo que todo desvío del orden jerárquico natural a las partes del alma habrá por fuerza de conducir a la peor de las maldades:

10 Sobre αὖ y su papel en la estructuración de unidades informativas véanse Revuelta 2009a y 2009b.

11 No creo que sea necesario abundar en la diferencia que presenta un caso como el que se aprecia en (2) frente al uso prototípico del adverbio συλλήβδην que, con el sentido de 'colectivamente, en conjunto' también se documenta en *La República*:

> 344b. ἔστιν δὲ τοῦτο τυραννίς, ἢ οὐ κατὰ σμικρὸν τἀλλότρια καὶ λάθρᾳ καὶ βίᾳ ἀφαιρεῖται, καὶ ἱερὰ καὶ ὅσια καὶ ἴδια καὶ δημόσια, ἀλλὰ συλλήβδην.
> —Esto es la tiranía, que arrebata lo ajeno a escondidas o por la fuerza, tanto lo sagrado como lo santo, lo privado y lo público, no en pequeñas partes, sino en conjunto.

(3) 444b. Οὐκοῦν στάσιν τινὰ αὖ τριῶν ὄντων τούτων δεῖ αὐτὴν εἶναι καὶ πολυπραγμοσύνην καὶ ἀλλοτριοπραγμοσύνην καὶ ἐπανάστασιν μέρους τινὸς τῷ ὅλῳ τῆς ψυχῆς, ἵν' ἄρχῃ ἐν αὐτῇ οὐ προσῆκον, ἀλλὰ τοιούτου ὄντος φύσει οἵου πρέπειν αὐτῷ δουλεύειν, τῷ δ' οὐ δουλεύειν ἀρχικοῦ γένους ὄντι; τοιαῦτ' ἄττα οἶμαι φήσομεν καὶ τὴν τούτων ταραχὴν **καὶ πλάνην** εἶναι **τήν τε ἀδικίαν καὶ ἀκολασίαν καὶ δειλίαν καὶ ἀμαθίαν καὶ συλλήβδην πᾶσαν κακίαν.**
—¿Y no es forzoso que sea una especie de sedición de estos tres elementos, el que ella se dedique a actividades diversas y ajenas, y la sedición de una parte contra el conjunto del alma, para que gobierne en ella sin que le sea propio el gobernar, sino que por su naturaleza lo que le conviene es someterse, mientras que a la otra [parte] no someterse por ser del género de los que gobiernan? Tales cosas diremos, creo, y que la confusión y el desvío de estas [partes] es *injusticia y licenciosidad y vileza e ignorancia y, en suma, total maldad*.

En (4) se observa un caso particularmente interesante:

(4) 335c-d. Ἀλλὰ τῇ ἱππικῇ οἱ ἱππικοὶ ἀφίππους;
Οὐκ ἔστιν.
Ἀλλὰ τῇ δικαιοσύνῃ δὴ οἱ δίκαιοι ἀδίκους; **ἢ καὶ συλλήβδην ἀρετῇ οἱ ἀγαθοὶ κακούς;**
—Pero los expertos en caballos, ¿pueden por medio del arte de la hípica hacer a otros hombres ignorantes en materia de caballos?
—No puede ser.
—¿Y precisamente con la justicia pueden los justos hacer a otros injustos, *o bien, y en definitiva, los buenos a otros malos, sirviéndose de la virtud*?

En esta secuencia típicamente mayéutica, Sócrates intenta que su interlocutor, todavía Polemarco, acepte que es forzoso que si un individuo que sea entendido en un arte determinada se dedica a ayudar a otro aprender las técnicas propias del arte, y lo hace aplicando dicho arte, el aprendiz acabará siendo menos ignorante de lo que en principio era. Se trata de una argumentación no exenta de falacia, que aquí interesa, no obstante, por la introducción de un miembro final, acompañado del marcador συλλήβδην, que recapitula una serie de segmentos que, a diferencia de lo que se observaba en (2) y (3), se encuentran dispersos a lo largo de distintos turnos de palabra. La operación recapitulativa permite, en un caso como este, reforzar la cohesión discursiva, contribuyendo a dar sentido y unidad a un conjunto de intervenciones a lo largo del intercambio conversacional que constituye el diálogo platónico.

2.2.2. Ὅλως (y ὅλος) como reformulador recapitulativo

Una función similar a la de συλλήβδην puede también identificarse en el adverbio ὅλως en el siguiente pasaje:

(5) 437b. Τί οὖν; ἦν δ' ἐγώ· **διψῆν καὶ πεινῆν καὶ ὅλως τὰς ἐπιθυμίας**, καὶ αὖ τὸ ἐθέλειν καὶ τὸ βούλεσθαι, οὐ πάντα ταῦτα εἰς ἐκεῖνά ποι ἂν θείης τὰ εἴδη τὰ νυνδὴ λεχθέντα;
—¿Entonces, qué? —dije yo—. *La sed y el hambre y en general los apetitos,* y también la voluntad y el deseo, ¿no situarías todas estas cosas en algún lugar de la misma categoría de la que acabamos de hablar?

En (5) Sócrates inicia una pequeña secuencia de elementos que quedan recogidos en la categoría general de 'apetitos' gracias a la presencia del adverbio ὅλως, actualizándose así el valor que es ciertamente armónico con el contenido semántico original de la forma, y que como tal está recogido en la tradición lexicográfica y documentado al menos desde época clásica.[12]

Más curioso resulta el ejemplo (6):

(6) 603a-b. Τοῦτο τοίνυν διομολογήσασθαι βουλόμενος ἔλεγον ὅτι **ἡ γραφικὴ καὶ ὅλως ἡ μιμητικὴ** πόρρω μὲν τῆς ἀληθείας ὂν τὸ αὑτῆς ἔργον ἀπεργάζεται, πόρρω δ' αὖ φρονήσεως ὄντι τῷ ἐν ἡμῖν προσομιλεῖ τε καὶ ἑταίρα καὶ φίλη ἐστὶν ἐπ' οὐδενὶ ὑγιεῖ οὐδ' ἀληθεῖ.
—Entonces en esto quería yo alcanzar un acuerdo cuando decía que *la pintura y, en general, la imitación,* lleva a término la que es su función a una gran distancia de la verdad, y, a su vez, a una gran distancia del intelecto, se relaciona y es amiga y querida con aquella parte, dentro de nosotros, que se encuentra lejos de la razón, sin ningún propósito sano ni verdadero.

En (6), la recapitulación no se produce a partir de una secuencia compleja, es decir, formada por dos o más miembros, sino que lo que constituye la expresión de referencia se compone de un único miembro: ἡ γραφική. En este caso y los que comparten esta naturaleza, la presencia de un marcador recapitulativo induce un proceso de generalización aunque, en sentido estricto, no puede hablarse de recapitulación discursiva, a menos que se dé enriquecimiento polifónico de una serie de miembros implícitos que afloren precisamente por la instrucción del marcador.[13]

12 *Cf.* LSJ *s.u.* 'ὅλος' iii. Adv. ὅλως: "On the whole, speaking generally, in short". LSJ cita, entre otros pasajes, este mismo lugar de *La República* como ilustración paradigmática de la acepción.

13 Se trata, desde luego, de una posible explicación para el contexto, que es único en *La República*. En Polibio, sin embargo, este tipo de construcción bimembre con συλλήβδην es suficientemente frecuente (*cf.*

Por último, he querido analizar junto a los ejemplos (5) y (6) el siguiente pasaje en el que la naturaleza recapitulativa del miembro discursivo final no está marcado por ὅλως sino por la presencia de la forma adjetival ὅλην en el interior del segmento:

(7) 449d. [...] μὴ οὖν παρῇς ὄντινα σὺ λέγεις· ὡς ἡμεῖς πάλαι περιμένομεν οἰόμενοί σέ που μνησθήσεσθαι παιδοποιίας τε πέρι, **πῶς παιδοποιήσονται, καὶ γενομένους πῶς θρέψουσιν, καὶ ὅλην ταύτην ἣν λέγεις κοινωνίαν γυναικῶν τε καὶ παίδων**· [...].
—Así que no pases de largo eso que dices, porque hace tiempo que estamos esperando, creyendo que tú en algún momento sacarías el tema de la procreación de los niños, es decir, *cómo los van engendrar, y cuando nazcan cómo van a criarlos y en general esta comunidad de mujeres y niños de la que hablabas.*

Claramente no se trata de una recapitulación introducida por un marcador discursivo prototípico y no debería figurar en esta parte del análisis de instancias del corpus. Sin embargo, y dado que es el único caso con una forma de ὅλος que registra el corpus, me ha parecido más interesante situarlo aquí que junto a las restantes expresiones de generalización por medios léxicos (☞ VIII, 2.4), para que así apreciar mejor la alternancia que puede darse entre un marcador discursivo acorde con el prototipo, como ὅλως, y una forma flexiva, perfectamente integrada en la sintaxis de la cláusula, como en este caso ὅλην. El enfoque onomasiológico permite vislumbrar la cercanía que, desde el punto de vista de la función que desempeñan en la articulación del discurso, existe entre ambas posibilidades formales.

2.2.3. Ἐνὶ λόγῳ como reformulador recapitulativo

Entre las expresiones que pueden considerarse marcadores del discurso se encuentra también el sintagma ἑνὶ λόγῳ, como puede apreciarse en el ejemplo (8), citado anteriormente como (1) al comienzo de este capítulo:

(8) 571c-d. [...] οἶσθ' ὅτι πάντα ἐν τῷ τοιούτῳ τολμᾷ ποιεῖν, ὡς ἀπὸ πάσης λελυμένον τε καὶ ἀπηλλαγμένον αἰσχύνης καὶ φρονήσεως. μητρί τε γὰρ ἐπιχειρεῖν μείγνυσθαι, ὡς οἴεται, οὐδὲν ὀκνεῖ, ἄλλῳ τε ὁτῳοῦν ἀνθρώπων καὶ θεῶν καὶ θηρίων, μιαιφονεῖν τε ὁτιοῦν, βρώματός τε ἀπέχεσθαι μηδενός· καὶ **ἑνὶ λόγῳ οὔτε ἀνοίας οὐδὲν**

Verano 2012, 349-350) como para plantearse una entidad propia como mecanismo de transición generalizadora en convivencia con las funciones recapitulativas, sin que sea necesario el enriquecimiento de miembros discursivos implícitos. No he llevado a cabo un estudio sistemático de los usos discursivos de ὅλως más allá de *La República*, pero la presencia de casos como el que se muestra en el ejemplo (6) anima a pensar en ciertos patrones comunes a ὅλως y συλλήβδην en la progresiva adquisición de funciones discursivas.

ἐλλείπει οὔτ' ἀναισχυντίας.
—Sabes que en tal estado se atreve a hacerlo todo, porque se encuentra desatada y liberada de toda vergüenza y prudencia. Pues no tiene escrúpulos en intentar acostarse con su madre, tal como fantasea, ni con cualquier otra persona, divinidad o bestia salvaje, asesinar a cualquiera, abstenerse de alimento alguno. Y, *en una palabra, no le falta ni una sola insensatez o desvergüenza.*

La forma aparece también en los siguientes pasajes, uno de los cuales es claro reflejo del otro:

(9) 437d. Ἆρ' οὖν, καθ' ὅσον δίψα ἐστί, πλέονος ἄν τινος ἢ οὗ λέγομεν ἐπιθυμία ἐν τῇ ψυχῇ εἴη, οἷον δίψα ἐστὶ **δίψα ἆρά γε θερμοῦ ποτοῦ ἢ ψυχροῦ, ἢ πολλοῦ ἢ ὀλίγου, ἢ καὶ ἑνὶ λόγῳ ποιοῦ τινος πώματος;**
—Bien, entonces, en cuanto es sed, ¿podría ser deseo en el alma de alguna otra cosa más de aquella que decimos? Por ejemplo, ¿sed es *sed de una bebida caliente o fría, o mucha o poca, o en una palabra de una particular clase de bebida*?

(10) 439a. Οὐκοῦν ποιοῦ μέν τινος πώματος ποιόν τι καὶ δίψος, **δίψος δ' οὖν αὐτὸ οὔτε πολλοῦ οὔτε ὀλίγου, οὔτε ἀγαθοῦ οὔτε κακοῦ, οὐδ' ἑνὶ λόγῳ ποιοῦ τινος**, ἀλλ' αὐτοῦ πώματος μόνον αὐτὸ δίψος πέφυκεν;
—¿Acaso existe un tipo particular de sed de un tipo particular de bebida, pero, en cualquier caso, *la sed en sí misma lo es ni de mucho ni de poco, ni de bueno ni de malo, ni, en una palabra, de un tipo en particular*, sino que es simplemente sed en sí de una bebida en sí solamente?

Ambos ejemplos proceden de la exposición y argumentación sobre el principio de contradicción en el libro IV. Según se advierte claramente, en (10) Sócrates retoma —prácticamente repite— sus propias palabras y las utiliza como fundamento para el desarrollo de nuevas conclusiones al respecto. Esta repetición no es literal ni exacta, sino reelaborada y con variaciones, pero en ambos momentos se lleva a cabo una reformulación recapitulativa introducida por ἑνὶ λόγῳ, lo que contribuye a la evocación ecoica del discurso antiguo que se quiere lograr en el nuevo.

La expresión solo se documenta cuatro veces en *La República* y en todos los casos cumple la función de marcador recapitulativo. Como es lógico, estos datos no permiten sino adelantar alguna hipótesis acerca de la posible fijación de la expresión, que habría quizá emprendido el camino de la gramaticalización que han seguido también otras locuciones de similar naturaleza en lenguas modernas (*cf.* esp. *en una palabra*, ing. *in a word*, etc.).[14] Con la

14 A falta de una prospección sistemática en *corpora* más completos, puedo decir que la expresión como tal no se documenta en Homero, pero es frecuente en época clásica y posteriores. No es descabellado pensar

misma prudencia, dado el escaso número de ejemplos que se han recogido, tanto para esta locución como para los marcadores discursivos tratados arriba, puede apuntarse la mayor afectación retórica que parecen acusar los pasajes en los que aparece ἐνὶ λόγῳ. Esto se observa en (8) y también en (11):

(11) 474d-475a. ὁ μέν, ὅτι σιμός, ἐπίχαρις κληθεὶς ἐπαινεθήσεται ὑφ' ὑμῶν, τοῦ δὲ τὸ γρυπὸν βασιλικόν φατε εἶναι, τὸν δὲ δὴ διὰ μέσου τούτων ἐμμετρώτατα ἔχειν, μέλανας δὲ ἀνδρικοὺς ἰδεῖν, λευκοὺς δὲ θεῶν παῖδας εἶναι· μελιχλώρους δὲ καὶ τοὔνομα οἴει τινὸς ἄλλου ποίημα εἶναι ἢ ἐραστοῦ ὑποκοριζομένου τε καὶ εὐχερῶς φέροντος τὴν ὠχρότητα, ἐὰν ἐπὶ ὥρᾳ ᾖ; **καὶ ἐνὶ λόγῳ πάσας προφάσεις προφασίζεσθέ τε καὶ πάσας φωνὰς ἀφίετε, ὥστε μηδένα ἀποβάλλειν τῶν ἀνθούντων ἐν ὥρᾳ.**

—Uno, porque es de nariz chata, recibiendo el nombre de 'gracioso' es celebrado por vosotros; a la nariz aguileña del otro la llamáis 'real', y al que está en medio de estos que está bien proporcionado; los morenos os parecen varoniles, y los blancos, que son hijos de dioses; y en cuanto a la palabra 'color de la miel', ¿crees que es obra de otro sino de un enamorado que disminuye y hace tolerable la palidez del amado, si está en la flor de la edad? *Y, en una palabra, pronunciáis todos los pretextos y os servís de todos los recursos de la voz para que ninguno de los muchachos en flor se os escape*.

El pasaje citado en (11) se enmarca en uno de los contextos más bellos del diálogo. Forma parte del cuerpo del breve discurso que, después de haber sorprendido al auditorio con la afirmación de que los gobernantes deben ser filósofos, pronuncia Sócrates como semblanza y defensa del filósofo, y que concluye con la definición del filósofo como el individuo que ama el espectáculo de la verdad. Es también un lugar de alto perfil retórico, como se aprecia nítidamente en la sucesión de *exempla* que aparecen en (11), con objeto de ilustrar la perfección que aquel que ama proyecta sobre lo que ama.[15] Sócrates remata la enumeración de ejemplos —la cual no se desarrolla en estricta sucesión lineal, sino que muestra una composición irregular muy estudiada (obsérvese la introducción de la pregunta retórica "μελιχλώρους δὲ καὶ τοὔνομα οἴει...")— con una recapitulación final que tiene naturaleza reformulativa y que aparece encabezada por ἐνὶ λόγῳ. No es, por tanto, arriesgado a partir de estos dos ejemplos atribuir a ἐνὶ λόγῳ cierto parentesco o relación con tradiciones discursivas de índole retórica.

que su evolución corra pareja al desarrollo de la prosa y de la oratoria.

15 Obsérvese la diferencia entre este tipo de *exempla* retóricos y las ejemplificaciones argumentativas —que son también catalogables como *exempla*, pero de naturaleza diferente— estudiadas en el capítulo anterior (☞ VII, 2.3).

2.3. Expresiones recapitulativas con verbos de actividad lingüística

El análisis del corpus ha arrojado algunos casos en los que la reformulación recapitulativa se lleva a cabo recurriendo a la explicitación de la actividad formulativa a través del uso de un verbo de lengua que, o bien por su propia semántica transmite la noción de 'resumen', o bien se hace acompañar de la complementación necesaria al respecto.

2.3.1. Κεφαλαιοῦν/ἐν κεφαλαίῳ λέγειν

La actividad recapitulativa puede llevarse a cabo en el discurso con auxilio de verbos específicos, como κεφαλαιοῦν, 'resumir' o su doblete analítico ἐν κεφαλαίῳ λέγειν. La documentación en el corpus es escasa, pero al menos existe representación de los dos procedimientos. La forma expandida se encuentra en (12):

(12) 522c. Τὸ φαῦλον τοῦτο, ἦν δ' ἐγώ, τὸ ἕν τε καὶ τὰ δύο καὶ τὰ τρία διαγιγνώσκειν· **λέγω δὲ αὐτὸ ἐν κεφαλαίῳ ἀριθμόν τε καὶ λογισμόν.** ἢ οὐχ οὕτω περὶ τούτων ἔχει, ὡς πᾶσα τέχνη τε καὶ ἐπιστήμη ἀναγκάζεται αὐτῶν μέτοχος γίγνεσθαι;
—Esto tan simple —dije yo—, de reconocer el número uno y el dos y el tres: *en una palabra, el número y el cálculo.* ¿Acaso no es así acerca de esto, que todo arte y conocimiento por fuerza tiene parte en ellos?

La operación recapitulativa que se documenta en (12) es una de las instancias del corpus en que este tipo de reformulación, probablemente, se aproxima más al uso que debía hacerse de ella en contextos conversacionales de máxima inmediatez comunicativa. Se aparta, así, del prototipo más retórico que se ha detectado, por lo general, en los ejemplos anteriores, lo que se observa en la práctica total ausencia de clímax. Es por esto precisamente por lo que en (12) la recapitulación tiene una naturaleza más parafrástica y, sobre todo, más reparativa —el uso de λέγω δέ no queda al margen de ello— que la ubica mejor en el conjunto de los mecanismos y herramientas de producción del discurso que requieren o evidencian una planificación baja o, en todo caso, menor que la que deja entrever la recapitulación que aparece en contextos más enfáticos.

En (13), por otra parte, asistimos a una fusión entre el valor recapitulativo que aporta el verbo κεφαλαιόω —κεφαλαιωσώμεθα— y el argumentativo inherente a la partícula τοίνυν:[16]

16 Sobre la partícula τοίνυν véase, además de la aproximación tradicional de Denniston 1954, 568-580, el estudio especialmente enfocado en Platón —se sirve del *Fedón* como corpus— en Van Ophuijsen 1993. Denniston defiende el carácter coloquial de la partícula: "τοίνυν is, then, essentially and Attic, and a colloquial, particle. Being conversational and lively, it is absent from the *Timaeus*, and in Plato, speaking

(13) 575e-576b. Ἐν παντὶ ἄρα τῷ βίῳ ζῶσι φίλοι μὲν οὐδέποτε οὐδενί, ἀεὶ δέ του δεσπόζοντες ἢ δουλεύοντες ἄλλῳ, ἐλευθερίας δὲ καὶ φιλίας ἀληθοῦς τυραννικὴ φύσις ἀεὶ ἄγευστος.
Πάνυ μὲν οὖν.
Ἆρ' οὖν οὐκ ὀρθῶς ἂν τοὺς τοιούτους ἀπίστους καλοῖμεν;
Πῶς δ' οὔ;
Καὶ μὴν ἀδίκους γε ὡς οἷόν τε μάλιστα, εἴπερ ὀρθῶς ἐν τοῖς πρόσθεν ὡμολογήσαμεν περὶ δικαιοσύνης οἷόν ἐστιν.
Ἀλλὰ μήν, ἦ δ' ὅς, ὀρθῶς γε.
Κεφαλαιωσώμεθα τοίνυν, ἦν δ' ἐγώ, **τὸν κάκιστον**. ἔστιν δέ που, οἷον ὄναρ διήλθομεν, ὃς ἂν ὕπαρ τοιοῦτος ᾖ.
Πάνυ μὲν οὖν.
—Y así, en toda su vida no son amigos de nadie nunca, sino siempre los déspotas o los esclavos de otro, pero la verdadera libertad y amistad no la ha probado nunca la naturaleza tiránica.
—Desde luego.
—Así pues, ¿no llamaríamos con toda rectitud a estos individuos desleales?
—¿Cómo no?
—Y además injustos, tanto como pueden, si era correcto lo que acordamos antes acerca de lo que la justicia es.
—Y era correcto —dijo él.
—*Resumamos entonces al peor* [de los hombres]: es el que sea durante la vigilia como hemos descrito en el sueño.
—Desde luego.

El pasaje es en realidad un fragmento de una discusión más amplia que no interesa transcribir al completo, pero en la que se describe el comportamiento del hombre tiránico comparándolo con el género de los deseos irracionales y fuertemente instintivos que se liberan durante el sueño. Tras describir una serie de situaciones que ilustran el estado maníaco del tirano, el cual en su fase más avanzada de decadencia pierde ya el respeto por lo poco por lo que aún lo conservaba, Sócrates concluye que el tirano es aquel que se comporta estando despierto con el desenfreno y falta de contención que caracteriza el mundo de los sueños.

Partiendo de la base de que el significado de la partícula τοίνυν en estos casos se corresponde con el valor tradicionalmente considerado lógico,[17] más que el puramente transitivo,

generally, is much commoner in dialogue than in continuous speech [...]" (Denniston 1954, 569).

17 Denniston clasifica ejemplos similares a estos como casos de τοίνυν en diálogo, introduciendo una respuesta que parece surgir de las mismas palabras o de la actitud general del hablante anterior ("τοίνυν represents the answer as springing from the actual words, or general attitude, of the previous speaker" [Denniston 1954, 569]), pero advierte de que la intervención del interlocutor anterior puede limitarse al mero asentimiento a lo que ha sido anteriormente dicho (Denniston 1954, 569, n. 1). En mi opinión es discutible el carácter dialógico de estos contextos en los que una misma estructura textual parece desplegarse a lo largo de diferentes turnos de palabra, sin perder por ello su unidad (precisamente por el uso de

es complejo en contextos como este discernir los límites entre la conclusión y la recapitulación, así como delimitar hasta qué punto se está produciendo una operación reformulativa, o bien el marcador de resumen está funcionando a la manera de un operador de la enunciación, aportando un valor recapitulativo a lo que, en realidad y a juzgar por el contexto previo, es más bien un movimiento argumentativo. No creo que sea posible ni conveniente intentar responder a estas cuestiones con planteamientos que aboguen por la descripción de los fenómenos discursivos que se dan en términos excluyentes. Es cierto que en estos casos la reformulación recapitulativa se aleja quizá del prototipo, pero asimismo es indudable que el empleo en (13) del verbo κεφαλαιόω introduce una instrucción recapitulativa que el oyente es capaz de interpretar en combinación y consonancia con las restantes indicaciones que se funden simultáneamente en el discurso, encontrando siempre un principio de orden en el aparente *totum revolutum* que en ocasiones muestra el discurso en el momento en que se produce.

2.3.2. Ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν

Algo parecido a lo que se acaba de comentar aparece también en el siguiente ejemplo:

(14) 424a-b. Καὶ μήν, εἶπον, πολιτεία ἐάνπερ ἅπαξ ὁρμήσῃ εὖ, ἔρχεται ὥσπερ κύκλος αὐξανομένη· τροφὴ γὰρ καὶ παίδευσις χρηστὴ σῳζομένη φύσεις ἀγαθὰς ἐμποιεῖ, καὶ αὖ φύσεις χρησταὶ τοιαύτης παιδείας ἀντιλαμβανόμεναι ἔτι βελτίους τῶν προτέρων φύονται, εἴς τε τἆλλα καὶ εἰς τὸ γεννᾶν, ὥσπερ καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις ζῴοις. Εἰκός γ', ἔφη.
Ὡς τοίνυν διὰ βραχέων εἰπεῖν, τούτου ἀνθεκτέον τοῖς ἐπιμεληταῖς τῆς πόλεως, ὅπως ἂν αὐτοὺς μὴ λάθῃ διαφθαρὲν ἀλλὰ παρὰ πάντα αὐτὸ φυλάττωσι, τὸ μὴ νεωτερίζειν περὶ γυμναστικήν τε καὶ μουσικὴν παρὰ τὴν τάξιν, ἀλλ' ὡς οἷόν τε μάλιστα φυλάττειν, [...].
—Y, además —dije—, una forma de gobierno, si toma el impulso correcto una sola vez, avanza como una bola que crece; pues una crianza y educación provechosa asegurada produce hombres de buen talante, y a su vez unas naturalezas provechosas que reciben una educación tal se hacen aún mejores que sus predecesoras, tanto en lo que respecta a la descendencia como en lo demás, como ocurre también con los demás seres vivos.
—Es lógico —dijo.
—*Bien, entonces, por decirlo en pocas palabras*: a esto es a lo que deben adherirse nuestros mandatarios, de modo que no se corrompan sin que se den cuenta, sino que deben vigilar esto por encima de todo: que no haya innovaciones en cuanto a lo prescrito para la gimnasia y la música, sino preservarlas todo lo posible.

este tipo de recursos).

En (14) nuevamente se produce una combinación de la partícula τοίνυν y una expresión de función recapitulativa, en este caso ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν. En este pasaje se observa bien que Sócrates, más que una recapitulación, introduce una conclusión propia, que hace depender de lo anteriormente argumentado. Quizá con más claridad de lo que se aprecia en el pasaje citado en (13), el funcionamiento de ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν aquí podría considerarse menos reformulativo y más armónico con la función que desempeñan, por ejemplo, los marcadores de comentario metadiscursivo (☞ IV, 2), evaluando la naturaleza de la formulación, pero no relacionando diferentes enunciados o partes del enunciado entre sí.

2.4. Expresiones recapitulativas en sí

Finalmente, he incluido en este estudio una serie de instancias en las que se produce una recapitulación discursiva que no se marca, sin embargo, por medio de partículas, adverbios o locuciones especializados, ni tampoco por explicitación metalingüística. Se trata de un conjunto de expresiones que poseen, por la propia naturaleza de (algunos de) los elementos léxicos que las integran, un sentido recapitulativo que es similar al de aquellos segmentos que incluyen ὅλως, συλλήβδην o ἐνὶ λόγῳ. Obsérvese, de nuevo, el siguiente ejemplo:

(15) 585b-c. Πότερα οὖν ἡγῇ τὰ γένη μᾶλλον καθαρᾶς οὐσίας μετέχειν, **τὰ οἷον σίτου τε καὶ ποτοῦ καὶ ὄψου καὶ συμπάσης τροφῆς**, ἢ τὸ δόξης τε ἀληθοῦς εἶδος καὶ ἐπιστήμης καὶ νοῦ καὶ συλλήβδην αὖ πάσης ἀρετῆς;
—¿Entonces cuál de los dos géneros piensas que tiene más parte de la esencia, por ejemplo la comida, la bebida y las cosas cocinadas *y la alimentación en general*, o bien la forma de la verdadera opinión y el conocimiento y el intelecto y, en suma, por su parte, toda la virtud*?*

El pasaje fue citado en un epígrafe anterior de este capítulo —(2)—, en el que el foco de interés era la parte final del mismo, en que aparece συλλήβδην introduciendo un miembro recapitulador. Ahora en (15) me gustaría llamar la atención sobre la primera parte de la intervención, en la que una secuencia también enumerativa concluye en un miembro final, cuyo carácter generalizador procede de la propia semántica del elemento nuclear, por un lado, pero también de la presencia del adjetivo σύμπας.

Formas adjetivales de valor cuantificador totalizador aparecen generalmente en las secuencias recapitulativas, también en los casos en que la función de reformulación se marca explícitamente mediante otros procedimientos y es evidente que, en este último caso, la operación se produce de forma más clara. Instancias como la que se destaca en (15) son menos prototípicas a la hora de estudiar la reformulación recapitulativa que la que se des-

taca en (2), pero cumplen, sin embargo, con las características mínimas para ser incluidas entre los casos de recapitulación discursiva. Principalmente, se da en ellos el movimiento retrospectivo de reinterpretación que subordina los miembros anteriores y los redefine como categorías susceptibles de ser incluidas o clasificadas en la especie que denota el segmento recapitulador. Esto se observa en (15), en un ejemplo en absoluto problemático, pero también en (16), donde, al calificar retroactivamente de imitador al poeta trágico, el grado de compromiso es mayor:

(16) 595a-b. Τὸ μηδαμῇ παραδέχεσθαι αὐτῆς ὅση μιμητική· παντὸς γὰρ μᾶλλον οὐ παραδεκτέα νῦν καὶ ἐναργέστερον, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, φαίνεται, ἐπειδὴ χωρὶς ἕκαστα διῄρηται τὰ τῆς ψυχῆς εἴδη.
Πῶς λέγεις;
Ὡς μὲν πρὸς ὑμᾶς εἰρῆσθαι – οὐ γάρ μου κατερεῖτε πρὸς **τοὺς τῆς τραγῳδίας ποιητὰς καὶ τοὺς ἄλλους ἅπαντας τοὺς μιμητικούς** – λώβη ἔοικεν εἶναι πάντα τὰ τοιαῦτα τῆς τῶν ἀκουόντων διανοίας, ὅσοι μὴ ἔχουσι φάρμακον τὸ εἰδέναι αὐτὰ οἷα τυγχάνει ὄντα.
—A no permitir de ninguna manera en ella lo mimético; pues ahora se revela más claro que nunca que no debe ser permitida, según me parece, una vez que hemos dividido separadamente las partes del alma.
—¿Qué quieres decir?
—Os lo diré a vosotros, pues no me acusaréis ante l*os autores de tragedias y todos los demás artífices de la mímesis*: parece que todas estas cosas son la perdición de la inteligencia de quienes les prestan oídos, si no es que tienen el antídoto de conocer estas cosas tal cual son.

A lo largo de los próximos epígrafes me ocuparé de presentar algunas regularidades relevantes en cuanto a los elementos léxicos que, al incorporarse a determinadas secuencias, ponen en marcha una operación reformulativa de recapitulación, en distintos grados. El propósito de mostrar estos ejemplos es altamente descriptivo. He denominado a este grupo de instancias 'expresiones recapitulativas en sí', pues es el propio segmento reformulador el que, en connivencia con el contexto, hace surgir el valor recapitulativo.

2.4.1. La expresión contiene el adjetivo ἄλλος

Uno de los procedimientos más habituales que hacen aflorar el sentido recapitulativo en un segmento del discurso es la inclusión de la forma ἄλλος que, sintácticamente, actúa como modificador del elemento nuclear de la frase o sintagma nominal en que figura, como en los ejemplos siguientes:

(17) 373a. ταῦτα γὰρ δή τισιν, ὡς δοκεῖ, οὐκ ἐξαρκέσει, οὐδὲ αὕτη ἡ δίαιτα, ἀλλὰ **κλῖναί τε προσέσονται καὶ τράπεζαι καὶ τἆλλα σκεύη**, καὶ ὄψα δὴ καὶ μύρα καὶ θυμιάματα καὶ ἑταῖραι καὶ πέμματα, καὶ ἕκαστα τούτων παντοδαπά. καὶ δὴ καὶ ἃ τὸ πρῶτον ἐλέγομεν οὐκέτι τἀναγκαῖα θετέον, οἰκίας τε καὶ ἱμάτια καὶ ὑποδήματα, ἀλλὰ τήν τε ζωγραφίαν κινητέον καὶ τὴν ποικιλίαν, καὶ χρυσὸν καὶ ἐλέφαντα καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα κτητέον. ἦ γάρ;

—Pues, en efecto, para algunos, según parece, no bastarán estas cosas, ni esa dieta, sino que añadirán *camas y mesas y todo el resto del mobiliario*, y por supuesto manjares, esencias e incienso y prostitutas y pasteles, y cada una de las variedades de estas cosas. Y de hecho ya no habrá que contar entre los bienes necesarios las cosas que decíamos antes, vivienda, vestido y calzado, sino que habrá que poner en marcha la pintura y el bordado, y habrá que hacerse con el oro y el marfil y todas las cosas semejantes. ¿O no?

(18) 401b-c. Ἆρ᾽ οὖν τοῖς ποιηταῖς ἡμῖν μόνον ἐπιστατητέον καὶ προσαναγκαστέον τὴν τοῦ ἀγαθοῦ εἰκόνα ἤθους ἐμποιεῖν τοῖς ποιήμασιν ἢ μὴ παρ᾽ ἡμῖν ποιεῖν, ἢ καὶ τοῖς ἄλλοις δημιουργοῖς ἐπιστατητέον καὶ διακωλυτέον τὸ κακόηθες τοῦτο καὶ ἀκόλαστον καὶ ἀνελεύθερον καὶ ἄσχημον μήτε ἐν εἰκόσι ζῴων **μήτε ἐν οἰκοδομήμασι μήτε ἐν ἄλλῳ μηδενὶ δημιουργουμένῳ** ἐμποιεῖν, ἢ ὁ μὴ οἷός τε ὢν οὐκ ἐατέος παρ᾽ ἡμῖν δημιουργεῖν, ἵνα μὴ ἐν κακίας εἰκόσι τρεφόμενοι ἡμῖν οἱ φύλακες ὥσπερ ἐν κακῇ βοτάνῃ, [...].

—Así pues, vigilaremos a los poetas y les impondremos que incluyan únicamente la imagen del que tiene buen talante en sus poemas, o bien no compondrán para nosotros; o, más bien, vigilaremos y prevendremos también a los demás artesanos que no introduzcan este carácter malévolo, desenfrenado, servil e indecente en las esculturas de seres vivos, *ni tampoco en los edificios ni en ninguna otra obra de arte*, o bien, el que no sea capaz, no se le permitirá trabajar para nosotros, para que no crezcan nuestros guardianes con imágenes del vicio, como si fuera entre malas hierbas.

En estos casos, la aportación del valor semántico de ἄλλος ('otro' y de ahí 'restante, demás'), instruye a incluir en la categoría denotada por el sustantivo al que modifica a los miembros anteriores: en (17), a las camas y las mesas dentro de la categoría del mobiliario y, en (18), a los edificios dentro de las obras de arte, en el sentido etimológico de esta palabra. Solo en una ocasión se documenta una instancia en la que ἄλλος aparece en forma plenamente pronominal y, en ese caso, el sustantivo que constituye la categoría recapituladora aparece en forma de genitivo partitivo:

(19) 440c. Τί δέ, ἦν δ᾽ ἐγώ, ὅταν τις οἴηται ἀδικεῖν; οὐχ ὅσῳ ἂν γενναιότερος ᾖ, τοσούτῳ ἧττον δύναται ὀργίζεσθαι καὶ **πεινῶν καὶ ῥιγῶν καὶ ἄλλο ὁτιοῦν τῶν τοιούτων πάσχων** ὑπ᾽ ἐκείνου ὃν ἂν οἴηται δικαίως ταῦτα δρᾶν, καί, ὃ λέγω, οὐκ ἐθέλει πρὸς τοῦτον αὐτοῦ ἐγείρεσθαι ὁ θυμός;

—¿Entonces qué ocurre —dije yo—, cuando alguno cree que está actuando injustamente? ¿No será, cuanto más noble sea, tanto menos capaz de enojarse, tanto por *el hambre, el frío y cualquiera de estos padecimientos* por

causa de aquel que cree que está actuando justamente, y lo que digo, no quiere contra este levantarse su ánimo.

Obsérvese cómo los elementos previos —el hambre y el frío— quedan por vía de la recapitulación definidos como 'padecimientos', algo evidente en el sentido común, pero no tanto en una discusión filosófica donde se está tratando, precisamente, la naturaleza de tales circunstancias. Poco antes, en el mismo lugar del diálogo, por medio de una operación recapitulativa de idéntica apariencia, una secuencia de elementos parcialmente coincidentes —el hambre y la sed— eran incluidos en la más amplia categoría de los 'apetitos':

(20) 439d. Οὐ δὴ ἀλόγως, ἦν δ' ἐγώ, ἀξιώσομεν αὐτὰ διττά τε καὶ ἕτερα ἀλλήλων εἶναι, τὸ μὲν ᾧ λογίζεται λογιστικὸν προσαγορεύοντες τῆς ψυχῆς, τὸ δὲ ᾧ ἐρᾷ τε καὶ πεινῇ καὶ διψῇ καὶ περὶ τὰς ἄλλας ἐπιθυμίας ἐπτόηται ἀλόγιστόν τε καὶ ἐπιθυμητικόν, πληρώσεών τινων καὶ ἡδονῶν ἑταῖρον.
—Evidentemente —dije yo—, no iríamos contra la lógica al considerarlas dos cosas distintas entre sí, una parte con la que se razona y que llamaremos racional, la otra con la que se ama y se tiene hambre y sed y que resulta excitada por los demás apetitos, que es la irracional y apetitiva, compañera de ciertas satisfacciones y placeres.

Es frecuente, como variación del prototipo de ἄλλος más sustantivo, la combinación del neutro plural pronominal ἄλλα con una cláusula de relativo introducida por ὅσα, cuando la expresión recapitulativa se encuentra además calificada, como en los ejemplos siguientes:

(21) 367c-d. ἐπειδὴ οὖν ὡμολόγησας τῶν μεγίστων ἀγαθῶν εἶναι δικαιοσύνην, ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ' αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὑτῶν, οἷον **ὁρᾶν, ἀκούειν, φρονεῖν, καὶ ὑγιαίνειν δή, καὶ ὅσ' ἄλλα ἀγαθὰ γόνιμα τῇ αὑτῶν φύσει ἀλλ' οὐ δόξῃ ἐστίν**, τοῦτ' οὖν αὐτὸ ἐπαίνεσον δικαιοσύνης, ὃ αὐτὴ δι' αὑτὴν τὸν ἔχοντα ὀνίνησιν καὶ ἀδικία βλάπτει, μισθοὺς δὲ καὶ δόξας πάρες ἄλλοις ἐπαινεῖν·
—Así pues, una vez que estás de acuerdo en que la justicia se encuentra entre los mayores bienes, los cuales merece la pena obtener por causa de lo que se deriva de ellos, pero mucho más por sí mismos, como *ver, oír, razonar y tener buena salud, por supuesto, y todas las demás cosas buenas que lo son por no naturaleza y no por apariencia*, alaba, consecuentemente, esto mismo de la justicia, en lo que ella en sí misma beneficia a quien la posee, mientras que la injusticia daña, y deja que otros alaben las recompensas y la reputación que apareja.

(22) 389e-390a. Τί δέ; τὰ τοιάδε –
"οἰνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην δ' ἐλάφοιο»
καὶ τὰ τούτων ἐξῆς ἆρα καλῶς, καὶ ὅσα ἄλλα τις ἐν λόγῳ ἢ ἐν ποιήσει εἴρηκε νεανιεύματα ἰδιωτῶν εἰς ἄρχοντας;
Οὐ καλῶς.
—Y qué hay de lo siguiente: "Borracho, con ojos de perro y corazón de cier-

vo". *¿Está bien entonces esto y lo que sigue, y todos los demás disparates que un particular diga, en prosa o en poesía, a los gobernantes*?
—No está bien.

2.4.2. La expresión contiene el cuantificador πᾶς o alguno de sus derivados

En condiciones parecidas a las que se han descrito en el epígrafe anterior, aparecen con cierta frecuencia segmentos recapitulativos que contienen una forma del cuantificador de totalidad o alguno de sus derivados, como en (23):

(23) 552d. Δῆλον ἄρα, ἦν δ' ἐγώ, ἐν πόλει οὗ ἂν ἴδῃς πτωχούς, ὅτι εἰσί που ἐν τούτῳ τῷ τόπῳ ἀποκεκρυμμένοι **κλέπται τε καὶ βαλλαντιατόμοι καὶ ἱερόσυλοι καὶ πάντων τῶν τοιούτων κακῶν δημιουργοί.**
—Entonces es claro —dije yo—, que, en una ciudad en la que veas mendigos, tiene que haber en ese mismo lugar, aunque estén ocultos, *ladrones, saqueadores, profanadores y artífices de toda esta clase de males.*

De la misma manera que ocurría con ἄλλος, en (23) la presencia de πᾶς contribuye a la calificación retrospectiva como 'males' de la serie de elementos precedentes, que se reinterpretan como instancias particulares de la expresión general. También se documenta la combinación con una cláusula de ὅσα, lo que permite introducir valoraciones más complejas:

(24) 419a. Καὶ ὁ Ἀδείμαντος ὑπολαβών, Τί οὖν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀπολογήσῃ, ἐάν τίς σε φῇ μὴ πάνυ τι εὐδαίμονας ποιεῖν τούτους τοὺς ἄνδρας, καὶ ταῦτα δι' ἑαυτούς, ὧν ἔστι μὲν ἡ πόλις τῇ ἀληθείᾳ, οἱ δὲ μηδὲν ἀπολαύουσιν ἀγαθὸν τῆς πόλεως, οἷον ἄλλοι ἀγρούς τε κεκτημένοι καὶ οἰκίας οἰκοδομούμενοι καλὰς καὶ μεγάλας, καὶ ταύταις πρέπουσαν κατασκευὴν κτώμενοι, καὶ θυσίας θεοῖς ἰδίας θύοντες, καὶ ξενοδοκοῦντες, καὶ δὴ καὶ ἃ νυνδὴ σὺ ἔλεγες, **χρυσόν τε καὶ ἄργυρον κεκτημένοι καὶ πάντα ὅσα νομίζεται τοῖς μέλλουσιν μακαρίοις εἶναι;**
Y Adimanto, tomando la palabra, dijo:
—Entonces, Sócrates, ¿cómo te defenderías, si alguien te dijera que no haces en absoluto felices a estos hombres, y esto por causa de sí mismos. A los que pertenece la ciudad, en realidad, pero sin que ellos obtengan ningún bien de la ciudad, como otros que se convierten en terratenientes y construyen grandes y hermosas mansiones, en las que acumulan el adecuado equipamiento, y celebran sacrificios privados a los dioses, y hospedan extranjeros, *y especialmente son propietarios de lo que hace un momento decías, oro y plata y todo cuanto se considera que es propio de los que van a ser felices?*.

Por otra parte, algunos ejemplos siguen más bien el modelo que se observa en (25), en el que la supuesta secuencia recapitulativa es en realidad un elemento semánticamente neutro formado por una secuencia del tipo πᾶς ὁ τοιοῦτος/πάντα τὰ τοιαῦτα:

(25) 396b. Τί δέ; ἵππους χρεμετίζοντας καὶ ταύρους μυκωμένους καὶ ποταμοὺς ψοφοῦντας καὶ θάλατταν κτυποῦσαν καὶ βροντὰς καὶ πάντα αὖ τὰ τοιαῦτα ἦ μιμήσονται;
—¿Y qué? ¿Van a imitar *el relinchar de los caballos y el bramido de los toros y el regurgitar de los ríos y el estallido del mar y los truenos y, en definitiva, todas las cosas tales*?

En este tipo de ejemplos no existe propiamente operación reformulativa, sino una mera indicación de continuidad que permite identificar los elementos anteriores como miembros de una serie no acabada pero que el hablante da por sobreentendida, de manera que no resulta relevante abundar en ella.

Por último, sí parece contener una instrucción semántica que apunta en la dirección de la recapitulación discursiva el modificador σύμπας,[18] formado a partir de πᾶς, como se adelantó en el ejemplo (15) de este capítulo y se observa también en el siguiente:

(26) 500d. Ἂν οὖν τις, εἶπον, αὐτῷ ἀνάγκη γένηται ἃ ἐκεῖ ὁρᾷ μελετῆσαι εἰς ἀνθρώπων ἤθη καὶ ἰδίᾳ καὶ δημοσίᾳ τιθέναι καὶ μὴ μόνον ἑαυτὸν πλάττειν, ἆρα κακὸν δημιουργὸν αὐτὸν οἴει γενήσεσθαι **σωφροσύνης τε καὶ δικαιοσύνης καὶ συμπάσης τῆς δημοτικῆς ἀρετῆς;**
—Entonces —dije—, si le sobreviene una necesidad de intentar implantar en las conductas de los hombres lo que ve allí, tanto en la vida privada como en la pública, y no solo de moldearse a sí mismo, ¿acaso crees que será un mal artesano de *la templanza y la justicia y en general de la virtud del pueblo*?

La traducción que ofrezco en (26) intenta deliberadamente dar cuenta del valor de generalización que se desprende del empleo del cuantificador que, en mi opinión, invita a integrar dentro de la virtud del pueblo — τῆς δημοτικῆς ἀρετῆς— las cualidades anteriormente mencionadas, algo que las traducciones españolas 'la virtud toda' o 'la virtud al completo' no recogerían bien.

2.4.3. Combinación de ἄλλος y πᾶς

Ya el ejemplo (16) mostraba un segmento recapitulativo en el que aparecían conjuntamente formas de ἄλλος y de πᾶς. Reproduzco ahora otra instancia en la que también se observa esta amalgama:

18 Quizá por la aportación de la preposición (*cf.* συλλήβδην). LSJ recoge un sentido parecido para la forma neutra: "τὸ σύμπαν as Adv. altogether, on the whole, in general" (LSJ *s.u.* 'σύμπας' II.2.b).

(27) 401a. Ἔστιν δέ γέ που πλήρης μὲν γραφικὴ αὐτῶν καὶ πᾶσα ἡ τοιαύτη δημιουργία, πλήρης δὲ ὑφαντικὴ καὶ ποικιλία καὶ οἰκοδομία **καὶ πᾶσα αὖ ἡ τῶν ἄλλων σκευῶν ἐργασία**, ἔτι δὲ ἡ τῶν σωμάτων φύσις καὶ ἡ τῶν ἄλλων φυτῶν· [...].
—Y de algún modo la pintura está llena de estas [cualidades] y toda arte de esta naturaleza, y lleno está también el arte del tejido y la edificación *y en definitiva toda actividad de los restantes equipamientos*, e incluso la naturaleza de los animales y las demás criaturas.[19]

No se trata, en mi opinión, de una recapitulación discursiva —al menos no prototípica, pues se pierde el sentido de la reformulación—, pero es muy interesante desde el punto de vista textual y precisamente en lo que respecta a una secuencia que contiene πᾶς ἄλλος el siguiente pasaje:

(28) 430a-b. μηδὲν οἷον ἄλλο μηχανᾶσθαι ἢ ὅπως ἡμῖν ὅτι κάλλιστα τοὺς νόμους πεισθέντες δέξοιντο ὥσπερ βαφήν, ἵνα δευσοποιὸς αὐτῶν ἡ δόξα γίγνοιτο καὶ περὶ δεινῶν καὶ περὶ τῶν ἄλλων διὰ τὸ τήν τε φύσιν καὶ τὴν τροφὴν ἐπιτηδείαν ἐσχηκέναι, καὶ μὴ αὐτῶν ἐκπλύναι τὴν βαφὴν τὰ ῥύμματα ταῦτα, δεινὰ ὄντα ἐκκλύζειν, **ἥ τε ἡδονή, παντὸς χαλεστραίου δεινοτέρα οὖσα τοῦτο δρᾶν καὶ κονίας, λύπη τε καὶ φόβος καὶ ἐπιθυμία, παντὸς ἄλλου ῥύμματος.**
—Considera que no tenemos otro propósito que el de que, persuadidos por nuestras leyes, reciban de la forma más bella como si fuera un tinte, para que los tiña la opinión, tanto acerca de lo que hay que temer como de las demás cosas, por haber recibido la conveniente naturaleza y educación, y no puedan lavar el tinte esos jabones, que son terribles para limpiar, *como el placer, más poderoso para hacer esto que toda la sal de Calestra y el jabón en polvo, y el dolor, el miedo y el deseo, más que cualquier otro detergente.*

Cabría preguntarse por la relación que existe entre los miembros discontinuos παντὸς χαλεστραίου... καὶ κονίας (aquí traducido por 'sal de calestra' y 'jabón en polvo' [*cf.* Adam 1902, *ad loc.*]) y παντὸς ἄλλου ῥύμματος al cierre del enunciado. El sentido de inclusión del primero en el segundo se pierde en la compleja articulación discursiva en la que se van entrelazando dos secuencias: una formada por ἡδονή, λύπη, φόβος y ἐπιθυμία y otra, en la que se da un movimiento recapitulativo, entre "παντὸς χαλεστραίου... καὶ κονίας" y "παντὸς ἄλλου ῥύμματος". La idea de las dos secuencias que se entrecruzan es interesante de cara a mantener la autenticidad del texto tal y como aparece citado en (28) en contra del criterio de otros editores que han propuesto la seclusión del segmento final.[20]

19 Para la traducción de "ἔτι δὲ ἡ τῶν σωμάτων φύσις καὶ ἡ τῶν ἄλλων φυτῶν" véase LSJ *s.u.* 'φυτόν', donde se cita este mismo pasaje.

20 No así Adam: *cf.* 1902, *ad loc.*: "παντὸς ἄλλου ῥύμματος is cancelled by Badham and others. It is difficult however not to feel that something is wanted to balance χαλεστραίου and κονίας, especially as these are two specific detergents of the same class. Further, without παντὸς ἄλλου ῥύμματος Plato would probably

2.4.4. Algunos casos de ὅσα/οἷα

Por último, junto a los casos ya mencionados en los que cláusulas de relativo introducidas por ὅσα acompañan a formas de ἄλλος y πᾶς, hay algunos —pocos— ejemplos en los que la mera cláusula relativa se vuelve secuencia recapitulativa:

(29) 436a-b. Τοῦτο μὲν δὴ οὕτως ἔχει, ἦν δ' ἐγώ, καὶ οὐδὲν χαλεπὸν γνῶναι.
Οὐ δῆτα.
Τόδε δὲ ἤδη χαλεπόν, εἰ τῷ αὐτῷ τούτῳ ἕκαστα πράττομεν ἢ τρισὶν οὖσιν ἄλλο ἄλλῳ· μανθάνομεν μὲν ἑτέρῳ, θυμούμεθα δὲ ἄλλῳ τῶν ἐν ἡμῖν, ἐπιθυμοῦμεν δ' αὖ τρίτῳ τινὶ τῶν περὶ **τὴν τροφήν τε καὶ γέννησιν ἡδονῶν καὶ ὅσα τούτων ἀδελφά**, ἢ ὅλῃ τῇ ψυχῇ καθ' ἕκαστον αὐτῶν πράττομεν, ὅταν ὁρμήσωμεν.
—Que esto es así no es difícil reconocerlo.
—No, sin duda.
—Pero esto ya sí es complicado, si hacemos cada cosa sirviéndonos de la misma facultad, o si existen tres distintas y hacemos cada una con una, es decir, aprendemos con una, nos apasionamos con otra y deseamos, a su vez, con una tercera l*os placeres de la comida y el sexo y los demás de este estilo*, o bien hacemos cada una de estas cosas con el alma toda, cada vez que nos ponemos a ello.

Solo en una ocasión he encontrado en el corpus el giro ὅσα καὶ οἷα en una expresión que, por su contenido, por la naturaleza de la enumeración a la que sirve de colofón y por su propia localización en el discurso, posee un innegable talante reformulador:

(30) 465b-c. Τά γε μὴν σμικρότατα τῶν κακῶν δι' ἀπρέπειαν ὀκνῶ καὶ λέγειν, ὧν ἀπηλλαγμένοι ἂν εἶεν, κολακείας τε πλουσίων πένητες ἀπορίας τε καὶ ἀλγηδόνας ὅσας ἐν παιδοτροφίᾳ καὶ χρηματισμοῖς διὰ τροφὴν οἰκετῶν ἀναγκαίαν ἴσχουσι, τὰ μὲν δανειζόμενοι, τὰ δ' ἐξαρνούμενοι, τὰ δὲ πάντως πορισάμενοι θέμενοι παρὰ γυναῖκάς τε καὶ οἰκέτας, ταμιεύειν παραδόντες, **ὅσα τε, ὦ φίλε, περὶ αὐτὰ καὶ οἷα πάσχουσι, δῆλά τε δὴ καὶ ἀγεννῆ καὶ οὐκ ἄξια λέγειν**.
—Dudo incluso si mencionar los males menores de los que pueden verse libres, por no perder el decoro: la adulación a los ricos, cuando sean pobres, y los problemas y desgracias que se intensifican en la crianza del niño las necesidades de dinero por la forzosa manutención de los servidores, tomando prestado lo uno, rehusando de lo otro, procurándoselo todo por haberlo entregado a sus mujeres y esclavos para que lo administren, *y en definitiva,* querido amigo*, cuantas y cuales cosas sufren acerca de esto, que son evidentes, innobles y ni siquiera merecen mención*.

have written καὶ λύπη κτλ. The sentence as it stands rings Platonic; nor was παντὸς ἄλλου ῥύμματος at all likely to be added by a scribe".

3. OTRAS OPERACIONES NO PARAFRÁSTICAS

3.1. El distanciamiento y la reconsideración

En general, las clasificaciones de los hechos u operaciones de reformulación suelen incluir, dentro de la categoría de las no-parafrásticas, y con independencia del vaivén de la ejemplificación y de la problemática consideración de la corrección, tres subtipos principales: en primer lugar, la recapitulación, sobre la que ya algo se ha expuesto; en segundo lugar, la reconsideración y, por último, el llamado distanciamiento. [21] En las páginas finales del análisis que constituye el cuerpo principal de esta tesis doctoral, quedan por decir algunas palabras acerca de estas dos últimas operaciones de reformulación de naturaleza no parafrástica sobre las que apenas se ha tratado en capítulos anteriores.

Ambas operaciones son de difícil definición. El distanciamiento se ha definido como la instrucción característica de algunos marcadores que "indican que una parte o todo lo expresado en los segmentos reformulados no se considera relevante para la continuación del discurso" (Garcés Gómez 2005, 62), mientras que de la reconsideración se ha dicho que promueve un tipo de reformulación en la que "la vuelta a lo dicho se hace no para resumir, concluir o sintetizar lo anterior, sino para presentarlo desde una perspectiva distinta" (Garcés Gómez 2005, 59).

3.2. Sobre la dificultad del estudio de estas operaciones en griego antiguo

De estas escurridizas definiciones pueden extraerse, con todo, algunas ideas útiles, al menos para entender la dificultad que plantea el estudio de estas operaciones en griego antiguo. En primer lugar, parece claro que la puesta en marcha de procesos de reconsideración y de distanciamiento, al menos tal y como se ha abordado el análisis de estos fenómenos en lenguas modernas, es enteramente deudora de la presencia de marcadores discursivos muy especializados:

21 Véanse, entre otros, Garcés Gómez 2005, 59 y ss, quien sigue en esto a Rossari 1997 (☞ I, 4.2.6). También incluye las tres categorías el modelo más reciente de Kotschi 2001, 1347: "Rekapitulierung (Distanznahme geringen Grades), Neueinschätzung (Distanznahme mittleren Grades) und Distanzierung (Distanznahme hohen Grades)".

> Die Unterscheidung zwischen Paraphrasen und nicht-paraphrastischen Reformulierungen basiert auf der Annahme, daß Indikatoren wie die französischen Konnektoren *de toute façon, en somme, en un mot, tout compte fait, somme toute, après tout, en tout cas, en fait, de fait, au fond*, etc. die gemeinsame Eigenschaft haben, etwas zu indizieren, was durch die Textstruktur allein, d. h. ohne daß einer dieser Indikatoren verwendet wird, nicht zum Ausdruck gebracht werden kann [...] (Kotschi 2001, 1347).

Efectivamente, si se comprueba la bibliografía que se ha ocupado de esta fenomenología, lo que uno encuentra es, en cada caso, una nómina de expresiones más o menos gramaticalizadas —sirvan de ejemplo, junto a las francesas que aparecen en la cita, las españolas *en todo caso*, *en cualquier caso*, *de todas formas*, *de cualquier manera*, *después de todo*, *a fin de cuentas*, etc.— que desencadenan ciertos procesos de reinterpretación en el discurso —o bien se ven envueltos en estos procesos, ya que su participación en ellos no está completamente clara— en los que tienen lugar cancelaciones y sustituciones que se mueven, principalmente, en el ámbito de lo implícito.

Las descripciones de los llamados marcadores de reconsideración y distanciamiento son, por tanto, casuísticas, pues intentan dar cuenta de las muchas —y en ocasiones ambiguas— propiedades connotativas que son inherentes al uso de estas unidades, en las cuales la faceta reformulativa, como tal, se confunde y oculta entre múltiples valores que actualizan las formas en el contexto.

La dificultad de llevar a cabo este tipo de análisis en griego antiguo no precisa demasiada explicación. La capacidad de aproximación a los textos griegos que tenemos es limitada y se requiere una gran prudencia a la hora de defender interpretaciones que requieran reconstruir realidades implícitas, en textos en los que ni siquiera de lo que se halla explícito existe universal acuerdo. Por otra parte, la asociación de valores de esta naturaleza a determinadas partículas —en el sentido tradicional del término en Lingüística griega— entraña riesgos inasumibles en una tesis como esta que parte de un enfoque onomasiológico y que, por tanto, se interesa más por la variedad de la expresión que por el estudio sistemático de todos los contextos en que aparece una determinada forma. Estudios exhaustivos que traigan nuevas propuestas de análisis de las viejas partículas y que sepan buscar en muchos de sus usos estos valores de reformulación no parafrástica están por venir, pero para ello será necesario trabajar sobre *corpora* diseñados inteligentemente que sean representativos de un estadio de lengua; el estudio de una obra completa tiene, como he intentado mostrar, interés para discernir otras cuestiones, pero no es el método ideal para un análisis semasiológico.

No han faltado, sin embargo, en el corpus ejemplos en los que, a mi entender, se está produciendo una operación de esta naturaleza. Véanse si no los casos siguientes:

(31) 398c-d. Καὶ ὁ Γλαύκων ἐπιγελάσας, Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, κινδυνεύω ἐκτὸς τῶν πάντων εἶναι· οὔκουν ἱκανῶς γε ἔχω ἐν τῷ παρόντι συμβαλέσθαι ποῖα ἄττα δεῖ ἡμᾶς λέγειν· ὑποπτεύω μέντοι.
Πάντως δήπου, ἦν δ' ἐγώ, πρῶτον μὲν τόδε ἱκανῶς ἔχεις λέγειν, ὅτι τὸ μέλος ἐκ τριῶν ἐστιν συγκείμενον, λόγου τε καὶ ἁρμονίας καὶ ῥυθμοῦ.
Ναί, ἔφη, τοῦτό γε.
Y Glaucón, soltando una carcajada, dijo:
—Desde luego, yo, Sócrates, me temo que estoy fuera del grupo de 'todo el mundo'. Y es que no soy capaz de imaginar satisfactoriamente ahora mismo qué cosas hay que decir. Pero algo sospecho, sin embargo.
—*En todo caso* —dije yo—, en primer lugar, sí eres capaz de decir satisfactoriamente esto, que la melodía se compone de tres cosas, a saber, la palabra, la armonía y el ritmo.
—Sí —dijo—, eso sí.

(32) 459e-460a. Δεῖ μέν, εἶπον, ἐκ τῶν ὡμολογημένων τοὺς ἀρίστους ταῖς ἀρίσταις συγγίγνεσθαι ὡς πλειστάκις, τοὺς δὲ φαυλοτάτους ταῖς φαυλοτάταις τοὐναντίον, καὶ τῶν μὲν τὰ ἔκγονα τρέφειν, τῶν δὲ μή, εἰ μέλλει τὸ ποίμνιον ὅτι ἀκρότατον εἶναι, καὶ ταῦτα πάντα γιγνόμενα λανθάνειν πλὴν αὐτοὺς τοὺς ἄρχοντας,
εἰ αὖ ἡ ἀγέλη τῶν φυλάκων ὅτι μάλιστα ἀστασίαστος ἔσται.
Ὀρθότατα, ἔφη.
Οὐκοῦν **δὴ** ἑορταί τινες νομοθετητέαι ἐν αἷς συνάξομεν τάς τε νύμφας καὶ τοὺς νυμφίους καὶ θυσίαι, καὶ ὕμνοι ποιητέοι τοῖς ἡμετέροις ποιηταῖς πρέποντες τοῖς γιγνομένοις γάμοις· [...].
—Es preciso —dije—, en vista de lo que hemos acordado, que los mejores hombres y mujeres mantengan relaciones sexuales con la mayor frecuencia, y los peores hombres y mujeres lo contrario, y hay que criar a la descendencia de los primeros, no de los segundos, si es que el rebaño va a ser excelente, y todo esto debe pasar desapercibido a todos excepto a los gobernantes mismos, si, por su parte, el rebaño de los guardianes ha de estar libre de sediciones y revueltas tanto como sea posible.
—Hablas con gran corrección —dijo.
—*De hecho*, deben legislarse celebraciones en los que uniremos a las novias con los novios, y sacrificios, y nuestros poetas harán himnos convenientes a los matrimonios que están teniendo lugar.

(33) 413d-e. Οὐκοῦν, ἦν δ' ἐγώ, καὶ τρίτου εἴδους τούτοις γοητείας ἅμιλλαν ποιητέον, καὶ θεατέον – ὥσπερ τοὺς πώλους ἐπὶ τοὺς ψόφους τε καὶ θορύβους ἄγοντες σκοποῦσιν εἰ φοβεροί, οὕτω νέους ὄντας εἰς δείματ' ἄττα κομιστέον καὶ εἰς ἡδονὰς αὖ μεταβλητέον, βασανίζοντας πολὺ μᾶλλον ἢ χρυσὸν ἐν πυρί – εἰ δυσγοήτευτος καὶ εὐσχήμων ἐν πᾶσι φαίνεται, φύλαξ αὑτοῦ ὢν ἀγαθὸς καὶ μουσικῆς ἧς ἐμάνθανεν, εὔρυθμόν τε καὶ εὐάρμοστον ἑαυτὸν ἐν πᾶσι τούτοις παρέχων, οἷος **δὴ** ἂν ὢν καὶ ἑαυτῷ καὶ πόλει χρησιμώτατος εἴη.
—Y bien —dije yo—, habrá que hacer una tercera especie de prueba, la de

> hechicería, para estos, y examinar, igual que se lleva a los potros a donde hay estruendos y alboroto y se observa si tienen miedo, así también a los jóvenes hay que conducirlos a lugares terroríficos y, a su vez, trasladarlos a lugares placenteros, juzgando mucho mejor el oro en el fuego, si se muestra inmune a los hechizos y decente en todos los casos, siendo un guardián de sí mismo bueno y de la educación musical que ha aprendido, presentándose con buen ritmo y armonía en todas las circunstancias, *en definitiva*, capaz de ser de la mayor utilidad a sí mismo y a la ciudad.

Pese a que no soy el único que ha interpretado como reformulación de distanciamiento el uso de πάντως δήπου en (31),[22] o que ha intentado recoger un cierto valor reconsiderativo en la traducción de la partícula δή en los ejemplos (32) y (33), soy muy consciente de que tales interpretaciones son polémicas y no pueden validar de por sí la consideración como reformuladores de las unidades que, presuntamente, las sustentan. Por otra parte, la delimitación de valores reformulativos en una partícula como δή requeriría por sí misma una tesis doctoral completa.

Por consiguiente, he decidido no incluir en este trabajo los contextos —por otra parte no demasiados— detectados en *La República* en los que me ha parecido vislumbrar estas operaciones, con la salvedad de los que se expondrán en el epígrafe inmediatamente posterior a este. Brevísimas consideraciones sobre la posibilidad de que otras partículas actualicen determinados contextos valores de esta naturaleza se harán en apartados subsiguientes, más como enunciación de un *desideratum* de próximos estudios que como exposición de conclusiones propias.

3.3. La combinación δ'οὖν como marcador discursivo de distanciamiento

Así pues, y una vez expuesta la dificultad intrínseca a la detección de estos valores no parafrásticos de reconsideración y distanciamiento, puede hacerse una excepción con el caso de la combinación de las partículas δέ y οὖν, que se documenta en *La República* en quince ocasiones[23] y que, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo, tiene interés con respecto a lo que se está tratando aquí:

22 LSJ *s.u.* 'πάντως' recogen un valor específico en contextos de afirmación fuerte (ii. "in strong affirmations, at all events, at any rate") para el que remiten a Platón (*Ap*. 33d). Y recogen también la combinación πάντως δήπου.

23 Los pasajes son 330e; 337c; 350d; 365e; 388c; 439a; 440a; 473c; 488a; 494d; 507a (δὲ δὴ οὖν); 517b; 608a; 615a; 620d.

(34) 330e. καὶ αὐτός – ἤτοι ὑπὸ τῆς τοῦ γήρως ἀσθενείας ἢ καὶ ὥσπερ ἤδη ἐγγυτέρω ὢν τῶν ἐκεῖ μᾶλλόν τι καθορᾷ αὐτά – **ὑποψίας δ' οὖν καὶ δείματος μεστὸς γίγνεται καὶ ἀναλογίζεται ἤδη καὶ σκοπεῖ εἴ τινά τι ἠδίκησεν.**
—Y aquel, sea por la debilidad de la vejez o porque, al estar ya más cerca de los de allí, distingue mejor estas cosas, *el caso es que se llena de miedo y ya está calculando y mirando si en algo a alguno ha agraviado*.

En el pasaje, que procede de una de las intervenciones de Céfalo al comienzo del libro I de *La República*, plantea una dualidad como causa posible del miedo que sienten las personas ancianas: la debilidad de la vejez o la cercanía de la muerte. Esta dualidad parece resolverse en un nuevo miembro del discurso que está introducido por δ'οὖν. El sentido de la combinación de partículas podría para parafrasearse como: "cuál sea el motivo no es relevante, lo relevante es que se llena de miedo". Tal es también el valor que parece desprenderse de las partículas en el siguiente pasaje:

(35) 365e-366a. Οὐκοῦν, εἰ μὲν μὴ εἰσὶν ἢ μηδὲν αὐτοῖς τῶν ἀνθρωπίνων μέλει, τί καὶ ἡμῖν μελητέον τοῦ λανθάνειν; εἰ δὲ εἰσί τε καὶ ἐπιμελοῦνται, οὐκ ἄλλοθέν τοι αὐτοὺς ἴσμεν ἢ ἀκηκόαμεν ἢ ἔκ τε τῶν νόμων καὶ τῶν γενεαλογησάντων ποιητῶν, οἱ δὲ αὐτοὶ οὗτοι λέγουσιν ὡς εἰσὶν οἷοι θυσίαις τε καὶ <εὐχωλαῖς ἀγανῇσιν> καὶ ἀναθήμασιν παράγεσθαι ἀναπειθόμενοι, οἷς ἢ ἀμφότερα ἢ οὐδέτερα πειστέον. εἰ **δ' οὖν** πειστέον, ἀδικητέον καὶ θυτέον ἀπὸ τῶν ἀδικημάτων. δίκαιοι μὲν γὰρ ὄντες ἀζήμιοι μόνον ὑπὸ θεῶν ἐσόμεθα, τὰ δ' ἐξ ἀδικίας κέρδη ἀπωσόμεθα· ἄδικοι δὲ κερδανοῦμέν τε καὶ λισσόμενοι ὑπερβαίνοντες καὶ ἁμαρτάνοντες, πείθοντες αὐτοὺς ἀζήμιοι ἀπαλλάξομεν.
—Y bien, si [los dioses] no existen o no les preocupan en absoluto los asuntos humanos, ¿por qué debemos preocuparnos de ocultarnos [ante ellos]? Y si existen y se preocupan, no los conocemos, en verdad, de otra fuente que lo que sabemos de oídas o a partir de las tradiciones y los poetas que han compuesto sus genealogías; y estos mismos dicen que son de tal naturaleza que se dejan persuadir por medio de sacrificios y tiernas plegarias y ofrendas: hay que creerles en ambos puntos o bien en ninguno. *En cualquier caso*, si hay que creerles, es forzoso practicar la injusticia y hacer sacrificios para expiar las injusticias, pues, siendo justos, únicamente estaremos libres de castigo ante los dioses, pero nos veremos privados de los beneficios de la injusticia; pero siendo injustos nos beneficiaremos e, implorando vivamente cuando cometamos transgresiones y faltas, una vez los convenzamos, escaparemos indemnes.

Este tipo de cancelación de la relevancia de los miembros precedentes, por parte del hablante, quien toma distancia de su formulación anterior y la invalida es la que se ha propuesto como característica de determinados marcadores de distanciamiento, como el español *en cualquier caso*.[24] En lo que respecta a la descripción del griego antiguo, el valor ha sido

24 Garcés Gómez 2005, 63: "El segmento introducido por en cualquier caso plantea una reformulación en

señalado por Wakker, si bien desde una perspectiva en la que el centro de interés no reside en su consideración como operación reformulativa:

> Only in the rare combination δ'οὖν we find a real coordinating conjunction combined with οὖν. All 3 cases occur after digression or speculation of which the truth is as yet not certain and they resume the main line of thoguth. Leaving the truth of the previous words out of consideration, δέ marks here the beginning of a new section, whereas οὖν marks the return to the main line of thought, and the transition to the next important point. The combination may be very well translated by: 'anyhow/in any case the next important to tell is' (Wakker 2009, 69).

Parece claro, por tanto, que δ'οὖν puede considerarse, por lo general y al menos hasta donde aportan los datos de *La República*, como un marcador de lo que se ha llamado reformulación de distanciamiento.

3.4. ¿Uso de ἄρα como marcador de reconsideración?

Por último, no quería cerrar esta sección sin aludir al menos a la problemática red de valores que parecen estar asociados a la partícula ἄρα y, en concreto, a algunos contextos en los que esta puede entenderse como un reformulador reconsiderativo. Sin la intención de iniciar una polémica acerca de la que es sin duda una de las partículas más complejas del griego antiguo, me gustaría dejar aquí anotados algunos ejemplos que pueden invitar a una reflexión acerca de la posibilidad de que ἄρα, en la multiplicidad de sus usos y valores, sea también capaz de actualizar valores reconsiderativos.

En general, me han llamado la atención algunos pasajes, de los que citaré únicamente aquellos en los que he encontrado algún consenso en fuentes suficientemente autorizadas. Obsérvese por ejemplo, el siguiente:

(36) 358b-c. οὐτωσὶ οὖν ποιήσω, ἐὰν καὶ σοὶ δοκῇ· ἐπανανεώσομαι τὸν Θρασυμάχου λόγον, καὶ πρῶτον μὲν ἐρῶ δικαιοσύνην οἷον εἶναί φασιν καὶ ὅθεν γεγονέναι, δεύτερον δὲ ὅτι πάντες αὐτὸ οἱ ἐπιτηδεύοντες ἄκοντες ἐπιτηδεύουσιν ὡς ἀναγκαῖον ἀλλ' οὐχ ὡς ἀγαθόν, τρίτον δὲ ὅτι εἰκότως αὐτὸ δρῶσι· πολὺ γὰρ ἀμείνων ἄρα ὁ τοῦ ἀδίκου ἢ ὁ τοῦ δικαίου βίος, ὡς λέγουσιν.
—De esta forma, así actuaré, si a ti te parece bien: retomaré de nuevo el argumento de Trasímaco, y en primer lugar hablaré de lo que dicen que es la justicia y de dónde procede; en segundo lugar, que todos los que se ocupan

la que se admiten los puntos de vista presentados en un enunciado anterior, pero marcando la mayor relevancia del suceso que se introduce sobre lo expresado antes".

> de ello lo hacen en contra de su voluntad, por fuera y no como un bien; y en tercer lugar, que es natural que lo hagan así, pues *después de todo* mucho mejor es la vida del injusto que la del justo, según dicen.

El pasaje, que procede del libro II. Es una de las intervenciones iniciales de Glaucón, al comienzo de este libro, lugar en el que decide hacerse heredero de la línea de argumentación que Trasímaco ha defendido en el libro I, consistente en que la injusticia es más beneficiosa que la justicia para el que la practica. Con gran disciplina retórica, Glaucón indica cuál va a ser la estructura de su intervención, que queda articulada en varios puntos, el último de los cuales va seguido de una coda explicativa en la que figura la partícula ἄρα: πολὺ γὰρ ἀμείνων ἄρα ὁ τοῦ ἀδίκου ἢ ὁ τοῦ δικαίου βίος, ὡς λέγουσιν.

No estoy seguro de cuál puede ser la traducción más acertada para este ἄρα, sobre el que Adam indica que "ἄρα disclaims responsability for the theory" (Adam 1902, *ad loc.* [358c]).[25] Pero la idea de un cambio de perspectiva enunciativa en sintonía no me parece inadecuada, como también parece ser el caso en el pasaje, también al comienzo del libro II:

(37) 357a. Ἐγὼ μὲν οὖν ταῦτα εἰπὼν ᾠμην λόγου ἀπηλλάχθαι· τὸ δ' ἦν ἄρα, ὡς ἔοικε, προοίμιον. ὁ γὰρ Γλαύκων ἀεί τε δὴ ἀνδρειότατος ὢν τυγχάνει πρὸς ἅπαντα, καὶ δὴ καὶ τότε τοῦ Θρασυμάχου τὴν ἀπόρρησιν οὐκ ἀπεδέξατο, [...].
Así pues, yo, tras hablar así, pensé que la conversación había terminado; pero era, al parecer, un proemio, después de todo. Pues Glaucón, que siempre era muy osado respecto a todas las cosas, tampoco entonces aceptó la retirada de Trasímaco, [...].[26]

La cuestión de ἄρα y su posible uso en estrategias reformulativas me parece asunto de gran interés, aunque excede en todo las posibilidades del análisis que lleva a cabo esta tesis doctoral. Pero no quería dejar de incluir, de los ejemplos con los que me he tropezado en el vaciado del corpus, al menos estos en los que he encontrado cierto consenso externo en su identificación con las funciones que llevan a cabo los marcadores de reconsideración en el discurso. Creo que al citarlos aquí queda abierta una puerta para que posteriores investiga-

25 Otros traductores de tradición anglosajona han optado por una versión parecida a la que yo he ofrecido: "So this will be my procedure, if you agree: I shall revive Thrasymachus' argument and firstly state what people say justice is and where it comes from. Secondly, I shall argue that all who practice it do so unwillingly, as a necessity and not as a good, and thirdly, that what they are doing is reasonable, since the life of the unjust person is after all far better than that of the just, as people say" (Emlyn-Jones & Preddy 2013, I, 123).

26 Para el que el comentarista apunta: "ἦν ἄρα: 'was after all' as in IV 443 C Τὸ δέ γε ἦν ἄρα – εἴδωλόν τι τῆς δικαιοσύνης and Soph. Tr. 1172 τὸ δ' ἦν ἄρ' οὐδὲν ἄλλο πλὴν θανεῖν ἐμέ" (Adam 1902, *ad loc.*).

ciones que se realicen sobre esta partícula no olviden añadir a sus marcos teóricos y metodológicos la perspectiva de la reformulación como actividad discursiva que se lleva acabo con auxilio de procedimientos diversos —y entre ellos, cómo no, las partículas— y que puede por tanto ayudar a explicar la presencia y sentido, no pocas veces elusivo, de muchas de ellas.

4. RECAPITULACIÓN

A lo largo de las páginas anteriores se han analizado, en primer lugar, los casos de reformulación recapitulativa que ha arrojado el corpus de *La República*. La recapitulación, según se ha podido comprobar, es una operación frecuente, ampliamente documentada en el diálogo y con una importante y variada nómina de unidades y procedimientos por los que se puede llevar a cabo en el discurso.

Atendiendo a esta variedad formal como principio de aproximación, las distintas instancias de recapitulación se han clasificado, para su descripción y estudio, en tres grandes grupos: aquellas que se sirven de un marcador discursivo más o menos prototípico; aquellas que se producen por explicitación de la actividad lingüística; en fin, aquellas que por la propia naturaleza semántica del léxico que las conforma pueden considerarse recapitulativas. Los grupos primero y tercero son aquellos que registran un mayor número de apariciones y, por consiguiente, los más rentables en lo que respecta a este diálogo platónico.

Como principio fundamental de la actividad reformuladora que constituye la recapitulación discursiva, se ha insistido en la propiedad retrointerpretativa de esta operación, que al presentar un nuevo segmento discursivo como categoría inclusora de los que le anteceden, propugna una revisión del sentido que actualizan en el discurso estos elementos previos, ahora subordinados a la aportación del segmento recapitulador.

De forma general, la recapitulación, si bien debe contextualizarse entre los mecanismos de formulación y producción del discurso, parece responder a un cierto nivel de planificación. No es infrecuente que, incluso dentro de la inmediatez comunicativa que caracteriza el entorno conversacional, aparezca en momentos que podrían calificarse de retóricos, en un sentido amplio del término.

En cuanto a las operaciones de reconsideración y distanciamiento, en las últimas páginas de este capítulo se ha entonado un lamento acerca de la dificultad de su estudio en

griego antiguo. El hecho de que impliquen la cancelación y reevaluación de segmentos que no están explícitos en el discurso genera serias dificultades a la hora de dar interpretaciones definitivas en tal sentido en una lengua de corpus. Por otra parte, se trata de operaciones que están fuertemente ligadas, al menos en las lenguas modernas en las que se ha estudiado, a la presencia de ciertos marcadores discursivos. En *La República* como corpus, se ha detectado únicamente con cierta seguridad la combinación de partículas δ'οὖν que lleva a cabo funciones como reformulador de distanciamiento. Es probable, y así parecen indicarlo ciertas instancias que han aparecido en el análisis del corpus, que determinadas partículas griegas se vean implicadas en la marcación de funciones de este tipo. En particular, algunas de las partículas más complejas, como δή o ἄρα invitan, en algunos contextos, a un entendimiento de este tipo. Tal cuestión sin embargo, no ha podido más que ser apuntada en un mínimo esbozo, ya que los problemas de la configuración semántico-pragmática de estas partículas exceden con mucho los límites de esta tesis doctoral.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

CAPÍTULO IX

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

En las páginas siguientes procederé a la exposición de las principales conclusiones de esta tesis doctoral, reuniendo en una lista ordenada los resultados que han ido apareciendo a lo largo del trabajo e introduciendo algunas consideraciones en torno a dichos resultados. Finalmente, añadiré una breve reflexión acerca de las líneas de investigación futura que, a mi modo de ver, han quedado abiertas.

De forma general, y en cuanto al estudio de la reformulación discursiva en griego antiguo y en *La República*, pueden enumerarse las siguientes conlusiones:

1. **Posibilidad del estudio de la reformulación discursiva—.** La primera conclusión que puede extraerse de esta tesis doctoral es la realidad misma del estudio sistemático de la fenomenología discursiva en un corpus de griego antiguo. A pesar de tratarse de una lengua de corpus —hecho que comporta evidentes limitaciones metodológicas— la práctica del análisis del discurso no solo es posible sino, como se ha podido comprobar, también fructífera. El enfoque discursivo permite completar la descripción gramatical con una perspectiva pragmática centrada en la realización contextual de la lengua que, para el caso del griego antiguo, coincide con el texto mismo. Podría decirse, de este modo, que el ejercicio del análisis del discurso en las lenguas de corpus tiene una naturaleza altamente filológica.

2. **Idoneidad de *La República* como corpus conversacional—.** Todo corpus tiene sus peculiaridades y no existe texto del que no pueda extraerse información lingüística, pero el diálogo platónico en general, y *La República* en este caso, se ha revelado una fuente competente para el estudio de la reformulación discursiva. La reformulación es un conjunto de operaciones ligadas a la producción discursiva, y la imitación platónica de la conversación cotidiana que encontramos en los diálogos es un terreno inmejorable para el estudio de estas operaciones. Según ha quedado mostrado, el diálogo platónico, a pesar de su carácter ficticio, da muestras de un elevado nivel de conversacionalidad, esto es, se dan cita en esta recreación literaria muchas de las características que el Análisis de la Conversación considera genuinamente propias de la conversación natural. Entre estas características, ha sido determinante el estudio sistemático llevado a cabo en *La República* de los distintos tipos de reparación, por ser contexto privilegiado en el que aparece la reformulación, fenómeno que contribuye además a explicar en muchas ocasiones.

3. **Pertinencia del eje de lo hablado/escrito—.** El diálogo platónico nace de una tensión entre las variedades concepcionales oral y escrita que es el resultado de su doble naturaleza: de una lado, tienden a reflejarse en él las constricciones propias de la inmediatez comunicativa característica de la situación que la ficción literaria intenta recrear; de otro, disfruta de las ventajas de la máxima distancia en cuanto a la situación comunicativa entre el autor y los oyentes/lectores del mismo, lo que permite llevar al extremo la planificación del producto lingüístico final. En consecuencia, en el diálogo aparecen rasgos lingüísticos particulares que responden, en un caso, a la inmediatez comunicativa y, en otro, a la distancia. La delimitación de este eje de variación concepcional permite, según se ha podido comprobar, aproximarse a algunos problemas lingüísticos de *La República* y se ha visto en el caso de la paráfrasis cómo la presencia y caracterización de lo hablado puede explicar algunas diferencias y particularidades, por ejemplo la alta frecuencia de la aposición parafrástica.

4. **Ventaja del enfoque onomasiológico—.** En relación con esto último y todavía en

las conclusiones generales, creo que una de las aportaciones metodológicas más importantes de esta tesis doctoral ha consistido en la reivindicación de la onomasiología como enfoque para el estudio de la realidad del discurso. La prueba de ello es que el capítulo más importante de este trabajo, el dedicado a la paráfrasis, apenas habría contenido datos si la investigación se hubiera llevado a cabo por los métodos de búsqueda lexemática que se encuentran al uso hoy. Esta reivindicación se quiere hacer extensiva también a una vuelta a los textos, que a pesar de su complejidad, y precisamente en ella, son los que tienen la clave para el entendimiento de la lengua griega antigua en cualquiera de sus aspectos, más allá de la visión en ocasiones descontextualizada que puede realizarse a partir de las ocurrencias que arrojan los índices, concordancias y, sobre todo, las grandes herramientas informáticas sobre las que se realiza gran parte de la investigación hoy día. Sin negar un ápice de utilidad y pertinencia a este tipo de tratamientos, creo que los resultados de esta tesis invitan al menos a pensar en la conveniencia de completar con una perspectiva textual y funcional hasta cierto punto independiente de la forma los estudios que puedan llevarse a cabo mediante el rastreo sistemático de unidades léxicas concretas.

Continúo ahora recapitulando los distintos resultados alcanzados en el análisis de los datos de los diferentes fenómenos particulares en el discurso que han sido objeto de atención de esta tesis doctoral:

5. **Sobre la repetición y sus funciones en el diálogo platónico—.** Por tratarse de fenómeno que se encuentra muy próximo al de la reformulación y que en ciertos marcos teóricos se estudia conjuntamente con ella, se ha llevado a cabo una introducción a la repetición en el discurso dentro de este trabajo. Los resultados de este análisis no exhaustivo y no sistemático del comportamiento de la repetición indican suficientemente que este recurso es de importancia vital en el establecimiento de la cohesión en el diálogo, especialmente entre los diferentes turnos de palabra. Se detectan, de forma general, usos de la repetición con funciones textuales, argumentativas e interactivas, existiendo frecuentemente solapamiento entre ellas. La repetición es, además, una poderosa marca de estilo que Platón utiliza para caracterizar la dicción de sus personajes, como se ha comprobado en el caso de las intervenciones de Céfalo en el libro I.

6. **El comentario metadiscursivo—.** Se ha tratado también el comentario metadiscursivo, es decir, aquellas expresiones que califican y evalúan la formulación de un determinado segmento del discurso. No ponen en marcha operaciones reformulativas, pero al llamar la atención sobre determinados miembros en el enunciado —frecuentemente por tratarse de formulaciones inexactas o de algún modo indeseadas por parte del hablante— no es infrecuente que coexistan con la actividad reformulativa y, en todo caso, comparten con esta la participación en los procesos de producción del discurso. Según ha quedado mostrado, ciertas expresiones como la frase ὡς ἔπος εἰπεῖν, el adverbio enclítico που o las formas del pronombre indefinido pueden desempeñar funciones en este sentido y se ha propuesto una hipótesis acerca de la relación de esta operación discursiva con la modalidad epistémica.

7. **Sobre la cantidad y variedad de la reformulación parafrástica—.** El estudio de la paráfrasis representa la principal aportación, en cuanto al análisis de los datos, de esta tesis doctoral, por ser el fenómeno reformulativo que registra mayor número de ocurrencias y que manifiesta mayor complejidad de cuantos se han analizado. Según se ha visto en el corpus, la paráfrasis se puede llevar a cabo según distintos procedimientos: la aposición, la disyunción, el uso de un verbo de lengua y las predicaciones de identidad, siendo dudosa en este último caso la naturaleza parafrástica de la equivalencia. Desde un punto de vista cuantitativo, la paráfrasis por aposición es, con mucho, el procedimiento más rentable y frecuente, frente a la documentación mucho más escasa de los restantes.

8. **Sobre la naturaleza de la aposición parafrástica—.** La paráfrasis puede aparecer como mera aposición de un miembro discursivo a otro, sea en estricta contigüidad, sea de forma discontinua (se habla entonces de dislocación a la derecha). En el capítulo correspondiente he propuesto una aproximación a la naturaleza sintáctica de este tipo de aposición, que se encuentra a medio camino entre la llamada aposición libre y lo que en Gramática Funcional se conoce como constituyente extra-clausal (*tail*). También he abordado este tipo de miembros discursivos acumulados desde propuestas basadas en la oralidad. En el flujo del habla, la acumulación por aposición de unidades entonativamente independientes es frecuente y, según afirman los investigadores en la materia, prácticamente un universal. Se concluye, pues, que

este tipo de paráfrasis por aposición es un rasgo de la lengua hablada que refleja la impronta de la oralidad como variedad concepcional en la confección de *La República*. Como conclusión adicional, puede aducirse la sintonía de estos resultados con lo que otros trabajos han hallado en los poemas homéricos, donde la presencia de la oralidad es también, aunque en un sentido muy diferente, determinante.

9. **Sobre las funciones secundarias de la paráfrasis—.** Se ha descubierto que la paráfrasis como actividad discursiva no siempre se limita a la que sería su función principal, promoviendo la aclaración o identificación de un segmento o enunciado determinado. En ocasiones la creación de un vínculo parafrástico consiste en una estrategia por la que el hablante se propone alcanzar otros objetivos en el discurso. La paráfrasis se convierte entonces en una herramienta que auxilia en la articulación textual, en la estructura informativa o en la coherencia y cohesión interpersonal. La paráfrasis cumple también un importante papel en las reparaciones conversacionales. En *La República*, los casos en que la paráfrasis se emplea exclusivamente con función de identificación son muy escasos, frente a la elevada frecuencia de su uso integrado en estrategias discursivas más complejas. Se apunta la posibilidad de explicar esta distribución también con auxilio del eje de lo hablado/escrito (siendo propia de la oralidad la multifuncionalidad de la paráfrasis), si bien son necesarias investigaciones posteriores para poder formular conclusiones definitivas en este sentido.

10. **Sobre la corrección discursiva—.** Frente a la abundancia de contextos parafrásticos, sorprende la poca frecuencia de documentación de la llamada corrección o reformulación rectificativa, con muy pocos ejemplos en *La República*. Los procedimientos formales que se registran son el adverbio —probablemente ya un marcador del discurso— μᾶλλον y ciertas disyunciones introducidas por ἤτοι, aunque se anotan algunas dudas respecto a estos casos. Los datos son los que son de cara a la descripción de la fenomenología discursiva en este diálogo platónico. La corrección puramente reformulativa precisaría, sin embargo, para su estudio de una ampliación o sustitución de corpus.

11. **Dos tipos de ejemplificación—.** La ejemplificación plantea un problema en cuanto a su consideración que tiene que ver con la superposición y convivencia solidaria de funciones en el plano del discurso. De un lado, puede entenderse y llevarse a cabo la ejemplificación como forma de aclaración de contenido de una determinada expresión: esto sitúa la ejemplificación entre los mecanismos asociados a la producción discursiva y, por el carácter conectivo que relaciona entre sí dos miembros explícitos, invita a catalogarla entre las operaciones de reformulación. De otro lado, la ejemplificación aparece también frecuentemente en el discurso en un sentido en todo diferente del anterior, como recurso argumentativo que presenta una situación particular —el viejo *exemplum* retórico— con intención de sustentar o apoyar una determinada línea conclusiva.

12. **Procedimientos formales de la ejemplificación reformulativa—.** En el análisis del corpus se revela que la ejemplificación es introducida de forma predominante, en sus dos variedades —argumentativa y reformulativa— por la forma neutra adverbial del pronombre οἷον. Esta forma tiene ya en época clásica plenamente asentado su uso como marcador discursivo. En la variedad reformulativa, es posible encontrar también ejemplificaciones que se introducen por mera aposición de una secuencia de elementos de naturaleza particularizante. En estos casos la diferencia con la operación parafrástica que se introduce por aposición es puramente contextual. Al igual que este tipo de paráfrasis, esta ejemplificación puede hacerse depender de la influencia del modelo hablado.

13. **Características de la ejemplificación argumentativa—.** Desde el punto de vista formal, junto al uso de οἷον, se han encontrado casos de οἵόνπερ introduciendo un ejemplo hipotético. En relación con la posibilidad, ya contemplada por Aristóteles, de que el ejemplo retórico pudiera referirse a una situación inventada o hipotética, ha sido productivo e interesante incluir en esta parte del análisis ciertas estructuras comparativas hipotéticas que, pese a tener naturaleza muy diferente al resto de las operaciones ejemplificativas estudiadas, parecen desempeñar una función muy parecida, enriqueciendo así el paradigma onomasiológico. Se ha visto también, por último, la utilidad que este tipo de ejemplificación tiene en determinados casos de reparación.

14. La recapitulación—. La recapitulación discursiva se documenta como fenómeno ampliamente en *La República* y en una gran variedad de formas. Entre los procedimientos por los que esta se lleva a cabo pueden distinguirse tres grupos: aquellos que emplean marcadores discursivos especializados; aquellos en los que la actividad discursiva se hace explícita mediante verbos y aquellos en los que es el léxico de la secuencia recapitulativa el que pone en marcha la instrucción reformulativa. Entre los primeros se documentan los adverbios συλλήβδην y ὅλως, así como el sintagma ἐνὶ λόγῳ que, a juzgar por los datos del corpus, parece encontrarse en estado de fijación en cuanto a la realización de funciones discursivas. En el segundo grupo se han registrado expresiones como ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν y los verbos κεφαλαιοῦν/ἐν κεφαλαίῳ λέγειν, en referencia a la actividad de resumen. Son muy interesantes los casos del tercer grupo, en los que la coincidencia contextual entre una serie enumerativa previa y algún elemento léxico de la secuencia final hace surgir una instrucción de reinterpretación retrospectiva que clasifica a cada uno de los miembros de la serie previa como instancias particulares de la categoría general que pasa a ser el miembro final recapitulador. En estas secuencias suelen encontrarse formas relacionadas con ἄλλος y πᾶς, entre otras.

15. Sobre la dificultad del estudio de otras operaciones no parafrásticas—. Por último, respecto a las dos operaciones reformulativas no parafrásticas llamadas de reconsideración y distanciamiento, he expuesto cómo en las lenguas modernas en que se ha llevado a cabo, el estudio de estas funciones se identifica con el de una nómina de expresiones que ponen en marcha procesos complejos en el discurso, frecuentemente en el nivel de los miembros implícitos. Tal nómina de marcadores especializados no existe en griego antiguo ni es armónico con el propósito de este estudio solucionarla. El análisis del corpus, sin embargo, ha permitido extraer dos conclusiones valiosas, además de la reflexión sobre los problemas que plantea el estudio de estos fenómenos: en primer lugar, se ha identificado la combinación de partículas δ'οὖν como marcador discursivo de reformulación de distanciamiento. En segundo lugar se apunta la posibilidad de que, pese a no existir un amplio catálogo de reformuladores de este tipo altamente especializados, es muy probable que algunas de las partículas del repertorio tradicional ejecuten, entre sus múltiples funciones, este tipo de operaciones en el discurso. Es importante, por tanto, incluir el

punto de vista de la reformulación en futuras investigaciones que se lleven a cabo en la descripción de estas partículas, para delimitar así sus usos en este ámbito.

A continuación procederé a enumerar algunas perspectivas de futuro a cuya prospección invita, en mi opinión, el trabajo realizado en esta tesis:

16. **Extensión del estudio a otros autores y obras—.** El estudio de la reformulación se ha demostrado posible y de utilidad en un diálogo platónico pero, sin duda, sería de interés extender ahora el corpus de trabajo. Esta ampliación puede llevarse a cabo de diferentes formas. En primer lugar, y más inmediatamente, sería interesante estudiar las operaciones y procedimientos de reformulación discursiva al resto del *corpus platonicum*. Especialmente podría comprobarse la intersección de la presencia de esta fenomenología con determinados ejes estilísticos, así como su adecuación a las distintas propuestas cronológicas, con todos los problemas que ello conlleva. En segundo lugar, y más allá de Platón, el estudio de la reformulación puede llevarse a otros autores y obras, de lo que resultarían importantes términos de comparación para las conclusiones de esta tesis doctoral. Así, podría contextualizarse diacrónicamente el surgimiento, auge y decadencia de determinadas estructuras y formas. También tiene gran interés la comparación entre *corpora* desde el punto de vista de la caracterización lingüística de los distintos géneros literarios, así como de las tradiciones discursivas que puedan transitar a través de ellos.

17. **Reproducción del enfoque onomasiológico—.** En mi opinión, los resultados alcanzados en este estudio por la estricta aplicación de un enfoque de naturaleza onomasiológica son una invitación a llevar la misma metodología a otros sectores del discurso, como la argumentación o la estructuración de la información. El análisis del discurso no puede limitarse a la descripción de las unidades que en el código de la lengua se dedican exclusivamente a la articulación discursiva, sirviendo así de mero complemento a la gramática en el tratamiento de unidades excepcionales. En la constitución del discurso participan por igual todos los recursos del lenguaje y de la situación comunicativa, y una aproximación que quiera dar cuenta de la realidad de este tiene, en mi opinión, que partir del concepto para observar de qué mane-

ra o maneras el hablante en cada caso logra alcanzar su propósito comunicativo. Todo enfoque que limite exclusivamente el análisis del discurso al de un conjunto establecido apriorísticamente de unidades corre, a mi modo de ver, serio riesgo de atrofia.

18. **Posibilidad de completar con estudios semasiológicos—.** Lo anteriormente dicho no es obstáculo para que puedan llevarse a cabo, no en exclusividad, pero sí de manera complementaria, estudios de naturaleza semasiológica centrados en la descripción de los usos y valores de unidades específicas. Estos estudios tienen especial relevancia en el discurso, dado que es frecuente que las mismas construcciones y unidades lleven a cabo diversas funciones en contextos diferentes y el posible solapamiento contextual de funciones se explica también mejor si se conoce en profundidad el espectro de valores que es capaz de actualizar potencialmente cada forma. En el caso de la reformulación discursiva, este estudio ha arrojado, a mi modo de ver, numerosos datos que apuntan a la pragmaticalización de un buen número de unidades, que podrían ser ahora objeto de un análisis específico, quizá en un corpus más amplio formado por diferentes autores y obras de distintas épocas, con idea de obtener también información acerca de su evolución diacrónica. En relación con esto, me parece importante reivindicar el paradigma de operaciones reformulativas como algo a tener en cuenta en la progresiva revisión de la descripción de las partículas que, desde hace algunos años, se esta llevando a cabo por parte de numerosos investigadores en Lingüística griega. Creo que una visión sistemática de los hechos de reformulación como la que aquí se ha propuesto puede ser de utilidad de cara al nuevo análisis de las partículas, muchas de las cuales participan, en mayor o menor medida, en este tipo de operaciones.

19. **La conversacionalidad en el diálogo platónico—.** Pese a que la calificación del diálogo platónico como la imitación más lograda de la conversación culta cotidiana es un lugar común en la bibliografía de todos los tiempos, resulta realmente difícil discernir el grado de verosimilitud de esta imitación, dado nuestro total desconocimiento del *comparatum*. Sin embargo, y según se ha apuntado en esta tesis doctoral, la conversacionalidad entendida como el conjunto de rasgos propios de la interacción mediante el habla del diálogo platónico es susceptible de ser estudiada con

auxilio de los marcos teóricos que ha desarrollado el Análisis de la Conversación a partir de sus investigaciones. Es claro que *La República*, como tal, no es una conversación; pero la existencia de trabajos que codifican y describen los elementos estructurales básicos de la conversación permite abordar hasta qué punto *La República* se parece a una conversación. En esta línea se ha trabajado en esta tesis a la hora de estudiar los casos de reparación que documenta el diálogo, pero queda abierto un campo muy amplio de fenómenos que pueden ayudarnos a comprender mejor la arquitectura interna del diálogo platónico, y también, aunque secundariamente, la conversación griega antigua a partir del retrato que de ella nos hace Platón.

20. **El griego antiguo y la oralidad—.** A mi juicio, la perspectiva de futuro más interesante que aporta este trabajo es la aplicación a una lengua de corpus como el griego antiguo de la distinción entre la oralidad y la escrituralidad no desde un punto de vista medial, sino como una oposición gradual entre dos prototipos a cada uno de los cuales se asocia un conjunto de convenciones que afloran dependiendo de la ubicación de una determinada situación en el eje que va de la inmediatez a la distancia comunicativas. Hasta donde sé, este tipo de aproximación a la oralidad presente en los textos griegos antiguos ha sido muy poco explorada, lo que contrasta con las grandes posibilidades que su aplicación despierta. En esta tesis doctoral he intentado mostrar cómo la tensión entre inmediatez comunicativa y distancia explica el resultado lingüístico del diálogo platónico. Pero esta perspectiva no puede limitarse a la obra de Platón, sino que debe extenderse a cualquier tipo de obra literaria en la que la injerencia de lo hablado se considere relevante, como el drama y la épica. Creo que la aplicación de este marco teórico abre inmensas posibilidades no solo por los hechos particulares que puede ayudar a explicar, sino porque permite la aproximación hasta hoy más certera a una realidad que siempre nos ha resultado inaccesible: el conocimiento, al menos hasta cierto punto, de los rasgos característicos de la lengua oral en griego antiguo.

21. **Hacia un análisis crítico del discurso (y de la conversación) en el diálogo platónico y en griego antiguo—.** Esta tesis doctoral se ha enmarcado en el análisis de la conversación y del discurso. Su objetivo ha sido, pues, la descripción de una determinada fenomenología, de un conjunto de procedimientos que tienen su reali-

dad en el discurso y que articulan en él regularidades y estructuras que pueden ser objeto de análisis sistemático y que, incluso en su caótica arbitrariedad, admiten un cierto grado de codificación. A lo largo de las páginas que componen este análisis, sin embargo, el lector habrá encontrado algunas reflexiones en las que no se ha podido evitar aludir al uso consciente por parte de Platón de determinadas operaciones, que adquieren *ipso facto* un carácter estratégico. Esta diferencia entre los procedimientos del discurso y sus posibilidades y funciones, por un lado, y el uso conscientemente manipulativo que un hablante, en un momento determinado, es capaz de hacer de ellos, articula la frontera entre el análisis del discurso, en general, y lo que se conoce como análisis crítico del discurso. Así, al análisis del discurso le interesa cómo se hace una ejemplificación en griego antiguo; al análisis crítico del discurso le preocupa por qué Platón introduce, en un momento de terminado, tal o cual forma de ejemplificación. Para que pueda llevarse a cabo un análisis crítico del discurso de forma competente, es necesario conocer de antemano el funcionamiento de las estructuras discursivas, algo a lo que humildemente esta tesis doctoral ha pretendido contribuir. Pero, en mi opinión, el gran reto de la Lingüística de orientación discursiva respecto a los diálogos de Platón radica en la aplicación de una perspectiva crítica que ayude a hacer transparente la estratégica maraña tras la cual el filósofo se nos oculta, sigiloso tras las voces de sus marionetas y comediantes. ¿Será posible hallar por este medio una línea firme de interpretación, una nueva evidencia que ayude a descubrir la voz platónica que permanece muda?

Si algo nos enseña la historia de la Filología es que la obra de Platón no conoce el confinamiento en una interpretación definitiva y única. Al discernimiento de lo que nos quiso decir en la enigmática forma en que lo hizo han dedicado sus esfuerzos los lectores de todos los tiempos, como si un manantial inagotable alimentara de inspiración los pensamientos y el arte de quienes una vez se han acercado a estos diálogos, para dejarlos presa de una fascinación que ya no cesa. Con la escasa aportación que pueda hallarse en estas breves páginas escritas, a esta noble corriente he querido sumarme yo también.

APÉNDICES

APÉNDICE I

LA REPÚBLICA DE PLATÓN
RESUMEN ARGUMENTAL

La República es la exposición de Sócrates, en primera persona, de una conversación mantenida durante la noche anterior, en la que participaron, entre otros, Sócrates y Glaucón —hermano de Platón y de Adimanto, este último también presente—, Céfalo, Polemarco y Trasímaco de Calcedonia. El diálogo se localiza dramáticamente en casa de Céfalo, patriarca de una familia acaudalada de metecos establecida en el Pireo, adonde Sócrates había descendido, acompañado por Glaucón, para ofrecer una plegaria a la diosa Bendis y contemplar las procesiones y otros festejos relacionados con el culto a esa divinidad. El relato de Sócrates no viene precedido por ningún marco narrativo, ni existe mención acerca del destinatario al que el filósofo dirige la narración del diálogo.

Libro I

Tras participar en las procesiones, ya se disponían Sócrates y Glaucón a regresar a Atenas cuando les sale al encuentro Polemarco, el hijo de Céfalo, junto con otros jóvenes que insisten en invitar a Sócrates a permanecer allí esa noche [327a-328b]. Sócrates acepta la invitación y es conducido entonces a casa del anciano Céfalo, donde lo encuentra reunido con otros personajes, entre ellos Trasímaco el sofista. Con Céfalo mantiene una breve discusión

acerca de la vejez que sirve de marco a todo el libro I —y, de alguna, forma, a toda la obra—, de la que surge una primera definición de la justicia que se sustenta en un doble criterio: de acuerdo con esta primera aproximación, se considera justo al hombre capaz de no engañar voluntariamente y de no adeudar sacrificios a los dioses ni dinero a los hombres [328b-331d].

Toma la palabra entonces Polemarco como interlocutor principal de Sócrates, y continúa la tesis heredada de la conversación con Céfalo. Sirviéndose de la autoridad del poeta Simónides, reformula sucesivamente la idea inicial que, en su versión final y definitiva, queda recogida en el siguiente apotegma: lo justo consiste en beneficiar a los amigos y perjudicar a los enemigos. Sócrates refuta la idea contenida en esta sentencia al demostrar que no puede ser, en ningún caso, propio de una persona justa el hacer daño o perjudicar a ningún otro, sea este amigo o enemigo [331e-336a]. Interrumpe entonces Trasímaco con vehemencia, increpando a los interlocutores por su necedad y exponiendo, tras hacerse de rogar y reclamando un honorario previo, su tesis, según la cual lo justo no es otra cosa que lo conveniente al más fuerte [336b-338c].

Sócrates, haciendo gala de no poca ironía, comienza una segunda refutación basada en el argumento del error, por el cual, si es posible que los gobernantes yerren al ordenar a los gobernados lo que consideran lo mejor para sí mismos, entonces existe al menos un caso en que lo justo no puede entenderse a partir de la proposición de Trasímaco, quedando consecuentemente invalidada la definición [338c-339e]. Tras una interrupción de Polemarco y Clitofonte, Trasímaco se hace de nuevo con el curso de la argumentación, poniendo de relieve que la desviación o el yerro no deben entenderse como propias del gobernante en sí, puesto que este, en sí mismo y en tanto que sí, no puede cometer error alguno. A esta consideración del gobernante como concepto en su perfección se refiere Trasímaco como "el sentido estricto" y será una de las claves de la contraargumentación socrática [340a-341a].

Sócrates emprende ahora la investigación acerca de la definición del que gobierna en sentido estricto, al que compara con otros profesionales de distintas artes: la argumentación socrática establece que, si puede decirse que el artesano que domina mediante el arte un objeto —sea cual sea este— de alguna forma gobierna sobre él, y en tanto que es artesano siempre buscará lo más conveniente para el objeto de su arte, resulta forzoso concluir que el gobernante siempre debe buscar lo más conveniente para el gobernado, y nunca para sí mismo [341a-343a]. Trasímaco descalifica entonces a Sócrates, aludiendo a la diferencia entre ovejas y pastor, e indicando que no por el provecho de estas, sino por el suyo propio, quiere el pastor lo mejor para sus ovejas [343a-344c]. Sócrates echa mano nuevamente del

argumento del sentido estricto, sirviéndose de él para establecer una distinción entre el arte pastoril en sí —que busca lo mejor para el ganado— del arte granjero y mercenario que, en superposición al anterior y a muchos otros, determina que el desarrollo de una actividad sea productivo en bienes o en dinero [344c-347e].

Finalmente la discusión se dirige a la condición del hombre justo y se indaga si este es más sabio y feliz que el injusto o, como sostiene Trasímaco, se da la situación inversa. Sócrates introduce entonces el argumento de la semejanza, a partir del cual debe entenderse que cada cosa es tal como es su semejante. A medida que avanza la refutación en esta línea, se va haciendo más hostil y sarcástico el tono de las intervenciones de Trasímaco, quien aparenta no interesarse más por el curso de la conversación, ante un Sócrates cada vez más entusiasta por la triunfante claridad de los argumentos y el conocimiento adquirido en la investigación [347e-354a]. El libro termina con la intervención final de Sócrates [354a-c], en la que pone de manifiesto que la conversación ha ido por derroteros que la han aparatado del propósito más importante, el de averiguar qué es en sí lo justo, y que, por tanto, al final del diálogo resulta patente que no se ha logrado conocer nada.

Libro II

Glaucón ocupa ahora el puesto de Trasímaco como interlocutor principal y defiende que lo justo está emparentado con la ley, y que esta debe entenderse como el compromiso social sancionado para evitar sufrir la injusticia ajena. Según su argumentación, heredera de la tesis de Trasímaco, lo natural y preferible para el ser humano sería cometer injusticias, pero la ley se impone para restringir la injusticia que, de no mediar ella, se extendería naturalmente en las sociedades humanas, haciendo inviable la vida en comunidad [357a-359b]. Si un hombre gozara de impunidad, por tanto, no dudaría en actuar de forma injusta, como prueba el mito del anillo de Giges [359b-360d]. Glaucón emprende entonces el retrato del hombre máximamente injusto, que es el que siendo injusto en grado máximo, tiene además apariencia de justo, y a la inversa el máximamente justo, y concluye que es muy preferible ser injusto y parecer justo que cualquier otra cosa [360e-362d].

Interrumpe entonces Adimanto y sale en apoyo de su hermano con una nota de piedad, apuntando que, aunque la justicia es teóricamente valorada por los dioses, a los ricos les resulta fácil, mediante iniciaciones y sacrificios, ganarse el favor de estos, y lograr la redención de sus sacrilegios si han obrado injustamente [362e-368a].

Sócrates elogia los argumentos de ambos hermanos y confiesa sentirse maravillado de que ellos practiquen un régimen de vida justo y se consideren guardianes y amantes de la justicia, siendo capaces de argumentar de manera tan sólida y convincente las excelencias de una vida injusta [368a-c]. Se lanza entonces a examinar más detenidamente la cuestión, proponiendo un cambio de perspectiva consistente en analizar la justicia no en el individuo sino en el Estado, por parecer claro que la mayor magnitud de este permitirá observar mejor el problema y proporcionará claves con las que luego enfrentarse mejor a la situación de los individuos particulares [368c-369b].

Comienza en este momento la descripción de la fundación del Estado con la enunciación del principio de especialización, que habrá de jugar un importante papel a lo largo de todo el diálogo. Según este principio, cada individuo en la ciudad no habrá de desempeñar sino una única tarea, aquella que sea acorde a su naturaleza. La importancia de este principio en la fundación del Estado radica en lo que, en opinión de Sócrates, constituye la causa de la génesis de la ciudad: la imposibilidad de que una persona sola pueda autoabastecerse y la obligación de recurrir a otros para satisfacer, al menos, las necesidades básicas, como el alimento, la vivienda o el vestido [369b-372c].

Ante las alusiones de Glaucón [372c-d] contra la austeridad de un Estado así concebido, las necesidades primarias o básicas se ven incrementadas con la inclusión de todo tipo de productos de lujo que generan una situación insostenible que precipita al Estado hacia la ruina. Esta ciudad "enferma" necesita expandirse para mantener su nivel de vida y nace así la guerra y con ella el ejército, que requerirá un tipo de individuo particular que desempeñe exclusivamente esta función, según el principio de especialización que estructura todo el entramado social [372d-374a].

Se delibera entonces acerca de las cualidades que habrán de adornar a estos soldados y a quienes sean seleccionados como guardianes de la ciudad. Se introduce entonces la comparación del perro: como él, el guardián de la ciudad debe ser a un tiempo manso —con lo familiar y conocido— y fiero —con lo desconocido y extraño— [374a-376c]. Además de las cualidades naturales, se destaca la importancia de la educación de los guardianes, que debe hacerse conforme a la gimnasia y a la música, dentro de la cual llevará a cabo un importante papel la poesía [376c-377b].

Respecto a esta, se apunta finalmente una indicación acerca cómo habrán de ser los mitos en la educación de los niños: es forzoso que se eliminen los mitos falsos sobre los dioses, los que afirman que el dios es causa y origen de algún tipo de perjuicio o daño, o que es men-

tiroso, o que cambia de apariencia. Al ser esto ajeno a la naturaleza de los dioses, y por tanto una falsedad, los mitos de este tipo no serán permitidos en la nueva ciudad [377b-383c].

Libro III

El libro III continúa la querella contra los poetas. Sócrates hilvana ciertas ideas sobre la muerte, y en particular cómo no hay que temerla ni debe hablarse de ella como una desgracia. Consecuentemente, hay que evitar que la poesía muestre a héroes y dioses lamentándose y penando por la muerte de sus seres queridos, y otro tanto si parece que estén dominados por la risa y otras reacciones violentas, o los excesos en general, sea en la comida, el sueño o el sexo [386a-392b].

Todo este discurso entronca con la educación de los jóvenes, que debe comenzar por la formación musical y, en primer lugar, por los discursos y los mitos. Sócrates desciende entonces a los diferentes tipos de narración, distinguiendo la narración simple propia del ditirambo, la narración por imitación a la manera de tragedias y comedias y un tipo mixto que tiene lugar, por ejemplo, en los poemas épicos [392c-396c]. Establecida esta clasificación, Sócrates se decanta por la imitación pura como el tipo más apropiado en la ciudad, siempre que el objeto de imitación sea un hombre bueno y sensato, y la narración en el resto de los casos, de forma que el resultado sean narraciones salpicadas de escasas imitaciones [396c-398a]. A los poetas versados en las imitaciones complejas habrá que dejarlos fuera de la ciudad, aunque sean grandes artistas [398a-b].

Se discute a continuación acerca de los modos musicales que serán más apropiados al tipo de imitación anteriormente acordado, y se decide que habrán de quedar únicamente el dorio y el frigio. Esta restricción hará innecesaria una gran cantidad de instrumentos e intérpretes, permaneciendo fundamentalmente los de Apolo —lira y cítara y, en el campo, la siringa— [398c-399e]. Todas estas medidas irán contribuyendo a purificar una ciudad que en el momento de su fundación se había concebido como condenada al lujo y a la destrucción [399e].

Se atiende ahora a los ritmos, para lo que Sócrates acude a la sabiduría de Damón, un conocido teórico musical. Partiendo de que el componente melódico de la pieza musical debe adaptarse al texto y por tanto al contenido, y no a la inversa, se concluye que la armonía y el lenguaje armonioso son consecuencia de la simplicidad del alma, entendida como la disposición verdaderamente bella y buena del carácter y el ánimo, y esto hay que vigilarlo

no solo en la poesía, sino en todas las disciplinas artísticas y artesanales. Así, es imposible ser músico sin conocer antes las formas de la moderación, la magnanimidad, etc. y por supuesto el amor, sin que este tenga relación alguna con el placer inmoderado del sexo, que quedará prohibido en la ciudad. Termina la reflexión sobre la música "donde debía terminar, ya que conviene que la música termine en el amor de lo bello" [399e-403c]. En 402b aparece, por primera vez, la metáfora del reflejo en el agua, anticipatoria de la narración del mito de la caverna en el libro VII.

Concluida la primera fase de la educación, basada en la música, comienza descripción de la gimnasia. Frente a los excesos, Sócrates elogia una gimnasia moderada, ligada a un hábito alimenticio también moderado, de naturaleza opuesta a las dietas practicadas por los atletas de élite que pueden provocar desórdenes y enfermedades. La gimnasia debe parecerse a la música en el espíritu de moderación que se ha prescrito para esta. Se intentará que haya la menor necesidad posible de la medicina [403c-408d].

A modo de digresión, Sócrates introduce la diferencia entre el buen médico y el buen juez. Mientras que el buen médico, que es capaz de sanar el cuerpo ajeno con su propia alma, debe haber pasado y sufrido enfermedades él mismo, el buen juez, por el contrario, no debe haber conocido la perversidad por experiencia propia, sino mediante estudio y ciencia, si quiere sanar el alma ajena con su alma [408d-410b]. Esta referencia sirve para introducir la idea de que tanto la gimnasia como la música contribuyen a la educación del alma —y no una al cuerpo, la otra sola al alma—: un hombre solamente educado en la música se hace muelle, cobarde y débil de voluntad, mientras que uno educado únicamente en la gimnasia, se convierte en un bruto [410b-412-b].

Dentro de la clase de los guardianes, que han recibido esta doble educación, surgirán los gobernantes, que serán los mejores entre aquellos, es decir, los que amen la ciudad y sean capaces de decidir siempre lo mejor para ella. Para seleccionarlos habrá que someter a pruebas a los niños, de forma que se manifieste quién es más fuerte y menos apto para sucumbir al engaño, el embrujo y la violencia, y quién es capaz de mantenerse íntegro [412b-414a].

Sócrates reconoce ahora que para mantener el orden en la ciudad será necesaria una justa mentira [414a-c], consistente en el mito fenicio de los metales en el alma. Según el mito, todos los hombre han nacido hermanos como hijos de la Tierra, pero la diferente clase que ocupa cada uno de ellos en la sociedad encuentra una justificación en la diferente composición de su alma, puesto que en la de los gobernantes abunda el oro, en otros la plata, el bronce o el hierro. En cualquier momento, sin embargo, puede nacer un hijo con alma de oro

de un padre con alma de hierro o viceversa, y estos niños deben ser detectados y reubicados en el sector que les corresponde en la ciudad [414c-416a].

Por último, Sócrates alude a la necesidad de que los guardianes vivan en la abolición de la propiedad privada, asalariados y sin contacto con el oro y la plata —no tendrán necesidad de estos metales, puesto que hay abundancia de ellos en su interior—. Solo de esa forma se preservarán el gobierno y la ciudad [416a-417b].

Libro IV

Adimanto arremete entonces contra el modelo diseñado por Sócrates, destacando que una clase gobernante que tenga vedado el acceso a la riqueza será infeliz y no obtendrá beneficio alguno a cambio de su labor. Sócrates contesta que no se ha diseñado el estado pensando en el bien de una única clase, sino en el mantenimiento del máximo grado de felicidad para toda la sociedad [419a-421d]. Además, la corrupción de los gobernantes mediante la riqueza traería la ruina a la ciudad, por lo que es extremadamente importante mantener a la clase dirigente libre de este mal, y para ello deben eliminarse en el nuevo Estado las diferencias entre ricos y pobres [421d-422a]. Adimanto pregunta entonces cómo podrá ser competitivo en la guerra un Estado que no despunta en riqueza y Sócrates contesta que sus guerreros estarán mucho más preparados para luchar que los de otras ciudades, ya que estos llevarán una vida muelle; por lo demás, si entra en guerra más de una ciudad, la tercera se aliará forzosamente con ellos, al hacerles saber mediante embajadores que no están interesados en el botín [422a-423b].

En línea con el equilibrio entre riqueza y pobreza, es fundamental mantener la ciudad en su tamaño justo, de modo que no crezca más de lo que le corresponde. Que esto no ocurra es responsabilidad del guardián, que debe, mediante la educación y la instrucción, velar por que cada individuo desarrolle su función en el conjunto. Así se logra un crecimiento exponencial de la bondad del Estado [423b-424b]. Por consiguiente, hay que evitar innovaciones en la educación [424b-425a]. Con educación se evita tener que legislar sobre minucias que cada individuo bien formado podrá dirimir por sí solo [425a-427d].

Hechas estas descripciones previas, puede considerarse fundada la ciudad [427d], y comienza la búsqueda de la justicia y la injusticia en ella mediante la premisa de que el Estado es bueno y, por tanto, sabio, valiente, moderado y justo, que son las virtudes que componen la excelencia. Se propone entonces como método localizar en qué parte del Estado radica

cada una de estas virtudes, por ver si resulta más sencillo ubicar las tres primeras, y así deducir por eliminación dónde se encuentra la última [427d-428a]. En cuanto a la sabiduría, esta se encuentra en la vigilancia de los guardianes [428a-429a]; en cuanto a la valentía, corresponde a los guerreros, y tiene que ver con la conservación de la opinión acerca de las cosas que son temibles y las que no lo son, que procede de su programa educativo [429a-430d]; la moderación, que es ordenamiento y control de los placeres y apetitos, es una especie de armonía, que debe darse tanto en los gobernantes como en los gobernados, como extendiéndose a lo largo de toda la octava musical [430d-432b]; la justicia, por último, es la cualidad por la que cada uno hace lo que tiene que hacer y no otra cosa [432b-436a].

Una vez localizada la justicia en el Estado, la discusión retorna al individuo. Para poder aplicar los fundamentos del análisis, se propone que el alma individual esté compuesta de diferentes partes, una de las cuales será la responsable de la capacidad de aprender, otra de los ímpetus y la fogosidad y una última de los apetitos [436a-b]. Se formula entonces el principio de contradicción [436b-c], por el cual una misma no cosa no puede producir ni padecer efectos contrarios en el mismo sentido, respecto a lo mismo y en las mismas circunstancias: gracias a este principio puede demostrarse que son más de una las partes del alma: una parte racional, una parte fogosa y una parte apetitiva, a imagen y semejanza de las partes del Estado [436c-441c].

En consonancia con esta analogía, la justicia debe consistir en que cada parte desempeñe su natural función: la racional debe imponerse y gobernar sobre la apetitiva con el auxilio de la fogosidad [441c-442b]. El individuo será llamado valiente en cuanto a su parte de ímpetu, sabio en cuanto a su parte racional, y moderado si logra un equilibrio armónico entre estas partes y los apetitos. [442b-d]. Después de limar algunas cuestiones relativas a la analogía entre el individuo y el Estado [442d-444e], se anuncia la necesidad de examinar si el individuo justo vivirá con más provecho que el injusto [445a] y se anticipa por dónde debe continuar la argumentación: formas de gobierno y su corrupción [445a-445e].

Libro V

Sócrates se dispone a argumentar sobre las diferentes formas de gobierno, pero es interrumpido por los cuchicheos de Polemarco y Adimanto, quienes le piden que se detenga en la descripción de la comunidad de mujeres e hijos a la que ha aludido en su intervención al final del libro IV. Sócrates pide entonces benevolencia para poder desarrollar un tema que

sabe complejo y del que él mismo no está seguro del todo [449a-451b].

Comienza entonces la discusión sobre la igualdad de hombres y mujeres en las labores de guardia de la ciudad, con la continuación de la metáfora del perro guardián. Sócrates simula una discusión contra sí mismo y los restantes participantes en el diálogo, en el que se somete a escrutinio el principio de especialización: dado que la naturaleza de hombres y mujeres es diferente, no puede aceptarse que ambos desarrollen la misma actividad sin incurrir en contradicción. El contraargumento de Sócrates alude a que la igualdad o diferencia de naturaleza sobre la que se fundamenta este principio lo es respecto a ciertas condiciones, entre las que la diferencia de hombre y mujer no es definitiva, sino, en todo caso, una cuestión accidental o gradual. La mujer, por lo general, es ciertamente más débil que el hombre, pero toma parte en las mismas dotes naturales [451b-456c].

Por consiguiente, las mujeres que por su naturaleza estén llamadas a ser guardianas deben ejercitarse en la música y en la gimnasia en las mismas condiciones que su contraparte masculina, aunque esto pueda parecer ridículo a primera vista, en particular en cuanto al hecho de practicar ejercicio físico con el cuerpo desnudo. Sócrates recuerda entonces cómo al introducirse entre los griegos la costumbre de ir a la palestra desnudos al principio fue objeto de burla, y solo con el tiempo se vio cuán mejor era practicar deporte así [456c-457e].

A continuación se trata ya específicamente el tema de la comunidad de mujeres e hijos, es decir, que ninguna mujer debe cohabitar con un hombre particular y único, ni deben los hijos reconocer a un único individuo como su padre, sino que todos han de ser comunes. Respecto a este asunto, que suscita no pocos recelos entre los interlocutores, Sócrates solicita atender primero a su conveniencia, dando por sentada su posibilidad, y pide postergar para más adelante la discusión sobre si tal comunidad es o no realizable [457e-458b]. En primer lugar, al igual que ocurre en la crianza de perros, Sócrates apunta que los mejores hombres deben unirse las más de las veces con las mejores mujeres, y los peores las menos veces con las peores. Esto debe hacerse por medio de unos matrimonios sagrados concertados anualmente por los magistrados encargados del asunto. Habrá que impedir las relaciones incestuosas, que serán controladas prohibiendo a cualquier persona mantener relaciones sexuales con quienes nacieron en su propio año o en los sucesivos años en que, según el cálculo generacional, exista peligro de incesto [458c-462a].

Cuanto mayor sea la comunidad de bienes y males en la ciudad, tanto más unida y, por tanto, mejor gobernada estará. En otras palabras, debe procurarse que todos los ciudadanos sientan al mismo tiempo el mal y el bien comunes como propios, y no como ajenos

[462a-466c]. Se retoma el asunto de la educación de los guardianes en otro aspecto: los hijos que pertenezcan a esta clase tendrán que acompañar a sus padres a la guerra para aprender el arte militar, de la misma manera que tiene lugar en todos los demás oficios [466c-469b].

Se introducen también los temas del helenismo, de la identidad griega y de la inconveniencia de hacer guerras contra los griegos, por no ser guerras, sino disputas intestinas que debilitan al Estado. Ningún griego debe esclavizar ni ser esclavizado por otro pueblo helénico [469b-471c].

Alcanzado un acuerdo en cuanto a la pertinencia de la comunidad, Glaucón interpela a Sócrates [471c], recordándole lo que antes había decidido postergar: la consideración acerca de si tal régimen de vida es posible o una mera quimera. Sócrates comienza entonces una breve digresión preparatoria, en la que defiende que, una vez convenida la bondad del sistema propuesto, debe tenderse a ella lo más posible, aunque nunca la praxis de una idea alcance la perfección de su formulación en palabras; pero debe intentarse de todas las formas, y, si se encuentra que existe una manera, aun remota, de llevarla a cabo, lanzarse a ello [471c-473c]. En este punto, Sócrates formula por fin su hipótesis: que la única posibilidad de que tal Estado llegue a ser es mediante el gobierno de los filósofos, es decir, que los gobernantes sean filósofos o que los filósofos lleguen a ser gobernantes [473d-e].

Los asistentes al diálogo no ocultan su sorpresa, en particular Glaucón [473e-474a], y Sócrates procede entonces a elaborar su aproximación al concepto de verdadero filósofo, al que hay que distinguir del filósofo aparente [474a-457e]. El filósofo es, en palabras de Sócrates, el que ama el espectáculo de la verdad [475e]. Este amor a la verdad se traduce en una búsqueda de la Idea, es decir, de la forma perfecta que trasciende la multiplicidad de formas de los objetos reales, y que es responsable de los conceptos [475e-476d]. El conocimiento, una vez establecida esta distinción, solo puede serlo de lo que es, mientras que lo que no es, es terreno de la ignorancia, alzándose entre ambos, en la zona intermedia, la opinión que, sin ser conocimiento verdadero, atiende a la multiplicidad cambiante y mundana en la que se encarnan las formas esenciales de las Ideas [476d-480a].

Libro VI

Continúa la discusión acerca de los filósofos, con vistas a demostrar que ellos son los más capacitados para ejercer la guardia del estado. El alma filosófica, además de tender hacia el conocimiento y la verdad, está adornada por todas las virtudes [484a-487a].

Interrumpe Adimanto y regaña a Sócrates, alegando que él, como hábil maestro en el razonamiento, va proponiendo argumentos que son irrefutables uno a uno, pero que, en conjunto, ofrecen un retrato que se aleja de la realidad, porque los filósofos, según Adimanto, no son los grandes prohombres que Sócrates describe, sino más bien individuos por completo inútiles a la ciudad, cuando no se vuelven unos depravados capaces de cometer los peores crímenes [487b-d]. Sócrates retoma el argumento de Adimanto afirmando con rotundidad que todo ello es cierto, pero que lo es, sin embargo, por la imagen grotesca y desviada que tiene la sociedad del ejercicio de la filosofía [487d-489c]. En particular se detiene Sócrates en la gravedad del caso de quienes, teniendo un alma naturalmente dotada, por su excelencia, para la filosofía, se ven abocados a una vida de perversión por la influencia de una educación corrupta [489c-492b]. Esta corrupción tiene su origen en las enseñanzas de los sofistas, que responden, en último término, a las opiniones siempre cambiantes de la multitud que aclama en los teatros y asambleas y que ignoran la verdadera esencia de lo Bello y lo Bueno [492b-494a]. Estas consideraciones permiten explicar por qué los filósofos son objeto de la incomprensión y la calumnia por parte de las masas [494a-497a].

Una vez demostrado que el gobierno de los filósofos ha de ser, forzosamente, el mejor y más conveniente para la ciudad, se discute cómo habrá de ser esta práctica de la filosofía. Sócrates critica el hecho de que, en la actualidad, los jóvenes abandonan el ejercicio de la filosofía cuando apenas habían comenzado a internarse en las cuestiones más importantes, y propone que los llamados a ser gobernantes profundicen en el estudio de la filosofía llegada la madurez, cuando les abandonen las fuerzas corporales [497b-498c]. Sócrates finaliza esta línea argumentativa incidiendo de nuevo en la dificultad de que pueda darse un gobierno de estas características, a menos que los que sienten amor por la verdad lleguen, por un golpe de azar, al gobierno, o que los hijos de los gobernantes se vuelvan filósofos; pero esta dificultad no implica imposibilidad [498c-499d].

La discusión se dirige de nuevo hacia la valoración que las multitudes populares hacen de los llamados filósofos, y Sócrates apunta que la mala reputación de estos es debido a individuos intrusos que se han arrogado la representación de la filosofía, sin poseer ellos mismos un alma filosófica. Es preciso convencer y persuadir a las multitudes acerca de la naturaleza del verdadero filósofo [499d-502c]. Se retoma entonces la formación de los gobernantes, que a las pruebas de fuerza física y voluntad anteriormente descritas deberá añadir la educación filosófica conducente al conocimiento de lo que es y, en primer lugar, a la Idea de Bien [502c-507b]. La explicación de la Idea de Bien y su trascendencia es expuesta mediante la

metáfora del sol [507b-509d]: de la misma forma que la luz, que procede del sol, posibilita la visión de las cosas, así también el bien, procedente de la Idea de Bien, permite reconocer las ideas y les confiere existencia.

El libro VI termina con la exposición de las diferentes formas de conocimiento en la conocida alegoría de la línea [509d-511e]: si se toma una línea y se divide en dos segmentos, y cada uno de estos a su vez en otros dos obtendremos cuatro subsecciones, dos de las cuales representan el mundo de lo visible y otras dos el de lo inteligible. En el mundo de lo visible existen, en el nivel más bajo, las sombras y reflejos y, en el nivel más alto, los objetos visibles que componen el mundo. En la parte de lo inteligible, que contiene aquello que se aprehende mediante el alma más allá de la percepción sensorial, un primer subsegmento aglutina las hipótesis, es decir, el conocimiento propio de las artes, en el que se formulan conclusiones a partir de unos supuestos que se dan por demostrados en base a su utilidad, sin acudir al principio que los sustenta. Este conocimiento de los principios a través de las Ideas ocupa el nivel más alto de la línea. El conocimiento de las imágenes es feudo de la opinión, sea en forma de conjetura o de creencia; a la sección superior se accede mediante la inteligencia: su grado más alto se alcanza por el intelecto puro (νοῦς), su grado intermedio basado en los supuestos hipotéticos se conoce mediante el llamado 'pensamiento discursivo' (διάνοια).

Libro VII

Comienza el llamado mito de la caverna [514a]. Sócrates propone a su auditorio imaginar una cueva en la que vivieran unos prisioneros, privados de la luz, obligados por sus cadenas a mirar exclusivamente hacia el fondo de la cueva, sin poder girar la cabeza hacia atrás. Frente a ellos, en la distancia, hay un fuego, y a medio camino entre el fuego y los prisioneros, un camino junto al cual se levanta un muro, a través del cual, a la manera de un biombo, tras el cual pasan sombras que llevan todo tipo de utensilios, y de estas, unas callan y otras hablan [514a-514c].

La alegoría de la caverna continúa con la hipótesis de que uno de los prisioneros pudiera salir a la luz del día y, cegado por el resplandor, apenas pudiera ver y diera escaso crédito a los objetos que se le presentan, acostumbrado a la sombría realidad en la que ha vivido desde su nacimiento. Gradualmente, el prisionero liberado iría acostumbrándose a su nueva realidad, observando primeramente los reflejos en el agua y los objetos a la luz nocturna de la luna, hasta volverse enteramente a la luz del día y el sol. Si este prisionero volviera a la

caverna, consciente ya de cuán limitado conocimiento del mundo habita en ella, y exhortara a sus antiguos compañeros a salir a contemplar la luz, sería probablemente considerado un loco, pues los pocos que se atrevieran a asomarse fuera de la cueva huirían aterrados del resplandor y regresarían a la sombra [514c-517a].

La caverna se revela una alegoría de la vida en la ignorancia de las Ideas, y particularmente de la Idea de Bien. La tarea de los gobernantes es llegar a conocer la Idea de Bien, para después regresar a la caverna y liderar los destinos del Estado, una vez que han alcanzado la inteligencia de lo suprasensible. A la Idea de Bien, es decir, al sol que ilumina el mundo más allá de la caverna, se llega mediante la educación [517a-521c].

Debe, pues, dirimirse cuál es la educación del gobernante, es decir, la educación del filósofo, para que llegue a tal Idea, pues debe ir más allá de la pura gimnasia y la música, como se estableció de forma general en la constitución del Estado [521c-522c]. El nivel de abstracción que reclama el intelecto puro lo encuentra Sócrates en ciertas disciplinas que son, por así decir, transversales a estas y a otras, como la aritmética y el cálculo, la geometría de las figuras planas y de los volúmenes, la astronomía (no porque observe cuerpos celestes, pues estos, aunque arriba, siguen estando muy por debajo de las ideas) y la armonía [522c-531d].

Todas las ciencias anteriores son hasta cierto punto nobles y superiores a las artes, pero no son más que un preludio requerido para aproximarse a la Idea de Bien, que solo la dialéctica proporciona [531d-532d]. La dialéctica es el método propio del estudio supremo, que afronta el conocimiento de la Idea de Bien mediante el intelecto puro [532a]. Se regresa a la alegoría de la línea para repasar la definición de dialéctica como conocimiento asociado a la ciencia, por encima del llamado pensamiento discursivo, la creencia y la conjetura: el método dialéctico es el que sirve de fundamento a la ciencia pura, pero es también el que permite elevar el alma por encima de los estadios anteriores —e inferiores— del conocimiento [532d-534e].

Por consiguiente, se acuerda que la dialéctica debe ser el coronamiento de todos los estudios y, dada su dificultad, resta indicar cómo y quién habrá de abordar esta última etapa [534e-535a]. No antes de cumplir los treinta años, transcurrida su formación básica, se guiará a los jóvenes más escogidos por su inteligencia para que emprendan el camino de la eliminación de lo sensible, materia de conjeturas, creencias y supuestos, y se dirijan hacia el Bien supremo [535a-540a]. Según la exposición socrática, es presumible que alrededor de los cincuenta años, aquellos que hayan sabido perseverar en la búsqueda puedan encontrarse lo suficientemente cerca de la Idea de Bien para poder emprender el gobierno del Estado, cada

uno en su turno, hasta que les llegue la hora del fallecimiento [540a-541b].

Libro VIII

Tras haber convenido cómo habrán de ser la educación y el régimen de vida de los ciudadanos del Estado ideal, Sócrates comienza la descripción de las formas diversas de gobierno que se derivan de la progresiva degeneración del régimen aristocrático en el que el poder es detentado por los mejores hombres y mujeres, esto es, los filósofos. A cada forma de gobierno, a su vez, corresponde un particular tipo de individuo, que representa por antonomasia el tipo de sociedad que lo nutre y sustenta: estas formas de gobierno son, por orden decreciente, la aristocracia, la timocracia, la oligarquía, la democracia y la tiranía [543a-545d].

La corrupción del estado aristocrático se producirá, según expone Sócrates en el conocido como Discurso de las Musas [545d-547c], en el momento en que ni siquiera los líderes filósofos puedan controlar la generación en el Estado de acuerdo con la correcta proporción matemática que permitiría el mantenimiento en equilibrio perpetuo de los distintos grupos sociales. Al verse modificada esta proporción, nacerán hijos de naturaleza inferior a la de sus padres, que, consecuentemente, descuidarán la educación en la música y la gimnasia. Este doble empeoramiento en la naturaleza y educación provocará la ruina de la aristocracia y el nacimiento, en primer lugar, de la timocracia, en el que el concepto de virtud se identifica con la acumulación de honores. Por haber descuidado la verdadera Musa, que es la de la auténtica filosofía, su temple será más fogoso. En consecuencia amarán la guerra y los conflictos, fuente, a su vez, de honores [547c-548d].

Se describe a continuación al individuo timocrático, que es presentado como el hijo de un hombre bueno que vive en un Estado malogrado. Al haberse perdido la armonía en el Estado, algunos hombres capacitados no formarán parte del gobierno y, aunque su natural les impida reclamarlo, su mujer y sus hijos sufrirán la carencia de honores y querrán compensarla [548d-550c].

De la timocracia surgirá, en segundo lugar, la oligarquía, una forma de gobierno en la que prima la posesión de riquezas, de forma que los ricos detentan el poder y los pobres se ven privados de él. Este régimen se origina en la avaricia motivada por la acumulación de bienes materiales, que induce a la corrupción, de forma que los gobernantes, cegados por las ansias de poseer, modifican a su antojo las leyes con la intención de aumentar su patrimonio. El estado oligárquico, en breve lapso de tiempo, intensifica las diferencias entre ricos y

pobres, de forma que puede hablarse, sin faltar a la verdad, de la existencia de dos estados coexistentes, el de los ricos y poderosos y el de los pobres y sometidos [550c-553a].

La descripción del individuo oligárquico [553a-555b] sirve a Sócrates de pretexto para retomar la comparación del zángano, introducida en 552c y que perdurará a lo largo de todo el libro —Sócrates distingue entre zánganos con aguijón, que acaban convirtiéndose en mendigos viéndose privados de todos los bienes, frente a zánganos con aguijón, que combinan la avaricia y la maldad—. El individuo oligárquico es, como el anterior, el resultado de la confrontación entre la influencia de un padre timocrático y una sociedad coetánea aún más degradada, que lo hace volverse íntegramente hacia la posesión de bienes materiales.

La oligarquía, al anteponer la consecución de riqueza por encima de toda otra virtud, es fuente de un Estado licencioso y lleno de desenfreno, pues los ricos, cegados por su avaricia, promoverán todo tipo de actividades licenciosas entre los jóvenes, con idea de llevarlos a la ruina y hacerse ellos más ricos aún, de forma que las diferencias aumentan mucho más, hasta alcanzar un nivel de insostenible malestar. Ese malestar es el caldo de cultivo para el nacimiento de la democracia [555b-557a].

La democracia, en la descripción de Sócrates, es un régimen de libertad en el que prima que cada uno haga lo que quiera y, por tanto, se presenta como una forma de Estado atractiva, al menos en principio, pero no tardará en sufrir los efectos de la degradación [557b-558c]. Pues el individuo democrático, criado por un padre oligarca, cuya ambición se limita a los apetitos más básicos o necesarios, se verá pronto dominado por el desenfreno y querrá satisfacer, no ya los apetitos necesarios, sino cualquier deseo que se le antoje, amparado en el derecho a la libertad que le confiere el principio del régimen democrático [558c-562c].

Este exceso de libertad en la democracia motiva, a continuación, que los gobernantes que intenten imponer algún límite al desenfreno colectivo sean condenados en nombre de la libertad, acusados de criminales y oligarcas [562d]. Se produce entonces una situación de anarquía, que implica la subversión de todas las relaciones sociales, de forma que el hijo no teme al padre sino que el padre comienza a temer de sus hijos, y así hasta que los libres son menos libres que los esclavos, y los propios animales campan a sus anchas sin someterse a la voluntad de sus dueños, por reinar de forma plena la libertad total [562d-564c].

Sócrates desarrolla ahora ampliamente la metáfora del zángano en una descripción completa del Estado democrático [564d-565d], que queda dividido en tres partes: la parte de aquellos de mejor disposición interna, que al compartir el vicio común de la avaricia, se

hacen ricos, la de los zánganos y la del pueblo mayoritario, que no acumula honores ni demasiados bienes, pero que congregado constituye la mayor fuerza del Estado.

A esta masa recurren los zánganos de la peor especie, quienes, poniéndose a la cabeza del pueblo mayoritario, se lanzan contra los que han conseguido hacerse más ricos y, detrayéndoles su fortuna, la hacen repartir entre el pueblo, quedándose ellos la mayor parte para sí. Por estas medidas populistas acaban siendo alzados como tiranos, la peor de las especies de gobierno, en la que los individuos de peor naturaleza y peor formados, que en el régimen ideal hubieran estado relegados a la última clase, se hacen con el poder [565d-566d].

Estos tiranos mantendrán al principio la apariencia benévola de su discurso, pero se revelará muy pronto su auténtica ambición. Llevarán a la ciudad la perdición y la guerra, pues no les conviene que los ciudadanos gocen de una posición acomodada que los lleve a revelarse, sino al contrario, que en un estado de continuas guerras se ocupe cada uno de mantener su hacienda y contribuir a los tributos bélicos. Ante esta situación, algunos de quienes los hayan apoyado en el alzamiento, y especialmente los que sean mejores entre ellos, comenzarán a conspirar en la idea de revocar su gobierno, y el tirano no descansará antes de acabar con todo aquel que despierte sus recelos, imponiendo una dictadura del terror. Esta política de constantes guerras llevará a la ciudad la mayor de las ruinas y a los ciudadanos la peor de las esclavitudes, la de los que pierden toda su libertad y se convierten verdaderamente en esclavos, propiedad de un amo ajeno [566d-569c].

Libro IX

Prosigue la exposición con la descripción del hombre tiránico, esto es, el tipo de naturaleza humana que se desarrolla de forma pareja a la tiranía como forma de gobierno. En paralelo a los tipos anteriores, el hombre tiránico se explica una corrupción a partir del hombre democrático. Este, criado en la tacañería de un padre oligarca y alimentado por las influencias de las malas compañías, reniega de la austeridad en la que han vivido sus progenitores y se lanza al desenfreno y a la satisfacción de todos los instintos y, en especial, de los más innobles y bajos [571a-573b].

El hombre tiránico se presenta como la última degeneración posible, cuando el individuo libertino y dado a los placeres termina siendo presa de una pasión siempre insatisfecha, y entra en una especie de furor o locura, expulsando hasta el último rastro de moderación que queda en su alma. Al ser presa de este estado maníaco, pierde el respeto por todo por

lo que aún lo tenía y, con ánimo de satisfacer su pasión descontrolada, aniquila la herencia paterna y puede llegar a ejercer la violencia sobre sus propios padres. El comportamiento del tiránico es comparado por Sócrates con el género de deseos que aparecen normalmente durante el sueño, cuando se liberan los instintos más irracionales que caben en el alma humana [573b-576b].

Comienzan a continuación las demostraciones de superioridad del hombre justo sobre el injusto, y se examina en primer lugar el grado de felicidad que corresponde a cada uno de estos tipos humanos, para lo que se recurre a la división de las partes del alma —la racional, la impetuosa o fogosa y la apetitiva—, describiéndose qué parte de ella impera sobre qué otras dos en cada uno de los tipos descritos, como si a cada tipo de naturaleza humana correspondiera una diferente estructura jerárquica de las partes del alma. Al entenderse que el alma tiranizada es aquella en la ejerce la autoridad la parte apetitiva y peor, es forzoso que el individuo que la porta sea tachado de infeliz. El hombre tiranizado es, pues, el más desdichado de los mortales, solo superado en calamidad por aquel que, además de contar con el alma en esta disposición, tiene la desgracia de poder acceder al poder y convertirse en tirano. Pues el tirano se ve privado de poder salir, viajar y disfrutar de los espectáculos, por miedo a ser atacado, y vive recluso en su casa, siendo el mayor esclavo de un país de esclavos [576b-580d].

Se trata a continuación de los placeres que competen a las distintas partes del alma y, por tanto, los que disfrutan los tres tipos de individuos fundamentales: el filósofo —en quien impera la parte racional—, el ambicioso y el amante de los placeres y el lucro. Partiendo del hecho de que cada uno de ellos defenderá los placeres que experimenta como los mejores, se concluye que solo el filósofo estará en posesión de la verdad, por haber sido el único capaz de experimentar los tres tipos de placeres y, en consecuencia, dictar un juicio con pleno conocimiento de causa. Además de esto, por ser el natural filosófico aquel en el que la inteligencia más libremente se desarrolla, su juicio adquiere aún más credibilidad [580d-583b].

Por último, se aporta una tercera prueba: de la misma manera que, por un lado, aquel que siente dolor anhela por encima de todo que este cese y, cuando se encuentra en el estado intermedio entre el placer y el dolor, llama a eso placer (e, igualmente, aquel que siente placer, al verse arrojado a un estado de intermedia neutralidad, llama a esto dolor, sin ser este estado medio ni dolor ni placer, sino solo en apariencia), así el que vive sometido a la parte irracional de su alma ignora el verdadero y absoluto placer, no desconocido para el filósofo,

que otorga el hecho de vivir en la armonía que proporciona el correcto equilibrio de las diferentes partes del alma, pues solo en el alma del filósofo cada una de las partes ocupa el sitio y función que le corresponde por naturaleza [583b-587c]. Esta lejanía del hombre tiránico respecto a la felicidad queda recogida en una proporción aritmética, ya que, al estar situado tres peldaños por debajo de la verdad respecto al hombre oligárquico, y este a su vez otros tres respecto al aristocrático, la proporción de lejanía de la felicidad es del cubo [587c-588a].

Se concluye, por tanto, que en todo género que se examine, la justicia es mejor y más ventajosa que la injusticia, y el hombre que vive en ella disfruta de una vida más plena y feliz [589b-592b].

Libro X

Se retoma la discusión acerca de la poesía imitativa, la cual, según se acordó, debe quedar fuera del Estado. Sócrates comienza ahora un emotivo discurso en el que confiesa su amor por Homero, y cómo este amor no debe ser obstáculo para dejar la poesía fuera de la ciudad ideal [595a-c]. Se intenta demostrar, por tanto, que Homero no era sabio, y para ello se investiga ahora la imitación en sí misma, y se concluye que quien imita un objeto se aleja dos veces de la verdad, pues no imita la idea sino la imitación de la idea que es el objeto común [595c-603c]. Además, se añade que la poesía tiene por fuerza que cultivar la parte más baja del alma, en particular la poesía trágica, que es considerada la poesía por antonomasia. Pues en la tragedia se evocan y representan los más bajos instintos que todo hombre cuerdo, en su vida real, procura evitar [603c-608c].

Se introduce inmediatamente la cuestión de la inmortalidad del alma: Sócrates argumenta que ninguna perversión ajena corrompe lo ajeno, sino que cada cosa es destruida por su propia perversión. Sin embargo, la injusticia, que, como se ha visto, constituye la mayor perversión del alma, no la destruye, pues de otro modo los injustos perecerían víctimas de sus propios vicios. El alma no perece, pues, y debe ser inmortal [608c-612a]. Sin embargo, la diferente naturaleza del justo y el injusto no deja indiferentes a los dioses, que conocen la disposición del alma de cada uno de los mortales. Y así como al justo, tarde o temprano, se le reconoce su excelencia y es celebrado por los hombres, aunque sea después de muerto, y al injusto lo contrario, el haber llevado una vida recta o viciosa tiene también consecuencias para el alma tras la muerte. Estas consecuencias postrimeras constituyen el objeto de la narración del último mito del diálogo: el mito de Er [612a-614b].

El mito es el relato de Er [614b-621b], un varón armenio que pereció pero regresó al cabo de los días por gracia de los dioses, enviado como mensajero para contar a los hombres lo que había visto. Según cuenta el armenio, las almas, después de la muerte, son enviadas a mil años de tormento bajo la tierra si han vivido antes en el vicio, o bien a mil años de gloria en los cielos, si han llevado una vida recta. En mitad de las aberturas que conducen al cielo y al inframundo, un solemne tribunal juzga adónde deben ir las almas que llegan. Transcurrido el tiempo de purificación, las almas son reunidas y deben escoger un modo de vida en el que reencarnarse, teniendo prioridad aquellas que se encuentran en mayor estado de purificación, por haber llevado una vida anteriormente justa. En estos modos de vida no hay indicación del alma que las habrá de vivificar, pues cada alma puede desarrollarse libremente y mutar en función al régimen de vida escogido. Según el relato del armenio, las almas escogen su nueva vida de acuerdo con sus hábitos y recuerdos de la vida anterior, y así no pocas veces sorprenden sus extraordinarias elecciones. Concluido el mito, Sócrates concluye brevemente [621b-d], aludiendo a ciertos puntos fundamentales: la inmortalidad del alma y su firmeza ante los males y los bienes, el ascenso mediante la filosofía y, por último, la infinita felicidad de vivir en la justicia, tanto en el breve lapso que dura la vida como después de la muerte.

APÉNDICE II

LA REPÚBLICA DESDE 1800
EDICIONES Y TRADUCCIONES AL ESPAÑOL

En este anexo me propongo citar algunas de las principales ediciones y traducciones de *La República* que han aparecido desde 1800. Si bien hubiera resultado en cualquier caso imposible dar cuenta de todas las ediciones y traducciones, no ha sido mi intención proporcionar un listado exhaustivo, sino más bien reunir un conjunto importante de ediciones y traducciones que han llegado a mis manos y de las que he hecho uso en la elaboración de esta tesis doctoral. He procurado añadir, cuando lo he considerado relevante, una breve reseña crítica de cada referencia, con el fin de que el lector pueda hacerse una idea de qué ha de encontrar en cada uno de los títulos.

A la necesidad que de este tipo de indagaciones existe cuando se lleva a cabo una investigación sobre un texto griego se ha unido también, en el caso de las traducciones españolas, la curiosidad. Efectivamente, el compendio de las ediciones antiguas y modernas de Platón es accesible en multitud de obras sobre el tema, y la propia monografía de G. Boter abajo citada ofrece un catálogo mucho más completo que el que aquí se ofrece. Más dicífil resulta, sin embargo, encontrar reunido y analizado el conjunto de las traducciones que existen de *La República*: las herramientas clásicas que pueden resultar de ayuda, especialmente la *Bibliographia Platonica* y *l'Année Philologique*, carecen del enfoque crítico necesario para

relacionar entre sí las publicaciones que van reseñando en sus bases de datos.

Esta curiosidad me ha llevado a la consulta de numerosas traducciones españolas —de las que he leído en otros idiomas no hago mención en este anexo—, con la idea de rastrear quizá por este camino la recepción que la obra magna de Platón ha tenido en la cultura hispánica. Estas incursiones me han hecho constatar que, pese a la gran cantidad de ediciones españolas de *La República* que se han comercializado en el último siglo, el número de traducciones de que disponemos en nuestro idioma es singularmente escaso.

Todos los títulos que aparecen citados en este anexo figuran también en el listado final de referencias bibliográficas, en la posición que, por orden alfabético, les corresponde según la clave que en tipografía negrita figura antes de cada una de las referencias.

I. Propedéutica a la situación textual de Platón

I.A. A la obra de Platón en general

Alline 1915 ❧ Henri Alline, *Histoire du texte de Platon*, Paris, Édouard Champion, 1915.

> Es la tesis doctoral de H. Alline, quien no llegó a verla publicada por resultar fallecido durante la Primera Guerra Mundial, a los pocos meses de defenderla. El autor lleva a cabo una detallada reconstrucción del proceso de constitución del texto platónico y sus avatares hasta alcanzar los manuscritos que conservamos. Alline es partidario de la existencia de una gran edición académica, además de la bizantina. El libro es ciertamente discursivo y algunas ideas son indemostrables, pero la exposición sigue teniendo el mérito de haber sabido dar sentido a los pocos datos dispersos de que disponemos, especialmente en lo que respecta a las etapas más tempranas de la composición del corpus.

I.B. A *La República* en particular

Boter 1989 ❧ Gerard Boter, *The Textual Tradition of Plato's Republic*, Leiden-Nueva York, Brill, 1989.

> La tesis de G. Boter, defendida tres años antes de la publicación del libro, es hoy la obra de referencia fundamental para la aproximación a la tradición manuscrita de *La República* de Platón. Contiene información sobre manuscritos, papiros, tradición indirecta y ediciones impresas.

II. Ediciones de la obra desde 1800

II.A. Ediciones de la obra completa de Platón (con especial atención a *La República*)

Bekker 1816-1818 ❧ Immanuel Bekker, *Platonis Dialogi Graece et Latine*, Berlín, Reimer.

> Se trata de la edición de Bekker de la obra completa de Platón acompañada de la traducción latina de Marsilio Ficino. *La República* aparece en el primer volumen de la tercera parte, que se imprimió en 1817. Se publicaron más tarde las notas críticas, y la edición se ha reimprimido en otras ocasiones, siendo durante casi cien años el texto de referencia de la obra de Platón.

Hermann 1851-1853 ❧ Karl Friedrich Hermann, *Platonis Dialogi secundum tetralogias Thrasylli dispositi*, Leipzig, Teubner, 1851-1853.

> La primera edición teubneriana de la obra completa de Platón corrió a cargo de K. F. Hermann, quien publicó en seis volúmenes el corpus completo. *La República* apareció en el volumen IV en 1852. El temprano fallecimiento de Hermann a la edad de 51 años en 1855 dejó la tarea de posteriores revisiones al cuidado de Martin Wohlrab.

Burnet 1900-1908 ❧ Burnet, John, *Platonis Opera*, Oxford Classical Texts, Oxford, E typographo Clarendoniano, 1900-1908.

> La primera edición completa por obra de una sola mano de Platón del siglo XX sigue siendo hoy la edición de referencia. Aglutina todo el *corpus platonicum* en cinco volúmenes. *La República* apareció por primera vez en volumen independiente en 1902, y desde 1978 se imprime en un volumen conjunto (el volumen IV), en compañía de los restantes diálogos que componen la octava tetralogía. El burnetiano constituye hoy el texto más conocido, extendido y traducido de Platón y es, además, la edición incluida en la biblioteca digital de literatura griega *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG).

Existen importantes sellos editoriales que han publicado una edición crítica de la obra completa de Platón, pero a cargo de varias manos. Los textos de *La República* correspondientes a estas colecciones están recogidos y reseñados en el epígrafe II.B, por tratarse de ediciones independientes de la obra, a pesar de estar reunidas en colecciones de obras completas.

II.B. Ediciones independientes de La República

Jowett & Campbell 1894 ❧ Jowett, Benjamin & Lewis Campbell, *The Republic of Plato*, Oxford, Oxford University Press, 1894.

> Una edición monumental a cargo de B. Jowett, el también traductor de todo el corpus de Platón, y L. Campbell apareció en Oxford en 1894 en tres volúmenes. El primer volumen contiene el texto griego, en una edición muy cuidada, con anotaciones marginales que analizan cuidadosamente el asunto que se está tratando en cada momento y los personajes que intervienen, algo de extrema utilidad para los estudiosos que van moviéndose de un lado a otro del diálogo y que pueden así situarse con rapidez y facilidad en el contexto. El segundo volumen acoge una serie de ensayos variados a cargo de los dos editores, que tratan desde cuestiones generales de edición de textos griegos hasta asuntos particulares de interpretación. También la problemática composición de *La República* encuentra un hueco en estos ensayos. El tercer y último volumen contiene un comentario crítico muy completo.

Adam 1902 ❧ James Adam, *The Republic of Plato*, Cambridge University Press, 1897.

> La edición viene imprimiéndose junto con un riquísimo comentario desde 1902, pero texto vio la luz en Cambridge, de forma independiente, en 1897. Adam prometió además una segunda edición con introducción que nunca llegó a producirse. A este respecto, en una segunda edición, preparada por D. A. Rees en 1963, con una introducción, se lee: "As is shown by the preface to the edition of 1902, and also by numerous allusions in the commentary, Adam at one time planned an introductory volume, to deal with the manuscripts, date of composition, dramatic date, characters and similar topics. Of this, however, Mrs Adam [his wife] writes as follows: 'In the original scheme, Adam had intended to write an introductory volume of essays and a translation; but after he had finished the commentary, he became less and less inclined to attack this remaining part of the work'" [Rees en Adam 1963: xvi].
>
> Sin duda el de Adam es uno de los mejores comentarios filológicos de *La República* que existen. Atiende por igual a cuestiones textuales, lingüísticas y de contenido.

Shorey 1930 ❧ Paul Shorey, *Plato. The Republic, with an English translation*, The Loeb Classical Library, London/Cambridge (Massachusetts), William Heinemann Ltd./Harvard University Press, 1930.

> La conocida como Loeb Classical Library publicó por primera vez en la imprenta de William Heinemann, en Londres, y más tarde en la Harvard

University Press, una edición con traducción completa de la obra de Platón a cargo de diversos autores en doce volúmenes entre 1914 y 1930, con sucesivas reimpresiones a lo largo del siglo. Los últimos en ver la luz fueron los tomos de *La República*, entre 1930-1935. La edición fue revisada en 1937 y ha habido diversas reimpresiones. En la actualidad la editorial planea una nueva edición magna de los diálogos platónicos, de la que solo han salido los volúmenes V y VI, precisamente los que contienen la nueva *República*.

Chambry 1932-34 ❧ Émile Chambry, *Platon. La République*, Paris, Les Belles Lettres, 1932-1934.

Es la edición de *La República* dentro de la edición y traducción al francés de las obras completas de Platón publicada en la Collection des Universités de France bajo los auspicios de la Fundación Guillaume Budé. *La República* ocupa los volúmenes VI y VII —este último dividido en dos partes— de los dedicados a Platón en esta colección. El primer volumen se abre con una introducción general, obra de Auguste Diès (Diès 1932). La edición se ha reimprimido en numerosas ocasiones.

Pabón & Fernández-Galiano 1949 ❧ José Pabón & Manuel Fernández-Galiano, *Platón. La República*. Edición bilingüe, traducción, notas y estudio preliminar, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1949.

Edición y traducción al castellano de *La República*. El texto griego viene acompañado de un abreviado aparato crítico. Los autores reconocen su deuda con el texto de J. Adam (1902), especialmente en lo que se refiere a las notas. La traducción presenta un elegante castellano, quizá algo abundante en casticismos. Los propios autores confiesan su preferencia por una corriente de traducción ajena a la adaptación y modernización terminológica. La edición reimpresa de 2006 cuenta con una desagradable tipografía para el texto griego. El estudio preliminar es extenso y tradicional: un estado de las diversas cuestiones platónicas de amena lectura.

Ha conocido sucesivas reediciones y reimpresiones, en las que el texto ha permanecido idéntico. Por primera vez apareció en 1949 en tres volúmenes; en 1969 se reimprimió en el Instituto de Estudios Políticos, en tres volúmenes y de nuevo en 1981 en el Centro de Estudios Constitucionales, también en tres volúmenes; desde 2006 el mismo centro publica en un único volumen los tres tomos, donde aparece como 5ª edición, si bien la disposición interna del volumen único respeta la paginación de los tres tomos originales. La traducción por sí sola ha disfrutado de una larga vida propia. Aparece estampada desde 1988 en Alianza, en la colección el Libro de Bolsillo, con ocho reimpresiones hasta 1998; a partir de ahí, también en Alianza en Biblioteca Temática desde 1999, con varias reimpresiones. En 1993 se unió también esta traducción de *La República* a la colección Grandes Obras del Pensamiento que publicó la editorial Altaya. En 1996 fue la traducción es-

cogida por Emilio Lledó para la colección de Clásicos del Pensamiento de la editorial Círculo de Lectores, donde apareció acompañada de un prólogo firmado por Francisco Rodríguez Adrados.

Slings 2003 ☙ Simon Roelof Slings, *Platonis Respublica*, Oxford/New York, Oxford Classical Texts, 2003.

La nueva edición oxoniense de *La República* es también la obra magna del recientemente fallecido S. R. Slings. Ignoro si se trata de un volumen aislado o existe un programa de reedición del Platón de Oxford, que tendrá que ser forzosamente a cargo de varias manos. La edición toma seria distancia de la burnetiana en algunos pasajes. Numerosas notas críticas han sido publicadas por Slings a lo largo de distintos artículos que han sido póstumamente reunidos por sus discípulos G. Boter y J. van Ophuijsen en un volumen especial (*cf.* Slings, Boter & van Ophuijsen 2005).

Emlyn-Jones & Preddy 2013 ☙ Chris Emlyn-Jones & William Preddy, *Plato. Republic* (2 vols.), The Loeb Classical Library, Cambridge (Massachusetts)/ London (England), Harvard University Press, 2013.

La nueva edición de la colección Loeb de *La República*, con traducción y una breve introducción, en dos volúmenes. La edición cuenta con un aparato crítico muy escaso y se aparta poco, en general, de la canónica de Burnet. Lo reciente de su aparición explica el importante número de erratas que se aprecian tanto en el texto como en la traducción y que es de esperar se vayan subsanando en sucesivas revisiones.

III. Traducciones españolas

Tomás y García 1805 ☙ José Tomás y García, *La República de Platón o Coloquios sobre la Justicia*, Madrid, Imprenta de Josef Collado, 1805.

Esta temprana traducción de *La República* a cargo de José Tomás y García apareció por vez primera en 1805. La traducción tiene el encanto del arcaísmo hispánico dieciochesco en su estilo, que continúa más la línea de la oratoria de los predicadores del barroco tardío que la de la prosa ilustrada. La introducción es una síntesis paradigmática del ejercicio de armonización de la filosofía platónica con el cristianismo. Sobre la traducción, parece que el autor se cuidó poco del texto griego y atendió más a las traducciones latinas de Marsilio Ficino y de Serrano y, sobre todo, a la francesa de P. Grou, la cual, como el propio autor confiesa, le "suministró muchas luces" (Tomás y García 1805, xxviii). Hubo varias reimpresiones madrileñas, incluso después de aparecida la de Azcárate: en Luis Navarro en 1886; Librería de Perlado, Páez y Cía en 1912; Sociedad Española de Librería, quizá en 1920.

Azcárate 1871-1872 ☙ Patricio de Azcárate, *Obras completas de Platón puestas en castellano por primera vez*, Madrid, Medina y Navarro 1871-1872.

> La traducción de Patricio de Azcárate de la obra completa de Platón supuso un hito en la historia del Filología griega en España. Se publicó una única vez en once volúmenes en la editorial Medina y Navarro. *La República* ocupa los dos tomos que conforman el volumen VIII, y cuenta con una extensa síntesis argumental que sirve de prólogo. La traducción de *La República* con el argumento ha sido editada de forma independiente en el seno de la Colección Austral (Compañía editora Espasa-Calpe Argentina S.A.) desde 1941 con numerosas reimpresiones. También la editorial Los Libros del Plon (Salsadella) ha hecho uso del texto de Azcárate, reimprimiéndolo en 1981; asimismo la editorial Edaf de bolsillo, quien lo imprimió revisado en 1983 acompañado de prólogo de Carlos García Gual. Además de las citadas existen otras reediciones de esta traducción que, pese a estar muy superada, es con todo hoy una de las más consultadas por ser de acceso libre en Internet.

Bergua 1936 ☙ Juan Bautista Bergua, *Platón. La República*, Madrid, Librería-Editorial Bergua, 1936.

> La incansable actividad editorial de J. B. Bergua durante la II República española no dejó de prestar atención a Platón, cuyos diálogos fueron traducidos, anotados y publicados por el propio Bergua. *La República* apareció en el año 1936, poco antes del exilio del editor a Francia, de donde no regresaría hasta 1959. La editorial sufrió los avatares propios de la época, y se transformó posteriormente en Ediciones Ibéricas, donde el Platón de Bergua volvió a ver la luz.

Pabón & Fernández-Galiano 1949 ☙ ver II.B.

Palau 1961 ☙ Enrique Palau, *Platón. La República*, Barcelona, Editorial Iberia, 1961.

> La colección Obras Maestras de la Editorial Iberia, hoy extinguida, sacó en nueve volúmenes la traducción de las obras de Platón entre 1960 y 1968. El volumen V contiene la traducción de Enrique Palau de *La República*. La misma editorial reimprimió la traducción en 1983; apareció nuevamente en 2003 bajo el sello de la editorial Omega.

Camarero 1963 ☙ Antonio Camarero Benito, *Platón. La República*, Buenos Aires, Eudeba, 1963.

> La traducción se autoproclama directa del griego, apareció con introducción y notas de Luis Farré y ha tenido numerosísimas reimpresiones, siempre en la misma editorial. Al menos desde 1998 la versión fue nuevamente revisada por Lucas Soares.

Míguez 1966 ❧ José Antonio Míguez, "La República o De la Justicia". En María Araujo Fernández *et al.*, *Platón. Obras Completas*. Madrid, Aguilar, 1966.

> Esta elegante traducción forma parte del volúmen de obras completas publicado en la editorial Aguilar, a cargo de diferentes traductores. El autor de esta se confiesa apegado a la línea clásica de Manucio y Estéfano y declara haber vertido el texto directamente del griego, algo que se percibe muy bien en la traducción.

Gómez Robledo 1971 ❧ Antonio Gómez Robledo, *Platón. La República*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.

> Una traducción original de *La República*, publicada en el seno de la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana de la UNAM, en edición bilingüe. El texto griego que acompaña a la traducción es el de Chambry de 1943, según el traductor. La traducción viene precedida de un estudio introductorio, y presenta la originalidad de verse teñida de un levísimo aire dialectal mejicano, como apunta el autor de la misma: "Y pensándolo así, hay grandes probabilidades de que un hispanoamericano pueda dar de la *República* una versión distinta de la de un español, por la sencilla razón de que nuestro idioma, sustancialmente idéntico, puede no serlo accidentalmente" (Gómez Robledo 1971, cxxxiii). El propio autor reconoce su deuda con la traducción de Pabón & Fernández-Galiano, que es considerable.

Eggers Lan 1986 ❧ Eggers Lan, Conrado, *Platón. Diálogos IV. República* (introducción traducción y notas), Madrid, Gredos, 1986.

> Es la traducción de *La República* de la Biblioteca Clásica de la editorial Gredos, que ha publicado una traducción de la obra completa de Platón en nueve volúmenes entre 1981 y 1999. A *La República* precede una breve introducción, aunque puede hallarse una introducción general más completa en el volumen I (Lledó 1981). La traducción sigue el texto de Burnet e incorpora buena parte de las lecturas de Adam, deuda reconocida por el traductor tanto en la introducción como en las notas.

López Soto 1979 ❧ Vicente López Soto, *Platón. La República*, Barcelona, Editorial Juventud.

> Con sucesivas reimpresiones, siempre en la misma editorial.

García Borrón 1993 ❧ Juan Carlos García Borrón, *Platón. La República*, Madrid, Alhmabra, 1987.

> En 1993 apareció la traducción —correcta, si bien algo áspera— de *La República* completa por Juan Carlos García Borrón, quien ya había publicado

previamente, en la misma editorial, una traducción independiente del libro VII, precedida de un *dossier* informativo con abundante material didáctico que hace más accesible la lectura. Se acompaña también de un breve léxico final.

García, Mariño & Mas 2009 ❧ Fernando García Romero, Rosa María Mariño Sánchez-Elvira & Salvador Mas Torres, *Platón. La República*, Madrid, Akal, 2009.

La traducción al castellano más reciente y bienvenida de *La República* de Platón ha aparecido en la editorial Akal y será referente para lectores durante los próximos años.

APÉNDICE III

REFORMULATION IN DISCOURSE IN ANCIENT GREEK
A STUDY OF PLATO'S REPUBLIC

English extended abstract & final conclusions translated

Presentation

The aim of this dissertation is to study reformulation in Ancient Greek. Reformulation is a discourse activity in which a speaker sets out to modify previous utterances, and propose alternative expressions to complete or substitute them. Paraphrases, corrections, exemplifications and recapitulations, among others, are typical instances of reformulation in discourse.

This is a corpus study based on Plato's *Republic*, a literary and philosophical dialogue. Since dialogue structure and patterns permeate the entire work, the present approach to reformulation needs to be contextualized in a dialogical frame. That makes this dissertation primarily a study of Ancient Greek conversation based on the Platonic portrait of human interaction.

Status Quaestionis

The notion of reformulation draws on a set of phenomena that hail from different discourse-oriented methodologies. While it is related to certain metalinguistic concerns of late

structural linguistics (☙ I, 2.1), it was the birth of the concept of discourse and its increasingly central position in linguistic research that gave a real boost to the study of the phenomena relevant to the study of reformulation (☙ I, 2.2-2.5 & 3).

Some trends have to be highlighted: Conversation Analysis, especially with regard to the concept of repair (☙ I, 4.1), the many branches of Discourse Analysis (☙ I, 4.2) and Pragmatics (Argumentation Theory [☙ I, 4.3] and Relevance Theory [☙ I, 4.4]) have contributed to our current understanding of how reformulation works in discourse. The contributions of E. Gülich and Th. Koschi related to discourse production (☙ I, 4.5) are central to my framework. In their view, reformulation in dialogue —that is to say, in unplanned, natural talk-in-interaction— pertains to the domain of discourse production and only makes sense within an understanding of discourse as a process rather than as a product. Thus, the fact that the study of language has to be approached from final products such as written texts or recordings should not let us forget the fact that formulation is a dynamic process that occurs through time.

Since formulation procedures are necessarily attached to the transient nature of discourse production, the only accesible material to linguistic analysis are the traces left behind in the utterances which are the only witnesses of that process, if they happen to survive. Among these traces are some formal traits which refer back to reformulation operations. Studying these traits left in the fictional conversation found in the *Republic* is the major aim of this thesis.

Some remarks about recent research on the topic of discourse markers and its contribution to reformulation are to be found also at the end of the status quaestionis (☙ I, 4.6). Finally, a conspectus containing the classifications and typologies of reformulative operations so far proposed is included as a final appendix.

Approaching the corpus

Chapter II provides an introduction to Plato's works with a particular focus on the *Republic*. Chronology and authenticy issues are briefly reviewed (☙ II, 1), as well as other historical problems, such as the composition of the *Republic* (☙ II, 2). Apart from those rather peripheral questions — for they are quite far from the main topic of this dissertation — the final part of the chapter tries to approach the problem of orality in written texts (☙ II, 3).

Literary dialogue stands between the spoken domain of language (the fictional conversation transmitted) and the written form in which the work was actually composed. Inter-relations between orality and writtenness in literary dialogue are therefore always complicated, but especially when dead languages are involved. Nevertheless, those difficulties can be, at least partially, overcome with the aid of specific frameworks (☙ II, 3.1). Among these, it is worth hihlighting the ideas and contributions of P. Koch and W. Oesterreicher (☙ II, 3.2). According to their approach, orality and writtenness are, besides different media, also different ways of conceiving communication. Whereas when it comes to 'medium', the oral/written distinction is sufficiently clear (messages are usually either spoken or written, and rarely both at the same time), the so-called 'conceptional' distinction, referring to linguistic standards conventionally assigned to orality and writtenness, is rather a gradual one.

Based on this distinction, Plato's dialogues are unquestionably written works as regards their medium; but the language we actually find in the characters' speeches is neither the prototypical planified discourse expected in written texts, nor the spoken spontaneity usually found in natural occurring talk. The language of the *Republic* —of Platonic dialogue in general— is a compromise between these two conceptional domains: the features of orality imposed by fictional verisimilitude and the possibilities provided by written composition (☙ II, 3.2.3).

Methodological remarks

In chapter III some final remarks concerning the object of study as well as the methodology are added. Reformulation is defined as an activity of discourse production, by means of which the speaker attempts to select retrospectively certain segments of utterances and propose a new formulation of them (☙ III, 1.1). The diferent degree of invalidation of the first expression depends partly on the procedures employed by the speaker, partly on context. This definition rests on certain parameters, a discussion of which can be also found in this chapter (☙ III, 1.2).

Some methodological principles guide the analysis of the data carried out in this dissertation (☙ III, 2). These basic principles are: a) corpus-based research; b) descriptive purpose; c) onomasiology (that is to identify the procedures used in order to fulfil a function and avoid as much as possible formal prejudices) and d) qualitative approach.

The text of the *Republic* is J. Burnet's edition, with some additions and emendations from J. Adam's commentary, always signaled. All the Spanish translations of the examples are mine (§ III, 3). Those in this abstract, however, belong to C. Emlyn-Jones & W. Preddy's edition.

Analysis of the data

Chapters IV to VIII contain the analysis of the following phenomena in the *Republic*: repetitions and comments of metadiscursive evaluation (§ IV); paraphrases (§ V); corrections (§ VI); exemplifications (§ VII); recapitulation and other non-paraphrastic operations (§ VIII). Results of the analysis are summarized in paragraphs 5 to 15 of the following conclusions.

Conclusions and prospects

The last chapter of the dissertation contains 21 paragraphes displaying some general conclusions (§ 1-4), results of the analysis (§ 5-15) and prospects for further investigation (§ 16-21).

1. The study of reformulation in Ancient Greek—. Despite many methodological constraints concerning the nature of corpus, the study of reformulation in discourse in Ancient Greek is indeed possible and fruitful. A discourse-oriented approach allows for complete grammatical descriptions with a pragmatic perspective focused on text. In keeping with this, it could be said that the practical application of discourse analysis to Ancient Greek texts has much in common with the traditional practice of philology.

2. The *Republic*: a suitable corpus—. Every text can provide information about the use of language, but the Platonic dialogue in general —and the *Republic* in particular— has revealed itself to be a very interesting source for the analysis of discursive reformulation. The Platonic imitation of everyday conversation is an excellent area for the study of discourse production strategies. In spite of its fictional nature, Platonic dialogue betrays a wide range of the features of talk-in-interaction pointed out by Conversation Analysis among others.

3. Writtennes and orality—. As has been previously stated, the language of dialogue stems from a tension between written and oral standards. This distinction allows us to approach many linguistic phenomena occurring in dialogue from a new perspective. This has been the case of paraphrases introduced by appositions, explained here as characteristic of spoken language.

4. The onomasiologic approach—. This doctoral thesis has tried to provide some methodological contributions by defending the integrity of the so-called onomasiologic approach to the study of discourse phenomena. A corpus language such as Ancient Greek must be reached through texts, and these must be approached in all of their complexity. Althought the study of isolated lexical items may provide very interesting results, it is necessary, in my opinion, to compare and complete it with a functional approach that actually deals with entire textual units.

5. On the functions of repetition in Platonic dialogue—. This first chapter devoted to analysis of data (☙ IV) explores repetition and qualification procedures (explicit metadiscursive evaluation and commenting procedures). Though these phenomena cannot be considered proper reformulative operations, they are located within discourse production and therefore are closely related to reformulation itself.

Repetition differs from reformulation in that it remains formally the same, though there are some exceptions (☙ IV, 1.1.1). They may be monological or dialogical (☙ IV, 1.2.2) and perform a number of different tasks in discourse (☙ IV, 1.2.3). There is evidence of textual (☙ IV, 1.3.2.1), argumentative (☙ IV, 1.3.2.2) and interactional (☙ IV, 1.3.2.3) values attached to the use of repetition in the *Republic*. Repetition is a multi-functional resource that plays many different roles, sometimes simultaneously; it contributes to strengthening cohesion between turns; and it can be used with stylistic purpose in characterizing individual speakers.

6. The so-called metadiscursive comment—. Qualification procedures of metadiscursive evaluation, on the other hand, refer to a set of expressions introduced by the speaker in order to distance him-/herself from his/her own speech (☙ IV, 2.1). Typical qualification procedures in Ancient Greek occurring in the *Republic* are the expressions ὡς ἔπος εἰπεῖν (☙ IV, 2.2.1) or φάμεν (☙ IV, 2.2.3), the use of indefinite pronouns and adverbs (☙ IV, 2.2.2) or the

explicit detachment of one's own words by attributing them to somebody else (☞ IV, 2.2.4). Segments qualified by these kinds of comments are likely to be reformulated, if the instruction of 'non-literal-understanding' provided by the metadiscursive expression is considered inadequate by the speaker (☞ IV, 2.3). Finally, a working hypothesis about the mutual complementarity of metadiscursive comment and epistemic modality is proposed.

7. On paraphrase—. Paraphrase is a central category within reformulative operations (☞ V, 1) and it has been historically approached from different disciplines and perspectives (a 2). In discourse, paraphrase is an activity carried out by the speaker (☞ V, 3.1), by means of which two segments of utterances become equivalent in a particular context.

Paraphrase is also the most frequent reformulative operation found in the corpus. The types of formal procedures used to mark or produce paraphrases in the *Republic*, however, are of a fairly small number:

Formal procedures	Number of cases
Paraphrastic Apposition	117
Verba dicendi	23
Disjunction	4
Other	4
Total	148

8. On paraphrastic apposition—. As is shown in the table, the most important paraphrastic procedure is the simple apposition of terms or expressions with neither lexical marker nor strong syntactic reliance. See the following example:

(1) 601c. Ἆρ' οὖν ἐπαΐει οἵας δεῖ τὰς ἡνίας εἶναι καὶ τὸν χαλινὸν ὁ γραφεύς; ἢ οὐδ' **ὁ ποιήσας, ὅ τε χαλκεὺς καὶ ὁ σκυτεύς, ἀλλ' ἐκεῖνος ὅσπερ τούτοις ἐπίσταται χρῆσθαι, μόνος ὁ ἱππικός;**
—Does the painter then understand what kind of object the reins and bridle have to be? Or is it not even *the makers*, [that is to say] *the blacksmith and the leathersmith*, but *he who understands how to use them*: *the rider*?

I have called this construction 'paraphrastic apposition', for it overlaps with the traditional appositions described in grammars (☞ V, 4.1). Further discussion is provided in chapter V about the syntactic nature of such appositional paraphrases, which actually seem

to share features of both loose appositions and the so-called extra-clausal tails in Functional Grammar (☙ V, 4.1.1.1). From a different point of view, these appositional paraphrases can be seen as characteristic of the spoken bias of the language of the dialogue. The absence of paraphrastic markers has been noticed in contemporary studies of conversational corpora and the mere addition of intonately independent units has been considered a feature of spoken language in general by W. Chafe and especially noted by E. J. Bakker in relation to Greek epic, a genre also marked —of course, differently— with the stamp of orality (☙ V, 4.1.1.2).

Particular morpho-syntactic features of these appositions are approached for the sake of description (☙ V, 4.1.2). Some interesting patterns are noted, such as the use of absolute relative clauses (☙ V, 4.1.2.2.3 and 4.1.2.3) or the right dislocation of the constituent (☙ V, 4.1.2.6), among others. Apart from appositions, other formal procedures occur in the corpus: the use of explicit metalinguistic predications (λέγω); the disjunctive coordination; the predication of identity (☙ V, 4.2-4.4).

9. On the secondary functions of paraphrase—. The final part of chapter V tries to approach paraphrase as a multi-functional activity which may actually perform more than one function in discourse. A distintion is proposed between the paraphrase used merely to convey an equivalence of expressions (☙ V, 5.2) and the one used —in addition to that— as a part of more complex strategies involving information structuring or repair (☙ V, 5.3). Boundaries between these two are not always clear. The following examples may serve as prototypes (equivalence paraphrase in [2]; paraphrase co-works with word order in focus marking in [3]):

(2) 546d-e. ἐκ δὲ τούτων ἄρχοντες οὐ πάνυ φυλακικοὶ καταστήσονται πρὸς τὸ δοκιμάζειν **τὰ Ἡσιόδου τε καὶ τὰ παρ' ὑμῖν γένη, χρυσοῦν τε καὶ ἀργυροῦν καὶ χαλκοῦν καὶ σιδηροῦν**· [...].
—The rulers chosen from them will prove themselves not very efficient guardians when it comes to the scrutiny of *Hesiod's and your four races: gold, silver, bronze and iron.*

(3) 605d-e. Ὅταν δὲ οἰκεῖόν τινι ἡμῶν κῆδος γένηται, ἐννοεῖς αὖ ὅτι **ἐπὶ τῷ ἐναντίῳ** καλλωπιζόμεθα, **ἂν δυνώμεθα ἡσυχίαν ἄγειν καὶ καρτερεῖν**, ὡς τοῦτο μὲν ἀνδρὸς ὄν, ἐκεῖνο δὲ γυναικός, ὃ τότε ἐπῃνοῦμεν.
Ἐννοῶ, ἔφη.
—But whenever a private affliction arises in any of us, do you again notice that we are proud of ourselves on doing *the opposite*, [that is to say] *if we can stay calm and resolute as this is the manly thing to do, while what we*

approved of before is what women do.
—I am aware of that.

This multi-functional nature of paraphrase could be understood, as well, as a feature of spoken language.

10. On corrections in discourse—. Among the many possibilities of self- and other-correction occurring in discourse, chapter VI focuses exclusively on the correction related to formulation and leaves aside the so-called content corrections (☙ VI, 1.2). The following example illustrates the type of correction accounted:

(4) 595c. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.
Ἄκουε δή, μᾶλλον δὲ ἀποκρίνου.
Ἐρώτα.
—Certainly you must —he said.
—*Then listen. Or rather answer this question.*
—Fire away!

Instances of reformulative correction in the Republic are few and formal procedures are also scarce:

Formal procedure	Number of cases
μᾶλλον δέ	4
ἤτοι	2
Total	6

The main formal resource is the collocation of the adverb μᾶλλον and the particle δέ. Some instances involving disjuntive ἤτοι are also considered, with some hesitations.

11. Two ways to exemplify—. Exemplification is addresed in chapter VII. Since it stands between two discourse domains, exemplification is a difficult topic: on the one hand, it may be a reformulative operation: if so, it is a sort of paraphrase introduced in order to clarify the meaning of an expression; on the other hand, exemplification can be used to introduce a particular instance as an argumentative support for an idea or towards a conclusion (☙ VII, 1.2). These are examples of reformulative and argumentative exemplification respectively:

(5) 367c-d. ἐπειδὴ οὖν ὡμολόγησας τῶν μεγίστων ἀγαθῶν εἶναι δικαιοσύνην, ἃ τῶν τε ἀποβαινόντων ἀπ αὐτῶν ἕνεκα ἄξια κεκτῆσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον αὐτὰ αὑτῶν,

οἷον ὁρᾶν, ἀκούειν, φρονεῖν, καὶ ὑγιαίνειν δή, καὶ ὅσ' ἄλλα ἀγαθὰ γόνιμα τῇ αὐτῶν φύσει ἀλλ' οὐ δόξῃ ἐστίν, [...].
—Since therefore you have admitted that justice is among the greatest of good things which are worth acquiring for their consequences, although far more for their own sake, *for example sight, hearing, intelligence, and health too of course, and all other good things which are inherently so by their very nature and not just by their apparent value* [...].

(6) 601d-e. Πολλὴ ἄρα ἀνάγκη τὸν χρώμενον ἑκάστῳ ἐμπειρότατόν τε εἶναι καὶ ἄγγελον γίγνεσθαι τῷ ποιητῇ οἷα ἀγαθὰ ἢ κακὰ ποιεῖ ἐν τῇ χρείᾳ ᾧ χρῆται· οἷον αὐλητής που αὐλοποιῷ ἐξαγγέλλει περὶ τῶν αὐλῶν, οἳ ἂν ὑπηρετῶσιν ἐν τῷ αὐλεῖν, καὶ ἐπιτάξει οἵους δεῖ ποιεῖν, ὁ δ' ὑπηρετήσει.
—Then it is absolutely essential than the user be the most experienced in the use of each thing and inform the maker how good or bad his product is for its purpose. F*or example, the pipe player I imagine tells the pipe maker about his pipes, how they work when played, and orders the kind of pipes to make, and the other obliges.*

12-13. On formal strategies to exemplify—. Formal procedures are more or less the same for both types:

Reformulative exemplification	
Formal procedure	**Numer of cases**
οἷον	12
n/m	6
Total	18
Argumentative exemplification	
Formar procedure	**Number of cases**
οἷον	19
αὐτίκα	1
ὥσπερ (εἰ)	3
n/m	4
Total	27

Reformulative exemplification is mainly introduced by οἷον but also mere appositions are attested. In the latter cases, exemplifications overlap with paraphrases introducing particularizing items. The adverb οἷον is also the most frequent way to mark an argumentative exemplification. Other formal strategies occur in the corpus, but the numbers are too low to

establish a generalized distribution.

14. On recapitulation—. The last chapter of analysis (☙ VIII) is devoted to other non-paraphrastic operations. Among them much attention is paid to recapitulation or summarization (☙ VIII, 2).

Many formal strategies are attested introducing recapitulative segments in the *Republic*: the use of specific discourse markers (συλλήβδην, ἐνὶ λόγῳ, etc.) (☙ VIII, 2.2); the use of *verba dicendi* with specific satellites (ὡς διὰ βραχέων εἰπεῖν, ἐν κεφαλαίῳ λέγειν, etc.) (☙ VIII, 2.3); and the mere attachment to a sequence of a final member with a sort of generalizing meaning (☙ VIII, 2.4).

A prototypical example of recapitulation in discourse with the aid of a discourse marker is the following one:

(7) 335c-d. Ἀλλὰ τῇ δικαιοσύνῃ δὴ οἱ δίκαιοι ἀδίκους; **ἢ καὶ συλλήβδην ἀρετῇ οἱ ἀγαθοὶ κακούς;**
—Well, is it by justice, then, that the just make people unjust, or, *in short, it is by their standards of excellence as humans that the good make good people bad*?

15. On the difficulty of the study of other non-paraphrastic operations in Ancient Greek—. Other non-paraphrastic operations of reformulation such as the so-called detachment or reconsideration are briefly approached in the final pages of chapter VIII. This operations are strongly dependent on the semantic properties of specific markers and they usually work in the domain of implicit speech. In the corpus, some instances of the combination of particles δέ and οὖν have been identified as cases of detachment. The function is likely to be performed by other particles as well, probably in combination with argumentative values. Further investigation is required regarding these functions.

Finally, the list continues with some prospects for future investigation that this PhD dissertation leaves, in my opinion, open:

16. An extended study to other corpora—. It would be informative to extend the study of reformulation in discourse, first of all, to the remaining dialogues of Plato, and after that,

to other classical authors and works. A diacrhonic perspective would allow for contextualizing the birth, rise and fall of different formal strategies across styles and genres.

17. The onomasiologic approach—. In my opinion, the results reached in this analysis are an invitation to spread the onomasiologic approach to the study of other discourse phenomena, such as argumentation or information structure.

18. Semasiologic studies are still necessary—. What was stated in 17 does not imply that studies focused on particular items must be avoided. It is actually very interesting to compare both perspectives. Besides, semasiologic studies are relevant in discourse analysis, for many of the expressions that play a role in discourse tend to be multi-functional and a closer analysis to indiviual units is usually the only way to understand their behaviour.

19. Platonic dialogue as talk-in-interaction—. The study of Platonic dialogue as conversation has been barely approached so far. Conversation Analysis provides a very interesting framework and methodology to seek for the properties of natural talk-in-interaction to be found in Platonic imitation. Apart from the recreation of repair situations, as it has been shown, other possibilities of study remain still untouched.

20. Ancient Greek and orality—. In this dissertation, I have tried to show that the gradual oposition between spoken and written linguistic standards is important for understanding the actual language of Plato's characters. The distinction between conceptional spokenness and writtenness is a field to explore not only in Platonic dialogues, but also in other literary genres concerning orality, such as epics or drama.

21. Towards a critical discourse (and conversation) analysis of Plato's dialogues—. This PhD dissertation has focused on the description of certain phenomena within the domain of discourse and conversation analysis. Its main aim has been the collection and description of the formal procedures registered in the corpus for any operation analysed. However, some additional remarks about Plato's awareness, as a writer, of introducing this operations with some persuasive purpose have been frequently added. In fact, those com-

ments contribute to the anaylsis with a critical perspective, which in my opinion, should be the next step of this study. Critical discourse analysis differs from regular discourse analyisis in a very important manner: the latter wants to know how exemplification or paraprhase, say, looks and works in Platonic dialogue; the former, on the other hand, searches for the why: why Plato, in a given moment, made one of his characters to exemplify, repair or paraphrase his own words. And this could help us to learn the most admirable thing in Plato's works: how did he manage, by reproducing natural talk, to create philosophy.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

AB = Bekker 1814-1821 ❧ Immanuel Bekker, *Anecdota Graeca* (I-III), Berlin, Nauck, 1814-1821.

Ar. *Ec.* = Ussher 1973 ❧ R. G. Ussher, *Aristophanes. Ecclesiazusae*, Oxford Classical Texts, Oxford, Clarendon Press, 1973.

Arist.

Metaph. = Ross 1953 ❧ William David Ross, *Aristotelis Metaphysica*, Oxford, Clarendon Press, 1953 (edición corregida respecto a la original de 1924).

Pol. = Ross 1957 ❧ William David Ross, *Aristotelis Politica*, Oxford, Clarendon Press, 1957.

Rh. = Ross 1959 ❧ William David Ross, *Aristotelis Ars Rhetorica*, Oxford Classical Texts, Oxford, Clarendon Press, 1959.

D.H. = Usener 1929 ❧ Herman Usener & Ludwig Radermacher, *Dionysii Halicarnasei quae exstant*, Leipzig, Teubner, 1929.

D.L. = Dorandi 2013 ❧ Tiziano Dorandi, *Diogenes Laertius. Lives of Eminent Philosophers*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.

Gell. = Marshall 1968 ❧ Peter K. Marshall, *Auli Gelli Noctes Atticae*, Oxford Classical Texts, Oxford, Clarendon Press, 1968.

Hermog. = Rabe 1913 ❧ Hugo Rabe, *Hermogenis Opera*, Leipzig, Teubner, 1913.

Pl. = Burnet 1900-1908 ❧ John Burnet, *Platonis Opera*, Oxford Classical Texts, Oxford, Clarendon Press, 1900-1908.

Theon = Patillon 1997 ❧ Michel Patillon, *Aelius Théon. Progymnasmata*, Paris, Les Belles Lettres, 1997.

Varr. = Goetz & Schoell 1910a ❧ Georg Goetz & Friedrich Schoell, *M. Terenti Varronis De Lingua Latina*, Leipzig, Teubner, 1910.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adam, James

1902 *The Republic of Plato.* Cambridge: Cambridge University Press.

Adam, James & David A. Rees

1963 *The Republic of Plato* (2ª ed.). Cambridge: Cambridge University Press.

Adam, Jean-Michel

1987 "Types de séquences textuelles élémentaires". *Pratiques* 56: 54–79.

1999a *Linguistique textuelle: des genres de discours aux textes*. París: Nathan.

1999b *Les textes: Types et prototypes: Récit, description, argumentation, explication et dialogue* (3ª ed. rev.). París: Nathan.

2005 *La Linguistique textuelle: Introduction à l'analyse textuelle des discours*. París: A. Colin.

Adam, Jean-Michel & Françoise Revaz

1989 "Aspects de la structuration du texte descriptif: les marqueurs d'énumération et de reformulation". *Langue Française* 81: 59–98.

Adrados, Francisco R. *et alii*

2008 Francisco Rodríguez Adrados, José Antonio Berenguer, Eugenio R. Luján y Juan Rodríguez Somolinos (eds.). V*einte Años de Filología Griega* (*1984-2004*). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología.

Aijmer, Karin *et alii*

2006 Karin Aijmer, Ad Foolen y Anne Marie Simon-Vandenbergen. "Pragmatic Markers in Transaltion: A Methodological Approach". En Kerstin Fischer (ed.), *Approaches to Discourse Particles*, 101–14. Ámsterdam: Elsevier.

Aitchison, Jean

1994 "'Say, Say It Again Sam': The Treatment of Repetition in Linguistics". En Andreas Fischer, *Repetition*, 15–34. Tubinga: Günter Narr Verlag.

Allan, Rutger J.

2009 "Towards a Typology of the Narrative Modes in Ancient Greek. Text Types and Narrative Structure in Euripidean Messenger Speeches". En Stéphanie J. Bakker

y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 171–99. Leiden; Boston: Brill.

2012 "Clause Intertwining and Word Order in Ancient Greek". *Journal of Greek Linguistics* 12 (1): 5-28.

2013 "Changing the Topic: Topic Position in Ancient Greek Word Order". *Mnemosyne* 67 (2): 181–213.

2015 "Classifying Greek Particles". Comunicación presentada en el *International Colloquium on Ancient Greek Linguistics*. Roma, 23-27 de marzo de 2015.

Allan, Rutger J. & Michel Buijs

2007 *The Language of Literature: Linguistic Approaches to Classical Texts*. Leiden; Boston: Brill.

Allen, Frederick D. *et alii*

1988 Frederick Allen, John Burnet, Charles Pomeroy Parker y William Chase Greene. *Scholia Platonica*. Hildesheim; Zúrich; Nueva York: Georg Olms Verlag.

Alline, Henri

1915 *Histoire du texte de Platon*. París: Édouard Champion.

Alonso Aldama, Javier

2012 "El adverbio conjuntivo ὅμως en la poesía épica medieval griega". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos, *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 111–17. Madrid: Ediciones SEL.

2015 "Los adverbios οὕτως y ἔτσι en griego medieval: usos conjuntivos". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 457–65. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Annas, Julia, & Christopher Rowe

2002 *New Perspectives on Plato, Modern and Ancient*. Washington: Center for the Hellenic Studies.

Anscombre, Jean-Claude

1995 "De l'Argumentation dans la Langue à la Theorie des Topoï". En Jean-Claude Anscombre *et alii*, *La Théorie des Topoï*, 11–47. París: Editions Kimé.

Anscombre, Jean-Claude & Oswald Ducrot

1983 *L'Argumentation dans la Langue*. Lieja [etc.]: Pierre Mardaga.

Antos, Gerd

1982 *Grundlagen einer Theorie des Formulierens: Textherstellung in geschriebener und gesprochener Sprache*. Tubinga: M. Niemeyer.

Apothéloz, Denis

2008 "Reformulations réparatrices à l'oral". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer, y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 155–68. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Archakis, Argiris

2001 "On Discourse Markers: Evidence from Modern Greek". *Journal of Pragmatics* 33: 1235–61.

Arieti, James A.

1991 *Interpreting Plato. The Dialogue as Drama*. Savage [Maryland]: Rowman and Littlefield Publishers.

Aschenberg, Heidi & Óscar Loureda Lamas

2011 *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid; Fráncfort: Iberoamericana-Vervuert.

Ast, Friedrich [Fridericus Astius]

1835-38 *Lexicon Platonicum sive vocum Platonicarum Index* (I-III). Leipzig: Weidmann.

Atkinson, J. Maxwell & John Heritage

1984 *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press [etc.].

Auer, Peter

2009 "On-Line Syntax: Thoughts on the Temporality of Spoken Language". *Language Sciences* 31: 1–13.

Austin, John Langshaw

1962 *How to Do Things with Words*. Cambridge: Harvard University Press.

Azcárate Corral, Patricio de

1871-72 *Obras Completas de Platón*. Biblioteca Filosófica. Madrid: Medina y Navarro.

Bach Martorell, Carme.

1996 "Reformular: ¿una operación argumentativa aséptica?" *Sendebar: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación* 7: 255-71.

Bajtín, Mijail Mijaïlovich

1978 *Esthétique et Théorie du Roman*. París: Gallimard.

Bakker, Egbert J.

1988 *Linguistics and Formulas in Homer: Scalarity and the Description of the Particle 'per'*. Ámsterdam; Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

1990 "Homeric Discourse and Enjambement: A Cognitive Approach". *Transactions of the American Philological Association* 120: 1–21.

1993 "Boundaries, Topics and the Structure of Discourse. An Investigation of the Ancient Greek Particle 'dé'". *Studies in Language* 17 (2): 275–311.

2010a *A Companion to the Ancient Greek Language*. Malden [MA]: Wiley-Blackwell.

2010b "Pragmatics: Speech and Text". En Egbert J. Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, 151–67. Malden [MA]: Wiley-Blackwell.

Bakker, Stéphanie

2009a *The Noun Phrase in Ancient Greek*. Leiden; Boston: Brill.

2009b "On the Curious Combination of the Particles Γάρ and Οὖν". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 41–61. Leiden; Boston: Brill.

Bakker, Stéphanie J. & Gerry C. Wakker

2009 *Discourse Cohesion in Ancient Greek*. Leiden; Boston: Brill.

Balda Baranda, Aarón

2015 "El adverbio σχεδόν en la *Historia Antigua de Roma* de Dionisio de Halicarnaso". En Rodrigo Verano y Mireia Movellán, *E Barbatulis Puellisque* [*Habis* Supp. 1], 87–95. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Baldi, Philip & Pierluigi Cuzzolin

2009-11 *New Perspectives on Historical Latin Syntax* (I-IV). Berlín [etc.]: Mouton de Gruyter.

Barbeito, Vanina Andrea

2013 "La aposición como estrategia parafrástica". *Boletín de Filología* XLVIII (1): 11–32.

Basset, Louis

2009 "The Use of the Imperfect to Express Completed States of Affairs. The Imperfect as a Marker of Narrative Cohesion". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 205-19. Leiden; Boston: Brill.

Bassols Puig, Margarida & Anna María Torrent Badia

2003 *Modelos textuales: teoría y práctica*. Barcelona [etc.]: Eumo-Octaedro.

Bazzanella, Carla

1993 "Dialogic Repetition". En Heinrich Löffler, *Dialoganalyse* IV, 285–94. Tubinga: Niemeyer.

1996a *Repetition in Dialogue*. Tubinga: Niemeyer.

1996b "Répétition 'Dialogale' et Conversation". En Maj-Britt Mosegaard Hansen y Gunver Skytte, *Le Discours: Cohérence et Connexion*, 43–54. Copenague: Études Romanes.

1997 "Functions of 'Dialogic Repetition' in Different Interactional Settings". En Aurelia Marcarino, *Analisi della Conversazione e Prospettive di Ricerca in Etnometodologia*, 135–50. Urbino: Quattro Venti.

2010 "I Segnali Discorsivi". En Lorenzo Renzi y Giampaolo Salvi, *Grammatica dell'italiano antico*, 1339–57. Bolonia: Il Mulino.

2011 "Redundancy, Repetition, and Intensity in Discourse". *Language Sciences* 33 (2): 243–54.

Bekker, Immanuel

1814-21 *Anecdota Graeca* (I-III) Berlín: Nauck.

1816-18 *Platonis Dialogi Graece et Latine*. Berlín: Reimer.

Bell, David M.

1998 "Cancellative Discourse Markers: A Core/Periphery Approach". *Pragmatics: Quarterly Publication of the International Pragmatics Association* 8 (4): 515-41.

Berenguer Sánchez, José Antonio

1992 "Distintos conceptos de partícula en la descripción lingüística". *Revista Española de Lingüística* 22 (1): 55-76

Bergua, Juan Bautista

1936 *Platón. La República*. Madrid: Librería-Editorial Bergua.

Bers, Victor

2010 "Kunstprosa: Philosophy, History, Oratory". En Egbert J. Bakker, *A Companion to the Ancient Greek Language*, 455–67. Malden [MA]: Wiley-Blackwell.

Bertocchi, Alessandra, Mirka Maraldi & Anna Orlandini (eds.)

2001 *Argumentation and Latin*. Bolonia: CLUEB.

Bertrand, Nicolas J. T.

2010 *L'ordre des mots chez Homère: structure informationnelle, localisation et progression du récit*. Tesis doctoral inédita. París: Université de Paris-Sorbonne.

2014a "Apposition". En EAGLL [Giorgos K. Giannakis *et alii* (eds.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*], I, 143–47. Leiden; Boston: Brill.

2014b "Information Structure". En EAGLL [Giorgos K. Giannakis *et alii* (eds.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*], II, 238–43. Leiden; Boston: Brill.

Beversluis, John

2000 *Cross-Examining Socrates: A Defense of the Interlocutors in Plato's Early Dialogues*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bickel, Ernst

1943 "Geschichte und Recensio des Platontextes". *Rheinisches Museum für Philologie* 92: 97–159.

Billig, L.

1920 "Clausulae and Platonic Chronology". *Journal of Philology* 35: 225–56.

Blakemore, Diane

1987 *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.

1992 *Understanding Utterances*. Oxford: Blackwell.

1993 "The Relevance of Reformulations". *Language and Literature* 2 (2): 101–20.

1996 "Are Apposition Markers Discourse Markers?" *Journal of Linguistics* 32: 325–47.

2004 "Discourse Markers". En L. R. Horn y G. Ward, *Handbook of Pragmatics*, 221–40. Oxford: Blackwell.

Blomqvist, Jerker

1969 *Greek Particles in Hellenistic Prose*. Lund: Gleerup.

Blondell, Ruby

2002 *The Play of Character in Plato's Dialogues*. Cambridge; Nueva York: Cambridge University Press.

Boden, Deirdre & Don H. Zimmerman

1991 *Talk and Social Structure: Studies in Ethnomethodology and Conversation Analy-*

sis. Cambridge [etc.]: Polity Press.

Bonifazi, Anna

2009 "Discourse Cohesion Through Third Person Pronouns. The Case of Κεῖνος and Αὐτός in Homer". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 1-19. Leiden; Boston: Brill.

Bonitz, Hermann

1870 *Index Aristotelicus*. Berlín.

Borreguero Zuloaga, Margarita & Araceli López Serena

2010 "Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada *vs*. lengua escrita". En Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy,* 415–96. Madrid: Arco/Libros.

2011 "Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista". En Óscar Loureda Lamas y Heidi Aschenberg, *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, 169-210. Madrid; Fráncfort: Iberoamericana-Vervuert.

Bosredon, Bernard

1987 "Si dire c'est faire, reprendre c'est faire quoi?" *Langue Française* 73: 76–90.

Boter, Gerard

1988 *The Textual Tradition of Plato's Republic*. Leiden; Nueva York: Brill.

Brandwood, Leonard

1990 *The Chronology of Plato's Dialogues*. Cambridge: Cambridge University Press.

1992 "Stylometry and Chronology". En Richard Kraut, *The Cambridge Companion to Plato*, 90–120. Cambridge: Cambridge University Press.

Brinker, Klaus *et alii*

2000-01 Klaus Binker, Gerd Antos, Wolfgang Heinemann y Sven F Sager. *Text- und Gesprächslinguistik. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung* (I-II). Berlín; Nueva York: De Gruyter.

Brinton, Laurel J.

1996 *Pragmatic Markers in English: Grammaticalization and Discourse Functions.* Berlín [etc.]: Mouton de Gruyter.

Brisson, Luc & Benoît Castelnéra

2015 *Pythia, Plato Bibliography Online*. Base de datos en línea <http://www.pythia.fr/>.

Briz, Antonio

2001 "El uso de 'o sea' en la conversación". En Josse de Kock (ed.), *Lingüística con corpus. Catorce aplicaciones sobre el español*, 287–318. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

2002 "Otra vez sobre *o sea*". En Carmen Saralegui Platero y Manuel Casado Velarde (eds.), *Pulchre, Bene, Recte. Estudios en Homenaje al Prof. Fernando González Ollé*, 169–90. Pamplona: EUNSA.

Briz, Antonio, Salvador Pons Bordería & José Portolés (eds.)

2008 *Diccionario de partículas discursivas del español*. Publicación en línea disponible en <http://www.dpde.es/>.

Brock, Roger

1990 "Plato and Comedy". En E. M. Craik (ed.), *"Owls to Athens" Essays on Classical Subjects Presented to Sir Kenneth Dover*, 39–49. Oxford: Clarendon Press.

Brown, Gillian & George Yule

1985 *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

Burnet, John

1900-08 *Platonis Opera*. Oxford: Oxford University Press.

Cabedo Nebot, Adrián & Patricia Infante Ríos (eds.)

2012 *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*. Madrid: SEL Ediciones.

Calonge Ruiz, Julio *et alii*

1983 Julio Calonge Ruiz, Eduardo Acosta Méndez, Francisco José Olivieri y José Luis Calvo. *Platón. Diálogos* II (*Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo*). Madrid: Gredos.

Camarero Benito, Antonio

1963 *Platón. La República*. Buenos Aires: Eudeba.

Campbell, Lewis

1867 *The Sophistes and Politicus of Plato*. Oxford: Clarendon Press.

Cano Cuenca, Jorge

2014 *Platón. Carta* VII. Madrid: Cátedra.

Carlini, Antonio

1972 *Studi sulla tradizione antica e medievale del Fedone*. Roma: Edizioni dell'Ateneo.

Casado Velarde, Manuel

1991 "Los operadores discursivos *es decir*, *esto es*, *o sea* y *a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales". *LEA* (*Lingüística Española Actual*) 13 (1): 87–116.

1996 "Notas sobre la historia de los marcadores textuales de explicación *es decir* y *o sea*". En Manuel Casado Velarde, Antonio Freire Llamas, José Eduardo López Pereira y José Ignacio Pérez Pascual (eds.), *Scripta Philologica in Memoriam Manuel Taboada Cid*, 321–28. La Coruña: Universidade da Coruña.

Celano, Giuseppe G. A.

2013 "Argument-Focus and Predicate-Focus Structure in Ancient Greek: Word Order and Phonology". *Studies in Language* 37 (2): 241–66.

Chafe, Wallace L.

1982. "Integration and Involvement in Speaking, Writing, and Oral Literature". En Deborah Tannen, *Spoken and Written Language*, 35–53. Norwood [NJ]: ABLEX Pub.

1987 "Cognitive Constraints on Information Flow". En Russel S. Tomlin, *Coherence and Grounding in Discourse*, 21–51. Ámsterdam: Benjamins.

1994 *Discourse, Consciousness, and Time: The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speech and Writing*. Chicago: University of Chicago Press.

Chambry, Émile

1932-34 *Platon. La République.* París: Les Belles Lettres.

Chantraine, Pierre

1948-53 *Grammaire Homerique* (I-II). París: Klincksieck.

Charolles, Michel

1989 "Coherence as a Principle in Regulation of Discursive Production". En Wolfgang Heydrich, Fritz Neubauer y János S. Petöfi, *Research in Text Theory: Connexity and Coherence: Analysis of Text and Discourse*, 3–15. Berlín: Walter de Gruyter.

1992 "Marquages linguistiques et résumé de texte". En Michel Charolles y André Petitjean, *Le résumé de texte* (*aspects linguistiques, sémiotiques, psycholinguistiques et automatiques*), 11–27. París: Librairie Klincksieck.

Charolles, Michel & Danielle Coltier

1986 "Le contrôle de la compréhension dans une activité rédactionelle. Éléments pour l'analyse des reformulations paraphrastiques". *Pratiques* 49: 51–66.

Ciapuscio, Guiomar E.

2003 "Formulation and Reformulation Procedures in Verbal Interactions between Experts and (semi-)Laypersons". *Discourse Studies* 5 (2): 207–33.

Collinge, N. E.

1988 "Thoughts on Pragmatics in Ancient Greek". *Proceedings of the Cambridge Philological Society* XXXIV: 1–13.

Collobert, Catherine

2012 "The Platonic Art of Myth-Making: Myth as Informative Phantasma". En Catherine Collobert, Pierre Destrée y Francisco J. Gonzalez, *Plato and Myth*, 87–108. Leiden; Boston: Brill.

Collobert, Catherine *et alii*

2012 Catherine Collobert, Pierre Destrée y Francisco J. Gonzalez. *Plato and Myth: Studies on the Use and Status of Platonic Myths*. Leiden; Boston: Brill.

Conti Jiménez, Luz

2012a "Zu Konjunktionaladverbien im Altgriechischen: Analyse von ἔπειτα bei Homer". En Alfred Bammesberger, Olav Hackstein y Sabine Ziegler, *Von Fall zu Fall. Studien zur indogermanischen Syntax* [*Historische Sprachforschung* 125], 68–81. Wiesbaden: Vandenhoek & Ruprecht.

2012b "Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: análisis de ἅμα en Homero, Platón y Jenofonte". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 80 (1): 45–68.

2014a "Zu den Fokusadverbien bei Homer: Analyse von ἔτι". *Historische Sprachforschung*: [en prensa].

2014b "Zum Gebrauch von περί als Diskurspartikel bei Homer". En Cyril Brosch y Annick Payne, Na-Wa/i-VIR.ZI/A, MAGNUS.SCRIBA. *Festschrift für Helmut Nowicki zum 70. Geburtstag* (*Dresdner Beiträge zur Hethitologie* 43), 33–40. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.

2014c "Adverbios y marcadores del discurso en Homero: el caso de δεῦρο y δεῦτε". En Ángel Martínez Fernánez, Begoña Ortega Villaro, M. del Henar Velasco López y Henar Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 119–27. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

2014d "El espectro funcional de οὕτω(ς) en los poemas homéricos". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 82 (1): 25–49.

2015 "Zum adverbialen Gebrauch von ἀνά bei Homer". *Glotta* 91: 27–45.

Cook, Roy T.

2009 *A Dictionary of Philosophical Logic*. Edinburgo: Edinburgh University Press.

Cope, Edward Meredith & John Edwin Sandys

1877 *The Rhetoric of Aristotle*. Cambridge: Cambridge University Press.

Coseriu, Eugenio

2007 *Lingüística del Texto: introducción a la hermenéutica del sentido*. Madrid: Arco/Libros.

Cottier, Jean-François

2002 "La paraphrase latine, de Quintilien à Érasme". *Revue des Études Latines* 80: 237–52.

Coventry, Lucinda

1990 "The Role of the Interlocutor in Plato". En Christopher Pelling, *Characterization and Individuality in Greek Literature*, 174–96. Nueva York: Oxford University Press.

Crespo Güemes, Emilio

2000 "Panorama de la retórica y poética griegas de época clásica". *Edad de Oro* 19: 31-54.

2003 "La sintaxis griega hoy". *Synthesis* 10: 65-81.

2009 "Conjuctive Adverbs in Ancient Greek". En Kateřina Bočková Loudová y Marie Žáková (eds.), *Early European Languages in the Eyes of Modern Linguistics. Proceedings of the Colloquium on the Ancient Indo-European Languages and the Early Stages of the Modern Romance, Germanic and Slavonic Languages*, 111–20. Brno: Masaryk University.

2011 "Conjunctive Adverbs: A Neglected Chapter of Greek Grammar". En Eugenio R. Luján y Juan Luis García Alonso (eds.), *A Greek Man in the Iberian Street. Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz*, 35–43. Innsbruck: Innsbrucher Beiträge zur Sprachwissenschaft.

2012 "Ordinal Adverbs as Markers of Discourse Cohesion". En Alfred Bammesberger, Olav Hackstein y Sabine Ziegler (eds.), *Von Fall zu Fall. Studien zur indogermanischen Syntax* [*Historische Sprachforschung* 125], 81-89. Wiesbaden: Vandenhoek & Ruprecht.

2013 "Notas sobre el asíndeton". En Luis Miguel Pino Campos y Germán Santana Henríquez (eds.), KALOS KAI AGAΘOS ANHR DIDASKALOU PARADEIGMA. *Homenaje al Profesor Juan Antonio López Férez*, 213–16. Madrid: Ediciones Clásicas.

2014 "De adverbio a conjunción coordinante". En Ángel Martínez Fernánez, Begoña Ortega Villaro, M. del Henar Velasco López y Henar Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 135-141. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid..

2015a "Los adverbios conjuntivos en griego". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.) *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 485–94. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

2015b. "Foco informativo y foco contrastivo en griego clásico". En Jesús Ángel y Espinós, José Manuel Floristán Imízcoz, Fernando García Romero y Mercedes López Salvá (eds.), Ὑγίεια καὶ γέλως. *Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, 139–50. Zaragoza: Pórtico.

Crespo Güemes, Emilio *et alii*

2003 Emilio Crespo Güemes, Luz Conti Jiménez y Helena Maquieira Rodríguez. *Sintaxis del griego clásico*. Madrid: Gredos.

2006 Emilio Crespo Güemes, Jesús de la Villa Polo, Antonio R. Revuelta Puigdollers (eds.). *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek: Proceedings of the Conference on 'Greek Syntax and Word Classes' held in Madrid on 18-21, June 2003*. Lovaina la Nueva [etc.] : Peeters.

Cuenca Ordinyana, Maria Josep

2003 "Two Ways to Reformulate. A Contrastive Analysis of Reformulation Markers". *Journal of Pragmatics* 35 (7): 1069–93.

Cufalo, Domenico

2007 *Scholia Graeca in Platonem*. Roma: Edizioni di storia e letteratura.

Curtius, Ernst Robert

1955 *Literatura europea y Edad Media latina*. Méjico [etc.]: Fondo de Cultura Económica.

De Beaugrande, Robert & Wolfgang Ulrich Dressler

1981 *Introduction to Text Linguistics*. Londres [etc.]: Longman.

De Jonge, Casper Constantijn

2007 "From Demetrius to Dik: Ancient and Modern Views on Greek and Latin Word Order". En Rutger J. Allan y Michel Buijs, *The Language of Literature*, 211–32. Leiden; Boston: Brill.

De Vries, Gerrit Jacob

198 "Platonic Dialogues Performed?" *Mnemosyne* 37 (1): 143–45.

Del Rey Quesada, Yago

2010 "El estudio histórico de los marcadores del discurso: ¿un problema de perspectiva?" *Revista de Historia de La Lengua Española* 5: 105–28.

2011a "La verosimilitud conversacional en los diálogos de Alfonso de Valdés". *Res Diachronicae* 9: 7–32.

2011b "Oralidad y escrituralidad en el diálogo literario: el caso de los *Coloquios* de Erasmo". En José Jesús de Bustos Tovar, Rafael Cano Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: Homenaje a Antonio Narbona*, II, 695–711. Sevilla: Universidad de Sevilla.

2013 "El diálogo entre enunciación y género: una perspectiva desde la Hispanística". *Romanistisches Jahrbuch* 64: 217–47.

Del Saz Rubio, M. Milagros

2006 "Revisión de los marcadores del discurso de reformulación españoles". *Odisea. Revista de Estudios Ingleses* 7: 89–101.

2007 *English Discourse Markers of Reformulation*. Berna [etc.]: Peter Lang.

Denniston, John D.

1954 *The Greek Particles* (2ª ed. a cargo de Kenneth J. Dover). Oxford: Oxford University Press.

Des Places, Édouard

1929 *Une formule platonicienne de récurrence.* París: Les Belles Lettres.

Devine, Andrew M. & Laurence D. Stephens

1994 *The Prosody of Greek Speech.* Nueva York: Oxford University Press.

2000 *Discontinuous Syntax. Hyperbaton in Greek*. Nueva York; Oxford: Oxford University Press.

2006 *Latin Word Order: Structured Meaning and Information*. Oxford [etc.]: Oxford University Press.

Díaz Tejera, Alberto

1961 "Ensayo de un método lingüístico para la cronología de Platón". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 29: 241–86.

1995 "Implicatura y sentidos en partículas conectivas". *Revista Española de Lingüística* 22 (2): 311–22.

2000 *Opera Selecta*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Diès, Auguste

1932 "Introduction". En Émile Chambry, *Platon. La République*, v – cxlvi. París: Les Belles Lettres.

Diewald, Gabrielle

2011 "Pragmaticalization (defined) as Grammaticalization of Discourse Functions". *Linguistics* 49 (2): 365–90.

Dik, Helma

1995 *Word Order in Ancient Greek: A Pragmatic Account of Word Order Variation in Herodotus*. Amsterdam: J.C. Gieben.

2007 *Word Order in Greek Tragic Dialogue*. Oxford; New York: Oxford University Press.

Dik, Simon C.

1981. "On the Typology of Focus Phenomena". En Teun Hoekstra, Harry van der Hulst, and Michael Moortgat (eds.), *Perspectives in Functional Grammar*, 41–74. Dordrecht: Foris Publications.

1997 *The Theory of Functional Grammar* (I-II). Berlín [etc.]: Mouton de Gruyter.

Donohue, Brian

1997 "The Dramatic Significance of Cephalus in Plato's *Republic*". *Teaching Philosophy* 20 (3): 239–49.

Dorandi, Tiziano

1993 *Filodemo. Storia dei Filosofi. Platone e l'Academia* (PHerc. 1021 E 164). Nápoles: Bibliópolis.

2013 *Diogenes Laertius. Lives of Eminent Philosophers*. Cambridge: Cambridge University Press.

Döring, Klaus, Michael Erler & Stephan Schorn

2005 *Pseudoplatonica. Akten des Kongresses zu den Pseudoplatonica vom 6.-9. Juli 2003 in Bamberg*. Stutgart: Franz Steiner Verlag.

Dover, Kenneth James

1960 *Greek Word Order*. Cambridge: Cambridge University Press.

Drummen, Annemieke

2009 "Discourse Cohesion in Dialogue. Turn-Initial ἀλλά in Greek Drama". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 135-153. Leiden; Boston: Brill.

Ducrot, Oswald

1980a "Analyse de textes et Linguistique de l'Énonciation". En Oswald Ducrot *et al.*, *Les mots du discours*, 7–56. París: Les Éditions de Minuit.

1980b *Les échelles argumentatives.* París: Les Éditions de Minuit.

Ducrot, Oswald *et alii*

1980 Oswald Ducrot, Danièle Bourcier, Sylvie Bruxelles, Anne-Marie Diller, Éric Fouquier, Jean Gouazé y Luc Maury. *Les mots du discours*. París: Les Éditions de Minuit.

Dyer, Louis

1901 "Plato as a Playwright". *Harvard Studies in Classical Philology* 12: 165–80.

EAGLL = *Brill's Encyclopaedia of Ancient Greek Language and Linguistics*

2014 Georgios K. Giannakis (ed. gen.), Vit Bubenik, Emilio Crespo, Chris Golston, Alexandra Lianeri, Silvia Luraghi y Stephanos Matthaios (eds.). *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics* (I-III). Leiden: Brill.

Easterling, Patrizia Elizabeht & Bernard MacGregor Walker Knox

1985 *The Cambridge History of Classical Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.

Eggers Lan, Conrado

1986 *Platón. Diálogos* IV (*La República*). Madrid: Gredos.

Eide, Tormod

1999 "Reformulated Repetitions in Homer". *Symbolae Osloenses* 74: 97–139.

Eisner, Robert

1982 "Socrates as Hero". *Philosophy and Literature* 6 (1): 106–18.

Emlyn-Jones, Chris J. & William Preddy

2013 *Plato. Republic.* Cambridge [MA]; Londres: Harvard University Press.

Ernesti, Iohannes Ch. Th.

1795. *Lexicon Technologiae Graecorum Rhetoricae*. Leipzig.

Fernández Bernárdez, Cristina

1994-95 "Marcadores textuales de ejemplificación textual". *Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante* (ELUA) 10: 103–44.

2000 "'Quiero decir' como marcador de reformulación". *Rilce. Revista de Filología Hispánica* 16 (2): 263–88.

Fernández Salgado, A. Xosé

1992 "Actos de reformulción conversacional: la corrección". *Cadernos de Lingua* 6: 65–76.

Fernández Smith, Gérard

2007 *Modelos teóricos de la Lingüística del Texto*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Fernández-Galiano, Manuel

1947 "O. Reverdin. La religión de la cité platonicienne". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 15: 286–89.

Ferrari, Giovanni R. F.

2012 "The Freedom of Platonic Myth". En Catherine Collobert, Pierre Destrée y Francisco J. Gonzalez, *Plato and Myth*, 67–87. Leiden; Boston: Brill.

Fischer, Kerstin

2006 *Approaches to Discourse Particles*. Ámsterdam: Elsevier.

Flores Acuña, Estefanía

2003 *Los marcadores de reformulación: análisis aplicado a la traducción español/italiano, de* en fin *y* de hecho. Tesis doctoral inédita. Málaga: Universidad de Málaga.

Fløttum, Kjersti

1996 "Written Reformulation in a Modular Approach". *International Journal of Applied Linguistics* (IJAL) 6 (1): 65–79.

Fornieles Sánchez, Raquel

2013 "Οὕτως como adverbio conjuntivo en la tragedia griega". En Adrián Cabedo Nebot, Manuel José Aguilar Ruiz y Elena López-Navarro Vidal, *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, 269–78. Valencia: Universitat de València.

2014 "Εἶτα y ἔπειτα en la tragedia griega: de adverbios de tiempo a marcadores del discurso". *Minerva. Revista de Filología Clásica* 27: 97–118.

Fraser, Bruce

1999 "What Are Discourse Markers?" *Journal of Pragmatics* 31: 931–52.

Frazer, Richard M.

1981 "Corrective ἤτοι in Homer and Hesiod". *Mnemosyne* 34 (3/4): 265–71.

Frédéric, Madeleine

1985 *La répétition. Étude linguistique et rhétorique*. Tubinga: Max Niemeyer Verlag.

Friedländer, Paul

1969 *Plato* (I. *An Introduction*; II. *The Dialogues... First Period*; III. *The Dialogues... Second and Third Periods*). Nueva York: Bollingen Foundation.

Fuchs, Catherine

1980a "Quelques réflexions sur la paraphrase dans les théories du langage". *L'Information Grammaticale* 6: 37-44.

1980b. *Paraphrase et théories du langage: contribution à une histoire des théories linguistiques contemporaines et à la construction d'une théorie énonciative de la paraphrase*. Tesis doctoral inédita. París: Université de Paris VII.

1982a *La Paraphrase*. París: PUF.

1982b "La paraphrase entre la langue et le discours". *Langue Française* 53: 22–33.

1987 *L'ambiguïté et la paraphrase. Opérations linguistiques, processus cognitifs, traitements automatisés*. Caen: Université de Caen-CNRS.

1994 *Paraphrase et Énonciation*. París: Ophrys.

2001 "La paraphrase: une exemple de stabilité terminologique et de ruptures conceptuelles". En Bernard Colombat y Marie Savelli, *Métalangage et terminologie linguistique: actes du Colloque de Grenoble, Université Stendhal-Grenoble III, 14 -16 Mai 1998*, 131–46. Lovaina; Sterling, Va.: Peeters.

Fuchs, Catherine & Pierre Le Goffic

1996 *Les Linguistiques contemporaines: repères théoriques*. París: Hachette.

Fuentes Rodríguez, Catalina

1993 "Conclusivos y reformulativos". *Verba* 20: 171–98.

2001 "Los marcadores del discurso, ¿una categoría gramatical?" En Elena Méndez, Josefa Mendoza y Yolanda Congosto (eds.), *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística españolas en homenaje a Emilio Alarcos*, 323–48. Sevilla: Universidad de Sevilla.

2008 "'Digamos' y sus variantes: entre la atenuación y la intensificación". *Español Actual* 90: 77–106.

2009 *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.

2012 "El margen derecho del enunciado". *Revista Española de Lingüística* 42 (2): 63–93.

Fugier, Huguette

1987 "Lucrèce de main en main. [Les relations intra- et interlinguistiques dans trois commenataires de Lucrèce.]". *Langue Française* 73: 91–108.

Garcés Gómez, María Pilar

2002 "La repetición: formas y funciones en el discurso oral". *Archivo de Filología Aragonesa* 59-60 (1): 437–56.

2003 "Los marcadores de recapitulación y de reconsideración del discurso". *Revista de Investigación Lingüística* 6 (1): 111–41.

2005 "Reformulación y marcadores de reformulación". En Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz y Óscar Loureda Lamas (eds.), *Estudios sobre lo metalingüístico* (*en español*), 47–66. Fráncfort: Peter Lang.

2006 "Las operaciones de reformulación". En Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del* XXXV *Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, 654–72. León: Universidad de León.

2007 "Perspectivas en el análisis de los marcadores discursivos". *Romanistisches Jahrbuch* 58: 306–28.

2008 *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid; Fráncfort: Iberoamericana-Vervuert.

2009 *La reformulación del discurso en español en comparación con otras lenguas* (*catalán, francés, italiano, inglés, alemán e islandés*). Madrid: Universidad Carlos III de Madrid.

2010 "Marcadores de corrección y rectificación en los textos escritos". *Revista de Investigación Lingüística* 13: 87–105.

García Borrón, Juan Carlos

1987 *Platón. La República* (*libro* VII). Madrid: Alhambra.

García Romero, Fernando

1989 *Platón. El Banquete*. Madrid: Alianza.

García Romero, Fernando *et alii*

2009 Fernando García Romero, Rosa María Mariño Sánchez-Elvira y Salvador Mas To-

rres. *Platón. La República*. Madrid: Akal.

Garfinkel, Harold

1967 *Studies in Ethnomethodology*. Cambridge: Policy Press.

Garfinkel, Harold & Harvey Sacks

1970 "On Formal Structures of Practical Actions". En John M. McKinney y Edward A. Tiryakian (eds.), *Theoretical Sociology: Perspectives and Developments*, 337–66. Nueva York: Appleton Century Crofts.

Garland, Robert

1985 *The Greek Way of Death*. Ithaca [NY]: Cornell University Press.

Gaudin, Lucile & Salvan Geneviève

2008 "Le paradiastole: un mot pour un autre?" En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 211–23. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

GDLE = *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*

1999 Ignacio Bosque, Violeta Demonte y Fernando Lázaro Carreter (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (I-III). Madrid: Espasa-Calpe.

George, Coulter H.

2009 "Greek Particles: Just a Literary Phenomenon?" En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 155–69. Leiden; Boston: Brill.

Goetz, Georg & Friedrich Schoell

1910 *M. Terenti Varronis De lingua Latina*. Leipzig: Teubner.

Gómez Canseco, Luis María & Valentín Núñez Rivera

2001 *Arias Montano y el Cantar de los Cantares: estudio y edición de la "Paráfrasis en modo pastoril"*. Kassel: Reichenberger.

Gómez Robledo, Antonio

1971 *Platón. La República*. México: UNAM.

Gonzalez, Francisco J.

1995 *The Third Way: New Directions in Platonic Studies*. Lanham [Md.]: Rowman & Littlefield Publishers.

Greenbaum, Sidney

1970 *Studies in English Adverbial Usage*. Londres: Longman.

Grice, Herbert Paul

1968 "Utterer's Meaning, Sentence-Meaning, and Word-Meaning". *Foundations of Language* 4 (3): 225–42.

1969 "Utterer's Meaning and Intention". *The Philosophical Review* 78 (2): 147–77.

Gülich, Elisabeth & Thomas Kotschi

1983 "Les marqueurs de reformulation paraphrastique". *Cahiers de Linguistique Française* 5: 305–51.

1987 "Les actes de reformulation dans la consultation *La Dame de Caliure*". En Pierre Bange (ed.), *L'analyse des interactions verbales.* La Dame de Caluire*: une consultation*, 15–81. Berna; Fráncfort; Nueva York; París: Peter Lang.

1995 "Discourse Production in Oral Communication. A Study Based on French". En Uta M. Quasthoff, *Aspects of Oral Communication*, 30–66. Berlín; Nueva York: Walter de Gruyter.

1996 "Textherstellungsverfahren in mündlicher Kommunikation. Ein Beitrag am Beispiel des Frazösischen". En Wolfgang Motsch (ed.), *Ebenen der Textstruktur*, 37–80. Tubinga: Max Niemeyer.

Guthrie, William Keith Chambers

1962-81 *A History of Greek Philosophy* (I-VI). Cambridge: Cambridge University Press.

Guzmán Guerra, Antonio

1976 "Función de las repeticiones verbales en Baquílides: la estructura de la Oda 17". *Habis* 7: 9–19.

Halliday, Michael A. K. & Ruqaiya Hasan

1976 *Cohesion in English*. Londres: Longman.

Halliwell, Stephen

1993a *Plato: Republic 10*. Warminster: Aris & Phillips.

1993b *Plato: Republic 5*. Warminster: Aris & Phillips.

Hankins, James

1991 *Plato in the Italian Renaissance.* Leiden [etc.]: E. J. Brill.

Hannay, Mike & Evelien Keizer

2005 "A Discourse Treatment of English Non-Restrictive Nominal Appositions in Functional Discourse Grammar". En J. Lachlan Mackenzie y M. de los Ángeles Gómez González (eds.), *Studies in Functional Discourse Grammar*, 159–94. Berna: Peter Lang.

Hardwick, Lorna & Christopher Stray

2008 *A Companion to Classical Receptions*. Malden [MA]: Blackwell.

Hatzfeld, Helmut

1968 *Estudios literarios sobre mística española.* Madrid: Gredos.

Havelock, Eric A.

1963 *Preface to Plato*. Cambridge [MA]; Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.

1986 *The Muse Learns to Write*. New Haven; Londres: Yale University Press.

Hercher, Rudolph

1873 *Epistolographi Graeci.* París: Firmin Didot.

Hermann, Karl Friedrich

1851-53 *Platonis dialogi secundum tetralogias Thrasylli dispositi*. Leipzig: Teubner.

Herrero Ingelmo, José Luis

2010 "Reformuladores de recapitulación: de complementos de modo a marcadores del discurso (*en resumen, en síntesis, en suma, en conclusión, en definitiva*)". En Maria Iliescu, Heidi Siller-Runggaldier y Paul Danler (eds.), *Actes du XXVe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes* (*Innsbruck 2007*), V 123-134. Berlín: De Gruyter.

Hershbell, Jackson P.

1995 "Reflections on the Orality and Literacy of Plato's Dialogues". En Francisco J. Gonzalez, *The Third Way: New Directions in Platonic Studies*, 25–39.

Hirzel, Rudolf

1895 *Der Dialog. Ein literarhistorischer Versuch*. Leipzig: S. Hirzel Verlag.

Hoekstra, Teun, Harry van der Hulst & Michael Moortgat

1981 *Perspectives on Functional Grammar*. Dordrecht [etc.]: Foris Publications.

Hoogeven, Heinrich

1769 *Doctrina particularum linguae Graecae*. Leiden: E typograhpo Dammeano.

Hoogeven, Heinrich & Christian G. Schütz

1813 *Doctrina particularum linguae Graecae* (2ª ed. epitomizada). Glasgow: Andreas Duncan.

Hopper, Paul J. & Elizabeth Closs Traugott

1993 *Grammaticalization*. Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.

Hossbach, Stefanie

1996 *Zur Redewiederaufnahme im Diskurs*. Münster: Lit Verlag.

Huitnik, Luuk

2009 "Pragmatic Presupposition and Complementation in Classical Greek". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 21-40. Leiden; Boston: Brill.

Humbert, Jean

1972 *Syntaxe Grecque*. París: Klincksieck.

Hutchby, Ian & Robin Wooffitt

2008 *Conversation Analysis*. Cambridge [etc.]: Polity.

Janell, Walther [Gualtherus]

1901 "Quaestiones Platonicae". *Jahrbücher für Classische Philologie* Suppl. 26: 263–336.

Jaquinod, Bernard

1996 "Sur le rôle pragmatique de καίτοι". En Albert Rijksbaron (ed.), *New Approaches to Greek Particles*, 131–49. Ámsterdam: J. C. Gieben.

Jiménez Delgado, José Miguel

2012a "Οὕτως recapitulativo". *Habis* 43: 315–37.

2012b. "Οὕτως recapitulativo en Heródoto". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 133–40. Madrid: Ediciones SEL.

2013a "Adverbios temporales como conectores con valor consecutivo". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos* 23: 31–52.

2013b "Locuciones aditivas y focalización: πρὸς δὲ καί". *Archivio Glottologico Italiano* 98 (2): 150–74.

2013c "Καὶ μάλα: estructuras de focalización y polaridad positiva". *Veleia. Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica* 30: 249–58.

2013d "Adverbios temporales como conectores consecutivos en los historiadores griegos". En Adrián Cabedo Nebot, Manuel José Aguilar Ruiz y Elena López-Navarro Vidal (eds.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*, 279–87. Valencia: Universitat de València.

2014 "Adverbios, partículas y marcadores del discurso: αὖ y αὖθις en los historiadores griegos". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* LXXXII (2): 223–47.

2015 "Εἶτα y ἔπειτα en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 523–30. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Johnson, William Allen

1998 "Dramatic Frame and Philosophic Idea in Plato". *American Journal of Philology* 119 (4): 577–98.

Jowett, Benjamin

1892 *The Dialogues of Plato*. Oxford: Clarendon Press.

Jowett, Benjamin & Lewis Campbell

1894 *The Republic of Plato*. Oxford: Oxford University Press.

Jundina, Natalia

2008 "Revisiones en textos periodísticos alemanes". *Estudios Filológicos Alemanes* 16: 287–95.

Kahn, Charles H.

1981 "Did Plato Write Socratic Dialogues?" *The Classical Quarterly* (New Series) 31 (2): 305–20.

1993 "Proleptic Composition in the *Republic*, or Why Book 1 Was Never a Separate Dialogue". *The Classical Quarterly* (New Series) 43 (1): 131–42.

1999 *Plato and the Socratic Dialogue. The Philosophical Use of a Literary Form*. Cambridge: Cambridge University Press.

2002 "On Platonic Chronology". En Julia Annas y Christopher Rowe, *New Perspectives on Plato, Modern and Ancient*, 93–127. Washington: Center for the Hellenic Studies.

Kaluscha, Walther

1904 "Zur Chronologie der Platonischen Dialoge". *Wiener Studien* 26: 190–204.

Khatchatourian, Elisaveta

2008 "Les marqueurs de reformulation formés à partir du verbe dire". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs*

linguistiques. Stratégies énonciatives, 19–33. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Kleiber, Georges

1987 "Mais à quois sert donc le mot chose? Une situation paradoxale". *Langue Française* 73: 109–28.

Koch, Peter & Wulf Oesterreicher

2007 *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.

Konig, Ekkehard

1991 *The Meaning of Focus Particles: A Comparative Perspective*. Londres: Routledge.

Kotschi, Thomas

2001 "Formulierungspraxis als Mittel der Gesrpächsaufrechterhaltung". En Klaus Brinker, Gerd Antos, Wolfgang Heinemann y Sven F. Sager, *Text- Und Gesrpächslinguistik. Ein internazionales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1340–48. Berlín; New York: De Gruyter.

Kraut, Richard

1992a (ed.), *The Cambridge Companion to Plato*. Cambridge University Press.

1992b "Introduction to the Study of Plato". En Richard Kraut (ed.), *The Cambridge Companion to Plato*, 1–50. Cambridge University Press.

Krentz, Arthur A.

1983. "Dramatic Form and Philosophical Content in Plato's Dialogues". *Philosophy and Literature* 7 (1): 32–47.

Kroon, Caroline H. M.

1995 *Discourse Particles in Latin: A Study of "nam", "enim", "autem", "vero" and "at"*. Ámsterdam: J. C. Gieben.

1998 "A Framework for the Description of Latin Discourse Markers". *Journal of Pragmatics* 30: 205–23.

2002 "How to Write a Ghost Story? A Linguistic View on Narrative Modes in Pliny *Ep*. 7.27". En Lea Sawicki y Donna Shalev (eds.), *Donum Grammaticum. Studies in Latin and Celtic Linguistics in Honour of Hannah Rosén*, 189–200. Lovaina; París; Sterling [Virginia]: Peeters.

2004 "The Effect of the Echo. A Text Linguistic Approach to Catullus *Carmen* 63". *Mnemosyne* 57 (5): 629–50.

2009 "Latin Linguistics between Grammar and Discourse. Units of Analysis, Levels of Analysis". En Elisabeht Rieken y Paul Widmer (eds.), *Pragmatischen Kategorien Form, Funktion und Diachronie*, 143–48. Wiesbaden: Reichert Verlag.

2011 "Latin Particles and the Grammar of Discourse". En James Clackson (ed.), *A Companion to the Latin Language*, 176–95. Malden [MA]; Oxford: Wiley-Blackwell.

2014 "Causality, Coherence and Latin 'Connectives': A Discourse Pragmatic Approach". En Aude Morel-Alizon y Jean-François Thomas (eds.), *La causalité en latin*, 67–85. París: Association Kubaba/Centre Alfred Ernout/L'Harmattan.

Kuhn, Thomas S.

1970 *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago [etc.]: University of Chicago Press.

Kühner, Raphael & Bernhard Gerth

1898 *Ausfürliche Grammatik der griechischen Sprache* (*3te Auflage in Neuer Bearbeitung Besorgt von B. Gerth*). Hannover; Leipzig.

Laborderie, Jean

1978 *Le dialogue Platonicien de la maturité*. París: Les Belles Lettres.

Lake, Patrick Gerald

2011 *Plato's Homeric Dialogue: Homeric Quotation, Paraphrase, and Allusion in the* Republic. Tesis doctoral inédita. Fordham University.

Lamb, Walter Rangeley Maitland

1925 *Plato. Lysis; Symposium; Gorgias.* Cambridge [MA]; Londres: Harvard University Press.

Lausberg, Heinrich

1975 *Elementos de Retórica Literaria. Introducción al estudio de la Filología Clásica, Románica, Inglesa y Alemana* [traducción española de la edición alemana de 1963]. Madrid: Gredos.

Lavency, Marius

1986 "Pour définir une fonction d'apposé en latin classique". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos* 20: 375–83.

Lázaro Carreter, Fernando

1968 *Diccionario de Términos Filológicos*. Madrid: Gredos.

Le Bot, Marie-Claude, Martine Schuwer & Elisabeth Richard

2008 *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives.* Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Ledger, Gerar R.

1989 *Re-Counting Plato. A Computer Analysis of Plato's Style*. Nueva York: Oxford University Press.

Lehmann, Christian

1995 *Thoughts on Grammaticalization*. Múnich: Lincom.

Leisegang, Hans

1950 "Platon". En *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft* XX, Erste Reihe 2, 2342–2537.

Lenepveu, Véronique

2008 "*En fin de compte, au bout du compte, tout compte fait*: quand reformuler, c'est reconsidérer". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 113–26. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Lerner, Gene H.

2004. *Conversation Analysis. Studies from the First Generation.* Filadelfia [PA]: John Benjamins Publishing Company.

Lesky, Albin

1985 *Historia de la Literatura Griega* [traducción española de la segunda edición, Berna 1963]. Madrid: Gredos.

Levinson, Stephen C.

1985 *Pragmatics.* Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.

Lledó, Emilio

1981 "Introducción General". En Emilio Lledó, Julio Calonge y Carlos García Gual, *Platón. Diálogos* I, 7–136. Madrid: Gredos.

1984 *La memoria del logos: estudio sobre el diálogo platónico*. Madrid: Taurus.

Longrée, Dominique

1990 "À propos du concept d'apposition: les constructions *Rex Ancus* et *Urbs Roma*". *L'Information Grammaticale* 45 (1): 8–13.

1991 "La relative en apposition: un cas de nominalisation?" En Charles Marie Ternes, *Actes du Colloque 'La nominalisation dans la syntaxe et le lexique du latin' Luxembourg 1991* [Rencontres Scientifiques de Luxembourg 1990.1]. *Études Classiques* II, 77-100.

López Alonso, Covadonga

1990 "El discurso y el conector reformulativo *es decir*". *Revista de Filología Románica* 7: 87–97.

López Cruces, Juan Luis & Francisco Javier García González

1989 "Expresión de la modalidad epistémica en griego". En Sociedad Española de Estudios Clásicos, *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, 143-47. Universidad Complutense.

López Eire, Antonio

1996 *La lengua coloquial de la comedia aristofánica.* Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

López Serena, Araceli

2007 *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*. Madrid: Gredos.

2011 "Más allá de los marcadores del discurso". En José Jesús Bustos Tovar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena, *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, 275–94. Sevilla: Universidad de Sevilla.

2012 "Recreating Spoken Syntax in Fictive Orality: An Analytical Framework". En Jenny Brumme y Anna Espunya, *The Translation of Fictive Dialogue*, 167–83. Ámsterdam/Nueva York: Rodopi.

López Serena, Araceli & Óscar Loureda Lamas

2013 "La reformulación discursiva entre lo oral y lo escrito: una aproximación teórica y experimental". *Oralia* 16: 221–58.

López Soto, Vicente

1979 *Platón. La República.* Barcelona: Editorial Juventud.

Loudová, Kateřina Bočková

2014 "Particles (Formal Features)". En EAGLL [Giorgos K. Giannakis *et alii* (eds.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*]. Leiden; Boston: Brill.

Loureda Lamas, Óscar

2001 "Del metalenguaje y de sus tipos (con especial referencia al criterio de los modos de significar)". *Quaderni di Semantica* 22 (2): 287–334.

2003 *Introducción a la tipología textual.* Madrid: Arco/Libros.

Loureda Lamas, Óscar & Esperanza Acín Villa

2010 *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.

LSJ = Liddell, Henry George, Robert Scott & Henry Stuart Jones

1996 *A Greek-English Lexicon* [*with a revised supplement*]. Oxford: Clarendon Press.

Luján, Eugenio Ramón

2005 "El estudio de la 'autocorrección' como procedimiento de análisis sintáctico y su aplicación a las lenguas de corpus". *Revista Española de Lingüística* 35 (1): 77–92.

Mackenzie, J. Lachlan & M. de los Ángeles Gómez González

2005 *Studies in Functional Discourse Grammar*. Berna; Nueva York: Peter Lang.

Mancera Rueda, Ana

2008 "La reformulación en el discurso periodístico: una muestra de oralidad 'fingida'". *Oralia* 11: 353–74.

Maquieira Rodríguez, Helena

2008 "Estudio de la partícula δή a la luz de los marcadores del discurso en el *Critón* de Platón y en las comedias de Menandro". *Faventia* 30 (1-2): 241-54.

2014 "Usos conjuntivos de ὁμοίως en Platón y la oratoria griega". En Ángel Martínez Fernánez, Begoña Ortega Villaro, M. del Henar Velasco López y Henar Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda Desde La Filología Clásica a Manuel García Teijeiro,* 199-206. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

Marshall, Peter K.

1968 *Auli Gelli Noctes Atticae.* Oxford: Clarendon Press.

Martín López, María Isabel

1993 "La función discursiva de la partícula griega *de*" *Habis* 24: 219–34.

Martín Zorraquino, M. Antonia & José Portolés

1999 "Los marcadores discursivos". En GDLE [Ignacio Bosque *et alii* (eds.), Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe], III, 4051–4214.

Martínez Vázquez, Rafael

2011a "Tipología textual, adverbios conjuntivos y la *Historia* de Tucídides". En Rocío Carande Herrero y Daniel López-Cañete Quiles (eds.), PRO TANTIS REDDITUR. *Honemaje a Juan Gil en Sevilla*, 95–114. Zaragoza: Pórtico.

2011b "The Theory of Discourse Markers and Conjunctive Adverbs in Ancient Greek.

Focus and Οὕτως in the Prose of Some Greek Historians". En M. Esperanza Torrego Salcedo, Emilio Crespo Güemes y Anna Pompei (eds.), *Linguistics and Classical Languages* (*Rome, Febrary 17 th - 19th 2011*) [Libro de resúmenes], 44. Cantoblanco; Roma: Universidad Autónoma de Madrid; Università degli Studi Roma Tre.

2012a "Adverbios conjuntivos en griego antiguo: οὕτως como conector de ordenación en la lengua de Tucídides". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos (eds.), *Lingüística XL. El Lingüista del siglo XXI*, 141–47. Madrid: SEL Ediciones.

2012b "Discourse Functions of Comparative Adverbials in Ancient Greek. The Role of Analogical Connectors as Inference-Projecting Devices". Comunicación presentada en el *45th Annual Meeting* de la *Societas Linguistica Europaea*. Estocolmo, 19 de agosto a 1 de septiembre de 2012.

2013 "Valores discursivos de la expresión ἄλλως τε καί en griego antiguo". En Adrián Cabedo Nebot, Manuel José Aguilar Ruiz y Elena López-Navarro Vidal (eds.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones,* 97–107. Valencia: Universitat de València.

2014a "Adverbios de foco en griego antiguo: μόνον frente a μόνος en la prosa historiográfica clásica y helenística". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos* 24: 17–37.

2014b "El uso conjuntivo y focalizador de ὁμοίως en la prosa griega clásica y postclásica". *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 44(1): 65-82.

2015 "Funciones discursivas de la comparación ecuativa: la correlación ὥσπερ - οὕτως". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 549–57. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Martínez Vázquez, Rafael & Emilia Ruiz Yamuza

2011 "Una aproximación escalar al empleo de adverbio como adjunto y conjunto: οὕτως". *Habis* 42: 317–38.

Martínez Vázquez, Rafael, Emilia Ruiz Yamuza & Regla Fernández Garrido

1999 *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo* I. *Sintaxis y semántica de la predicación*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

Mastronarde, Donald J.

1979 *Contact and Discontinuity: Some Conventions of Speech and Action on the Greek Tragic Stage.* Berkeley [etc.]: University of California Press.

Matić, Dejan

2003 "Topic, Focus, and Discourse Structure: Ancient Greek Word Order". *Studies in Language* 27 (3): 573-633.

McCarthy, Michael

1993 "Spoken Discourse Markers in Written Text". En John M. Sinclair, Michael Hoey, y Gwyneth Fox, *Techniques of Description: Spoken and Written Discourse*, 170–82. Londres: Routledge.

McFadden, Patrick J. E.

1999 *The Discourse Function of Discontinuous Noun Phrases in Latin: A Discourse-Pragmatic Approach to a Word Order Pattern*. Ann Arbor: University of Michigan.

Mekler, Siegfried

1902 *Academicorum Philosophorum Index Herculanensis*. Berlín: Weinmann.

Mignon, Françoise & Injoo Choi-Jonin

2008. "De la reformulation à la complémentarité: le cas de sinon". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 99–111. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Míguez, José Antonio *et alii*

1966 María Araujo Fernández, Francisco García Yagüe, Luis Gil Fernández, José Antonio Míguez, María Rico, Antonio Rodríguez Huéscar y Francisco de Paula Samaranch. *Platón. Obras Completas*. Madrid: Aguilar.

Minchin, Elizabeth

2007 *Homeric Voices: Discourse, Memory, Gender*. Nueva York: Oxford University Press.

2012 (ed.) *Orality, Literacy and Performance in the Ancient World*. Boston: Brill.

Monro, David B. & Thomas W. Allen

1920 *Homeri Opera*. Oxford: Clarendon Press.

Montanari, Franco

2015 "Choiroboskos Georgios". En Hubert Cancik y Helmuth Schneider (eds.), *Brill's New Pauly*, Ref. 23. Brill Online.

Montolío Durán, Estrella

2001 *Conectores de la lengua escrita: contraargumentativos, consecutivos, aditivos y organizadores de la información.* Barcelona: Ariel.

Moravcsik, Julius

2004 "Logic before Aristotle: Development or Birth?" En Dov M. Gabbay y John Woods, *Handbook of the History of Logic* I, 1–25. North-Holland.

Mordine, Michael J.

2006 "Speaking to Kings: Hesiod's Αἶνος and the Rhetoric of Allusion in the *Works and Days*". *Classical Quarterly* (New Series) 56: 363–73.

Mortureux, Marie-Françoise

1982 "Paraphrase et métalangage dans le dialogue de vulgarisation". *Langue Française* 53 (1): 48–61.

Motsch, Wolfgang

1996 (ed.) *Ebenen Der Textstruktur*. Tubinga: Max Niemeyer.

Müller, Carl W.

2005 "Appendix Platonica und neue Akademie". En Klaus Döring, Michael Erler y Stephan Schorn, *Pseudoplatonica*, 155–74. Stutgart: Franz Steiner Verlag.

Muñoz Romero, María

1996 "Conectores pragmáticos y reformulación discursiva". En Emilia Alonso Montilla, Manuel Bruña Cuevas y María Muñoz Romero, *La Lingüística francesa: gramática, historia, epistemología*, 265–78. Sevilla: Universidad de Sevilla.

2001 "Los marcadores de la reformulación sintética". En Isabel Uzcanga Vivar, Elena Llamas Pombo y Juan Manuel Pérez Velasco (eds.), *Presencia y renovación de la Lingüistica francesa*, 329–39. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

Murât, Michel & Bernard Cartier-Bresson

1987 "C'est-à-dire ou la reprise interprétative". *Langue Française* 73: 5–15.

Murillo Ornat, Silvia

2004 "A Relevance Reassessment of Reformulation Markers". *Journal of Pragmatics* 36: 2059–68.

Murray, Penelope

1996 *Plato on Poetry*. Cambridge [UK]; Nueva York: Cambridge University Press.

Nails, Debra

2002 *The People of Plato: A Prosopography of Plato and Other Socratics*. Indianapolis: Hackett Pub.

NGLE = Nueva Gramática de la Lengua Española

2009-11 Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva Gramática de La Lengua Española*. Madrid: Espasa.

Noailly, Michèle

2008 "La reformulation dans le dialogue: le modèle de Marivaux". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 199–210. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Nølke, Henning

1994 *Linguistique modulaire: de la forme au sens*. Lovaina [etc.]: Peeters [etc.].

2013 "La polyphonie linguistique". *Lalies* 33: 7–76.

Nølke, Henning, Kjersti Flottum & Coco Norén

2004 *ScaPoLine: La Théorie Scandinave de la Polyphonie Linguistique*. París: Kimé.

Norden, Eduard

1915 *Die antike Kunstprosa: vom VI. Jahrhundert v. Chr. bis in die Zeit der Renaissance*. Stuttgart: B. G. Teubner.

Norén, Coco

1999 *Reformulation et conversation. De la sémantique du topos aux fonctions interactionelles*. Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis.

Oesterreicher, Wulf

1977 "Paradigma und Paradigmawechsel. Thomas S. Kuhn und die Linguistik". *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie* 3: 241–84.

Olivares Pardo, María Amparo

2001 "Marcadores de reformulación en francés y construcción de sentido". *Quaderns de Filología. Estudis Lingüistics* 6: 149–74.

Orlandini, Anna

1994 "Si non eo die, at postridie (Cat. *Agr*. 1.2): une analyse pragmatique du connecteur latin *at*". *Lalies* 14: 159–75.

1995 "De la connexion: une analyse pragmatique des connecteurs latins *atqui* et *immo*". *Lalies* 15: 259–69.

Ornat, Silvia Murillo

1999 "Aspectos polifónicos de los marcadores del discurso reformulativo explicativo

inglés en el lenguaje periodístico". *Studium. Revista de Humanidades* 6: 207–19.

Pabón Suárez de Urbina, José Manuel & Manuel Fernández-Galiano

2006 *Platón. La República* [1ª ed. 1949]. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Páez, Martín

2012 "Bibliography about Greek Particles (1935-2010)". *Syntaktika. Bulletin d'information du Centre de Recherche en Syntaxe et en Sémantique du Grec ancien* 42: 3-43.

Palau, Enrique

1961 *Platón. La República*. Madrid: Editorial Iberia.

Passot, Frédérique

2008 "*I mean*: marqueur de reformulation en anglais oral?" En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 81–98. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Pater, Walter Horatio

1893 *Plato and Platonism*. Nueva York; Londres: Macmillan and Co.

Patillon, Michel

1997 *Aelius Théon. Progymnasmata*, Paris, Les Belles Lettres,

Pelling, Christopher

1990 *Characterization and Individuality in Greek Literature*. Nueva York: Oxford University Press.

Pennec, Blandine

2008 "La reformulation en anglais oral: le cas des marqueurs *so* et *well*". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 69-80. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Perdicoyianni-Paleologou, Helene

2014 "Discourse Analysis and Greek". In EAGLL [Giorgos K. Giannakis *et alii* (eds.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*]. Leiden; Boston: Brill.

Pérez Martel, José María

2004 *Platón. Ión. Timeo. Critias*. Madrid: Alianza.

Pinkster, Harm

1972 *On Latin Adverbs.* Ámsterdam: North-Holland Pub. Co.

1990 *Latin Syntax and Semantics*. Londres; Nueva York: Routledge.

Poncelet, Roland

1957 *Cicéron traducteur de Platon: l'expression de la pensée complexe en latin classique*. París: E. de Boccard.

Pons Bordería, Salvador

1998a "Reformulación y reformuladores. A propósito del libro de *Les opérations de reformulation*". *Oralia* 1: 183–98.

1998b *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Departamento de Filología Española, Facultat de Filología, Universitat de València.

2006a "From Pragmatics to Semantics: *Esto Es* in Formulaic Expressions". *Acta Linguistica Hafniensia: International Journal of Linguistics* 38 (1): 180–206.

2006b "A Functional Approach to the Study of Discourse Markers". En Kerstin Fischer, *Approaches to Discourse Particles*, 77–100. Ámsterdam: Elsevier.

2008 "Do Discourse Markers Exist? On the Treatment of Discourse Markers in Relevance Theory". *Journal of Pragmatics* 40 (8): 1411–34.

2013 "Un solo tipo de reformulación". *Cuadernos AISPI* 2: 151–70.

Pons Rodríguez, Lola

2010 "Los marcadores del discurso y la Historia del español". En Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa, *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, 523–615. Madrid: Arco/Libros.

Popper, Karl R.

2010 *La sociedad abierta y sus enemigos* [reimpresión de la edición española de 1957; original de 1945]. Barcelona: Paidós.

Porcar Miralles, Margarita

2003 "Sobre los marcadores con funcion conclusiva. Análisis de sus empleos discursivos (ss. XIII-XVI)". *Moenia: Revista Lucense de Lingüística y Literatura* 9: 199–221.

Portolés, José

1998 *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

2009 "Alternativas convocadas por partículas discursivas". *Español Actual* 92: 47–68.

2011 "Las partículas focales desde una perspectiva polifónica". En Óscar Loureda Lamas y Heidi Aschenberg, *Marcadores del discurso: de la descripción a la defini-*

ción, 51–76. Madrid; Fráncfort: Iberoamericana/Vervuert.

Prieto, María Luz

2005 *Platón. Apología de Sócrates. Critón. Fedón*. Madrid: Akal.

Psathas, George

1989 "Bibliography of Harvey Sack's Published and Unpublished Works". *Human Studies* 12 (3): 405–8.

Quasthoff, Uta M.

1995 (ed.) *Aspects of Oral Communication*. Berlín; Nueva York: Walter de Gruyter.

Quincey, J. H.

1981 "Another Purpose for Plato's *Republic* I". *Hermes* 109: 300–315.

Quirk, Randolph

1985 *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Londres [etc.]: Longman.

Rabe, Hugo

1913 *Hermogenis Opera.* Leipzig: Teubner.

Racionero, Quintín

1990 *Aristóteles. Retórica*. Madrid: Gredos.

Ramos Jurado, Enrique

2006 *De Platón a los neoplatónicos.* Madrid: Síntesis.

Ramos Jurado, Enrique & Antonio Sancho Royo

2009 *Léxico de terminología retórica griega: figuras y tropos*. Zaragoza: Libros Pórtico.

Randall, John Herman

1970 *Plato: Dramatist of the Life and Reason*. Nueva York: Columbia University Press.

Reale, Giovanni

1991 *Per una nuova interpretazione di Platone*. Milán: Vita e pensiero.

Reche Martínez, María Dolores

1991 *Teón. Hermógenes. Aftonio. Ejercicios de Retórica*. Madrid: Gredos.

Redondo, Jordi

1989 "De nuevo sobre la cuestión de las partículas griegas". En Sociedad Española de Estudios Clásicos, *Actas Del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, 261–66. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

Redondo Moyano, Elena

1993 "El repertorio de las partículas en griego antiguo". *Veleia: Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica* 10: 221–26.

2003a "Estudio de los usos de 'plén' y de su empleo en la novela griega antigua". *Veleia. Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica* 20: 409–35.

2003b "El uso de γε en los novelistas griegos". En José María Nieto Ibáñez (ed.), *Lógos hellenikós: homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*, 197-204. León: Universidad de León. Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales.

2004 "Estudio de 'gar' como marcador del discurso (*Pro corona* de Demóstenes)". *Minerva. Revista de Filología Clásica* 17: 11–30.

2011 "Las combinaciones del adverbio conjuntivo ὅμως con otros conectores". En M. Esperanza Torrego Salcedo, Emilio Crespo Güemes y Anna Pompei, *Linguistics and Classical Languages* (*Rome, Febrary 17 th - 19th 2011*) [Libro de resúmenes], 61. Cantoblanco; Roma: Universidad Autónoma de Madrid; Università degli Studi Roma Tre.

2012 "Estudio del adverbio conjuntivo ὅμως en la novela griega". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos, *Lingüística XL. El Lingüista del siglo XXI*, 201–8. Madrid: SEL Ediciones.

2013 "Cohesión discursiva y adverbios de tiempo". *Habis*, 44: 367–83.

2014a "Adverbios de foco y marcadores discursivos: el adverbio σχεδόν en la novela griega antigua". *Minerva. Revista de Filología Clásica* 27: [en prensa].

2014b "Οὕτως: estudio de sus usos conjuntivos en griego tardío". En Ángel Martínez Fernánez, Begoña Ortega Villaro, M. del Henar Velasco López y Henar Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 237–44. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

2015 "Estudio de los usos del adverbio conjuntivo ὁμοίως en la novela griega". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 599–607. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Reix, André

1981 "Reseña de Josette Rey-Debove, *Le Métalangage. Étude linguistique du discours sur le langage*". *Revue Philosophique de Louvain* 79 (42): 278–80.

Renehan, Robert

2002-03 "Inserted Apposition in Classical Greek Poetry". *Illinois Classical Studies* XXVII-XXVIII: 101–8.

Renkema, Jan

2004 *Introduction to Discourse Studies.* Filadelfia: John Benjamins Pub.

2009 (ed.) *Discourse, of course*. Filadelfia: John Benjamins Pub.

Revuelta Puigdollers, Antonio

1998 "Focusing Particles in Latin. Some Remarks". En Benjamín García Hernández (ed.), *Estudios de Lingüística latina*, 689–704. Madrid: Ediciones Clásicas.

2000 "Parallel Focus Particles, Specially in Ancient Greek". En Marcos Martínez Hernández *et alii*, *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica* (*Universidad de La Laguna, 1997*), II, 1175–90. Madrid: Ediciones Clásicas.

2009a "Particles and Discourse Cohesion in Ancient Greek". En Giorgos K. Giannakis, Maria Baltazani, Giorgos I. Xidopoulos y Tasos Tsagalidis, *Proceedings of the 8th International Conference on Greek Linguistics*, *University of Ioannina, Greece* (*August 30th – September 2nd 2007*), 394–405. Ioannina: University of Ioannina.

2009b "The Particles αὖ and αὖτε in Ancient Greek as Topicalizing Devices". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 83–109. Leiden; Boston: Brill.

2014 "Particles (Syntactic Features)". En EAGLL [Giorgos K. Giannakis *et alii* (eds.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*]. Leiden; Boston: Brill

Rey-Debove, Josette

1978 *Le Métalangage. Étude linguistique du discours sur le langage.* París: Le Robert.

Riaño Rufilanchas, Daniel

2006 *El complemento directo en griego antiguo: un estudio sobre los argumentos verbales de objeto en la prosa del griego antiguo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología.

Richard, Elisabeth

2008 "Mais que corrige la reformulation? Le cas de structures avec réitération d'un même lexème". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 149–54. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Rickheit, Gert

1991 *Kohärenzprozesse. Modellierung von Sprachverarbeitung in Texten und Diskursen*. Opladen: Westdeutscher Verlag.

Riegel, Martin

1987 "Définition directe et indirecte dans le langage ordinaire: les énoncés définitoires copulatifs". *Langue Française* 73: 29–53.

Riegel, Martin & Irène Tamba

1987 "Présentation". *Langue Française* 73: 3–4.

Rijksbaron, Albert

1997 (ed.) *New Approaches to Greek Particles* (*Proceedings of the Colloquium Held in Amsterdam, January 4-6, 1996, to Honour C.J. Ruijgh on the Occasion of his Retirement*). Ámsterdam: J.C. Gieben.

2009 "Discourse Cohesion in the Proem of Hesiod's Theogony". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 241–65. Leiden; Boston: Brill.

Risselada, Rodie

1998 "*Nunc's* Use as Discourse Marker of Cohesive Shifts". In Charles Marie Ternes y Dominique Longrée (eds.), *Oratio soluta – orario numerosa: les mécanismes linguistiques de cohésion et de rupture dans la prose latine. Actes du colloque*, 142–59. Luxemburgo: Centre Alexandre Wiltheim.

Rittaud-Hutinet, Chantal

2008 "Prosodie et Construction du Discours: Quelques Types de Reformulations". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 181–98. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Ritter, Constantin

1888 *Untersuchungen über Platon*. Stutgart: W. Kohlhammer.

1910 *Neue Untersuchungen über Platon*. Múnich: Beck.

1923 *Platon. Sein Leben, seine Schriften, seine Lehre* (I-II). Múnich: Beck.

Roberts, Michael

1985 *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*. Liverpool: Francis Cairns.

Robin, Léon

1968 *Platon*. París: Presses Universitaires de France.

Roig de Lluis, Luis

1928 *Platón. Obras Completas*. Madrid: S. N.

Rose, Gilbert P.

1983 *Plato's Republic Book I. Text and Commentary.* Bryn Mawr: Bryn Mawr Commentaries.

Rosén, Hannah

1990 "La coordination asymétrique comme critère de fonction syntaxique en latin". *L'Information Grammaticale* 46: 34–37.

2008 "Latin Epitaxis in Historical and Typological View". En Gualterio Calboli (ed.), *Papers on Grammar* X, 205–42. Roma: Herder Editrice.

2010 "Coherence, Sentence Modification and Sentence-Part Modification: the Contribution of Particles". En Philip Baldi y Pierluigi Cuzzolin (eds.), *New Perspectives on Historical Latin Syntax*, 317–441. Berlín; Nueva York: Mouton de Gruyter.

Ross, William David

1953 *Aristotelis Metaphysica.* Oxford: Clarendon Press.

1957 *Aristotelis Politica*. Oxford: Clarendon Press.

Rossari, Corinne

1994 *Les opérations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien*. Berna [etc.]: Peter Lang.

1997 *Les opérations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien* [2ª ed.]. Berna; Berlín: Peter Lang.

2000 "Reformulación y revisión. El caso de 'de todos modos' (de toute façon), '(sea) como sea', (quoi qu'il en soit), 'en fin' (enfin) y 'digamos' (disons)". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 2 (4): 109–38.

Roulet, Eddy

1986 "Completude interactive et mouvements discursifs". *Cahiers de Linguistique Française* 7: 189–206.

1987 "Complétude interactive et connecteurs reformulatifs". *Cahiers de Linguistique Française* 8: 111–40.

Roulet, Eddy *et alii*

1985 Eddy Roulet, A. Auchlin, J. Moeschler, C. Rubattel y M. Schelling. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna; Nueva York: Peter Lang.

Rubinelli, Sara

2009 *Ars Topica: The Classical Technique of Constructing Arguments from Aristotle to Cicero*. Dordrecht: Springer Netherlands.

Ruijgh, Cornelis Jord

1971 *Autour de 'τε' épique: études sur la syntaxe grecque*. Ámsterdam: Adolf M. Hakkert.

Ruiz Yamuza, Emilia

1986 *El mito como estructura formal en Platón*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

2000 "Objective and Subjective Modality Satellites in Ancient Greek: τάχα and ἴσως". *Glotta: Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache* 76 (3/4): 237-248.

2001 "Desplazamientos semánticos en adverbios de modalidad en griego antiguo". *Habis* 32: 659-675.

2005 "Certidumbre e incertidumbre en griego antiguo: los verbos modales". En Antonio Alvar Ezquerra (ed.), *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos,* 137-44. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

2006 "Modalidades subjetivas y objetivas y clases de palabras". En Emilio Crespo Güemes, Jesús de la Villa Polo y Antonio Revuelta Puigdollers (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek. Proceedings of the Conference on "Greek Syntax and Word Classes" Held in Madrid on 18-21, June 2003*, 313–30. Lovaina-la-Nueva [etc.]: Peeters.

2010 "Πολλάκις. De adverbio de frecuencia a adverbio de modalidad". *Habis* 41: 23–41.

2011a "Apodotic Uses between Syntax and Text". En M. Esperanza Torrego Salcedo, Emilio Crespo Güemes y Anna Pompei (eds.), *Linguistics and Classical Languages* (*Rome, Febrary 17 th - 19th 2011*) [Libro de resúmenes], 65. Cantoblanco; Roma: Universidad Autónoma de Madrid; Università degli Studi Roma Tre.

2011b "Aproximación a las estrategias de mitigación en Plutarco: el uso de adverbios de modalidad". En José María Candau Morón, Francisco J González Ponce y Antonio Luis Chávez Reino, *Plutarco Transmisor: Actas Del X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas: Sevilla, 12-14 de Noviembre de 2009*, 505–20. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

2012 "Los matices de la consecuencia: ejemplificación con οὕτως". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 225–33. Madrid: SEL Ediciones.

2014a "El adverbio νῦν como marcador discursivo". *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica* 82 (1): 1–23.

2014b "Mitigar o reforzar: precisiones sobre una función discursiva del adverbio οὕτω(ς)". En Ángel Martínez Fernánez, Begoña Ortega Villaro, M. del Henar Velasco López y Henar Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, 279–86. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

2015a "Aportaciones de las lenguas de corpus a una teoría de la gramaticalización o pragmaticalización de los marcadores discursivos". En Cristóbal José Álvarez López, Blanca Garrido Martín y Marina González Sanz, *Jóvenes Aportaciones a la Investigación Lingüística*, 57–79. Sevilla: Alfar.

2015b "El adverbio νῦν como marcador discursivo". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 617–26. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

[e.p.] "Los editores de Sófocles y el adverbio νῦν".

Sacks, Harvey

1984 "Notes on Methodology". En J. Maxwell Atkinson y John Heritage, *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis,* 21–27. Cambridge: Cambridge University Press.

1989 *Lectures 1964-1965* [edición de Gail Jefferson y George Psathas]. *Human Studies* 12 (3-4).

1992 *Lectures on Conversation*. Oxford [etc.]: Blackwell.

Sacks, Harvey, Emanuel A Schegloff, & Gail Jefferson

1974 "A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation". *Language* 50 (4, 1): 696–735.

Schegloff, Emanuel A.

1989 "Harvey Sacks - Lectures 1964 - 1965: An Introduction/Memoir". *Human Studies* 12 (3-4): 185–209.

1996 "Confirming Allusions: Toward an Empirical Account of Action". *American Journal of Sociology* 102 (1): 161–216.

2007 *Sequence Organization in Interaction*. Cambridge [etc.]: University of Cambridge.

Schegloff, Emanuel A, Gail Jefferson & Harvey Sacks

1977 "The Preference for Self-Correction in the Organization of Repair in Conversation". *Language* 53 (2): 361–82.

Schelling, M.

1982 "Quelques modalités de clôture: les conclusifs *finalement, en somme, au fond, de toute façon*". *Cahiers de Linguistique Française* 4: 63-106.

Schiffrin, Deborah

1987 *Discourse Markers.* Cambridge [etc.]: Cambridge University Press.

2000 *Approaches to Discourse*. Oxford [etc.]: Blackwell.

2006 *In Other Words: Variation in Reference and Narrative.* Cambridge [etc.] : Cambridge University Press.

Schiffrin, Deborah, Deborah Tannen & Heidi E. Hamilton

2003 *The Handbook of Discourse Analysis*. Oxford [etc.]: Blackwell.

Schleiermacher, Friedrich Ernst Daniel

1804-24 *Platons Werke.* Berlín: Akademie-Verlag.

1973 *Introductions to the Dialogues of Plato*. Nueva York: Arno Press.

Schnedecker, Catherine

1992 "Bref : un marqueur d'opération résumante?" En Michel Charolles y André Petitjean, *Le résumé de texte* (*aspects linguistiques, sémiotiques, psycholinguistiques et automatiques*), 29–48. París: Librairie Klincksieck.

2008 "De au total à total: ou comment un quantificateur adverbial en arrive à reformuler et à conclure". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard. *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 127–43. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Schuren, Elisabeth

2014 *Shared Storytelling in Euripidean Stichomythia*. Leiden; Boston: Brill.

Schwenter, Scott A.

1996 "Some Reflections on 'o sea': A Discourse Marker in Spanish". *Journal of Pragmatics* 25 (6): 855–74.

Schwyzer, Eduard

1947 *Zur Apposition.* Berlín: Akademie-Verlag.

Schwyzer, Eduard & Albert Debrunner

1950 *Griechische Grammatik.* II. *Syntax und syntaktische Stilistik: auf der Grundlage von Karl Brugmanns griechischer Grammatik*. Múnich: C.H. Beck Verlag.

Searle, John Rogers

1969 *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Londres: Cambridge University Press.

Segal, Charles Paul

1981 "Orality, Repetition and Formulaic Artistry in the Homeric *Hymn to Demeter*". En Carlo Brillante, Maria Cantilena y Carlo Odo Pavese, *I poemi epici rapsodici non omerici e la tradizione orale*, 107–62. Padua: Editrice Antenore.

Segura Ramos, Bartolomé

1995 "Repetición léxica como abandono y repetición léxica como recurso estilístico". *Minerva. Revista de Filología Clásica* 9: 153–64.

Shalev, Donna

2010 "Mimesis, Dihegesis, Style: Socrates' Paraphrase of Homer *Iliad* 1.11-42 (Plat. *Rep*. 393d8-394a6)". *Journal of Latin Linguistics* 11(1): 233–72.

2013 "Prorsus as a Response Formula in Ficino's Latin: Plato, *Gorgias* 513d6-514d2". *Journal of Latin Linguistics* 12 (1): 123–36.

Shorey, Paul

1895 "Plato's *Republic* by B. Jowett; L. Campbell". *The American Journal of Philology* 16 (2): 223–39.

1903 *The Unity of Plato's Thought*. Chicago: University of Chicago Press.

1930 *Plato. The Republic.* Londres: W. Heinemann.

Sicking, Christiaan M. J.

1986 "Griekse Partikels: Definitie en Classificatie". *Lampas* 19: 125–41.

1993 "Devices for Text Articulation in Lysias I and XII". En Christiaan M. J. Sicking y Jan M. van Ophuijsen, *Two Studies in Attic Particle Usage*: *Lysias and Plato*, 1–66. Leiden; Nueva York: E. J. Brill.

1996 "Particles in Questions in Plato". En Albert Rijksbaron (ed.), *New Approaches to Greek Particles*, 157–74. Ámsterdam: J. C. Gieben.

Sidnell, Jack

2009 *Conversation Analysis: Comparative Perspectives. Studies in Interactional Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Slings, Simon Roelof

1992 "Written and Spoken Language: An Exercise in the Pragmatics of the Greek Sentence". *Classical Philology* 87 (2): 95–109.

1997 "Adversative Relators between Push and Pop". En Albert Rijksbaron (ed.), *New Approaches to Greek Particles*, 101–30. Amsterdam: J. C. Gieben.

2003 *Platonis Respublica*. Oxford; New York: Oxford University Press.

Slings, Simon Roelof, Gerard Boter & Jan M. van Ophuijsen

2005 *Critical Notes on Plato's Politeia.* Leiden; Boston: Brill.

Smith, Daniel

2012 *The Rhetoric of Interruption Speech-Making, Turn-Taking, and Rule-Breaking in Luke-Acts and Ancient Greek Narrative.* Berlín; Boston: De Gruyter.

Söll, Ludwig

1985 *Gesprochenes und geschriebenes Französisch.* Berlín: Schmidt.

Soltic, Jorie

2015 "The Particle γάρ: From Ancient Greek Sentence Connector to Blatant Line Filler? A Case-Study on the Late Medieval Greek *Chronicle of Morea*". Comunicación presentada en el *International Colloquium on Ancient Greek Linguistics,* Roma, 23-27 de marzo de 2015.

Sonnino, Lee Ann

1968 *A Handbook to Sixteenth-Century Rhetoric*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

Spengel, Leonardus

1966 *Rhetores Graeci* [reimpresión de la edición original de 1853-1856]. Fráncfort.

Sperber, Dan & Deirdre Wilson

1986. *Relevance: Communication and Cognition*" Oxford: Basil Blackwell.

Spevak, Olga

2007 "L'anaphore, la deixis et l'ordre des constituants en latin". *Latomus: Revue d'Études Latines* 66 (4): 853–70.

2010 *Constituent Order in Classical Latin Prose*. Ámsterdam; Filadelfia: J. Benjamins Pub.

2013 "La dislocation à droit en latin". *Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache* 89: 195–221.

2014 *The Noun Phrase in Classical Latin Prose.* Leiden: Brill.

Springer, Carl P. E.

1988 *The Gospel as Epic in Late Antiquity*. Leiden: E. J. Brill.

Stanford, William Bedell

1973 "Onomatopoeic Mimesis in Plato, *Republic* 396b-397c". *The Journal of Hellenic Studies* 93: 185–91.

Stokes, Michael C.

1986 *Plato's Socratic Conversations: Drama and Dialectic in Three Dialogues*. Londres: Atholone Press.

Stull, William

2013 "On Encountering Cephalus in *De Senectute*". *American Journal of Philology* 134 (1): 37-47.

Sudhoff, Stefan

2010 *Focus Particles in German*. Ámsterdam; Filadelfia: John Benjamins Pub. Co.

Swift Riginos, Alice

1976 *Platonica. The Anecdotes Concerning the Life and Writings of Plato*. Leiden: E. J. Brill.

Szlezák, Thomas A.

1999 *Reading Plato*. Londres; Nueva York: Routledge.

2007 "Plato". En Hubert Cancik y Helmuth Schneider (eds.), *Brill's Encyclopedia of the Ancient World New Pauly*, XI, 338–52. [Publicado originalmente *s.u.* "Platon" en *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, 1996].

Tamba, Irène

1987 "*Ou* dans les tours du type: un bienfaiteur public ou évergète". *Langue Française* 73: 16–28.

Tanaka, Hiroaki

1997 "'In Other Words' and Conversational Implicature". *Pragmatics: Quarterly Publication of the International Pragmatics Association* 7 (3): 367–87.

Tannen, Deborah

1982a "The Oral/Literate Continuum in Discourse". En Deborah Tannen (ed.) *Spoken*

and Written Language, 1–16. Norwood [NJ]: ABLEX Pub.

1982b (ed.) *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy.* Norwood [NJ]: ABLEX Pub. Corp.

Tarrant, Dorothy

1951 "Plato's Use of Quotations". *The Classical Quarterly* (New Series) 1 (1/2): 59–67.

1955 "Plato as Dramatist". *Journal of Hellenic Studies* 75: 82–89.

Tarrant, Harold

1996 "Orality and Plato's Narrated Dialogues". En Ian Worthington, *Voice into Text. Orality and Literacy in Ancient Greece*, 129–47. Leiden; Nueva York; Colonia: Brill.

Tarrant, Harold & Dirk Baltzly

2006 *Reading Plato in Antiquity*. Londres: Duckworth.

Ternes, Charles Marie & Dominique Longrée

1998 *Oratio soluta – oratio numerosa: les mécanismes linguistiques de cohésion et de rupture dans la prose latine. Actes Du Colloque.* Luxemburgo: Centre Alexandre-Wiltheim.

Teston-Bonnard, Sandra

2008 "En français parlé, 'je veux dire' est-il toujours une marque de reformulation?" En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, La *reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives,* 51–67. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Thesleff, Holger

1967 *Studies in the Styles of Plato*. Helsinki: Suomalaisen Kirjallisuuden Kirjapaino.

1982 *Studies in Platonic Chronology*. Helsinki: Societas Scientiarum Fennica.

1997 "The Early Version of Plato's *Republic*". *ARCTOS. Acta Philologica Fennica* XXXI: 149–74.

1999 *Studies in Plato's Two-Level Model*. Helsinki: Societas Scientiarum Fennica.

2002 "Plato and his Public". En Bettina Amden, Pernille Flensted-Jensen, Thomas Heine Nielsen, Adam Schwartz y Chrstian Gorm Tortzen (eds.), *Noctes Atticae. Studies Presented to Jørgen Mejer on His Sixtieth Birthday March 18, 2002*, 289–301. Copenague: Museum Tusculanum Press & University of Copenhagen.

2009 *Platonic Patterns: A Collection of Studies*. Las Vegas [etc.]: Parmenides.

Tomás y García, José

1805 *La República de Platón o Coloquios sobre la Justicia*. Madrid: Imprenta de Josef Collado.

Torrego Salcedo, María Esperanza

2005 "Grammar and Pragmatics: the Textual Uses of *repente* and *subito*". En Gualterio Calboli (ed.), *Papers on Grammar* IX*: Latina lingua! Nemo te lacrimis decoret neque funera fletu faxit. Cur? Volitas viva per ora virum; Proceedings of the Twelfth International Colloquium on Latin Linguistics* (*Bologna, 9-14 june 2003*). Roma: Herder.

Traugott, Elizabeth Closs

1995 "The Role of the Development of Discourse Markers in a Theory of Grammaticalization". Comunicación presentada en el ICHL XII, Manchester, 1995. Versión descargable en línea en <http://web.stanford.edu/~traugott/papers/discourse.ps/>.

Traugott, Elizabeth Closs & Bernd Heine

1991 *Approaches to Grammaticalization*. Ámsterdam [etc.]: John Benjamins.

Usener, Herman & Ludwig Radermacher

1929 *Dionysii Halicarnasei quae exstant*. Leipzig: Teubner.

Ussher, Robert G.

1973 *Aristophanes. Ecclesiazusae.* Oxford: Clarendon Press.

Van Emde Boas, Evert.

2015 "Analysing *Agamemnon*: Particles and Conversation Analysis in Tragic Dialogue". Comunicación presentada en el *International Colloquium on Ancient Greek Linguistics*, Roma, 23-27 de marzo de 2015.

[e.p.] *Language and Character in Euripides' Electra.* Oxford: Oxford University Press.

Van Erp Taalman Kip, A Maria

1996 "Ἦ γὰρ in Questions". En Albert Rijksbaron, *New Approaches to Greek Particles*, 151–56. Ásterdam: J. C. Gieben.

2009 "Καὶ μήν, καὶ δή and ἤδη in Tragedy and Comedy". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 111–33. Leiden; Boston: Brill.

Van Ophuijsen, Jan M.

1993 "Οὖν, ἄρα, δή, τοίνυν: The Linguistic Articulation of Arguments in Plato's *Phaedo*". En Christiaan M. J. Sicking y Jan M. van Ophuijsen, *Two Studies in Attic Particle Usage: Lysias and Plato*, 67–164. Leiden; Nueva York: E. J. Brill.

Vassiliadou, Hélène

2004 "Les connecteurs de reformulation c'est-à-dire en français et ðilaði en grec". *Linguisticae Investigationes* 27 (1): 125–46.

2008 "Quand les voies de la reformulation se croisent pour mieux se séparer: *à savoir, autrement dit, c'est-à-dire, en d'autres termes*". En Marie-Claude Le Bot, Martine Schuwer y Elisabeth Richard, *La reformulation. Marqueurs linguistiques. Stratégies énonciatives*, 35–50. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Vázquez Veiga, Nancy

1994 "Una aproximación a algunos marcadores con función textual de 'resumen', 'conclusión' y 'cierre'". *Estudios Lingüísticos de La Universidad de Alicante* 10: 349–90.

Verano Liaño, Rodrigo

2012a "El adverbio συλλήβδην como marcador del discurso en griego antiguo y los matices de la recapitulación". *Habis* 43: 341–58.

2012b "Tipología textual y marcación discursiva en las cartas privadas de Oxirrinco". En Adrián Cabedo Nebot y Patricia Infante Ríos (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, 269–74. Madrid: SEL Ediciones.

2014 "La hetero-reformulación en los diálogos platónicos". En Violeta Gómis, Alberto Pardal y Jesús de la Villa (eds.), *Ardua Cernebant Iuvenes. Actas del I Congreso Nacional Ganimedes de Investigadores Noveles de Filología Clásica* [*Estudios Clásicos* Anejo 2], 153–60.

2015a "Συλλήβδην como reformulador recapitulativo en griego clásico". En Jesús de la Villa Polo, Patricia Cañizares Ferriz, Emma Falque Rey, José Francisco González Castro y Jaime Siles Ruiz (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y Formas del Mundo Clásico*, 627–34. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.

2015b "El habla de Céfalo: algunos rasgos lingüísticos de la caracterización dramática en Platón, *República* I". En Mireia Movellán Luis y Rodrigo Verano Liaño, *E Barbatulis Puellisque* [*Habis* Suppl. 1], 75–86. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Verschueren, Jef

1978 *Pragmatics: An Annotated Bibliography.* Ámsterdam: John Benjamins.

2002 *Para entender la pragmática.* Madrid: Gredos.

Verschueren, Jef *et alii*

2000 Jef Verschueren, Jan-Ola Östman, Jan Blommaert y Chris Bulcaen. *Handbook of Pragmatics*. Ámsterdam [etc.]: John Benjamins.

Villa Polo, Jesús de la

2008 "Sintaxis". En Francisco R. Adrados, José Antonio Berenguer, Eugenio R. Luján, y Juan Rodríguez Somolinos, *Veinte Años de Filología Griega* (*1984-2004*), 369–96. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Filología.

Viti, Carlotta

2008 "Rheme before Theme in the Noun Phrase. A Case Study from Ancient Greek". *Studies in Language* 32 (4): 894–915.

Vives Cuesta, Alfonso

2008 "Decir en griego: esquemas constructivos de los verbos de expresión en ático clásico". En Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (*SEL*), 865–80. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

Vlastos, Gregory

1973 *Platonic Studies.* Princeton: Princeton University Press.

Wakker, Gerry C.

1997 "Emphasis and Affirmation. Some Aspects of μήν in Tragedy". En Albert Rijksbaron (ed.), New Approaches to Greek Particles, 209-231. Ámsterdam: J. C. Gieben.

2009 "'Well I Will Now Present My Arguments'. Discourse Cohesion Marked by οὖν and τοίνυν in Lysias". En Stéphanie J. Bakker y Gerry C. Wakker (eds.), *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, 63–81. Leiden; Boston: Brill.

Walz, Christianus

1968 *Rhetores Graeci* [reimpresión de la edición original de 1832-1836]. Onsabrück: Otto Zeller.

Westerink, Leendert Gerrit

1981 "The Title of Plato's *Republic*". *Illinois Classical Studies* VI (1): 112–15.

White, Stepehn A.

1995 "Thrasymachus the Diplomat". *Classical Philology* 90 (4): 307–27.

Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich von

1920 *Platon* (I. *Leben und Werke*. II. *Beilagen und Textkritik*). Berlín: Weidmannsche Buchhandlung.

Williams, Bernard Arthur Owen

2006 *The Sense of the Past*. Princeton: Princeton University Press.

Wimmer, Christine

1987 "L'explication de la relation signe-signifié dans le discours non lexicographique". *Langue Française* 73: 54–75.

Wolz, Henry G.

1963. "Philosophy as Drama: An Approach to Plato's Dialogues". *International Philosophical Quarterly* 3: 236–70.

Woods, John & Andrew Irvine

2004 "Aristotle's Early Logic". En Dov. M Gabbay y John Woods, *Handbook of the History of Logic*, I, 27–99. North-Holland.

Zakowski, Samuel

2015 "Ἦ που as a Marker of Attributed Metarepresentation: A Relevance-Theoretic Approach". Comunicación presentada en el *International Colloquium on Ancient Greek Linguistics*, Roma,23-27 de marzo de 2015.

Zubizarreta, María Luisa

1999 "Las funciones informativas: tema y foco". En GDLE [Ignacio Bosque *et al.*, *Gramática Descriptiva de La Lengua Española*], 4215–44. Madrid: Espasa Calpe.

INDEX LOCORUM

Aeschylus

*Ag.*1035 310

*Fr.*168 259

Aristophanes

*Ec.*613.15 157

Aristoteles

*Met.*1025a 136

Pol. 261a 148

*Pol.*1264b 139

Rh 1356b 380 n.6

*Rh.*1358a 95

*Rh.*1393a 380

Aulus Gellius

14.3.3-4 151

Cicero

*Verr.*2.5.162 195

Dionysius Halicarnassensis

Comp. 25 156 n.52

Homerus

*Il.*1.15-6 260

*Il.*4.457-462 271

Plato

*Crat.*423d 313 n.98

*Crat.*435c-d 324 n.105

*Euthd.*276d 64

*Men.*86b 324

Pl. *Respublica*

327b 217

327b-328b 74-76

327c 281, 330

328a 84, 219-220

328a-b 66, 176

329e 215

330a-b 222

330d-e 282

330e 440

330e-331a 334-335

331c 65, 277, 334, 398

332a 318

332b-c 185

333c-d 89, 346

333e-334b 347

335a 320

335c-d 420

336a 279-280

336b 63

338b 220 n.31

338c-d 220

340d 405

341b 227 n.40

341d-e 402-403

343e-344a 33, 314, 349 n.123

344b 419 n.11

344e 370

345e 358

346a 33, 383

349e	320
351b-c	266
353b-c	318-319
353d	383
354b-c	152 n.48
357a	153, 442
357b	382, 375 n.3, 382
358a	284
358b-c	441
358c-d	206, 282, 308 n.87
362e	349
365e-366a	440
367c-d	285, 375, 431
369e-370a	391
370e	215-216
373a	290, 430
375a	396
376c-d	290
377a	229
377b	210
380e-381a	377, 386
381c	212-213
382a	225
386b-c	236, 362
387b-c	387
387e	200, 213
389e-390a	431
390a	210
391b-c	331
391c-d	294
392a-b	281-282, 329
392d	370
393b	362
393c-d	66 n.59
394b-c	233-234, 290, 393 n.14
395a	391
395c-d	389
395e-393a	287
396b	433
396e-397a	343
397c	304 n.85
398c-d	199, 214-215, 340, 438
400c	371
401a	434
401b-c	430
404b	232 n.44
404b-c	227
406d	287
408c-d	315
410b-c	292
413b	309 n. 88
413d-e	438-439
416c	336
419a	348, 432
422d	301
422e	295
423d-e	366
423e-424a	389
424a-b	427, 407
425e	34, 318
426a-b	302
427e-428a	403
428e	286
429b-c	63, 235, 313, 350
430a-b	434
430c-d	292
430e	231
432c	214
432c-d	217 n.30, 359
432d	99, 203
432d-e	237
432e	204
433a	371
433b	290

435c 302
435e-436a 384
436a-b 298, 435
437b 421
437b-c 369 n.19, 391
437d 392 n.13, 423
437e 291
438c-d 406
439a 423
439d 431
440c 430
440e-441a 294
442e-443a 385
443a 218
443c 280, 329
444a 34, 199
444b 420
445b 218
449d 283, 422
450b 214
450b-c 285, 289
454c-d 393
455a 348
456b-c 363 n.13
459e-460a 438
462a-b 321
462b 303
462b-c 302
463e 289
464a 285
464d-e 226
465b-c 304, 435
467a 394
470a 363 n.13
470b 310, 350
471a-b 296
471b-c 209
474a-b 205
474d-475a 424
475d 403
477a 211
477b 364 n.15
477c 386
479b 289
485c 358
489a-b 216-217
490c 358
491b 81, 309, 315
491c 216 n.29, 388
493a 82
493a-c 401
494d 340
495a 278, 329
495a 388
495b-c 305
496c-d 227
497b 296 n.76
497e-498a 312, 315
500d 433
502b 218
503e 343
507a 217
508a-b 292
509d 210, 297
509d-510a 303, 225 n.38, 311
516b 307
518a 331
520e-521a 292-293, 341
521c 286
522b-c 397
522c 425
526b 228
527a-b 404 n.22
527b-c 213

527c 208
528a-b 321
533e 367
534a 295
535a 301
537e-538a 68, 397
539d 293
540c 357 n.6
540d-e 342 n. 118
545a-b 279, 330
545b 224
546d-e 252, 295, 327
548b-c 276
548c 216 n.29, 279, 344
550a-b 297
550c 307, 364 n.15
551d 342
551e-552a 289-290, 336
552d 432
555b 293, 303
558a 211
562a 254, 301
562e-563a 399
563c-d 234
569a-c 233, 319
571a 34, 272, 283, 334
571c-d 34, 412, 422
572b 274
573d 306
575a-b 384-385
575e-576a 426
576b 322
577c 228
578c 260, 299
580a 288
581b 211 n.25
581c-d 298
582b 368
583e 295
584a-b 234
584c 232, 300, 340
585b-c 394, 419, 428
588b 322
588c 388
588d 276
588d-e 299
589c-d 366
590b 277
590e-591a 209, 280
595a 313
595a-b 429
595b-c 204, 355 n.1
595c 33, 72, 354, 365
596a 210 n.24
596a-b 395
596b 294
597a 232 n.45, 299
597d-e 70, 345
598a 407
598b 286
598b-c 230
600a-b 404 n.22
600b-c 205-206, 218, 235
601b-c 81, 258, 275
601c 275, 328, 345
601c-d 297 n.78
601d-e 236, 376
602c 407
603a-b 421
603c 232
604b-c 230
605d-e 210, 339
606a-b 303
608e-609a 387

609b-c 289
609d 217-218
610d-e 207, 363
610e 218-219
614b 260, 275
615a-c 323, 416 n.7
617b-c 277

Plato [cont.]
Smp.188d 355
Tim.17b-c 158
Tim.19b 159 n.58